



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología “León XIII”

Tesis Doctoral

**Transferencias ambientales intergeneracionales:
un análisis sobre abuelos y nietos**

Autora: Dña. Manuela Caballero Guisado

Directores:

Dr. D. Francisco Salinas Ramos (UPSAM)

Dr. D. Artemio Baigorri Agoiz (UNEX)

Madrid, Junio 2015

“Es una generación que consume poco, y productos españoles, apagan la luz al salir, guardan las bolsas de plástico y las cuerdas y cintas de la tarta de cumpleaños. (...) los abuelos y abuelas españolas, con su consumo ordenado, son una demanda que genera desarrollo y, sobre todo, estabilidad económica. Son además un pacificador social, una memoria oral histórica (en el seno de la familia) que nos recuerda permanentemente de dónde venimos (un país pobre)”

Mario Gaviria

A mi madre

A la memoria de mi padre

AGRADECIMIENTOS

No me resulta fácil empezar este apartado porque no encuentro un momento concreto a partir del cual iniciar el reconocimiento de aquellas personas que, directa e indirectamente, siendo conscientes o no, han influido y facilitado este arduo proceso que supone culminar la formación académica con la elaboración y redacción de una Tesis Doctoral. Si fuera rigurosa tendría que mencionar a algunos de mis maestros y profesores durante la EGB y el Bachillerato por el interés que despertaron en mí por las cuestiones sociales. Pero como no se trata de hacer mi biografía, ni mi historia de vida, me obligo a situar el inicio de los agradecimientos a partir del momento en el que tomo la decisión de dedicarme con intensidad a construir este trabajo. Por eso, uno de los primeros está dirigido a los directores de esta investigación, los Doctores Francisco Salinas Ramos y Artemio Baigorri Agoiz por su constancia y paciencia en la resolución de mis dudas a lo largo de todo el proceso.

Pero hay más. En la consolidación de este trabajo han sido importantes el apoyo recibido de la Excm. Diputación de Badajoz, cuya beca de investigación (Convocatoria pública de subvenciones destinadas a tareas de investigación y estudios de interés provincial para 2012), me permitió realizar las primeras aproximaciones al objeto de estudio y embarcarme felizmente en esta travesía. La ampliación de la base empírica de este trabajo a otros países ha sido posible gracias al Programa de Becas de Movilidad (2014) entre Universidades Iberoamericanas y la Universidad de Extremadura (AUIP), cuya aprobación me posibilitó la realización de una estancia de investigación en septiembre de 2014 en la Universidad de Aveiro (UA) en Portugal. Y a las ayudas de la Junta de Extremadura a los Grupos de Investigación que han facilitado mi estada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de la Baja California (UABC, México) en noviembre de 2012, en el Instituto de Ciencias Sociales (ICS) de Lisboa durante los meses de febrero a abril de 2014 y en la Universidad Nacional de Colombia (UNC) en Medellín durante el mes de mayo de 2014. En estas estancias he contado con el apoyo, colaboración y asesoría, en distintos momentos de la investigación, de profesores como Arturo Ranfla y Judith Ley de la UABC, Luisa Schmidt, José Gomes Ferreira, Pedro Moura Ferreira y Stella Antonio del ICS; Luis Carlos Agudelo de la UNC; Teresa Fidélis, Filomena Martins, Cristina Sousa, Artur Rosa

Pires y Elisabete Figueiredo de la UA y Mariana Cascais de la Universidad Lusófona de Lisboa; a todos ellos y ellas gracias por compartir conmigo su conocimiento e investigaciones.

Gracias también a las sugerencias y críticas recibidas de los colegas en los congresos y encuentros nacionales e internacionales a los que he asistido y en los que he ido presentando avances de esta investigación, especialmente al Comité 21 (Medio Ambiente y Sociedad) de la Federación Española de Sociología por ser el grupo que nuclea a los sociólogos ambientales entre los que me inscribo.

También quisiera hacer extensiva mi gratitud al profesor Juan Díez Nicolás con quien tuve la oportunidad de debatir en el seminario que organicé con el apoyo de mi grupo de investigación sobre las tesis post-materialistas, uno de los ejes teóricos fundamentales de este trabajo; y al siempre estimulante profesor Mario Gaviria por su infatigable y generoso magisterio, y su crítica mirada sobre los asuntos que aquí tratamos.

De igual forma quiero agradecer al grupo de investigación de la Universidad de Extremadura ARS sociológica (Análisis de la Realidad Social), del que formo parte, su asistencia técnica y material en el desarrollo de esta investigación; y a mis colegas Ramón Fernández y Santiago Cambero por sus contribuciones y sugerencias. Me gustaría hacer una mención muy especial al coordinador del grupo de investigación, profesor Artemio Baigorri, por haber sido una fuente continua de inspiración en este trabajo, por sus orientaciones y aportaciones teóricas y metodológicas y por el riguroso análisis crítico al que ha sometido cada una de mis propuestas, gracias maestro.

Menos aún puedo olvidar a quienes han aportado alma a este trabajo, por eso quiero agradecer sinceramente la colaboración desinteresada de todos los informantes, su amable acogimiento e invitación a sus hogares; para mí ha sido un honor acompañarlos durante unas horas en sus vidas y compartir sus vivencias y experiencias familiares.

Por último quiero traer aquí a quienes en silencio y con cierta carga de resignación han asumido mis ausencias durante estos años: mi hijo, mi madre y mi hermana; para ellos y para quien ahora no está, pero estuvo y su impulso sigue vivo en mí, gracias. Gracias a todos.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	V
ÍNDICE	VII
ÍNDICE DE FIGURAS	XI
ÍNDICE DE TABLAS	XII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	5
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	5
HIPÓTESIS	8
METODOLOGÍA.....	9
<i>Revisión Bibliográfica</i>	11
<i>Análisis Cuantitativo</i>	12
Ficha técnica de la encuesta	13
El proceso de construcción de las generaciones españolas.....	14
La construcción de índices	15
Índice de Preocupación Ambiental (I.P.A.)	16
El Índice de Compromiso Ambiental (I.C.A.).....	16
El Índice de Actitudes Ambientales (I.A.A.)	16
Perfil Pro-ambiental General (P.P.G.)	17
<i>Análisis Cualitativo</i>	17
Entrevistas	18
Informantes	20
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO	23
CAPÍTULO II: ELEMENTOS DE SOCIOLOGÍA AMBIENTAL	25
GENEALOGÍA DE LA SOCIOLOGÍA AMBIENTAL: DEL ORGANICISMO A LA ECOLOGÍA SOCIAL	25
LA CRISIS AMBIENTAL Y LAS CIENCIAS SOCIALES.....	41
<i>La era del ambientalismo en Norteamérica</i>	41
<i>Una ola global</i>	49
<i>Hacia la Sociología Ambiental</i>	55
PRINCIPALES PERSPECTIVAS ANALÍTICAS	57
<i>Nuevo Paradigma Ecológico (NPE)</i>	58

<i>Maquinización de la producción o "Treadmill".....</i>	<i>60</i>
<i>Modernización ecológica.....</i>	<i>63</i>
<i>Construccionismo vs. realismo.....</i>	<i>64</i>
<i>Coevolución.....</i>	<i>66</i>
<i>Riesgo y sociología ambiental.....</i>	<i>68</i>
<i>Eco-Marxismo.....</i>	<i>70</i>
CAPÍTULO III: LAS ACTITUDES AMBIENTALES.....	73
¿QUÉ SON LAS ACTITUDES?.....	73
<i>Aportaciones de la Psicología Social sociológica.....</i>	<i>73</i>
<i>Definición operativa de actitud.....</i>	<i>80</i>
<i>Medida de las actitudes.....</i>	<i>82</i>
LAS ACTITUDES AMBIENTALES.....	88
LA CUESTIÓN DE LOS VALORES: LA DIALÉCTICA MATERIALISMO-POST-MATERIALISMO.....	99
CATEGORÍAS AMBIENTALISTAS.....	106
CAPITULO IV: TEORÍA DE LAS GENERACIONES. EL CASO ESPAÑOL.....	111
INTRODUCCIÓN.....	111
SOCIOLOGÍA, SOCIEDAD, GENERACIONES.....	114
<i>La propuesta de Ortega.....</i>	<i>118</i>
<i>La propuesta de Mannheim.....</i>	<i>121</i>
<i>¿Sociología de las generaciones?.....</i>	<i>123</i>
<i>¿...O sociología del conflicto generacional?.....</i>	<i>131</i>
DE LA TEORÍA A LA PRAXIS.....	134
La propuesta de Strauss y Howe (el modelo de los Estados Unidos).....	136
Otras aproximaciones empíricas.....	143
UN EJERCICIO DE ESTRATIFICACIÓN GENERACIONAL DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA PARA LOS SIGLOS XX Y XXI.....	145
Generación Silenciada (1914-1928).....	147
Generación Franquista (1929-1943).....	150
Generación de la protesta (Baby boom) (1944-1958).....	151
Generación X (1959-1973).....	152
Generación Y (1974-1988).....	153
Generación Z (1989-2003).....	154
CAPITULO V: FAMILIAS, RELACIONES INTERGENERACIONALES Y OTRAS APORTACIONES.....	159
CAMBIOS EN LA FAMILIA ESPAÑOLA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.....	159
RELACIONES INTERGENERACIONALES: ABUELOS Y NIETOS.....	166

<i>Abuelos y nietos ¿transferencias ambientales intergeneracionales?</i>	177
OTROS APORTES TEÓRICOS DE INTERÉS A LA INVESTIGACIÓN	178
<i>Materialismo cultural</i>	178
<i>Aproximándonos a la urbe global</i>	182
SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO	187
CAPÍTULO VI: APROXIMACIÓN CUANTITATIVA.....	189
GENERACIONES.....	189
<i>Caracterización general de las generaciones en Extremadura</i>	189
<i>Generaciones Ambientales</i>	204
Indicadores ambientales.....	212
Generaciones y capital cultural.....	219
LA DIMENSIÓN RURAL-URBANA	220
<i>La imagen de medio ambiente</i>	223
<i>El esfuerzo por contribuir en la mejora ambiental</i>	228
<i>Los índices afectados por la dimensión rural-urbana</i>	229
ABUELOS Y NIETOS: FAMILIAS TRIGENERACIONALES Y MEDIO AMBIENTE.....	232
<i>Relaciones ambientales entre abuelos y nietos</i>	239
CAPÍTULO VII: APROXIMACIÓN CUALITATIVA.....	245
LA MEMORIA DE LA ESCASEZ	245
LAS ACTITUDES AMBIENTALES DE LOS NIETOS	253
LAS BASES MATERIALES DEL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL	257
LA CONSISTENCIA DEL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL	261
¿QUIÉN APRENDE DE QUIÉN? LA TRANSFERENCIA AMBIENTAL ENTRE GENERACIONES	272
LA VARIABLE RURAL-URBANA EN EL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL	277
LOS MISMOS FENÓMENOS DISTINTOS LUGARES.....	279
TERCERA PARTE: CONCLUSIÓN.....	291
CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES E INCERTIDUMBRES.....	293
CONCLUSIONES.....	293
<i>Conclusiones generales</i>	293
<i>Sobre las hipótesis</i>	303
<i>Sobre los objetivos</i>	307
DISCUSIÓN.....	308
NUEVAS LÍNEAS QUE SE ABREN	312

BIBLIOGRAFÍA.....	315
WEBGRAFÍA: OTROS RECURSOS WEB UTILIZADOS.....	331
ANEXOS.....	333
ANEXO 1: ENCUESTA ARS-ÓMNIBUS	335
ANEXO 2: GUIÓN DE LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS	345
ANEXO 3: TRANSCRIPCIÓN ANONIMIZADA DE LAS ENTREVISTAS	347

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Diferencial semántico	87
Figura 2: Los ejes del cambio de valores según Inglehart	100
Figura 3: Generaciones en Canadá según el censo de 2011	145
Figura 4: Eventos impactantes en la sociedad española en el siglo XX	149
Figura 5: Pirámides de las generaciones	158
Figura 6: Evolución comparada de la fertilidad	162
Figura 7: Evolución de las rupturas familiares en España (1985-2012)	163
Figura 8: Mujeres empresarias en España	164
Figura 9: Pirámide de las generaciones (Extremadura)	190
Figura 10: Tasa de feminización de las generaciones (Extremadura)	190
Figura 11: Estudios terminados según generaciones	191
Figura 12: Libros leídos al año por generaciones	192
Figura 13: Escoramiento ideológico de las generaciones	196
Figura 14: Comparativa valores ARS-ómnibus/WVS-España	201
Figura 15: Generaciones y actitudes hacia el desarrollo	206
Figura 16: Generaciones e impacto antrópico en el medio ambiente	207
Figura 17: Generaciones y capacidad de acción	208
Figura 18: Generaciones y evaluación del compromiso ambiental	209
Figura 19: Índice de Preocupación Ambiental	213
Figura 20: Índice de Compromiso Ambiental	214
Figura 21: Índice de Actitudes Ambientales	215
Figura 22: Generaciones y hábitos pro-ambientales	217
Figura 23: Perfil Pro-ambiental General	218
Figura 24: Peso de los índices en el comportamiento ambiental	218
Figura 25: El capital cultural de las generaciones	219
Figura 26: Actitudes ante el desarrollo según la dimensión rural-urbana	225
Figura 27: Desarrollismo vs. Ambientalismo	226
Figura 28: Esfuerzo en la mejora ambiental	228
Figura 29: Índices ambientales rural/urbanos	230
Figura 30: Perfil pro-ambiental	233
Figura 31: Preocupaciones ambientales	234
Figura 32: Participación en conflictos socio-ambientales	235

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Estratificación de la muestra	13
Tabla 2: Generaciones Españolas	15
Tabla 3: Distribución de las entrevistas	19
Tabla 4: Informantes	20
Tabla 5: Síntesis del modelo generacional de Strauss y Howe	141
Tabla 6: Generaciones Americanas en Strauss y Howe vs. Carlson	143
Tabla 7: Generaciones americanas vs. generaciones holandesas	145
Tabla 8: Generaciones americanas, holandesas y españolas	156
Tabla 9: Caracterización socio-profesional	193
Tabla 10: Ingresos según generaciones	194
Tabla 11: Ubicación ideológica	195
Tabla 12: Generaciones y valores para la educación (ARS-ómnibus)	198
Tabla 13: Generaciones y valores para la educación (WVS-España)	199
Tabla 14: Correspondencia de edades (ARS-ómnibus/WVS-España)	200
Tabla 15: ¿En qué piensan al hablar de medio ambiente?	205
Tabla 16: El efecto NYMBI en las generaciones	211
Tabla 17: El concepto de medio ambiente según la dimensión rural/urbana	224
Tabla 18: Coeficiente de correlación entre los índices	231
Tabla 19: Familias y hábitos proambientales	236
Tabla 20: Familia y concepto de medio ambiente	237
Tabla 21: Familia y actitudes hacia el desarrollo	238
Tabla 22: Agentes de socialización ambiental	240
Tabla 23: La consistencia del comportamiento ambiental	272

INTRODUCCIÓN

En las sociedades avanzadas en las que vivimos, los valores y actitudes pro-ambientales forman parte de la vida cotidiana de grandes capas de la población, traducándose generalmente en hábitos y comportamientos con efectos ambientales positivos. Así ocurre con la moderación en el consumo de determinados productos como la electricidad o los combustibles fósiles, el reciclaje y reutilización de materiales y productos como ropa, comida, muebles, etc. Tales comportamientos son pro-ambientales en la medida que se traducen en un uso más racional y eficiente de los recursos naturales de los que dependemos y nos abastecemos.

Estos comportamientos, no obstante, y a pesar de ser mayoritarios, no están presentes de forma homogénea en todos los grupos sociales. Su presencia depende de diversos factores contextuales, sean de tipo sociodemográfico, sean ideológicos, lo que complica enormemente la elaboración de un modelo que explique en su totalidad por qué ocurren y, consecuentemente en lo que a la aplicabilidad del conocimiento se refiere, cuándo son esperables.

A nuestro juicio, una buena parte de estos comportamientos pueden ser explicados por las condiciones materiales de socialización en las que se desenvuelve la vida de los individuos durante su infancia y adolescencia. Si estas condiciones son de escasez, es más probable encontrar entre su repertorio de prácticas cotidianas comportamientos como la moderación en el consumo, o el reciclaje y la reutilización de productos y objetos, en un intento de maximizar los recursos a los que puede acceder y con los que cuenta.

Esta situación describe bien las condiciones de existencia de gran parte de los miembros de las generaciones de españoles que crecieron en las décadas de los años 30 y 40 del pasado siglo y que hoy, habiendo mejorado notablemente sus condiciones de vida, mantienen vivas esas prácticas de ahorro, reutilización y reciclaje. Es decir, estas generaciones habrían manifestado un comportamiento eco-sostenible sin ser conscientes de ello, y sin conocer ni atisbar siquiera los planteamientos ideológicos y prácticos de la sostenibilidad que empezaron a difundirse en la década de los '80.

Niños y jóvenes durante la guerra y la postguerra, han sido padres y ahora son abuelos de generaciones socializadas, por el contrario, en condiciones materiales de abundancia en las que, según las tesis post-materialistas de Ronald Inglehart, cabe encontrar una mayor conciencia ecológica como consecuencia del cambio de valores que supone ascender en la pirámide de las necesidades de Maslow; es decir, haber saltado desde sociedades de la escasez, en las que la supervivencia y la seguridad económica y personal son prioritarias (expresadas mediante valores materialistas), a sociedades desarrolladas y opulentas, en las que los valores de emancipación y auto-expresivos son mayoritarios (valores post-materialistas)

De la convergencia de ambos elementos (de un lado abuelos con comportamientos ambientales que no saben que lo son, y de otra parte nietos con sensibilidad ecológica dispuestos a realizar conscientemente esos comportamientos), cabría esperar familias crecientemente comprometidas con el medio ambiente, y por extensión sociedades más sostenibles.

¿Pero realmente se producen estas convergencias? ¿Es factible encontrar transferencias ambientales intergeneracionales e intrafamiliares? Esta es la pregunta que tratamos de contestar en nuestra investigación: si efectivamente estas transferencias ambientales entre abuelo-nieto (pero también el proceso de retroalimentación inverso nieto-abuelo) se producen.

Es una investigación que tiene pocos referentes en la literatura sociológica, por lo que hemos construido un armazón teórico ad hoc, adaptado a las necesidades de nuestro estudio, utilizando aportes multi paradigmáticos, y en ocasiones contradictorios, que van desde el materialismo cultural de inspiración antropológica al interaccionismo simbólico de inspiración psicosocial. No creemos necesario recurrir al socorrido anarquismo epistemológico de Feyerabend (1974) para defender tal aparente eclecticismo; pues podemos encontrar defensa en nuestros “santos padres”. Así lo hacía Durkheim en una reseña para *L'Année Sociologique*, en la que hablaba de las dificultades de anclarse en un único paradigma para interpretar las relaciones entre la sociedad y el espacio (Durkheim, [1897] 1988 pág. 242). Y en equivalente situación nos encontramos cuando queremos aprehender la dialéctica entre medio ambiente y sociedad, dada la transversalidad de lo ambiental (Pardo, 2003).

Así, el marco teórico está dividido en tres grandes bloques que a modo de zoom encuadran el fenómeno que estudiamos, si bien complementamos esos tres grandes bloques con otros componentes menores que amplían dicha mirada. El primero, en la medida en que esta investigación se ubica en el campo de la Sociología Ambiental, intenta presentar un cuadro general sobre el análisis sociológico de la interacción entre medio ambiente y sociedad, y en el mismo se han incluido las principales perspectivas que explican sus complejas relaciones. El segundo se centra en las actitudes ambientales, si bien para ello debemos partir primero de una conceptualización clara de las actitudes, lo que nos lleva a analizar las dificultades metodológicas y teóricas para analizar la traducción de actitudes e interés por el medio ambiente en comportamientos pro-ambientales. Y en el tercer gran bloque se presenta y analiza en profundidad el concepto de generación, y se realiza el ejercicio de caracterizar a las generaciones españolas del siglo XX; pues entendemos que las condiciones socio-históricas vividas son fundamentales para explicar el comportamiento de los ciudadanos, y que en el estudio de las transferencias ambientales abuelo-nieto hay que tener en cuenta tanto el rol que se desempeña dentro de la familia como la generación a la que pertenecen sus miembros, sin lugar a dudas los condicionantes generacionales explican gran parte de esas actitudes y comportamientos ambientales.

Incorporamos después un análisis, más superficial pero sistemático, de la evolución reciente de la familia en España, que lejos de desintegrarse parece más sólida que nunca ahora unida por relaciones más afectivas y democráticas y donde la abuelidad es vivida, en general, como una etapa vital enriquecedora que aporta numerosos beneficios a la familia, especialmente a sus miembros más pequeños. Y relacionamos dicha evolución de la familia con la estructura de las generaciones vivas.

Complementamos nuestro abordaje teórico de base con dos componentes de naturaleza paradigmática, que guían nuestra reflexión. De un lado la propuesta de materialismo cultural de Marvin Harris (1979), y de otra parte el modelo de urbe global, bajo el paradigma de la Sociedad Telemática de Artemio Baigorri (2001).

La parte empírica de este trabajo incorpora técnicas tanto de análisis cuantitativo (con una muestra de 1.900 personas) como cualitativo (46 entrevistas en profundidad a familias

trigeneracionales de distintos países), que nos permiten un abordaje triangular de la realidad estudiada, dibujando más nítidamente los perfiles de la complejidad del fenómeno. Cuyos resultados, no podemos olvidar, están mediados por la situación de crisis económica que vive el país desde 2008, y cuyos efectos más devastadores coinciden con la realización del trabajo de campo.

CAPÍTULO I: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En este primer capítulo se formulan los objetivos del trabajo y se definen las hipótesis que orientan y guían esta investigación. En función de ello se exponen las coordenadas y dificultades metodológicas a las que se circunscribe este estudio y las técnicas y herramientas utilizadas en la extracción y análisis de la información: la imprescindible revisión bibliográfica y los pormenores de las aproximaciones cuantitativa y cualitativa.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos de una investigación no se ajustan tanto al proceso investigador como a sus resultados, es decir, a aquello que se quiere conseguir con la investigación independientemente de que las hipótesis hayan sido verificadas o refutadas. Para formularlos de manera adecuada es necesario que previamente exponamos las coordenadas sociológicas en las que se inscribe el fenómeno que investigamos.

Por una parte, las generaciones de mayores que se han socializado durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez, en general, mantienen a lo largo de su vida hábitos como el ahorro, la moderación en el consumo o la reutilización y reciclaje de materiales y objetos, independientemente de que hayan mejorado sus condiciones de existencia.

De otra, a pesar de los rápidos y profundos cambios que se han producido en las familias españolas en los últimos 30 años, los abuelos y las abuelas siguen desempeñando un papel fundamental en el cuidado de sus nietos, especialmente ahora que llegan hasta edades avanzadas en buenas condiciones de salud. La incorporación, mantenimiento y promoción de la mujer en el mercado de trabajo ante la ausencia y/o debilidad de políticas de conciliación, en gran medida ha sido facilitada por sus progenitores (especialmente de sus madres), haciéndose cargo de sus hijos con los que pasan un gran número de horas al día y a la semana.

Por otro lado las sociedades avanzadas en las que vivimos, inmersas en una profunda crisis ecológica, demandan cada vez en mayor medida la incorporación de criterios ambientales en los sistemas de extracción de recursos, producción y consumo. Esta creciente concienciación ecológica es tanto fruto de la crisis del modelo de desarrollo industrial, como de la aparición de nuevos valores sociales críticos con el sistema económico imperante, valores expresados fundamentalmente por las generaciones más jóvenes. La necesidad de aunar crecimiento y conservación se materializa políticamente en el manoseado y cada vez más ambiguo concepto de sostenibilidad, que implica precisamente eso: hacer compatible desarrollo económico y conservación del medio ambiente. Los mecanismos utilizados para tratar de ecologizar nuestras sociedades son numerosos; unos ideados para responder en el corto plazo (políticas nacionales y acuerdos y directivas internacionales sobre conservación, movimientos sociales críticos, activistas ecológicos, etc.), y otros diseñados para producir cambios en el medio largo y plazo en el sistema de valores de los ciudadanos a través, por ejemplo, de la incorporación en los sistemas educativos¹ formales e informales de cierta carga de contenidos ambientales, presentes en nuestro país desde mediados de los años 90 formando parte de la educación básica de las generaciones más jóvenes.

La convergencia de estas tendencias, 1) abuelos socializados en la escasez; 2) mayor tiempo de relación y convivencia entre abuelos y nietos, 3) exigencia de sociedades más sostenibles, 4) mayor conciencia ambiental de las generaciones más jóvenes y 5) educación ambiental en las escuelas, permitiría desarrollar y consolidar más fácilmente actitudes, prácticas y hábitos pro-ambientales en aquellas familias españolas en las que convivan estas tres generaciones.

A nuestro juicio, las transferencias ambientales directas e inversas entre abuelos y nietos pueden enriquecer el repertorio de comportamientos pro-ambientales de las familias, utilizando como mecanismo de transmisión la memoria de la escasez de los abuelos, aplicada ahora a reforzar los conocimientos ambientales de sus nietos.

¹ En este sentido cabe decir que la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, 3 de octubre de 1990), establece que la educación ambiental debe ser un enfoque del trabajo escolar que impregne todas las áreas del currículo desde los primeros niveles.

Expresado en términos más sociológicos, con el fenómeno que se investiga tratamos de analizar cómo pueden retroalimentarse comportamientos con efectos ambientales positivos basados en perspectivas materialistas (el contexto en el que se desenvuelve la vida de los individuos determina su conciencia, sus valores y finalmente su comportamiento), con otros fundados en perspectivas más idealistas que sugieren que el cambio de valores es previo al cambio social.

En función del planteamiento descrito, los objetivos generales de esta investigación son:

1. Contribuir al conocimiento de los procesos que dan lugar a cambios sociales y culturales incorporando una perspectiva holista en el análisis de las interrelaciones entre fenómenos ambientales y sociales.
2. Profundizar en la comprensión de las bases materiales y postmateriales de las construcciones culturales.
3. Coadyuvar en la construcción, identificación y caracterización de las generaciones españolas del siglo XX.
4. Aportar nuevos conocimientos sobre los mecanismos que contribuyen a la transferencia de actitudes ambientales intergeneracionales e intrafamiliares.
5. Contribuir al análisis crítico de las tesis que defiende la progresiva convergencia socioeconómica y cultural entre zonas rurales y urbanas.
6. Contribuir a identificar los mecanismos que permiten traducir la actitud ambiental en comportamiento ambiental
7. Conocer el papel de los mayores y especialmente su responsabilidad como agentes de socialización complementarios de progenitores, sistema educativo y medios de comunicación de masas, y especialmente su posible papel como transmisores de valores no consumistas, y por ende más sostenibles.
8. Contribuir a la comprensión del papel que desempeñan los mayores en nuestras sociedades, en la medida en que su conocimiento ha de redundar en unas mejores relaciones intergeneracionales en las sociedades avanzadas.

HIPÓTESIS

Sierra Bravo (2007) define las hipótesis científicas como generalizaciones, suposiciones, “enunciados teóricos no verificados pero probables, referentes a las variables o la relación entre variables” (pág. 348). Suponen una concreción del tema de estudio y en cierta medida adelantan explicaciones sobre el fenómeno investigado, explicaciones que tienen que ser validadas en el proceso de investigación.

El proceso de construcción de las hipótesis que guían esta investigación es el resultado de la aplicación de varios métodos: el deductivo, a partir de teorías establecidas y recogidas en el marco teórico de esta investigación, especialmente las referidas a las bases materiales o postmateriales de las actitudes ambientales; y el inductivo, que surge tanto de la observación de la realidad como del estudio de casos diversos cuyos elementos comunes nos permite realizar generalizaciones.

En este sentido, en el diseño de la investigación se establecen las siguientes hipótesis:

1. Los abuelos socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez mantienen hábitos que ahora denominamos pro-ambientales a pesar de haber mejorado significativamente sus condiciones de vida.
2. Los hijos de familias que viven con abuelos que fueron socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez, desarrollan más fácilmente algunos comportamientos pro-ambientales.
3. La consistencia de algunas actitudes pro-ambientales es mayor cuando han sido generadas en condiciones materiales de escasez, que cuando han sido generadas en condiciones materiales de abundancia.
4. Olvidar las prácticas sostenibles que las generaciones socializadas en la escasez tienen: a) reduce el capital cultural de nuestras sociedades y b) reduce la responsabilidad individual y social en el respeto al medio ambiente.

METODOLOGÍA

La explotación analítica de este trabajo se ha realizado mediante estrategias de triangulación metodológica. En esta estrategia subyace la idea de que cuando una hipótesis sobrevive a la confrontación de distintas metodologías tiene un grado de validez mayor que si proviene de una sola de ellas; así se corrigen los problemas de sesgo y aumenta la validez de los resultados y conclusiones.

La triangulación según Denzin (1970) es la combinación de dos o más teorías, fuente de datos y métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular. Siguiendo esta propuesta, en este trabajo vamos a utilizar para la verificación o refutación de nuestras hipótesis tres métodos de investigación: la revisión teórica, realizada a través de la explotación de fondos bibliográficos; el método cuantitativo, elaborado a través de los datos aportados por la encuesta ARS-ómnibus; y el método cualitativo, que lo articulamos mediante entrevistas semi-estructuradas a miembros de familias trigeneracionales.

Esta triangulación se ha aplicado también al propio marco teórico, en la medida en que nuestra investigación descansa necesariamente sobre una base multi-paradigmática, dado que el objeto de estudio, que habla de relaciones intergeneracionales intrafamiliares y de actitudes y hábitos ambientales, exige de herramientas interpretativas diversas. De hecho, nuestra aproximación se hace desde cruces paradigmáticos en ocasiones contradictorios, incluso a veces aparentemente antitéticos, desde el materialismo cultural de inspiración antropológica al interaccionismo simbólico de inspiración psicosocial.

En este sentido, esta tesis se reclama anclada en el pluralismo cognitivo, entendido como la inevitabilidad de recurrir a estrategias múltiples para la aproximación al objeto sociológico con voluntad científica.

Merton (1980), en uno de sus textos más conocidos sobre análisis estructural en Sociología, nos plantea la necesidad de saltar continuamente del nivel micro al macro, lo que sólo puede abordarse desde una pluralidad de paradigmas:

“el análisis estructural en sociología debe ocuparse sucesivamente de los fenómenos de nivel micro y macro (...) Los paradigmas difieren en que enfocan gamas distintivas de problemas de investigación. Como resultado, el que una comunidad científica se adhiera exclusivamente a un paradigma, sea el que fuere, orientará la atención de los científicos en el sentido de hacerles concentrarse en una limitada gama de problemas a expensas de no atender a otros (...) Los paradigmas dirigen la atención de los investigadores a diferentes especies de fenómenos a través de los cuales cada conjunto de problemas se puede investigar de manera ventajosa (...) la diversidad lleva a iluminar aspectos muy distintos de la actuación humana y de la sociedad, incluyendo aspectos que con un sólo paradigma hubieran pasado inadvertidos” (pág. 165 y ss.)

Naturalmente, siguiendo su propio razonamiento, siempre teniendo en cuenta que el utilizar y abogar por una pluralidad de orientaciones teóricas, a la manera de un cierto «eclecticismo disciplinario», no debe confundirse con el tipo de anarquismo teórico propugnado por Feyerabend (1986, pág. 7) y en el que, como en el arte postmoderno, “todo sirve”.

Tales planteamientos han de tener también, a su vez, consecuencias en la metodología aplicada al proyecto, tal y como como propone Miguel Beltrán (1985), por lo que hemos optado por un doble abordaje cuantitativo y cualitativo.

“si a la complejidad del objeto corresponde necesariamente un planteamiento epistemológico que he venido calificando de pluralismo cognitivo, ello impone como correlato necesario un pluralismo metodológico que permita acceder a la concreta dimensión del objeto a la que en cada caso haya de hacerse frente. La propuesta, pues, aquí formulada es la adecuación del método a la dimensión considerada en el objeto, y ello no de manera arbitraria e intercambiable, sino con el rigor que el propio objeto demanda para que su tratamiento pueda calificarse de científico” (pág. 39)

Así, al realizar una revisión de los aportes teóricos a tener en cuenta, debemos hacer en primer lugar un recorrido por los principales componentes de la teoría sociológica ambiental o medioambiental, por cuanto son las actitudes y hábitos pro-ambientales, y las bases de su adopción, nuestro objeto. Una teoría marcada por paradigmas bien diversos, desde el materialismo al constructivismo social.

Por lo mismo debemos prestar atención a los componentes básicos de la teoría de las actitudes, y muy especialmente a los desarrollos que se han hecho en relación con las actitudes ambientales.

No menor importancia que la Sociología Ambiental tiene, para nuestra investigación, la Teoría de las Generaciones; por cuanto intentamos analizar justamente el cruce generacional en términos de intercambios de lo que podríamos denominar píldoras de socialización. No hay grandes divergencias en este tema, pues todas las aproximaciones derivan de un único paradigma basado en los aportes entrelazados de Ortega y Gasset y Karl Mannheim, si bien podemos encontrar en los últimos años aproximaciones empíricas más alejadas del racionalismo de ambos filósofos.

Y, en la medida en que esos procesos que analizamos se materializan y expresan en el seno de familias, debemos prestar atención asimismo a las dinámicas en este campo, así como a las propuestas teóricas más útiles para nuestro objeto.

Finalmente, debemos hacer mención a otros fundamentos teóricos que han guiado nuestra investigación, menos consolidados pero no por ello menos útiles para la construcción de hipótesis de trabajo, especialmente a la teoría de la Sociedad Telemática y el derivado modelo de urbe global.

Revisión Bibliográfica

La revisión de la literatura afín al tema objeto de nuestra investigación ha sido exhaustiva, intentando localizar aquellas investigaciones previas coincidentes total o parcialmente con la que nos ocupa. En este rastreo específico de literatura académica no hemos encontrado ninguna investigación relacionada con la transmisión o transferencias de actitudes ambientales entre abuelos y nietos en la que amparar nuestro trabajo, por lo que nos hemos visto obligados utilizar una amplia mixtura de referentes teóricos con las que pretendemos explicar la complejidad del fenómeno que estudiamos. En este sentido, nos hemos servido de la abundante literatura académica que sobre sociología ambiental, actitudes, generaciones y familia nos dan cobertura teórica para fundamentar la solidez de nuestros argumentos y hallazgos.

En esa recopilación sistemática de la información publicada relacionada con cada uno de los campos científicos mencionados, además de los métodos clásicos, ha sido fundamental el uso de Internet: las numerosas redes de bibliotecas universitarias de todo el mundo con fondos accesibles, los numerosos catálogos de hemerotecas digitales disponibles en línea, las bases de datos como Teseo, la disponibilidad de hasta prácticamente el último número de gran parte de las revistas científicas consultadas, o las actas de congresos de las distintas disciplinas científicas examinadas, etc., nos han facilitado enormemente la tarea y nos han permitido construir un marco teórico amplio y actualizado, sin caer en la saturación o infoxicación (intoxicación de información) a que el uso de una herramienta de estas características conduce si no se gestiona con sensatez; aunque poner un punto final a este proceso resulta difícil, pues cada día aparecen nuevos artículos y las páginas web se renuevan sin cesar. No obstante, consideramos que el resultado teórico de este trabajo mantiene un adecuado equilibrio entre los clásicos, a los que nos gusta acudir como fuente de información primaria, y las revisiones, críticas y nuevas aportaciones que han ido surgiendo sobre las principales teorías utilizadas en el marco de esta investigación.

En cuanto al formato del trabajo éste se ajusta a las normas establecidas por la UPSAM para la presentación de Tesis Doctorales, y las referencias bibliográficas se han realizado siguiendo las indicaciones establecidas en la versión 6 de la APA. Si bien hay que hacer alguna salvedad, derivada del uso de las nuevas tecnologías: algunos libros más antiguos, especialmente en sus versiones originales, no están fácilmente disponibles en bibliotecas, pero pueden encontrarse en diversos repositorios de Internet, en los cuales no siempre podemos hallarlos con idéntica imagen (formato, paginación, etc.) que en las ediciones originarias en papel, por lo que en ocasiones no podemos referenciar, por ejemplo, la página de una cita.

Análisis Cuantitativo

Los datos utilizados para la realización del análisis cuantitativo se han obtenido de la encuesta ARS-ómnibus, realizada en 2010 por el Grupo de Investigación Análisis de la Realidad Social (ARS sociológica), perteneciente a la Universidad de Extremadura. Dicha encuesta tenía como objetivo la recolección de datos para profundizar en las distintas líneas

de investigación del grupo, siendo una de ellas las cuestiones ambientales. Dada la estructura y características de la encuesta sólo hemos podido utilizar algunas de las preguntas relacionadas con medio ambiente, en concreto las referidas a la preocupación por problemas ambientales de carácter global y local, el compromiso y la participación en conflictos ambientales que se han producido en los últimos 40 años en la Comunidad Autónoma de Extremadura y la realización de actitudes cotidianas de carácter pro-ambiental. Esta información nos ha permitido construir indicadores sintéticos que expresan, en líneas generales, los valores ambientales de los y las encuestados y la traducción de dichos valores en compromiso y acción política y en el ejercicio diario de responsabilidad ciudadana.

Ficha técnica de la encuesta

El Universo objeto de estudio han sido las personas, 1.082.000, que viven en los 373.000 hogares familiares de Extremadura. La selección de la muestra se hizo de forma estratificada para toda la Comunidad en función del tamaño del municipio, con selección aleatoria de municipios dentro de cada estrato. La selección de las familias se hizo por medio de rutas aleatorias dentro de cada municipio. En cada familia se entrevistó a todos los miembros de la unidad familiar mayores de 12 años. El total de personas encuestadas es de 1.932 con edades comprendidas entre los 12 y los 93 años. Los estratos y sus características, así como el número de encuestas realizadas en cada uno de ellos se indican en la siguiente tabla:

Tabla 1: Estratificación de la muestra						
Estratos	Nº Municipios	Población	% Población	Encuestas previstas	Encuestas realizadas	Ponderación
Más de 25.000 habitantes	7	434.225	39,4	394	515	0,897494305
De 5 a 25.000 habitantes	33	270.445	24,5	245	319	0,620253165
Menos de 5.000 habitantes	343	397.740	36,1	361	166	2,174698795
Total	383	1.102.410	100	1.000	1.000	

El error de muestreo, en el supuesto del muestreo aleatorio simple para $p=q=50$, es del $\pm 3,2\%$ para la muestra de familias y del $\pm 2,2\%$ para la muestra de personas. El tratamiento y análisis estadístico de los datos se ha realizado mediante el programa informático IBM SPSS y el software libre GNU PSPP, que clona a la perfección las capacidades del SPSS.

El proceso de construcción de las generaciones españolas

En nuestro trabajo es fundamental la división por generaciones de la población encuestada. Para un análisis más adecuado de los datos y desde el punto de vista metodológico, en nuestra investigación no resulta adecuado incluir en la misma categoría de abuelos, hijos y nietos a personas que pueden tener entre sí una gran disparidad de edades. El ciclo vital puede colisionar y confundir al mezclarse con las cohortes generacionales. La razón es sencilla: gran parte de las actitudes que se estudian están muy influidas por los procesos de socialización vividos durante la infancia y adolescencia de las personas, que a su vez están determinadas por los procesos históricos y socioeconómicos acaecidos en España durante el último siglo. Por ejemplo, en la encuesta podemos encontrarnos con personas de 80 años que son abuelos y con otras de 50 años que también lo son; sin embargo sus biografías, experiencias vitales, valores y actitudes son muy distintas a pesar de mantener el mismo rol dentro de la familia. Y es que no es lo mismo haber nacido en los años '30 que en los '60 del siglo XX; las condiciones históricas, materiales e ideológicas vividas por unos y otros han sido muy distintas y la expresión de sus valores y actitudes varían en función de ello. Por ello, en el análisis hemos considerado adecuado agrupar a los individuos en función de esas contingencias y constricciones históricas vividas en función del rol que representan dentro de las familias.

Aunque en el apartado teórico se da cumplida cuenta de las dificultades y limitaciones analíticas y operativas del concepto de generación, no obstante en el desarrollo de esta investigación hemos realizado, no sin esfuerzo, el ejercicio de definir las generaciones españolas del siglo XX utilizando para ello, tanto los criterios biológicos (fecha de nacimiento), como los históricos y socioculturales.

El proceso metodológico seguido ha sido el siguiente: hemos construido una línea de tiempo en la que hemos ido incorporando, en sucesivos planos, los hitos históricos, sociales

y culturales más relevantes acaecidos en España desde 1900 a 2010. Situados en un sistema de coordenadas, en el eje vertical aparece la línea del tiempo con subdivisiones de 10 años. En el eje horizontal superior están incluidos los factores relacionados con la política nacional, la internacional y la cultura en general (elementos de naturaleza superestructural); y en el eje inferior aparecen los hitos relacionados con factores económicos, tecnológicos y medioambientales (componentes infraestructurales).

En función tanto de la edad (cohortes de 15 años, siguiendo el esquema orteguiano más clásico), como de los principales acontecimientos históricos, económicos, culturales, sociales, etc., a nuestro juicio es posible distinguir las siguientes generaciones dentro del siglo XX, generaciones que prácticamente coinciden con el rango de edad máximo y mínimo de los encuestados en nuestra investigación (entre 7 y 96 años, es decir, nacidos entre 1914 y 2003).

Tabla 2: Generaciones Españolas		
Denominación	Nacidos entre	Edades
Silenciada	1914-1928	96-82
Franquista	1929-1943	81-67
Baby boom (la de la protesta)	1944-1958	66-52
Generación X	1959-1973	51-37
Generación Y	1974-1988	36-22
Generación Z	1989-2003	21-7

Las características de cada una de estas generaciones están desarrolladas en el capítulo cuatro de este trabajo.

La construcción de índices

Para el análisis en profundidad de los datos además de la división de los casos por generaciones y de los cruces entre las distintas variables hemos elaborado una serie de índices que quieren expresar los valores medios de preocupación ante problemas ambientales, de compromiso ante conflictos ambientales y de realización de actitudes ambientales de carácter cotidiano de los y las encuestadas. En este sentido hemos desarrollado cuatro índices cuya construcción pasamos a explicar detalladamente:

Índice de Preocupación Ambiental (I.P.A.)

Está construido con 15 preguntas relacionadas con problemas ambientales globales y locales. A la población encuestada se le pide que seleccione una opción de las siguientes respuestas: “muy preocupado”, “bastante preocupado”, “poco preocupado” y “no sabe / no contesta”. Cada una de estas respuestas han sido recodificadas con los siguientes valores en función de su nivel de preocupación: “muy preocupado” 1,3 “bastante preocupado” 0,6 “poco preocupado” 0,3 “nada preocupado” 0 y los “no sabe no contesta” se consideran perdidos por el sistema. De los 15 problemas seleccionados, sólo el cambio climático se ha valorado de manera distinta por entender que se trata de un problema muy actual y el más mediático de todos, por lo que hemos considerado valorar la respuesta “muy preocupado” con 1,8 y quedando igual el resto de los valores. El IPA se mueve por tanto entre el valor 0 y el 20, y representa un 20% del superíndice P.P.G.

El Índice de Compromiso Ambiental (I.C.A.)

Está formado por 13 preguntas que hacen referencia a trece conflictos ambientales que se han producido a lo largo de los últimos 40 años en la Comunidad Autónoma de Extremadura. El ICA quiere medir el compromiso político y la participación ciudadana activa en los conflictos ambientales en tres niveles: conocerlo, haber participado en él y dar la razón a los ecologistas. Estas opciones de respuestas se valoran en términos de “sí” o “no” y se recodifican con 0 y 1 respectivamente, de tal forma que los valores máximos y mínimos en cada conflicto estarán entre el 0 y el 3. La suma de los trece conflictos conforma el ICA cuyos valores oscilan entre el 0 y el 39 y representan un 39% del P.P.G.

El Índice de Actitudes Ambientales (I.A.A.)

Se elabora a partir de 13 preguntas relativas a actitudes ambientales cotidianas como el ahorro de luz y agua, la reutilización de materiales y objetos, la separación de residuos, etc. Las respuestas a estas preguntas se recodifican otorgándoles distintos pesos en función de su nivel de implicación en la mejora ambiental: “habitualmente” 3,2 “algunas veces” 2 “nunca” 0 y “no sabe no contesta” se consideran perdidos por el sistema. El IAA oscila entre el 0 y 41 representa el 41% del P.P.G

Perfil Pro-ambiental General (P.P.G.)

Con la suma de los índices anteriores hemos elaborado el índice denominado Perfil Pro-ambiental General (P.P.G.) que expresa resumido en un único término y de manera sintética los niveles de preocupación, compromiso y actitudes ambientales de los y las encuestadas. Este índice se mueve entre el 0, que representaría el nivel más bajo de perfil ambiental; y el 100, que supone el máximo perfil pro-ambiental

Análisis Cualitativo

A diferencia de lo que ocurre en el análisis cuantitativo, basado en cuestionarios cerrados preestablecidos por el investigador, el uso de la entrevista en el análisis cualitativo permite conocer y comprender las categorías mentales del entrevistado expresadas con su propio lenguaje, sin partir de ideas y concepciones predefinidas. Entendemos que en la investigación cualitativa no es fundamental buscar la representatividad de los entrevistados sobre el conjunto de la población, se trata más bien de seleccionar sistemáticamente un conjunto de personas que cubran la variedad de situaciones sociales existente. En este sentido Taylor y Bogdan (1994) afirman que “en el muestreo teórico el número de “casos” estudiados carece relativamente de importancia. Lo importante es el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social” (pág. 108).

Los autores siguen defendiendo que la flexibilidad de la investigación cualitativa implica no establecer de antemano un número determinado de informantes, éstos se van definiendo y buscando a medida que avanza la investigación hasta que llega el momento en el que “una entrevista adicional no produce ninguna comprensión auténticamente nueva” (Ibíd. pág 108). Esta situación es la que se ha producido, en general, en las entrevistas realizadas en la Comunidad Extremeña, la dificultad para acceder a familias de clase alta y la saturación de la información recogida en el resto de familias aconsejaba no seguir ampliando el número de informantes.

El proceso utilizado para acceder a las familias ha sido el de bola de nieve. Es decir, una vez conocidos e identificados algunos informantes de una determinada categoría social,

les pedimos que nos presenten a otros nuevos de su mismo entorno social que estén dispuestos a realizar la entrevista. La duración de las mismas varía notablemente dependiendo de la personalidad, edad y capacidad de las personas para hablar sobre sus experiencias y expresar sus sentimientos.

Entrevistas

El tipo de entrevistas que hemos realizado son entrevistas semiestructuradas en las que existe un guion previo de temas establecidos, pero que en función del informante y de la evolución de la propia entrevista varían de contenido y extensión. Esto ocurre fundamentalmente con las entrevistas a niños pequeños en las que se simplifica enormemente los campos investigados, y con las entrevistas realizadas a algunos jóvenes que aparecen cohibidos y poco expresivos durante ella; en estos casos se opta por reducir la entrevista a los temas relacionados exclusivamente con los hábitos y prácticas ambientales.

En el conjunto de la investigación se han realizado 54 entrevistas, 46 de ellas dirigidas a miembros de familias trigeracionales de zonas rurales y urbanas y las restantes tienen como objetivo conocer los trabajos, que sobre la investigación que nos ocupa, tienen distintos especialistas sobre el tema.

En este sentido cabe decir que ninguno de estos especialistas conoce investigaciones similares a la que estamos realizando, donde nuestro objetivo fundamental es averiguar si se producen transferencias de actitudes ambientales entre abuelos y nietos. Alguno de ellos sí conoce y ha trabajado en experiencias relacionadas con la educación ambiental en las escuelas, pero no han medido el impacto que esa educación ha producido en las familias en términos, bien de introducir nuevas actitudes pro-ambientales o consolidar y ampliar las ya existentes; ni tampoco han estudiado como se produce la transferencia de aprendizajes entre sus miembros. Otros son especialistas en mayores y nos han relatado su conocimiento en programas intergeneracionales de carácter ambiental entre mayores y jóvenes pero no necesariamente entre abuelos y nietos. En este sentido cabe decir que el objeto de esta investigación es hasta el momento inédito, por lo que los aportes recibidos de estos especialistas nos han servido más para conocer las generalidades que de forma indirecta rodean a nuestro objeto

de estudio, que para incidir directamente en nuestra investigación alterando los planteamientos iniciales.

Aunque el objeto empírico de esta investigación son las familias extremeñas, en virtud tanto de la metodología propia de la investigación cualitativa, como de las tesis de la Urbe Global (Baigorri, 2001) desarrolladas en el apartado teórico de este trabajo, y con ocasión de la realización de estancias en universidades de distintos países iberoamericanos, hemos considerado enriquecedor ampliar el campo de investigación de este estudio, para comprobar en qué medida los fenómenos observados y estudiados en la Comunidad Extremeña, también podemos encontrarlos en otras sociedades con culturas similares y distintos grados de urbanización. Los países a los que hacemos referencia son México, Portugal y Colombia y en todos ellos hemos seguido el mismo método, tanto en la selección de familias trigeracionales de entornos rurales y urbanos, como en la aplicación de la misma entrevista que la realizada a las familias extremeñas.

En conjunto la distribución de las entrevistas realizadas a familia ha sido la siguiente:

Lugar	Nº entrevistas	Entorno	
		Rural	Urbano
Extremadura	20	6	14
México	7	2	5
Portugal	12	3	9
Colombia	7	1	6
Total	46	12	34

El guion (anexo 2) de los temas tratados en las entrevistas incluyen varios campos: conocer las condiciones materiales en las que se desarrolló la infancia y juventud de los abuelos y compararla con la que viven en la actualidad, comprender qué entienden los y las entrevistadas por medio ambiente, averiguar los principales valores en los que se educan a hijos y nietos, identificar las actitudes ambientales cotidianas medidas a través de los hábitos y prácticas de ahorro, consumo, reutilización y reciclaje de materiales y productos que se producen en el interior de las familias, entender los mecanismos de transferencia de este conocimiento entre sus miembros, etc.

Informantes

En cuanto a los informantes, ya hemos comentado anteriormente tanto el método de acceso a ellos como las limitaciones con las que nos hemos encontrado que aconsejaron no seguir ampliando su número.

En orden a la lógica anonimización de las personas entrevistadas a continuación se indican las principales características socioculturales de cada uno de ellos y ellas, expresadas a través del género, la edad, la profesión, dedicación o situación laboral que tenían durante la realización de la entrevista, si viven en zonas rurales o urbanas y por último el país al que pertenecen; en el caso de los y las informantes extremeños este último dato se ha obviado. En el desarrollo de la exploración cualitativa, los verbatimims serán identificados tomando como referencia el número del informante. Por último, en las entrevistas que se incluyen en el anexo 3 se han eliminado todos los datos y elementos personales que pudieran facilitar la identificación de nuestros informantes.

Tabla 4: Informantes	
Número	Características socioculturales
01	Mujer, 15 años, estudiante, vive en zona rural.
02	Mujer, 40 años, trabajadora no cualificada, vive en zona rural.
03	Hombre, 53 años, empresario, vive en zona rural.
04	Mujer, 72 años, jubilada, ama de casa, vive en zona rural.
05	Hombre, 70 años, jubilado, ocupación anterior no cualificada, vive en zona rural.
06	Hombre, 89 años, jubilado, ocupación anterior no cualificada, vive en zona rural.
07	Mujer, 56 años, trabajadora no cualificada, vive en zona urbana.
08	Mujer, 36 años, trabajadora no cualificada, vive en zona urbana.
09	Mujer, 17 años, no estudia ni trabaja, vive en zona urbana.
10	Mujer, 57 años, conserje, vive en zona urbana.
11	Hombre, 34 años, cocinero ahora desempleado, vive en zona urbana.
12	Mujer, 53 años, trabajadora no cualificada, vive en zona urbana.
13	Mujer, 30 años, peluquera ahora desempleada, vive en zona urbana.
14	Mujer, 9 años, estudiante, vive en zona urbana.
15	Mujer, 81 años, jubilada, ocupación anterior empresaria, vive en zona urbana.
16	Mujer, 53 años, profesora instituto, vive en zona urbana.
17	Mujer, 15 años, estudiante, vive en zona urbana.
18	Mujer, 66 años, jubilada, ocupación anterior maestra, vive en zona urbana.
19	Hombre, 39 años, gerente ahora desempleado, vive en zona urbana.
20	Mujer, 14 años, estudiante, vive en zona urbana.
21	Mujer, 67 años, jubilada, antes ama de casa, vive en zona urbana. México.
22	Hombre, 45 años, conserje, vive en zona urbana. México.
23	Hombre, 17 años, trabajador no cualificado, vive en zona urbana. México

24	Mujer, 81 años, jubilada, ama de casa, vive en zona rural. México.
25	Hombre, 56 años, jubilado, ocupación anterior maestro, vive en zona rural. México.
26	Mujer, 27 años, estudiante, vive en zona urbana. México.
27	Mujer, 53 años, administrativa, vive en zona urbana. México
28	Mujer, 68 años, profesora universitaria, vive en zona urbana. Portugal.
29	Hombre, 34 años, master ballet, vive en zona urbana. Portugal.
30	Hombre, 5 años, estudiante, vive en zona urbana. Portugal.
31	Mujer, 72 años, jubilada, antes modista, vive en zona urbana. Portugal
32	Mujer, 40 años, bailarina, vive en zona urbana. Portugal.
33	Hombre, 10 años, estudiante, vive en zona urbana. Portugal.
34	Mujer, 64 años, ama de casa, zona rural. Portugal.
35	Hombre, 43 años, administrativo, zona rural. Portugal.
36	Hombre, 14 años, estudiante, vive en zona rural. Portugal.
37	Mujer, 65 años, jubilada, antes maestra, vive en zona urbana. Portugal.
38	Hombre, 44 años, ingeniero telecomunicaciones, vive en zona urbana. Portugal.
39	Mujer, 9 años, estudiante, vive en zona urbana. Portugal.
40	Hombre, 63 años, jubilado, antes electricista, vive en zona urbana. Colombia.
41	Mujer, 42 años, trabajadora no cualificada, vive en zona urbana. Colombia.
42	Mujer, 30 años, ama de casa, vive en zona urbana. Colombia.
43	Mujer, 8 años, estudiante, zona urbana. Colombia.
44	Mujer, 68 años, ama de casa, vive zona urbana. Colombia.
45	Mujer, 18 años, estudiante, vive en zona rural. Colombia.
46	Hombre, 45 años, auxiliar de ingeniería, vive en zona urbana. Colombia.

El análisis de los datos se ha realizado desde la convicción de que, al igual que ocurre en el análisis cuantitativo, estos pueden ser utilizados con el fin de “desarrollar y verificar o poner a prueba proposiciones sobre la naturaleza de la vida social” (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 154); es decir el procedimiento utilizado no está dirigido tanto a generar y desarrollar teoría como a verificar y/o refutar las hipótesis de partida.

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II: ELEMENTOS DE SOCIOLOGÍA AMBIENTAL

En el presente capítulo rastreamos la génesis de la sociología ambiental en la que descubrimos aportaciones de disciplinas científicas tan distintas como las ciencias naturales y las ciencias humanas y sociales, lo que exige que su estudio se aborde necesariamente desde una perspectiva transdisciplinaria. Desde esta perspectiva se analiza su evolución y consolidación como sub-disciplina científica dentro de la Sociología y se exponen los principales enfoques que explican las complejas interacciones entre medio ambiente y sociedad.

Genealogía de la Sociología Ambiental: del organicismo a la Ecología Social

Aunque la Sociología Ambiental como tal surge como sub-disciplina científica dentro de la Sociología en los años setenta del pasado siglo, dedicada a estudiar las interacciones medio ambiente-sociedad, es posible rastrear dicha interacción desde los orígenes mismos de la Sociología, pese a ser una ciencia cuyo objeto explícito de estudio son los hechos sociales. Si bien hay que tener presente que “Las relaciones entre Ecología y Sociología son difíciles, a veces equívocas y siempre complejas” (Strassoldo, 1986)

En parte esa complejidad deriva del hecho de que el estudio de las relaciones medio ambiente-sociedad exige, necesariamente del concurso tanto de las Ciencias de la Naturaleza como de las Ciencias Humanas y Sociales, si bien está crecientemente extendida la convicción de que los problemas ambientales son fundamentalmente sociales, en la medida en que son fruto de las actividades humanas que repercuten tanto en la sociedad como en el medio ambiente, y su solución pasa necesariamente por el acuerdo y el cambio social. Pero los hechos, en sí, conforman procesos que sólo son aprehendidos con nitidez por las Ciencias de la Vida. Todo ello implica que su análisis ha de tener un carácter transdisciplinario, que

para algunos autores supera incluso a la propia ciencia. Así, en 1994 el artista plástico portugués José Lima de Freitas promovió un encuentro por la transdisciplinariedad, entre el filósofo y sociólogo Edgar Morin y el físico nuclear Basarab Nicolescu, en el Convento da Arrábida (Portugal), del que nacería “La carta de la transdisciplinariedad”, que establece en catorce artículos qué significa y qué debe suponer para el pensamiento. En palabras de Basarab Nicolescu, “lo que simultáneamente es entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas, y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento”². Dicho espíritu anima este trabajo.

De ahí que, en esa búsqueda de un “antecesor” de la Sociología Ambiental, no deba preocuparnos excesivamente si las referencias debemos buscarlas en la Sociología o en otras disciplinas. Y tampoco debemos alejarnos mucho más allá del propio punto de origen de la Ciencia Social. Aunque

entendida como la relación de los organismos o grupos de organismos con su medio ambiente, la Ecología tiene una larga tradición en la Historia del Pensamiento. Filósofos, historiadores, viajeros y literatos han dejado caer a menudo en sus escritos la idea de que el hombre es influido por, e influye a su vez en, el entorno natural que le rodea (Baigorri, 1990 pág. 1)

Pero serán los racionalistas, como Montesquieu con su *Espíritu de las Leyes*, y también Kant con su *Metafísica de las Costumbres*, quienes primeramente intentarán “explicar la organización social en función del medio ambiente correspondiente” (Ibíd. pág.1).

En la línea de mirar a lo lejos, no pocos autores gustan de ubicar en la teoría de la población de Robert Malthus uno de los principales antecedentes, dado su interés por los desequilibrios entre población y recursos. El modelo maltusiano ha inspirado profundamente a un sector del pensamiento ambientalista, y sigue haciéndolo, y no es menos cierto que en

² Texto disponible en <http://ciret-transdisciplinarity.org/transdisciplinarity.php> . El modelo transdisciplinario de pensamiento desarrollado por Morin en su obra enciclopédica “El método”, desarrollada entre 1977 y 2004 (Morin, 1983, 1992, 1999, 2001, 2003, 2006), ha sido adoptado por la UNESCO e introducido por algunos países en las bases de sus sistemas educativos.

su Tratado relaciona aspectos morales (esto es normativos, y por tanto podríamos decir organizacionales) con el crecimiento demográfico, incluso que llega a realizar atinados análisis (si bien sobre datos indirectos, a menudo de dudosa fiabilidad) en los que relaciona ciertos elementos de la organización social con los recursos naturales y la producción humana. El debate maltusiano ha sido, y es, en sí mismo, objeto de la Sociología.

Otra mirada recurrente hacia el pasado de la dialéctica Medio Ambiente y Sociedad se dirige hacia el papel de la Antropogeografía. Pues en cierto modo fueron los geógrafos quienes primeramente debatiesen largamente, en términos académicos, sobre estas cuestiones. Sin duda el más clásico de los padres de la Geografía Humana es Federico Ratzel, que denominaría a su primera gran obra "Antropogeografía", y para el cual el determinismo del medio sobre el hombre sería tan fuerte que le llevaría a afirmar: "El hombre debe vivir en la tierra que la naturaleza le ha dado... sometiéndose a sus leyes" (citado en Jones, 1971, pág. 16). Casi al pie de la letra, el programa Gaia para la gestión del planeta propuesto un siglo más tarde por James Lovelock. Pero, efectivamente, la Antropogeografía planteaba un determinismo geográfico inaceptable desde el paradigma de la Sociología.

No es menos habitual recurrir al naturalista alemán Ernst Haeckel como quien primeramente introduciría la cuestión, como creador del concepto, y primer utilizador del término, "ecología". Pero aun cuando la palabra parece haber sido utilizada por primera vez por el biólogo en 1868, en un estudio sobre las plantas, la base científica en la que se sustenta estaba ya plenamente desarrollada a partir de la publicación en 1859 del "Origen de las especies" por Charles Darwin; pero en realidad se trata de aproximaciones no al estudio de las relaciones entre Medio ambiente (o Naturaleza) y Sociedad, sino al estudio de las comunidades de plantas y animales, y de su relación con el medio inanimado.

Sin embargo, sí debemos hacer referencia a las propuestas de quien es considerado discípulo de Darwin, aunque no era tal, e incluso se anticipó en publicar su teoría evolutiva: Alfred Russell Wallace, naturalista pero también antropólogo y finalmente activista social enfrentado a las tesis del darwinismo social y la eugenesia. El propio Darwin fue consciente no sólo de que las ideas expuestas en el artículo seminal de Wallace eran esencialmente las mismas que las suyas, sino también de sus diferencias, importantes en el sentido de que

habrán de influenciar a algunos científicos sociales. Así, mientras Darwin incidía en la competición entre individuos de la misma especie para sobrevivir y reproducirse, Wallace había dado más importancia a la influencia del medio para forzar a las especies a adaptarse al entorno local (Kutschera, 2003).

Wallace entendió la selección natural como un mecanismo de retroalimentación que mantenía a las especies adaptadas al entorno (Smith, 2004). Algunos científicos sociales, como el antropólogo Gregory Bateson, han otorgado una gran influencia a los planteamientos de Wallace, especialmente en su conexión entre la selección natural y la teoría de sistemas (Bateson, 1982).

Pero, frente a lo que puede parecer cuando se observan las aportaciones de los naturalistas y su aproximación a las relaciones entre Naturaleza y Sociedad, las primeras aportaciones sistemáticas, holistas como diríamos actualmente, las debemos precisamente a uno de los padres de la Sociología: incluso antes que Wallace, Darwin y por supuesto Haeckel.

Fue Herbert Spencer quien definiría en términos casi científicos esta perspectiva de acercamiento al conocimiento de la Sociedad. Aun cuando en términos academicistas también se le ha aplicado a menudo a Spencer, como a Wallace, la condición de “seguidor” de Darwin, lo cierto es que ya en 1852 había publicado su ensayo "Hipótesis sobre el desarrollo", en el que se otean muchas de sus concepciones posteriores. Incluso antes, en su "Estática Social" (1850), afirma que el desarrollo de la humanidad se ha debido a una constante adaptación de los hombres a su ambiente natural y social (Ferraroti, 1975, pág. 78, citado en Baigorri, 1990). Es cierto que cuando en 1877 publica el primer tomo de sus "Principios de Sociología", en el que desarrollará más ampliamente su socio-biologismo primitivo, se han desarrollado otras muchas aportaciones a una todavía innominada Ecología Humana o Ecología Social, en particular ya ha difundido Haeckel su concepto de ecología. Pero es en cualquier caso temprana su consideración del hombre (el agregado humano, el grupo social) no sólo como influenciado por el medio ambiente, sino también (y por este punto debemos considerar a Spencer como el primer paleo sociólogo ambiental) como agente modificador del medio. Más aún, y como elemento algo más que puramente anecdótico a utilizar en la

valoración de Spencer como auténtico 'padre' de una Ecología Humana o Social, cabe apuntar el hecho de que fuese este pensador uno de los primeros en citar a Liébig, tan repetidamente recordado por la Ecología de corte energetista contemporánea³. Eugene Odum, uno de los padres de la Ecología como ciencia, la definía como “el estudio de la estructura y función de la naturaleza” (Odum & Odum, 1959, pág. 4), un planteamiento bien coincidente con él, si no cumplido en todo su programa, al menos intuido por Spencer.

Incluso en términos etimológicos, es un pensador social (aunque también observador de la naturaleza), quien utilizaría por primera vez, aunque fuese forma anecdótica en una carta, la palabra ecología. Efectivamente fue Henry David Thoreau quien la utilizó en 1858, además con la particularidad de utilizarla en su grafía definitiva, pues entre 1866 y 1893 Haeckel utilizaba la grafía “oecología” (Harding, 1981).

En cualquier caso, y para no negar la importancia del naturalista y filósofo Ernest Haeckel, será en sí mismo su concepto de ecología (que pronto se convertiría en sentido amplio en la ciencia que estudia a los seres vivos en su relación con el ambiente, incluyendo en el ambiente tanto los factores bióticos como los abióticos), la que supondrá una novedosa visión, especialmente a partir de la introducción del concepto de ecosistema (plantea un mundo en constante cambio y el orden se deriva y depende de éste), tan lejana a la tradición de pensamiento mecanicista⁴ imperante en esa época. Ésta se basa bien sea en relaciones de interdependencia y competencia de los seres vivos con su entorno (en la línea evolucionista marcada por Darwin), bien sea en relaciones de cooperación y adaptación (en la línea evolucionista de Wallace luego adoptada y profundizada por autores como Piotr Kropotkin o

³ En el trabajo citado, Baigorri recoge una curiosa e interesante cita: "Queda demostrada la gran importancia del vestido. Como dice Liébig, 'el traje es para nosotros, en relación a la temperatura del cuerpo', el simple equivalente de cierta suma de alimento'. Disminuyendo la pérdida de calórico se disminuye la necesidad de combustible para el mantenimiento de la temperatura"; (En H. Spencer, Educación intelectual, moral y física, Editorial Prometeo, Valencia, sin fecha (h. 1900), pág. 217)

⁴ Visión determinista del mundo que afirma que todos los fenómenos del universo se hallan determinados inexorablemente por la cadena causal de acontecimientos. Se basa en un análisis racionalista, matemático y geométrico que constituyen el método analítico-sintético de Descartes. Este método parte de la hipótesis de que el todo puede separarse de sus partes materiales fundamentales, que son concebidas y entendidas como causas y que han de descomponerse en la comprensión de sus relaciones entre sí y que explican el conjunto en su totalidad.

Eliseo Reclús), y fue adoptada por diferentes disciplinas científicas en sus respectivos campos de estudio ampliando el espectro, la implicación y el resultado de sus investigaciones. Pero en sí mismo, Haeckel en modo alguno puede ser considerado como una aportación interesante al pensamiento social; antes bien, sus planteamientos seudofilosóficos constituyeron la base de lo que hemos conocido como darwinismo social. Haeckel está más estrechamente relacionado con el esoterismo y movimientos racistas como la Antroposofía, que con las Ciencias Sociales.

Pero volviendo al campo exclusivo de la Sociología, será un discípulo de Spencer, el sociólogo Patrick Geddes, quien establecerá el punto de conexión, el auténtico eslabón perdido con la Sociología Ambiental contemporánea, si bien es por sus aportaciones al Urbanismo por lo que es más conocido.

Geddes adopta de Spencer la idea de que el concepto de evolución biológica también puede aplicarse a explicar la evolución social. Además, recurrió a la teoría circular de Le Play sobre ubicaciones geográficas que presentan limitaciones y oportunidades ambientales que a su vez determinan la naturaleza del trabajo. Es además promotor de una aproximación interdisciplinaria hacia lo que quería fuese una ciencia de la interacción del hombre con un entorno natural. Desarrolló para ello una metodología hoy aplicada al planeamiento territorial y urbano, la encuesta regional, basada en conocimientos geográficos, históricos y sociológicos, y propuso que la mejora de la planificación territorial y urbana debería ser la aplicación práctica principal de la Sociología (Geddes, 2004).

Vemos por tanto que, aunque la Sociología Ambiental moderna inicia su andadura a partir de una crítica de los clásicos, que no habrían recogido esa dialéctica medio ambiente-sociedad, los clásicos estuvieron incluso en el núcleo central del interés por el tema.

Pero además de Spencer y Geddes, también en Durkheim y Weber podríamos señalar su interés por lo ambiental, o por el papel de las relaciones Naturaleza-Sociedad. Así, (Redclift y Woodgate, 1994) observan en Durkheim, “en algunas de sus ideas, una concepción de la naturaleza como precondition para la existencia de la sociedad y al mismo tiempo como algo separado de ella” (citado en Aledo & Domínguez, 2001 pág. 9)

Uno de los introductores de la escuela de la Ecología Humana en España, Juan Diez Nicolás, en su trabajo “Ecología humana y Ecosistema Social” (1985) hace referencia al texto de Schnore L.F., “Social Morphology and Human Ecology” (1958), para poner de manifiesto cómo el concepto de morfología social de Durkheim

en cuanto que incluía el medio ambiente como base de la organización social [...] constituye un antecedente directo de la ecología humana [...] El concepto de diferenciación social [...], la presencia de los cuatro elementos que más adelante Duncan definiría como constitutivos del complejo ecológico o ecosistema a saber: la población, el medio ambiente, la organización social y la tecnología [...] De la misma manera se observan paralelismos evidentes entre la tipología mecánica-orgánica de Durkheim y los conceptos de comensalismo y simbiosis, grupos categóricos y corporados y comunidades independientes y dependientes en la obra de Hawley, así como antecedentes en las obras de Park y Stewart, entre otros (págs. 237-238)

Algo similar ocurre con Weber, quien tampoco utiliza los factores ambientales en la explicación de los fenómenos sociales, pero algunas de cuyas ideas serían útiles para interpretar determinados fenómenos socio-ambientales, como por ejemplo

La aparición del movimiento ambientalista. El énfasis que pone este autor en la agencia humana subraya la capacidad de protagonismo, acción y presión que los grupos verdes pueden ejercer sobre estructuras económicas y políticas imperantes (Aledo & Domínguez 2001, pág.10).

Marx en su crítica del capitalismo no sólo pone de manifiesto la alienación de los trabajadores en el sistema productivo industrial sino también su distanciamiento en relación a la naturaleza; por ello el autor considera necesario establecer una nueva relación con ella en la futura sociedad socialista. Lo que no queda claro es cómo será el nuevo tipo de relación que mantenga, siendo diferente según las distintas interpretaciones que de su obra se han realizado⁵. Uno de los economistas ambientales que hacen incursiones en la Sociología Ambiental, John Bellamy Foster, representante de una perspectiva ecomarxista, ha dedicado

⁵ Según Aledo y Domínguez (2001, pág.11) en el marxismo existen tres grandes líneas interpretativas de las relaciones medio ambiente sociedad: la más antimarxista que utiliza la naturaleza como un mero recurso para el hombre; las que encuentran en el discurso marxista ideas ambientalistas, y los eco-marxistas, que reelaboran el discurso de Marx para introducir en el análisis el factor ambiental.

grandes esfuerzos a poner de manifiesto la atención que Marx habría prestado a estas cuestiones, en su libro “La ecología de Marx”, en el que critica todas las posiciones existentes en la Sociología Ambiental (Foster, 2004, pág.40 y ss.), y salva al marxismo de la tradicional acusación de que no era capaz de entender y dar respuesta a los desafíos ambientales⁶.

También el sociólogo franco-brasileño Michael Lowy defiende las posibles aportaciones de Marx a una comprensión de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, pero sobre todo introduce también las aportaciones de Engels, a partir de su célebre texto sobre “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” (1876). Según Lowy, se trata de un naturalismo que serviría como fundamento a una crítica de la actividad depredadora humana sobre el ambiente (Lowy, 2003)

También fuera del ámbito anglosajón, otros sociólogos ambientales han destacado las posibles aportaciones que para la comprensión de esa dimensión Medio Ambiente-Sociedad puede prestar Simmel. Así, para Phillip Baudes los aportes conceptuales de sociólogo alemán, en particular a través de su acercamiento no ya a las formas sociales del espacio, sino de la naturaleza, pueden apoyar desarrollos de la sociología ambiental. De hecho, Baudes encuentra que “La prolongación de su pensamiento es visible en dos corrientes de la historia de la Sociología Ambiental: la Ecología Humana y la Morfología Social” (Baudes, 2009, pág. 9)

A menudo la llamada Escuela de Chicago, unida bajo el paradigma de la Ecología Humana, ha sido asimilada a los orígenes de la Sociología Ambiental, pero esta presunción está algo alejada de la realidad; pues lo que podía haber sido la continuidad natural de la

⁶ Algo a lo que se había dado respuesta hace décadas, a partir sobre todo de los trabajos de Rudolf Bahro. (Foster J. B., 2004)

propuesta geddesiana tomó un camino totalmente distinto al que su propia denominación sugiere⁷.

Ciertamente que la Escuela de Chicago desarrolló un paquete de teorías y metodologías de la máxima utilidad para el estudio de muchos fenómenos sociales, desde la delincuencia y la desviación a la distribución de los grupos étnicos en las ciudades, y el propio desarrollo de éstas. Pero en toda su obra es imposible encontrar rastro alguno de conexión con las que actualmente son las preocupaciones de la Sociología Ambiental. El primer apartado de su famoso artículo “Ecología Humana” (Park, 1936) lleva por título nada menos que “La trama de la vida” (The Web of Life), la imagen darwiniana de la interrelación entre todos los seres vivos. Desarrolla y se extiende incluso en el famoso ejemplo utilizado por Darwin del trébol y los gatos, pero no pasa de ahí. Si comienza su artículo hablando de la trama de la vida, lo termina hablando de cómo el objeto de la ecología es conocer cómo los distintos componentes sociales alcanzan su punto de equilibrio social, como ocurre con el “equilibrio biótico”.

Es decir, lo que los sociólogos de la primera Escuela de Chicago hacen, de una forma magistral, es seguir el camino epistemológico marcado por Spencer, extendiendo la analogía organicista hasta el punto de trasladar completamente la metodología de la Ecología a los hechos sociales. Pero nada más. Ni llegan hasta donde Spencer llegó, ni mucho menos conecta con los caminos que, a partir de Spencer y Le Play, había abierto Geddes.

⁷ La obsesión por buscar en la Escuela de Chicago el origen de toda reflexión sociológica sobre medio ambiente y sociedad no es atribuible únicamente a la sociología americana. También desde la Sociología europea se hace esa atribución, buscando en cualquier elemento antropogeográfico, como los que animaban al creador del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, Albion Small, un origen para la Sociología Ambiental (Gross, 2004), mientras se olvida sistemáticamente a otros autores como Geddes, Mukerjee, Thomas, Mumford, etc. Son escasos los autores que intentan construir una genealogía más realista. Como Padovan (2014), quien ubica en el concepto de metabolismo la auténtica conexión primigenia entre Ecología y Ciencia Social, y que recoge el peso de autores como Geddes, Kropotkin, etc.

El propio Amos Hawley venía a reconocer esa frustrante limitación, pese a que hacía de ello una virtud, mostrando así la incapacidad del paradigma para abordar la cuestión ambiental. En el artículo “Ecología Humana” que escribió para la Enciclopedia de Ciencias Sociales dirigida por David Shils y Robert Merton, Hawley señala

la ecología humana se ha vinculado más al problema general de la organización social y, en consecuencia, se ha acercado más al tema central de la sociología, ha adquirido ciertas características distintivas. Entre ellas destaca la importancia atribuida al medio ambiente. La hipótesis básica es que la organización surge de la interacción de población y medio ambiente. Sin embargo, este, definido como todo aquello que es externo al fenómeno que se estudia y que puede influir o influye en él, no tiene contenido fijo y se ha de definir de nuevo cuando cambia el objeto de la investigación (Hawley, 1974 pág. 39)

Reconociendo finalmente las limitaciones que, aunque Hawley no alcanzase a verlas en su auténtico significado, terminaron por agotar esta pretendida ciencia que quedó, al cabo, en poco más que una escuela más de la Sociología Urbana:

Como tantas ramas de las ciencias sociales, la ecología humana tiene objetivos limitados. Estudia la estructura de un sistema social y la manera en que esta estructura se desarrolla (Ibíd. pág. 44)

Quizás fue Luther Lee Bernard, un pionero de la Psicología Social (aunque queda poco recuerdo de su obra) quien estuvo más cerca de superar esas limitaciones. Desarrolló un elaborado esquema del propio concepto de medio ambiente (entendido bajo el significado primario de “entorno”) y sus diferentes planos, intentando delimitar los distintos ámbitos y sub-ámbitos sobre los que había que centrar el análisis de las bases ambientales del comportamiento. Distinguiendo así (I) un entorno físico inorgánico; un (II) entorno biológico/orgánico; un (III) entorno social, dentro del cual a su vez distinguía entre un entorno físico-social, un entorno bio-social (a su vez distinguiendo entre humano y no humano) y los entornos psicosociales⁸; y (IV) los que denominaba “composite or institutionalized derivative control

⁸ Conceptualización, la del entorno psicosocial, que hoy sería de utilidad operativa para el análisis de los mundos virtuales.

environments”, esto es combinaciones derivativas de varios tipos de ambientes organizados con la finalidad del control social (Bernard, 1926 pág. 69).

A posteriori quizás podríamos plantear como hipótesis que el fracaso de la Ecología Humana se debió a un fenómeno, paradójicamente, de naturaleza ecológica. Pues los pocos sociólogos que, procediendo o no de la Universidad de Chicago, intentaron directamente tomar el testigo de la Sociología de Geddes, como sociología ecológica o Ecología Social, fueron apartados sistemáticamente del “mainstream” de la Sociología americana, y por tanto de la Sociología del siglo XX. Son algunos de tantos eslabones perdidos en la historia de la Sociología, en algunos casos mucho más interesantes y sólidos que otros muchos principales. Entre ellos debemos citar, siquiera a algunos de los más significativos, como Franklin Thomas y muy especialmente a Radhakamal Mukerjee, quien por edad y prolongación de su obra, llega casi a conectar con las corrientes ambientales modernas, y por tanto podríamos decir que con la Sociología Ambiental.

Así, hay que hacer referencia al trabajo de Franklin Thomas que, recogiendo el espíritu de Geddes, plantea explícitamente:

“Por control humano sobre el entorno físico nos referimos no sólo a los cambios reales provocados por el hombre en su entorno físico, sino también a otras actividades y logros humanos que han tendido a alterar el efecto del medio ambiente sobre el hombre y disminuir su dependencia del mismo. Estos incluyen las instituciones sociales y culturales, los sistemas de educación, las leyes y los descubrimientos científicos y las invenciones. Así, por ejemplo, el arte de la navegación, si bien no ha modificado directamente al entorno físico, ha sido sin embargo un factor muy poderoso de liberar al hombre de su dominación” (Thomas, 1925 pág. 226).

Encontrar referentes en la Sociología contemporánea es difícil⁹, pero algunos autores, especialmente quienes trabajan en Sociología aplicada a problemas espaciales, urbanismo,

⁹ En el conocido artículo de Dunlap y Catton (1979) en el que sistematizan los ancestros de la Sociología Ambiental, citan a Mukerjee y Bernard, pero no a Thomas.

etc., reconocen su contribución en mayor medida que los propios sociólogos ambientales (Porter & Howell, 2012).

Pero se quedaron en el punto en lo que fue más bien una evolución de la Antropogeografía hacia la Sociología y especialmente la Psicología Social, esto es, hacia lo que hoy podríamos llamar Sociología Geográfica, como la que proponen Porter y Howell (2012); cuya diferencia con la Geografía Humana conformada por Elisée Reclus o Paul Vidal de la Blache es difícil de encontrar, o con las herramientas más metodológicas de la propia Ecología Humana¹⁰. Es decir, profundizan, afinan, categorizan (especialmente Luther Lee Bernard) las influencias de los distintos niveles medioambientales, pero no dan el salto hasta integrar la relación dialéctica, esto es el resultado del feed-back, de la acción del hombre sobre el medio y sus efectos en las dinámicas sociales. Bernard llegó bastante lejos al considerar de qué manera las transformaciones del medio ambiente originario por el hombre determinaban a su vez formas de organización social y de pensamiento, y una cierta retroalimentación de su influencia. Pero no es menos cierto que los “problemas ambientales” no alcanzaban a tener aún para la opinión pública, en el primer tercio del siglo XX, la importancia que tendrían en el último tercio. Habría una lógica, por tanto, en que no se plantease en la problematización de asuntos que aún no eran problemas socialmente importantes.

Pero hay otro autor, sin embargo, que sí da ese salto con claridad. Se trata del sociólogo, historiador y pensador hindú Radhakamal Mukerjee, cuya influencia en el subcontinente indio ha sido enorme durante todo el siglo XX, pero que ha sido ignorado o directamente despreciado¹¹ por la Sociología occidental. Discípulo directo de Geddes, y asociado

¹⁰ Porter y Howell definen la “socio-geografía como una sinergia entre la teoría macro ecológicamente centrada y la aplicación de método de investigación espacialmente centrados en el análisis de cuestiones sociológicas” (2012, pág. 1).

¹¹ Por supuesto que hay razones ecológicas, recordando de nuevo el artículo de Shills, que explican cómo unos paradigmas se implantan, y cómo caudales de conocimiento son enviados al desagüe por no coincidir con dichos paradigmas. Que desde la India se intentase dar lecciones de Sociología a los sociólogos de Chicago no podía ser aceptado sin duda por quienes ya se habían convertido en la principal potencia no sólo económica sino también intelectual, y en particular sociológica, del mundo.

en algunos de sus más importantes proyectos de planeamiento¹², podemos encontrar la explicación de su salto hacia lo que hoy consideraríamos una Sociología Ambiental en dos elementos: por un lado en la citada influencia de Geddes, y por otro, su aplicación a problemas ambientales concretos como los que existían en una sociedad como la India, en pleno proceso de emergencia hacia la modernidad en medio de serias limitaciones ambientales, vinculadas a menudo al peso de creencias ancestrales o estructuras de poder existentes¹³.

Una de sus primeras aproximaciones al tema tiene por título “Contribuciones ecológicas a la Sociología”; publicada en 1930, en ella desgrana todos los antecedentes, entre los que curiosamente sólo cita a un norteamericano¹⁴, el geógrafo Ellsworth Huntington en su nómina¹⁵. Cree que la perspectiva ecológica en la Sociología se está abriendo camino, pero

¹² Patrick Geddes tuvo su primer empleo como profesor en la India, en donde fundó el primer Departamento de Sociología. Al contrario que los sociólogos norteamericanos, no sólo no encontró un caldo de cultivo favorable en Gran Bretaña, sino que fue directamente apartado de la Academia. Justamente a esta posición periférica respecto del núcleo de poder de la emergente Sociología, atribuye Edward Shills, en su clásico artículo sobre la “Ecología de la Sociología” su débil influencia en la Escuela de Chicago (Shills, 1970). Un reciente trabajo sobre los orígenes de la Sociología británica pone de manifiesto cómo la explícita exclusión de Patrick Geddes de la London School of Economics frente a otros candidatos cuyas aportaciones a la Sociología no han trascendido (Leonard Trelawny Hobhouse y Morris Ginsberg) supuso el agotamiento de la vía de interacción entre Sociología y Biología abierta por Spencer; en realidad, para algunos autores, el fin de la Sociología británica hasta la aparición de la figura mediática de Giddens (Renwick, 2012)

¹³ Como veremos más adelante, también en otros países alejados del mainstream de la Sociología mundial, como España, aparecerá a finales de los años ‘70 una Sociología Ambiental de forma simultánea a como lo hace en los USA, precisamente por razones de política ambiental.

¹⁴ Quizás por ello no resulta extraño el trato que la obra de Mukerjee, quien se había permitido “ignorar” a la poderosa Escuela de Chicago, recibe. Erdmann D. Beynon, un sociólogo que confundía el Islam con el Vudú, y que estaba fundamentalmente preocupado por la delincuencia de los inmigrantes, será el encargado de hacer, en 1939, una reseña del libro *The Regional Balance of Man: An Ecological Theory of Population*, para la *American Journal of Sociology*. Limitándose a atacar las deficiencias del libro, sin señalar ninguna de sus posibles aportaciones y logros. Pero lo más significativo es el argumento con el que definitivamente despacha la obra, un argumento que debería sonrojar sin tenemos en cuenta que en ese mismo instante, y durante el medio siglo siguiente, los sociólogos norteamericanos han venido haciendo teoría social mediante la observación de sus ciudades, familias y patios de vecinos. El argumento es que Mukerjee intenta construir teorías de validez universal a partir del análisis de su realidad cercana, de su entorno mejor conocido. Además ataca la convicción expresada por Mukerjee de que la “ecología humana” de los sociólogos de Chicago es un mero análisis de las relaciones de poder y la distribución de la población en el espacio. Su propuesta geddesiana de análisis de las interacciones entre medio ambiente y sociedad se acusada de “mística” (Beynon, 1939).

¹⁵ Algunos trabajos (muestra más de la confusión en que la Sociología navega en la procelosa historia de su relación con el medio ambiente) consideran la obra de este geógrafo la primera que merece el calificativo de Sociología Ambiental, por supuesto avant la lettre (Carvalho, 2013, pág.15)

muy especialmente hace una propuesta paradigmática específica, que sí podríamos considerar plenamente como núcleo central de una Sociología Ambiental:

“A través de todo este desarrollo de la teoría social el enfoque ecológico viene asumiendo gradualmente importancia. La concepción de que el hombre y la región no están separados, sino que son entidades mutuamente interdependientes de forma plástica, fluida y creciente, se ha enfatizado en mi Sociología Regional. He esbozado un programa en el que la región, y la red de la vida dentro de ella, sean objeto de una nueva división de la Sociología.” (Mukerjee, 1930, pág. 281)

Sin embargo, no tendría influencia alguna fuera de la India. Curiosamente el sociólogo norteamericano Howard Odum es celebrado en innumerables trabajos, desde Bertrand (1952) a Reed (1990) por su “construcción de una Sociología Regional” que, en realidad, viene a ser una aplicación de las doctrinas de Geddes y Mukerjee, pero desde una perspectiva mucho más culturalista, menos ecológica¹⁶. Sin embargo nadie cita a Mukerjee, incluido el propio Odum¹⁷. De hecho no han sido sociólogos, sino los economistas ambientales, quienes han mantenido alguna atención a sus teorías (Madan, 2011), de las que afirman que, si bien Park y Burgess habían en cierto modo acuñado el término de ecología social para capturar la distribución espacial de la población en una ciudad, “fue Mukerjee quien primero lo usó en un sentido específicamente ecológico” (Guha, 2006, pág. 45).

¹⁶ Curiosamente, Howard W. Odum fue el padre de Eugene P. Odum y Howard T. Odum, los principales artífices de la construcción institucional de la Ecología como ciencia autónoma de la Biología, así como notables ambientalistas y activistas sociales en el campo medioambiental.

¹⁷ Como también queda fuera de esas nóminas Lewis Mumford, discípulo de Geddes, quien antes que Odum había desarrollado propuestas en esa línea, concretamente en su obra “La cultura de las ciudades” (1938), en la que planteó una clara apuesta por el regionalismo frente a la civilización metropolitana, a la que consideraba poco eficaz para alcanzar la equidad social, y mucho menos para conseguir lo que Mumford expresaba en términos de relación simbiótica con la Naturaleza (Mumford, 1938, págs. 295 y ss.).

Y es que Mukerjee desarrolla su teoría de forma entrelazada con su práctica de planificación territorial y urbana, al modo en que lo había hecho Geddes, e incorporando el concepto de Sociología Aplicada para la mejora social, “Civics” en la terminología del sociólogo escocés.

En cualquier caso, como se ha señalado es a la escuela de la Ecología Humana / Escuela de Chicago a la que se atribuye el sustrato originario de una Sociología Ambiental, por lo que debemos prestar atención a la misma.

Los principales representantes de este grupo (Robert Park, Ernest Burgess, Roderick D. McKenzie, etc.) utilizaron los conceptos, principios y metodología de la naciente Ecología para desarrollar una nueva teoría, la Ecología Humana, que trataba de explicar los fenómenos que se producían en las grandes ciudades americanas, y en particular en Chicago, como consecuencia de las masivas migraciones de finales del siglo XIX y principios del XX.

Entendida como un laboratorio social, en la ciudad podían observarse dinámicas sociales de mestizaje, adaptación, conflicto e interacción similares a las que se producen entre los organismos de un ecosistema. Centrados en el concepto darwiniano de la lucha por la existencia, la tríada competición-dominación-sucesión propias de la ecología vegetal y animal será el eje explicativo y argumental de los procesos de estabilidad, equilibrio y cambio social.

Criticada por su excesivo énfasis en el concepto de competencia y de menoscabar el factor cultural en la organización social, la Escuela de Chicago volverá a reinventarse con los trabajos de Amos Hawley y Otis Duncam. El primero intenta dar a la disciplina un carácter de mayor abstracción y generalidad teórica y hace del concepto comunidad¹⁸ un concepto central de su teoría; mientras que el segundo se centrará en el concepto de ecosistema

¹⁸ La comunidad es para Hawley “la pauta de relaciones simbióticas y comensalistas que se desarrollan en la población, es por su naturaleza, una respuesta colectiva al hábitat; constituye la adaptación del organismo al medio [...] La unidad de observación no es el individuo sino el agregado, que o bien está organizado o en proceso de organización” (Hawley A. citado en Diez Nicolás 1985, pág. 236)

y el modelo relacional POET constituido por: población, medio ambiente, tecnología y organización. Otros autores de esa segunda época, como Leo F. Schnore o Philip M. Hauser, se centraron exclusivamente en problemas urbanos.

Por terminar con la tradición clásica debemos citar a otro de los sociólogos, que desde la perspectiva del funcionalismo estructural, analiza los efectos del medio ambiente en las sociedades, nos referimos a Talcott Parsons. Su explicación sobre el funcionamiento del sistema social se resumen en la aplicación del sistema AGIL (Adaptación, capacidad para alcanzar metas “Goal attainment”, Integración y Latencia). Aunque el modelo AGIL en realidad se ha utilizado en relación con las organizaciones y los sistemas sociales, a los efectos de este trabajo cabe prestar atención a la función “A”, que cumple con las exigencias de adaptación de las sociedades a su entorno mediante el trabajo, la producción y la distribución.

Para Parsons, la estabilidad y la capacidad de adaptación de las sociedades dependen de su grado de diferenciación funcional. Por éste entiende el establecimiento dentro del sistema social de cuatro ámbitos especializados e interdependientes -cultura, política, economía y derecho-, que tienen como función dar respuestas especializadas y eficaces tanto a las demandas internas como a los desafíos externos a los que han de enfrentarse los sistemas sociales. El autor también nos indica la existencia de los “*universales evolutivos*” (lenguaje, religión, parentesco y tecnología), características que están presentes en todas las sociedades por primitivas que sean entre las cuales

“no sólo existen relaciones sistémicas [...], sino entre dicho conjunto y el marco más general de la evolución biológica. Así, la tecnología es el foco primario de organización de relaciones de adaptación del entorno humano a su medio físico” (Rodríguez & Torres, 2008 pág. 353).

Por su parte Mercedes Pardo (1998) considera que el autor

adelanta una teoría de la evolución social que tiene similitudes con la evolución en el mundo natural [...] En lo que respecta a las relaciones con la naturaleza, estos universales no sólo permitieron a las sociedades adaptarse al mundo natural sino también cambiarlo (pág. 5)

La crisis ambiental y las Ciencias Sociales

Con una Ecología Humana en total decadencia frente a la emergencia de los nuevos paradigmas dominantes, las ciencias naturales empezaron a interesarse justamente por los procesos inversos, esto es, por las repercusiones del modelo de desarrollo de las sociedades occidentales, industrializadas y capitalistas en el medio ambiente. Sin ánimo de ser exhaustivos a continuación vamos a relacionar algunos de los hitos que impactaron no sólo en la sociedad sino, lógicamente, también en la Ciencia Social.

La era del ambientalismo en Norteamérica

A principio de los años 60 un libro pondrá en alerta a gran parte de la población mundial sobre los efectos fisiológicos y ambientales de los pesticidas. Se trata de *Silent Spring* (1962) de la bióloga Rachel Louise Carson. En la obra, la autora cuestiona el uso acrítico de productos químicos utilizados en el desarrollo de la agroindustria. El texto supone un cambio cualitativo importante en la crítica al modo de producción y consumo, al menos en las sociedades capitalistas occidentales; ya no es suficiente el argumento de producir mejores productos al menor precio para legitimar el uso indiscriminado de pesticidas, fungicidas, abonos químicos, etc., a partir de ahora se tendrá en cuenta los efectos que este modo de producción provocan tanto en el hombre como en el medio ambiente.

Pero si bien el libro de Rachel Carson tuvo un peso mediático decisivo en la asunción por la sociedad de la nueva problemática, hay que decir que de nuevo, en cierto modo como ocurrió con el par Darwin/Spencer, serán analistas sociales quienes más temprano se ocuparían de estas cuestiones, y además las relacionarían con la estructura social.

En 1952, y bajo el seudónimo de Lewis Lieber (pues en la época se movía como activista sindical), uno de esos sociólogos que no aparecen en los manuales de Teoría Sociológica por no haber formado parte de la Academia y sobre todo del canon de la época, Murray

Bookchin¹⁹, había publicado un artículo con el título de “El problema de los químicos en los alimentos”, al que en 1962 (el mismo año en que se publica el best seller de la bióloga Rachel Carson) seguiría un libro (publicado bajo el mismo seudónimo)²⁰ con el no menos expresivo título de “Our Synthetic Environment” (nuestro entorno sintético), en el que planteaba ya explícitamente la necesidad de extender el análisis ecológico a la interconexión estrecha entre medio ambiente y organización social:

Para muchos, esto puede parecer progreso. Para los ecologistas²¹ sin embargo representa un intento de saltarse las leyes de la biosfera en favor de aquellos que quieren reducir el mundo natural a la condición de mercancía. No podemos esperar que los cultivos alimenticios crezcan de acuerdo a los horarios comerciales, que como el hombre se adapten al pulso de la máquina (Bookchin, 1962)

El análisis de Bookchin va más allá de la denuncia ecologista (su primer libro podría pasar por recién publicado con sólo unos cambios de fechas y cifras). Para él

Los cambios en nuestro ambiente sintético han creado nuevos problemas (...). Por ejemplo, enseguida el 70 por ciento de la población estadounidense vivirá en grandes centros metropolitanos, como Nueva York, Chicago y Los Ángeles. Estarán más expuestos al humo de los automóviles y otros contaminantes del aire. Tal vez un porcentaje aún mayor de la población ocupada estará trabajando en fábricas y oficinas, y esas personas se verán privadas de la luz solar y el aire fresco durante las mejores horas del día. El trabajo fabril y de oficina, aunque menos duro que en el pasado, es cada vez más intenso. Aunque la jornada de trabajo a principios del siglo pasado era muy larga, se trabajaba con relativa lentitud, y tanto el empleador

¹⁹ Es una raza de proto-sociólogos a caballo entre el periodismo, la política, la investigación y la crítica social, a quienes no es epistemológicamente correcto citar, a pesar de las notables aportaciones que, directa o indirectamente, han donado a la teoría sociológica. Entre ellos el ya citado Lewis Mumford, Ivan Illich, Vance Packard, o Alvin Toffler.

²⁰ La publicación de trabajos sobre problemas ambientales con seudónimo, por parte de científicos sociales comprometidos en un momento dado con el comunismo, que en modo alguno admitía limitación alguna al desarrollo de las fuerzas productivas, no es extraño. Uno de los principales ambientalistas europeos, bajo el seudónimo Michel Bosquet era el filósofo y sociólogo André Gorz. Hasta que no rompió con el Partido Comunista Francés no se liberó de esa fractura identitaria.

²¹ Bookchin es probablemente el primero en utilizar el término ecologista (ecologist) en el sentido reivindicativo que ha adquirido desde entonces, hasta el punto de distinguirse en otras lenguas, como el castellano, entre ecólogo y ecologista.

como el empleado daban relativamente poca importancia a la productividad. Pero hoy los empleadores requieren una mayor producción por hora de cada trabajador. El uso de máquinas tiende a hacer el trabajo monótono y sedentario, a menudo agotando los nervios humanos y como en el trabajo manual, completamente exhaustos los músculos. El hombre moderno es mucho menos activo físicamente que sus antepasados. Observa más que lleva a cabo, y utiliza cada vez menos partes de su cuerpo en el trabajo y el juego. Su dieta, aunque más abundante, consiste en alimentos altamente procesados. Estos alimentos contienen una desconcertante gran cantidad de residuos de pesticidas, colorantes y saborizantes, conservantes y químicos como "ayudas tecnológicas", muchos de los cuales pueden poner en peligro su salud. Sus cursos de agua y el aire que respira contienen no sólo los desechos tóxicos de las industrias más conocidas sino también contaminantes radioactivos, derivados tanto de los usos pacíficos de la energía nuclear como de las pruebas de armas nucleares (Ibíd.).

Bookchin, que desarrollará con los años su particular propuesta de Ecología Social²², no es una referencia esencial, ni siquiera periférica en la Sociología Ambiental (ni aparece citado en la mayor parte de los manuales internacionales que rigen el canon), pero sí forma parte de los autores de referencia en otras ramas de la Sociología (como la Sociología Urbana, especialmente con su libro "Los límites de la ciudad", publicado en 1974), así como es referencia obligada en otras ramas de las ciencias sociales que integran la cuestión ambiental (Geografía, Ciencia Política, etc.).

Planteada como una superación epistemológica de la Ecología Humana presenta su Ecología Social, no sólo como un modelo teórico de interpretación y análisis de la realidad, sino también como una metodología de investigación-acción transformadora. Como para Geddes, el conocimiento social lo entendía como una herramienta de cambio social, si bien estaba mucho más cerca ideológicamente del ambientalismo anarquista de Kropotkin. Así,

²² No obstante, hay que señalar que la evolución del término "ecología social" es una muestra que claramente evidencia la confusión e indefinición de las relaciones entre la Sociología y el Medio Ambiente. Pues empezó a ser utilizado por algunos de los "ecólogos humanos" de la Escuela de Chicago como sinónimo ocasional de Ecología Humana; fue recuperado por Bookchin como instrumento analítico y a la vez ideario eco-anarquista; fue "inventado" en otro momento por el padre del Management moderno, Peter Drucker, como denominación de una supuesta disciplina "nueva" que tendría prácticamente la misma finalidad que la Sociología de las Organizaciones; y hoy constituye también un programa académico transdisciplinario, que en parte recoge la tradición de la Ecología Humana (tanto de corte sociológico como biomédico) y en parte de la Ecología Social de Bookchin, en algunas universidades americanas, como de la California en Irving o el Preston College en Arizona.

para Bookchin casi todos los problemas ecológicos del mundo se derivan de los problemas sociales, los cuales a su vez surgen de las estructuras y relaciones de dominación jerárquica. Aparte de los producidos por las catástrofes naturales, los mayores daños ambientales de los siglos XX y XXI se deben a conflictos económicos, étnicos, culturales y de género.

No fue el único caso. También en 1960 (esto es dos años antes de la publicación del libro de la Carson), Vance Packard, quien ya había publicado sendos libros sobre las técnicas manipuladoras de la industria publicitaria para empujar al consumo conspicuo (*The hidden persuaders*, 1957) y sobre la cultura meritocrática y competitiva americana como motor de ese consumo (*The status seeker*, 1959), ambos convertidos en best-sellers, publica *The Waste Makers* (traducida al español como “Los artífices del derroche” en 1961), ajustando el concepto de obsolescencia planificada (Packard, 1960)²³, y yendo más allá, al recuperar la perspectiva maltusiana de los límites de los recursos naturales en relación con el crecimiento de la población, que según veremos, años más tarde el biólogo Paul Ehrlich tomará por bandera.

Poco más tarde, el sociólogo David Riesman, cuyo libro “La muchedumbre solitaria” (1950) había influido precisamente en los trabajos de Packard y otros críticos de la sociedad americana de mediados de siglo, publicaba un trabajo con el explícito título de “Abundancia, ¿para qué?” (1964). Aunque en realidad trata de otros problemas derivados de la opulencia, también se ocupa de los impactos ambientales del modelo de consumo, vinculado a su vez a la estructura social y el sistema de valores de la clase media americana.

Los primeros ’60 eran ya, por tanto, “la era del ambientalismo” (Steiguer, 1996). Bookchin o Packard se adelantaron en el tiempo, como en parte le ocurrió a Lewis Mumford, pero sobre todo se adelantaron, como hiciera Spencer respecto de Darwin, a la irrupción de un nuevo paradigma que procedía de las Ciencias de la Naturaleza.

²³ Hay que decir que el concepto en sí fue introducido por el economista John Kenneth Galbraith en *La Sociedad Opulenta* (1958), pero Packard relacionó el fenómeno con el entorno.

Este nuevo paradigma madura tras la emergencia tanto del concepto de ecosistema acuñado por los biólogos británicos Arthur Roy Clapham y Arthur Tansley, como de la correlativa Teoría General de Sistemas enunciada por Ludwig von Bertalanffy en 1937 (quizás no casualmente en la Universidad de Chicago). La Ecología ocupa su puesto en la Academia, y consecuentemente (como lo demostró el éxito del libro de Rachel Carson) van a ser los científicos de la naturaleza quienes en mayor medida conseguirán hacerse oír. En 1970 el presidente Richard Nixon abrió lo que denominó la "década del medio ambiente" en su discurso sobre el Estado de la Nación. La revista Times informaba de ello utilizando, como ilustración de su portada, a toda plana, el rostro de otro biólogo: Barry Commoner, quien en los años '50 ya había denunciado la presencia de estroncio 90 en la leche de las madres de las regiones cercanas a las pruebas nucleares, y venía denunciando la contaminación ambiental. Un año después en su libro "El círculo que se cierra" (1971) se convertiría en un best-seller, llevando por primera vez hasta el gran público el concepto de la sostenibilidad.

De repente hemos descubierto lo que deberíamos haber sabido mucho antes: que la ecosfera sostiene a las personas y todo lo que ellos hacen; que cualquier cosa que no encaja en la ecosfera es una amenaza para sus ciclos finamente equilibrados; que los residuos no son sólo desagradable, no sólo es tóxico sino de manera más significativa, la evidencia de que la ecosfera es impulsado hacia el colapso. Si queremos sobrevivir, debemos entender por qué este colapso amenaza ahora. (Commoner, 1971, pág. 4)

Las lecciones de la crisis ambiental están claras. Si queremos sobrevivir, consideraciones ecológicas deben guiar la economía y la política" (Ibíd. pág. 291)

Barry Commoner, para muchos considerado el padre del movimiento ambientalista y del concepto más avanzado de sostenibilidad, a lo largo de su amplia trayectoria como investigador y activista hace hincapié en los peligros del desarrollo tecnológico y su impacto negativo en la naturaleza, en las sociedades y por ende en los seres humanos. En *The Closing Circle* expone lo que a su juicio son las cuatro leyes o principios de la ecología: todo está relacionado con todo lo demás, todo va a dar a algún lado, nada es gratis y la naturaleza es más sabia; principios que ponen de manifiesto las íntimas, profundas y complejas interrelaciones entre medio ambiente y sociedad.

Desde otras frentes se planteaba el desafío ambiental en unos términos bien distintos. En 1968 se publica un libro que, parafraseando su propio título, fue una bomba: “La bomba población”, del biólogo Paul R. Ehrlich. No era ninguna novedad, pues como hemos visto los sociólogos Packard o Riesman habían plantado ya las semillas neomaltusianas, pero llegó en el momento oportuno. El libro establece la siguiente hipótesis de partida, que por supuesto cree demostrar en el conjunto del libro.

“La batalla para alimentar a toda la humanidad ya ha pasado. En la próxima década [los ‘70] cientos de millones de personas morirán de hambre, a pesar de todas las batallas emprendidas hasta la fecha. A estas alturas nada, puede evitar un aumento sustancial de la tasa de mortalidad mundial” (Ehrlich, 1968 pág. XI)

Lo que Ehrlich hizo fue conectar la teoría maltusiana de la población con los hallazgos de la ecología. Aunque desde todos los extremos del análisis económico e ideológico fue duramente criticado²⁴, el libro tuvo un gran impacto en el imaginario popular de la época²⁵. Desde esa perspectiva neomalthusiana el libro anuncia el fin de la abundancia, la crisis medioambiental y el agotamiento de los recursos naturales ante el crecimiento imparable de la población mundial.

Los planteamientos de Ehrlich son plenamente coincidentes con una corriente que marcará la cuestión ecológica también desde sus comienzos, y que tomará forma en lo que se ha denominado “Ecología Profunda” (Deep Ecology). Fundada por el filósofo noruego Arne Naess, distinguía entre lo que él llamaba pensamiento ecológico superficial y profundo. El primero respondería al pragmatismo utilitarista predominante de las empresas y gobiernos occidentales, mientras que el segundo derivaría de una auténtica comprensión holista de la

²⁴ Especialmente conocida es la polémica sostenida con el economista pronatalista y neoliberal Julian Simon, para quien la población constituye un “combustible” capaz de superar los límites de cualquier otra forma de energía (Simon, 1981, pág. 348), pero también recibió fuertes críticas desde posiciones marxistas como las del también economista y sociólogo Ronald L. Meek (1971).

²⁵ Del programa extincionista de Paul Ehrlich hay quien toma como ejemplo palmario el que desapareciese de los créditos del libro la mitad de la población que lo había escrito, esto es su esposa Anne Ehrlich, como reconoció el autor en nuevas versiones del manifiesto (pues se trata esencialmente de un manifiesto por la limitación radical y drástica de la población humana, a la que considera una amenaza para el equilibrio del planeta).

naturaleza, esto es un punto de vista que aprecia el valor de la diversidad biológica, y que asume que cada ser vivo depende de la existencia de otras criaturas en una compleja red de interrelaciones. En suma, se trata de la vuelta al planteamiento originario de la “web of life” darwiniano que hemos visto aparecer y reaparecer, pero con un presupuesto nuevo: todo ese entramado no está ya al servicio del hombre (según mito fundacional judeocristiano), sino que éste es una especie más, sin preeminencia alguna sobre el resto. Las propuestas de Naess fueron fuertemente atacadas desde Occidente, denunciadas con especial dureza por autores como Bookchin, quien las vinculaba directamente con el nazismo hitleriano:

Los ecologistas profundos ven esa especie de humanidad vaga e indiferenciada, esencialmente, como una cosa fea y "antropocéntrica" –una especie de producto maligno de la evolución natural- que está "sobrepoblando" el planeta, "devorando" sus recursos, y destruyendo su fauna y biosfera, como si alguna dominio no menos vago de "naturaleza" se opusiese a una constelación de seres humanos no naturales, con su tecnología, su raciocinio, su sociedad, etc. La ecología profunda, formulada en gran parte por académicos machos, blancos y privilegiados, ha conseguido empujar a naturalistas sinceros como Paul Shepard en la misma empresa que la de los hombres de la montaña antihumanistas y machistas como David Foreman de “Earth First!”, que predicán el evangelio de que la humanidad es una especie de cáncer en el mundo de la vida (Bookchin, 1987).

La referencia a Shepard es muy significativa porque, si bien la Deep Ecology descansa en las definiciones del filósofo noruego Naess, es en los Estados Unidos en donde alcanza su estado de madurez y percola no sólo la Filosofía, sino también las Ciencias Sociales y Humanidades. Y van a ser los trabajos del biólogo reconvertido hacia los Cultural Studies, Paul Shepard, los más influyentes; entre otras razones porque desde su ecofilosofía pretende abordar un replanteamiento de la Ecología Humana, lo que por razones “ecológicas”²⁶ atraerá a no pocos sociólogos hacia su texto más influyente, en el que propone:

²⁶ Aunque a finales de los años '60, y sobre todo primeros '70, la Ecología Humana languidecía en el olvido, fuera del mainstream de la sociología americana, apenas aplicada en estudios organizacionales, su memoria lógicamente pervivía entre muchos sociólogos de mediana edad, para quienes había sido materia/escuela obligada en sus años estudiantiles, y ahora el término, aunque sin el adjetivo de “humana”, estaba en las primeras planas de la prensa.

Sólo hay una ecología, no una ecología humana por un lado y otra para lo subhumano. Para nosotros significa ver el mosaico mundial de la vista humana sin fanatismos prohumanos. Y debemos usarla para enfrentar el gran problema filosófico del hombre –su fugacidad, su significado y limitación- sin temor. La afirmación de su propia esencia orgánica será la última prueba de la mente humana (Shepard, 1969, pág. 10).

Así pues, como el presidente Nixon había previsto, llegaba la década de la Ecología, aunque como veremos la Sociología no terminaba de enterarse. Un ejército de científicos naturales, políticos, economistas, filósofos, urbanistas, se habían venido sumando “al partido ecológico” (Jiménez, 1972, pág.14) desde que apareció el libro de Rachel Carson. El impacto internacional fue tan fuerte que la UNESCO había organizado una Conferencia Intergubernamental en 1968, de la que surgió un Programa de Acción Interdisciplinario e Internacional a largo plazo, que a su vez condujo a la Conferencia sobre el Hombre y la Biosfera de 1970. En ese ambiente surge el Club de Roma, un grupo de debate formado por grandes empresarios y científicos, que encarga a un equipo dirigido por Donella Meadows, una bioquímica que trabajaba en dinámica de sistemas en el MIT, un estudio consistente en determinar la factibilidad del sistema de crecimiento industrial vigente sin que conduzca a una catástrofe, como empezaban a pronosticar los primeros ambientalistas. La respuesta fue rápida e impactante: el crecimiento continuado con las tasas del momento era imposible, bajo riesgo de llegar a un callejón sin salida en que la naturaleza responda ante las agresiones humanas.

El informe, publicado con el título de “Los límites del crecimiento” (1972) ponía de manifiesto el desequilibrio existente entre el ritmo de producción industrial, el crecimiento de la población y los limitados recursos naturales. Y sus conclusiones serían el punto de partida referencial en la Conferencia Mundial de Estocolmo sobre Medio Ambiente Humano organizada por la ONU en 1972:

Nuestras conclusiones son:

1. Si las actuales tendencias de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación, producción de alimentos, y agotamiento de recursos, continua invariable, los límites al crecimiento en este planeta se harán evidente dentro de los próximos cien años. Lo

más probable que podemos esperar es una repentina e incontrolable caída tanto de la población como de la capacidad industrial.

2. Es posible alterar esas tendencias y establecer condiciones de estabilidad económica y ecológica que sea sostenible en el futuro a largo plazo. El estado de equilibrio global podría ser diseñado de manera que las necesidades materiales básicas de cada persona en la tierra están satisfechos y cada persona tenga la misma oportunidad desarrollar su potencial humano individual.

3. Si la gente del mundo deciden apostar por el segundo punto en lugar de por el primero, cuanto antes se empieza a trabajar para alcanzarlo, mayores serán sus posibilidades de éxito. (Meadows, Meadows, Randers & Behrens, 1972, pág. 24)

Esta dinámica pone en evidencia que la Sociología se encuentra con un pie cambiado ante los nuevos acontecimientos. La mejor prueba de que la Sociología no se entera, aunque sí los científicos sociales más transdisciplinarios, es que en el que constituye quizás el más diverso documento basado en el debate sobre el crecimiento que siguió a la publicación del Informe del Club de Roma/MIT, un voluminoso trabajo con entrevistas a cientos de pensadores, académicos, políticos, etc., publicado por el periodista Willem L. Oltmans (1975), no está presente la Sociología académica. O más bien la corriente principal de la sociología hegemónica anglosajona.

Una ola global

Pero, de nuevo en Europa, la Sociología sí que había estado en realidad prestando atención al tema emergente. Edgar Morin es el único sociólogo académico tenido en cuenta en cualesquiera documentos antológicos que, en los primeros años '70, se enfrentan a la cuestión ambiental en la línea del de Oltmans²⁷. Ya en 1972 la revista crítica francesa *Le nouvel observateur* había publicado un libro con trabajos de distintos autores, economistas, biólogos, filósofos, y Morin como único sociólogo, recién llegado de su paso por California,

²⁷ Sin embargo tampoco aparece citado en el artículo seminal de la sociología ambiental (Dunlap y Catton, 1979)

quien titulaba su capítulo: “La conciencia ecológica no debe estar sojuzgada ni por la tecnología ni por el ‘marxismo exorcizante’”²⁸.

Morin (1974) seguirá reflexionando sobre la relación de la sociedad humana y la naturaleza, en un proyecto inicialmente sociológico que culminará en su construcción filosófica y epistemológica sobre la complejidad y lo global. El autor plantea la necesidad de abordar “una biología y una sociología sin fronteras” (pág. 3), y concibe la sociedad como “un sistema auto-eco-re-organizador” (Ibíd. pág.7), por lo que la Sociología debe integrar en su análisis también la relación de los humanos con las otras especies, de las que proviene y con las que convive. Sin embargo, si revisamos por ejemplo el manual “internacional” de Sociología Ambiental de Redclift y Woodgate (2010), en el índice onomástico no aparece ni una sola vez Edgar Morin.

El tsunami de la Era del Ambientalismo llega incluso a la amurallada España y su entonces incipiente Sociología. Y, aunque es difícil rastrear las huellas, pueden encontrarse. Así, el segundo Informe Sociológico sobre la situación social de España (FOESSA, 1970), dirigido por Amando y Jesús de Miguel, Amparo Almarcha, Jaime Martín, Benjamín Oltra y Juan Salcedo, dedica tímidamente un pequeño apartado en el capítulo dedicado a la salud, que titula, con un tono casi decimonónico, “La higiene del medio”, en el que apunta²⁹:

La paradoja que se está produciendo es que, al humanizar el entorno físico para que éste pueda posibilitar mejor la vida, el hombre introduce en él nuevos elementos patógenos y nuevos obstáculos a su salud. Cuanto mayor es la urbanización y la densidad industrial, mayor es la peculiaridad del “clima” de la ciudad (pág. 244)

²⁸ El monográfico fue publicado como libro en español con el título de “Ecología y Revolución”, por la Editorial Universitaria de Santiago de Chile

²⁹ Otras aproximaciones complementarias sobre la emergencia y evolución de la sociología ambiental en España pueden verse en Rojo (1991), Pardo (2012) y Baños (2013)

A esta tímida aproximación le seguirán los trabajos, mucho más críticos y analíticos para con el desarrollismo español y su impacto ambiental de Mario Gaviria, desde una perspectiva sociológica aplicada y no institucionalizada. En 1971 publica “Campo, urbe y espacio del ocio”, en el que recopila algunas investigaciones y trabajos inicialmente publicados en diarios y revistas. En 1973 publica su primer libro-denuncia, siguiendo el modelo de los trabajos de Ralph Nader o Barry Commoner, centrado en las contradicciones sociales, económicas y ambientales de las autopistas (Gaviria, 1973), al que seguiría otro en el que mezcla ensayos de naturaleza más teórica con denuncias (Gaviria, 1976a). Los trabajos siguientes de Gaviria entroncan con el modelo regionalista ecológico de Howard Odum y con los planteamientos de Mumford y Geddes; también podemos encontrar elementos que John Friedman estaba desarrollando en su teoría centro-periferia (Friedman, 1972), y relaciona la estructura del poder espacial con los procesos extractivos de recursos naturales y humanos en beneficio de los grandes centros industriales.

A su primera aplicación en el caso de la dialéctica entre Zaragoza y Aragón (Gaviria, Grilló, 1974), seguiría una investigación sistemática sobre la comarca del Bajo Aragón (Gaviria, 1976b), y a éste el de la región más atrasada de España, Extremadura (Gaviria, Naredo, 1978), para la que plantearía después una propuesta de desarrollo que introduce por primera vez en España el concepto de “ecodesarrollo” (Gaviria, Baigorri, Serna, 1980), primera aceptación utilizada para lo que luego hemos denominado “desarrollo sostenible”. El último trabajo de Gaviria directamente relacionado con cuestiones ambientales procede a una cierta elaboración teórica de la dialéctica medio ambiente-sociedad (Gaviria, 1981), si bien sigue anclado en la confusión (buscada) entre teoría y praxis.

En esa misma línea habría que citar el trabajo de Pedro Costa Morata, sobre los aspectos sociales, políticos y ambientales de la energía nuclear (Costa, 1976). La fertilización ambiental de la Sociología se producirá en España por vías diversas: no pocos de los primeros animadores de los movimientos ecologistas o se dedicaban a la Sociología (como Mario Gaviria, o Josep Vicent Marqués) o terminaron evolucionando hacia la Sociología, sea desde la ingeniería, como Pedro Costa Morata, sea directamente desde el periodismo, como Arte-

mio Baigorri, quien en 1977 y 1980 presenta un modelo interpretativo plenamente coincidente, aunque sin vinculación alguna, al que en la Sociología Ambiental americana emergía entonces como “treadmill of production”.

La producción, sólo para mantener la tasa de ganancia, debería crecer paralelamente a la población, con la cual rara vez se cuenta en los análisis. De otro modo, el paro crece más rápidamente que el relevo generacional, aún sin crisis grave, o disminuye la tasa de ganancias al aumentar la composición de la clase obrera, tanto por el crecimiento vegetativo como por el proceso de concentración del capital. Así el relanzamiento, aunque no sea quiera, terminará precisando de un nuevo crecimiento exponencial, que acortará aún más los límites del crecimiento, los cuáles son ya, quiérase o no, la verdadera naturaleza de la crisis que ha de llegar (...). Son esos límites, las otras crisis, (...) la crisis de recursos (...) y la crisis de organización (Baigorri, 1980, pág. 21)

Una línea más integrada, que intenta recomponer la aportación de la Escuela de Chicago y aplicar los presupuestos de la Ecología Humana a las cuestiones ambientales, y al par introducir la cuestión ambiental en la Academia, la marcarán los trabajos de Díez Nicolás, quien en 1971 publica su memoria de cátedra, con el título de “Sociología: entre el funcionalismo y la dialéctica”, en el que dedica una especial atención a las aportaciones y el potencial de la Ecología Humana. En 1974 publica un primer trabajo en el que los términos “social” y “medio ambiente” aparecen asociados, así como algunas de las problemáticas emergentes, en un número de la Revista del Instituto de Ciencias Sociales de Barcelona dedicado monográficamente al tema del “Urbanismo y medio ambiente” en el que analiza los aspectos relacionados con la opinión pública.

Pero sería al ocupar un puesto político (1979-1981) como Subsecretario de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, dependiente del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, cuando promoverá más intensamente, a través del Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, diversos estudios y proyectos que intentan incorporar la cuestión ambiental. Fruto de ese apoyo aparecerá en 1982, de la mano de éste y otros autores, la mayoría universitarios, una publicación explícitamente intitulada Sociología y Medio Ambiente, que reúne una veintena de trabajos, de orientaciones diversas, que intentan cubrir

todo el espectro temático del campo de una posible sociología ambiental (Esteban y Alvira, 1982).

En cierto modo podría decirse que la sociología institucionalizada desde la Universidad, empieza a ocuparse de la cuestión ambiental en España cuando la abandona la sociología crítica y aplicada, esto es, cuando ha pasado la ola del primer ecologismo.

A partir de 1982, la cuestión ambiental deja de hecho de tener atractivo para la opinión pública, como en general todos los temas relativos a las movilizaciones sociales. Para un análisis de ese proceso puede verse Costa (2009). Además, como se pone de manifiesto en Baigorri (1999) muchos de los activistas, sociólogos incluidos, han pasado a dedicarse en ese periodo a la política. Así se da la paradoja de que cuando los primeros trabajos de los sociólogos ambientales anglosajones llegan a España, el tema ha dejado de tener interés. Lewis Lemkow intentaría esa conexión, con un libro escrito precisamente con uno de los fundadores de la sociología ambiental americana, Fred Buttel, sobre movimientos ecologistas (Lemkow, Buttel, 1983). Pero quedaría como una rama agostada, hasta que con el Congreso Nacional de Sociología de Granada, en 1995, la entonces profesora de la Universidad Pública de Navarra, Mercedes Pardo, abre una línea específica de sociología ambiental en la Sociología española, uniendo en cierto modo la triple influencia de la tradición integrada de Díez Nicolás, la sociología crítica de Gaviria (entonces también profesor de la Universidad Pública de Navarra) y la sociología ambiental americana, ya consolidada, que tiene ocasión de estudiar en California. Con Pardo (1999) queda plenamente institucionalizada esa triple, más que tercera vía.

También en Alemania encontramos aportaciones muy tempranas, desde la segunda generación de la Escuela de Frankfurt al marxismo crítico. Entre los años '60 y '70 se inicia una reflexión sobre las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, y luego más específicamente sobre los problemas ecológicos y sus consecuencias sociales y políticas. Así hay que hacer referencia al trabajo seminal de Alfred Schmidt en 1962 sobre el concepto de Naturaleza en Marx (Schmidt, 2004[1962]), y a algunos de los primeros trabajos de Hans Magnus

Enzensberger. Sin duda el más conocido es su ensayo “Para una crítica de la ecología política”, publicado en 1973 y en el que plantea un atisbo de programa para una sociología ambiental (Enzensberger, 1974 [1973]).³⁰.

En Italia los trabajos de Raimondo Strassoldo³¹ abren un camino nuevo al plantear una eco-sociología (Strassoldo, 1974), que desarrolla todas las temáticas que han formado parte del campo específico italiano de la Sociología del Ambiente y del Territorio. Entre sus referencias, Morin y Mumford, si bien seguirá anclado a la tradición de la Escuela de Chicago, presentando de hecho su trabajo como una Ecología Humana (Strassoldo, 1977).

Incluso en Japón podemos encontrar desde principios de los '70 que algunos sociólogos, entre ellos Nobuko Iijima, se habían ocupado de los problemas ambientales en los términos de lo que hoy se considera “justicia ambiental”, investigando sobre las víctimas de la contaminación (Taisuke, 2006); y en Latinoamérica algunos autores consideran al filósofo y sociólogo colombiano Fals Borda un antecesor de la sociología ambiental, aunque a nuestro juicio es un tanto exagerado, aunque como sociólogo rural prestó mucha atención a la relación entre los campesinos y su medio.

En suma, según ha quedado establecido en las páginas precedentes, tanto la reflexión teórica como el análisis empírico y aplicado de la Sociología, en relación a las cuestiones ambientales, es tan antigua como la propia cuestión ambiental, es tan diversa como diversas son las culturas nacionales, y tan plurilingüe como lo es la cultura occidental a finales de los años '70.

³⁰ Aunque paradójicamente los sociólogos ambientales alemanes actuales no reconocen dichos antecedentes, no parecen existir, ni siquiera cuando pretenden plantear una Sociología Ambiental “con perspectiva Europea” (Heinrichs y Gross, 2010)

³¹ Strassoldo, presidente entre 1990 y 1994 del RC24 (Environment and Society) de la ISA, será en cierto modo quien entregue el testigo, desde la Ecología Humana a la nueva Sociología Ambiental, a Riley Dunlap, que le sucede en el puesto

Hacia la Sociología Ambiental

Y no es menos cierto que la Sociología Ambiental, como campo de especialización sociológica, paradójicamente se institucionaliza justo cuando termina la primera oleada ambientalista, la del ecologismo:

Una sub-disciplina oficial de “sociología ambiental”, en cualquier caso, emergió sólo después de la aparición de lo que generalmente ha sido etiquetado como “conciencia pública ambiental” (sic) en Norteamérica en los 70 (Heinrichs & Gross, 2010 pág.2)

La emergencia de estos problemas ambientales va a poner de manifiesto la dificultad de la Sociología (cuya función social es justamente la de racionalizar los procesos sociales, especialmente cuando son percibidos como cambios catastróficos por la población), para abordar tales problemáticas con las herramientas que tenían alguna relación con el entorno, en un sentido genérico y por tanto amplio: la Ecología Humana. Veámos cómo, en el caso español, los primeros intentos de abordaje de la cuestión ambiental desde la perspectiva de la Escuela de Chicago fracasaron. Lo mismo ocurrió en los Estados Unidos, en donde desde 1971 un grupo de sociólogos ambientalistas promovieron la creación en la Asociación Americana de Sociología de un Comité de Investigación específico, claramente diferenciado de la Ecología Humana. En 1976 se confirmaría la creación del comité, y en la década siguiente darían el salto a la Asociación Internacional de Sociología, en donde el RC24 navegaba en una indefinición paradigmática, intentando mantener la conexión, e incluso la denominación paradigmática, con la Ecología Humana.

Algunas tradiciones, como la francófona canadiense, o parte de la española, intentaron respetar esa conexión con la tradición, incorporando los caminos que la corriente principal había ido dejando a un lado. Una visión evolutiva desde esta perspectiva podemos verla en Vaillancourt (1995). Otras tradiciones, conectadas con la Sociología Rural, se apartaron explícitamente en otra dirección, bajo la denominación de Sociología de los Recursos Naturales, en Field, Luloff, Krannich (2002) y en Buttel (2002) se debate al respecto. Sin embargo, será la corriente de la Sociología Ambiental, promovida por un grupo de académicos norteamericanos en torno los profesores Riley Dunlap y William Catton, de la Washington State

University, la que se convertirá en hegemónica, imponiendo un paradigma propio que durante tres décadas ha sido compartido por los practicantes primero de Norteamérica, luego del mundo anglosajón, y desde los años '90 (con la llegada de este grupo a la coordinación del RC24 de la ISA), a nivel planetario.

El desarrollo de la Sociología Ambiental ha seguido, en cualquier caso, una evolución paralela muy similar en todos los ámbitos culturales, de ahí la facilidad con que la corriente principal ha sido asumida en todo el planeta. Y en este sentido no encontramos grandes diferencias entre lo que ocurría en los USA y lo que pasaba en el resto de países desarrollados, aunque parezca (a la vista de las bibliografías de los manuales y trabajos más citados), que sólo el mundo anglosajón prestase atención a tales temáticas.

Así, el patriarca de la Sociología ambiental, Riley Dunlap, escalona las grandes líneas temáticas que han venido marcando su desarrollo, desde que en 1974 fue creada una sección en la Asociación Americana de Sociología.

En la década de 1960 y principios de 1970, cuando la conciencia de los problemas ambientales estaba creciendo rápidamente en los Estados Unidos, se le dio la atención primaria a la contaminación del aire y del agua y a la importancia de proteger las áreas de belleza natural y valor recreativo. Los primeros trabajos sociológicos se centran en estos temas (por ejemplo, Catton 1971; Molotch y Follett 1971). La "crisis energética" de 1973-1974 puso de relieve la dependencia de las modernas naciones industrializadas respecto de los combustibles fósiles, lo que añadió credibilidad a aquellos que defendían "los límites del crecimiento" (Meadows et al. 1972), y generó interés sociológico en el impacto de la escasez de energía y la escasez de manera más general (por ejemplo, Catton 1976; Schnaiberg 1975). Las funciones del espacio salieron a la luz a finales de 1970 cuando se descubrió que el barrio de Love Canal en el estado de Nueva York había sido construido en un vertedero de desechos químicos abandonado, que estaba goteando materiales tóxicos, lo que generó la atención sociológica hacia los peligros ambientales locales (por ejemplo, Levine 1982). Más recientemente, los problemas derivados de incompatibilidades funcionales a escalas geográficas más extensas, que van desde deforestación y la pérdida de la biodiversidad a los fenómenos a nivel mundial del agotamiento del ozono y el calentamiento global, han atraído la atención de sociólogos (por ejemplo, Canan y Reichman 2001; Dietz y Rosa 1997; Rudel y Roper 1997) (Dunlap & Marshall, 2007, pág. 331)

Son justamente las temáticas que, según hemos visto, fueron sucesivamente ocupando el interés de los sociólogos en España. En primer lugar (primeros '70) los problemas derivados de la contaminación y la protección de los espacios naturales (lo que Mario Gaviria denominó en un momento dado “ideología clorofila”); después (a partir de 1975) los problemas derivados de la crisis energética, esto es, los procesos de apropiación interterritorial de la energía y el soporte de los impactos derivados; luego (a partir de 1980) los problemas relacionados con el espacio en un sentido amplio (funciones del suelo, usos del espacio habitado, conflictos por los usos en áreas periurbanas, etc.); añadiríamos que los estudios sobre actitudes (en la década de los '90) y más recientemente, ya en el siglo XXI, los temas relacionados con el cambio ambiental global.

Principales perspectivas analíticas

Aunque según ha quedado establecido en las páginas precedentes, tanto la reflexión teórica como el análisis empírico y aplicado de la Sociología, en relación a las cuestiones ambientales, es tan antigua como la propia cuestión ambiental, es tan diversa como diversas son las culturas nacionales, y tan plurilingüe como lo es la cultura occidental, no es menos cierto que la corriente principal o *mainstream* de la Sociología Ambiental en la actualidad, está establecido en torno a un núcleo de universidades y autores del mundo anglosajón que han fijado el surgimiento de la especialidad en el momento en que ellos empezaron a ocuparse del tema, y bajo los paradigmas y líneas temáticas que ellos han establecido (y que como hemos visto coincidían, en realidad, con las que en todos los países se iban desarrollando). Debemos por tanto tenerlas en cuenta como parte de nuestro sustrato teórico, por cuanto constituyen el canon socio-ambiental. Para ello nos centraremos en las más importantes, si bien no hay que olvidar que si algo caracteriza a la Sociología Ambiental es la ambigüedad, e incluso confusión; por lo que resulta imposible abarcar toda la diversidad de corrientes. En Pardo (1998) y García (2004) puede verse un análisis mucho más completo, así como en Redclift y Woodgate (2002).

Nuevo Paradigma Ecológico (NPE)

Cuando William R. Catton y Riley E. Dunlap (1978) dan los primeros pasos en la creación del nuevo campo, empiezan por definir el objeto general de estudio de esta subdisciplina: "la interacción entre el medio ambiente y la sociedad [...] Esto conlleva los estudios de los efectos del medio ambiente sobre la sociedad y viceversa" (pág. 44).

Desde su perspectiva, hasta entonces la tradición analítica más generalizada en sociología había estado auspiciada por los principios del denominado Paradigma Social Dominante (PSD). Este paradigma, heredero de la modernidad y de fuerte contenido antropocéntrico, hace referencia a los marcos ideológicos dominantes en la tradición de la disciplina sociológica:

- a) No existen límites naturales al crecimiento, bienestar y desarrollo socioeconómico, por lo que el avance y progreso de las sociedades se considera ilimitado. Esta visión optimista del crecimiento y progreso humanos estaría basada en la fuerte creencia de que será el desarrollo tecnológico quien soluciones los límites físicos y problemas ambientales a los que se enfrentan las sociedades.
- b) El segundo elemento definitorio del PSD hace referencia a ese dictum sociológico que se utilizó para definir y diferenciar a la sociología como ciencia, según el cual los hechos sociales sólo pueden explicarse a partir de otros hechos sociales, lo que implicaba expulsar de su campo de investigación toda variable física, biológica o ambiental.

En el origen de la Sociología Ambiental se mezcla el activismo y la emoción transmitida por los activistas ambientales. Y en los planteamientos de Dunlap y Catton no es difícil percibir la influencia de la Ecología Profunda, en particular de propuestas como las de Paul Shepard, cuyo exitoso libro "Ecología, ciencia subversiva", publicado en 1969 en colaboración con el también biólogo Daniel McKinley, influyó profundamente a muchos académicos en Ciencias Sociales y Humanas en Norteamérica. Shepard plantea la necesidad de "darle la vuelta" a la forma en que se entiende la Ecología, como una mirada desde el hombre a la Naturaleza, y por tanto autocentrada en lo humano, a una mirada al conjunto de la vida, incorporando al ser humano como un componente más.

Esa visión coincide con la historiografía oficial de la Sociología Ambiental que considera que “Dunlap cree que los seres humanos se han vuelto tan dominantes en el planeta que han empezado a estropear por los procesos fundamentales” (Vaillantcourt, 2010, pág. 53)

A aquella visión tradicional, antropocéntrica y como decimos, dominante en el análisis de las relaciones entre naturaleza y sociedad, Dunlap y Catton la denominan Paradigma del Excepcionalismo Humano (PEH), según el cual la especie humana, debido a sus excepcionales características, fundamentalmente su capacidad para generar cultura, no está sometida a las constricciones ecológicas (físicas y biológicas) a las que están sometidas el resto de las especies del planeta. Está basado en cuatro supuestos:

- a) Los seres humanos son únicos entre todas las criaturas de la tierra, porque tienen cultura.
- b) La cultura puede variar casi infinitamente y puede cambiar mucho más rápido que los rasgos biológicos.
- c) Muchas de las diferencias humanas son socialmente inducidas en lugar de innatas pudiendo ser socialmente alteradas eliminando las diferencias inconvenientes.
- d) La acumulación cultural significa que el progreso puede continuar sin límite, por lo que todos los problemas sociales son solventables (Catton & Dunlap, 1978, págs. 42-43)

Frente a este planteamiento dominante, donde la cultura y la tecnología permitirá al hombre y a las sociedades crecer y desarrollarse sin límites, y ante la evidencia de los procesos de degradación y crisis ambiental de las sociedades contemporáneas, Catton y Dunlap (1978) desarrollan un nuevo paradigma que será a partir de ese momento el dominante en el análisis de las relaciones entre medio ambiente y sociedad. El Nuevo Paradigma Ambiental, más tarde denominado Nuevo Paradigma Ecológico (New Environmental Paradigm, que castellanizaremos a partir de ahora como NPE) (Catton y Dunlap, 1978, 1980; Dunlap y Catton, 79); tiene un fuerte carácter ecocéntrico, hace hincapié en la necesidad de modificar radicalmente nuestra visión del hombre y sus relaciones con la naturaleza, convirtiéndole en un elemento más del ecosistema y por tanto sometido a sus constricciones y límites. Las bases en las que se concreta el NPE son las siguientes:

- a) El ser humano es solo una más de las muchas especies que de forma interdependiente están involucradas en las comunidades bióticas que dan forma a nuestra vida social.
- b) El

complejo entramado de vínculos causa-efecto y el feedback en el tejido de la naturaleza, producen consecuencias no previstas a partir de la acción social intencionada. c) El mundo es finito y existen límites físicos y biológicos que son condicionantes restrictivos del crecimiento económico y del progreso social (Catton & Dunlap, 1978, pág. 45).

En síntesis el nuevo paradigma resitúa al ser humano dentro de la naturaleza y sometido a su finitud y sus límites, que serían además los grandes condicionantes del desarrollo y progreso material de las sociedades³².

Maquinización de la producción o “Treadmill”

También es muy influyente la perspectiva del “*Treadmill of production*”³³ desarrollada por teóricos como Allan Schnaiberg, Kenneth Gould y Adam Weinber (Schnaiberg, 1980; Schnaiberg y Gould, 1994; Schnaiberg et al. 1996). Se trata, como el NPE de Catton y Dunlap, de una explicación materialista (también denominadas realistas u objetivistas) de la tendencia de las modernas sociedades capitalistas e industriales a la degradación y destrucción medioambiental.

Sin embargo, a juicio de Frederick H. Buttel, podemos encontrar en ellas diferencias. Para los primeros

La sociología del medio ambiente se fundamenta en varias nociones interrelacionadas: 1ª los problemas ambientales y la incapacidad de la sociología convencional para abordarlos nace de las visiones del mundo que no reconocen las bases biofísicas de la estructura social; 2ª la visión del mundo dominante en Occidente ha producido [...] el crecimiento, la expansión y la confianza en el progreso material indefinido; 3ª las sociedades modernas son insostenibles

³² Como una muestra más de las diferencias culturales entre las corrientes sociológicas, resulta curioso comprobar cómo desde la perspectiva europea los primeros sociólogos ambientalistas, si bien probablemente estaban más directamente comprometidos con los movimientos ecologistas que los anglosajones, no adoptan en modo alguna una perspectiva de ecología profunda, esto es cualquier especie de paradigma no humanista. En el caso de los sociólogos españoles puede deberse al componente marxista de sus trabajos (caso de Gaviria, Vicent Marqués, Baigorri, etc), en el caso de los italianos al componente humanista cristiano (caso de Strassoldo). Sus planteamientos no se enmarcan bajo el paradigma de “La tierra, primero”, sino de “El ser humano, primero”.

³³ No hay una traducción estandarizada del término

porque viven de provisiones de combustibles fósiles esencialmente finitas [...] y están agotando los servicios del ecosistema más deprisa de lo que puede reproducir o reponer el ecosistema; 4ª las sociedades se enfrenta [...] a una quiebra sistémica debido al empeoramiento de los problemas ambientales globales; 5ª si se quiere evitar una crisis medioambiental se necesitan grandes ajustes y adaptaciones; 6ª el reconocimiento de la crisis medioambiental está contribuyendo a cambios paradigmáticos en el conjunto de la sociedad; 7ª la mejora y la reforma ambiental tendrá lugar como efecto de la propagación del nuevo paradigma ecológico entre los públicos de masas. (Buttel, 2002, pág. 33)

En cambio la sociología del medio ambiente para los seguidores del *treadmill* se centra en dos nociones claves: la maquinización de la producción³⁴ y cómo esta mecanización tiende a generar degradación ambiental

La noción de maquinización de la producción sostiene que el capitalismo y el estado moderno siguen la lógica fundamental de promover el crecimiento económico y la acumulación de capital privado [...] y que la naturaleza autorreproductora de esos procesos hace que adopte un carácter maquinístico. (Buttel, 2002, pág. 33)

Sin embargo, hay más diferencias que las señaladas por Buttel. Así, mientras que el NEP está fuertemente influenciado por la Deep Ecology, el *treadmill* se apoya anclado en el economicismo neomarxista de los '70 que también alimentó en la misma época a los sociólogos ambientales españoles más críticos.

El concepto de maquinización de la producción incorpora elementos que a nuestro juicio son necesarios resaltar: la tendencia al crecimiento es intrínseca tanto al modo de producción capitalista como al estado moderno. La igualdad en los efectos que provocan ambos elementos (capitalismo y estado moderno) nos obliga a explicar con más detalle esta relación. El primer elemento (el modo de producción capitalista) está basado en el carácter competitivo y la lógica del capitalismo, donde empresarios y corporaciones aumentan sin cesar

³⁴ El término original es *treadmill*, es decir cinta de correr (sinfín). Figuradamente podemos entender el concepto de maquinización de la producción como rueda o cinta de la producción que conduce indefectiblemente a la degradación del medio ambiente. La rueda o cinta de la producción sostiene que el capitalismo y el estado modernos mantienen como lógica fundamental promover el crecimiento económico y la acumulación de capital privado, y que ese proceso tiende a reproducirse una y otra vez lo que hace que asuma el carácter de una cinta de correr. El concepto es muy similar al de “máquina del crecimiento” utilizado antes por Molotch (1975).

sus beneficios para evitar ser aventajados por sus competidores. El segundo de los elementos (el estado moderno) prefiere el crecimiento al estancamiento para asegurarse los impuestos y aumentar las probabilidades de reelección.

Para favorecer la acumulación privada el estado subsidia los costes de producción; esta acumulación privada lleva a la automatización y al desempleo y potencialmente a la puesta en marcha por el estado de programas de bienestar social, lo que a su vez implica la necesidad de captar nuevos recursos subsidiando cada vez más la acumulación de capital privado con el fin de proporcionar nuevos empleos y recaudar suficientes impuestos para pagar los gastos sociales derivados de la acumulación privada. La metáfora de todo ese proceso es algo parecido a una cinta de correr, o un sinfín; el proceso se repite una y otra vez generando en su dinámica deterioro, crisis ambiental y esquilmación de recursos. (Buttel, 2002, págs. 33-34).

Según esta visión son el estado moderno y el modo de producción capitalista los responsables de la degradación ambiental y de la esquilmación de recursos. En este sentido Schaineberg afirma que “la maquinización de la producción está directamente vinculada con la crisis ecológica, porque este proceso de acumulación requiere la extracción de recursos (sustracciones) y contribuye a la polución (adiciones)” (Buttel, 2002, pág. 34).

Ambos planteamientos teóricos, NPE y Maquinización de la producción o Treadmill, representan profundas críticas al modo de vida, de producción y consumo de los ciudadanos de las sociedades desarrolladas; ponen en tela de juicio los principios fundamentales (filosóficos, económicos, sociales y políticos) sobre los que se han levantado las sociedades más avanzadas de la historia, y auguran profundas crisis ecológicas de mantenerse y extenderse el modelo de producción y consumo occidentales.

Así planteadas las cosas no parece que existan otras opciones y la tesitura se presenta entre elegir crecimiento y desarrollo o equilibrio ecológico; de hecho gran parte de la existencia de la sociología ambiental ha estado impregnada por la idea de que existe una contradicción entre crecimiento económico y medio ambiente. Esta idea ha estado alimentada, ya lo hemos visto, por obras como las de Raquel Carson, Paul Ehrlich, Garret Hardin, Barry Commoner o los sucesivos informes Meadows et al. Como decimos, es el supuesto más

ampliamente compartido desde los inicios de la sociología ambiental, especialmente durante las décadas setenta y ochenta.

Modernización ecológica

En los años noventa gran parte de las elaboraciones teóricas se realizarán o bien en reacción, o bien en diálogo con la línea argumental más “clásica” basada en los límites del crecimiento. Esta última perspectiva trata de explorar las posibilidades de que el crecimiento sea compatible con el medio ambiente; propuestas como la ecología industrial (Socolow et al., 1994), metabolismo industrial (Ayres, 1989) o desmaterialización (Tibbs, 1992) vienen a coincidir en “que los cambios tecnológicos progresivos y las prácticas empresariales hacen posible que se produzcan bienes manufacturados con una cantidad considerablemente menor de materias primas, energía y minerales” (Buttel, 2002, pág. 37).

La modernización ecológica (Simonis, 1989; Spaargaren & Mol 1991; Weale, 1992; Janicke, 1986; Hajer, 1995; Gouldson, 1996) es otra de estas propuestas que pretenden aunar crecimiento y medio ambiente. Entendida como teoría del cambio social se fundamenta en la idea de que es posible superar la crisis ambiental sin abandonar el proyecto de la modernización. Plantea como respuesta a la crisis ambiental una mayor modernización de las instituciones existentes en la sociedad industrial y una reestructuración de los procesos de producción y consumo. En este sentido identifica la ciencia moderna y la tecnología como instituciones centrales para la reforma ecológica, y no como las responsables primarias de la degradación social y ecológica.

Para conseguirlo propone una *economización de la ecología* en el sentido de dar valor económico a la naturaleza a través de una ecología que se convierta en una ciencia capaz de impactar el mundo de los negocios y una *ecologización de la economía*, en el sentido de internalizar costos externos y desarrollar nuevas tecnologías más inteligentes y que beneficien al medio ambiente. En palabras de Redclift y Woodgate (2002) “En lo esencial, la modernización ecológica propone la internalización de externalidades mediante el diseño de bienes más limpios y sostenibles que satisfagan los estándares medioambientales” (pg. 56).

Los teóricos de la modernización ecológica consideran que es necesario modificar el papel tradicional que los distintos actores sociales han tenido durante el proceso de modernización. Así el papel del estado en la política medioambiental, “debe dejar de ser curativo y reactivo y pasar a ser preventivo, de tener un diseño cerrado a un diseño participativo de las políticas, de ser centralizado a descentralizado, y de practicar el dirigismo a ser contextualmente orientador” (Mol, 2002, pág. 147). Los cambios en el mercado y en el estado implican a su vez cambios en el papel que representan los movimientos sociales en el proceso de cambio social, que pasarían desde las posiciones más externas y críticas a la participación, con independencia y objetividad, en los procesos de transformación ecológica de nuestras sociedades.

Todas estas propuestas coinciden en que es posible mantener los niveles de desarrollo económico (lo que no supone ninguna amenaza al desarrollo capitalista, ni desafía la lógica del capital internacional), haciéndolos compatibles con un uso más racional y ecoeficiente de los recursos, es decir, son propuestas que defienden la idea de que se puede sostener el sistema económico a largo plazo dentro de un modelo de desarrollo sostenible. “La perspectiva de la modernización ecológica es el brazo teórico de la reforma política dominante: la respuesta gerencialista a los problemas ambientales encarnada, entre otros, por el discurso global del desarrollo sostenible.” (Vanhulst, 2012, pág. 19)

Construccionismo vs. Realismo

En los años noventa surge un nuevo debate teórico protagonizado por la dualidad constructivismo-realismo, entre quienes sostienen que la naturaleza no es independiente del hombre sino una construcción, un producto social más, vehiculado a través del lenguaje y la cultura; y entre quienes consideran que la naturaleza tiene una existencia propia, es objetiva e independiente de la existencia de los hombres. Lógicamente cada uno de estos enfoques genera comprensiones muy distintas de las relaciones hombre-naturaleza.

La explicación construccionista de la naturaleza (construccionismo ambiental) supone la aplicación del paradigma del construccionismo social³⁵ al análisis de las relaciones entre medio ambiente y sociedad. En su versión más radical niega la existencia misma de la naturaleza y de los ecosistemas naturales “que no hayan sido modificados por la acción del hombre y afirma que el conocimiento de la naturaleza no proviene de la naturaleza misma, sino que es un producto de las interpretaciones y significados sociales con los que la dotamos” (Aledo & Domínguez, 2001 pág. 3). Así, desde esta posición constructivista, “cada modelo de producción, cada sistema productivo, precisa de una Naturaleza funcionalmente adaptada a sus necesidades. La Naturaleza no es algo externo al Hombre y sus sociedades, sino que es en sí misma un producto social” (Baigorri, 1999, pág.104)

Otras versiones más moderadas del construccionismo se interesan por los procesos de definición de problemas ambientales. Consideran que la existencia objetiva de un problema ambiental³⁶ no es suficiente para que la sociedad lo asuma como tal; es necesario el concurso de agentes socio-políticos (ecologistas, políticos, ciudadanos, etc.) para que este problema se concrete en la sociedad y sea asumido como un peligro para el conjunto de la población. Lo importante para este enfoque no es el hecho real de la crisis ambiental, ni cuáles son las causas de orden económico, político y social que la han provocado, su interés está en el análisis de cómo la sociedad alcanza “a comprender, definir, asumir y dar respuesta a los problemas ambientales” (Leff, 2011, pág. 23).

John Hannigan (1995) citado por Leff (2011) describe el proceso de construcción social de los problemas ambientales de la siguiente forma:

Por qué algunos hallazgos científicos se convierten en la base de problemas ambientales de alto perfil mientras otros languidecen en la oscuridad [...] El constructivismo social no acepta acriticamente la existencia de la crisis ambiental acarreada por el crecimiento pobla-

³⁵ Peter L. Berger y Thomas Luckmann publican en 1966 el libro: *La Construcción Social de la Realidad*, obra seminal que ejercerá una gran influencia en el enfoque microsociológico del estudio de los problemas sociales.

³⁶ El agujero de ozono o el cambio climático, por ejemplo, existen independientemente de que la sociedad sea consciente de ellos, pero sólo se entiende como un problema cuando así es definido y aceptado por la ciencia, asumido por los políticos y expuesto a la sociedad en general a través de los medios de comunicación.

cional, la sobreproducción, las nuevas tecnologías peligrosas, etc. En vez de ello, se concentra en los procesos sociales, políticos y culturales mediante los cuales las condiciones ambientales son definidas como inaceptablemente riesgosas y por tanto movilizan la acción... [Los sociólogos] debieran deliberadamente adoptar la postura agnóstica requerida por el acercamiento constructivista para poder evaluar óptimamente cómo el conocimiento, los riesgos y los problemas ambientales se ensamblan socialmente (págs. 24-25).

Otros enfoques adoptan un punto medio común como lo ilustra el “constructivismo contextual” de John Hannigan (1995), el “constructivismo realista” de Raymond Murphy (2002b), el “constructivismo cauto” propuesto por Riley Dunlap (2002b) o, en términos más generales, las perspectivas “realista crítica” en la línea de Roy Bhaskhar (Archer y Bhaskar, 1998); y particularmente los trabajos sobre los discursos ambientales (Carolan, 2005; Dryzek, 2005; Fischer y Hajer, 1999; Hajer, 1997; Litfin, 1994).

A diferencia del construccionismo, el realismo señala que la existencia de problemas ambientales es un hecho objetivable independientemente de que sean asumidos o no por el conjunto de la población. Algunos representantes de esta línea realista ya han sido comentados, y sus posturas varían en función de las causas que provocan los problemas ambientales (la actividad antrópica, el sistema capitalista, la industrialización, la modernidad, etc.); pero todos coinciden en rechazar la idea de que los problemas ambientales son socialmente contruidos y por tanto históricos; existen, son reales, independientemente de que la sociedad sea consciente de ellos o no.

Coevolución

Otro enfoque que permite analizar las relaciones medio ambiente y sociedad desde la perspectiva realista es la denominada sociología ambiental coevolucionista. En ciencias sociales el término coevolución³⁷ fue utilizado por Richard B. Norgaard (1994) para referirse

³⁷ Fueron Paul Ehrlich y Peter Raven (1964) quienes usaron el término coevolución en su artículo *Butterflies and plants: A study in coevolution* sobre los mecanismos de defensa de las plantas y las características de los insectos que se alimentaban de ellas; refiriéndose en concreto a relaciones evolutivas mutuas entre plantas e insectos, aunque el término se utilizó por primera vez en la obra de Charles Darwin *El origen de las especies* (1859)

al desarrollo y cambio de las sociedades como un proceso de coevolución entre los sistemas sociales y medioambientales. El modelo coevolutivo supone una superación de la dualidad naturaleza-sociedad y por tanto del determinismo ambiental y cultural, aportando un enfoque holístico al análisis de las relaciones hombre-naturaleza.

El autor, en el desarrollo de su modelo, subdivide los sistemas sociales en sistemas de conocimiento, de valores, de organización y de tecnología que coevolucionan entre sí y con los sistemas ambientales; cualquier innovación, mutación, oportunidad en cada uno de ellos supone automáticamente efectos y reajustes en todos los demás. Un modelo que recuerda demasiado al POET de Duncan. Así relata el funcionamiento de los sistemas coevolutivos:

Imaginemos que se introduce un nuevo [elemento] en uno de los sistemas [...], por ejemplo una nueva forma de comprender el mundo, a la que llamaremos N, en el sistema de conocimiento de la cultura occidental. La supervivencia e importancia relativa de N dependerá de las presiones selectivas procedentes de los componentes de los demás sistemas. Si N se adapta de tal manera que complementa suficientemente a otros componentes, sobrevivirá, y viceversa. Si N se adapta considerablemente mejor que otros modos de conocimientos, los expulsará y sustituirá, o al menos reducirá su importancia relativa. Y si N sobrevive, empezará a ejercer presión selectiva sobre los componentes de los demás sistemas en influir en su predominio relativo. Este proceso de experimentos, descubrimientos, mutaciones e introducciones dentro de cada sistema conduce a la coevolución en todos los subsistemas simultáneamente. Como cada uno de los sistemas ejerce presión selectiva sobre los demás, todos reflejan a todos (Norgaard, 2002, pág. 172)

Siguiendo al autor, la coevolución tiene importantes implicaciones que afectan al funcionamiento y organización de nuestras sociedades; por ejemplo, debido a la enorme complejidad del proceso coevolutivo podemos comprender lo sucedido en el pasado pero es imposible predecir el futuro porque el modelo no ofrece relaciones estables de causa y efecto. Estas dificultades para predecir o controlar los resultados medioambientales obligan a ser

cautos en las políticas y programas que se implementen, son preferibles experimentos a pequeña escala antes que programas masivos. La defensa de la biodiversidad en el planeta es inherentemente buena, sin ella el proceso coevolutivo puede estancarse; basado en este principio y desde una perspectiva coevolucionista el dominio de uno de los sistemas en nuestras sociedades (conocimiento, económico, político etc.) es inherentemente malo. Por último el autor constata que el paso hacia sociedades sostenibles no será fácil debido al grado de separación que los hidrocarburos han trazado entre evolución cultural y la biosfera. (Ibíd. pág 177)

Riesgo y sociología ambiental

Uno de los conceptos más influyentes en la sociología ambiental en las últimas décadas lo desarrolla a principios de los años noventa el sociólogo alemán Ulrich Beck en su obra “La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad” (1992). El autor forma parte del grupo³⁸ de científicos sociales que, junto con Giddens, Bauman, Luhmann, etc., consideran que las sociedades occidentales contemporáneas en su proceso de modernización han entrado en una nueva etapa que ellos denominan de alta modernidad, modernidad avanzada, modernidad tardía, modernidad radicalizada, segunda modernidad, modernidad reflexiva, etc., que se caracteriza por el riesgo al que éstas se enfrentan derivado del desarrollo científico-tecnológico: el uso de la energía nuclear, tanto en su versión civil (producción de electricidad) como en su aplicación armamentística, el almacenamiento de residuos radioactivos, el cambio climático, el uso acrítico de organismos modificados genéticamente, la clonación, la contaminación generalizada, etc., son peligros globales a los que se enfrenta la humanidad y suponen una amenaza de autodestrucción que pesa sobre todo el planeta.

En la bibliografía básica sobre riesgo, además de Beck, encontramos a otros autores que definen y matizan de formas distintas el concepto de riesgo. Por ejemplo, y sin ánimo

³⁸ La modernidad reflexiva y la sociedad del riesgo son una de las corrientes más acreditadas de la teoría sociológica de finales del siglo XX claramente contrarias a las tesis de la posmodernidad. El diagnóstico postmoderno predice que la modernidad, de la que tienen una profunda visión negativa en lo tocante a los aspectos éticos y políticos, se ha agotado en tres aspectos fundamentales: en su visión de la historia, del sujeto y de la razón universal.

de ser exhaustivos, Anthony Giddens (1990) considera que el origen del riesgo en nuestras sociedades está en lo que él denomina reflexividad y falta de referentes.

Por reflexividad el autor entiende el proceso de racionalización total en el proceso de toma de decisiones a las que se enfrenta el ciudadano en las sociedades occidentales avanzadas; decisiones y elecciones que tiene que realizar cada día entre un innumerable y cada vez mayor número de opciones. Este aumento del número de opciones y posibilidades, que en principio podría considerarse como aumento de la libertad individual, supone también una mayor probabilidad de cometer errores, lo que significa más posibilidades de errar en la decisión finalmente adoptada y por lo tanto de asumir más riesgos.

El otro elemento que fomenta esa sensación de riesgo en las sociedades occidentales avanzadas está en la falta de referentes. En las sociedades premodernas el lento desarrollo socioeconómico hacía de la tradición una garantía de éxito, las cosas cambiaban lentamente y los problemas y las soluciones adoptadas a los problemas eran recurrentes. Las opciones de elección se reducían considerablemente y el aprendizaje de las soluciones adoptadas por generaciones anteriores se convertían en referentes que contribuían a generar confianza en la decisión final. Sin embargo en las sociedades avanzadas la novedad de los problemas y la elevada posibilidad de respuestas que entran en juego en el proceso de toma de decisión hace que aumente considerablemente el riesgo en la elección.

Otros autores que coinciden en lo básico con los planteamientos de reflexividad de Giddens son Nicklas Luhmann (1996a) y Zygmunt Bauman (1996); para el primero el riesgo es consustancial e inevitable a las sociedades avanzadas, fruto de la imposibilidad de determinar el futuro, ya que se desconocen la totalidad de las posibilidades y por tanto es imposible conocer sus consecuencias. Para el segundo el origen del riesgo se encuentra en ese intento de control de las opciones de que disponemos, en su fracaso continuo y en la toma de conciencia de ese fracaso.

Pero sin lugar a dudas el autor que en mayor medida ha desarrollado el concepto de riesgo aplicado a las interrelaciones medio ambiente-sociedad ha sido Ulrich Beck. El autor incorpora una nueva dimensión al concepto de reflexividad, entendida en este caso como

autoconfrontación, en donde la modernidad se ha vuelto reflexiva y “se toma así misma como tema y problema” (Beck, 2002 pág. 26).

En una especie de efecto bumerang, la modernización se enfrenta a los resultados de las decisiones que han sido tomadas por los diferentes actores sociales y que no tienen, necesariamente, consecuencias racionales aun estando basadas en procesos de reflexión. Esas consecuencias no previstas de la modernización son los riesgos a los que se enfrentan los individuos en la sociedad global “y es que los riesgos afectan más tarde o más temprano a quienes los producen o se benefician de ellos. Los riesgos muestran en su difusión un efecto bumerang: tampoco los ricos o los poderosos están seguros ante ellos” (Ibíd. pág. 43). Para el autor la continuidad en el proceso modernizador supone pasar “de una sociedad repartidora de riqueza a una sociedad repartidora de riesgos” (Ibíd. pág. 43).

Ese proceso reflexivo de confrontación de las sociedades modernas con sus fundamentos y límites puede observarse en tres aspectos: a) la finitud de los recursos naturales que fueron degradados por las sociedades industriales, b) los peligros generados por la sociedad industrial que cuestionan la seguridad, la ciencia, la identidad, las acciones sociales y las decisiones políticas, y c) el deterioro de los referentes que mantenían unido a la colectividad. Todo ello da lugar a un proceso de individualización en la que el sujeto se encuentra solo en medio de la sociedad global de riesgo.

Eco-Marxismo

Entre los abordajes más recientes, está John Bellamy Foster, economista que enseña Sociología en la Universidad de Oregón, y edita la revista de economía marxista *Monthly Review*. En uno de sus primeros trabajos plantea lo que él denomina una paradoja:

“por un lado, la Sociología Ambiental, como se ha desarrollado hasta la actualidad, está estrechamente relacionada con la tesis de que la tradición sociológica clásica carece de conocimientos sistemáticos sobre los problemas ambientales” [pero la evidencia muestra cómo]

“las contribuciones clásicas cruciales en esta área, sobre todo en Marx, pero también en Weber, Durkheim, y otros, son demasiado abundantes para ser convincentemente negado dicho principio” (Foster, 1999)³⁹.

Foster (2012) realiza una crítica en profundidad de los planteamientos de la Teoría de la Modernización Ecológica. En un volumen conjunto con otros dos profesores de Sociología, (Foster, Clark y York, 2011) plantea una interpretación que es una mixtura de ecología profunda y neo-marxismo académico, y mezcla asimismo el análisis y las propuestas salvadoras. Así, la humanidad en el siglo XXI se enfrentaría a su última catástrofe ambiental: la destrucción del clima que ha nutrido la civilización humana y con ella la base de la vida en la Tierra tal como la conocemos. Todos los ecosistemas están en declive, enormes grietas o descosidos (*rifts*) se han abierto en la tela de la vida, y la economía y la tierra se dirigen a una colisión fatídica, salvo que cambiemos el rumbo. En el mismo trabajo, tras su evaluación radical del problema, plantean su propia solución, no menos radical.

³⁹ Sin embargo, en su reivindicación de los clásicos y el ambientalismo, tampoco recoge la tradición Spence-riana, Geddesiana, y mucho menos a quienes salen del anglocentrismo, como Mukerjee, y por supuesto y sin ir tan lejos, autores españoles como Joaquín Costa.

CAPÍTULO III: LAS ACTITUDES AMBIENTALES

El objeto de este trabajo son las actitudes ambientales, y el impacto que en su adquisición y/o cambio, puede tener el intercambio intergeneracional.

Sin embargo, nos encontramos con algunas dificultades epistemológicas. Pues si bien la palabra “actitudes” es ampliamente utilizada en el lenguaje popular (quizás demasiado), y no es menos cierto que

“la sociología de las actitudes está a la vez bien establecida [está también] sorprendentemente subdesarrollada. Los científicos sociales han realizado investigaciones sobre las actitudes sin preocuparse demasiado acerca de lo que son” (Voas, 2012)

Para David Voas la vinculación originaria del concepto con el propio origen de la Psicología Social, y la desatención en que los sociólogos han dejado a esta sub-disciplina tras la caída “en desgracia” de la Escuela de Chicago, lo habría dejado de facto en manos de los psicólogos, que habrían terminado reconstituyendo el concepto en algo operativamente complicado para la Sociología, perdiéndose la distinción básica que existe entre las preferencias personales, gustos o sentimientos, por un lado y las actitudes sociales, por otro. Las actitudes a su vez “también deben distinguirse de las creencias y valores” (Voas, 2012). Mientras que las preferencias individuales, los gustos, entran en el reino de la pura subjetividad (y responden al campo de la Psicología), los juicios prescriptivos son de naturaleza objetiva, u objetivable, generales, y constituyen el campo de la Sociología, o la Psicología Social sociológica.

¿Qué son las actitudes?

Aportaciones de la Psicología Social sociológica

Las actitudes son un concepto sociológico que fue, de facto, punto de origen de la Psicología Social. Y en la medida en que tanto la Psicología Social de raíz sociológica, como la de raíz psicológica, la han utilizado extensamente, su definición puede resultar parcialmente ambigua. Pero en el origen mismo de la Psicología Social uno de sus cofundadores señala explícitamente su naturaleza preferentemente sociológica:

Está cada vez más claro que hay dos nociones que compiten en cuanto a lo que es el objeto de la psicología social. Una de ellas es la que tienen Baldwin, McDougall y otros para quienes la psicología social es la psicología del individuo en asociación; la otra es la visión representada por Tarde y otros escritores continentales para quienes la psicología social es la psicología de la sociedad, o, si se quiere, la consideración de los fenómenos psíquicos de gran escala. (...) Una concepción haría de la psicología social una rama de la psicología; la otra una sub-disciplina de la sociología. No hay duda de que hay aquí dos crecientes e importantes cuerpos de conocimiento valioso que compiten por el uso de la misma designación. (...) El asunto no es de importancia primordial, pero vale la pena ofrecer algunas razones por las que parece que es mejor reservar "psicología social" como término que designa a una rama de la sociología. (Ross, 1909, pág. 409)

Efectivamente, el concepto fue anticipado por el de “creencias y deseos” de Gabriel Tarde (Rocheblave, 1973, pág. 34), quien también es considerado como fundador de la Psicología Social. Señalemos su concepción de la vida social como el producto de acciones e interacciones individuales o su teoría explicativa de la conducta social, *la imitación*⁴⁰. Pero, paradójicamente, mientras Ross lo considera padre de la Psicología Social sociológica, es acusado de “psicologismo” por Durkheim, quien consiguió apartarlo de los anaqueles históricos de la Sociología.

Serán William I. Tomas y Florian Znaniecki, en su famoso estudio sobre los campesinos polacos y su adaptación a la sociedad americana, quienes darán forma al concepto. Plantean una distinción nítida entre lo societal y lo individual, y establecen que el objeto de la psicología social es justamente el estudio de las actitudes:

Si la teoría social llega a ser la base técnica para resolver realmente problemas, es evidente que debe incluir (tanto) los elementos culturales objetivos de la vida social, como las características personales de los miembros del grupo social, y que los dos tipos de datos debe ser

⁴⁰ En su libro, *las leyes de la imitación* (1890) defiende que la conducta social es el resultado de pequeñas interacciones psicológicas entre individuos (similar a las reacciones químicas), donde las fuerzas fundamentales son la imitación y la innovación. Analiza los procesos de reproducción de dichas conductas a las que atribuye un origen inconsciente. “Todas las semejanzas de origen social, que se destacan en el mundo social, son el fruto directo o indirecto de la imitación bajo todas sus formas, imitación-costumbre o imitación-moda, imitación-simpatía o imitación-obediencia, imitación-instrucción o imitación-educación, imitación ingenua o imitación reflexiva, etc.” (Tarde, 2011, págs. 150-151).

tomado como correlacionados. Para estos datos vamos a utilizar ahora y en el futuro los términos "valores sociales" (o simplemente "valores") y "actitudes". (...) Por un valor social entendemos cualquier dato que tiene un contenido empírico accesible a los miembros de algún grupo social y un significado en relación con la que es o puede ser objeto de alguna actividad. (...) Por actitud entendemos un proceso de conciencia individual que determina la actividad real o posible de la persona en el mundo social. (Thomas & Zaniecki, 1918, págs. 21-22)

El núcleo del trabajo es el análisis de la relación dinámica entre valores y actitudes, que será la que explique los procesos de adaptación y cambio social de los campesinos polacos y sus familias ante la modernización y transformaciones sufridas en su forma de vida tradicional⁴¹.

De forma que, aunque no podemos olvidar el interés de los estudios sobre acción social de Max Weber, o la dedicación de Georg Simmel a los aspectos micro de la investigación social, por cuanto entendía que la sociedad está constituida por las acciones recíprocas entre sus miembros, que a su vez tienen su fundamento en las imágenes mutuas que elaboran en el curso de sus acciones recíprocas, hay que reconocer que, es en el marco de la Escuela de Chicago en donde van a madurar tanto el concepto de actitud, como la propia Psicología Social, para la que el propio Thomas había ya previsto su propia "provincia", vinculada a, pero claramente diferenciada de la etnografía, la psicología y la sociología:

El desarrollo de la psicología y la sociología durante los últimos veinte años ha dejado claro que la mente individual no puede entenderse al margen de su entorno social, y que una sociedad no puede entenderse al margen de la operación de la mente individual; y ha crecido, o está creciendo, una psicología social cuyo objeto son los procesos mentales individuales en la medida en que están condicionados por la sociedad, y de los procesos sociales en la medida en que están condicionadas por los estados de conciencia. Desde este punto de vista de la psicología social puede hacer que sea el individuo o la sociedad objeto de atención en un momento dado (Thomas, 1905, pág. 445)

⁴¹ Su investigación es también importante para la Sociología y la Psicología Social porque constituye uno de los primeros ejemplos de pluralismo metodológico por la diversidad de fuentes de datos utilizadas en su construcción (Garrido & Álvaro 2007, pág. 120).

Un complemento que enseguida sería añadido a la corriente de desarrollo de la teoría en torno a las actitudes fue la sistematización que Charles Horton Cooley hace de las relaciones entre conciencia, acción e interacción, a través de su teoría del *yo especular*, desarrollada en su libro “Human Nature and the Social Order” (1902). Cooley observa cómo la personalidad, o identidad, se va formando a partir de la imagen que los demás tienen de nosotros, en el transcurso de una interacción cotidiana en la que las otras personas actúan como espejos en los que nos vemos reflejados:

El proceso por el cual una especie de auto-percepción especular se desarrolla en los niños puede ser seguido sin mucha dificultad. Estudiando los movimientos de los otros más cercanos a ellos, pronto ven la conexión entre sus propios actos y los cambios en tales movimientos; esto es, perciben su propia influencia o poder sobre las personas (Cooley, 1902, pág. 164)

Otros sociólogos de la Escuela de Chicago consolidarán el concepto de actitud como elemento central del análisis sociológico, que más tarde ejercerá una gran influencia en el nacimiento de la psicología social como disciplina científica. En 1931 uno de los hoy menos conocidos miembros de aquel grupo, Kimball Young, publica la primera compilación de trabajos de diversos autores, todos ellos relacionados bien como discípulos o colaboradores de Thomas. Va a ser un punto y aparte, a partir del cual el concepto de actitudes queda plenamente incorporado al corpus sociológico. En una reseña crítica del recopilatorio de Young, Moore (1934) ponía el acento en cómo la historia de la Psicología Social relataría luego las tres décadas que había costado definir con claridad, y hacerlo operativo, un concepto que sucesivamente fue teniendo significaciones distintas, como instintos, voluntades, impulsos, deseos, reflejos... No debe extrañarnos por tanto las dificultades que, como veremos, todavía hoy presenta el estudio de las actitudes.

George H. Mead, al contrario que la mayoría de autores reseñados, estaba más influido por las corrientes conductistas imperantes en el análisis psicológico, y buena parte de su trabajo tiene una orientación claramente psicologista. Sin embargo, aunque compartía con John B Watson que la conducta observable del individuo tenía que ser la unidad de análisis elemental, se diferencia de los conductistas en que no creía que el comportamiento fuera un acto reflejo, una especie de reacción mecánica ante los estímulos del ambiente. Para Mead

el acto no es sólo producto de un reflejo condicionado, sino que también juega un importante papel la conciencia que se tiene del objeto y la experiencia pasada del mismo; la conciencia es entendida como el elemento que media entre el impulso y la respuesta (Garrido & Álvaro, 2007).

Para el autor la esencia de la comunicación humana está en la capacidad que tienen las personas para anticipar las respuestas que cada uno de nuestros actos tiene en los demás, es decir la capacidad de asumir el rol de los demás. Ese aprendizaje de roles se realiza desde la infancia a través de los juegos infantiles con la interiorización de los *otros significativos* y se completa cuando la persona asume las actitudes y valores del conjunto de la sociedad, *del otro generalizado*. Esta capacidad para asumir tanto el rol de los demás como los valores y actitudes del resto de la sociedad implica un proceso reflexivo que explica el desarrollo de conciencia de nosotros mismos como individuos particulares con una personalidad única.

Este proceso reflexivo de construcción de nuestra conciencia permite a Mead (1999) distinguir entre el yo y el mí

El “yo” es la reacción del organismo a las actitudes de los otros 12; el “mí” es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo. Las actitudes de los otros constituyen el “mí” organizado, y luego uno reacciona hacia ellas como un “yo” (pág. 201)

Garrido y Álvaro (2007), aunque observan imprecisiones en el pensamiento de Mead respecto de las funciones del yo y el mí, consideran que “el yo refleja la creatividad e innovación personal, en cuanto que conducta social indeterminada, mientras que el mí reflejaría el control social ejercido sobre nuestra conducta” (pág. 126).

El interaccionismo simbólico que surge gracias a la propuesta teórica de G. H. Mead es difundido principalmente por Ellsworth Faris y Herbert Blumer, siendo este último el que acuñó el término de interaccionismo simbólico. Aunque la mayoría de los interaccionistas simbólicos son sociólogos, las metodologías utilizadas en el análisis de la realidad social nos llevan a distinguir dos escuelas: la de Chicago (Herbert Blumer), y la de Iowa (Manford Khun). La Escuela de Chicago prefiere metodologías más cualitativas como la observación participante, el estudio de los casos o la investigación histórica; mientras que la Escuela de

Iowa trabaja en la operacionalización de conceptos y en la construcción de instrumentos de carácter psicométrico, como el llamado *Twenty Statement Test*⁴², elaborado por Kuhn y Thomas McPartland para el estudio de las actitudes. Como se observa, las diferencias son de carácter epistemológico: una tendencia más fenomenológica de la Escuela de Chicago y Berkeley, frente a una positivista en la de Iowa. (Fernández, 2003)

Una vez planteados los orígenes del estudio de las actitudes dentro del campo de investigación de la sociología, se genera una tradición de análisis microsociológico que está presente en la historia de la disciplina hasta nuestros días⁴³ y que ejercerá una notable influencia en el desarrollo y consolidación de la psicología social como ciencia. Pero, como hemos apuntado, la pérdida de influencia de los autores de la Escuela de Chicago y el prestigio de los análisis estructural funcionalistas impulsados por Talcott Parsons en los años cuarenta y cincuenta desde la Universidad de Harvard, harán que los estudios “micro” sobre las actitudes fueron siendo asumidos preferentemente por la Psicología Social psicológica.

Por otra parte la emergencia, en los años sesenta, de lo que se denomina Psicología Social postmoderna, con su reconceptualización a través del término “representación social”, ha venido a complicar todavía más el estudio de las actitudes. Las representaciones sociales lo han inundado todo a partir de su utilización primera por Serge Moscovici:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan incesantemente a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha

⁴² Es una prueba estandarizada para medir el autoconcepto y las actitudes, que básicamente consiste en dar 20 respuestas diferentes a la pregunta “¿Quién soy yo?”, que se recoge en un breve artículo (Kuhn y McPartland, 1954)

⁴³ Entre los sociólogos que utilizan el enfoque microsociológico en el análisis de la realidad social y que influenciaron en el desarrollo del corpus teórico de la psicología social cabe citar: la teoría del intercambio de George Homans y Peter Blau; el interaccionismo simbólico de Manford Kuhn y Herbert Blumer; el enfoque dramaturgico de Ervin Goffman y la perspectiva fenomenológica de Alfred Schutz.

sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (Moscovici, 1979 , pág. 27)

Moscovici parte del concepto de “representación colectiva” de Durkheim, que podemos asimilar plenamente al de actitudes, y pretende darle la vuelta al hacerlo pasar de un hecho socialmente determinado, y por tanto externo al individuo, a un producto fruto (a la manera del interaccionismo simbólico de Mead) del diálogo entre el actor y lo social. Esto le va a aportar el componente cognitivo que la Psicología Social psicologista le atribuye a las actitudes.

Sin embargo el debate sempiterno entre el paradigma individualista de la Psicología y el societario de la Sociología ha teñido el desarrollo de la Psicología Social. El desarrollo del concepto de “representaciones sociales” de los abordajes postmodernos rompería así, de hecho, con los basamentos originales del concepto de actitud:

Por definición, una actitud social es un patrón de comportamiento, tendencia o conjunto anticipatorio, la predisposición a un ajuste específico para determinadas situaciones sociales, o, más simplemente, una respuesta condicionada a los estímulos sociales.

Se utilizan terminologías diversas, pero los estudiosos que se han ocupado de las actitudes parecen de acuerdo en que se adquieren mediante la experiencia social y proporcionan al organismo individual algún grado de preparación para ajustarse, de una forma claramente definida, a ciertos tipos de situaciones sociales si, y cuando, surgen tales situaciones. Parecería, pues, que la totalidad de las actitudes del individuo equivaldrían a toda su personalidad, socialmente adquirida e implicada en la realización de ajustes con otros seres humanos. (LaPiere, 1934)

Esto es, a la vieja idea que asimila la actitud a un pleno sustituto del instinto animal, esto es a algo prefijado en la conciencia del actor/individuo, un puro condicionamiento generado por los otros significativos en el curso de los procesos de socialización. Y también de resocialización, pues como pusieron de manifiesto justamente los pioneros Thomas y Zaniecki, las actitudes cambian, según cambie el marco social (ambiental, diríamos en un sentido más ecológico) del individuo.

Definición operativa de actitud

Como ocurre con tantos conceptos, no existe una única definición de actitud que haya sido aceptada de manera generalizada por el mundo académico y científico desde los inicios de la investigación en este campo. Y es que operativizar conceptos como éste es harto complicado. Buscando entre las más sintéticas definiciones, que deberíamos poder encontrar en diccionarios y enciclopedias de Sociología, encontramos repetidas referencias a lo que podríamos denominar una fuerte conflictividad epistemológica. Así, en el breve diccionario dirigido por Raymond Boudon, encontramos una de las definiciones más sintéticas, como “una variable no observable, supuestamente subyacente a conductas o expresiones verbales”, pero concluye que las innumerables investigaciones existentes sobre las relaciones entre actitudes y comportamientos ofrecen “resultados contradictorios” (Boudon, 1995, pág. 16). Por su parte John D. Delamater (2000), en la Enciclopedia de Sociología editada por Borgatta y Montgomery, advierte por su parte que

A pesar de su popularidad, existe un desacuerdo considerable tanto sobre el propio concepto, como sobre la terminología. Hay términos que se utilizan con frecuencia como sinónimos de actitud, como opiniones y creencias. Los autores actuales distinguen además entre actitudes y cogniciones, que es un concepto más amplio que incluye las actitudes, pero también las percepciones del entorno del individuo. Y la mayoría de los analistas distinguen actitud de valor, referido éste último tanto a preocupaciones primordiales de una persona como a modos preferidos de conducta. (pág. 184)

Este autor hace una definición también muy sintética, como “una predisposición aprendida para responder frente a un objeto particular, de forma favorable o desfavorable” si bien se esfuerza en hacer una distinción a su vez respecto a lo que considera un tipo particular de actitud, que sería el estereotipo.

Es, evidentemente, un concepto que, a pesar de ser ampliamente utilizado, parece resultar incómodo conceptualmente a la Sociología, razón por la cual la Psicología Social psicologista termina ofreciendo las aportaciones más ampliamente difundidas, y en general más operativas. De hecho, en diversas enciclopedias sociológicas, como así ocurre en el Diccionario de Sociología de Demarchi y Ellena (1986), directamente se encarga la voz a un

psicólogo, Vito Volpe, que las define, además de muy sintéticamente, de una forma abierta y flexible, como “ciertas regularidades del individuo en sus sentimientos, pensamientos y predisposiciones para la acción frente a algunos aspectos de su ambiente” (pág. 23). No cabe esperar el encontrar en los manuales de Psicología Social “sociológica” desarrollos operativos y empíricos, abordajes metodológicos, etc. Especialmente en el caso de los españoles Álvaro, Garrido, Torregrosa, (1996); Álvaro, Garrido, Schweiger & Torregrosa, (2007)⁴⁴. De ahí que debamos recurrir, forzosamente, a los de orientación psicologista, a pesar del claro sesgo que presentan respecto de los presupuestos originarios del concepto de actitud. Y en este sentido, siguiendo a Albarracín, Zanna, y Johnson (2005) la definición operativa más convencional y contemporánea sería de la Alice H. Eagly y Shelly Chaiken (1993) en su libro *The Psychology of Attitudes*: “una actitud es una tendencia psicológica que se expresa al evaluar una entidad particular con algún grado de agrado o desagrado” (pág. 4).

Naturalmente, cuando decimos entidades particulares, podemos pensar en los ámbitos más amplios, esto es incluyendo gentes, cosas, acontecimientos o temas. Un instrumento, por tanto, evaluativo de personas, grupos, acciones o cosas (una tecnología, una moda, un sabor, un hábito, etc.). Con lo cual podemos diferenciarlas de los valores, que trascienden los objetos o situaciones, mientras que las actitudes se ciñen a objetos, personas o situaciones específicas. Y por supuesto se diferenciarían de los instintos porque éstos de existir en el ser humano serían innatos, mientras que las actitudes son aprendidas, adquiridas y modificables dentro del proceso de socialización.

Según Ovejero (2007)

Existen básicamente dos tipos de concepciones de la actitud: la concepción multidimensional, que es la más seguida tradicionalmente en psicología social, y que considera que la ac-

⁴⁴ No cabe duda de que en el caso español es aún más evidente la tendencia que, en general, señala James S. House, según el cual “la Psicología Social, aunque constituyó durante mucho tiempo una de las grandes áreas de especialización dentro de la Sociología, ha sido intelectual y organizativamente menos coherente y fuerte que su contraparte dentro de la Psicología” (House, 1977, pág. 165)

titud tiene tres componentes (cognitivo, afectivo y conductual) y la concepción unidimensional, que está ganando terreno en los últimos años y que enfatiza la dimensión afectiva o evaluativa como la más importante o incluso la única (pág. 193)

Respecto de los tres componentes, el componente cognitivo incluiría creencias, opiniones e ideas acerca del objeto de actitud; el componente afectivo, por su parte, hace referencia a sentimientos evaluativos de agrado o desagrado; y el componente conductual, único considerado por muchos autores, se referiría a las intenciones conductuales o tendencias de acción.

Medida de las actitudes

Siguiendo a (Ovejero, 2007):

resulta imposible medir las actitudes directamente, ya que no son objetos físicos que están ahí, sino constructos hipotéticos que inferimos para explicar otras cosas. (por lo que) debemos inferirlas a partir de la conducta observable. De ahí que se acuda a medir indicadores de las mismas, como pueden ser las opiniones o creencias de las personas (medidas directas) o incluso aspectos fisiológicos, como la tasa cardíaca o la respuesta galvánica de la piel (medidas indirectas). (pág. 195)

Naturalmente, ello nos plantea problemas epistemológicos importantes, pues debemos empezar por discernir qué es actitud, respecto de qué es una creencia, qué es un valor (premisa normativa), incluso respecto de la propia acción. Voas, (2012) utiliza un ejemplo que casualmente enlaza con el objeto de nuestra investigación:

Para recapitular, las actitudes son las declaraciones de valor: afirmaciones sobre bueno / malo, correcto / incorrecto, debería / no debería. Aunque tales afirmaciones no pueden derivarse directamente de los enunciados descriptivos, de facto pueden proporcionar una base para establecer declaraciones normativas o prescriptivas. Hay un silogismo implícito según el cual la declaración fáctica sirve como premisa. Por ejemplo: "El reciclaje conserva los recursos naturales" (creencias); "La gente debe ayudar a preservar los recursos naturales" (premisa normativa no declarada); "La gente debe participar en el reciclaje" (actitud). (Voas, 2012, pág. 4.1)

Y, añadimos, “Yo reciclo” (acción)

Naturalmente, desde una perspectiva sociológica de la Psicología Social, el interés de la observación, directa o indirecta de las actitudes, descansa en la posibilidad de establecer relaciones, sean de tipo causal, sean (adoptando una posición menos ambiciosa en cuanto a las posibilidades de las ciencias sociales) de correlación, o covariación, entre actitudes y comportamientos, o más concretamente, hábitos. En cuanto a sus posibilidades de medición, las actitudes son sin duda el objeto sociológico más delicuescente, más incluso que los valores. Tal vez esté ahí otra de las causas del abandono de la temática por parte de una Sociología fuertemente positivista, que se acostumbró a lo largo del siglo XX a no mirar hacia los objetos que no fuesen fácilmente observables y matematizables; siendo no menos inútiles los abordajes postmodernos, basados en el discurso y el predominio de la perspectiva emic en el análisis social, para enfrentarlo. Y ello a pesar de que, en cierto modo, una parte importante de la justificación de la Sociología en el siglo XXI descansa, precisamente, en la comprensión de las actitudes, y sobre todo de los procesos de cambio de actitudes. Sea para comprender mejor el desarrollo del nuevo ecosistema de relaciones sociales que aparece en el marco de la Sociedad Telemática (Baigorri, 2000; Gómez, 2013), sea para comprender y promover los hábitos de vida que coadyuvan a la sostenibilidad ambiental de la vida social, asunto que nos ocupa en este trabajo.

Naturalmente, las Ciencias Sociales han desarrollado herramientas para superar esas limitaciones. Si bien no podemos medirlas directamente, podemos inferirlas bien a partir de la conducta observable, mediante la utilización de indicadores directos como las opiniones o creencias, o indirectos a través de procesos fisiológicos como la tasa cardíaca o la respuesta galvánica de la piel (Ovejero, 2007, pág. 195), de interés fundamentalmente para la Psicología, por lo que no nos detendremos en ellos.

Fue Emory Bogardus, un sociólogo vinculado a la Escuela de Chicago quien diseñó en 1925 la escala de distancia social, primer instrumento para medir cuantitativamente las actitudes. La idea que subyace, planteada por Park (1924) aunque afinada y estructurada por Bogardus (1925), es muy simple: cuanto más dispuesta esté una persona de un tipo característico a hacer cosas con otra de otro tipo, menor es la distancia social, y sobre todo más

positiva es la actitud hacia ese tipo de personas. Bogardus, siguiendo los criterios de Park para el conocimiento de las relaciones interraciales, presentaba a personas de determinados grupos nacionales residentes en Chicago un listado de otros diferentes grupos nacionales (canadienses, hispanos, griegos, serbo-croatas), y preguntaba qué tipo de relación estaría dispuesta a mantener con personas de tales grupos. Valiéndose de una analogía entre la distancia física y la distancia social, elaboró una escala con la que situaba a las personas en un continuo que iba desde la máxima distancia (actitud negativa) hasta el máximo acercamiento (actitud positiva) (Garrido y Álvaro, 2007 pág. 135). Naturalmente, las relaciones interraciales sólo eran un ejemplo al que aplicar esa escala. Pues, refiriéndose a la vida en las ciudades, auténtico objeto de reflexión de la Escuela de Chicago, señala

A pesar de la proximidad física de los habitantes de la ciudad, la distancia social prevalece. La falta de simpatía y comprensión que caracteriza la distancia social es evidente en todas partes en las ciudades. El capitalista y el sindicalista denunciándose mutuamente evidencian una distancia social. Los arrendadores ricos y los inquilinos de sus viviendas congestionadas y quizás insalubres están separados por amplias distancias sociales. (...) La propina, una costumbre tan urbana, implica una distancia social, pues uno difícilmente daría propina a sus iguales. Dar propina implica una diferencia de estatus y por lo tanto denota distancia social (Bogardus, 1926, pág. 40)

Aunque hay que decir que esta escuela, caracterizada por su eclecticismo metodológico, desarrolló también metodologías de investigación más cualitativas, como la introspección simpática⁴⁵ de Cooley, en relación con las actitudes son las escalas, sin duda, el instrumento que más aplicación ha tenido. Aunque difieren entre sí por el tipo y el método de construcción, su objetivo es el mismo: “atribuir al sujeto una posición numérica a lo largo de un continuum, una posición que indica, por ejemplo, la valencia de su actitud frente a un objeto particular” (Volpe, 1986, pág. 24).

⁴⁵ Para Cooley, la introspección simpática no es sólo la herramienta a través de la cual se produce la interacción cotidiana, sino que también debe ser utilizada como método de investigación de la sociología. Al igual que hacen las personas en el transcurso de sus interacciones cotidianas, el científico social debe ponerse en el lugar de los actores para poder comprender los significados de la acción social. (Garrido y Álvaro 2007, pág. 235)

Después del esfuerzo pionero de Bogardus, el verdadero desarrollo de las escalas de actitud tendría lugar durante los años 1930. Fue Louis Leon Thurstone, perteneciente al Departamento de Psicología de la Universidad de Chicago, quien dio el impulso definitivo al estudio cuantitativo de las actitudes con la elaboración de una nueva escala con la que daba solución a algunos de los problemas de la escala de Bogardus. Con una orientación más claramente psicologista, y sobre todo cuantitativa⁴⁶, Thurstone (1928) plantea una escala más matematizada y matematizable

La escala de Thurstone, también llamada escala de intervalos aparentemente iguales, sirve para medir cualquier clase de actitud, y consta de varias etapas: En la primera fase se especifica el objeto que será evaluado y se recopila una gran cantidad de ítems relacionados con la actitud que se quiere medir, los cuales deben reflejar un amplio rango de valoraciones desde las más positivas a las más negativas y neutras. En la segunda fase estos ítems son analizados por un grupo de jueces, quienes califican a cada uno de ellos en una escala de 1 a 11, donde el 1 representa los aspectos más positivos y 11 los más negativos en relación al objeto de actitud. En la tercera fase se calcula el promedio y la desviación estándar de los puntos asignados por los jueces a cada ítem. Los ítems con una gran desviación estándar se les consideran ambiguos y son eliminados. El promedio de los puntos asignados por los jueces a cada ítem es la puntuación final de ese ítem. Por último, se eligen 20-30 de esos ítems para construir la escala, cuyos puntos deben combinarse de manera que haya una distancia similar entre ellos (Gil, 2008, pág. 142)

Aunque este método supone una mejora significativa del modelo de Bogardus señalándose como ventajas de esta escala su carácter objetivo, el procedimiento se ha criticado por el trabajo que implica la elaboración de la escala, la falta de originalidad de la calificación de una persona y los efectos de las propias actitudes de los jueces sobre los valores de la escala o los enunciados (Aiken, 2003).

En este sentido, la escala de Likert (1932), una derivación de la de Thurstone basada en “un método más sencillo que el método de Thurstone original (es decir, sin el uso de un

⁴⁶ De hecho había trabajado en el desarrollo de instrumentos y test para la medición de la inteligencia

grupo juez), produjo un coeficiente de fiabilidad más alta y a la vez altamente correlacionada con ella” (Likert, Roslow, Murphy, 1934), resolviendo algunos de los problemas metodológicos que se le achacaban a la primera (Gil, 2008, pág. 143).

En este caso la medida se obtiene presentando a la persona una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud. A continuación se le pide que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con ellas seleccionando una de las alternativas para cada ítem. La puntuación final se halla obteniendo la media de las puntuaciones dadas a cada uno de los ítems. (Briñol et al., 2007 pág. 478). El objetivo es situar a la persona en un continuo que va desde una actitud muy positiva hasta una actitud muy negativa hacia el objeto de actitud. Supone pues un paso más en la búsqueda de información en relación a la escala Thurstone, pues mientras en ésta la que la persona únicamente tiene que indicar si está o no de acuerdo con cada afirmación, en el caso de la escala Likert, la persona puede expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con los enunciados (Garrido y Álvaro, 2007, pág. 212).

Una escala de este tipo suele tener de 1 a 5 puntos, pero también pueden ir de 1 a 7 o de 1 a 9; no obstante la experiencia en la investigación recomienda escalas de entre 5 y 7 puntos, suficientemente amplia para que incluya diversidad de opiniones a la vez que evita la sobrecarga de opciones que pueden generar confusión. Siguiendo con el ejemplo anterior, hemos construido un ítem de una hipotética escala de Likert con la que podríamos medir la actitud hacia la selección de residuos domésticos. En el ítem se le pide a la persona que elija de la siguiente afirmación una de las opciones:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
La selección de residuos domésticos contribuye a la mejora medio-ambiental	1	2	3	4	5

En la misma época en que en la Escuela de Chicago se desarrollaban las primeras aproximaciones teóricas y metodológicas sobre las actitudes, en la Universidad de Stanford (California) un sociólogo se proyectaba con un único artículo que ya hemos citado (La Piere,

1934)⁴⁷, que dio lugar a otra técnica escalar para la medición de las actitudes: la escala de clasificación de un sólo ítem, que consiste en formular una sola pregunta que se supone refleja una estimación directa de la actitud, y a continuación pedir a las personas que indiquen su actitud sobre ese tema. La pregunta suele estar conectada con una escala de donde las posibles respuestas van de 1 (nada satisfecho) a 7 (muy satisfecho).

Por ejemplo: ¿Considera que la energía nuclear es peligrosa para la salud?

Nada peligrosa

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

 Muy peligrosa

Y finalmente haremos referencia al Diferencial Semántico desarrollado por Osgood, Suci y Tannenbaum (1957), una técnica utilizada para medir el significado atribuido a conceptos, que puede ser también considerada una escala de actitudes al permitir evaluar cualquier concepto, como lo que las personas piensan sobre drogas, lugares, personas, ideas o comportamientos (Gil, 2008, pág.145).

A través del diferencial semántico se puede obtener una medida de la actitud mediante pares de adjetivos opuestos entre sí. La actitud resultante se obtiene sumando las puntuaciones obtenidas en cada escala evaluativa, cuyos extremos oscilan entre un mismo valor en positivo y negativo, siendo el cero la posición intermedia. Por ejemplo, para conocer la actitud de una persona ante la separación de residuos domésticos podemos situarle ante la siguiente escala y pedirle que se posiciones para cada uno de los siguientes pares de adjetivos.

Figura 1: Diferencial semántico

Bueno	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Malo
Agradable	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Desagradable
Importante	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Insignificante
Limpio	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Sucio
Útil	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Inútil
Cómodo	+3	+2	+1	0	-1	-2	-3	Incómodo

⁴⁷ Es escasa la producción de Richard T Lapiere. Sin embargo, su trabajo fue muy reconocido desde la propia Escuela de Chicago. Luther L Bernard, uno de los fundadores de la Psicología Social y la teoría de las actitudes, alababa especialmente su aportación sociológica a la Psicología Social (Bernard, 1936)

Ninguna de estas medidas directas está exenta de críticas. Pues todas estas técnicas están basadas en la idea de que la persona que responde es capaz de, y está motivada para, desvelar su verdadera actitud, lo que no siempre ocurre así.

De hecho, pese al éxito alcanzado por los instrumentos cuantitativos de medición de las actitudes, particularmente utilizados por la Psicología Social psicológica, la Sociología ha presentado desde el principio serias prevenciones a la utilización de cuestionarios para esa finalidad. Sin duda el mejor representante de esta perspectiva es el propio “creador” de una de las escalas, Richard T Lapiere⁴⁸. Dándose, por tanto, una enorme paradoja entre la atención que desde la Sociología otorgamos a las actitudes, siendo innumerables los estudios de opinión basados en las mismas, y la escasa consistencia que se atribuye a los instrumentos de medirlas, y muy especialmente a la presunción de que existe una auténtica vinculación de causa-efecto entre actitud y acción. De ahí la importancia que, en nuestra investigación, hemos otorgado a la triangulación, otorgando un peso específico propio a la aproximación cualitativa.

Si bien tampoco hay que olvidar que existen ejemplos paradigmáticos de la utilidad que las escalas han mostrado. Precisamente podemos encontrar importantes trabajos pioneros en el abordaje de las actitudes hacia el reciclaje, basados en la aplicación de escalas Oskamp et al, (1991) y Schultz, Oskamp & Mainieri (1995).

Las actitudes ambientales

La investigación sociológica sobre actitudes ambientales hay que situarla, al igual que la propia Sociología Ambiental, en los inicios de los años setenta del pasado siglo. De hecho, en esta primera etapa fue realizada fundamentalmente por sociólogos, y por tanto

⁴⁸ El sociólogo Richard LaPiere es básicamente conocido, según hemos apuntado, por el artículo “Actitudes vs. acciones”, publicado en 1934, en el que recoge su propia experiencia. Tras pasar dos años viajando por Estados Unidos en coche con un par de chinos, visitando 251 hoteles y restaurantes, y habiéndoseles negado la entrada sólo en una ocasión, LaPiere envió una encuesta a todos los establecimientos que habían visitado, con la pregunta “¿Aceptaría a una persona de raza china en su establecimiento?” Las opciones “Sí”, “No”, y “Depende de las circunstancias”. Y de los 128 que respondieron, el 92% respondió “No”. El artículo señala la brecha que a menudo existe entre las actitudes y los comportamientos efectivos, y sobre todo las dificultades para medir aquellas.

predomina inicialmente el interés en la medición del peso de los componentes culturales (esto es del sistema de valores y creencias) en las actitudes y comportamientos pro-ambientales. Si bien en años sucesivos ha sido la Psicología Social, fundamentalmente psicológica, la que más sólidamente se ha ocupado del tema, emergiendo con fuerza una sub-disciplina específica de la Psicología, la Psicología Ambiental⁴⁹. Es, de hecho, en el ámbito de la Psicología Ambiental en donde encontramos una producción mucho más intensiva en el campo temático de las actitudes ambientales, especialmente en España, que podemos ver sintetizada en Amerigó (2006) y Corraliza, Berenguer, Moreno y Martín (2006). Sin embargo, manteniendo abierta esa mirada transdisciplinaria tan necesaria en lo ambiental, según ha quedado expuesto, aun recogiendo las aportaciones de la Psicología Ambiental, intentaremos ceñirnos en lo posible a los presupuestos paradigmáticos de la Sociología Ambiental

Por ello, en la medida en que vamos a centrarnos, en relación con el objeto de nuestra investigación, en los valores y en cómo influyen en el comportamiento ambiental, y por ello en próximos epígrafes trataremos de dar respuesta a cómo se producen dichos procesos a través de enfoques socioculturales, debemos empezar por responder brevemente a la cuestión desde la perspectiva psicosocial.

Aunque la literatura académica sobre el concepto de valor es amplísima, podemos encontrar entre las distintas propuestas teóricas algunos elementos comunes: los valores son un producto social, es decir, tienen un origen socialmente compartido, provienen del contexto social y cultural en el que se desenvuelve el individuo, y ejercen influencia en las actitudes de las personas y por tanto en el comportamiento ambiental.

En general, el estudio de los valores como unidad de análisis del comportamiento ambiental se ha realizado teniendo en cuenta su naturaleza general y específica.

⁴⁹ Si bien no hay que olvidar que algunos de los principales representantes de la Psicología Ambiental proceden de la Psicología Social sociológica, como es especialmente evidente en el caso de la tradición española, que inicia en los años ochenta del siglo XX el sociólogo José Antonio Corraliza con su tesis “El estudio de las dimensiones afectivas en la evaluación de contextos ambientales” (1986), dirigida por el también sociólogo en origen, Amalio Blanco, en la UAM.

En la aproximación general a los valores como predictores del comportamiento ambiental, los modelos más utilizados han sido diseñados por Rokeach (1973) y Schwartz (1992). El primero propone la existencia de una jerarquía interdependiente de creencias donde las que ocupan las posiciones centrales influyen en la conformación y mantenimiento de aquellas otras que ocupan posiciones periféricas. El modelo incluye también la diferenciación entre valores terminales (metas u objetivos concretos que quiere alcanzar la persona) e instrumentales (medios para conseguir esas metas). La aplicación de este modelo y de las sucesivas versiones que se realizaron Newman (1986⁵⁰), pone de manifiesto la escasa capacidad predictiva de los valores en relación al comportamiento ambiental.

El otro autor que se aproxima al estudio de los valores como determinantes del comportamiento ambiental desde una perspectiva general es Schwartz. Después de realizar un estudio sobre el contenido y la estructura de valores universales en más de 20 países, el autor sostiene que los valores en cualquier cultura se organizan en dos dimensiones: la de la autorrealización /autotrascendencia (se movería entre el polo del egoísmo y del altruismo), y la de los valores abiertos al cambio/conservadores. De la interconexión entre ambas dimensiones el autor señala 10 tipos de valores⁵¹ generales que influyen y en el comportamiento de los individuos. El uso, aunque muy limitado, de la escala de Schwartz ha permitido comprobar cierta conexión entre los valores de la escala y la conducta ambiental (Stern et al., 1986, 1994, 1995 y 1999; Gutierrez, 1996; Thogersen, 1996)

Otros estudios que analizan los aspectos generales de los valores y su influencia en el comportamiento ambiental son los interesados por “*la preocupación ambiental*”. Para medirla se han desarrollado numerosas escalas siendo la más utilizada la elaborada por Dunlap

⁵⁰ Desarrolla un índice de 30 conductas subdivididas entre conductas secuenciales (se realizan de manera continuada) y puntuales (se requieren solo una acción para llevarlas a cabo). Los resultados del estudio ponían de manifiesto cómo los valores terminales permitían predecir en mayor medida las conductas terminales, mientras que las conductas puntuales dependían en gran medida del contexto (variables sociodemográficas)

⁵¹ Universalismo, benevolencia, conformidad, tradición, seguridad, poder, logro, hedonismo, estimulación y autonomía

y Van liere (1978) basada en los presupuestos del NPE⁵²; sin embargo su uso continuado y los análisis exhaustivos que se hicieron a partir de ella permitieron comprobar la existencia de algunas deficiencias metodológicas que dificultaban la explicación completa del comportamiento ambiental. En este sentido la escala NEP sólo tiene un limitado valor explicativo, porque en gran medida, los resultados dependen de la formulación de las preguntas y del contexto sociocultural de los entrevistados. Cerrillo (2010) critica la metodología llevada a cabo por Dunlap, de la siguiente forma:

A pesar de sus esfuerzos por innovar, principalmente por la integración del medio físico en la explicación de los hechos sociales, no han [Dunlap y sus seguidores] logrado romper con el tronco principal de la tradición sociológica americana: fuerte orientación empirista, que-
rencia cuantitativa, individualismo metodológico, conductismo y elección racional como teorías explicativas de la acción social, inductismo radical (en el sentido de concebir lo macrosocial exclusivamente como un acumulado de interacciones producidas en el nivel micro) (pág. 43)

En general, la crítica fundamental que se realiza a estos estudios generales de valores es que tienen un nivel demasiado abstracto e hipotético y no toman en cuenta los aspectos específicos y los distintos significados que para cada persona tiene los problemas ambientales.

La aproximación específica al estudio de los valores como determinantes del comportamiento ambiental hace referencia al estudio del altruismo como detonante de la conducta

⁵² En esta escala se mide la visión ecocéntrica y antropocéntrica del mundo, sobre las que nos extenderemos más ampliamente en el apartado de categorías ambientales. Los ítems de la escala NEP son los siguientes: 1. Nos estamos acercando al número máximo de población que puede soportar la Tierra. 2. El equilibrio con la naturaleza es muy delicado y fácilmente alterable. 3. El ser humano tiene derecho a modificar el medio ambiente para cubrir sus necesidades. 4. El género humano fue creado para dominar sobre el resto de la naturaleza. 5. Cuando el ser humano interfiere en la naturaleza, a menudo tiene consecuencias desastrosas. 6. Las plantas y los animales existen en primer lugar para ser utilizados por el hombre. 7. Para mantener una economía sana, tendremos que desarrollar un estado de economía sostenible donde el crecimiento industrial esté controlado. 8. El ser humano tiene que vivir en armonía con la naturaleza para poder sobrevivir. 9. La Tierra es como una nave espacial con un número limitado de habitaciones y recursos. 10. El ser humano no necesita adaptarse al medio ambiente porque puede modificarlo para satisfacer sus necesidades. 11. Hay límites de crecimiento por encima de los cuales la sociedad industrializada no debe expandirse. 12. El ser humano está abusando severamente del medio ambiente. Las categorías de respuesta con cada una de las afirmaciones es, muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo, nada de acuerdo. La puntuación es 4, 3, 2, 1 respectivamente.

ambiental. Este altruismo está basado en la suposición de que las personas cuidamos el medio ambiente no tanto por nuestro interés como por la salud y el bienestar de los demás. Esta perspectiva se desarrolla a través del Modelo de Activación Normativa de Schwartz (1977), que a diferencia de los anteriores focaliza en el carácter específico de los valores; estos no serían generales sino propios de una situación específica “pudiendo cambiar no sólo entre diferentes temas ambientales, sino entre diferentes situaciones de un mismo tema” (Berenguer 1998, pág. 35).

El modelo distingue entre normas morales, sociales y personales que serían el reflejo de los valores sociales compartidos. Siguiendo a Berenguer (1998, págs. 37-45), las normas morales son el resultado de los valores construidos y aceptados socialmente que orientan el comportamiento de los individuos indicándoles lo que se espera que hagan, es decir, cual es el comportamiento correcto. El proceso por el que una norma moral se convierte en conducta individual es fruto del proceso de internalización (más o menos intenso) de esa norma moral (valores y actitudes con las que las personas están de acuerdo de manera abstracta e independiente). Si la norma moral no es interiorizada o lo es sólo a medias entonces se convierte en norma social, pero cuando se interioriza se convierten en una norma personal. La diferencia entre norma social y norma personal radica en que si esta última se incumple afecta directamente al auto-concepto del sujeto, de tal forma que su violación genera culpabilidad mientras que su cumplimiento produce satisfacción, que es el motor de la acción. “En resumen las normas sociales existen a nivel estructural mientras que las normas personales se internalizan como actitudes morales” (Heberlein, 1975b; Schwartz y Howard, 1980 en Berenguer 1998, pág. 37)

Schwartz (1977) plantea que la conducta altruista tiene lugar cuando los individuos poseen normas personales sobre una conducta específica. Dicho de otra manera, el comportamiento moral sólo se producirá si existe una norma personal clara para una situación concreta o si existe una norma social estandarizada de comportamiento. Cuando ninguno de estos extremos se produce el individuo no actuará moralmente sino racionalmente. No obstante el autor nos indica que ese tipo de procesamiento racional en lugar de moral también se produce cuando los costes percibidos de la conducta son demasiado altos (cognitivos, conativos, físicos, económicos); se produce entonces una reacción de defensa que intenta

neutralizar la actitud moral o la norma ya sea negando las consecuencias de la propia conducta o negando la responsabilidad personal.

Aunque son muchos los análisis del comportamiento ambiental realizado mediante el modelo del comportamiento altruista, también presenta muchas debilidades porque supone aplicar un modelo de psicología social de amplio alcance no diseñado exclusivamente para la explicación del comportamiento ambiental; para salvar estas limitaciones algunos autores, Stern et al. (1993), han tratado de adaptar el modelo elaborando uno nuevo: la teoría del valor, las normas y las creencias V-N-C. Coinciden con Schwartz en que efectivamente la preocupación ambiental es en parte reflejo de un comportamiento altruista pero no hacia los demás sino hacia la biosfera, en lo que podíamos llamar ecocentrismo.

Los autores presentan un modelo en el que tratan de determinar la estructura interna del comportamiento ambiental. Para ello elaboran una ecuación de intención conductual donde la acción altruista está motivada por el nivel de preocupación ambiental. En este sentido las personas actuarán ecológicamente debido al conocimiento de las consecuencias que su conducta tiene en los demás (altruismo) en sí mismos (egoísmo) y en la biosfera (ecocentrismo).

Los diferentes resultados obtenidos en sus investigaciones sobre la relación actitud-conducta ambiental dependen de la situación concreta en la que se coloca al individuo y de la activación de los valores de orientación. Por ejemplo, si lo que se le pide al individuo es que contribuya con un aumento sus impuestos en la mejora ambiental es más probable que la orientación se centre en los valores relacionados con el egoísmo (coste económico) que con cualquiera de las otras dos variables de la ecuación. En definitiva, no existe una respuesta estable y única en relación con el medio ambiente esta cambia tanto en función de lo que se demande como del tema que se trate.

A pesar de las mejoras introducidas en el modelo de preocupación ambiental sigue contando con las limitaciones de no incorporar las variables exógenas en la explicación del comportamiento ambiental.

La falta de correlación entre actitudes y conducta ambiental⁵³ es una de las evidencias empíricas más consistentes en los estudios sobre comportamiento ambiental, por ello, ante las dificultades explicativas que presenta la ecuación actitud-conducta, algunos autores proponen la sustitución del estudio de las actitudes por el de estilo de vida.

Sobre el concepto estilo de vida se han hecho grandes contribuciones desde la sociología. En muchos casos a partir del dictum de Marx que determina la posición social de una persona por la propiedad o no de los medios de producción; es decir, la posición de una persona dentro de la estructura de clases dependería de la cantidad de bienes sociales sobre los que tiene control. En otros, a partir del planteamiento weberiano que defiende que la posición dentro del sistema de estratificación social está en función de tres dimensiones diferentes: económica (clase), social (estatus) y política (partidos). A los efectos de indagar sobre el status nos interesa especialmente la dimensión social, es decir los estamentos, a los que Weber considera que representan la jerarquización del poder social, marcando el estatus del individuo. El poder social se refiere a las diferencias de prestigio, status, y honor que se materializan en un determinado modo de vida que abarca educación, tipo de trabajo, costumbres, gustos, modales, etc., según el autor son estos modos de vida el eje esencial de organización de los estamentos:

(...) las 'clases' se organizan según las relaciones de producción y de adquisición de bienes; los 'estamentos', según los principios de su consumo de bienes en las diversas formas específicas de su 'manera de vivir'" (Weber, 2002, pág. 692)

Bourdieu, muy influido por las teorías de Marx aceptaba el principio de que es la posesión de capital el mayor determinante de la posición social de los individuos, si bien extendió la idea de capital de Marx más allá de la esfera económica, hacia el terreno más simbólico de la cultura desarrollando el concepto de *capital cultural* (al que podíamos definir como la colección de elementos simbólicos, como son las habilidades, los gustos, la postura, la ropa, los gestos, los bienes materiales, credenciales, etc., que se adquieren gracias a ser

⁵³ Se denomina "gap" ambiental a la inconsistencia entre los valores ecológicos declarados y las prácticas realizadas.

parte de una clase social particular). El *hábitus*⁵⁴ sería la encarnación física del *capital cultural*, es decir, los hábitos profundamente arraigados, habilidades y disposiciones que poseemos debido a nuestras experiencias de vida. Según Bourdieu, las personas de una misma clase social tienden a compartir los mismos *estilos de vida* dentro de los cuales podemos incluir sus hábitos de consumo.

Relacionando estos conceptos con el tema que nos ocupa, podemos debemos citar a Brand (2002), para quien los estilos de vida son resultado de los procesos de cambio social ocurridos en las sociedades occidentales durante los años 70 y 80 del pasado siglo: disolución de los vínculos tradicionales, formas individualizadas de vida, pluralización de subculturas, etc., todos estos nuevos elementos hacían que los modelos basados en la estratificación social y en la estructura de clases perdiesen gran parte de su poder explicativo a la hora de entender el comportamiento social, desde el electoral hasta las pautas de consumo pasando, por el comportamiento ambiental. Las ciencias sociales han definidos estos procesos como desestructuración y reestructuración, por lo que algunos autores se centran en los procesos de reorganización de nuevos grupos y configuraciones sociales y formas de socialización en nuevos ámbitos socioculturales y grupos de estilo de vida: “Estos estilos de vida constituyen una combinación de posición social, orientaciones culturales básicas y prácticas social de vida” (pág. 211).

Desde la perspectiva de este autor, las ciencias sociales se habrían acercado a la noción de estilo de vida con visiones de campo distintas: desde una visión amplia y holista incluiría desde pautas de consumo hasta actitudes y valores, construcción identitaria, etc.; pero otros enfoques consideran que el estilo de vida se refiere a “aquellos aspectos vitales que son especialmente proclives a la conformación por los propios sujetos” (Ibíd. pág. 212). Lógicamente conceptualizaciones tan distintas del estilo de vida dan lugar a que los resultados de las investigaciones hayan sido muy diferentes dependiendo de la operacionalización que se haya hecho del concepto.

⁵⁴ Otro de tantos conceptos de Bordieu caracterizado tanto por su masiva utilización como por su ambigüedad y tendencia a la confusión. Pues Weber había utilizado el término en un sentido parecido, aunque distinto (Weber, 2002, pág. 536). Puede verse, para una discusión crítica del concepto bourdieusiano (Capdevielle, 2011)

Desde otras perspectivas más relacionadas con el funcionamiento de los mercados, el estilo de vida se estudia asociado al marketing. El interés en este concepto surge como consecuencia de los fallos en publicidad que suponía dirigir el mismo mensaje a todos los consumidores, cuando en realidad no se trataba de un público homogéneo. Esta idea de elaboración de productos específicos para grupos diferenciados de consumidores está en la base de los primeros desarrollos del concepto de estilo de vida, que se vinculará a las pautas de consumo. Por ejemplo, Boyd y Levi (1968) en Corraliza y Martín (2000) consideran que el concepto de estilo de vida tienen dos características fundamentales: una que el estilo de vida es compartido, y dos que predice características sociales homogéneas entre quienes lo comparte, siendo las pautas de consumo una de ellas (pág.33)

En definitiva el concepto de estilo de vida es multidimensional, abstracto y por eso muy complejo de definir. No obstante a pesar de esas dificultades la mayoría de los investigadores están de acuerdo en unos elementos mínimos que prácticamente la totalidad de los enfoques comparten. Siguiendo a Corraliza y Martí (2000), estas características son las siguientes: 1) están configurados en gran parte por el sistema de valores de cada persona; 2) se aplica a todos los ámbitos, incluido el medio ambiente; y 3) un mismo individuo puede incluirse en varios estilos de vida pues no son excluyentes.

Esta sustitución de actitud por estilo de vida para explicar y predecir conductas ambientales ha sido utilizada, y comprobada su utilidad, fundamentalmente en estudios relacionados con el consumo energético, como los realizados por Stern y Aronson en 1984 (las campañas de información de ahorro energético no eran eficaces porque dirigían el mismo mensaje a segmentos de mercados muy diferentes) o los de Rosa, Machlis, y Keating en 1988 (los estilos de vida permitían explicar los diferentes consumos energéticos de familias con características sociodemográficas y equipamientos familiares similares) (págs. 33-35)

Otros autores prefieren utilizar el término de conciencia ambiental y analizar su grado de conversión en conducta ambiental. De la misma manera que las actitudes o los valores, para Brand (2002)

“la conciencia ambiental sólo proporciona una disposición genérica hacia la acción positiva para el medio ambiente. Un alto grado de conciencia ambiental no se traduce automáticamente en un comportamiento ambiental responsable, depende de factores adicionales, individuales, grupales y contextualmente específicos” (pág. 207).

Aunque los estudios sobre comportamiento ambiental a finales de la década de los noventa empezaban a introducir estos elementos específicos, en general, se centraban más en explicar la disposición del individuo a realizar una determinada conducta ambiental que a estudiar el comportamiento real en un contexto concreto. La diversidad de resultados obtenidos en los estudios realizados durante los años 90 ponen de manifiesto nuevamente la complejidad que supone la operacionalización del concepto debido a la multidimensionalidad de elementos que intervienen en relación entre conciencia y comportamiento ambiental (o cómo la una se traduce en la otra).

Un ejemplo de esa multidimensionalidad de la conciencia ambiental la encontramos en Noya et al. (1999), donde se identifican hasta seis dimensiones: sensibilidad ambiental (interés o receptividad hacia los problemas ambientales), el grado de conocimiento de los problemas ambientales, la disposición a actuar con criterios ecológicos, la acción individual (el carácter privado de la conducta ambiental), la acción colectiva (participación en organizaciones y asociaciones ambientalistas), y los valores básicos (orientación de los individuos hacia la naturaleza) (pág 228-229).

Aunque los trabajos de operacionalización del constructo conciencia ambiental trata de incluir todas las posibles relaciones de los individuos y las sociedades con el medio ambiente, en realidad está aquejado de numerosos problemas teóricos y metodológicos, pues “falta una teoría que determine las relaciones de unas dimensiones con otras, su grado de dependencia o independencia, su jerarquía, etc.” (Ibíd., pág. 230).

Siguiendo a Brand (2002) podemos citar algunos de estos problemas:

En primer lugar, el axioma clásico de la relación entre conocimiento, conciencia y comportamiento ambiental, implica que un alto conocimiento ambiental da lugar a una mayor conciencia ambiental y ésta a un comportamiento ambiental más sólido. Sin embargo las

conclusiones empíricas evidencian que “la influencia del conocimiento medioambiental sobre la conciencia ambiental es pequeña, los efectos de la conciencia y el conocimiento ambiental sobre el comportamiento son insignificantes” (Kuckartz” 1995, pág. 82 citado en Brand, 2000, pág. 208).

Por otro lado, si el comportamiento ambiental no se deriva ni de la información ni de la concienciación ambiental, será necesario introducir en su estudio otras variables como los valores, los contextos situacionales, infraestructurales, los incentivos monetarios, etc. Por ejemplo, el balance ecológico de algunos grupos de personas mayores socializados en culturas de la escasez (pobreza, poca movilidad, ahorrativos, etc.) que no muestran una conciencia ambiental acusada es en la mayoría de los casos significativamente mayor que en otros grupos de población con mayores niveles de información y concienciación medioambiental, que por exigencias de su trabajo o motivos de ocio son mucho más móviles y consumistas.

Cabe decir pues que, en general, debía abandonarse la idea de que existe un comportamiento homogéneo en relación al medio ambiente. En el estudio realizado por Diekman y Preisendörfer (1992) se llega a la conclusión de que son los costes asociados al comportamiento ambiental lo que en gran parte lo determina; así se llevará más fácilmente a la práctica, cuando los costes sean bajos, no requieran cambios de gran calado en el comportamiento, no produzcan inconvenientes considerables, y no requieran esfuerzos específicos. Igualmente es más favorable el comportamiento ambiental cuando el cambio que suscita “está vinculado a valores tradicionales básicos, como en el caso de ahorro de recursos, los presupuestos económicos familiares y la alimentación sana” (Diekman y Preisendörfer, 1988 citado en Brand, 2002, pág. 209).

Además, los estudios empíricos de los años ochenta identificaron como ciudadanos conscientes y comprometidos con el medio ambiente a un grupo social determinado: jóvenes, clase media, urbanos, educación superior, ideológicamente de izquierdas y básicamente con orientaciones post-materialistas. Pero, si bien esa descripción se ajusta a los partidarios del movimiento ambientalista, en realidad lo pro-ambiental se ha extendido a otros grupos

sociales, por lo que las variables demográficas (edad, sexo, clase social, educación, etc.) ya no son suficientes para explicar los comportamientos ambientales (págs. 208-209)

En definitiva, y en función de lo expuesto en este apartado, podemos concluir que no existe un modelo que permita predecir en su totalidad las complejas interrelaciones entre actitudes y comportamientos ambientales.

La cuestión de los valores: la dialéctica materialismo-post-materialismo

Una de las teorías más conocidas sobre el cambio cultural que se produce en las sociedades avanzadas como consecuencia del desarrollo socioeconómico es, sin duda, la teoría sobre valores post-materialistas. Pero nuestro objetivo aquí no es realizar un estudio exhaustivo sobre las tesis de Ronald Inglehart, sino amparar dentro de sus planteamientos teóricos algunos de nuestros hallazgos empíricos, por lo que el tratamiento que vamos a darle a sus tesis tendrán un carácter general, referido tanto a los aspectos centrales de la teoría, como a las numerosas críticas que ha recibido.

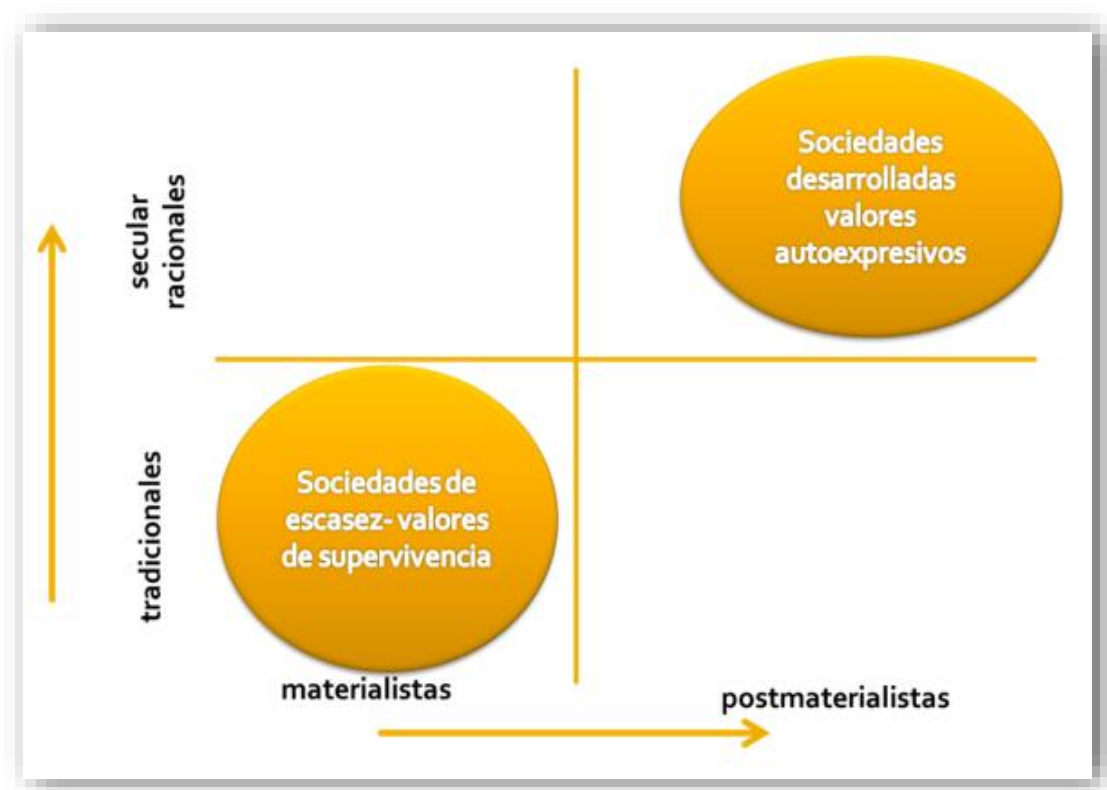
La teoría sobre valores post-materialistas surge y tiene su proyección empírica a partir de las sucesivas oleadas de la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey)⁵⁵ que trata de explicar los cambios en los sistemas de valores de los ciudadanos de los países occidentales tras las II. Guerra Mundial (II.G.M.)

La hipótesis central de la teoría de Inglehart, formulada en la influyente obra *The Silent Revolution* (1977) es sencilla: los sistemas de valores en las sociedades occidentales están cambiando desde los valores (materialistas) que buscan la seguridad económica y personal hacia valores (post-materialistas) que priorizan la calidad de vida.

⁵⁵ Como proyección empírica de la teoría de Inglehart sobre valores post-materialistas, la Encuesta Mundial de Valores (WVS) empezó siendo una encuesta europea: los datos utilizados para confirmar los presupuestos teóricos publicados en *The Silent Revolution* (1977) fueron los del Euro-Barómetro, realizado por la CEE sobre los países que la integraban, con los datos de 1970 a 1973. A medida que se iban sucediendo las oleadas se ampliaba el número de países que participaban hasta abarcar, en el año 2000 “a más del 75% de la población mundial”, según los cálculos de Díez Nicolás (2000, pág. 285). España forma parte del proyecto desde 1988.

Según el autor, los cambios en los sistemas de valores podrían visualizarse sobre dos ejes: el primero de los ejes vendría definido por un continuum en uno de cuyos polos se encuentran los valores materialistas (propios de sociedades de escasez donde la supervivencia y la seguridad económica y personal son prioritarias), y en el polo opuesto los valores post-materialistas (propios de sociedades desarrolladas y opulentas, donde los valores de emancipación y auto-expresivos son mayoritarios). Mientras que el otro eje estaría definido por el continuum desde los valores tradicionales hasta los valores secular-rationales. Según el modelo teórico de Inglehart, los valores secular-rationales y los post-materialistas son más frecuentes en las sociedades más desarrolladas, entre las clases sociales mejor posicionadas económicamente, y entre las generaciones más jóvenes.

Figura 2: Los ejes del cambio de valores según Inglehart



Fuente: Inglehart (1977) y elaboración propia.

El índice de post-materialismo se construye sobre la base de doce ítems en forma de escala que ha sido utilizada por Inglehart desde los años 70. Seis ítems miden actitudes materialistas (mantener el orden en la nación, luchar contra la subida de precios, mantener un

alto crecimiento económico, tener unas fuerzas armadas capaces de garantizar la defensa, mantener una economía estable y luchar contra la delincuencia), y otros seis miden actitudes post-materialistas (proteger la libertad de expresión, mayor participación de la gente en las decisiones políticas importantes, dar más posibilidades a la gente de participar en las decisiones importantes sobre su trabajo o la comunidad en que vive, proteger el medio ambiente, avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana, avanzar en una sociedad en la que las ideas sean más importantes que el dinero).

Su entramado teórico descansa sobre tres piezas claves: la teoría del cambio intergeneracional de valores, la teoría de la modernidad, y la teoría de la postmodernidad, si bien a los efectos de este trabajo nos vamos a centrar en la primera.

La teoría del cambio intergeneracional de valores (Inglehart 1977, 1990, 1998), incluye dos hipótesis: la hipótesis de la escasez y la hipótesis de la socialización. Según la primera, “las prioridades de un individuo reflejan el entorno socioeconómico: damos mayor valor subjetivo a las cosas de las que existe una oferta relativamente escasa” (Inglehart, 1998, pág. 42). Esta hipótesis funciona de manera similar al principio de utilidad marginal decreciente utilizado en la teoría económica para explicar el comportamiento del consumidor. A medida que un individuo consume unidades adicionales de un bien, la satisfacción o utilidad total que obtiene aumentará, pero en una proporción cada vez menor, hasta llegar un momento en que consumir más unidades de dicho bien no le ocasionará ninguna satisfacción e incluso le generará des-utilidad. A partir de un determinado momento, cuanto mayor es el consumo que hacemos de un bien, menor es la satisfacción que nos genera una unidad más de consumo de dicho bien. En suma: valoramos más aquello que no poseemos, o de lo que en menor cantidad o calidad poseemos.

Esta actitud, intrínsecamente humana, la podemos complementar con las teorías elaboradas por el psicólogo social Abraham Harold Maslow (1908-1970), en su obra *Theory of Human Motivation* (1943). El autor define una jerarquía de necesidades humanas a modo de pirámide, dividida en cinco niveles, en cuya base y primeros peldaños se sitúan las necesidades más básicas (la fisiológicas y de seguridad) y a medida que se asciende aparecen otras

necesidades como la filiación y el reconocimiento, para llegar al vértice en el que encontramos las necesidades de autorrealización.

La idea básica de esta jerarquía es sencilla: sólo una vez satisfechas las necesidades situadas en los primeros escalones (necesidades materiales de sustento y seguridad), nos plantearemos satisfacer las que aparecen en el vértice de la pirámide (necesidades basadas en la estima, autoexpresión, satisfacción estética, etc.). Por lo que si en líneas generales, aplicamos la teoría de la motivación humana para explicar comportamientos sociales, podríamos esperar que los cambios socioeconómicos ocurridos en Occidente después de la II Guerra Mundial (en lo que supuso el desarrollo del Estado del bienestar) impliquen que las experiencias vitales de las generaciones, socializadas en economías industrializadas y desarrolladas, sean sustancialmente distintas de las de las viejas generaciones, socializadas en economías de escasez y privación económica.

En cuanto a la teoría clásica de la socialización, considera la socialización como un proceso que va de lo social a lo individual moldeando la subjetividad, preferencias, valores e intereses de los individuos. Esa interiorización de lo exterior se lleva a cabo a lo largo de toda la vida pero es especialmente significativa durante la infancia, periodo en que los aprendizajes y experiencias vividas formarán parte de la estructura de la personalidad del individuo, cristalizando con tal fuerza, que resistirán, en general, toda intención de cambio. De producirse, estos cambios supondrían alteraciones profundas en la organización cognitiva del adulto. En otras palabras, “El aprendizaje temprano condiciona el aprendizaje posterior haciendo que el primero sea más difícil de olvidar” (Inglehart, 1998 pág. 23), por lo que cualquier intento de abandono de los aprendizajes y valores inoculados por el proceso de socialización durante la niñez, son rechazados y vividos con incertidumbre y ansiedad.

Si utilizamos estos planteamientos para explicar la cadencia y profundidad de los cambios socioeconómicos ocurridos en Occidente después de la II.G.M., podemos entender cómo ante cambios socioeconómicos duraderos las partes centrales de una cultura pueden verse alteradas, y cómo la adaptación a esos cambios siempre es más fácil para las generaciones más jóvenes, socializadas en el nuevo contexto, que para aquellos adultos ya socializados, que tienen que vencer la resistencia al aprendizaje temprano.

Si unimos ambas hipótesis (escasez y socialización) para explicar las diferencias generacionales, podríamos concluir que en las generaciones socializadas en economías de escasez predominan valores asociados a los primeros escalones de la pirámide (materialistas, en búsqueda de la seguridad económica y personal); mientras que las generaciones socializadas en contextos de alto desarrollo económico los valores predominantes serán los que aparecen en los últimos escalones de la pirámide (post-materialistas o autoexpresivos). Y de ambas hipótesis se generan varias predicciones interesantes para nuestro estudio.

Así, la hipótesis de la escasez implica que en sociedades desarrolladas y por tanto con las necesidades materiales (económicas y de seguridad) satisfechas, sería más probable que aparezcan otro tipo de necesidades más auto-expresivas, del mismo modo que dentro de una misma sociedad el desarrollo de los valores auto-expresivos es mayor en los grupos y estratos sociales con mayor seguridad económica y personal.

En cuanto a la hipótesis de la socialización, implica que los cambios en los sistemas de valores no se producen a corto plazo, sino que son cambios graduales, y por lo general ocurren cuando una generación joven (socializada en un contexto socioeconómico de alto nivel de desarrollo) sustituye a una generación vieja (socializada en contextos de escasez y privación) y se convierte en la población adulta de una sociedad. Por tanto y en consecuencia sería previsible encontrar en las sociedades desarrolladas grandes diferencias intergeneracionales entre los valores de jóvenes y viejos, que vendrían explicados por sus diferentes experiencias de socialización y de resistencia al cambio. Sociedades en las que también serán altos los niveles de valores expresivos.

Uno de estos valores expresivos es sin duda no sólo la concienciación y preocupación por el medio ambiente, sino también la movilización y militancia en su defensa. De entre los denominados nuevos movimientos sociales⁵⁶, serían los movimientos pacifista y ecologista los que en mayor medida vendrían explicados por este tipo de valores. En palabras del propio autor “las prioridades valorativas materialistas-post-materialistas han probado ser nuestro

⁵⁶ Aquellos que surgen a partir de la segunda mitad del siglo XX, aproximadamente (ecologismo, pacifismo, feminismo, etc.) y se diferencian claramente de los viejos movimientos sociales (sindicalismo, partidos políticos, etc.) tanto por sus organización interna, reivindicaciones, así como por su modo de lucha.

mejor pronosticador de participación, tanto en el movimiento ecologista como en el pacifista” (Inglehart, 1991, pág. 442).

Sin embargo las tesis sobre valores post-materialistas no están libres de crítica; han sido numerosas las objeciones que sobre ellas se han realizado, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico. Siguiendo a Paul Abramson (2011) podemos incorporar las siguientes: Milton Rokeach, (1973) critica el carácter histórico del estudio de Inglehart y por tanto sus limitaciones para generalizar estas tendencias ni hacia el pasado, ni hacia el futuro. Alan Marsh (1975) se pregunta si en tiempos de crisis económicas los valores post-materialistas tienen vigencia, y son producto de la estructura actitudinal del individuo o fruto de una moda de aquellos que pueden permitirse no estar preocupados por la seguridad material. Rossteutscher (2004) considera que “es ingenuo esperar que el índice de Inglehart pueda capturar el rango de valores modernos que guían nuestras decisiones políticas y forman nuestras actitudes básicas hacia la política” (Ibíd. pág. 29). Kotzé y Lombard (2003) señalan que los cuestionarios WVS fueron desarrollados para el estudio de las sociedades occidentales y se preguntan si estos estudios son valiosos para el estudio de las sociedades en desarrollo.

Otras críticas ponen en cuestión la hipótesis de la escasez, en concreto el propio concepto de escasez. Al autor se le cuestiona que tanto la riqueza como la falta de ella se definen culturalmente y sólo puede hablarse de necesidades básicas en un nivel mínimo; por tanto es previsible encontrarse con grandes diversidades culturales cuyos matices y diferencias no quedan recogidas en el cuestionario que se utiliza a nivel mundial. En palabras de Riechmann y Fernández Buey (1995) “El ethos de un indio norteamericano era posmaterialista, en algún sentido importante de la palabra «posmaterialista», y ello en condiciones materiales que casi a cualquier habitante de una sociedad occidental moderna le parecerían de una pobreza extrema” (pág.11).

El uso que hace Inglehart de la pirámide de necesidades de Maslow para explicar la jerarquía de necesidades y cómo la presencia o ausencia de éstas influyen en nuestros valores, actitudes y comportamientos también han sido objeto de crítica. Stephen Cotgrove y Andrew Duff (1981) critican el excesivo énfasis de la teoría en las necesidades que “tiende a infravalorar el carácter intencional de la conducta humana” La siguiente frase de Cotgrove

y Duff citada en Riechman y Fernandez Buey (1995) expresa bien esa idea: “Es más probable que la gente vaya a las barricadas movida por un sentimiento abrasador de injusticia que a causa del hambre o la pobreza como tales” (pág. 11).

Riechmann y Fernández Buey (1995) en relación a los valores cuestionan la eficacia de la encuesta para medir cambios en las prioridades valorativas y ponen como ejemplo los resultados de dos cuestionarios⁵⁷ distintos utilizados para medir el nivel de materialismo-post-materialismo de los españoles entre 1990-91, uno dedicado a estudiar temas concretos de la vida nacional (incluido entre ellos los problemas ambientales) y otro a problemas universales. Los resultados del nivel de post-materialismo entre uno y otro son significativamente distintos y pone en evidencia como tendemos ser más post-materialistas en relación a aquellos problemas que menos nos afectan, es decir, nuestro nivel de post-materialismo varía significativamente dependiendo de la cercanía de los problemas propuestos. Sin descartar como opción la WVS para el estudio del cambio de valores, los autores propone que otra vía sea “investigar los comportamientos reales de la gente, para ver qué valores los guían. A menudo las discrepancias entre los valores declarados y los comportamientos reales son tremendas” (pág.12).

Scott Flanagan (1987) considera que el cambio de valores en las sociedades industriales avanzadas no se produce en una única dimensión si no que es multidimensional y que los valores post-materialistas complementan, más que sustituyen, a los valores materialistas tradicionales. A juicio del autor, la dimensión materialista-postmaterialista del cambio de valores no es adecuada para expresar los cambios producidos en las sociedades industriales avanzadas, que quedan mejor descritos como el paso de valores autoritarios a libertarios.

Otro motivo de crítica es la falta de coherencia entre valor y conducta, como ya hemos visto por numerosos estudios de psicología social; sin embargo para Inglehart (1991)

El impacto de los valores sobre la conducta política tiende a ser mayor entre los que tienen niveles relativamente altos de educación, formación e intereses y habilidades políticas: en

⁵⁷ Las encuestas a las que nos referimos fueron realizadas por Juan Díez Nicolás. Para más detalle véase el prólogo que el autor realiza al libro de Ronald Inglehart, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, editado por el CIS en 1991.

definitiva entre los que tienen altos niveles de movilización cognitiva. Para el resto de la población los valores y actitudes (conductas) que uno adopta pueden mostrar poca coherencia (pág. 420)

Es decir, el autor considera que son los mejor posicionados social y económicamente los más coherentes con los valores post-materialistas y por tanto con inclinaciones y motivaciones no materiales como puedan ser el sentido de la justicia, la dignidad o la defensa de las libertades, etc., mientras que los menos afortunados en riqueza y educación se mueven por necesidades más básicas y objetivos menos nobles. En contraposición con estos planteamientos cabe mencionar el estudio realizado por Leslie E Anderson (1990) citado en Riecham y Fernandez Buey (1995) sobre las luchas campesinas en Latinoamérica donde pone de manifiesto que incluso entre los más pobres las cuestiones morales como lo justo y lo injusto, la dignidad y el respeto por uno mismo, por tanto razones no estrictamente económicas, están presentes en su acción política.

Categorías ambientalistas

En el apartado anterior hemos visto las enormes dificultades teóricas y metodológicas para elaborar modelos capaces de explicar y predecir cómo el conocimiento, las actitudes, los estilos de vida, los valores, la conciencia ambiental, etc., se traducen en comportamientos ambientales. En este apartado vamos a centrarnos en los comportamientos ambientales propiamente dichos, tratando de tipificar y categorizar sus distintas manifestaciones.

En el inicio de este trabajo hemos comentado que los orígenes de la Sociología Ambiental coinciden con el desarrollo del movimiento ambiental, por lo que no es de extrañar que en un principio se confundiera con el ambientalismo, al estar dirigida a analizar, entre otros procesos, la aparición de los movimientos ecologistas⁵⁸.

⁵⁸ En todo el trabajo los términos ambientalismo y ecologismo se utilizan como sinónimos, aunque como Baigorri (2001) señala, hay fases claramente diferenciadas en el proceso de difusión de las actitudes y políticas ambientales. Así, el ambientalismo correspondería a una fase de madurez, racionalidad e integración en el modelo cultural capitalista, a partir de los años ochenta del siglo XX, que seguiría a la etapa primera del movimiento ecologista (años sesenta y setenta).

La efervescencia y variedad de los nuevos movimientos ecologistas en aquella época generaban confusión; en conjunto eran una mezcla de ideologías de izquierdas y de derechas mezcladas con los principios científicos de la ecología, cuya aplicación normativa y política daba lugar a modelos de sociedad distintos cuando no opuestos. Tratando de poner orden en el análisis de estos movimientos, algunos autores establecen tipologías que tratan de categorizar la relación hombre-naturaleza en función del peso jerárquico que uno u otro elemento tienen en esa relación.

En general el debate en torno a la relación medio ambiente y sociedad se articula en torno a dos grandes corrientes de pensamiento que se han mantenido vigentes hasta nuestros días. Una de ellas focaliza la importancia del hombre y de la sociedad en esa relación convirtiendo a la naturaleza en un instrumento a su servicio. Esta perspectiva denominada antropocentrismo viene legitimada por la tradición occidental y el pensamiento judeo-cristiano desde tiempos inmemoriales. Ya en el Génesis podemos leer:

Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que tenga autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, sobre los animales del campo, las fieras salvajes y los reptiles que se arrastran por el suelo (1:26)

Dios los bendijo, diciéndoles: Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra (1:28)

El ecocentrismo, por el contrario, considera al hombre como un elemento más de la naturaleza, con el mismo estatus que el resto de los seres vivos (la ecología profunda incluye a las cosas inanimadas), y por tanto, sometido a sus constricciones y límites. Este planteamiento también está presente en la historia de la humanidad desde sus inicios, desde las sociedades más primitivas con religiones animistas, panteístas, etc., hasta nuestros días con

teorías como la hipótesis Gaia⁵⁹. Más adelante volveremos a hablar de este término cuando nos refiramos a la obra de Timothy O'Riordan.

Arne Naess, quien primeramente utilizó el término de ecología profunda ("deep ecology"), en 1972, distinguía en el movimiento ecologista dos grandes orientaciones: la ecología profunda y la ecología superficial. Esta última se caracterizaría por la lucha contra la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales, pero su objetivo es la salud y la abundancia de la gente de los países desarrollados, y no el equilibrio y la armonía con la naturaleza; mientras que la ecología profunda se presenta como un nuevo planteamiento ecofilosófico⁶⁰ que aspira a una identificación del yo individual con el todo. Como es lógico, todas las posiciones ambientalistas se encuentran en algún punto del continuum que supone el eje ecología superficial-profunda.

El geógrafo estadounidense David Pepper (1996) utiliza a diferentes autores para poner de manifiesto la diversidad de términos y conceptos con los que definir a las relaciones entre naturaleza y sociedad. Así por ejemplo, recoge la propuesta ampliamente difundida del también geógrafo Timothy O'Riordan (1981), sobre la división entre tecnocéntricos y ecocéntricos.

El primer término hace referencia a posiciones ideológicas que reconocen la existencia de problemas medioambientales pero también creen en las posibilidades tecnológicas y científicas de nuestras sociedades para resolverlos. En las posiciones tecnocéntricas más extre-

⁵⁹ Concepto desarrollado por el químico J.E. Lovelock en 1969 aunque publicado diez años más tarde. Con anterioridad a la formulación de la Hipótesis de Gaia se suponía que la tierra poseía las condiciones apropiadas para que la vida se diese en ella, y que esta vida se había limitado a adaptarse a las condiciones existentes, así como a los cambios que se producían en esas condiciones. La hipótesis de Gaia lo que propone es que dadas unas condiciones iniciales que hicieron posible el inicio de la vida en el planeta, ha sido la propia vida la que las ha ido modificando, y que por lo tanto las condiciones resultantes son consecuencia y responsabilidad de la vida que lo habita. Esto es, atribuye al conjunto biótico del planeta, Gaia, una especie de capacidad de acción y pensamiento.

⁶⁰ Este nuevo pensamiento ecofilosófico adquirió gran importancia a final de los años 70. Se institucionaliza en 1979 con la creación de la revista *Environmental Ethics*, que fue la primera publicación académica exclusivamente dedicada a los aspectos filosóficos y éticos de los problemas medioambientales. Ver Naess (1989) para una visión sistemática de su ecofilosofía.

mas estarían situados los partidarios de la defensa y promoción de las estructuras económicas, sociales y políticas de las sociedades occidentales avanzadas, mientras que en posiciones más moderadas se situarían quienes están dispuestos a realizar reformas graduales de los sistemas económicos y sociales a fin de hacerlos más acordes con los principios ecológicos.

El ecocentrismo, ya lo adelantábamos, considera a la humanidad como un elemento más de la naturaleza sometido a sus leyes, y critica en profundidad los modelos de organización social y político, y el sistema económico de producción y consumo de las sociedades capitalistas. En palabras de Peeper (1996)

parte de un ecosistema global sujeto a las leyes ecológicas [...] carece de fe en la tecnología moderna a gran escala y en las élites técnicas y burocráticas y aborrecen la centralización y el materialismo; [...] defiende las tecnologías “alternativas”, “maleables”, “intermedias”, en parte porque son consideradas benignas en lo que concierne al medio ambiente, pero también porque son potencialmente “democráticas”. (págs. 38-39).

De la misma forma que existen grados dentro del tecnocentrismo dependiendo del nivel de aceptación de los modelos dominantes, también es posible encontrar niveles de ecocentrismo, que estarán función de la centralidad con la que se asuman los principios ecológicos. Así podemos encontrar quienes hacen énfasis en la idea de límites estando a favor de controlar el crecimiento de la población, reducir el consumo de recursos, y racionalizar el acceso a los elementos “comunes” de la naturaleza, junto a posiciones ecosocialistas que enfatizan el desarrollo de comunidades a pequeña escala, descentralizadas y democráticas.

A partir de estas divisiones generales, planteadas como una especie de continuum en uno de cuyos polos estaría en antropocentrismo fuerte y en polo opuesto el ecocentrismo extremo, otros autores establecen una categorización más rica entre ambos extremos. Así por ejemplo, Baigorri (2001) incorpora a los democéntricos. Esta nueva categoría, para la que también utiliza los calificativos de eco-realismo o eco-humanismo (por contraste con el anti humanismo de la Ecología Profunda, e incluso determinadas ideologías ecocomunistas), parte de algunos presupuestos comunes a los ecocéntricos, pero reconoce también elementos actitudinales de los tecnocéntricos. Así, a partir de la evidencia empírica de la degradación medioambiental que ha provocado el desarrollo industrial desprovisto de todo control, y que

pone en riesgo la supervivencia de las generaciones futuras sobre el planeta, considera sin embargo que es en la ciencia donde pueden encontrarse las respuestas al desafío ambiental. Si bien entienden que la ciencia, y sobre todo su aplicación tecnológica, debe estar sujeta a controles democráticos, esto es al principio de precaución (pág. 45).

Dichas categorizaciones, por tanto, pueden ser de utilidad a la hora de realizar aproximaciones empíricas, definir conjuntos actitudinales, si bien son de una utilidad limitada por cuanto no derivan inductivamente de la propia investigación empírica, sino que son construcciones teóricas. Útiles, por tanto, para el análisis, pero siempre que se utilicen con sumo cuidado, y se prueben empíricamente de forma previa.

CAPITULO IV: TEORÍA DE LAS GENERACIONES. EL CASO ESPAÑOL

En este extenso capítulo, fundamental para nuestro trabajo, desgranamos las dificultades existentes para hacer operativo el concepto de generación, y los aportes que se han realizado tanto desde la Filosofía como desde la Sociología y la Historia para concretar su definición y campo analítico. A partir de la propuesta de Ortega y Gasset y basándonos en el modelo de generaciones desarrollado por Strauss y Howe hemos elaborado nuestro propio sistema de estratificación de las generaciones españolas en el siglo XX.

Introducción

Este apartado plantea la utilización de la Generación como concepto operativo, liberado del sesgo que su utilización casi exclusivamente vinculado a los de “juventud” o “nuevas generaciones”, ha marcado a lo largo de casi todo el siglo XX la reflexión sociológica, y del conjunto de las Ciencias Sociales y Humanidades, en general, sobre el tema.

Efectivamente, la mayor parte de la literatura sobre generación se ha generado para intentar comprender, o al menos estudiar, a las nuevas generaciones, los jóvenes, normalmente para facilitar su doma o educación. Aunque la preocupación por el concepto viene de antiguo, se enfatiza justamente en un momento histórico en el que se produce la irrupción de “los jóvenes” en la vida social como nunca antes lo habían hecho, en el que surge el concepto de juventud como categoría social.

Es un momento, dentro del primer cuarto del siglo XX, condicionado por el miedo a las columnas de masas de jóvenes uniformados, marcando el paso dentro de movimientos totalitarios como el fascismo y el comunismo. Hay de hecho una cierta vinculación entre el concepto de masas, *foules* y como tales irracionales, con esa juventud inmadura, fuerte, amenazante.

También debemos incluir en esta época los primeros análisis que desde la Crítica Literaria o la Historia del Arte manejan el concepto. Estos análisis hacen referencia bien a

jóvenes corrientes de iconoclastas que enfrentan la fuerza de “lo nuevo” a “lo establecido”, o bien se trata de procesos auto-reflexivos por parte de esos mismos jóvenes; como ocurre cuando Gertrude Stein utiliza el concepto de “generación perdida”⁶¹ (no era un término novedoso, hacia 1913 el español José Martínez Ruiz (Azorín) lo utilizaba para nombrar a la “generación del 98”).

Unas décadas más tarde, con el crecimiento económico posterior a la II GM, en un contexto de pleno empleo, ampliación del periodo educativo y una creciente sociedad de consumo, aparecen las subculturas juveniles que se consolidan como entidades autónomas que vendrían a fracturar el perfil de las clases sociales. La juventud ya no es considerada un conglomerado interclasista, sino una herramienta portadora de mensajes emancipadores y para algunos incluso es calificada como una especie de nueva clase revolucionaria (Mendel, 1972).

Con la crisis de los 70 y el despliegue de políticas neoliberales en los 80 ya no se incide en la capacidad revolucionaria de los jóvenes, sino en sus dificultades para la inserción en la vida laboral y social. Una situación que había sido entrevista aún antes de que se desencadenasen los conflictos generacionales de finales de los ‘60 y primeros ‘70, por cuanto las sociedades occidentales no habían previsto los resultados del cruce de efectos del Baby boom y del incremento de la esperanza de vida, habiéndose generado una situación de bloqueo generacional (Sauvy, 1959).

A finales del siglo XX la juventud seguirá siendo el *propter hoc* de la mayoría de las aproximaciones al tema. Una juventud que, a resultas de la mayor parte de los diagnósticos, estaría marcada por las incertidumbres y paradojas de los tiempos postmodernos y por la falta de un sistema de valores sólido por el que guiarse. Pero a la vez, la revolución de las tecnologías y su impacto cultural en niños y jóvenes habría provocado la existencia de una

⁶¹ Con esa denominación se refería a un grupo de escritores norteamericanos que vivieron en Europa, y especialmente en París, entre la Primera Guerra Mundial (varios de ellos habían luchado en ella) y la Gran Depresión: John Dos Passos, Ezra Pound, Erskine Caldwell, William Faulkner, John Steinbeck, Francis Scott Fitzgerald y sobre todo Ernest Hemingway.

generación con más conocimientos y experiencia que sus padres; son los denominados “nativos digitales”, que socializados con las nuevas tecnologías tendrían más capacidad que sus predecesores para adaptarse a los cambios que la net-sociedad exige (Boschma & Groen, 2006).

Así, aunque se habla de generaciones, y no pocos autores han hecho un notable esfuerzo analítico para su conceptualización, sobre todo desde la Sociología, la Historia y la Crítica Literaria, de lo que fundamentalmente se habla a lo largo del siglo XX es de jóvenes, de problemáticas vinculadas a la Juventud como categoría social definida y diferenciada del resto de la población que constituye las sociedades. Y a lo sumo de enfrentamientos generacionales.

Sólo muy recientemente la literatura sobre generaciones ha incorporado (y cada vez con más protagonismo) a los mayores. Y es que el concepto de generación, que debemos ubicar en un sentido general dentro de un campo semántico-conceptual más amplio que incorpora la cohorte demográfica, el curso de vida (o curso vital) y el Ciclo de Vida, creemos que puede tener una utilidad mayor que la del mero estudio de los “problemas de la juventud”.

En primer lugar porque a lo largo de las últimas décadas del siglo ha emergido otro segmento etario, el de la vejez, cuyos “problemas” superan los de la juventud, aunque sólo sea porque, al contrario de lo que ocurría un siglo atrás, es un colectivo cuantitativamente mucho más significativo. Lo que obliga a un análisis de las relaciones intergeneracionales mucho más complejo que la que deriva de la mera dicotomía jóvenes versus adultos.

En segundo lugar porque se han manifestado una serie de problemáticas, transversales a las edades, para cuyo análisis el manejo del concepto de generación puede ser -así se plantea en nuestra investigación- muy enriquecedor. Por citar algún ejemplo, podemos hacer referencia a los desafíos derivados de la crisis del Estado del Bienestar, que ha puesto en marcha nuevos mecanismos resilientes de cooperación intergeneracional para la superación de algunos de sus peores efectos.

Y en tercer lugar por un hecho evidente, estrechamente relacionado con el que señalábamos en primer lugar, esto es con las dinámicas demográficas. Si tenemos en cuenta que cuando se hacen las primeras reflexiones sobre la idea de generación, la esperanza de vida en la mayor parte de los países europeos estaba en torno a los 40 años, fuese cual fuese el corte espacio/temporal en que se produjese la observación, encontrar más de tres cohortes etarias más o menos homogéneas (no utilicemos aún el término generación) era harto improbable. Mientras que en la actualidad, cuando la esperanza de vida roza o incluso sobrepasa los 80 años en la mayor parte de esos países, y la duración máxima de la vida se acerca a los 120 años, podemos encontrar muchas cohortes coetáneas y al par contemporáneas.

Naturalmente, todo ello presupone la creencia en la utilidad, aunque no está claro hasta qué punto operatividad, del concepto de generación, que definimos en los términos más minimalistas como el conjunto de seres humanos que, perteneciendo a cohortes de edad iguales o cercanas, comparten un conjunto de elementos identitarios claramente diferenciados que co-determinan, junto a otros componentes socio-estructurantes su personalidad, y consecuentemente sus valores, actitudes y hábitos de vida.

Cada oleada de coetáneos es marcada por un herraje cultural distinto, fruto de la evolución cultural; pero además de los valores dominantes en cada periodo, y de los que adquieran como consecuencia de su pertenencia a otras categorías sociales (clases o grupos de status), tenemos la evidencia de que hay momentos que contribuyen a conformar las mentalidades porque capturan la atención, y provocan la emoción de millones de individuos en una etapa formativa clave como la infancia y la adolescencia.

Sociología, Sociedad, generaciones

Como en tantos otros campos de la Sociología, y hemos visto en el campo de las actitudes, el concepto de generación es extraordinariamente polisémico, lo que a menudo viene ser sinónimo de confuso. Como nuestra aproximación se hace desde la Sociología, a priori deberíamos descartar aquellas aproximaciones que, por pertenecer a otras disciplinas, puedan contribuir a incrementar esa confusión dada la utilización de terminologías diversas.

Pero es prácticamente imposible hacerlo, porque el origen mismo del término esté fuertemente entretejido entre disciplinas: navega entre la Filosofía de la Historia, la Crítica Literaria y la Sociología positiva comtiana. Es curioso que, casi un siglo más tarde, debemos empezar por enfrentarnos a idénticos desafíos a los que se enfrentó Karl Mannheim para intentar hacer del concepto de generaciones un concepto sociológico, algo que evidentemente él no dejó resuelto, habida cuenta las sucesivas revisiones a que más adelante haremos referencia, y la inexistencia de un corpus teórico y metodológico, reconocido, y reconocible, en la Sociología.

Aunque las primeras menciones sobre generación aparecen en el Antiguo Testamento en el cual se detalla la genealogía de Jesucristo, y diversos autores griegos y romanos, reflexionando sobre la interacción entre el flujo del tiempo y la vida humana, llegaron a proponer incluso medidas para las generaciones, utilizando la cifra de 30 o 40 años como distancia media entre padres e hijos, no será hasta el siglo XIX cuando se empieza a tratar con voluntad sistemática el tema. La escuela positivista francesa de Comte y la inglesa de Stuart Mill serán los primeros en hacerlo.

Comte elabora un concepto mecánico de generación; sostenía que cada 30 años una generación sustituía a otra en un proceso de no ruptura y continuidad donde el progreso sería el resultado de los cambios producidos por las nuevas generaciones y la estabilidad de las generaciones anteriores. El conflicto en el modelo sólo puede surgir cuando la esperanza de vida de la generación mayor es tan larga que impide a las jóvenes generaciones encontrar su espacio de expresión. En sentido opuesto, una generación con una existencia especialmente breve incorpora elementos de desequilibrio en el modelo ya que el predominio de la generación joven y sus afanes de cambio distorsionan el ritmo del progreso. La sucesión lineal y mecánica de las generaciones y la duración de la vida humana marcan el ritmo de la historia.

Frente a esta visión positiva que entiende a la generación como unidad de medida del acontecer histórico dependiente de los ciclos biológicos, llega desde Alemania una propuesta analítica basada en el carácter discontinuo del discurrir histórico. La escuela histórica-romántica reinterpreta el concepto de generación y pone el foco justamente en la discontinuidad que cada generación imprime al curso de la historia. En esta línea de pensamiento se

inscribe Wilhelm Dilthey, quien combativo con el dominio que la metodología usada por las ciencias naturales tenía en las distintas disciplinas humanísticas y sociales, pretendía establecer una ciencia subjetiva de las humanidades.

Así, en el análisis de las generaciones, la sucesión mecánica y lineal de generaciones pasa a un segundo plano, porque lo importante es la calidad de los vínculos que unen a los miembros de una generación. Para el autor, las generaciones son un conjunto de individuos que han compartido las mismas experiencias en los años aún maleables de su existencia, experiencias que son definidas en función de hechos históricos compartidos, ya sean acontecimientos políticos, sociales, intelectuales o artísticos. Lógicamente, y aquí está la principal ruptura con el positivismo comtiano, y con ello la introducción de una dificultad metodológica casi irresoluble, la clave no está ya en la “cantidad de tiempo” necesaria para determinar el paso de una generación a otra, sino en la “calidad de las experiencias” compartidas, determinadas por hechos históricos influyentes en las vidas de esos individuos que genera sentido de identidad y de pertenencia.

No obstante el autor, en la última parte de su obra, incorpora dos significados al concepto de generación. Por un lado el de unidad de medida de la vida humana (fija su duración en treinta años, y en este sentido permanece fiel a la interpretación genealógica tradicional de generación); y un segundo significado de mayor contenido histórico. Este segundo aspecto Dilthey (1875) citado en Martínez de Codes (1982), lo relata de la siguiente forma:

Generación es, además de una denominación, una relación de contemporaneidad de individuos; aquellos que en cierto modo crecieron juntos, es decir, tuvieron una infancia común, una juventud común, cuyo tiempo de fuerza viril coincidió parcialmente, los designamos como la misma generación. De aquí resulta luego la conexión de tales personas por una relación más profunda. Aquellos que en los años respectivos experimentan las mismas influencias rectoras constituyen una generación. Entendida así una generación constituye un estrecho círculo de individuos, que están ligados hasta formar un todo homogéneo por la dependencia de los mismos grandes hechos y variaciones, que aparecieron en su época de receptividad a pesar de la diversidad de otros factores agregados (pág. 61)

En estrecha conexión con la escuela histórico-romántica aparece la obra del historiador de la literatura alemán Julius Petersen (1930), quien en su obra *Die literarischen Generationen* rechaza los fundamentos biológicos de la generación y profundiza en los aspectos históricos. Para el autor son ocho los factores formativos constitutivos de una generación: herencia, fecha de nacimiento, elementos educativos, comunidad personal, experiencias generacionales comunes, caudillaje, lenguaje generacional y agotamiento de la generación anterior. Este conjunto de factores han sido criticados por Marías (1949), por considerarlos confusos, ya que incorporan al concepto de generación variables muy distintas (incluye desde los factores biológicos, a otros que tienen que ver con la vida individual, pero también colectiva, otros que hacen referencia a los aspectos mentales, etc.), dificultando una conclusión definitiva sobre qué es en realidad una generación (pág. 123).

Su propuesta puede ser tachada de elitista en grado muy superior a lo que pueda argumentarse de la de Ortega; muestra de sus actitudes es que Petersen colaboró estrechamente con el aparato cultural nazi (Soufas, 2002).

Otros autores, como Gambarte (1996) recogen algunos elementos de las propuestas anteriormente citadas y define las premisas que tienen que cumplirse para que una generación literaria sea reconocida como tal: proximidad entre los años de nacimiento, formación intelectual semejante, convivencia personal, un hecho generacional que les obliga a reaccionar, empleo peculiar del idioma y anquilosamiento de la generación anterior. Así por ejemplo, los miembros de la generación del 98 (Baroja, Azorín, Machado, etc.) estarían aglutinados entre sí por un acontecimiento histórico fundamental: la crisis moral, política y social provocada en España por la derrota militar en la guerra hispano-estadounidense y la consiguiente pérdida de las últimas colonias a finales del siglo XIX.

Algo similar ocurre con la citada “generación perdida” etiquetada por Gertrude Stein, pues todos ellos coinciden en relatar la profunda depresión económica y social de los Estados Unidos y el alarmante crecimiento de la delincuencia en un país y una época sin mecanismos de protección social. Una aproximación subjetivista desde el arte a la crisis americana, que es inseparable de las aportaciones del movimiento intelectual regionalista, presente tanto en el arte como en el pensamiento social, de manos de sociólogos como Howard Odum o Harry

Moore (Odum & Moore, 1938)⁶² y por supuesto del New Deal. Es al interconectar todos esos elementos, más que a través de la crítica literaria, cuando podemos hablar de una generación.

Todas estas aproximaciones, más o menos rigurosas, al estudio del concepto de generaciones, ya sean desde un punto de vista literario o sociológico tienen un punto y aparte en la influyente obra de dos importantes autores, el filósofo español José Ortega y Gasset y el sociólogo alemán Karl Mannheim. De ellos trataremos a continuación

La propuesta de Ortega

Para Ortega y Gasset todas las transformaciones de orden material en nuestras sociedades son consecuencia de las ideas y preferencias de sus contemporáneos. Pero a su vez ideología y moralidad son el resultado de cómo se sienta la existencia. A este “sentir de la existencia” el autor lo denomina “sensibilidad vital”, que es lo primero que tendríamos que definir para comprender una época. Las variaciones en la sensibilidad vital que son decisivas en la historia se presentan bajo la forma de generaciones.

Una generación no es sólo un puñado de hombres egregios, ni simplemente masa: es como un nuevo cuerpo social con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia, y, por así decirlo, el gozne sobre la que ésta ejecuta sus movimientos (Ortega y Gasset, 1961 pág, 7).

La definición de generación en Ortega y Gasset lleva implícita la coexistencia en el mismo tiempo histórico de varias generaciones, por lo que se hace necesario distinguir entre coetáneos (tener la misma edad) y contemporáneos (vivir el mismo tiempo). La edad para el autor no es una fecha sino un cierto modo de vivir; en este sentido distingue cinco periodos de quince años que se corresponden con cinco momentos vitales: 1) los primeros quince años conforman la niñez; 2) de los quince a los treinta la juventud; 3) de los treinta a los cuarenta

⁶² Entonces la Sociología aún era capaz de alimentar de escenarios e imaginarios colectivos a la literatura, a través de los trabajos de campo de tantas luminarias de la Escuela de Chicago; al contrario que hoy, en que la disciplina se muestra incapaz de inspirar, mayoritariamente, otra cosa que aburrimiento a los lectores profanos.

y cinco la iniciación; 4) de los cuarenta y cinco a los sesenta, el predominio; y 5) de los sesenta a los setenta y cinco la vejez. “La edad no es una fecha sino una zona de fechas, y tienen la misma edad vital e histórica, no sólo los que nacen en un mismo año, sino los que nacen dentro de una zona de fechas” (Ortega y Gasset 1970, pág.41).

La sucesión de generaciones es para Ortega la fuerza motriz de la historia. Cada una de esas generaciones se mueve en dos dimensiones: “una consiste en recibir lo vivido por la antecedente; la otra, dejar fluir su propia espontaneidad”. El espíritu de cada generación depende de ambos ingredientes, ¿pesará más lo recibido o se mantendrá fiel a lo espontáneo? Cuando existe suficiente homogeneidad entre lo recibido y lo propio se viven épocas acumulativas. Cuando existe grandes diferencias entre lo uno y lo otro se viven tiempos de ruptura, “generaciones de combate”, las llama el autor. Los resultados en uno y otro caso son bien distintos: en el primero los jóvenes se supeditan a los viejos en la política, las ciencias, las artes...; son tiempos de viejos. En el segundo no se trata de conservar sino de sustituir, entonces los viejos se quedan “barridos por los mozos”. Son tiempos de jóvenes y “beligerancia constructiva”. Este cambio de ritmo entre épocas acumulativas y de beligerancia constructiva, de tiempos de viejos y tiempos de jóvenes es el ritmo de la historia.

Lo decisivo en la idea de las generaciones no es que se suceden, sino que se solapan o empalman. Siempre hay dos generaciones actuando al mismo tiempo... sobre los mismos temas...pero con distinto índice de edad y por ello con distinto sentido” (Ortega y Gasset, 1970, pág. 49).

Esa diferencia de sentido es lo que provoca el cambio, la innovación. Cuando el cambio es muy pronunciado podemos hablar de crisis histórica, que vendrá definida por el agotamiento del sistema de vigencias anterior que durante un tiempo ha dado consistencia al tiempo histórico. En este contexto puede surgir lo que el autor denomina una generación decisiva: aquella que es capaz de constituir los cimientos de una nueva sociedad y construir los nuevos principios rectores que generaciones posteriores se encargarán de asumir o de combatir.

Según Martínez de Codes (1982) las principales críticas que se le han hecho a Ortega en relación a su teoría sobre generaciones van desde la negación de la existencia de generaciones y del sistema de vigencias, hasta la determinación de la cifra de quince años como medida cuantitativa de una generación. Otros enfoques defienden la idea de que las generaciones no tienen un ritmo fijo ni se suceden en periodos constantes. Antes al contrario, “surgirían en momentos de crisis históricas pronunciadas y lo suficientemente importantes como para aglutinar en torno a esa situación a los hombres más significativos” (pág. 73).

Algunos de los historiadores de la cultura han propuesto de hecho dejar a un lado uno de los principios básicos de toda topología generacional: la idea de las sucesivas cohortes de tamaño equivalente. Marc Bloch (1949) era especialmente crítico con la secuenciación

En cuanto a la frecuencia de las generaciones, está claro que a pesar de los sueños pitagóricos de algunos autores, no tiene nada regular. De acuerdo con el ritmo más o menos intenso del movimiento social, los límites se acercan o se alejan. Hay, en la historia, generaciones largas y cortas generaciones. Sólo la observación permite captar los puntos en los que la curva cambia de dirección (pág. 105).

Según esos esos presupuestos, algunos autores como Sirinelli (1989), Besançon (1987) o Hamon y Rotman (1987) han realizado interesantes aproximaciones a la historia de las generaciones políticas e intelectuales, por ejemplo en Francia.

Otro elemento de crítica lo aportan los historiadores, por la indefinición que supone no haber definido por parte del autor cuál es el ámbito geográfico de una generación. Dicho de otra manera: ¿cómo conocer a cuántas sociedades afecta el sistema de vigencias? y ¿son posibles generaciones parciales dentro de un concepto de generación con carácter total? Para Martínez de Codes (1982) parece evidente que todos los cuerpos sociales afectados por un mismo sistema de vigencias no evolucionan homogéneamente y son posibles pequeñas dia-cronías en aspectos concretos respecto de la sociedad total en la que se hayan integrados. El resultado lógicamente será que “dentro de una misma comunidad histórica, la serie de generaciones no presentará un cuadro homogéneo en todos los países. Habrá algunos más adelantados [...] que otros que actuarán de receptores” (págs. 72-75)

La propuesta de Ortega tuvo una profunda influencia durante décadas, tanto en Europa como en los Estados Unidos, ampliada en el tiempo por la recuperación que haría su discípulo Julián Marías, y sigue siendo citado en los trabajos más serios y sistemáticos que abordan la cuestión de las generaciones, desde cualquiera de las disciplinas.

El historiador francés Yves Renouard se propuso llevar el que denominaba concepto sociológico de generaciones, directamente inspirado en Ortega pero incorporando también elementos de la perspectiva biológica y mecanicista comtiana, a la Historia. Él define generación como un conjunto de hombres y mujeres, para quienes las ideas, los sentimientos y las maneras de vivir son las mismas; y se presentan en las mismas condiciones físicas, intelectuales y morales los hechos y acontecimientos históricos que afectan a la sociedad. Considera que coexisten cuatro generaciones en un mismo tiempo histórico: los viejos, los hombres maduros, los jóvenes y los niños. Pero sólo las generaciones centrales son las generaciones “vivientes”, si bien viven de una manera diferente: los jóvenes intentando acceder al papel director, y los hombres maduros impidiéndoles el acceso (Renouard, 1953).

La propuesta de Mannheim

Aunque no cabe duda de que es Ortega quien realiza la más temprana re-elaboración de las primitivas teorías sobre generaciones, la preponderancia de la Escuela de Frankfurt en el ecosistema de la Sociología anglosajona ha hecho que sea de la elaboración de Karl Mannheim de la que más a menudo se habla. Además, al contrario que Ortega, que explícitamente entiende la teoría de las generaciones como una Filosofía de la Historia, Mannheim hace su propuesta como una Sociología del Conocimiento (Sánchez de la Yncera, 1993)

Mientras que para Ortega el concepto de generaciones es en sí un concepto generatriz, para Mannheim es un mero instrumental con el que busca resolver algunos problemas metodológicos, cuando no epistemológicos, en relación con la Sociología del Conocimiento y con una concepción no mecánicamente marxista del cambio social. En el fondo, la utilización del concepto de generaciones era una herramienta para intentar comprender el avance conservador en su época.

Para Leccardi y Feixa (2011), Mannheim configura el concepto de generación a partir no tanto de la fecha de nacimiento como de compartir la misma situación de generación, que es el punto donde se une el tiempo histórico y las condiciones de existencia. Ese compartir supone la creación de un vínculo generacional que estaría compuesto por las discontinuidades del proceso histórico (el antes y después de acontecimientos históricos que afectan a la vida colectiva), y que estas discontinuidades sean experimentadas en una fase vital en la que el proceso de socialización no está concluido y los esquemas utilizados para interpretar la realidad aún son flexibles.

En este marco, de fuerte dependencia tanto de la acción como del pensamiento humano respecto de las condiciones estructurales, el autor profundiza en el concepto de generación utilizando tres dimensiones que a modo de zoom fotográfico concretan y precisan su significado: la posición generacional, la conexión generacional y la unidad generacional.

La posición generacional se fundamenta en la existencia del ritmo biológico en el *ser ahí* del hombre: en los hechos de la vida y de la muerte y en el hecho de la edad. “Uno se encuentra en una posición parecida a la de otros en la corriente histórica del acontecer social debido a que pertenece a una generación, a un mismo año de nacimiento” (Mannheim, 1993, pág. 208)

Para estar incluido en una posición generacional los individuos tienen que estar sujetos a las mismas fuerzas determinantes socio-históricas, soportar los mismos frenos y también las mismas oportunidades y para eso es imprescindible ser contemporáneo de tus semejantes y haber nacido en el mismo ámbito histórico-social. No pertenecen a la misma posición generacional individuos nacidos el mismo año, pero pertenecientes a sociedades y culturas distintas y por tanto sometidos a fuerzas socio-estructurantes diferentes.

La conexión generacional es algo más que la pertenencia a una determinada unidad socio-histórica. Para que pueda hablarse de conexión generacional tiene que darse alguna otra vinculación concreta [...] una participación en el destino común de esta unidad socio-histórica. (Ibíd. pág. 221).

Esa vinculación concreta hace referencia tanto a los aspectos materiales como inmateriales de la cultura y pone en relación a los coetáneos que participan (activa y pasivamente) en las corrientes sociales y espirituales que constituyen el espíritu de la época.

La unidad generacional es una adhesión mucho más concreta que la que establece la conexión generacional. Son grupos dentro de la conexión generacional que implican vivencias, sentimientos y visiones del mundo diferentes entre sí; es decir, que en una misma generación pueden aparecer distintas e incluso opuestas unidades generacionales.

Ghiardo (2004) explica cómo la precisión realizada por Mannheim sobre unidad generacional es compartida por Bordieu. Ambos autores comparten que las generaciones son algo más que grupos etarios y que más que pensar en una identidad colectiva al modelo orteguiano, producto de experiencias históricas que dan lugar a visiones del mundo compartidas, sería más adecuado hablar de identidades, habitus al decir de Bordieu, ya que las experiencias sociohistóricas vividas dependen “de la posición que se ocupa en el espacio y el tiempo social” (pág, 25).

En definitiva, para Mannheim la generación entendida sólo en términos de edad, de proximidad en los años de nacimiento, “no explica fenómeno sociológico” alguno. Es necesario incorporar los efectos de haber estado sometido a fuerzas históricas determinantes en un momento del proceso vital, cuando todavía se es altamente influenciado y el proceso de socialización no está concluido. Ello no da lugar a una única identidad colectiva, una única visión del mundo; todo lo contrario, depende de la posición que los individuos ocupen dentro del espacio social, de las condiciones económicas, sociales y culturales en las que se desenvuelven, ya que son ellas las que determinan “los modos de experiencia y conciencia posibles”(Ibíd. pág. 24).

¿Sociología de las generaciones?

En 1971, en un artículo ampliamente citado por los historiadores, pues intenta una vez más rescatar el concepto de generación para la historia de una forma sistemática, Alan Spitzer pone de manifiesto, al revisar también la literatura sociológica sobre el tema, que

“siendo sus desarrollos un recurso interesante para los historiadores, también los científicos sociales caen en la tendencia, característica de los estudios generacionales, de un uso resbaladizo y ambiguo que difumina las distinciones” (Spitzer, 1973, pág. 354)

En otro intento de sistematizar el concepto Troll (1970) categorizaba cinco definiciones claramente diferenciadas. Siguiendo ese trabajo, y en un nuevo intento de sistematización desde la Sociología, Kertzer (1983) encuentra que esos cinco conceptos son plenamente utilizables, y los reorganiza en cuatro categorías: generación como un principio de parentesco descendente; generación como cohorte; generación como estadio de vida (life stage) y generación como periodo histórico, si bien advierte que es fácil encontrar que los sociólogos mezclan a menudo los significados en un mismo trabajo.

En un nuevo trabajo recopilatorio, Ciccheli, Pugeault-Cicchelli, & Merico (2006) han analizado el léxico utilizado en la literatura sociológica americana, entre 1940 y 2000, y han detectado cuatro enfoques relacionados con la edad, la generación, el ciclo vital y el curso de vida, que no comparten el mismo vocabulario, es decir, que epistemológica o metodológicamente hacen abordajes claramente diferenciados de la intersección entre las temporalidades individuales y colectivas. Y es que, efectivamente, se utiliza el concepto de generaciones en sentidos a veces antitéticos.

Las aproximaciones al tema de las generaciones que ha hecho la Sociología podríamos decir que son de dos tipos: de una parte un acercamiento al concepto como “promesa”, en el sentido millstiano (de hecho como veremos Wright Mills es uno de los sociólogos que se acerca en esta dirección), manejándolo con vistosidad, normalmente como mera apoyatura para desarrollar determinadas tesis. Sería la aproximación sociológica más rica y creativa, aunque los resultados académicos (hablando en sentido de campo) sean muy limitados. El segundo tipo de aproximación es más pragmática, con voluntad de resolución metodológica de los problemas que el tema plantea. Normalmente ha conducido no tanto a resolver los problemas del concepto de generación, como a la definición de nuevos conceptos claramente diferenciados; y en este sentido podemos decir que los resultados de esta segunda línea, desde el punto de vista del campo académico, son muy superiores.

Entre los autores del primer tipo cabe citar especialmente a Riesman, Wrigth Mills, Lapassade, Bell y Toffler. El caso de David Riesman, un clásico de la psicología social por su libro “La muchedumbre solitaria” (1950), es curioso porque a pesar de hacer aportaciones notables al concepto, no es citado en la bibliografía habitual sobre el tema⁶³. En su libro “Abundancia ¿para qué?” (1965) dedica un capítulo a reflexionar en torno a las generaciones y lo hace analizando los informes sobre promociones de los colegios de la liga Ivy (que agrupa a los mejores colegios y universidades americanas como Brown, Columbia, Cornell, Dartmouth, Harvard, Pensilvania, Princeton y Yale), con la intención de vislumbrar cambios en los valores y actitudes entre su promoción, la de 1931 (individuos que vivieron la Gran Crisis del 29, asistieron al colegio en una época de preguerra y vivieron la II.G.M.), y la de 1955 (individuos que acaban de graduarse cuyos padres habían sido criados en tiempos de crisis y que sin embargo ahora habían adoptado para sus hijos una “crianza más tolerante”). El paso por la crisis del 29 y la IIGM afectaron a los valores de los primeros; el crecimiento, el bienestar y la bonanza económica a los segundos. Con condiciones socio-estructurantes tan opuestas ¿es más previsible encontrar diferencias o semejanzas entre los miembros de ambas generaciones?

No es fácil decir cuando empieza una generación y termina otra, porque las generaciones no se producen en hornadas, como las tortas, sino que nacen constantemente. Y sólo en ciertos países y ciertas épocas los acontecimientos históricos [...] conducen a un vacío entre generaciones y no a una sucesión suave y silenciosa[...] Evidentemente, aun los cambios más radicales no llegan a romper la continuidad en cada familia, y siempre habrá individuos de una generación que se parecen a sus antepasados más que a sus iguales (pág. 341).

La imagen de generación que podemos obtener en este autor es la de un fluir más o menos continuo de individuos con una amplia base de elementos actitudinales y valorativos compartidos que hacen que las semejanzas y continuidad entre unos y otros sean más interesantes que las diferencias expresadas entre ellos.

⁶³ Así por ejemplo en Falardeau (1990), uno de los pocos artículos explícitamente sociológicos dedicados a la evolución del concepto sociológico de generación, no aparecen estos autores.

Un sociólogo admirador de Reisman, el francés Georges Lapassade, retoma la cuestión de las generaciones como un componente fundamental de su tesis sobre la naturaleza inacabable del hombre, que en cierto modo debe renacer continuamente en los sucesivos ingresos en las distintas posiciones que ocupa, y en este sentido introduce el concepto de generaciones organizacionales, que en los últimos años ha sido abordada desde la Sociología de la Empresa y de las Organizaciones. Aquí el papel de las generaciones, en el sentido comtiano del flujo, es esencial. Lapassade (1963) desarrolla su concepto de adolescencia inacabable a partir de las evidencias aportadas por otro sociólogo interesado en acotar el tamaño de las generaciones, Berger (1960). Espina (2007) propone que Wright Mills también vino a hacer ese uso libérrimo del concepto de las generaciones, en la medida en que incorporó plenamente a su modelo teórico el quehacer de Ortega, cuyos términos salpicarían algunos de sus textos:

El primer fruto de esa imaginación, y la primera lección de la ciencia social que la encarna, es la idea de que el individuo sólo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época; de que puede conocer sus propias posibilidades en la vida si conoce las de todos los individuos que se hallan en sus circunstancias. (Wright, 1961, pág. 25)

Otro sociólogo que, como admirador de Ortega al que señala como el más temprano teórico de la Sociedad de Masas, también desarrolla el tema de las generaciones es Daniel Bell. En el capítulo 13 de “El fin de las ideologías”, dedicado al estado de ánimo de tres generaciones hay un intento de aplicación del modelo orteguiano (Bell, 1962)

Alvin Toffler (1973) también va a manejarse ampliamente con el concepto de generación. En “El Shock del Futuro”, y a partir del trabajo del comunicólogo Jame Carey (1967), desarrolla la idea de que la diferenciación social ha dejado de ser espacial para ser temporal: las sociedades cercanas o lejanas se parecen cada vez más entre sí, pero las distintas cohortes de edad, enfrentadas a una aceleración creciente de los procesos de diferenciación temporal, apenas se reconocen generacionalmente. De ahí que apuntara el incremento de los conflictos

intergeneracionales. En la La tercera Ola (1980) tomará la parte más épica de la teoría de Ortega⁶⁴:

Unas generaciones nacen para crear, otras para mantener una civilización. Las generaciones que desencadenaron la segunda ola de cambio histórico se vieron obligadas, por la fuerza de las circunstancias, a ser creadoras. Los Montesquieu, Mili y Madison inventaron la mayor parte de las formas políticas que todavía aceptamos como naturales. Apresados entre dos civilizaciones, su destino era crear (pág. 286)

En cuanto al segundo grupo de sociólogos, que desde una perspectiva más académica han intentado acotar el concepto o desarrollarlo metodológicamente, intentaremos recoger a los más significativos.

Sin duda el que más tempranamente intentó una sistematización del tema de las generaciones, en el marco de su propia investigación sobre juventudes de diversos países fue Samuel Noah Eisenstadt (1956). Su libro, *From generation to generation: age groups and social structure*, es hoy considerado por algunos como uno de los textos clásicos y fundamentales sobre las generaciones en Sociología (Eyerman, 1999), si bien otros especialistas no le prestan tanta atención (Ketzer, 1983). Aunque en principio se trata más bien de un intento de integrar el concepto antropológico de los grupos de edad en la teoría estructural-funcionalista de Talcott Parsons, con un sistemático y exhaustivo análisis en distintos tipos de sociedades, es en cualquier parte un trabajo importante, y que anticipa ya esa literatura sobre la contestación juvenil y la brecha generacional a la que se ha hecho referencia.

Más importantes creemos que son las apuestas por sacar del metaconcepto de generaciones algunos de los componentes que son claramente diferenciables, aunque en la práctica sean difíciles de distinguir. Así, hay que hacer referencia al trabajo de Norman Ryder (1965) que clarificó el uso de las cohortes. Ryder define la cohorte como “un agregado de individuos (dentro de determinada población) que experimentan los mismos eventos dentro

⁶⁴ Puede que Toffler haya seguido a Ortega a través de Julián Marías (1949), pues éste dedica una amplia reflexión a la idea de la aceleración histórica en su trabajo sobre las generaciones.

de los mismos intervalos de tiempo” (pág. 845) siendo a su juicio el instrumento más eficiente para el estudio del cambio social. Las dificultades metodológicas básicas en esta cuestión que lleva siglos sin resolverse, esto es, el cuánto dura una generación, se han intentado abordar desde una perspectiva positivista, aunque sin grandes acuerdos al respecto (Berger, 1960).

Otra propuesta de superar las limitaciones paradigmáticas entre la estructura y el individuo es el paradigma del *Ciclo Vital de la Familia* de Erik Erikson (1980). Aunque referido específicamente a los cambios de roles intrafamiliares que se producen, y basada en un paradigma psicologista, es en cualquier caso un intento de conciliar la comprensión de los puntos de contacto entre la estructura social y las temporalidades. También es utilizado como Ciclo de Vida desde una perspectiva más centrada en el individuo, pero en cualquier caso, como critica Elder (1998), “no ubica a las personas en función de su estado de desarrollo y su contexto histórico” (pág.6).

Uno de los más recientes y exitosos (en el mercado académico) intentos de encontrar la cuadratura del círculo, intento importante por superar las limitaciones de Eisenstadt, es el modelo del curso de vida del propio Glenn Elder, que se propone como paradigma interdisciplinario para el estudio del desarrollo de las vidas humanas integrando en un marco teórico común las interacciones y la interdependencia entre: a) el desarrollo biológico y el psicológico del individuo; b) los marcos socio-históricos en los cuales transcurre su vida, así como los modelos de cursos de vida que toda sociedad produce; c) las trayectorias individuales de vida que se desarrollan en el marco de las obligaciones y las posibilidades delimitadas por (a) y (b).

Su estudio sobre los norteamericanos socializados en el marco de la Gran Depresión (Elder, 1974), constituye un punto de partida al que ha dedicado tres décadas. Blanco (2011) hace una atinada síntesis de esas aportaciones:

el eje de investigación más general del enfoque del curso de vida es analizar cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones (pág. 6)

En general estas aproximaciones han tenido un fuerte seguimiento entre algunos autores europeos y latinoamericanos, con interesantes desarrollos en particular en la sociología suiza (Cavalli & Lalive D'Épinay, 2009). Si bien con estos trabajos, en cierto sentido, se cambia la perspectiva de forma notable. El foco deja de estar centrado en los jóvenes, y pasa a centrarse en los mayores, en general en los procesos de envejecimiento. Es el sustrato de las investigaciones de Lalive d'Épinay, y Cavalli, pero también y sobre todo de la investigadora francesa que más esfuerzo ha dedicado a la conceptualización de las generaciones en las últimas décadas, Claudine Attias-Donfut. Para ella la sociología de las generaciones es una sociología del tiempo (Attias-Donfut, *Sociologie des generations: L'empreinte du temps*, 1998), si bien encuentra ciertas dificultades para equilibrar las distintas visiones del término generación.

Distingue entre cuatro terminologías generacionales: la genealógica (vinculada a la filiación y las estructuras de parentesco, esto es vinculable a los grupos de edad y al concepto desarrollado por Eysandt); la histórica (vinculada a los procesos de transición en el poder, y que estaría marcada por la separación entre la edad media del padre y el hijo), la demográfica (referida a las cohortes en el sentido de Ryder) y la sociológica propiamente dicha, que es la que vincula a la conceptualización de Mannheim, y, por tanto, diríamos que a Ortega (Attias-Donfut, 1991), aunque en sus últimos trabajos se interesa más por las relaciones intergeneracionales (Attias-Donfut, 2000).

El sociólogo italiano Pier Paolo Donati (1999), sigue en parte el trabajo de Attias-Donfut, desde la perspectiva de la sociología relacional, y entiende la generación como

el conjunto de personas que comparte una relación, aquella que liga su colocación en la descendencia propia de la esfera familiar-parental, con la posición definida en la esfera social con base en la edad social..., la generación depende de la interacción entre el status-rol asignado en la familia con el status-rol atribuido por la sociedad con base en la edad (pag.31).

pero se separa ligeramente en su consideración de las cuatro tipologías. Según este autor, “no deben confundirse” el concepto estrictamente sociológico de generación (generation) con el de cohorte demográfica (cohort), ni con el grupo de edad de corte más antropo-

lógico o estructural-funcionalista (age group), ni siquiera, a su juicio, con la “unidad generacional” de Mannheim, que define como “un subgrupo de edad que produce y guía movimientos sociales y culturales”. (Ibíd., pág. 33)

Otro intento sistematizador importante es el del sociólogo inglés Philip Abrams (1982) quien profundiza en la noción histórico-social de generación incorporando el concepto de identidad. Para el autor la individualidad y la sociedad se construyen socialmente por lo que es necesario conocer sus interacciones a lo largo del tiempo: “El problema de las generaciones es un problema de ajuste entre dos calendarios diferentes: el del ciclo de vida del individuo y el de la experiencia histórica” (pág. 240). La identidad es el vínculo entre el individuo y la sociedad y por ello debe ser estudiada dentro de un marco de referencia histórico concreto.

Conecta identidad y generación como el “periodo de tiempo en el que se construye una personalidad en base a los recursos y significados social e históricamente disponibles” (Ibíd. pág. 240). Precisamente por eso las generaciones no se suceden, no se puede medir su ritmo, ni su cadencia. Siguiendo los planteamientos de acordeón de Bloch, una generación puede durar diez años o puede durar varios siglos “tal y como suceden en las sociedades premodernas” (Ibíd. pág. 240). Terminan cuando grandes acontecimientos históricos vacían de contenido el sistema anterior, por lo que el principio de la generación siguiente siempre es producto de “discontinuidades del mundo histórico e institucional dominante del momento” (Ibíd. pág. 240).

Todos los abordajes más recientes coinciden en señalar el concepto de generación como una noción de geometría variable. Así, Devriese (1989) aborda el concepto de generación desde una definición múltiple y multidisciplinaria. Desde el campo de la psicología y el psicoanálisis que estudiaría la estructuración de la personalidad del individuo mediante los mecanismos de autoridad y transmisión dentro de la familia. Fundada sobre premisas del psicoanálisis como el complejo de Edipo, las investigaciones sobre generaciones tienden a establecer un paralelismo entre conflictos familiares entre padres e hijos y conflictos sociales entre jóvenes y adultos. Desde el punto de vista demográfico de cohortes y grupos de edad

se estudian las entradas y salidas de los miembros de la pirámide de edad, sus dinámicas, sus relaciones e interacciones pero siempre se trataría de una sociología de la edad y del tiempo.

También la sociología política ofrece su propia visión, según Devriese; influenciada por los estudios precedentes trata de conocer los mecanismos por los cuales la sociedad integra a las nuevas generaciones. La transmisión de la herencia y los procesos de reproducción social son elementos insuficientes para estudiar fenómenos tan complejos de ahí que existan enfoques distintos sobre su importancia.

La última dimensión del concepto de generación que incorpora es el de la sociología histórica, siguiendo los pasos de Abrams. La generación, aunque depende de los ritmos biológicos del nacimiento y la muerte indica un posicionamiento común de los individuos en la dimensión histórica del proceso social, es decir, que los individuos experimentan los mismos acontecimientos y los mismos procesos históricos y tienen por tanto conciencia de generación, pero cada uno de esos individuos tiene distinto grado de estratificación de la conciencia. Para los de más edad ante cualquier acontecimiento histórico que se produzca establecerán relaciones rastreando las similitudes en su memoria y reorganizando su contenido y significación; mientras que para el joven será su primera experiencia sin referencias previas en las que basarse. Hay pues una diferencia subjetiva que separa a los individuos en función de la experiencia y del impacto de la interpretación de los acontecimientos. En cualquier caso, Devriese parece que tampoco se enfrenta a la decisión de optar por un determinado abordaje, propone más bien, y quizás sea lo más correcto ante este “problema”, pensar generacionalmente. No hallamos, por tanto, nada novedoso que nos ayude a concretar el abordaje.

¿...O sociología del conflicto generacional?

Ya se ha hecho referencia a la irrupción que el concepto de conflicto intergeneracional, o contestación juvenil, hizo en los años '60. Cuando jóvenes con otras formas de entender el mundo se hacen fuertes ante la generación de sus padres, con actitudes y valores rompedores con el sistema de valores vigentes. La brecha, la fractura entre unos u otros, es más una cuestión de valores que una cuestión material. En sociedades en pleno proceso de crecimiento el acceso al empleo de los jóvenes no es un problema, como tampoco lo es el acceso

a la vivienda; la independencia económica que garantiza el empleo permite a los jóvenes obtener los mínimos imprescindibles para vivir de manera autónoma. Son más bien las ansias de mayor libertad las que hacen chocar a las generaciones más jóvenes con el sistema de vigencias en poder de los adultos, construyéndose el conflicto a través de episodios como la guerra del Vietnam, la descomposición del sistema capitalista, el comunismo y la guerra fría, la contaminación ambiental o los efectos pavorosos de la bomba atómica, etc.

Los análisis que del conflicto entre generaciones se realizan en la década de los '60 van desde los enfoques psicoanalistas hasta los más funcionalistas.

Así, una de las aportaciones fundamentalmente en este sentido es el concepto de brecha, o abismo generacional (*generation gap*), popularizado por la antropóloga Margaret Mead en los años '70 (Mead, 1970) y que de tanto en tanto retorna (Howe & Strauss, 1992). Ya hemos hecho referencia a los trabajos insustituibles del sociólogo y demógrafo francés Alfred Sauvy, especialmente a su libro *La montée des jeunes* (Sauvy, 1959), que abrió los ojos a Francia sobre dos realidades aparentemente contradictorias pero estrechamente vinculadas: el Baby boom con sus consecuencias en el relevo generacional, y el envejecimiento. Y no hay que olvidar, aunque tienen difícil encaje en el marco que estamos manejando, los trabajos desde la teoría psicoanalítica (socio-psiquiatría según su autodenominación) del psiquiatra también francés Gerard Mendel, quien tras lanzar su anuncio de final de la sociedad patriarcal (Mendel, 1968) se enzarzó en un complicado ensayo sobre la crisis generacional subsiguiente (Mendel, 1972). Este autor considera que la salida al conflicto entre mayores y jóvenes pasa por la educación, una educación necesariamente mixta, y el acceso a la información libre.

En otra línea bien distinta encontramos el libro promovido por Gaston Berger⁶⁵, que reúne en un volumen (VVAA, 1963) un buen número de las más tempranas aportaciones sobre el conflicto intergeneracional emergente en ámbitos tan diversos como las ex

⁶⁵ Entre sociólogo y filósofo, Gaston Berger dedicó muchos de sus trabajos el estudio de la formación del carácter, de ahí la conexión con la dinámica generacional. Por otra parte, fue uno de los fundadores de los estudios de prospectiva o Ciencia de la Futurología

colonias de África y la Francia rural. Se plantea la hipótesis de que el conflicto entre generaciones no es un fenómeno permanente, y no debe ser considerado como el motor del cambio social, porque las jóvenes generaciones no son siempre agentes de cambio, y porque en ocasiones los conflictos generacionales son fenómenos secundarios ligados a problemas estructurales (por ejemplo en espacios socio-profesionales concretos son productos de la distribución de autoridad en organizaciones burocráticas).

En esta línea, el ya citado sociólogo histórico Philip Abrams (1970) analizó los conflictos generacionales en el mundo anglosajón como ritos de paso propios de la Sociedad Industrial.

Una visión bien distinta es la de Feuer (1969)⁶⁶, quien intenta una revisión sistemática de las revueltas juveniles/estudiantiles en la Sociedad Industrial moderna. Aunque sólo tangencialmente toca la teoría de las generaciones, pasando muy rápidamente por Ortega y Mannheim, sí utiliza especialmente los planteamientos de Ortega cuando plantea que, siendo procesos normalizados, surgen no tanto como episodios de modernización (pág. 173), sino más bien fruto de un factor social clave: la existencia de una generación “gerontocrática”, que bloquea de alguna manera el flujo natural de las generaciones. De hecho, pone de manifiesto en su libro cómo podemos encontrar este tipo de movimientos en todo tipo de sociedades (y según él rara vez conducirían a la modernización, al contrario de lo que se cree, pues suelen terminar en caos), como lo demuestra al analizar las revueltas estudiantiles chinas del primer tercio del siglo XX (pág. 188).

En la actualidad el conflicto intergeneracional entre jóvenes y adultos tiene diversas lecturas, especialmente a partir de la llamada de atención lanzada, a finales de siglo por el economista ambientalista Lester Thurow (1996) en los Estados Unidos, poniendo el foco en los presupuestos destinados a los mayores (aumento de los fondos del medicare) en comparación con la financiación pública destinada a la educación de los jóvenes universitarios

⁶⁶ El hecho de que originariamente estuviese vinculado al marxismo académico americano, en proyectos junto a Paul Sweezy, pero luego evolucionase (justamente a partir de los movimientos estudiantiles) hacia posiciones radicalmente críticas primero con la Unión Soviética, y luego en general con el izquierdismo, ha limitado mucho la difusión de los trabajos de Feuer. Su libro o fue ignorado, o duramente criticado, como en Ash (1970)

(aumento de tasas universitarias). En Europa el sociólogo Henk Becker (2000 y 2012), entre otros, viene advirtiendo del riesgo de que la llegada de las cohortes del Baby boom a los 65 años a partir de 2010, grandes cohortes, relativamente bien educados y sanos y con considerables derechos de pensión y salud (algo así como “demonios de la suerte”, *Lucky Devils*, los denomina en Becker, 2012), tenga como resultado el que las cohortes nacidas después de 1985, que deberían entrar en el mercado de trabajo en las mismas fechas, estén obligadas a pagar muchos impuestos adicionales durante el transcurso de una vida laboral de más de cuarenta años (a esta generación la denomina la de los “perros desafortunados”, *Unlucky Dogs*). Para Becker la desigual redistribución de alegrías y cargas podría desencadenar conflictos entre generaciones, por lo que propone “identificar y desplegar los recursos ocultos de la sociedad”, sobre todo extendiendo el periodo laboral de los Baby boomers. Otros trabajos, como Tepe y Vanhuysse (2009), apuntan tendencias hacia la gerontocracia en aquellos países con Estados del Bienestar maduros; el poder de los mayores frente a los jóvenes se evidenciaría en la sobrerrepresentación de los primeros en todas las instancias políticas y sociales.

Por el contrario Boersch-Supan, Heller y Reil-Held A. (2011), desde una perspectiva económica y no sociológica, no ven riesgo de conflicto generacional, al menos en Europa. Ven exagerados los temores de que se avecinan gerontocracias, atendiendo a las respuestas a las encuestas de Eurostat sobre variación en las relaciones intergeneracionales. Según su análisis "no hay evidencia de que la carga de envejecimiento de la población, medida por la relación de dependencia de las personas de edad, esté sistemáticamente relacionada con indicadores de conflicto generacional" (pág. 17).

De la teoría a la praxis

Una cosa es teorizar sobre generaciones, y otra muy distinta aplicar esos principios. Probablemente éste sea el concepto sociológico con menos praxis en la historia de la Sociología; siendo más notable la ausencia si tenemos en cuenta que en cierto modo es, al par, un concepto demográfico, por tanto sujeto a la más pura matemática. Por supuesto no lo hizo Ortega más allá de hablar de su propia generación vs la generación anterior, ni lo hizo Mannheim más allá de hacerlo de la suya.

Por ello debemos empezar por ser conscientes de las limitaciones de cualquier abordaje de las relaciones intergeneracionales, o de los análisis, como el que pretendemos, de diferencias entre generaciones en cuanto a actitudes respecto a cualquier campo de estudio.

Efectivamente, cada cohorte de edad (y las generaciones son alimentadas justamente por cohortes) ha recibido unos determinados impactos culturales e históricos que han modelado su personalidad complementando los componentes de socialización no diacrónicos (como la clase, el territorio, etc.); además, ha de modular en el curso de su vida los efectos de esa personalidad socialmente construida con los impactos que los sucesivos pasajes (entrada en el mundo del trabajo, formación y/o disolución de la familia, jubilación y/o abandono del poder, etc.) han de producir, y las limitaciones que la propia edad biológica impone en cada momento (una juventud expansiva, una vejez temerosa, etc.), como la Sociología del Ciclo de Vida nos ha mostrado.

Por otra parte, hay una evidencia que no siempre se tiene en cuenta, sobre todo por cuanto los trazados generacionales se han hecho, normalmente, desde la juventud. Por supuesto que, poniendo el foco en las condiciones socio-estructurales y su influencia en la construcción de la conciencia del individuo, especialmente durante la infancia y la adolescencia, podemos entender que las generaciones se definen por lo que hacen o han hecho, entendiendo que hacen lo que hacen porque han sido marcados por hechos históricos compartidos. El marcaje socio-estructurante que se produce en la infancia y adolescencia se expresa con todo su significado en la edad adulta, momento único en el que debiera nombrarse a una generación, por las fechas de su madurez.

En ese sentido, habría que entender las generaciones como *estaciones de destino*, por lo que sólo desde la madurez puede definirse el carácter, el *modus operandi* de una generación. Cualquier intento de anticipar las actitudes y valores es un ejercicio especulativo más que una tarea rigurosa de predicción positiva, y de ahí que se cometan errores en los pronósticos en relación con las sucesivas nuevas generaciones desde mediados del siglo XX. Por ejemplo, las generaciones que eran fuertemente “criticadas” por su hedonismo e incapacidad de adoptar responsabilidades en los años ’60 constituyen ahora las hebras del *stablishment*, cuya estructura fundamental intentan conservar.

Por otra parte, la evidencia de que generaciones, cohortes, curso de vida y estadios vitales son elementos plenamente diferenciables en la teoría, pero difíciles de diferenciar en la praxis investigadora, parece empujarnos a la necesidad de re-integrar todos esos enfoques que han venido siendo poco a poco desmochados del concepto primigenio. Aunque de esa forma sólo podamos alcanzar aproximaciones. Algo así es lo que Strauss y Howe han intentado hacer para la sociedad americana de los últimos siglos. El resultado, elegante y vistoso, no deja de ser en cualquier caso un ejercicio. Como veremos, cuando intentamos aplicarlo al caso español todo se descuadra.

Aparentemente algunas recientes propuestas, más mediáticas que meditadas, en torno a generaciones globales, diseñadas como targets de marketing más que como objetos sociológicos consistentes, bien pudiera resolver muchos de los problemas, pero en realidad los complica.

La propuesta de Strauss y Howe (el modelo de los Estados Unidos)

William Strauss y Neil Howe, historiadores norteamericanos, han desarrollado uno de los intentos más ambiciosos de aplicación práctica del concepto de generaciones, no ya a la clasificación o estratificación actual de la sociedad americana, sino más allá, atendiendo al que debiera ser el dictum sociológico, al intento de pronosticar procesos futuros, a partir de la interpretación (como veremos, un poco teleológica) del pasado. Para ello incluso han creado una empresa que se dedica a asesorar a empresas, e instituciones públicas y privadas en base a su modelo generacional.

Strauss & Howe (1991,1997) reunifican todos los elementos que se han venido disgregando de la teoría de las generaciones reformulando la teoría, y todo ello a su vez lo combinan con la recuperación de modelos cíclicos, como los del historiador Toynbee o los del sociólogo Sorokin. Sin complejos, proclaman que su síntesis “recoge las mejores ideas de dos siglos de escritores de generaciones, desde John Stuart Mill y Comte a Karl Manheim y Ortega y Gasset” (Life Course Associated, 2015).

Los autores definen generación social como el agregado de todas las personas nacidas en un lapso de aproximadamente veinte años, que comparten lo que denominan una ubicación en la historia, es decir, los individuos están concernidos por los mismos acontecimientos históricos en la misma fase de la vida, comparten creencias y comportamientos comunes y mantienen un sentimiento de pertenencia común. Estamos, por tanto, ante la definición clásica.

Su planteamiento es tan clásico que vuelven al modelo cíclico rígido, esto es de tamaños fijos de las cohortes generacionales. En su modelo identifican ciclos generacionales compuestos de cuatro etapas, de 20 años de duración cada una, que se repiten de manera recurrente a lo largo de la historia de los Estados Unidos, desde 1584 hasta el presente, y se proyectan hacia el futuro. Este saeculum cíclico de 80/90 años aproximadamente, según los autores no es exclusivo de los Estados Unidos pudiendo localizarse en otros países occidentales avanzados.

El ciclo se repite porque cada generación de jóvenes intenta corregir lo que percibe como excesos de la generación mediana en el poder. En ese ciclo de 80/90 años se pueden distinguir cuatro etapas (alta, despertar, desentrañar, crisis) que se corresponderían con cuatro identidades colectivas (profeta nómada, héroe y artista). A continuación vamos a detenernos en cada uno de ellas.

En el modelo hay cinco conceptos básicos, de los cuales, algunos de ellos los hemos visto aparecer en torno a la teoría de las generaciones y otros son nuevas aportaciones:

Los ciclos o estadios de vida: (*Life-Stage*), que corresponden a las cuatro etapas de la vida de cada individuo, de unos 20 años de duración: niñez (0-20), edad adulta joven (21-41), mediana edad (42-62) y vejez (63-83).

La Generación Cohorte la constituye un grupo de personas que sienten formar parte de un lugar único en la Historia a causa de una experiencia de formación compartida, y habitan el mismo tramo del ciclo de vida al mismo tiempo. La mayoría de las generaciones son de alrededor de 20-22 años de duración (aunque la realidad es que la mayoría no se ajustan luego a esa duración en sus tablas; algunos son más cortos y otros más largos).

El Arquetipo Generacional expresa la identidad colectiva de una generación. Strauss y Howe definen cuatro arquetipos generacionales que se repiten en orden secuencial. Estos arquetipos, a los que atribuyen cualidades psicológicas y personalidades colectivas, constituyen uno de los elementos que plantea más críticas desde la Academia, si bien es incuestionable que la han basado en una acumulación de datos históricos sin precedentes. Obviamente no estamos ante un horóscopo, en primer lugar porque todas las propuestas de Strauss y Howe pueden ser refutadas a partir de los mismos datos.

Generaciones profeta: son aquellos individuos que nacen después de una crisis, en un momento en el que la unión en torno a los nuevos valores e instituciones ha vuelto a cobrar gran importancia debido al fuerte consenso en torno al nuevo orden social. Para Strauss y Howe la personalidad colectiva de los individuos nacidos en esta etapa postcrisis se caracteriza por ser niños consentidos en su infancia, narcisistas en su juventud, aplicar los principios morales vigentes en su edad madura, para emerger como ancianos sabios rectores ante otras crisis. Algunos representantes de la generación profeta son: Samuel Adams, Benjamin Franklin, James Polk, Abraham Lincoln, Herbert Hoover y Franklin Roosevelt.

Generaciones nómadas: nacen durante un despertar, época que se caracteriza por la emergencia de nuevos ideales sociales con los que los jóvenes atacan el orden institucional establecido. Entre las cualidades que los autores identifican dentro de esta personalidad colectiva están: desprotección en la niñez en el sentido de pérdida de influencia de las normas e instituciones sociales establecidas, jóvenes aliados con nuevos ideales y líderes pragmáticos en la mediana edad. Sus líderes históricos más conocidos incluyen Nathaniel Bacon, William Stoughton, George Washington, John Adams, Ulises Grant, Grover Cleveland, Harry Truman y Dwight Eisenhower.

Generaciones héroes: nacen después de un despertar en una época con fuerte influencia del individualismo, la autonomía y la emergencia de la libertad individual. Crecen como niños protegidos, se convierten en jóvenes heroicos que trabajan para sacar al país de una crisis histórica y terminan sus vidas como ancianos poderosos

cuestionados por otro despertar. Entre las personalidades que se ajustan a este arquetipo de personalidad colectiva, los autores mencionan a Thomas Jefferson, James Madison, John Kennedy y Ronald Reagan.

Generaciones artistas: nacen durante una crisis en tiempos de gran complejidad e incertidumbre social, con un fondo institucional agresivo, donde prevalece una ética de sacrificio personal permanente. Los niños nacidos en esta etapa están sobreprotegidos por los adultos, se convierten en adultos jóvenes sensibles al mundo que surge con posterioridad a la crisis y serán líderes en la mediana edad cuestionados por la emergencia de nuevos ideales y valores sociales. Sus líderes históricos más conocidos incluyen a William Shirley, Cadwallader, Colden, John Quincy Adams, Andrew Jackson, Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson.

Los giros (*turning*), son cada una de las cuatro fases, o momentos cíclicos más bien, de 20 años que componen un ciclo generacional completo, o *saeculum*. Utilizan explícitamente la analogía del tranquilo discurrir de las estaciones del año. Dado que cada generación es de unos veinte años, sólo hay cuatro generaciones vivas en la plenitud de la vida en un momento dado. “También significa que cada veinte años habrá una alineación casi perfecta de esas cuatro generaciones vivas con las cuatro etapas de la vida” (1997, pág. 20). Los cuatro giros y sus significados son los siguientes:

Alta: en este momento los individuos nacidos bajo el arquetipo de profetas estarán llegando al final de su vida, los nómadas estarán entrando en la edad mediana, los héroes estarán en la mitad de su vida, los artistas están viviendo su juventud y estarán naciendo una nueva generación de profetas. Este giro se caracteriza socialmente por ser una época en que las instituciones son fuertes y existe una alta la demanda de orden social. Las expresiones individuales por el contrario son débiles y pueden sentirse arrinconadas ante la fuerza de las corrientes mayoritarias. Esta etapa en la historia reciente de los Estados Unidos coincidiría con el final de la II.G.M. (1945) y la muerte de Kennedy (1962). La perspectiva dominante en el análisis sociológico en esos años, el Funcionalismo, expresa bien ese modelo de sociedad fuerte y cohesionada en torno a una serie de valores centrales que definen el modo de vida

americano (familia nuclear, burocratización, producción en masa, división sexual del trabajo, consumo conspicuo, etc.).

Despertar. La segunda etapa o giro es el despertar. Los nómadas están muriendo, los héroes entran en la edad mediana, los artistas alcanzan la mitad de la vida, los profetas ingresan en la edad adulta y nace una nueva generación de nómadas. Socialmente es una época en la que empiezan a manifestarse los desacuerdos con el modelo dominante de sociedad anterior; las críticas a las instituciones y al modo de vida tradicional, junto con nuevas demandas de mayor libertad personal como expresión de la individualidad y de nuevos estilos de vida se empiezan a abrir paso en una sociedad cada vez más cuestionada. Es una época en la que se produce un descuerdo entre la alta disponibilidad de orden social existente y la baja demanda de dicho orden por parte de los ciudadanos. Los autores ubican este giro en la historia reciente de los USA entre mediados de la década de los 60 y las revueltas fiscales de los años 80.

Desentrañar. En esta etapa los héroes viejos mueren, los artistas entran en la edad mediana, los profetas alcanzan la mitad de su vida, los nómadas entran en la edad adulta y nace una nueva generación de héroes. En cierto sentido el espíritu de esta época es opuesto a la etapa “Alta”: las instituciones están desprestigiadas y muy cuestionadas mientras que el individualismo crece como life motive. Los autores sitúan el inicio de este giro en la década de los 80 y la dan como finalizada en 2008.

Crisis. Este es el giro donde los viejos artistas mueren, los profetas se acercan a la mediana edad, los héroes entran en la edad adulta y nace una nueva generación de niños artistas. Es una época en la que la vida institucional de los USA entra en una profunda crisis y se hace necesario reconstruirla desde cero. La reconstrucción es la respuesta ante la crisis que es percibida como una amenaza para la supervivencia de la nación. En este sentido vuelven a cobrar vigencia los valores de identidad nacional, disminuyendo el énfasis en la expresión de los individualismos. La última época de estas características en la historia reciente de los Estados Unidos la sitúan los autores entre la caída de la bolsa de New York en 1929 y el final de la II.G.M en 1945. La generación que alcanzó la mayoría de edad durante este giro de fue el arquetipo del

héroe de la generación GI (nacidos 1901-1924), cuyo optimismo y espíritu colectivo personifica el estado de ánimo de la época.

Cada una de estas etapas o generaciones que se han sucedido a lo largo de la historia tienen una denominación específica. Su análisis, para la sociedad americana, lo iniciaban en el siglo XVI (aunque para la sociedad europea lo extienden nada menos que hasta la por ellos llamada “generación artúrica”, que se inicia en 1433), y lo proyectaban en pronósticos de futuro hasta mediados del siglo XXI. La siguiente tabla resume los años, denominación e identidad colectiva a la que pertenecerían las generaciones del siglo XX.

Tabla 5: Síntesis del modelo generacional de Strauss y Howe		
PROCESOS		
Ciclo (80/90 años)	Giros/etapas/generaciones (20 años de duración cada una)	Arquetipos (personalidades colectivas)
Saeculum	Alta	Profeta
	Despertar	Nómada
	Desentrañar	Héroe
	Crisis	Artista
APLICACIÓN AL SIGLO XX		
Años	Denominación	Identidad Colectiva
1901-1924	G.I.	Héroes
1925-1942	Silenciosa	Artistas
1943-1960	Baby boom	Profetas
1961-1981	Generación X	Nómadas
1982-2000	Millennial	Héroes

Fuente: Strauss y Howe (1991) y elaboración propia.

Mientras que las denominaciones de las primeras generaciones del siglo XX responden a caracterizaciones socioculturales estimadas por los propios autores⁶⁷, o ampliamente aceptadas en la literatura sociológica y demográfica (Baby boom), para la Generación X toman el nombre de novela, del canadiense Douglas Coupland, *Generation X: Tales for an Accelerated Culture*, publicada en 1991, y que explora los cambios culturales provocados por el impacto de las nuevas tecnologías en la clase media norteamericana.

⁶⁷ La generación G.I. (también denominada en ocasiones *Greatest Generation*) hace referencia al término utilizado en el ejército norteamericano durante mucho tiempo para referirse al equipamiento fabricado con Hierro Galvanizado (*galvanized iron*). Hace referencia a la fortaleza de esa generación.

Aunque en Strauss y Howe (1997) no atribuían denominación a la más reciente de sus generaciones, en Howe y Strauss (2000) establecieron la denominación y caracterización de los *millennial*, la cual ha sido adoptada por los medios, educadores y marketinistas, y cuya problemática al entrar en la juventud (o edad adulta joven según la terminología de los autores) parece responder al arquetipo⁶⁸.

Naturalmente el modelo de Strauss y Howe es susceptible de muchas críticas, más allá de la ya citada ruptura con el modelo de cohortes no rígidas que ha marcado el desarrollo de la teoría generacional en sociólogos e historiadores, a partir de Ortega y Mannheim. El simple juego numérico en la división generacional nos trae fácilmente a la memoria el imaginario de la astrología en cualquiera de sus expresiones, occidental u oriental. No hemos encontrado, no obstante, refutaciones basadas en análisis empíricos. La hipótesis Straus / Howe dice que siendo todo lo demás igual, es más probable que una persona tenga los atributos de un "profeta" (según su definición) si nació dentro de un lapso de tiempo en el que predominaban los "profetas", entre 1943 y 1960. La generación sería así un predictor estadísticamente significativo, casi único, incluso controlando por sexo, raza, educación, clase, región, religión, opiniones de los padres, etc.

Por otra parte, la propia generación debería ser un mejor predictor que el año de nacimiento, porque la gente viene en los bloques de 20 a los que Straus y Howe llaman "giros". Así, alguien nacido en 1966 debería parecerse más a un individuo nacido 19 años después (ya que ambas son la Generación X, que son nómadas) que a alguien nacido un año antes. Por lo cual, según Levine (2012) debiera ser fácil contrastar tales teorías simplemente haciendo un sondeo analítico de las casi veinte mil personalidades recogidas en el *The American National Biography*. Sin embargo, nadie lo ha hecho todavía. Aun así, sus esquemas han sido aplicados con éxito en campos concretos como el análisis prospectivo de necesidades educativas universitarias, en países tan distintos de los Estados Unidos como Australia (Nimon, 2007).

⁶⁸ La búsqueda del término "Z" en Google nos devolvía 2,7 millones de apariciones en 2012, en el curso de la elaboración de este apartado. Dos años después, en abril de 2015, nos devuelve 12,8 millones de apariciones, todas referidas a esa generación. Es sin duda una muestra del éxito del término

Otras aproximaciones empíricas

Podemos encontrar otras tipologías generacionales difundidas por los medios de comunicación de masas, fundamentalmente a partir del trabajo de publicistas y centros de marketing, que o bien desarrollan, o bien pretenden complementar las divisiones de Strauss y Howe. Así, dado que inicialmente no atribuyeron denominación a la *millennial*, salvo que era la que sucedía a la Generación X, multitud de denominaciones han aparecido, además de la suya, como generación Y, Net generación, etc.

Para otros es la generación Einstein, título de la obra de marketing de Jeroen Boschma e Inez Groen (2008), que incluye a los nacidos a partir de 1988. Todas estas denominaciones, aun buscando la diferenciación, coinciden plenamente en las características de los jóvenes pertenecientes a estas generaciones como jóvenes de la era de Internet, nacidos en un mundo próspero, financieramente seguros, en viviendas confortables, con familias no tradicionales basadas en relaciones más democráticas y sinceras. Pero la confusión es creciente entre tanto nominalismo y diversidad de cohortes (Markert, 2004).

Como propuesta sólida alternativa a la de Strauss y Howe, pero en este caso, basada en una larga experiencia en estudios demográficos, encontramos la del sociólogo Elwood Carlson (2008, 2009); si bien aunque modifica en parte los años de entrada y salida de cada cohorte (que no mantienen un tamaño regular de 18 años), y algunas de sus denominaciones, viene a proponer básicamente el mismo esquema para el siglo XX de los Estados Unidos.

Tabla 6: Generaciones Americanas en Strauss y Howe vs. Carlson			
Strauss y Howe		Carlson	
1901-1924	G.I.	1909-1928	The Good Warriors
1925-1942	Silenciosa	1929-1945	The Lucky Few
1943-1960	Baby boom	1946-1964	The Baby boomers
1961-1981	Generación X	1965-1982	Generation X
1982-2000	Millennial	1983-2001	The New Boomers

Fuente: Strauss y Howe (1997), Carlson (2008) y elaboración propia.

Fuera de los Estados Unidos, algunos investigadores han probado a aplicar el modelo, con resultados dispares. La Oficina del Censo de Canadá estira hasta siete el número de generaciones en que clasifica las cohortes vivas en el Censo de 2011 (Statistique Canada, 2011)

Figura 3: Generaciones en Canadá según el censo de 2011

Génération	Âge	Population	
		nombre	pourcentage
1918 et avant	93 ans et plus	91 195	0,3
Parents des baby-boomers (1919 à 1940)	71 à 92 ans	3 074 045	9,2
Deuxième Guerre mondiale (1941 à 1945)	66 à 70 ans	1 444 035	4,3
Baby-boomers (1946 à 1965)	46 à 65 ans	9 564 210	28,6
Baby-busters (1966 à 1971)	40 à 45 ans	2 823 840	8,4
Enfants des baby-boomers (1972 à 1992)	19 à 39 ans	9 142 005	27,3
Génération Z (1993 à 2011)	18 ans et moins	7 337 350	21,9

Fuente: Statistique Canada, Recensement de la population, 2011.

Claramente diferenciado es el abordaje del ya citado sociólogo holandés Henk Becker (1990, 1992, 1997), que se sale tanto de la aproximación historicista de Strauss y Howe como de las aproximaciones orientadas al marketing. En su caso trabaja las generaciones con una finalidad práctica orientada al análisis de las organizaciones, especialmente del cambio organizacional, que Bontekoning (2008) aplica también al conflicto generacional en las organizaciones. Becker define una generación como un clúster de cohortes, caracterizado por una específica ubicación histórica y desafíos comunes a nivel individual (curso de vida, valores, modelos de comportamiento, etc.), y a nivel de sistema (tamaño y composición, cultura generacional, cultura organizacional) (Diepstraten, Ester, Vinken, 1999)

Aunque distingue también cinco generaciones vivas en el caso de Holanda, sin embargo modifica bastante sensiblemente el tamaño y ubicación temporal de las cohortes, así como algunas denominaciones, como puede verse en la siguiente tabla comparativa.

Tabla 7: Generaciones americanas vs. generaciones holandesas			
Strauss y Howe		Becker	
1901-1924	G.I.	1910-1930	Prewar Generation
1925-1942	Silenciosa	1930-1940	Silent generation
1943-1960	Baby boom	1940-1955	Protest generation
1961-1981	Generación X	1955-1970	Lost Generation
1982-2000	Millennial	1970-	Pragmatic Generation

Fuente: Strauss y Howe (1997), Becker (1997) y elaboración propia.

Un ejercicio de estratificación generacional de la sociedad española para los siglos XX y XXI

¿A las generaciones se les puede definir desde su partida o por los hechos de su madurez? ¿Son estaciones de partida o de destino?

En el primer caso, se categoriza a la generación durante los primeros años de la vida de los individuos, y es precisamente esa prisa por colocar la etiqueta, por la que se desprecian las contingencias socio-históricas que los individuos vivirán a lo largo de su proceso de socialización, especialmente durante su infancia y juventud, y que repercutirán necesariamente en sus experiencias vitales influyendo en el desarrollo de actitudes y valores personales. La definición de la generación en esa fase se trata de un apriorismo especulativo que niega la influencia que las condiciones estructurales puedan ejercer en el proceso de construcción de la conciencia.

En el segundo caso, se juega sobre seguro; se trata de definir la generación por los hechos realizados, marcados por las experiencias socio-históricas que les ha tocado vivir.

Por ello, definir el comienzo y final de una generación es altamente arriesgado si no se tienen en cuenta estos condicionantes. Se establecen denominaciones y categorías que a nivel teórico facilitan el estudio y comparación de las cohortes de edad, pero difícilmente dejan traslucir toda la complejidad de los fenómenos sociales que intervienen en el proceso de construcción de la personalidad.

Como mero ejercicio, siendo conscientes a priori de las limitaciones operativas del concepto, y teniendo en cuenta que su efectividad deberá ser confirmada o no con la aplicación no ya de los datos, sino sobre todo de investigaciones más amplias que las que podemos acometer en el marco del proyecto de tesis, hemos elaborado una adaptación del modelo generacional de Strauss y Howe al caso español, con el fin de operativizar en lo posible las generaciones con las que vamos a trabajar.

Básicamente se adaptarían casi todos los esquemas generacionales, salvo por la existencia en el caso español, entre la Silent Generation y la Baby boom, de un corte generacional específico marcado por la irrupción del franquismo, y todo lo que conllevó su proceso institucionalización (represión, hambre de posguerra, aislamiento internacional...). A los nacidos entre 1929 y 1943 la consideramos Generación Franquista, por cuanto en su proceso de socialización impactaron tanto los elementos apuntados (que sin duda provocaron una necesidad resiliente de adaptación), como el imaginario ideológico transmitido eficazmente a través de todos los mecanismos de difusión cultural. Sin embargo, una vez finalizado el ejercicio descubrimos que nuestra categorización por cohortes viene a coincidir, con más exactitud que con la de Strauss y Howe, con la de Becker para Holanda. ¿No hablamos pues de generaciones globales a nivel occidental, ni siquiera para las más recientes cohortes? ¿Hay una clara diferenciación europea, a pesar de las profundas diferencias culturales y la desigual evolución histórica de España y Holanda?

En nuestro caso, el proceso metodológico seguido para diferenciar las categorías generacionales ha sido el siguiente: hemos construido una línea de tiempo en la que hemos ido incorporando, en sucesivos planos, los hitos históricos más relevantes acaecidos desde 1900 a 2010. Situados en un sistema de coordenadas, en el eje horizontal aparece la línea del tiempo con subdivisiones de 10 años. En el eje horizontal superior están incluidos los factores relacionados con la política nacional, la internacional y la cultura en general (elementos de naturaleza superestructural); y en el eje inferior aparecen los hitos relacionados con factores económicos, tecnológicos y medioambientales (componentes infraestructurales).

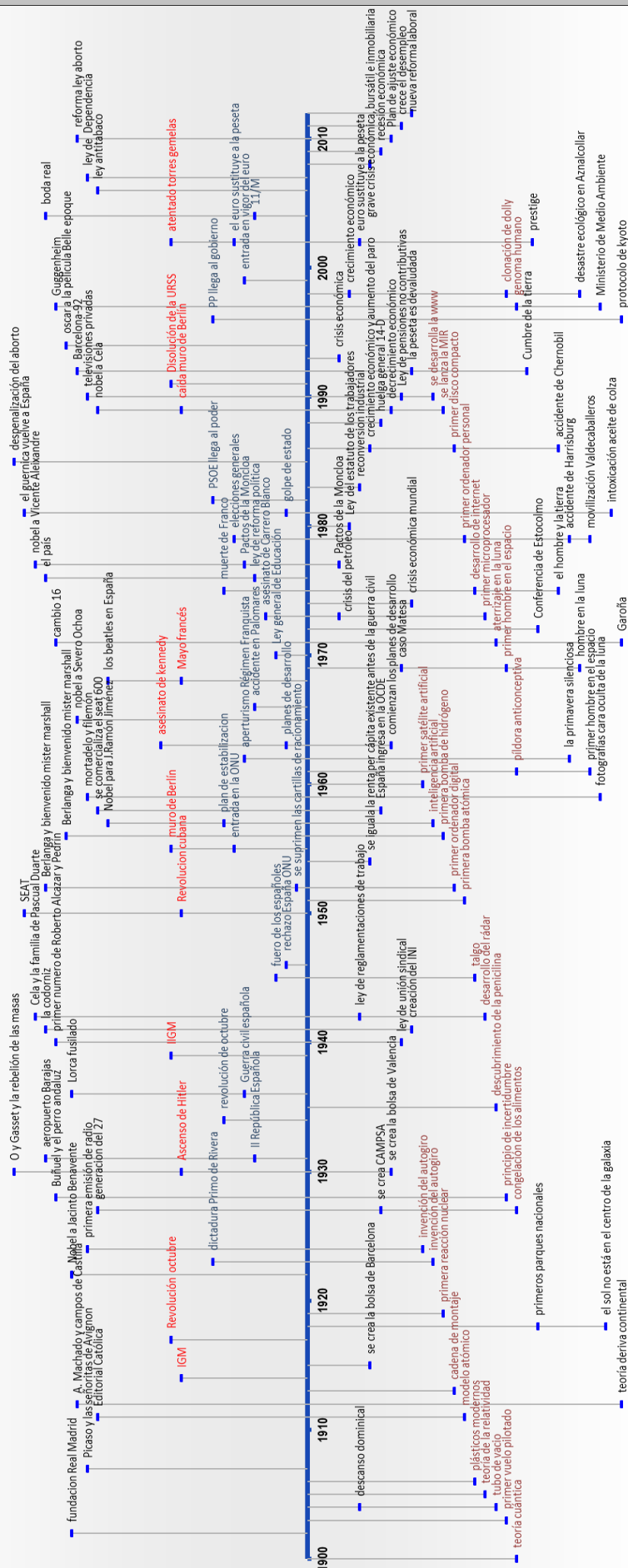
Pues bien, en función tanto de la edad (utilizando las cohortes de 15 años de Ortega y Gasset), como de los principales acontecimientos históricos, económicos, culturales, sociales, etc., a nuestro juicio es posible distinguir las siguientes generaciones dentro del siglo XX, que prácticamente coincide con el rango de edad máximo y mínimo de los encuestados en nuestra investigación (entre 7 y 96 años, es decir, nacidos entre 1914 y 2003).

Generación Silenciada (1914-1928)

A finales del siglo XIX España vive una grave crisis, política, económica y social; el malestar y el pesimismo se agudizan con la pérdida de las últimas colonias españolas. En esta época España, con un fuerte peso del ejército en la vida política, estaba lejos de las experiencias verdaderamente democráticas; la restauración de la monarquía, el caciquismo, y las dictaduras militares eran los modelos políticos imperantes.

Con los países europeos inmersos en la IGM., la economía española entra en una fase expansiva de crecimiento al convertirnos en uno de los principales proveedores de materias primas de los países que intervienen en la contienda. Los beneficios de este crecimiento económico estaban lejos de distribuirse socialmente; todo lo contrario, contribuyó a la creación de grandes fortunas, a la subida generalizada de precios y a al empobrecimiento de la mayoría de la población; No obstante el dinamismo empresarial privado y las inversiones públicas durante la Dictadura de Primo de Rivera permitirán la aparición de una débil clase media compuesta de pequeños funcionarios, comerciantes, técnicos y cuadros medios empresariales que formarán parte de la incipiente sociedad de consumo en España; a la que también contribuirán, aunque más modestamente, las clases trabajadoras gracias a las pequeñas mejoras en sus condiciones laborales conseguidas con el movimiento obrero.

Figura 4: Eventos impactantes en la sociedad española en el siglo XX



Fuente: Elaboración propia

En resumen y a tenor de los principales hechos históricos compartidos por esta generación, la gran mayoría de niños y jóvenes socializados en esta época habrán vivido en la escasez cuando no en la miseria; ricos y pobres habrán visto cómo algunos de sus familiares y amigos sucumbían ante la epidemia de la mal llamada “gripe española”. La mayoría son analfabetos, muy pocos de ellos habrán acudido a la escuela. Los más mayores contribuirán al sostén económico de sus familias, trabajando en las fábricas, como ayudantes y empleados en el incipiente sector servicios, o en las tareas del campo; algunos acompañando a sus familias habrán abandonado sus lugares de origen en las zonas agrarias para desplazarse a la ciudad a trabajar en la creciente industria, en busca de una vida mejor. Es muy probable que algunos de ellos se familiaricen con las ideologías de izquierda en sus lugares de trabajo y participen activamente en la lucha del movimiento obrero, mientras otros se adhieran a las emergentes ideas del fascismo. Unos y otros formarán parte de las masas de jóvenes que, alineados con los movimientos totalitarios que recorrían Europa (fascismo y comunismo), se enfrentarán más tarde en la Guerra Civil.

Antes de ese fatal momento habrán visto caer la monarquía y algunos abrazarán ilusionados, otros con temor, la proclamación de la II República y los profundos cambios sociales que trajo consigo; sólo los mayores de 23 años podrán acudir a las urnas para refrendarlos. Los menores de esta edad tendrán que esperar medio siglo para ejercer el derecho al voto en unas elecciones democráticas.

La radicalización y convulsión política terminará en el enfrentamiento entre las dos Españas cantadas por Machado; muchos de estos jóvenes morirán en combate, o serán represaliados por cualquiera de los dos bandos durante la guerra; y encarcelados y represaliados por el bando vencedor una vez finalizada. La posguerra fue durísima para todos ellos, especialmente para los vencidos; la represión política y cultural, el hambre y el exilio serán las contingencias materiales en las que se desenvuelva la vida de gran parte de los jóvenes españoles.

Generación Franquista (1929-1943)

Los felices años veinte terminan con el conocido crack de la bolsa de New York en 1929. La Gran Depresión fue la más devastadora caída del mercado de valores en la historia de la Bolsa de los Estados Unidos y tendrá efectos en toda la economía mundial.

En nuestro país los años 30 serán convulsos. A la crisis económica internacional hay que añadir la inestabilidad política provocada por el final de la monarquía hasta la proclamación de la II República Española en 1931. Las profundas reformas económicas, sociales y políticas puestas en marcha por los gobiernos republicanos apenas dejarán su impronta en la sociedad española; cinco años más tarde, algunas de las regulaciones más avanzadas de Europa quedarán en segundo plano, cuando el fallido golpe de estado del General Franco enfrentara a los españoles en una Guerra Civil (1936-39).

Los individuos entonces inmersos en pleno proceso de socialización primaria vivirán por tanto situaciones extremas. En sus conciencias quedará grabado el sufrimiento que imponía la violencia de la guerra y el hambre y en los vencidos el miedo a la represión política. Unos y otros serán las primeras generaciones adoctrinadas bajo los principios del nacional-catolicismo. Terminada la contienda muchos de estos jóvenes seguirán luchando en la II.G.M.; unos se movilizarán influenciados por los aparatos de propaganda del régimen para luchar contra el comunismo; otros, ante el temor a las represalias se habrán exilado a países como México o Francia; estos últimos se aliarán con la resistencia francesa en su lucha contra el nazismo.

Esta polarización ideológica se mantendrá a lo largo del tiempo vital de estas generaciones; unas se materializarán de forma inmediata con el acceso al poder y a puestos de responsabilidad política dentro del Régimen; otros trabajarán desde la clandestinidad reorganizando partidos políticos y sindicatos prohibidos; estos últimos serán luego los protagonistas y líderes en el proceso de transición a la democracia, y asumirán responsabilidades políticas en los primeros gobiernos democráticos. Constituyendo, a juicio de algunos analistas, un auténtico tapón para las siguientes generaciones.

Generación de la protesta (Baby boom) (1944-1958)

La generación española del *Baby boom* podríamos calificarla como generación bisagra. En los quince años que abarca esta generación, sobre todo los niños, y los jóvenes, sufrirán desde los efectos más profundos de la posguerra hasta los tímidos beneficios derivados de la recuperación económica y el fin del aislamiento internacional del Régimen.

El aislamiento internacional del franquismo, sobre todo a partir del final de la Guerra Mundial, endureció aún más la posguerra, marcada por la autarquía pero sobre todo por una larga y profunda depresión económica. El hambre, las cartillas de racionamiento y el mercado negro serán las circunstancias cotidianas en las que tengan que vivir su primera infancia las primeras cohortes de esta generación. Pero todas, a lo largo de su escolarización, habrán sido educadas bajo los principios del nacionalcatolicismo, implicándose muchos de ellos como militantes de las juventudes del partido único, el Frente de Juventudes.

El siguiente párrafo resume bien esta situación:

Tomamos leche en polvo americana, fuimos monaguillos, y en una u otra ocasión todos levantamos el brazo. Estudiamos acogotados por curas, monjas, y profesores de FEN. Sin propina, crecimos a la vez que la riqueza del país, y descubrimos luego que esa riqueza surgía de la explotación –y auto explotación- de nuestros padres, los niños de la Cruzada, la auténtica generación perdida del siglo XX español (Baigorri, 1993)

No obstante los miembros de esta generación también habrán visto los primeros efectos de la débil recuperación económica, fruto de los planes de estabilización y del reconocimiento internacional de nuestro país tanto por la OCDE como por la ONU. La supresión de las cartillas de racionamiento, la igualación de la renta per cápita a la existente antes de la Guerra Civil y el incipiente aunque insuficiente crecimiento industrial permitirá un ligero aumento del consumo en los hogares, en los que se introducen tímidamente los primeros electrodomésticos y la compra de los primeros automóviles de turismo. A finales del periodo hará su aparición un nuevo aparato eléctrico que se convertirá en todo un fenómeno social al convertirse en el centro informativo y emocional del hogar, ejerciendo una notable influencia en la construcción de la conciencia y personalidad colectiva de los niños y jóvenes;

nos estamos refiriendo a la televisión, que empezará a emitir regularmente a partir de 1956 y que será utilizada principalmente como herramienta de propaganda y difusión de los principios políticos y valores morales del régimen.

No pocos de estos jóvenes asistirán a la universidad y desde allí una minoría participará activamente en los movimientos juveniles opositores al régimen franquista, se verán influidos por el mayo francés, abrazarán y extenderán en los 70 las ideas del pacifismo, feminismo y ecologismo, encabezarán la lucha tanto por la liberación como por la libertad sexual.

Generación X (1959-1973)

Sin embargo, será la siguiente generación la que perseguirá con más fuerza programas de liberación sexual, de costumbres, etc. Si algo caracteriza a los miembros de esta generación es la de ser los niños del desarrollismo y de la denominada “dictablanda”, o apertura del régimen franquista a partir de mediados los sesenta. Los planes de desarrollo implementados en la década permitirán altas tasas de crecimiento de nuestra económica. La focalización del desarrollo industrial en los denominados polos de desarrollos ejercerá una fuerte atracción de la población desde las zonas rurales a las urbanas, dando lugar a procesos de emigración masivos; también será una década de crecimiento y consolidación del turismo de playa. Junto con el crecimiento económico, el proceso de modernización de nuestro país se hace imparable una vez entreabiertas las compuertas ideológicas y morales del régimen, todo ello amplificado y servido en la mesa a la hora de la comida gracias a la televisión.

Los niños y jóvenes de esta generación crecerán con mayor seguridad económica y material que las generaciones anteriores y aunque seguirán siendo educados en las escuelas (muchas de las cuales al final del periodo serán mixtas), en la ideología, principios y valores tradicionales, gracias a la televisión, ahora altavoz del progreso, podrán asombrarse, por ejemplo, con la llegada del hombre a la luna. La televisión será un elemento fundamental en la construcción del imaginario colectivo de esta generación, asistiendo a su través, como actores o espectadores, a pequeños y cotidianos pero definitivos cambios sociales: alentados por sus hermanos mayores bailarán la música de los Beatles o los Rolling Stones, verán llenarse de bikinis las playas y de minifaldas las calles y los más afortunados, pertenecientes a la cada vez mayor clase media, podrán disfrutar de sus primeras vacaciones.

Los miembros de esta generación serán los que accedan masivamente a la universidad, y las mujeres se incorporarán plenamente al mercado de trabajo. También serán con esta generación con la que materializa la libertad sexual de las mujeres, en las que se generaliza el uso de anticonceptivos y se normaliza culturalmente el aborto, así como la aceptación pública de la homosexualidad. Las experiencias vitales de su juventud, que coincidirá con los años 80, estarán mediadas por profundos cambios sociales y efervescencia cultural; la música, la literatura, el arte, la moda o el cine; también se verá afectada por el desempleo, un elevado consumo de drogas con miles de pérdidas humanas, y será en la que más mella hará el sida en los años noventa, provocando también una elevada mortalidad⁶⁹.

Aunque esta década de progreso económico entra en crisis a partir de 1973, fruto de la crisis energética, la modernización del país sigue imparable: las postrimerías del tardo franquismo, la reorganización de los movimientos sindicales y políticos en la clandestinidad, anticipan la muerte del dictador y del régimen franquista, y la apertura de una etapa vivida por sus más jóvenes como prometedora de profundos cambios sociales y políticos.

Generación Y (1974-1988)

En los inicios de este periodo nos encontramos con un hito histórico fundamental: la muerte del dictador Francisco Franco. A este hecho que tenemos que entender en clave de política interna hay que añadir, como apuntábamos, una grave crisis económica a nivel mundial producida por la segunda subida de los precios del petróleo y materias primas en 1979. La situación económica se agrava en nuestro país con la inestabilidad política que supone el proceso político de transición a la democracia, que no mejorará hasta la firma de los Pactos de la Moncloa, la estabilización democrática (tras el golpe de estado del coronel Tejero en 1981) y nuestra entrada en la C.E.E en 1986.

⁶⁹ Entre 1982 y 2008, según la estadística de Defunciones por VIH/SIDA total y por sexos, 1982-2008 del Instituto de Salud Carlos III e Instituto Nacional de Estadística, murieron en España más de 52.147 personas en España a causa del SIDA, de ellas 42.340 varones. Hay que tener en cuenta que hasta 1994, en que se alcanza la punta de infectados por SIDA, la inmensa mayoría de los afectados lo eran por consumo de drogas por vía intravenosa. En cuanto a las drogas en sí mismas, las estadísticas hablan de una tasa anual de muertes atribuidas que se acercó a las 2.000 anuales en 1992, año en que se alcanza la punta más alta (De la Fuente et al., 2006)

En poco más de tres años desde la muerte del dictador España se dotará de un sistema político-institucional democrático: la redacción y aprobación de la constitución del 78, los primeros ayuntamientos democráticos y la creación del estado de las autonomías serán las claves de la nueva estructura del Estado. Con el triunfo del PSOE en las elecciones de 1982 se recuperará el espíritu algunas de las leyes aprobadas en la II República que tendrán un gran impacto social y suponen una ruptura con los valores, la moral y la concepción tradicional de la familia: nos estamos refiriendo a la legalización del divorcio y la despenalización del aborto.

Los miembros de esta generación se verán afectados por estos importantes cambios estructurales que marcarán sus experiencias vitales: serán los niños de la democracia, que crecerán al abrigo de nuevas libertades y en dónde la escasez material será mitigada por las políticas sociales puestas en marcha por un incipiente estado del bienestar. Muchos de ellos verán cómo sus madres se incorporan masivamente al mercado de trabajo, se socializarán durante sus primeros años en las guarderías, se educarán en las primeras escuelas democráticas después de 70 años, sufriendo las sucesivas reformas educativas para terminar accediendo mayoritariamente a la universidad. Como la generación anterior, también esta crecerá con la televisión y serán quienes manejen el mando a distancia, aunque en algunos hogares empiezan a aparecer al final del periodo los primeros ordenadores personales y videojuegos. En los 90 serán objetivo de campañas de publicidad encaminadas a convertirlos en consumidores compulsivos de moda, música y comida rápida.

Generación Z (1989-2003)

Los primeros años 90 son años de crisis económica que finalizará a mediados de la década; a partir de ese momento la economía española entra en una fase expansiva que finalizará en 2008 dando paso a una profunda recesión y crisis. Durante el periodo en España se han celebrado las olimpiadas y la exposición universal, aparecen las primeras televisiones privadas y el PP ganará las elecciones 1996 después de 14 años de gobiernos socialistas. En clave europea firmaremos el Tratado de Maastricht o de la Unión Europea, y al final del periodo el euro sustituye a la peseta.

A nivel internacional los años 90 serán la década del multilateralismo, cae el muro en Berlín y se disuelve la URSS, se celebra en 1992 la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, en 1995 la conferencia internacional de la mujer en Pekín y en el 1997 se firma el Protocolo de Kyoto, entre otras. El término sostenibilidad empieza a resultar familiar y las políticas verdes se introducen lentamente en nuestra legislación aunque la crisis medioambiental se hace evidente en los desastres ecológicos de Aznalcollar y del Prestige.

Los miembros de esta generación estarán marcados, en general, por la ausencia de dificultades materiales para su existencia, la profundización de las políticas sociales y la extensión y ampliación de derechos; han vivido en familias cada vez más diversas, familias red reconstituidas a partir de los respectivos divorcios de los cónyuges a las que cada uno aporta sus hijos; han asistido a escuelas en donde la gestión de la diversidad étnica y cultural ya es un problema cotidiano; criados en la abundancia se han socializado en el consumo conspicuo y superfluo de bienes, con grandes expectativas, especialmente las últimas cohortes, cuya primera socialización se produce en medio de una burbuja de crecimiento; y el hecho de haber nacido durante el auge digital hará que se adapten de manera extraordinaria a futuras tecnologías como ninguna otra generación, familiarizándose más rápidamente que sus padres en el uso del ordenador, la videoconsola, el teléfono móvil o internet.

Como decimos desde finales de los 90 la economía crece y lo hará a lo largo de prácticamente toda la primera década del 2000 bajo el acicate de una burbuja inmobiliaria que impregna de falso crecimiento toda la economía del país. En el 2008 se inicia el pinchazo de la burbuja con la quiebra del cuarto banco de inversión de los EEUU (Lehman Brothers) y la crisis de las hipotecas subprime (hipotecas basura). La recesión económica, la crisis financiera, el aumento del desempleo, la crisis de la deuda soberana que vive el país obligan a los sucesivos gobiernos a poner en marcha medidas de ajuste encaminadas a reducir el gasto público en un intento de reducir el estado al máximo y dejando en telarañas el importante estado del bienestar que se había ido construyendo en España a lo largo de las últimas décadas. Las primeras cohortes de esa generación van a concluir su socialización primaria viendo incumplirse las elevadas expectativas que han introyectado. La mayoría intentará en vano introducirse en un mercado laboral bloqueado y con derechos devaluados, y se sentirá “indignada” por no recibir lo que creían que se les había prometido.

En la tabla siguiente se presenta un cuadro comparativo entre las estructuras recogidas para los Estados Unidos y Holanda, y la que se propone como punto de partida hipotético-deductivo, si bien su verificación apenas será considerada en el análisis cuantitativo, pues excede al propósito de esta investigación.

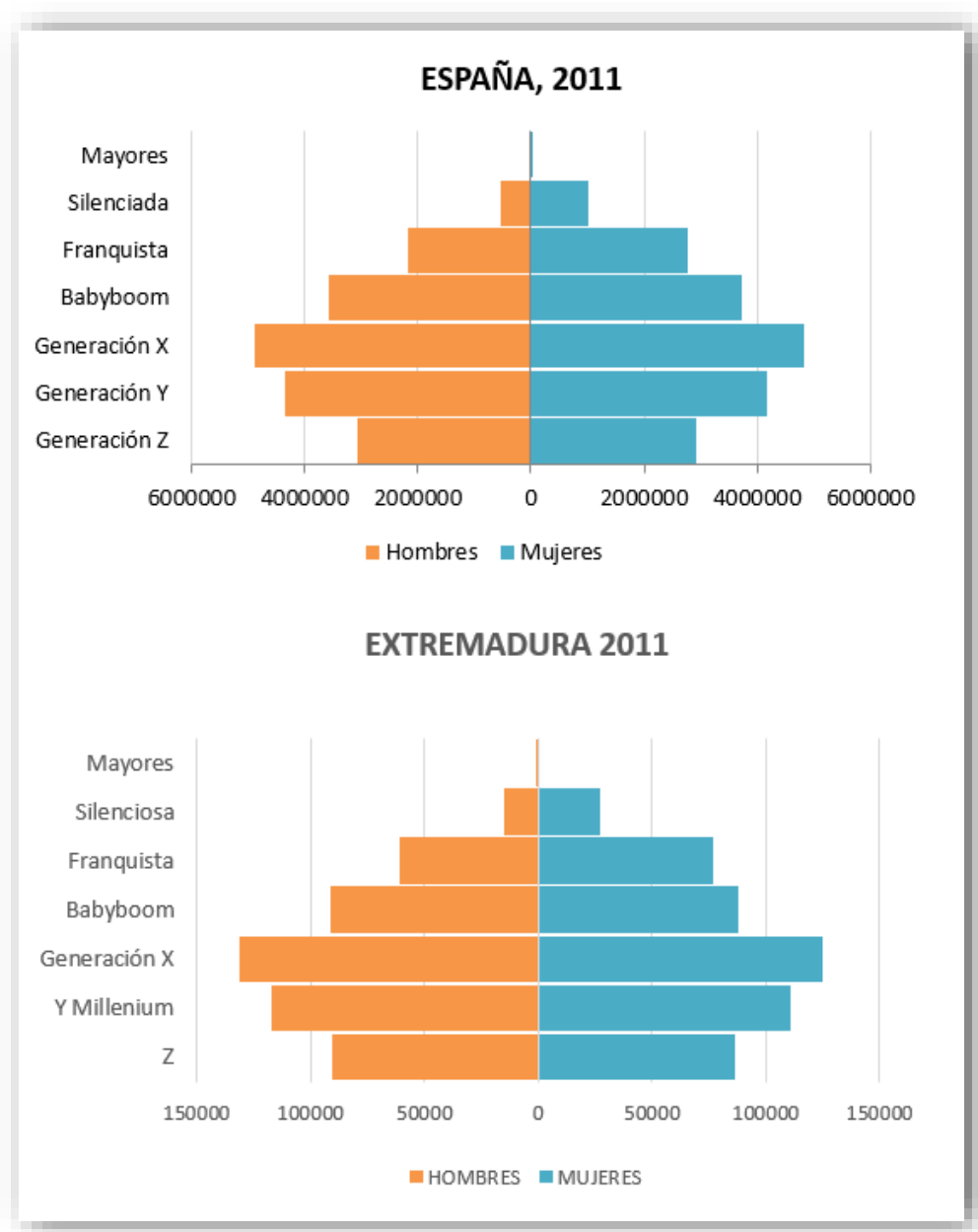
Tabla 8: Generaciones americanas, holandesas y españolas					
Estados Unidos		Holanda		España	
1901-1924	G.I.	1910-1930	Prewar Generation	1914-1928	G.Silenciosa
1925-1942	Silenciosa	1930-1940	Silent generation	1929-1943	G. Franquista
1943-1960	Baby boom	1940-1955	Protest generation	1944-1958	G. Baby boom
1961-1981	Generación X	1955-1970	Lost Generation	1959-1973	Generación X
1982-2000	Millennial	1970-	Pragmatic Generation	1974-1988	Generación Y
				1989-2003	Generación Z

Fuente: Strauss y Howe (1997), Becker (1997) y elaboración propia.

La figura 5 expresa, en forma de pirámide de población, el peso demográfico absoluto que cada una de las generaciones tenía en España en el último Censo de Población y Vivienda de 2011, así como en Extremadura.

Hay pocas diferencias en la misma; siendo evidente el fuerte predominio demográfico de las generaciones X y Z, de forma aún más ostensible en el caso de Extremadura, debido a las fuertes tensiones migratorias sufridas por las generaciones anteriores.

Figura 5: Pirámides de las generaciones



Fuente: INE, Censo de Población 2011 y elaboración propia.

CAPITULO V: FAMILIAS, RELACIONES INTERGENERACIONALES Y OTRAS APORTACIONES

En este capítulo, con el que finaliza el marco teórico de este trabajo, abordamos sintéticamente los cambios recientes que se han producido en las familias españolas y cómo han influido en las relaciones intergeneracionales, especialmente las que se producen entre abuelos y nietos. Además de estos cambios evolutivos intrafamiliares e intergeneracionales, se incorporan otros elementos teóricos que complementan las grandes perspectivas analíticas utilizadas en la explicación de los fenómenos que investigamos, como son el materialismo cultural de Marvin Harris y la teoría de la Urbe Global de Artemio Baigorri.

Cambios en la familia española en la segunda mitad del siglo XX

En este epígrafe no tratamos de realizar un análisis pormenorizado institucional de la familia en España. Nuestro interés se limita a sintetizar los grandes rasgos de su evolución y dinámicas para poder analizar y comprender en mayor medida, los cambios producidos en las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos.

La literatura sobre Sociología de la Familia en España coincide en señalar cómo el proceso de modernización se acelera a partir de los años sesenta del pasado siglo, iniciándose entonces la convergencia con las tendencias que se iban consolidando en los países de nuestro entorno con posterioridad a la II.G.M.; lo excepcional en el caso de España, siguen coincidiendo los expertos, es la rapidez y la profundidad con la que se producen estos cambios.

Para comprender su calado, es obligado mencionar la situación de la familia durante la dictadura franquista. La regulación que se hace sobre la familia en los primeros años del régimen supone la anulación de toda la legislación republicana (despenalización del aborto, divorcio, derecho de la mujer al trabajo, etc.), imponiéndose la vuelta a un modelo de familia patriarcal anterior incluso a los avances sociales alcanzados en el primer tercio del siglo XX en muchos campos, antes incluso de la proclamación de la II República. La mujer pierde las libertades conquistadas a lo largo de décadas, y pasa a ser considerada uno de los mayores

soportes del régimen por el papel que se le otorga como defensora y transmisora de los valores católicos y tradicionales dentro del hogar. Vázquez de Prada (2005) relata así la rectificación legislativa de las normas, que sobre la familia, fueron aprobadas durante la República, que

empieza a partir de septiembre del 36 con un decreto de “moralización de las costumbres” que suprime la escolarización mixta. El decreto de marzo de 1938 libera a la mujer casada del taller y del trabajo, decreto que se acompaña de primas por maternidad y prohibición del ejercicio de profesiones liberales. En 1938 se derogan también las leyes sobre matrimonio civil y el divorcio con efectos retroactivos (...) Entre 1941 y 1946 se producen múltiples inclusiones en el Código Penal de delitos relativos al aborto, adulterio y concubinato. El Código Civil obliga a la mujer a permanecer en el hogar paterno hasta el momento de casarse (pág. 139)

Este modelo autoritario, patriarcal y extenso de familia empezará a resentirse con los cambios sociales provocados por el desarrollo económico de los años 60. Basado en una parte importante en el desarrollo del turismo, éste implicó la llegada masiva de mujeres a las zonas de playa con valores y costumbres radicalmente distintos; además, la creciente industrialización exigirá mano de obra abundante, lo que facilitará una lenta incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, especialmente en el sector terciario; finalmente el primer amago de construcción del Estado del Bienestar supondrá el crecimiento de sectores como la Sanidad, o la Educación, para los que no hay hombres dispuestos suficientes. Todo ello irá forzando lentas reformas legislativas que faciliten el acceso de las mujeres al trabajo asalariado, intentando que ello se haga sin olvidar su papel de esposa-madre. De forma que a lo largo de esta década se producen importantes cambios en la condición jurídica de la mujer; Vázquez de Prada (2005) menciona los siguientes:

En 1958 la casa del marido pasó a ser el hogar conyugal y la mujer separada podía vivir en él. Se le concedió además el derecho a administrar sus bienes, aunque con control judicial. Se consiguió que el adulterio del hombre fuese también causa de separación y no sólo el de la mujer. Se logró que la viuda pudiera mantener la patria potestad sobre sus hijos si volvía a casarse y ser testigo en testamentos y tutora si era soltera (...) la ley del

1969 obligó al marido a pedir autorización a su esposa para vender inmuebles o establecimientos mercantiles que fuesen gananciales. La ley de 4 de julio del 70 impidió a los padres la posibilidad de dar a sus hijos en adopción sin el consentimiento de la madre (...) finalmente con la ley de 2 de mayo de 1975 la mujer recuperó su plena capacidad de obrar al desaparecer la licencia marital y la obediencia al marido (pág. 144)

Pero no será hasta la llegada de la democracia y los primeros gobiernos del PSOE cuando realmente se introduzcan cambios fundamentales en línea con las legislaciones occidentales más avanzadas. La novedad es que gran parte de “estas reformas jurídicas, quizá con la única excepción del aborto, se realizan ahora -al contrario de lo que sucediera en tiempos de la República- con muy reducidas tensiones políticas o con una escasa contestación social” (Iglesias de Ussel & Flaquer, 1993, pág. 65).

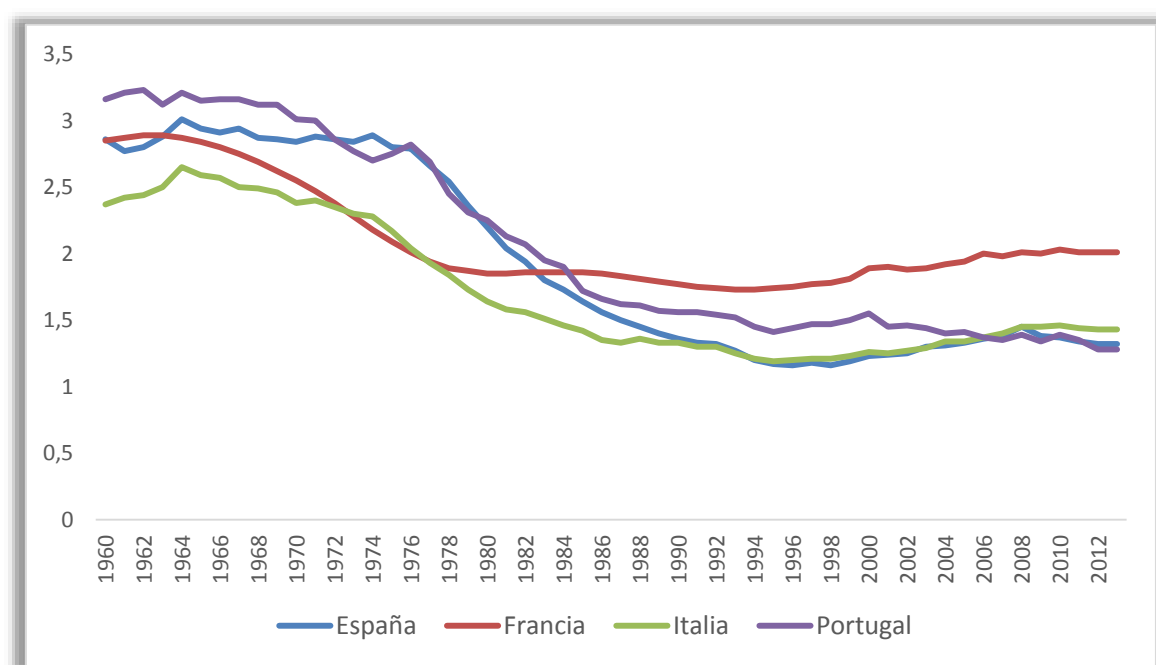
Por otra parte, el tamaño de las familias empieza a reducirse a finales de los 60, fruto de un incipiente descenso de la natalidad, que se agudizará en la década siguiente. Y al par asistimos a un incremento de la esperanza de vida, que va a trastocar las etapas vitales, y el propio ciclo de las familias. El resultado es un mayor tiempo de coexistencia entre las distintas generaciones de la familia, lo que permite que los niños lleguen a conocer durante más tiempo a sus abuelos, e incluso a sus bisabuelos.

Diez Nicolás (1983), al analizar las tendencias dominantes en la familia europea a principios de los años 80, concluye que el continente se encuentra en medio de “un importante proceso de transformación (...) no ya respecto al modelo tradicional de familia extensa, sino incluso respecto al modelo de familia nuclear que surgió de la revolución industrial, de su modificación después de las dos guerras mundiales” (pág. 14). Ussel y Flaquer (1993) señalan el retardo que respecto de esos cambios había en España, incluso en los primeros años tras la caída de la dictadura: “después de la transición democrática los indicadores sobre la estructura de la familia (en España) evidencian todavía un notable desfase con respecto a los países del norte de Europa” (pág. 65).

No obstante ya empieza a evidenciarse un claro proceso de homogeneización de los modelos familiares tradicionales, basados en estructuras agrarias muy diferenciadas, hacia

la familia nuclear. Debido a la rapidez, brusquedad y profundidad de los cambios en la estructura familiar, en el proceso de adaptación sociocultural al entorno europeo, los autores señalan que “prácticamente se superponen en el tiempo el fin del proceso de nuclearización de las zonas rurales y los inicios de la aparición de nuevas formas familiares en las ciudades” (Ibíd. pág. 65). Un buen ejemplo es la forma abrupta en que, en las décadas siguientes, cae la tasa de fertilidad, adelantando incluso los más tranquilos descensos que venían produciéndose en países del entorno, como Francia y Portugal, o incluso Italia: a finales de los 90 la tasa española se acercaba peligrosamente a 1, en el punto más bajo entre los países vecinos.

Figura 6: Evolución comparada de la fertilidad

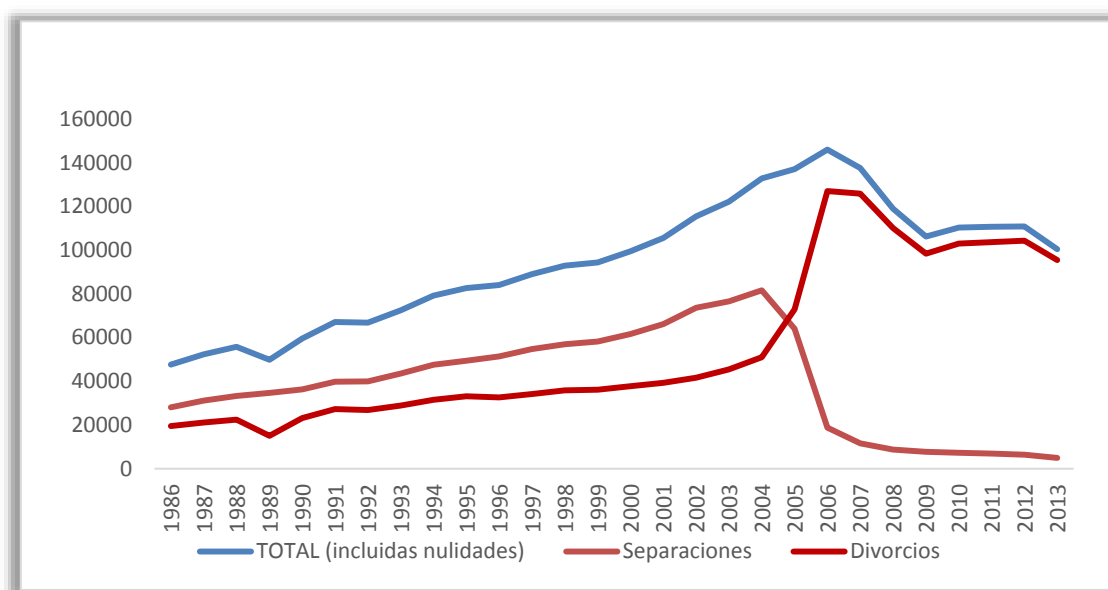


Fuente: INE, Banco Mundial, Eurostat y elaboración propia.

Junto con los cambios demográficos se producen también profundos cambios económicos y socioculturales. En la dimensión sociocultural Meil (2003) menciona las alteraciones producidas en el control social. Por un lado se refuerza el control social sobre las relaciones de poder ejercidas en el interior de la familia, anteponiendo los derechos individuales a los de la institución, en defensa de los derechos de los miembros socialmente más débiles (los desarrollos legislativos y la sensibilidad social contra el maltrato o los abusos serían ejemplos de ello); y por otro, desaparece el control normativo sujeto a formas familiares

tradicionales, que se materializa jurídicamente en, por ejemplo, la legalización del divorcio y luego del aborto, o la aceptación y normalización cultural de las parejas de hecho, creciente tolerancia de las relaciones homosexuales, etc. Esta modificación del control social ejercido sobre la vida familiar ha permitido la creación de amplios espacios de libertad individual a la hora de diseñar proyectos de vida, y en las formas de concebir la vida en familia (pág. 36).

Figura 7: Evolución de las rupturas familiares en España (1986-2013)

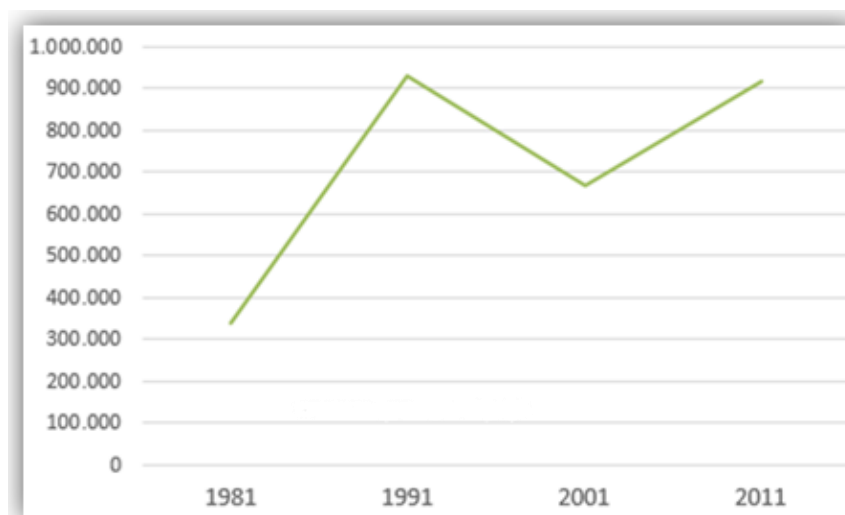


Fuente: INE (Anuarios de Estadística) y elaboración propia.

En cuanto a los cambios en la dimensión económica y sus repercusiones en las dinámicas y relaciones familiares es fundamental resaltar, a efectos de esta investigación, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo que ya se venía detectando desde los años 60 y que se convierte en masiva en las décadas siguientes. Para Tobío (1997), más significativo que el incremento global de mujeres trabajadoras presentes en el mercado, es el cambio en la pauta tradicional en la que se basaba esta relación laboral; en gran medida, en el mercado femenino de trabajo las mujeres abandonaban sus empleos una vez eran madres para cuidar de sus hijos pequeños; en el nuevo modelo se equiparan los géneros, y las mujeres igual que los hombres tienden a mantenerse en el mercado de trabajo a lo largo de toda su vida. En veinte años, desde los 80 hasta el 2000, España pasa de un modelo familiar y laboral basado en la división de roles de género a otro modelo más simétrico de participación en el mercado de trabajo (pág. 156). La mujer no sólo se incorpora masivamente al mercado de trabajo,

sino que asume crecientemente nuevos roles como el de empresaria, un tipo de rol que implica justamente modelos de gestión del tiempo de trabajo y de dedicación a la familia que rompen por completo con los modelos tradicionales. En las últimas tres décadas, entre 1981 y 2011, el número de mujeres empresarias se ha triplicado.

Figura 8: Mujeres empresarias en España



Fuente: INE (EPA) y elaboración propia.

Las consecuencias que estos cambios demográficos, económicos y socioculturales han tenido en la estructura generacional de las redes familiares han sido muy profundas. En principio cabría pensar que el aparente aislamiento que supone la nuclearización, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo o los procesos de individualización y privatización de formas familiares las afectarían negativamente; todo lo contrario, más que estar en situación de crisis habría que hablar de una transformación de la lógica interna de las relaciones familiares. De acuerdo con Hernández (2001) “No se debe pensar en la familia conyugal como una familia aislada de la parentela, sino más bien como una familia extensa modificada y adaptada a la nueva situación” (pág. 139)

¿Pero cuáles son esas nuevas formas familiares? ¿En qué medida se han consolidado las tendencias que se anticipaban en los primeros 80? En el boletín informativo 7/2014 del INE se publicaba, en conmemoración del 20º aniversario del año internacional de la familia,

la evolución de las formas de convivencia de los españoles en las últimas décadas. Estas son sus características:

Nuestros hogares son cada vez más pequeños; el número medio de miembros del hogar ha disminuido considerablemente durante los últimos 40 años, pasando de casi cuatro personas por hogar en 1970 a 2,53 en julio de 2013. A partir del 2000 se aprecia cómo los hogares más pequeños (1 o 2 personas) siguen creciendo a diferencia de los de mayor tamaño (3 y 4) que empiezan a descender en 2012, mientras que los más grandes (5 o más personas) mantienen su tendencia decreciente desde hace años.

El número de hogares formados en torno a parejas es el más numeroso. Las parejas casadas suponen el 86,3% del total y las parejas de hecho el 13,7% (en un 77,3% de ellas ambos miembros están solteros). Las parejas heterosexuales suponen el 99,3% del total y las homosexuales el 0,7%. Entre estas últimas, un 56,0% están formadas por hombres y un 44,0% por mujeres.

En España en 2013 hay 1,7 millones de hogares monoparentales número de hogares formados por madre que convive con hijos representa el 82,7% del total de los hogares monoparentales y ha crecido en más de 53.000 desde el censo de 2011. En el 43,7% de ellos la madre está viuda, en el 35,7% separada o divorciada, en el 12,6% soltera y en el 8,0% casada. De los 178.000 hogares de madre soltera con hijos, el 56,4% está formado por mujeres de 40 o más años. En los hogares formados por padre con hijos es más frecuente que convivan con un solo hijo (el 72,3%) que en los formados por madre con hijos (el 66,6%).

En total hay 6 millones de hogares formados por un núcleo familiar con algún hijo menor de 25 años. En casi la mitad (2,87 millones) hay un solo hijo menor de esa edad, en el 43,6% (2,61 millones) hay dos hijos menores y en el resto (8,6%, algo más de medio millón) hay 3 o más hijos menores. Los restantes 2 millones son hogares con hijos pero ninguno menor de 25 años. Los hogares formados por parejas casadas con hijos menores de 25 años son más propensos a convivir con más de un hijo menor de esa edad (55,9%) que los formados por parejas de hecho o por padre o madre, que son más propensos a convivir con un solo hijo menor de 25 años (58,1%, y 60,3% respectivamente).

En España hay 4,4 millones de hogares unipersonales, lo que supone un 5,2% más respecto a los datos del Censo de Población y Viviendas de 2011. El 40,9% de los hogares de una sola

persona corresponden a personas de 65 o más años que viven solas. Y, de ellas, un 72,5% están formados por mujeres, mientras que la mayoría de las personas menores de 65 años que viven solas, son hombres (el 59,7%). El estado civil de las personas que viven solas es muy diferente según sexo. Así en el 58,7% de los hogares en los que vive un hombre solo, este está soltero, mientras que en el 48,4% de los hogares en los que vive una mujer sola, esta está viuda. El porcentaje de personas que viven solas es diferente según sexo y edad. Así, es más elevado en los hombres hasta que llegan a 55 años, y mayor en las mujeres a partir de 65 años. A edades tempranas (menos de 25 años) el porcentaje de personas que viven solas es del 1,3% (págs.1-7).

Como podemos observar, en general, se confirma la mayor parte de tendencias apuntadas y aparecen fenómenos nuevos difíciles de prever en el inicio de los 80 como el matrimonio homosexual, que España se legalizó en 2005.

Relaciones Intergeneracionales: abuelos y nietos

Una vez conocidas las principales tendencias que en forma de cambios caracterizan a las familias españolas actuales, en nuestra investigación nos interesa analizar las relaciones intergeneracionales que se originan dentro de ella, en concreto, el tipo de intercambios que se produce entre abuelos y nietos.

Aunque la mayor parte de los estudios sobre generaciones, como ha quedado señalado, se ha realizado en torno a la cuestión de los jóvenes, siendo el tema que en sí mismo generó el interés primero por las generaciones; sin embargo hemos visto también cómo en las últimas décadas del siglo XX aparecen nuevas líneas de investigación que amplían la perspectiva del análisis al introducir nuevos elementos, fruto de lo que MacInnes y Pérez Díaz (2008) denominan “revolución productiva”, que se produce cuando la supervivencia de un elevadísimo número de nacidos es alta y al par se alcanza una gran longevidad. En ese momento dejan de ser necesarios muchos nacimientos para mantener la reproducción sostenida de una población, alcanzándose una alta “eficiencia reproductiva”, según sus propios términos. La reducción pues, tanto de las tasas de natalidad, como de las de mortalidad, genera un solapamiento de generaciones, una coexistencia intergeneracional que, lejos de debilitar a la familia, la refuerza.

Y es que la convivencia de tres e incluso cuatro generaciones vivas dentro de una misma familia durante más tiempo, plantea nuevos interrogantes tanto relativos al ciclo de vida familiar como a las distintas relaciones intergeneracionales que se producen dentro de ella. Podríamos decir que, tras el paso del modelo de familia extensa a la familia nuclear que se produjo en el marco del desarrollo de la Sociedad Industrial, la Sociedad Telemática a la que enseguida haremos referencia estaría generando un retorno de la familia nuclear a la familia extensa, si bien de naturaleza virtual pues son escasos los casos en que se produce dicha coexistencia en un único hogar, como ocurría en el modelo tradicional de familia extensa.

Como ya hemos comentado la aceleración del proceso de modernización y urbanización, que en nuestro país se inicia en los años 60 del pasado siglo, introduce importantes cambios estructurales que afectarán a las formas y relaciones familiares. Tienden a desaparecer las familias extensas y con ellas sus rasgos más distintivos, “como la preeminencia de los varones y de los primogénitos, la relegación de la mujer, la autoridad de los ancianos y la pronta transición de la infancia a la vida adulta” (Del Campo & Rodríguez-Brioso, 2002).

Aparece un nuevo tipo de familia más nuclear cerrándose en torno a padres e hijos y excluyendo a otros parientes, lo que junto con la reducción progresiva de la fecundidad dará lugar a una reducción del tamaño medio de las familias que pasa desde 4,5 miembros en 1857 a 2,53 en 2013, tal y como hemos visto en el epígrafe anterior.

Además de la caída de la fecundidad, otro elemento demográfico significativo será la caída de las tasas de mortalidad gracias a las mejoras sociales, sanitarias, tecnológicas, etc.; la reducción de ambas tasas produce lo que se denomina verticalización, es decir, “aumenta el número de generaciones vivas incrementándose las posibilidades de mantener relaciones intergeneracionales, al tiempo que se contraen las relaciones intrageneracionales al disminuir el número de miembros” (Bazo, 2008, pág. 74).

Esta verticalización ha modificado la estructura familiar no sólo por el alargamiento de las generaciones y la disminución de los miembros pertenecientes a cada una, sino que también ha afectado a la duración de los roles de forma significativa: “los padres pueden seguir formando parte de las vidas de sus hijos/as durante medio siglo. Como abuelos/as los

lazos con sus nietos adultos, e incluso biznietos, pueden durar durante veinte años” (Ibíd. pág 74). Abuelos, que como describe Posner (1995) en Vázquez de Prada (2005), “están en una situación mucho más favorable que en otras épocas, por su estado de salud y por su nivel de educación e ingresos, para ejercer papeles de importancia dentro de las familias” (pág.157). En la misma línea Meil (2003) coincide en que uno de los efectos del aumento de la esperanza de vida es que “permite a los individuos insertarse en redes familiares compuestas al menos por tres generaciones, en las que lógicamente van cambiando sus posiciones y roles a medida que avanza el ciclo familiar; serán nietos, padres y abuelos y lo serán durante más tiempo” (pág. 35).

Antes de los 80, el estudio de las relaciones entre abuelos y nietos no ha sido de especial interés para la sociología a tenor de las escasas investigaciones específicas que se han realizado sobre este asunto. A partir de esa fecha sí encontramos un aumento significativo del interés en estos temas, especialmente en el mundo anglosajón. En España, en los años 90, las incursiones que se han realizado en el estudio del fenómeno, en general, han sido tratadas con carácter periférico al analizar los cambios en la familia producidos por la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y el envejecimiento de la población; en este sentido sí encontramos una amplia bibliografía. Pero será en la primera década de los dos mil cuando se produzca un incremento sustancial tanto del número de investigaciones realizadas como de la participación y variedad de las disciplinas científicas interesadas en el análisis de estas relaciones: el Derecho Civil y Penal, la Psicología, la Psicología Social, la Historia, la Gerontología, el Género, Pedagogía, Pediatría etc. A nuestros efectos, aunque todos ellos nos inspiran, serán principalmente los estudios sobre mayores y sobre cambios en la familia a los que acudiremos para poner de manifiesto la intensidad de relaciones entre abuelos y nietos, especialmente en las primeras etapas de la vida de estos.

Baigorri (1995) ya planteaba una de las consecuencias más importantes de esos cambios: la necesidad de personal dedicado al cuidado de los niños:

Aunque los hijos constituyen, ciertamente, un hándicap importante para la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, la insistencia con que se señala esta cuestión extiende la

creencia de que son las solteras, o las casadas sin hijos, o las que ya los tienen criados, quienes componen la población activa femenina. Sin embargo, son muchas también las mujeres con hijos que trabajan fuera de casa (...): la tasa de mujeres trabajadoras con hijos viene a ser justo la mitad que la de las que no los tienen.

Todo esto nos lleva a la aparición de dos fenómenos: uno relacionado con la educación, y otro con la propia generación de nuevos empleos y profesiones. (...)

El otro aspecto a considerar es el desarrollo de una serie de nuevos productos y servicios precisados por las familias laborales (esto es, por las familias en las que los dos miembros trabajan fuera de casa durante una parte o toda la jornada). Y sobre todo el acrecentamiento de un tipo de trabajo que hace sólo una década se consideraba condenado a desaparecer: el servicio doméstico, sea por horas o a jornada completa.

Y esto nos abre la reflexión a una nueva cuestión, pues obviamente no hay en España, en la actualidad, mujeres suficientes disponibles para atender la ingente demanda de trabajo doméstico remunerado. (...) La aparición de nuevos empleos, más atractivos tecnológicamente para las nuevas incorporaciones al mercado de trabajo, ha hecho que los trabajos tradicionales queden sin cubrir por sus extremas condiciones de higiene, incomodidad, intensidad de trabajo físico, bajo reconocimiento social u otras razones.

Para ello ha sido preciso dejar entreabiertas (no abrir) las puertas del país a la inmigración clandestina (pág.50-53).

En un artículo de opinión publicada en la prensa, y citado en el propio trabajo⁷⁰, avanzaba otra de las respuestas que la sociedad española empezaba a dar a dicha problemática:

Todos los 'progres' nos hemos reconciliado con nuestros padres. Cuando podemos, incluso nos los llevamos a casa para que nos hagan la comida, nos limpien los rincones y nos cuiden los niños (Ibíd., pág. 9).

⁷⁰ A. Baigorri, "Donde comen dos, comen tres... (la familia ataca de nuevo)", Diario EL Día de Aragón, 28 de mayo de 1989, pag.3

Macinnes y Pérez Díaz (2008) lo expresaban años más tarde en otros términos. Consideran que “el trabajo reproductivo, antaño muy concentrado en las mujeres y en una estrecha franja de edad, se está redistribuyendo” (pág.105). Para reforzar esta afirmación los autores utilizan los datos de un estudio realizado por el Cohort Study del Reino Unido en el año 2000 donde se cuantifica la ayuda que los abuelos y abuelas prestan a sus hijos y nietos. Así por ejemplo,

aunque sólo uno de cada veinte niños nacidos en el año 2000 convive con alguna abuela o abuelo, son éstos quienes les cuidan en la mitad de los casos cuando la madre trabaja, y en tres cuartas partes cuando se ausenta en algún otro momento. Aproximadamente un tercio de los adultos con hijos menores declaró recibir ayuda material de sus propios padres (...) además de regalos o extras para el nieto. Todo ello es posible porque al menos seis de cada diez recién nacidos vienen al mundo con sus cuatro abuelos vivos, y ello a pesar de que los nacimientos actuales se producen a una edad bastante tardía en la vida de las madres. (Ibíd. pág. 105)

Este fenómeno no se circunscribe al Reino Unido, pues la incorporación de la mujer al mercado de trabajo en España “se acompaña de una escasa frecuencia del trabajo a tiempo parcial, de insuficientes servicios para el cuidado de los niños y de una reducida participación del hombre en las tareas domésticas” (Tobío, 1997, pág. 155). Una de las estrategias que utilizarán las mujeres para solventar este problema será acudir a la ayuda familiar, y es que la mayor parte de la ayuda que proporcionan los abuelos tiene que ver con el cuidado de sus nietos, aunque no todos los abuelos participen por igual.

Numerosos estudios más recientes, tanto en España como en otros países, han puesto de manifiesto la relación más intensa entre abuelas e hijas que también son madres a la hora de solicitar ayuda para atender a sus hijos (Hagestad, 1985; Bazo, 1994; Segalene, 1995; Attias-Donfut & Segalene, 2001; Herlyn, 2001; Tobío, 1997, 2002). Tobío (1997) a partir de datos

de la Encuesta de Compatibilización Familia-Empleo (ECFE)⁷¹, sobre las estrategias desarrolladas por las madres trabajadoras para compatibilizar ambos mundos, complementada con datos primarios cualitativos basados en narraciones personales de mujeres en esa situación, pone de manifiesto que es la abuela materna la que en mayor medida cuida de los nietos en edad preescolar y se encarga de ellos cuando vuelven a casa después del colegio. Por su parte los abuelos por línea materna, seguramente animados por sus esposas, se especializan en tareas como llevar y traer a los niños al colegio. Ambos, abuelas y abuelos están presentes en situaciones extraordinarias como puede ser la enfermedad de los niños o atenderlos durante los periodos de vacaciones; y otras más habituales como quedarse con los nietos por las noches cuando los padres salen los fines de semana y en otros momentos de ocio (págs.160-163).

No obstante las funciones asociadas al rol de abuela no son siempre las mismas, difieren en función de las culturas familiares, las experiencias y biografías de cada una de ellas. Así por ejemplo, en un estudio sobre las abuelas alemanas, Herlyn (2001) identifica tres estilos diferenciados que Pérez Ortiz (2006) denomina familiar, semifamiliar y autónomo. El estilo familiar sería el de aquellas mujeres que piensan que su función en la vida es ayudar a sus hijos y nietos como una extensión más en su faceta de tutela y cuidado de la familia. En el estilo semifamiliar las mujeres consideran que la familia no es tan prioritaria y ser abuelas tampoco es una prolongación de su maternidad. Su idea de la familia es la de una gran comunidad que exige responsabilidades pero deja amplios espacios de libertad a cada uno de sus miembros. En este estilo se ubican mujeres en las que ser abuelas es sólo una más de sus muchas actividades. El estilo autónomo define aquellas mujeres que dan al papel de abuela una importancia relativa y la familia no es un elemento central de su identidad; en general tienen mucho peso los aportes extra-familiares básicamente derivados de su actividad profesional. No obstante, hay que matizar que la importancia de la actividad profesional en el desarrollo de este último estilo, depende de que el trabajo de las mujeres haya sido una

⁷¹ La encuesta incluye 1.200 entrevistas representativas de las madres trabajadoras españolas. El error muestral es del 3% para un nivel de confianza del 95%. El trabajo de campo se hizo entre marzo y junio de 1998. Los resultados se tabularon y analizaron con el programa SPSS. La investigación se realizó en el marco del Programa Sectorial de Estudios del Género y de las Mujeres del III Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico.

cuestión de realización personal y no fruto de la necesidad, tal y como comprobó el autor a través de las abuelas de la antigua RDA (págs.62-63).

En el análisis de las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos Pérez Ortiz (2006) pone el acento en la novedad histórica que supone el papel del varón como abuelo, y es que al alargamiento de la vida, las mejoras condiciones de salud con las que se llega a edades avanzadas y la institución de la jubilación que permite disponer de tiempo libre, hay que añadir los cambios de valores que en la expresión de los afectos favorece la sociedad actual, en la que la expresión de sentimientos ya no está asociada exclusivamente con lo femenino alcanzando también los comportamientos masculinos. Señala la autora que en lugares como Francia esta transformación resulta más evidente porque los padres, que ahora son abuelos, fueron los pioneros de la nueva paternidad⁷² a finales de la década de los sesenta; sin embargo en España ese movimiento llegó más tarde y tener nietos “puede suponer una especie de atajo para los varones españoles que pueden llegar a esa expresión de sus sentimientos en esta área menos polémica” (pág. 61).

En la misma línea de expresión emocional de los afectos por parte de los abuelos, Macinnes y Pérez Díaz (2008) se refieren a ellos como “hombres (que) viven hasta mucho después de terminar su vida laboral, entrando en una fase menos «masculina», mermada del ancestral carácter masculino «productivista» y posibilitadora de relaciones y funciones cercanas a los roles reproductivos antaño casi exclusivos de las mujeres (pág. 105)

Para Pérez Ortiz (2006) el papel de los abuelos va más allá del cuidado de sus nietos. Son funcionales para el mantenimiento de la familia, ejercen de mediadores entre los conflictos que surgen entre sus hijos y nietos, son los portadores de la historia familiar, actúan como malla de seguridad en momentos de crisis; y desde el punto de vista emocional la presencia de los abuelos para los nietos puede tener “la función simbólica de la garantía de que la muerte se mantiene apartada porque todavía vive, no una, sino dos generaciones anteriores” (pág 61).

⁷² Expresión que hace referencia a la construcción de una nueva paternidad que renuncia a las prácticas autoritarias y abre espacios a la paternidad afectiva.

Las relaciones entre abuelos y nietos tienen algunas especificidades y también limitaciones. Las primeras están mediadas por la distancia generacional y es que el tipo de relación que los abuelos mantienen con sus nietos es significativamente distinta de la que mantienen con sus hijos, lo que facilita que entre ellos se establezcan relaciones más libres. En este sentido Schaie & Willis(2003) citado en Pérez Ortiz (2006) aclara que “ni los abuelos tienen la misma responsabilidad sobre los nietos que los padres sobre los hijos, ni los nietos tienen la necesidad de rebelarse contra los abuelos, lo que puede facilitar extraordinariamente la comunicación” (pág. 61).

Las limitaciones en la relación abuelos nietos tienen que ver con las distintas culturas familiares que pueden chocar abiertamente cuando los primeros ejercen de cuidadores de los segundos. En la nueva pareja que se forma coinciden los aportes de las culturas familiares de cada uno de los miembros de la pareja, a la que hay que unir la propia cultura familiar que la nueva pareja está construyendo y que adquiere su máxima expresión con la llegada de los hijos. Estas diferencias culturales y posibles conflictos se hacen patentes, por ejemplo, en el modo y prioridades de educación de los niños, a los que hay que unir las tensiones entre abuelos maternos y paternos ante el claro dominio de los primeros en relación con el cuidado de los niños (Ibíd. pág. 62).

Lógicamente la ayuda diaria de los abuelos está relacionada con la proximidad espacial y las buenas condiciones de salud de éstos. La mejora en las condiciones económicas de las generaciones gracias al incremento del poder adquisitivo en forma de salarios y pensiones, han permitido a los hijos la formación de hogares independientes de sus padres; no obstante y a pesar de esta distancia residencial, las relaciones entre estas generaciones no están mediadas por la distancia espacial si no por lo que el sociólogo austríaco Rosenmayr (1967) a denominado principio de “intimidad a distancia”.

Según esta forma de convivencia, las generaciones mantienen su independencia residencial, esto es, viven en hogares independientes, pero mantienen frecuentes contactos con sus hijos y en este contexto los nietos juegan un papel central como “mediadores sociales”, facilitando y propiciando un contacto más frecuente y más intenso” (Meil, 2003, pág. 37)

Esta tendencia a la proximidad residencial entre generaciones ha sido constatada, por ejemplo, en una encuesta realizada en la Comunidad de Madrid (CAM) en el año 2000 a cabezas de familia o su cónyuge menores de 65 años. Los datos ponen de manifiesto que entre quienes han nacido en la CAM lo más frecuente es que vivan muy próximos geográficamente, la mitad vive a menos de 15 minutos a pie de donde viven sus padres y sólo un 37 % de los entrevistados que no han nacido en la CAM tienen a sus padres a más de dos horas de distancia en medio de transporte de donde tienen fijado su domicilio. Los autores del estudio concluyen que “la elevada proximidad geográfica entre las generaciones se traduce, por tanto, en una elevada frecuencia de contacto de los padres con los hijos emancipados y, por tanto, con los nietos” (Ibíd. pág. 39).

Pérez Ortiz (2006) a partir de distintos estudios realizados tanto en España como en Europa resume algunas de las consecuencias que tanto para los implicados como para el resto de la sociedad tiene el cuidado de los nietos por parte de sus abuelos. Para las abuelas el cuidado de sus nietos se convierte en una especie de antídoto contra la soledad, aunque la carga de responsabilidad que implica dicho cuidado en numerosas ocasiones se convierta en un factor con peso negativo. Desde el punto de vista colectivo la ayuda de los abuelos en el cuidado de sus nietos facilita a las madres tanto la incorporación al mercado de trabajo de aquellas mujeres sin empleo, mejorando así su condición social, como continuar con su actividad profesional sin renunciar a las posibilidades de una promoción profesional y social ascendente. En este sentido la labor que desempeñan las mujeres mayores, fundamentalmente pertenecientes a la Generación Franquista, es una continuación de la iniciada años atrás cuando facilitaron a sus hijas el acceso a niveles educativos superiores que les permiten optar ahora a un puesto de trabajo cualificado. Otros ven en el cuidado de los nietos una forma de eludir un problema con grandes implicaciones sociales y de mucho más calado como es el reparto equitativo de las tareas domésticas y usos del tiempo entre sexos (pág.63).

No obstante, en otros estudios comparativos más extensos a nivel internacional, como el proyecto OASIS⁷³, también ponen de manifiesto la ayuda de las personas mayores en el cuidado de sus nietos y nietas, aunque matizan tanto la intensidad de la ayuda como la satisfacción que produce. Así, frente a lo que socialmente se acepta y al contrario de lo que se piensa, en España es bajo el porcentaje de ayuda que los nietos reciben de sus abuelos si lo comparamos con la ayuda que los abuelos prestan a sus nietos y nietas en otros países como Noruega e Israel. No obstante, el estudio matiza la frecuencia con la que se realizan las ayudas: mientras que en España tienen un carácter más regular, en Noruega la ayuda es puntual.

Es decir los abuelos noruegos ayudan en mayor proporción a cuidar de sus nietos que en España, pero lo hacen de forma puntual, en tanto que en España aunque ayuden menos, quienes lo hacen deben comprometerse de forma regular, lo que implica sin duda más obligación y por tanto puede inferirse menor satisfacción”. (Bazo, 2008, pág. 83)

Los efectos de esta continuada ayuda de los abuelos hacia sus nietos genera que, en más ocasiones de las deseadas, “este rol de abuelo sea vivido con estrés y ansiedad” (Pinazo & Kaplan, 2007, pág. 91). Para ayudar a los abuelos a mejorar la vivencia de su abuelidad, numerosos países han puesto en marcha programas intergeneracionales⁷⁴ que abarcan desde el apoyo a abuelos en el ejercicio de su rol de abuelos, hasta la ayuda a personas mayores que ejercen voluntariamente como abuelos respecto de niños que no tienen contacto con sus propios abuelos e incluso, a veces, tampoco con sus propios padres; pasando por la asistencia de abuelos que se ven obligados a ejercer de sustitutos de los padres (Ibíd. pág.91).

⁷³OASIS es el acrónimo del proyecto Old Age and Autonomy: The Role of Social Services Systems and Intergenerational Family Solidarity que ha sido financiado por la Comisión Europea dentro del V Programa Marco de Investigación La investigación se ha realizado en cinco países: España, Alemania, Inglaterra (no en todo el Reino Unido), Noruega e Israel, en el ámbito urbano. El objetivo principal del proyecto es conocer de qué manera las distintas culturas familiares y los sistemas socio-sanitarios apoyan la autonomía de las personas mayores y retrasan su dependencia, para mejorar así su calidad de vida y promover nuevas iniciativas políticas y planes de intervención. (Bazo, 2008, pág. 79)

⁷⁴ Para más información véase la siguiente dirección en internet: <http://envejecimiento.csic.es/documentacion/especiales/relaciones-intergeneracionales/investigacion.html>

Para terminar cabe preguntarse por el futuro de esta solidaridad intergeneracional ¿Es posible que desaparezca la ayuda de los abuelos en el cuidado de sus nietos? Tobío (2001) entendía esta ayuda como una solución transitoria entre el desajuste que supone la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y la falta de servicios sociales y asistenciales por parte del Estado. Para la autora esta solución, es una “solución provisional para una generación de transición, la primera generación de madres trabajadoras españolas” (Tobío, 2008, pág. 98), que habría sido posible gracias a otra generación de mujeres, sus madres, que socializadas en valores y roles tradicionales han dedicado su vida a las labores domésticas y familiares. Es la misma línea explicativa anticipada en Baigorri (1995).

A las primeras generaciones (la Baby boom y la Generación X) de mujeres trabajadoras con hijos, que necesitaba el apoyo de su familia, especialmente la de su madre, para mantenerse en el mercado de trabajo le ha seguido la Generación Y, y efectivamente, la tendencia en el cuidado de los nietos antes descrita, parece estar cambiando. En la encuesta a mayores que realizó el IMSERSO en 2010 se ponía de manifiesto que la mitad de los abuelos y abuelas cuidan a sus nietos todos los días, y que éstos (33,1%) comienzan a cuidar más a sus nietos que las abuelas (29,7%), aunque son las abuelas quienes los cuidan más tiempo (mujeres: 6,2 h/d; hombres: 5,3 h/d).

Cambios sociales recientes como la permanencia de las abuelas Baby boom en el mercado de trabajo hasta su jubilación (cuya edad se ampliará incluso para la Generación X), el aumento de su nivel educativo y cultural, las expectativas vitales que se abren para los abuelos en general a partir de la jubilación, la mejora de su estado de salud, el incipiente y aún muy escaso desarrollo de políticas sociales de atención a la familia en forma de subsidios, subvenciones, guarderías públicas, etc., que favorecen la conciliación de la vida familiar y laboral, supondrán una transformación de la lógica seguida hasta ahora en las relaciones entre abuelos y nietos.

Ello abre nuevas posibilidades al desarrollo de una vida más independiente por parte de los abuelos afectando a su rol de cuidador de nietos, lo que no significa abandonarlo. De hecho, la crisis económica sufrida por nuestro país desde 2008 ha puesto de manifiesto la vigencia y la fuerza de las relaciones intergeneracionales, en concreto el peso de los abuelos

en el mantenimiento y sostén económico de sus hijos y nietos (ejerciendo la función asistencial de la que el Estado se ha abstenido), atrapados por el desempleo, la precariedad laboral y la expresión más dramática de la crisis, los desahucios de viviendas. Es esta fortaleza vigente de la solidaridad intergeneracional a la que acude el papa Francisco cuando en la homilía de la misa de los ancianos celebrada el 1 de octubre de 2014 afirma que “el futuro de los pueblos está en el encuentro entre generaciones”.

Abuelos y nietos ¿transmisiones intergeneracionales ambientales?

En la exploración que hemos realizado sobre “relaciones ambientales intergeneracionales”, o más exactamente socialización ambiental cruzada, entre abuelos y nietos en el interior de las familias, no hemos encontrado en la literatura académica estudios específicos sobre el tema; en este sentido el fenómeno que estudiamos es un asunto inédito.

Sí hemos localizado, en el marco de las investigaciones sobre mayores activos, abundante material en torno a programas intergeneracionales entre mayores y jóvenes y mayores y niños sin lazos de parentesco. Al margen de los numerosos programas sobre mayores, también existen abundantes trabajos en los que se analiza la transmisión de actitudes ambientales en el interior de las familias entre padres e hijos, y estudios sobre la aplicación del concepto de ciclo de vida en la socialización ambiental de los niños. Con menor énfasis pero no por ello menos importante, en el área de investigación sobre educación ambiental también encontramos numerosos trabajos y experiencias educativas sobre sostenibilidad que incluyen el co-aprendizaje intergeneracional, etc.

Si bien es cierto que todos ellos pueden aportar interesantes pistas y conclusiones en el campo de las relaciones intergeneracionales ambientales, exceden el estricto ámbito de del fenómeno que investigamos, que son las transmisiones intergeneracionales ambientales entre abuelos y nietos en el interior de las familias, y por ello no serán objeto de análisis en este trabajo.

Otros aportes teóricos de interés a la investigación

En este apartado trataremos sobre dos aportes teóricos que consideramos necesarios para dar un mejor basamento a nuestra investigación: de una parte el paradigma teórico del materialismo cultural, y en segundo lugar la teoría de la urbe global y la Sociedad Telemática.

Materialismo cultural

Las tesis sobre materialismo cultural fueron desarrolladas por el antropólogo Marvin Harris (1979). Esta obra aparecía en un momento de gran efervescencia ecléctica en la investigación de los fenómenos sociales y culturales, en la que al par que seguían vigentes, con desigual influencia, los tres paradigmas clásicos de la sociología (funcionalismo, acción, conflicto), se incorporan nuevos paradigmas basados, bien en la reinterpretación, renovación o reformulación de los anteriores. Algunos retoman viejas ideas periféricas de algunas de las teorías clásicas para explicar nuevos problemas sociales, como ocurre con el Nuevo Paradigma Ecológico (NEP), del que ya nos hemos ocupado extensamente en el capítulo dedicado a la Sociología Ambiental. Frente al caos epistemológico generado por la postmodernidad, la propuesta de Harris para las Ciencias Sociales supone una de las reacciones más sólidas.

No se trata de realizar aquí una detallada descripción del materialismo cultural, pues nuestro interés es hacer referencia únicamente a algunas de las categorías analíticas de su teoría, en concreto a los desarrollos que realiza con el concepto marxista de infraestructura, que creemos nos ayudan a interpretar y explicar algunos de los fenómenos que hemos encontrado en nuestra investigación.

El materialismo cultural es, en realidad, una más de esas nuevas aportaciones teóricas, que basadas en teorías clásicas, incorporan elementos que tratan de salvar las deficiencias que supone aplicar una teoría del siglo XIX en el último tercio del XX. La obra *Cultural Materialism*, se divide en dos partes bien diferenciadas: en la primera de ellas Harris expone los planteamientos epistemológicos, los principios teóricos y el alcance de sus teorías; y en la segunda compara el materialismo cultural con el corpus teórico y epistemológico de las

que a su juicio son las principales perspectivas analíticas vigentes en ese momento histórico, a las que aplica un riguroso análisis crítico: sociobiología, materialismo dialéctico, estructuralismo, marxismo estructural, idealismo psicológico y cognitivo, eclecticismo y lo que el autor denomina oscurantismo⁷⁵.

El autor engarza los presupuestos epistemológicos del materialismo cultural, “en las tradiciones filosóficas de David Hume y el empirismo británico, presupuestos que desembarcaron en Darwin, Spencer, Tylor, Morgan, Frazer, Boas y el nacimiento de la antropología como disciplina académica” (Harris, 1994, pág. 14), así como en el marxismo no hegeliano.

Su premisa es sencilla: para explicar y comprender las causas de las diferencias y semejanzas entre sociedades y culturas hay que acudir a la base material de la existencia. Este principio, nada nuevo en las Ciencias Sociales, coincide con los planteamientos del materialismo dialéctico de Marx y Engels; sin embargo introduce nuevos elementos al modelo marxista al rechazar, por un lado, la idea hegeliana de dialéctica, e incorporar la presión reproductora y las variables ecológicas en el conjunto de condiciones materiales de la vida social. En palabras del propio autor,

los materialistas culturales intentan mejorar el modelo marxiano original desechando la idea hegeliana de que todos los sistemas evolucionan a través de una dialéctica de negaciones contradictorias, y añadiendo la presión reproductora y las variables ecológicas al conjunto de condiciones materiales estudiado por los marxistas-leninistas (Harris, 1994, pág. 12)

En este sentido, lo que el materialismo cultural de Harris toma del materialismo marxista es la idea de que son los medios materiales de subsistencia la base sobre la que se desarrollan el resto de instituciones sociales y la conciencia de los individuos. Esta cuestión es clave en el pensamiento marxista, y una aportación fundamental a la historia del pensamiento y la ciencia social. Así lo reconocía Engels en el discurso que dio ante la tumba de

⁷⁵ Término utilizado por Harris para definir a aquellas estrategias de investigación que obtienen los conocimientos a través de medios no científicos en campos susceptibles de investigación científica y se emplean deliberadamente para poner en entredicho la autenticidad del conocimiento científico. Para el autor la perspectiva fenomenológica, sería el más claro paradigma.

Marx, que recogen Sensal y Marten (1963) y al que acude Harris (1994) para recalcar la deuda que el materialismo cultural tiene con el materialismo marxista

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales y, por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres, y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo (pág. 163)

En el desarrollo de su teoría Harris (1994) propone nuevos conceptos que superen algunas de las dificultades de la investigación científica del mundo social. A este respecto considera que es necesario distinguir entre aspectos mentales (pensamiento) y conductuales (acciones y movimientos corporales y los efectos que producen en el medio ambiente); y entre el análisis de dicha conducta y pensamiento, según venga de los propios participantes (emic), o de los observadores (etic). En las operaciones tipo emic “el observador trata de esclarecer cuáles son las categorías y reglas cuyo conocimiento es necesario para pensar y actuar como un nativo” (...), y para ello eleva al “informante nativo al status de juez último de la adecuación de las descripciones y análisis del observador”. Sin embargo en las operaciones tipo etic es el observador el juez último de las categorías y conceptos empleados en las descripciones y análisis. “La adecuación de las descripciones etic es única y exclusivamente su capacidad (del observador) para generar teorías fructíferas desde un punto de vista científico” (...) lo que implica que pueda utilizar conceptos, categorías y reglas ajenas a la visión del nativo y que éste puede estimar improcedentes o carente de significado (pág. 47).

Basándose en el núcleo duro del materialismo marxista de que no es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino su ser social quien determina la conciencia, Harris (1994) reformula por tanto algunos conceptos de la teoría marxiana a la que incorpora los factores reproductivos y ecológicos y las variantes explicativas emic y etic. En este sentido,

el autor distingue en todos los sistemas socioculturales tres grandes componentes que mantienen relaciones causales entre ellos: *la infraestructura*, *la estructura* y *la superestructura*.

La infraestructura (conductual-etic) incluye el modo de producción y reproducción. El primero comprende la tecnología y las prácticas empleadas en la producción de alimentos y energía, dadas las restricciones que impone el medio natural. El segundo incluye las tecnologías y prácticas empleadas para limitar, mantener o acrecentar, el tamaño de la población.

La estructura (conductual-etic) incluye la economía doméstica y política. La economía doméstica afecta a las formas de reproducción, producción, intercambio y consumo domésticos, y las formas de estructuras familiares asociadas a este modo de producción como pueden ser las jerarquías familiares, división sexual del trabajo, educación, etc. La economía política hace referencia a las formas reproducción, de organización, intercambio y consumo entre unidades políticas que van desde una banda o jefe de aldea a los grandes estados. Afecta a la estratificación social, desarrollo de sistemas impositivos, control político y militar, etc.

La superestructura (conductual-etic) está integrada por la conducta derivada de actividades artísticas, literarias, intelectuales, religiosas, etc.

La superestructura (mental-emic) incluye los componentes mentales y emic del resto de componentes y hace referencia a reglas, planes, valores, filosofías y creencias sobre el comportamiento de carácter tanto consciente como inconsciente.

De estos cuatro grandes componentes de los sistemas socioculturales el autor enfatiza en la infraestructura, a la que otorga un papel determinante en la explicación del resto de los componentes y por extensión de los sistemas socioculturales. Es esa prioridad estratégica de la infraestructura en la explicación de los fenómenos socioculturales la que hace desembocar al materialismo cultural en lo que el autor denomina determinismo infraestructural, en el que la infraestructura

representa la principal zona interfacial entre naturaleza y cultura, la región fronteriza en la que se produce la interacción de las restricciones ecológicas, químicas y físicas a que está

sujeta la acción humana con las principales prácticas socioculturales destinadas a intentar superar o modificar dichas restricciones (Harris, 1994, pág. 73)

Por tanto y parafraseando al autor es razonable pensar que el origen de las cadenas causales que afectan a la evolución sociocultural está en el conjunto de actividades corporales consumidoras de energía que mantienen un equilibrio entre el tamaño de la población y la cantidad energía necesaria para mantenerla, tanto en términos de producción como de reproducción. Es tan fundamental este equilibrio para la supervivencia y bienestar de los individuos que todas sus actividades y sistemas de pensamiento están directa o indirectamente afectados por ella (Ibíd. pág. 74).

Aproximándonos a la urbe global

Otra de las teorías utilizadas en este trabajo que nos permiten explicar algunos de los fenómenos estudiados es la de la urbe global (Baigorri, 1998, 2001). Aunque el concepto lo desarrolla en su estudio sobre la ciudad de Badajoz, en realidad lo viene gestando desde principios de la década de los 80, partir de las influencias intelectuales de Mario Gaviria y Henri Lefebvre, y que irá construyendo a partir de trabajos de planeamiento urbanístico, y territorial y desgranando en artículos y conferencias, en una línea que se inicia en Baigorri (1983).

El concepto de urbe global es indisoluble del de Sociedad Telemática, término utilizado por el autor para referirse a los profundos cambios acaecidos de las sociedades occidentales avanzadas en el último tercio del siglo XX, definidos en su expresión más atinada por Alvin Toffler como el shock del futuro (1973) y su innominada Tercera Ola (1982). Frente a otras denominaciones, como la muy popular de Sociedad de la Información, que el propio autor utiliza inicialmente, prefiere la de Sociedad Telemática por ser la que mejor se ajusta a la hora de definir la singularidad de esos cambios, “por cuanto son los efectos de la

fusión de la informática y las telecomunicaciones los que auténticamente la están configurando, permitiéndonos superar las barreras espacio-temporales que han limitado la expansión humana hasta la actualidad” (Baigorri, 2006, pág. 184) ⁷⁶.

Esta nueva sociedad emergente vendría marcada por tres elementos básicos que permiten romper y superar las barreras espacio temporales:” i) revolución de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, ii) globalización de las sociedades y sistemas nacionales, y iii) virtualización, con ayuda de las NTIC’s, con Internet como expresión social primitiva de esa virtualización” (Gómez, 2005, pág. 2).

Los efectos que esa ruptura del espacio-tiempo provoca en la ciudad y en el territorio suponen “una complejización de los flujos y una estructuración en red de los sistemas, unos sistemas crecientemente fractalizados en los que el territorio, como sinapsis, descentraliza, relocaliza. Sólo se concentra la información y el conocimiento, que a la vez se difunden de forma fractal” (Baigorri, 2004, pág. 19).

En otras palabras, Baigorri expone que, en el marco de la Sociedad Telemática y la urbe global la ciudad deja de existir como espacio físico delimitado (el espacio social de la ciudad ya no coincide con su espacio geográfico de influencia, ni con su tamaño físico), se extiende por el territorio en una red de interconexiones basadas en nodos (se corresponden con lo que denominamos ciudades, y articulan la relación entre los individuos y grupos sociales con la propia urbe), y los flujos (información, capital, trabajo, energía, etc.) no se ordenan jerárquicamente sino que se estructuran en red.

⁷⁶ El autor toma la denominación prestada del ingeniero James Martin, autor de los primeros trabajos en los años 70 sobre el impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en nuestra sociedad. Fue utilizada por vez primera en un informe “que es heredero directo de la religión saint-simoniana que ha alimentado durante dos siglos la tecnocracia francesa: el famoso informe Nora-Minc sobre la informatización de la sociedad que revolucionó, a finales de los ‘70, las ideas económicas europeas. Pero inmediatamente después la vemos consagrada por un ensayista de perfil tan saint-simoniano como el de Alain Minc: James Martin, un tecnólogo, asesor de multinacionales de electrónica y profesor universitario que publicó en 1978 un libro (Martin, 1980) que, bajo la traducción de “La sociedad interconectada” expresa muy bien las tendencias que ya apuntaban, y que hoy se han manifestado (todas ellas) en plenitud” (Baigorri, 2007, pág. 207)

En la urbe global la forma de concebir la ciudad y el territorio supera la dicotomía tradicional entre los conceptos de rural y urbano. El proceso de urbanización que trajo consigo la revolución industrial no se mide ya en términos exclusivamente cuantitativos (acumulación demográfica) sino que incorpora elementos de carácter cualitativos entendidos como “extensión de estilos culturales, modos de vida, y de interacción social” (Baigorri, 2001, pág. 63) a lo largo del territorio social. Este proceso de urbanización, plenamente realizado al fin en la Sociedad Telemática, el autor no lo concibe en términos dicotómicos sino como un continuum rural-urbano en el que la evolución y el progreso de las sociedades implica la adaptación y aceptación inevitable de la urbanización como nuevo estado civilizatorio

El espíritu del capitalismo y la sociedad telemática han penetrado hasta tal punto en esos supuestos espacios rurales que no es fácil percibir hoy diferencias en hábitos, actitudes y valores, y menos aún en lo que se refiere a las estructuras y relaciones de producción (Ibíd. pág.60)

En ese continuum rural-urbano el elemento diferencial fundamental que permite distinguir grados entre lo uno y otro no es el tamaño de la población, ni las actividades productivas los indicadores más adecuados para ello, sino la amplitud de las redes relacionales. Para Baigorri “sería la amplitud de la red relacional de la media de los individuos que habitan un espacio, la que determina su grado de urbanización” (Ibíd. pág. 94). En su obra, el autor no desarrolla el concepto de redes relacionales y nos remite a la propuesta que apuntó el sociólogo y demógrafo de la Escuela de Chicago, Philip Hauser (1972) al hablar de ciudad red.

Interpretando al autor podíamos decir que sería la intensidad, cantidad y densidad de las redes relacionales (cooperación, colaboración, competencia, etc.) de los individuos, lo que provoca profundos cambios y transformaciones sociales y caracteriza el grado de urbanidad de un determinado territorio. Entendemos pues que, cuanto mayor son las redes relacionales potenciales de los individuos, mayores son los niveles de urbanidad existentes. En este sentido la ruralidad “apenas serían intersticios, fuera de la marcha de la civilización”, o dicho de otra forma “sólo en la medida que un espacio se halle incomunicado podrá hablarse de cierta carga -de intensidad variable- de ruralidad” (Ibíd. pág 106)

En nuestro mundo, los avances tecnológicos especialmente los relacionados con la información, las comunicaciones y la virtualidad, nos permite afirmar que lo urbano ya no está exclusivamente en las ciudades; en cierto sentido podríamos decir, siguiendo al autor, que la ciudad ya no existe como espacio físico y que el proceso de urbanización es una tendencia global. La urbe global designa el proceso “por el que los aspectos físicos y morales de la ciudad se extienden a todos los rincones de universo, civilizándolo” (Baigorri, 2001. pág. 107).

Este paradigma es esencial a nuestra investigación, por cuanto adoptamos la hipótesis de que no ha de haber diferencias sensibles en los procesos que analizamos entre zonas rurales y urbanas, salvo en lo que se derive de las diferencias determinadas por otro tipo de variables societarias (capital cultural, clase económica, grupos de estatus, etc.).

**SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS CUANTITATIVO Y
CUALITATIVO**

CAPÍTULO VI: APROXIMACIÓN CUANTITATIVA

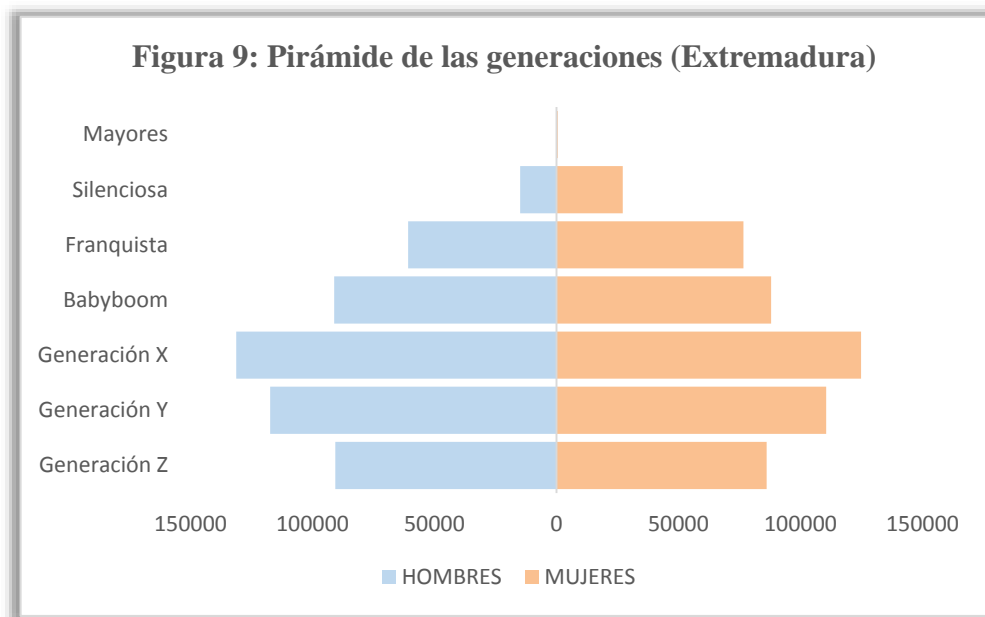
En este capítulo vamos a describir a las generaciones en Extremadura mediante indicadores como el nivel cultural que poseen sus miembros, los valores que ostentan, los ingresos que perciben o la situación socio-profesional en la que se encontraban en el momento de realización de la encuesta. Una vez conocidas las diferencias socioculturales entre las distintas generaciones pasaremos a analizar sus actitudes y comportamientos ambientales y cómo influye en ellos variables tan importantes como el capital cultural o el grado de urbanización. Aproximándonos al objeto de nuestro estudio analizaremos las diferencias ambientales entre familias trigeracionales (aquellas en las que conviven abuelos, hijos y nietos) y no trigeracionales, para terminar con las transferencias ambientales entre abuelos y nietos.

Generaciones

Caracterización general de las generaciones en Extremadura

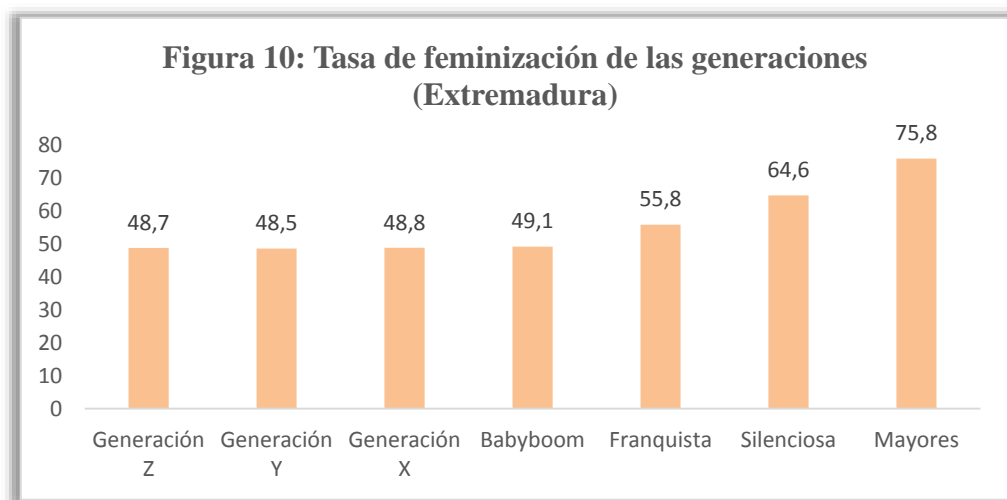
Partiendo de la estructura de generaciones vivas que hemos establecido para España, debemos en primer lugar conocer el perfil socioeconómico y cultural de cada una de ellas, tanto en el universo considerado como base empírica (la población extremeña) como en la muestra (la encuesta ARS-ómnibus), de forma que podamos, sobre esa base, comparar valores, intereses y actitudes. Las diferencias y semejanzas entre ellas nos permitirán explicar y comprender, en mayor medida, cómo se desarrollan y evolucionan los fenómenos a los que nos enfrentamos en esta investigación.

Analizando los datos del último Censo de Población y Vivienda 2011, señalábamos supra las diferencias de la pirámide generacional extremeña respecto de la nacional. El lógico predominio demográfico de las generaciones centrales es mucho más ostensible en el caso de Extremadura, debido a las fuertes tensiones migratorias sufridas por las generaciones anteriores. Así, parece que la auténtica generación del Baby boom sea en este caso la generación X, la cual por otra parte se ha visto afectada por una serie de “pandemias” que, a pesar de no haber vivido la guerra y la postguerra, impactaron fuertemente en los efectivos de la generación anterior (acceso masivo a la motorización, heroína, SIDA, etc.).



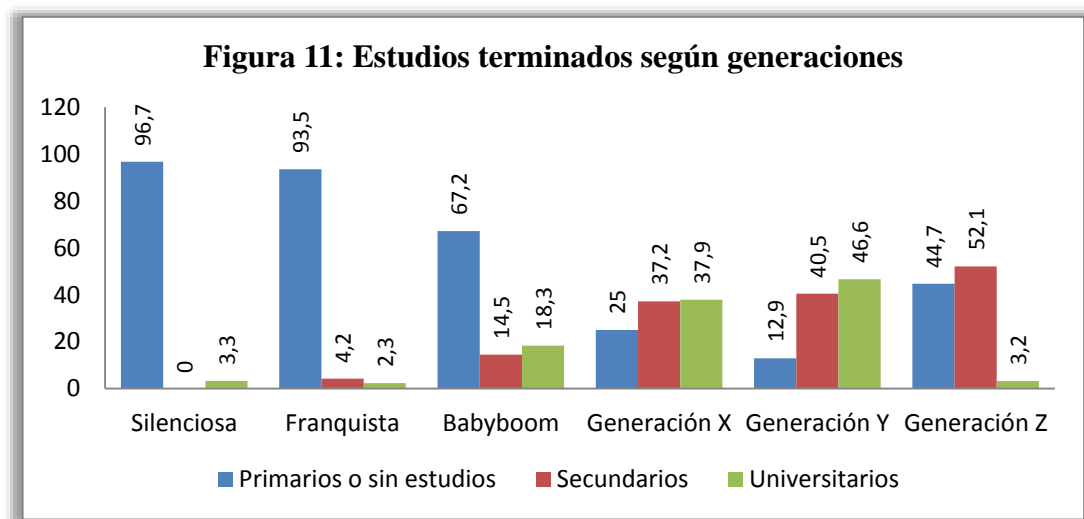
Fuente: INE y elaboración propia.

Esas generaciones más mayores están además, tanto por las razones señaladas como por el diferencial en la esperanza de vida que todavía se mantiene entre hombres y mujeres, fuertemente feminizadas, como puede comprobarse en el gráfico siguiente.



Fuente: INE y elaboración propia.

El resto de la caracterización socioeconómica la haremos directamente sobre la población encuestada, esto es, sobre la muestra finalmente recogida por la encuesta ARS-ómnibus.



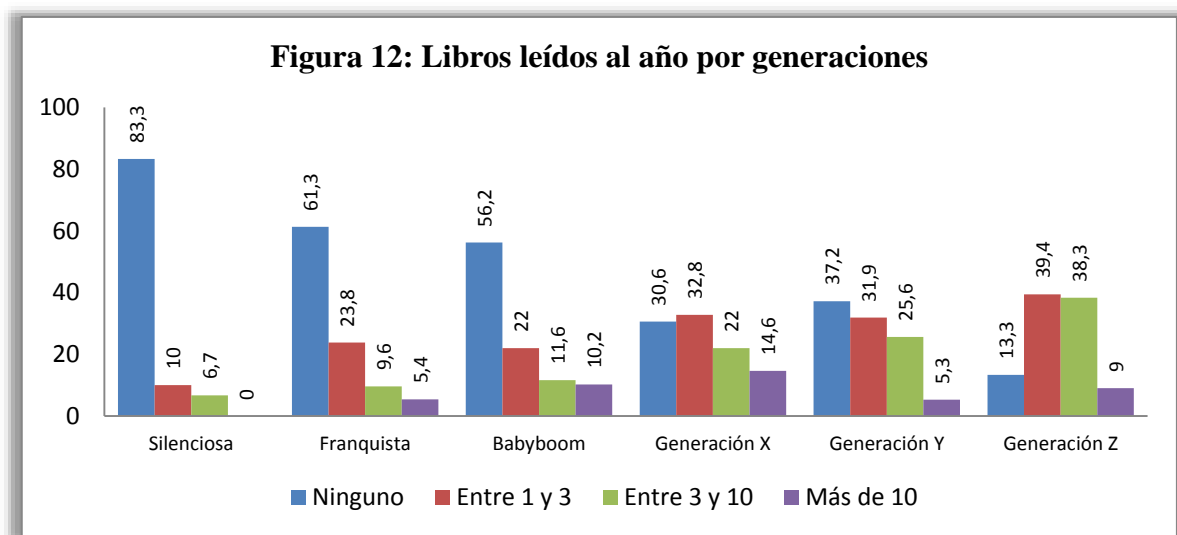
Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En lo que al nivel de estudios se refiere, observamos la extensión de la educación primaria y secundaria y el acceso a la universidad en las generaciones más jóvenes, mientras que entre las generaciones mayores vemos una total ausencia de estudios, o a lo sumo estudios primarios.

Dos datos son especialmente significativos: de un lado el elevado porcentaje de personas (67,2%) de la generación Baby boom cuyo nivel educativo sigue siendo sin estudios o estudios primarios, una característica propia de la región; y de otra el escaso porcentaje de titulados universitarios (3,2%) de la generación Z, si bien en este caso se debe únicamente a que, por edad, no podían haber alcanzado ese nivel de estudios en el momento de realización de la encuesta. En el caso de los miembros de la generación Baby boom, que en 2010 (año de realización de la encuesta) tenían entre 66 y 52 años, efectivamente muy pocos habían tenido acceso a estudios formales, ni siquiera a nivel nacional pero en mucha mayor medida en Extremadura, de donde además habían emigrado en las décadas precedentes la población más cualificada.

Bourdieu y Passeron (1979), distinguen entre varios tipos de capital cultural: el incorporado, que se refiere a la capacidad del ser humano para cultivarse; el objetivo, que hace referencia a los bienes culturales como los libros, por ejemplo; y el institucionalizado, referido a las acreditaciones reconocidas por instituciones académicas y políticas. Así, una forma

indirecta de medir el capital cultural de las generaciones, además de conocer su nivel educativo, es a través del número de libros que se lee; variable de la que disponemos en la encuesta.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Si observamos el gráfico de la figura 12, podemos comprobar la coherencia con el dato anterior, esto es el capital cultural institucionalizado: son las generaciones mayores las que menos libros leen al año, siendo la generación silenciosa la menos lectora de todas, pues en un 83,3% de los casos no habían leído ni un solo libro. Estos porcentajes disminuyen a medida que las generaciones son más jóvenes, pero sorprendentemente esto es así sólo hasta la generación X, en la que encontramos los porcentajes más elevados de “grandes lectores” (más de 10 libros al año), decreciendo en las siguientes generaciones. Incluso el porcentaje de no lectores llega a incrementarse en la generación siguiente, si bien vuelve a reducirse en la generación Z.

En definitiva y uniendo ambos indicadores, podemos concluir que el capital cultural de las generaciones de la muestra aumenta, con toda lógica, a medida que las generaciones son más jóvenes.

En lo que se refiere a la situación socio-profesional, en la siguiente tabla podemos comprobar cómo destacan los pensionistas y jubilados, y en segundo lugar amas de casa, entre las generaciones Silenciosa y Franquista, e incluso entre la Baby boom (26,03%). A la

vista de los datos, en la generación Baby boom, a la que podíamos denominar de transición (sus miembros de entre 52 y 66 años están cerca del final de su vida laboral), encontramos además de una importante presencia de jubilados y pensionistas (fruto de pensiones de incapacidad, y jubilaciones anticipadas), directivos (casi se duplica el porcentaje al pasar de la Baby boom (15%) a la generación X (27,1%), pequeños empresarios y agricultores (crece muy lentamente a lo largo de las siguientes generaciones, para quedar prácticamente estancado el porcentaje a partir de la generación X), y empleados y obreros que crecen significativamente en las generaciones X (6,8%) e Y (18,2%), y disminuyen lógicamente en la generación Z (3,8%), por los motivos de edad ya esgrimidos en el apartado anterior, y cuya dedicación fundamental es la de estudiantes con un 85,6%.

No se puede obviar el dato del número de parados especialmente alto dentro de los miembros de la generación Y (21,5%), y es que la encuesta se realiza en plena crisis económica, afectando fundamentalmente a los más jóvenes.

Tabla 9: Caracterización socio-profesional

	Directivos y técnicos	Pequeños empresarios y agricultores	Empleados de servicios	Obreros	Jubilados y pensionistas	Parados	Estudiantes	Labores domésticas	No clasificable
Silenciosa	0	6,7	0	0	46,7	0	0	43,3	3,3
Franquista	0,8	6,9	1,5	0,8	63,2	3,4	0	19,9	3,4
Baby boom	15	13,6	12	4,5	26,3	7,5	0	18,5	2,8
Generación X	27,1	14,8	24	6,8	0,7	11,8	0	14,4	0,4
Generación Y	25,5	14,4	10,4	18,2	0	21,5	6,6	2,5	0,8
Generación Z	1,6	0	4,3	3,8	0	4,3	85,6	0,5	0

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

La tabla 10 recoge la distribución de ingresos mensuales en los hogares de los que forman parte los individuos de la muestra.

Las diferencias son, de nuevo, ostensibles: mientras que en los hogares del 83,30% de los miembros de la Generación Silenciosa se ingresan menos de 1.100 euros al mes, en el otro extremo tenemos que más del 60% de los hogares de los miembros de la generación Z encuestados ingresan por encima de 1800 euros, alcanzando casi un 18% los que sobrepasan los 3.000 €.

Tabla 10: Ingresos según generaciones					
	Menos de 600€	Entre 600 y 1.100 €	Entre 1.100 y 1.800 €	Entre 1.800 y 3.000 €	Más de 3.000 €
Silenciosa	30,00	53,30	6,70	10,00	0,00
Franquista	26,70	41,10	17,10	12,80	2,30
Baby boom	5,00	34,60	32,60	17,10	10,70
Generación X	1,10	14,50	38,80	35,20	10,40
Generación Y	3,30	15,40	45,00	30,30	5,90
Generación Z	0,00	8,00	30,50	43,90	17,60

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Vemos cómo hay una tendencia general hacia la mejora en las condiciones materiales de la vida de las generaciones sucesivas, si bien la encuesta ya nos mostraba un hecho que en los años más recientes viene preocupando a la sociedad española: la evidencia de que las generaciones más jóvenes no parecen estar cumpliendo el sueño del progreso de las precedentes, según el cual cada generación ha de vivir mejor que la anterior. En este sentido, se observan cómo los miembros de la Generación Y viven en hogares cuya estructura de ingresos es inferior a la de los hogares de la generación inmediatamente anterior⁷⁷.

En general y a modo de resumen, la imagen que nos ofrecen los datos es la de generaciones mayores con un bajo nivel de ingresos y por tanto baja capacidad adquisitiva; generaciones medias con altos porcentajes de sus miembros en tramos medios-bajos de ingresos mensuales, y es la generación más joven la que en mayor medida vive en familias donde se obtienen los ingresos medios-altos y altos.

En cuanto a la posición ideológica de la población encuestada, en la tabla 11 podemos observar el espacio ideológico de la escala⁷⁸ en la que se ubican los miembros de las distintas generaciones. Destacando en primer lugar el fuerte peso que la indefinición política tiene en los extremos generacionales. En la Generación Silenciosa un 56,7% no responde, o dice no

⁷⁷ En principio no deja de ser un mero hecho estadístico, pues habría que analizar el nivel de vida relativo de la Generación Y respecto al que, en el mismo momento del ciclo vital, tuviesen las generaciones anteriores. Pero no deja de ser una expresión simbólica más de lo que la crisis económica ha significado en nuestro país.

⁷⁸ En la escala utilizada el cero 0 representa la extrema izquierda y el 10 la extrema derecha

saber, por lo que la denominación de “silenciosa” se hace particularmente justificado. Si tenemos en cuenta que hablamos de una población de edades comprendidas entre los 82 y los 96 años, y que la mayoría son mujeres sin estudios y que presumiblemente han estado dedicadas durante toda su vida (y lo siguen haciendo, según veíamos, en su caso sin jubilación posible) a la realización de labores domésticas. Socializadas por tanto en los roles tradicionales de género, en los que generalmente el compromiso y la militancia política era cosa de hombres. Y entre los más jóvenes, en la Generación Z, son un 45% quienes no saben o no contestan, si bien en este caso hay que recordar una vez más que hablamos de niños y jóvenes de entre 7 y 21 años, los más jóvenes en pleno proceso de construcción de su personalidad y que no tienen definido aún su posición ideológica.

Tabla 11: Ubicación ideológica

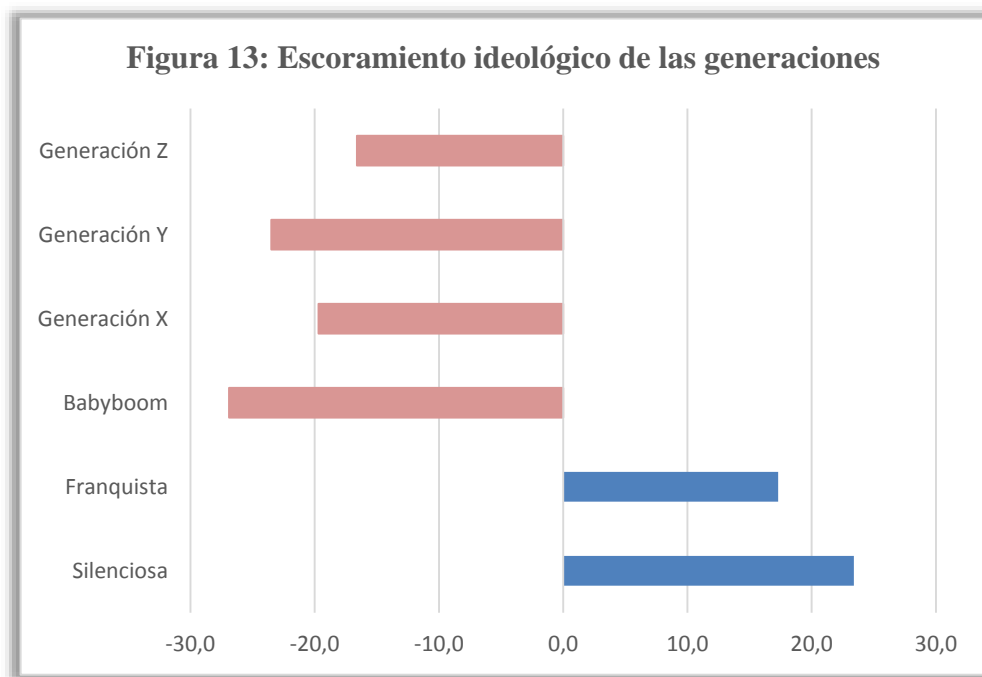
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	Extrema derecha	No sabe/no contesta
Silenciosa	0	0	3,3	13,3	13,3	13,4	0	56,7
Franquista	0,8	10,7	8	20,3	19,2	14,9	2,7	23,4
Baby boom	1,6	19,9	21,6	31,2	9,5	6,7	0	9,6
Generación X	0,7	17,3	18,8	34,6	10,3	6,1	0,7	11,5
Generación Y	2,1	18,5	18,5	30	9,6	5,2	0,8	15,4
Generación Z	1,1	17,6	7,4	19,1	7,4	2,1	0	45,2

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Entre quienes se definen, también cabe destacar el peso creciente de quienes se ubican en la posición equidistante absoluta, que desde el 13,3% de la Silenciosa llega a ser del 34,6 en la X, si bien se reduce en las generaciones más jóvenes, hasta un 19,1% entre quienes no se definen ideológicamente en la generación Z. En las tres generaciones más jóvenes destaca, por otra parte, el peso de las posiciones de izquierda.

Se observa en suma una cierta deriva ideológica generacional. Hemos querido detectarla con más nitidez construyendo un sencillo indicador, al que denominamos “escoramiento ideológico”. Para ello hemos sumado el conjunto de los porcentajes ubicados fuera del centro equidistante absoluto, y restamos de un lado el sumatorio del otro.

Así, vemos muy gráficamente un fuerte escoramiento hacia la derecha de las generaciones más mayores, mientras que a partir de la Baby boom el escoramiento es hacia la izquierda, si bien dicho escoramiento viene reduciéndose de generación en generación.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Sin embargo, el resultado más interesante del indicador, desde el punto de vista de la teoría de las generaciones, es que como muestra el gráfico, nos permite ver muy bien cómo, en cierta medida, se produce un cambio de signo de generación a generación. Así, siendo evidente que tanto la generación Silenciosa como la Franquista tienen un sesgo a la derecha, sin embargo la segunda lo reduce claramente respecto a la anterior. La siguiente generación, Baby boom, rompe totalmente con la Franquista y se escora fuertemente a la izquierda. La X, sin embargo, manteniendo su escoramiento a la izquierda, lo reduce, la Y lo aumenta, y la Z vuelve a reducirlo.

Otro factor que vamos a utilizar para caracterizar a las generaciones objeto de investigación es el conjunto de valores que expresan sus miembros y que directa e indirectamente orientan sus intereses, preferencias y actitudes.

La medida de estos valores la hacemos a través de una pregunta en la que solicitamos a la población encuestada que seleccionen, hasta un máximo de cinco opciones, sus preferencias en torno a determinadas cuestiones relacionadas con la educación de los niños. Esta pregunta de la ARS-ómnibus coincide con las utilizadas en las sucesivas oleadas de la Encuestas Mundiales de Valores (WVS), lo que nos permite cierta comparación longitudinal y transversal tanto con los resultados nacionales como con los del resto de países que han intervenido en cada una de las oleadas. Decimos “cierta comparación” porque los datos en una y otras encuestas no son comparables tal cual, ya que las divisiones por edad realizada en la WVS establecen tres categorías (hasta los 29 años, entre 30 y 49 años y 50 años y más), frente a las seis generaciones diferenciadas en nuestro análisis, lo que nos obliga a realizar la comparación de manera aproximada y a tomar con cautela sus resultados. En el análisis vamos a comparar los resultados de nuestra encuesta, realizada en 2010, con los obtenidos para la realizada en España en la oleada 2010-2014, en concreto la encuesta se realiza 2011.

La pregunta que se realiza es la siguiente:

De las siguientes cualidades ¿cuáles considera que son especialmente importantes enseñar a un niño en el hogar? (escoja hasta un máximo de 5). Las opciones de respuestas son las siguientes: 1) independencia, 2) trabajo duro, 3) sentido de las responsabilidades, 4) imaginación, 5) tolerancia y respeto por los demás, 6) economía y ahorrar dinero y cosas, 7) Determinación y perseverancia, 8) creencias religiosas, 9) altruismo y 10) Obediencia.

En líneas generales estas cualidades se ajustan al modelo materialista-postmaterialista y aunque algunas están claramente definidas en uno u otro extremo, como por ejemplo la independencia, la tolerancia, la imaginación, etc. (podemos entenderlas como valores post-materialistas expresadas en sociedades opulentas en las que donde las necesidades básicas y la seguridad física y material están cubiertas); otras cualidades como la obediencia, ahorrar dinero o las creencias religiosas⁷⁹ estarían dentro del ámbito de los valores materiales vin-

⁷⁹ Según Inglehart “en todos los países estudiados es sustancialmente más probable que los materialistas se adhieran a normas judeo-cristianas tradicionales, que lo hagan los post-materialistas” (Inglehart, 1991, pág. 204)

culados a sociedades que gravitan en torno a las necesidades de seguridad económica y física. Otras de estas cualidades son más ambiguas y su ubicación en uno u otro extremo resulta más complicada dependiendo fundamentalmente del nivel de desarrollo socioeconómico y de los modelos culturales de los países en los que se realiza la encuesta.

Los datos resultantes del cruce de las variables “generaciones” y “cualidades para enseñar a un niño en el hogar” de la encuesta ARS-ómnibus, que se recogen en la tabla 12, presenta datos interesantes. Por ejemplo, la escasa valoración que en todas las generaciones tienen las creencias religiosas como cualidad preferente para educar a los niños. Especialmente bajo es en el caso de los miembros de la generación Baby boom: apenas 3 de cada 100 consideran importante esta cualidad. A las creencias religiosas le sigue la imaginación como cualidad menos valorada (los porcentajes se mueven entre el 10% y poco más del 14%), siendo en este caso la Baby boom la generación que mayor importancia le otorga con un 14,3%.

Tabla 12: Generaciones y valores para la educación (ARS-ómnibus)

	Silenciosa	Franquista	Baby boom	Generación X	Generación Y	Generación Z
Independencia	23,3	34,5	40,1	36,8	34,2	39,9
Trabajo duro	43,3	42,5	48,3	44,4	45,1	41
Responsabilidad	70	75,5	74,3	75,4	74,4	76,1
Imaginación	13,3	13	14,3	10	12,4	13,3
Tolerancia	53,3	65,5	58,2	57	59,2	55,9
Ahorrar	33,3	29,1	24,8	25,1	25,8	26,1
Determinación	20	22,2	20,8	19,5	18,5	20,2
Creencias religiosas	6,7	9,6	3,5	8,9	7,6	7,4
Altruismo	43,3	35,2	33	32,6	32,4	36,2
Obediencia	23,3	40,2	36,5	38,4	38,5	37,2

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En el polo opuesto de aceptación y también en común para todas las generaciones, está la responsabilidad como la cualidad más valorada (entre el 70% y el 76%), seguida de la tolerancia (entre el 57% y el 65,5%). En el primer caso es la generación más joven, la generación Z, la que en mayor medida valora esta cualidad para educar a los niños con un 76,1%; en el caso de la tolerancia es la generación Franquista, con un 65,5% de respuestas.

Otro dato revelador de la tabla es el ahorro, cuya cualidad para educar a los niños es señalado en mayor medida cuanto más envejecidas están las generaciones. Estos datos en cierta medida confirman la importancia de los valores materialistas en sociedades de escasez. Precisamente el porcentaje vuelve a subir ligeramente entre los miembros de las generaciones Y (25,8%) y Z (26,1%), no en vano el momento socio-histórico en que se realiza la encuesta coincide de pleno con la crisis económica y altos niveles de desempleo, que justamente afectan en mayor medida a las generaciones más jóvenes. Con lo que de nuevo se cumpliría la tesis de: a menores niveles de seguridad económica y material, mayor presencia de valores materialistas.

En cuanto a la encuesta WVS-España los datos, que se recogen en la tabla 13, se comportan de manera similar. Son las creencias religiosas las menos valoradas por todos los tramos de edad como cualidad para educar a los niños (los porcentajes se sitúan entre el 7,60% y el 14,80%), seguida de la imaginación entre el 18,40% y el 33,50%. En el extremo opuesto nos encontramos la responsabilidad y la tolerancia, moviéndose los porcentajes más altos en torno al 80% de adhesión en el primer caso y al 75,20% en el segundo.

Tabla 13: Generaciones y valores para la educación (WVS-España)			
	más de 50 años	de 30 a 49 años	hasta 29 años
Independencia	50,4	50	32,6
Trabajo duro	58,9	65,5	72,1
Responsabilidad	78,5	76,5	80,5
Imaginación	33,5	26,2	18,4
Tolerancia	73,9	72,9	75,2
Ahorrar	23,1	26,4	36,3
Determinación	39,1	37,5	36,7
Creencias religiosas	8,1	7,6	14,8
Altruismo	37,5	38,2	30,8
Obediencia	27,7	30,3	34,5

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Otras cualidades como por ejemplo el ahorro tienen un movimiento inverso en relación a la encuesta ARS-ómnibus, aumentando el porcentaje de adhesión a este valor a medida que las generaciones son más jóvenes. Para comprender este comportamiento nos sirve la misma explicación que la utilizada en la ARS-ómnibus, es primero la crisis financiera que

azota a España desde 2008, seguida de la crisis económica en la que todavía estamos inmersos y que afecta fundamentalmente a las generaciones más jóvenes en forma de desempleo⁸⁰ la que puede explicar estos datos.

Una vez analizadas de forma separada ambas preguntas procedemos a realizar la comparativa entre ellas; para ello ajustamos la correspondencia de edades entre una y otra, que queda recogida en la siguiente tabla

Tabla 14: Correspondencia de edades (ARS-ómnibus/WVS-España)		
Generaciones	Edad	
	ARS-ómnibus	WVS-España
Silenciosa	De 82 a 96 años	Más de 50 años
Franquista	De 67 a 81 años	
Baby boom	De 52 a 66 años	
Generación X	De 37 a 51 años	De 30 a 49 años
Generación Y	De 22 a 36 años	Hasta 29 años
Generación Z	De 7 a 21 años	

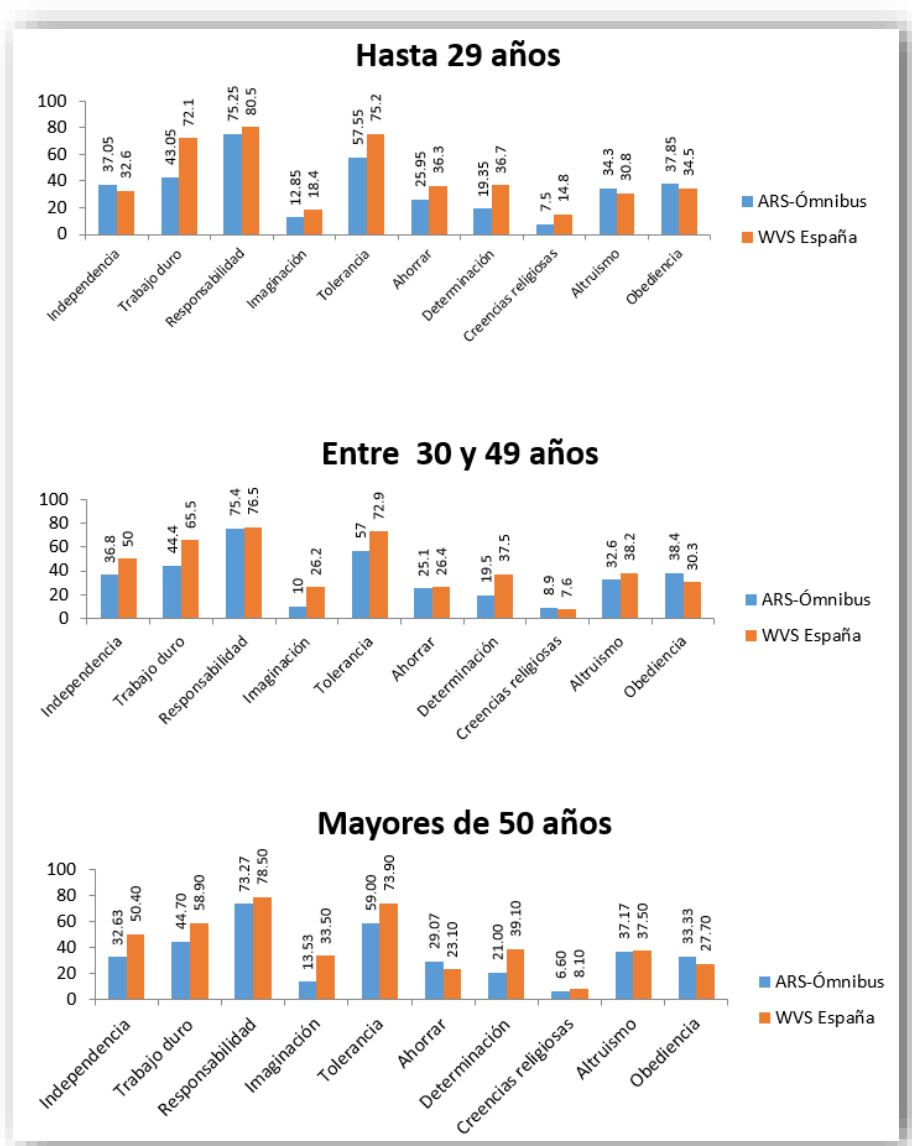
Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar en los gráficos recogidos en la figura 14, en general y para todos los tramos de edad, los porcentajes obtenidos para cada una de las cualidades son menores en la encuesta extremeña que en la nacional.

Las excepciones a esta regla general son, para el tramo de edad de hasta 29 años, las cualidades de independencia (37,05%), altruismo (34,3%) y obediencia (37,85%); y en los tramos entre 30 y 40 años y en el de más de 50 vuelven a repetirse la obediencia como cualidad más valorada con un 38,4%, y 33,33% respectivamente. La obediencia es por tanto la única de las cualidades que se mantiene por encima de los datos nacionales para todos los tramos de edad.

⁸⁰ Según el INE en el último trimestre de 2010 el desempleo entre los menores de 25 años en Extremadura alcanzó al 49,10%. Consulta realizada el 24/11/2014. <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4247>

Figura 14: Comparativa valores ARS-ómnibus/WVS-España



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus, WVS España y elaboración propia.

En todos los tramos de edad y para ambas encuestas las cualidades más valoradas son por este orden la responsabilidad, la tolerancia el trabajo duro y la independencia. En el extremo opuesto estarían las creencias religiosas seguida de la imaginación.

En relación a las creencias religiosas resulta curioso que en un país como España y una región como la extremeña, con la carga de adoctrinamiento religioso recibido especialmente por las generaciones mayores, sean las creencias religiosas la cualidad menos valorada

para educar a los niños. Si observamos los datos para el tramo de edad más joven, el porcentaje que en la encuesta nacional se adhiere a esta cualidad es prácticamente el doble (14,8%) que en la encuesta extremeña (7,5%), con una diferencia de 7,3 puntos entre ellos. En los otros tramos de edad las distancias entre unos porcentajes y otros son significativamente menores; 1,3 puntos para el tramo de edad entre 30 y 49 años a favor de la encuesta extremeña, y 1,50 puntos para los mayores de 50 años en este caso a favor de la encuesta nacional.

A la vista de estos datos vemos que no parecen existir grandes diferencias generacionales en la importancia que tanto españoles como extremeños otorgan a educar a los niños en creencias religiosas; en ambos casos, y como ya hemos apuntado, de todas las cualidades preguntadas es la que menor porcentaje de adhesión tiene; tendencia que se agudiza en el caso extremeño y para las generaciones más jóvenes donde se aprecia un distanciamiento mayor en relación a los datos nacionales.

Junto con las creencias religiosas (valor definido como materialista y por tanto en retroceso en sociedades modernas y secularizadas), otra de las cualidades menos valoradas para educar a los niños es la imaginación⁸¹, aunque claramente con mayores porcentajes de adhesión en la encuesta nacional que en la extremeña para todos los tramos de edad. En ambos casos es en los tramos de edad de más de 50 años en los que mayores porcentajes de adhesión aparecen (33,50% para el caso de España y 13,53% para el caso de Extremadura); a partir de ahí se producen evoluciones distintas en una y otra encuesta. En la española los porcentajes descienden claramente a medida que las generaciones son más jóvenes, mientras que en el caso extremeño se observa un ligero descenso para el tramo de edad de 30 a 49

⁸¹ Esta cualidad la podríamos considerar postmaterialista ya que alcanza porcentajes significativamente altos en sociedades avanzadas como en Suecia (46,7%), Australia (39,8%), Nueva Zelanda (36,3%), Japón (31,6%) o Alemania (29,5%). Por el contrario en países con bajos niveles de desarrollo socioeconómico como por ejemplo Armenia el porcentaje es sólo del 6,1 %. En otros países con conflictos violentos como puede ser Ucrania (la encuesta se realiza en 2011 cuando aún el conflicto bélico con Rusia no había aparecido) el porcentaje alcanza el 13,0%. Datos obtenidos en <http://www.worldvaluessurvey.org>

años, para posteriormente iniciar una subida hasta alcanzar prácticamente los valores observados en el tramo de edad de más de 50 años (13,53%).

Otras cualidades en las que los porcentajes de adhesión obtenidos en la encuesta nacional son claramente superiores a la encuesta extremeña son la determinación (con una leve disminución a medida que los tramos de edad son más jóvenes), la tolerancia (que se mantiene prácticamente constante) o el trabajo duro (cuya adhesión aumenta a medida que disminuye la edad de la población encuestada).

Una cualidad que evoluciona en sentido contrario en ambas encuestas es la independencia; mientras que en la WVS para España los porcentajes disminuyen especialmente en el tramo de edad más joven, en la ARS-ómnibus mantiene una tendencia al alza a través de los distintos tramos de edad.

Para terminar y la vista de los datos, podemos concluir que, en general, los resultados no reflejan un perfil definido de post-materialismo en la población encuestada. Más bien observamos un mix, una mezcla de valores propios de una sociedad compleja y diversa, en la que conviven tanto valores materialistas como post-materialistas.

Tampoco es evidente el cambio intergeneracional de valores previsto en la teoría post-materialista. De las 10 cualidades analizadas, en la encuesta extremeña no existen grandes variaciones entre los distintos tramos de edad. En general los porcentajes que se obtienen en cada una de las cualidades son relativamente cercanos, siendo la obediencia y la independencia las cualidades en las que mayores diferencias podemos encontrar entre los tramos de mayor y menor edad, con 4,52 y 4,42 puntos respectivamente. Este comportamiento de los datos nos induce a pensar que, al menos en estas cualidades, no existen grandes diferencias entre el sistema de valores de las generaciones mayores y las más jóvenes.

En cambio, en la WVS-España las diferencias son significativas para cualidades como el ahorro (13,2), la imaginación (-15,1), la independencia (-17,8) o el trabajo duro (13,2), donde si podemos apreciar cambios intergeneracionales en los valores que unas generaciones y otras entienden como importantes para enseñar a un niño en el hogar, aunque estos cambios no vayan precisamente en la dirección de un mayor nivel de post-materialismo.

Generaciones Ambientales

En este apartado tratamos de conocer si existe un perfil ambiental de cada una de las generaciones y empezamos por conocer cuál es la representación que sobre medio ambiente tiene cada una.

En el apartado teórico hemos precisado la definición de medio ambiente con la que vamos a trabajar, a nuestro juicio la versión más completa y holista para analizar las relaciones entre medio ambiente y sociedad, al incluir no sólo las interacciones entre los hombres y el ambiente físico, biológico y cultural, sino también el plano conceptual, es la de Marston Bates quien definía a este último como “el mundo de las ideas y de los seres sobrenaturales que creados por el hombre domina sus vidas” (Bates,1992, pág. 226).

Es en este último sentido de las ideas, de las imágenes, de las representaciones, y no de las definiciones, en el que vamos a introducirnos al preguntar a la población encuestada qué entienden por medio ambiente.

En la siguiente tabla (nº 15) observamos cómo se distribuyen las respuestas a la pregunta: “Cuando se habla de medio ambiente, ¿en cuál de las siguientes cosas piensa usted?” Los mayores porcentajes se sitúan en torno a la opción paisajes verdes y placenteros, especialmente significativo en la generación Silenciosa, entre la que el 56% de sus miembros así lo consideran. Este porcentaje disminuye con las generaciones más jóvenes al tiempo que crece, también en todas las generaciones, la opción protección de la naturaleza alcanzando el máximo en la generación Y con un 28,9%. Es también en esta generación en la que la opción contaminación de las ciudades alcanza un mayor porcentaje (28,7%).

Además de asociar medio ambiente con paisajes verdes, protección de la naturaleza y contaminación de ciudades, también se introducen los desastres naturales dentro del imaginario. Esta opción tiene porcentajes relativamente bajos en todas las generaciones, siendo la generación Franquista en la que en mayor medida se observa este fenómeno con un 9,2%.

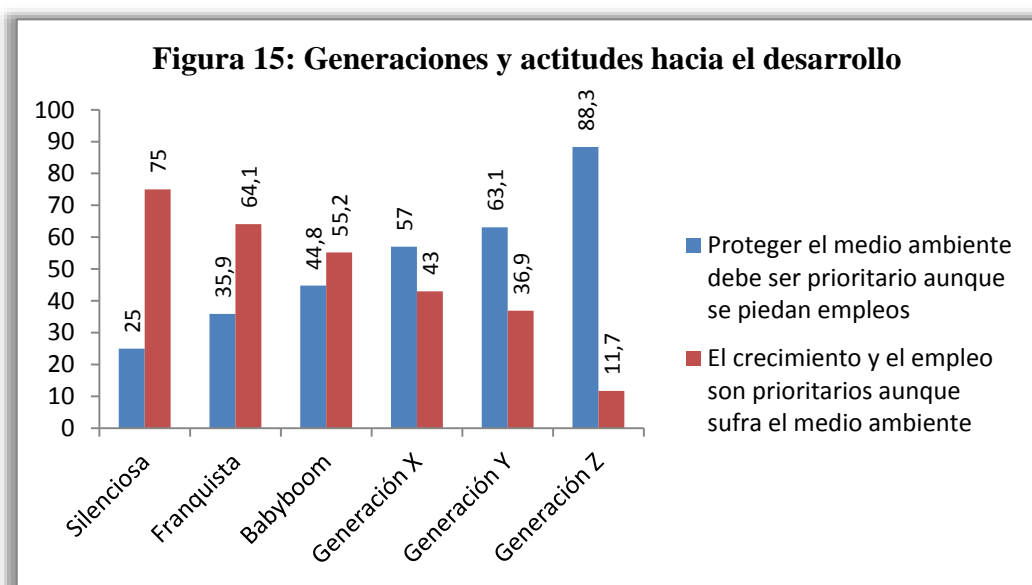
Tabla 15: ¿En qué piensan al hablar de medio ambiente?						
	Silen- ciosa	Fran- quista	Baby boom	Genera- ción X	Genera- ción Y	Genera- ción Z
Contaminación ciudades	10	12,6	17	18	15,4	28,7
Paisajes verdes y placenteros	56,7	31,4	36,6	29,7	33,2	19,1
Desastres naturales	3,3	9,2	4,4	1,8	2,8	4,8
Protección naturaleza	6,7	18,4	21,2	24,8	28,9	27,1
El medio ambiente que heredaran nuestros hijos	3,3	6,5	9,7	16,5	10,6	9,6
La calidad de vida en donde yo vivo	3,3	2,7	3	2,2	0,3	0,5
Nuestra responsabilidad individual en la mejora ambiental	0	0,8	3,4	2,9	3,3	2,7
El uso de los recursos naturales para proporcionarnos un confortable tren de vida	0	1,5	0,6	1,1	2	0,5
Ninguno de estos	0	8,8	3	2,4	3,3	0,5
No sabe/no contesta	16,7	8	1,2	0,6	0,3	6,4

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

El medio ambiente que heredarán nuestros hijos, una opción claramente vinculada con el concepto de desarrollo sostenible, que pone el énfasis en la limitación de los recursos naturales y por tanto en su utilización racional, el cambio en el modelo de desarrollo socio-económico, y que promueve el compromiso, la solidaridad y la generosidad intergeneracional, tiene una tendencia claramente creciente a lo largo de las generaciones, siendo la generación X la más comprometida con esta opción con un 16,5%.

En general podemos decir que con el flujo de las generaciones se ha producido un progresivo cambio en la representación que sobre medio ambiente tienen las personas que las forman; se va reduciendo la visión bucólica-romántica que identifica lo medioambiental con paisajes verdes y placenteros, y aumenta lo que podríamos denominar la conciencia de los problemas que el modelo desarrollo occidental provoca en nuestro entorno; al focalizar la atención sobre la contaminación y la necesidad de preservar y proteger la naturaleza de sus efectos nocivos. Este planteamiento, como veremos a continuación, es coherente con las posiciones de los encuestados cuando se les pone en la tesitura de elegir entre dos posturas en principio contradictorias: desarrollo económico o protección de la naturaleza.

El núcleo del debate sobre la sostenibilidad estriba en armonizar dos elementos que durante gran parte del pasado siglo se consideraron antagónicos (conservación y desarrollo), aunque quizás sea más correcto decir que uno de ellos, la conservación, no se consideraba en absoluto hasta bien entrados los años 70, cuando se hicieron evidentes los efectos del modelo de desarrollo occidental sobre nuestro medio ambiente en términos de degradación ambiental y limitación de recursos. El debate entre dar la prioridad al modelo de desarrollo socioeconómico puesto en marcha por las democracias capitalistas occidentales, aunque ello repercuta de forma negativa en el medio ambiente; o priorizar la conservación del medio ambiente, aunque ello suponga un menor ritmo de crecimiento económico, sigue estando más presente que nunca en nuestra sociedad.



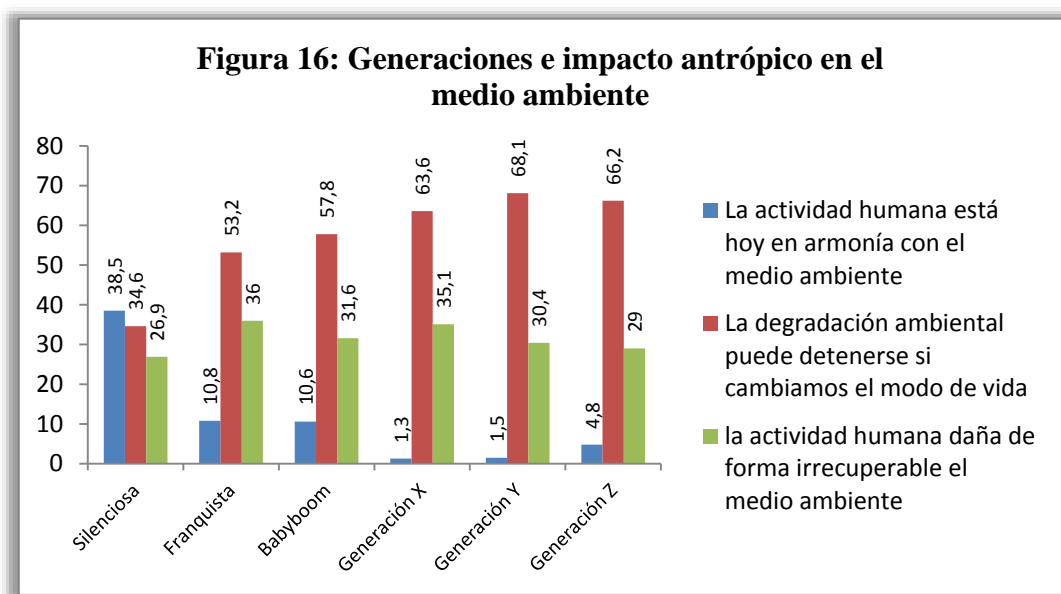
Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En un momento de fuerte crisis económica y con altos índices de desempleo⁸², cabía esperar que la encuesta reflejase posturas mayoritarias a favor del crecimiento económico y el empleo en prácticamente todas las generaciones, especialmente en las más jóvenes donde

⁸² Según el CIS la tasa de paro en Extremadura el último trimestre de 2010, año de realización de la encuesta, es del 23,95%. Datos obtenidos en <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4248>

el desempleo se ceba con especial virulencia. Sin embargo y según podemos observar en el gráfico nº 15, los datos nos sugieren lo contrario: aparece una clara tendencia pro-ambiental, que crece con las generaciones más jóvenes, a favor de la protección del medio ambiente aunque se pierdan empleos; siendo la generación Z la que en mayor medida se adhiere a este planteamiento con un 88,3%.

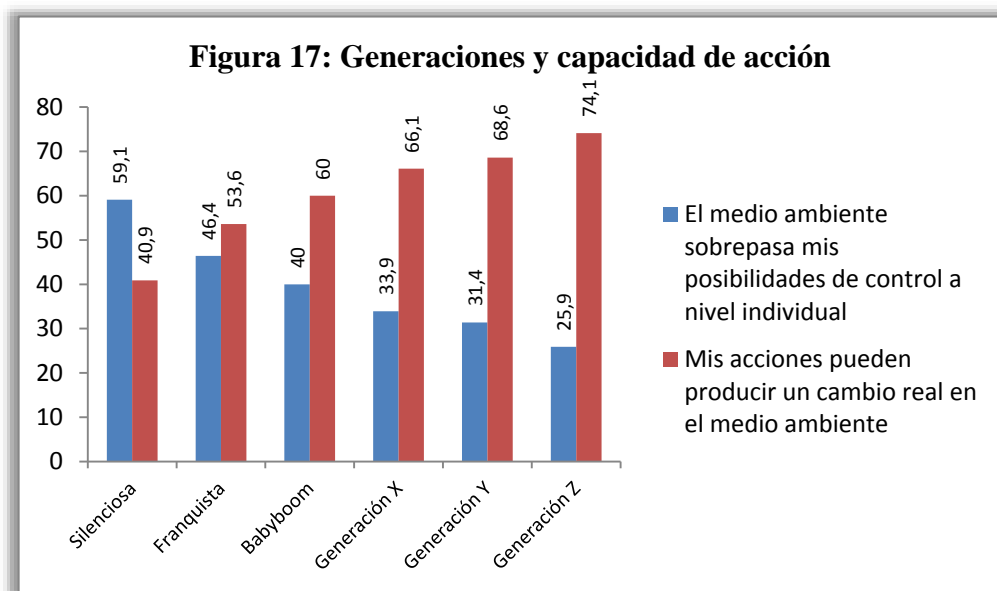
Este carácter ambientalista de las generaciones más jóvenes se confirma cuando se pregunta si las distintas actividades humanas son las responsables de la situación de degradación ambiental que padecemos. En el gráfico siguiente vemos cómo al pedir que escojan qué opinión se acerca más a la suya, cuanto más recientes son las generaciones, más crece la conciencia de que la degradación ambiental que vivimos en las sociedades avanzadas puede detenerse si cambiamos el modo de vida.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Mientras que de forma paralela y en sentido inverso, disminuye claramente la idea de que la actividad humana está hoy en armonía con el medio ambiente, siendo la generación X la que menor acuerdo presenta (1,3%) con esta afirmación. Por último y atendiendo a la opción la actividad humana daña de forma irrecuperable el medio ambiente, podemos afirmar que prácticamente se mantiene la tendencia a pensar en estos términos a lo largo de las generaciones, al moverse los porcentajes entre un 26,9% en la generación Silenciosa y un 29% en la generación Z.

Esta conciencia de la posibilidad de detener la degradación ambiental si cambiamos el modo de vida, se refuerza con la importancia que la población encuestada de las distintas generaciones otorga a la responsabilidad individual en la mejor ambiental. En el siguiente gráfico observamos claramente esta tendencia al alza entre las generaciones más jóvenes.

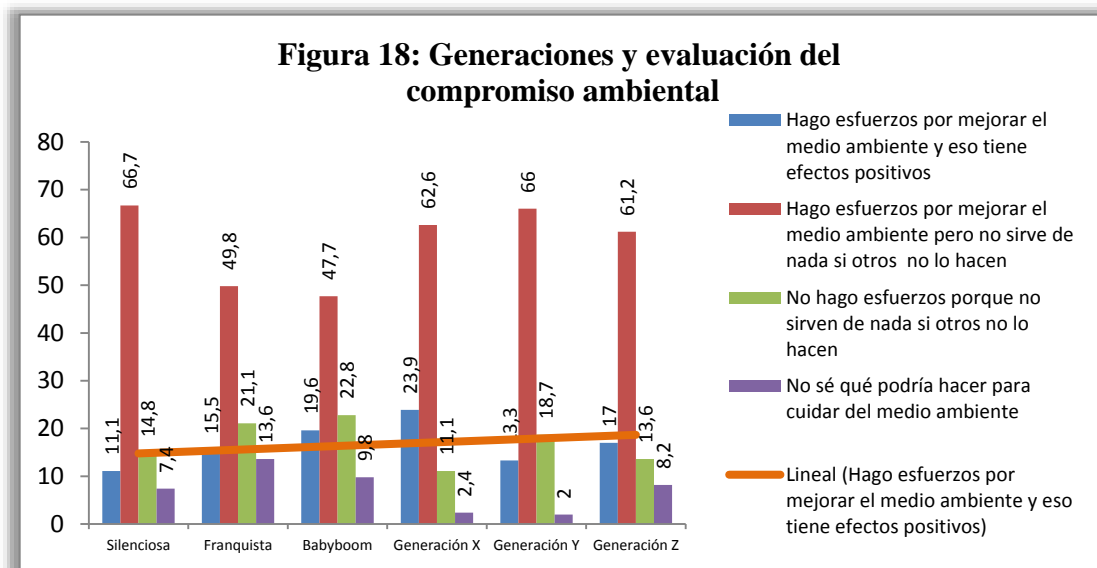


Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En los gráficos anteriores (16 y 17) aparecen las generaciones más jóvenes como las más pro-ambientalistas, más conscientes de la degradación, más proteccionistas y las que en mayor medida asumen la posibilidad de un cambio. Pero en la práctica ¿cuál es el nivel de implicación personal en la mejora ambiental? ¿Cuál es el nivel de esfuerzo que realizan para mejorar el medio ambiente?

La respuesta a estas preguntas se recogen en el gráfico 18, en el que observamos cómo para todas las generaciones la opción mayoritaria de la población encuestada es que realizan esfuerzos para mejorar el medio ambiente pero no sirve de nada si otros no lo hacen; es decir, son conscientes de que su actitud no tendrá efectos positivos en el medio ambiente si no es también asumida por la inmensa mayoría de la población. Esta convicción de que sólo el comportamiento colectivo (que lo hagan también los demás) puede convertir en realmente útil el individual podría implicar, en el peor de los casos, un cierto relajamiento en la continuidad y perseverancia del esfuerzo, cuando se comprueba que la actitud que uno tiene no es una

actitud mayoritaria. En este sentido podríamos decir que el compromiso individual estaría mediado por el comportamiento colectivo.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

La segunda de las opciones con más adhesión pero a gran distancia de la primera, la de hago esfuerzos para mejorar el medio ambiente y eso tiene efectos positivos, es quizás desde nuestro punto de vista la más comprometida con la mejora ambiental de todas ya que, independientemente de que otras personas pueden realizar este tipo de acciones, quienes han elegido esta opción son plenamente conscientes del impacto de sus actividades en el medio y tratan de minimizar los efectos negativos que conlleva. En el gráfico podemos observar cómo este compromiso crece hasta alcanzar el máximo de 23,9% en la generación X, en estos términos la más comprometida. A partir de ahí el comportamiento aparece un tanto errático (cuando en realidad, en función de las respuestas que acabamos de analizar y expresar en los gráficos anteriores, deberíamos esperar que siguiera subiendo o al menos manteniéndose en línea con la generación X), bajando algo más de 10 puntos en la generación Y (13,3%) y volviendo a subir algo menos de 4 puntos en la generación Z (17%). No obstante la línea de tendencia de esta actitud coloreada en naranja nos indica que su aumento, si bien ligero, es continuo a lo largo de las generaciones.

La opción de no hacer esfuerzos porque no sirven de nada si otros no lo hacen, es una postura más bien cómoda que pone en los demás la responsabilidad individual de la actitud ambiental; podríamos decir que se trata de una actitud reactiva, o exodigirida, ya que sólo se moviliza si entiende que el resto también lo hace. Es la Baby boom la generación en la que en mayor medida observamos este tipo de comportamiento, con un 22,8%.

Por último y en relación a la opción no sé qué podría hacer para cuidar el medio ambiente, parece que el conjunto de la población encuestada, con independencia de la generación a la que pertenecen, están informados sobre qué puede hacerse para cuidar del medio ambiente, ya que los porcentajes de elección de esta respuesta son bajos; en algunos casos residuales, como en las generaciones X (2,4%) e Y (2%). Los porcentajes más altos de desinformación los encontramos en la generación Franquista (13,6%), seguida de la Baby boom (9,8%).

Otro elemento interesante que nos permite comprender el concepto de medio ambiente de los miembros de las distintas generaciones, es a través de su posicionamiento a la hora de aceptar o rechazar la implantación de determinadas actividades que podríamos considerar peligrosas en sus respectivas localidades, al par que no rechazan que puedan implantarse en cualquier otro lugar. Es el denominado efecto NYMBY⁸³.

La encuesta ARS-ómnibus nos ofrece la oportunidad de conocer la respuesta que dan los miembros de las generaciones a la implantación en su territorio de varias actividades económicas algunas de ellas consideradas peligrosas.

En este sentido hemos elegido cuatro actividades relacionadas con la generación de energía: la nuclear, la térmica, la eólica y la solar. Las respuestas las podemos observar en la tabla 16, en la que se comparan, para cada una de las generaciones, las opciones de no implantarse en la localidad donde reside el encuestado y no implantarse en ningún sitio.

⁸³ Siglas inglesas que significan Not In My Back Yard (no en mi patio trasero). Hay una versión castellana del término NYMBY, que es SPAN (Sí, Pero Aquí No), pero es muy poco utilizada.

En general las respuestas están claras, en aquellas actividades consideradas peligrosas, para todas las generaciones, los porcentajes de “no se deberían implantar en ningún sitio” son significativamente superiores a la opción de “no se debería implantar en mi localidad”.

Tabla 16: El efecto NYMBI en las generaciones							
		Silenciosa	Franquista	Baby boom	Generación X	Generación Y	Generación Z
Energía nuclear	No se debería implantar en mi localidad	11,10	15,40	11,50	9,40	4,10	9,70
	No se debería implantar en ningún sitio	48,10	47,30	39,10	35,20	41,30	45,10
Energía térmica	No se debería implantar en mi localidad	17,40	7,90	9,10	2,60	0,80	5,20
	No se debería implantar en ningún sitio	21,70	24,70	15,00	13,70	19,30	29,00
Energía eólica	No se debería implantar en mi localidad	13,00	4,80	2,30	2,10	0,30	4,90
	No se debería implantar en ningún sitio	8,70	7,00	2,80	1,50	2,30	1,20
Energía solar	No se debería implantar en mi localidad	12,00	2,70	1,50	0,40	1,00	3,50
	No se debería implantar en ningún sitio	12,00	5,80	1,70	0,70	1,80	0,60

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Quizás la más representativa de todas sea la energía nuclear. Los mayores porcentajes de rechazo lo tiene la generación Silenciosa con un 48,10% y los menores lo podemos encontrar en la Generación X con un 35,20%. A la vista de datos tan contundentes podemos confirmar que, al menos en lo que se refiere a esta fuente de energía, no se produce el efecto NYMBY entre los miembros de ninguna generación.

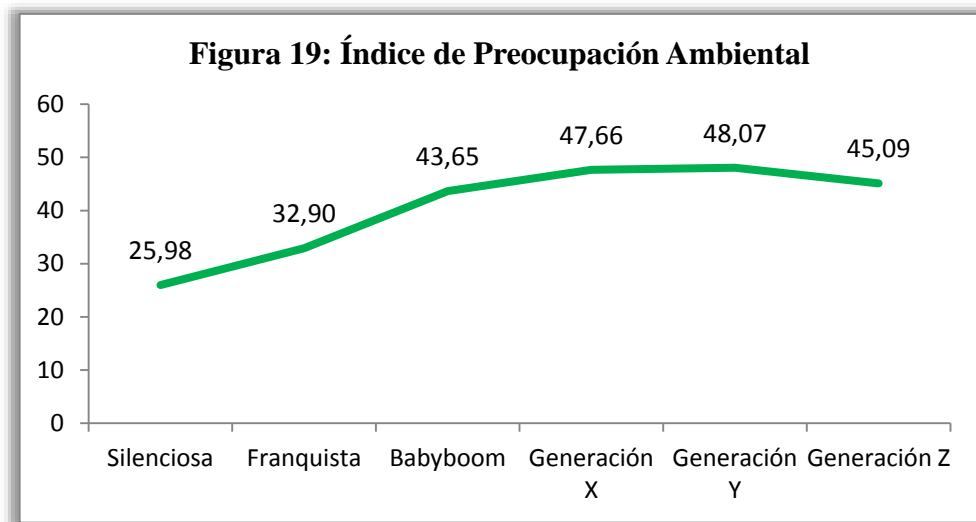
Indicadores ambientales

Para conocer más en profundidad el perfil ambiental de las generaciones hemos construido una serie de índices, cuyos detalles se recogen en el capítulo de Metodología, que resumen los niveles de preocupación, compromiso y actitudes ambientales existentes en ellas.

Posteriormente y en un segundo nivel de abstracción, con dichos índices hemos construido un superíndice al que hemos denominado Perfil Pro-ambiental General (PPG) que nos indica, en conjunto, el nivel pro-ambiental de cada una de las generaciones objeto de estudio.

El Índice de Preocupación Ambiental (IPA), que supone un 20% del peso en el superíndice PPG, está construido con 15 preguntas de la ARS-ómnibus sobre problemas ambientales, tanto globales como locales (cambio climático, pérdida de la capa de ozono, utilización de pesticidas, organismos modificados genéticamente, gestión basura urbana, contaminación acústica, etc.).

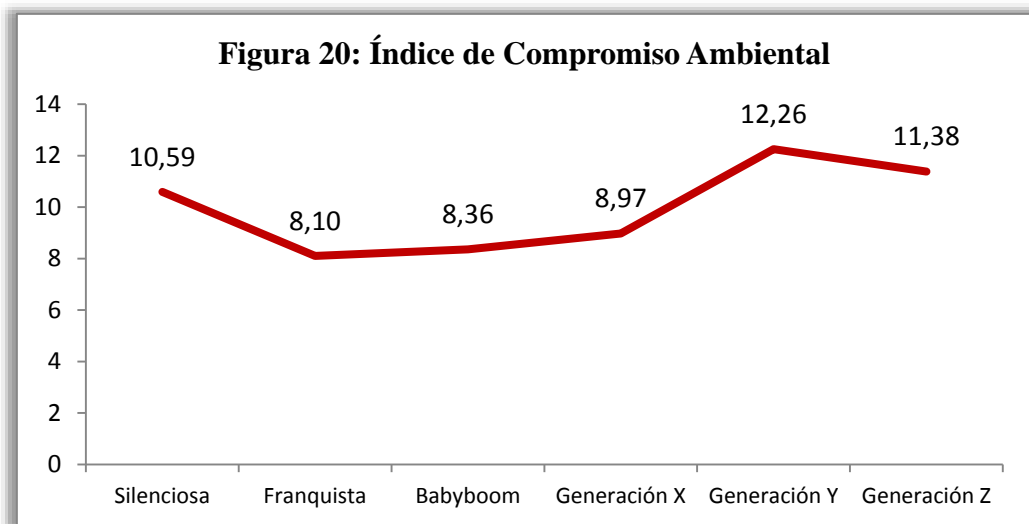
A la población encuestada se le pide que ante estos problemas seleccionen como respuesta una de las siguientes opciones: *“muy preocupado”*, *“bastante preocupado”*, *“poco preocupado”* o *“nada preocupado”*. A cada una de estas opciones de respuesta le hemos otorgado un peso que aumenta de manera proporcional a medida que lo hace la preocupación. Las medias obtenidas por cada generación se recogen en el siguiente gráfico, que muestra cómo la preocupación es mayor en las generaciones más jóvenes, alcanzando en la generación Y el mayor nivel de preocupación con un 48,07%, tendencia coincidente con las tesis de Inglehart.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Para la elaboración del Índice de Compromiso Ambiental (ICA), que supone un 39% del PPG, hemos procedido de manera similar. Hemos seleccionado trece conflictos ambientales que se han producido en distintos momentos históricos en la Comunidad Autónoma de Extremadura (refinería Balboa, central nuclear de Almaraz, parques eólicos de Sierra de Gata, etc.), en los que se les pide a la población encuestada que seleccionen algunas (o todas) de las siguientes opciones: “*lo conozco*”, “*he participado*”, “*considero que los ecologistas tenían razón*”. El índice quiere medir el compromiso político y personal en la defensa de los intereses ambientales de los miembros de las distintas generaciones. La suma de las distintas posibilidades en cada uno de los conflictos y posterior a suma general de todos ellos constituyen el ICA.

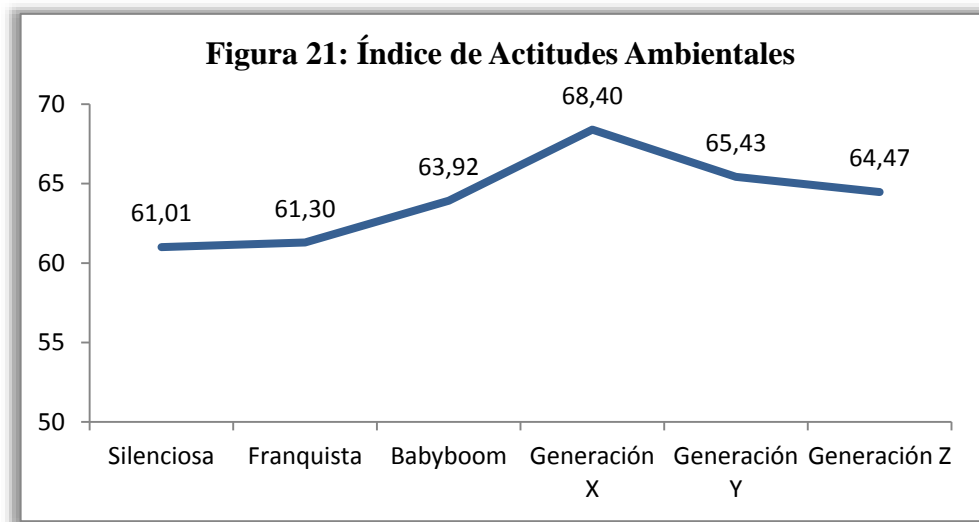
En el gráfico vemos cómo el ICA evoluciona de manera diferente al IPA. En primer lugar, los porcentajes del índice de compromiso ambiental son significativamente menores que los de preocupación ambiental; mientras los primeros se mueven en torno a una media del 40,5%, los segundos lo hacen en torno a un 10%. Resulta evidente que una cosa es la preocupación por problemas ambientales que directa o indirectamente pueden afectarnos, y otra muy distinta la implicación personal y el compromiso en la defensa y resolución de dichos problemas.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Los niveles de compromiso ambiental tocan fondo entre los miembros de la generación Franquista (8,10%) y comienzan un paulatino ascenso en el resto de las generaciones hasta alcanzar el 12,26% entre los miembros de la generación Y; la caída entre los miembros de la generación Z puede obedecer a las razones de edad ya comentadas en este estudio, pues algunos de sus miembros no tienen edad (entre 7 y 21 años) ni para conocer, ni haber participado, ni de posicionarse a favor de los ecologistas en ninguno de ellos.

El último de nuestros índices, el Índice de Actitud Ambiental (IAA), que supone un 41% del PPG, está construido con 13 preguntas de la encuesta ARS-ómnibus que recogen una amplia gama de hábitos cotidianos de carácter pro-ambiental como separar basura, reciclar materiales y objetos, ahorrar agua o electricidad, utilizar el transporte público, etc. Las respuestas a estas preguntas “habitualmente”, “algunas veces”, “nunca” han sido valoradas proporcionalmente otorgando mayor peso a la opción “habitualmente”. La suma de los valores obtenidos en cada una de estos hábitos, la posterior media por generaciones y su conversión a porcentaje, arrojan los datos cuyo comportamiento podemos observar en el gráfico siguiente.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

La línea resultante de unir los valores obtenidos por cada una de las generaciones incorpora algunos cambios en relación a los índices previos. Aunque mantiene una tendencia al crecimiento a medida que las generaciones son más jóvenes, alcanzando su máximo entre los miembros de la generación X (68,40%), también podemos observar cómo a partir de este momento desciende paulatinamente entre las últimas y más jóvenes generaciones.

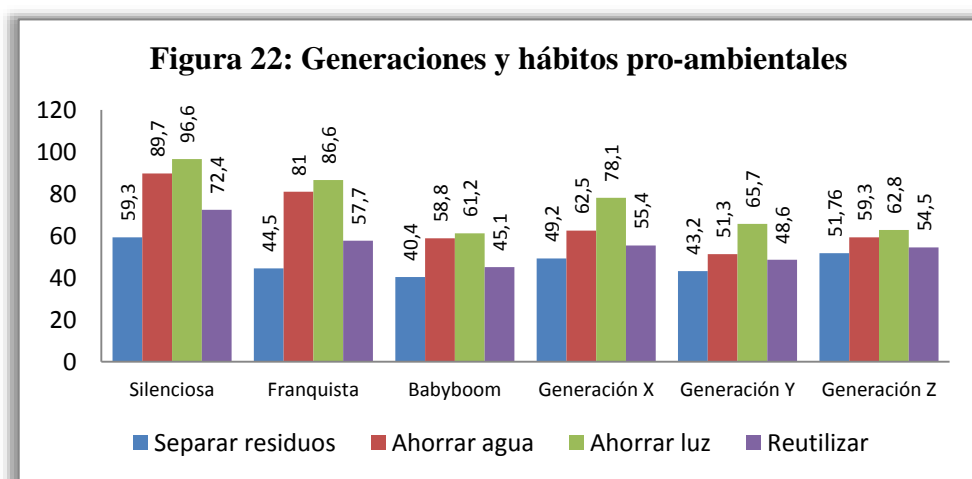
Si los altos porcentajes de actitudes ambientales en las generaciones mayores pueden explicarse por la presencia de valores materialistas, este mismo argumento basado en los valores pero haciendo referencia a los post-materialistas, debería explicar el comportamiento de las generaciones más jóvenes. Sin embargo no sucede así: a partir de la generación X el descenso es continuado. Estos jóvenes de entre 7 y 36 años han sido socializados en épocas de bonanza económica, cuando España se sitúa entre las potencias económicas mundiales (Gaviria, 1996); y cabría esperar de ellos, en función de las tesis post-materialistas, mayores niveles de conciencia medioambiental; sin embargo los datos parecen indicarnos que entre los más jóvenes, los pequeños gestos cotidianos de esfuerzo en la mejora ambiental no son bien recibidos. Con todo el porcentaje de la generación Z (64,47%) es más de 3 puntos mayor que en la Silenciosa (61,01%).

A la vista del comportamiento de los datos en este tercer índice, una de las hipótesis con las que trabajamos, *la consistencia de las actitudes que ahora denominamos pro-ambientales es mayor cuando han sido generadas en una cultura de escasez que cuando lo han sido en una cultura opulenta*, no parece confirmarse, los porcentajes de las generaciones socializadas en la escasez son los más bajos del conjunto de las generaciones.

No obstante, la media del índice es un indicador que equilibra los valores máximos y mínimos de una variable (en este caso desde no hacerlo nunca hasta hacerlo habitualmente), describe el comportamiento general pero no precisa los comportamientos reales de cada una de las generaciones. Para comprobar efectivamente cuál es la implicación de las distintas generaciones en realizar habitualmente actitudes cotidianas que podemos denominar pro-ambientales como ahorrar agua o luz, separar residuos y reutilizar materiales y objetos, cruzamos los datos reflejados en el siguiente gráfico.

Aquí sí podemos ver con claridad cuál es el comportamiento real por generaciones. Los datos no dejan lugar a dudas, son las generaciones mayores (Silenciosa y Franquista) las que en mayor medida desarrollan este tipo de hábitos, especialmente los basados en el ahorro. Entendemos que este comportamiento queda explicado por la presencia en su sistema de valores de valores materialistas, producto de una socialización en épocas de escasez. Las generaciones más jóvenes, socializadas en épocas de opulencia, no alcanzan porcentajes tan altos de ahorro, separación o reutilización, aunque sí cabe destacar el punto de inflexión que se produce en la generación Baby boom; a partir de ahí el comportamiento podría ser expli-

cado en función de los valores post-materialistas, aunque con porcentajes demasiado variables en las generaciones más jóvenes como para considerar la explicación suficientemente consistente.

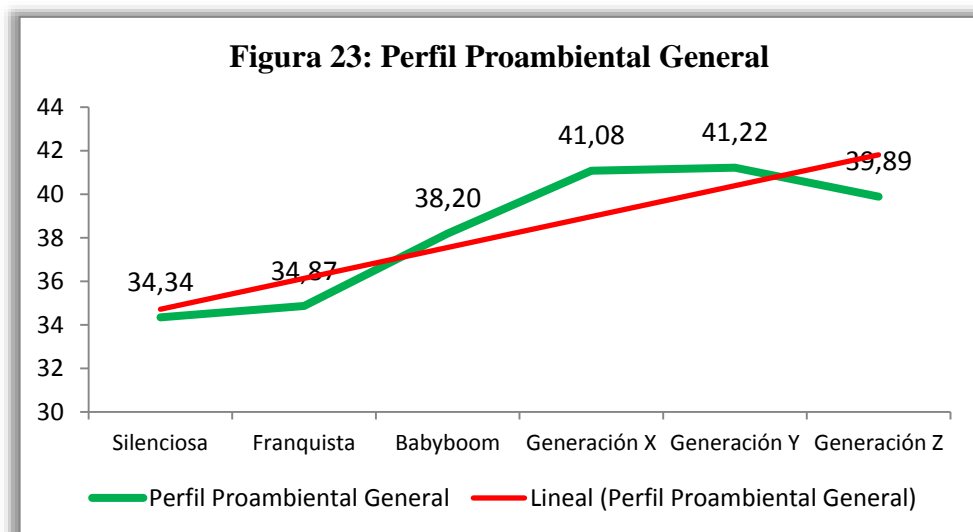


Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

A la vista de estos datos, mucho más precisos que los reflejados en la media del índice, y a la espera de los resultados del análisis cualitativo, podemos avanzar en la confirmación de la hipótesis: la consistencia de las actitudes de reducción del consumo (ahorro) y reutilización de materiales y objetos generadas en épocas de escasez se mantienen en el tiempo de forma más sólida que cuando son generadas en épocas de bonanza económica.

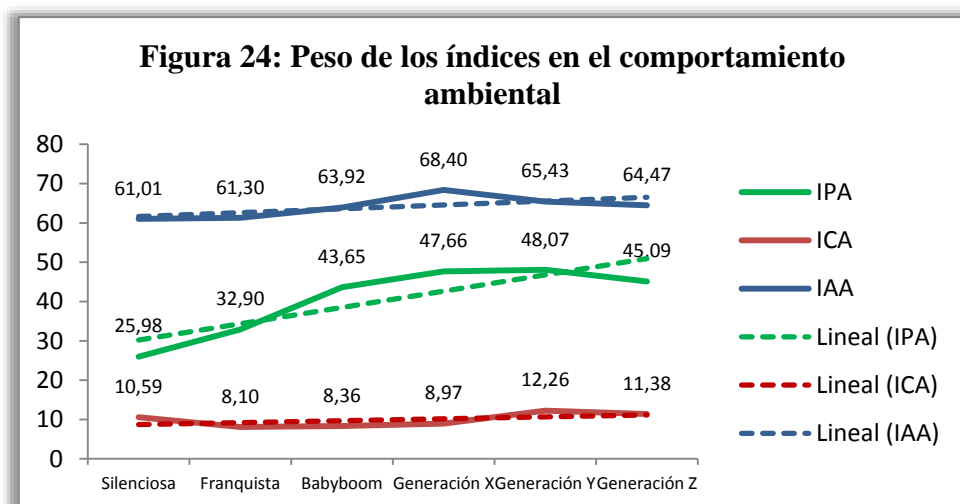
Para terminar con este apartado, con la información obtenida en los tres índices hemos construido el citado superíndice, al que hemos denominado Perfil Pro-ambiental General (P.P.G.), que resume el conjunto de preocupaciones, compromisos y actitudes pro-ambientales entre los miembros de las distintas generaciones.

La línea de tendencia nos muestra cómo en líneas generales la conciencia ambiental aumenta con las nuevas generaciones, independientemente de que en unos u otros índices los porcentajes fluctúen a la baja en algunas de ellas. Pero también es evidente que, más allá de esa tendencia general, el indicador parece estancarse en la Generación Y, para descender incluso en la Z.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

La figura 24 resume con claridad el peso de cada uno de los índices en el comportamiento final de los miembros de las generaciones. El mayor peso lo tiene sin duda el de actitudes ambientales, con un crecimiento sostenido a lo largo de ellas; le sigue el de preocupación ambiental, que aumenta a medida que las generaciones se hacen más jóvenes; y por último, con los porcentajes más bajos nos encontramos con el índice de compromiso ambiental.

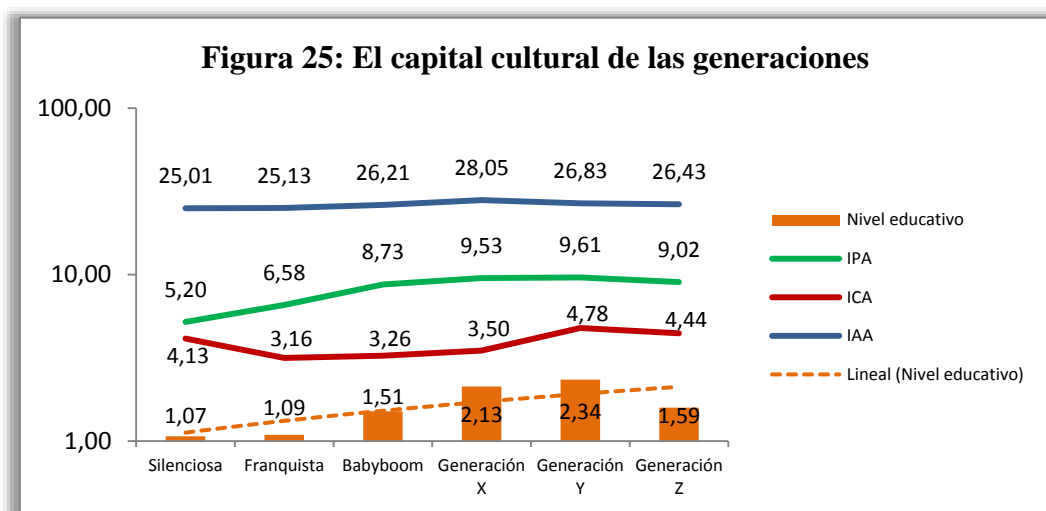


Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

La relación entre los índices medidos a través del coeficiente de correlación de Pearson pone de manifiesto que una mayor preocupación ambiental puede traducirse en un moderado aumento del nivel de actitudes ambientales ($r=0,529$ para un nivel de confianza del 99%); pero no ocurre así con el compromiso ambiental, con un coeficiente de correlación cercano al cero ($r=0,041$) las relaciones entre ambos índices son inexistentes. Es decir, la preocupación por los problemas ambientales puede traducirse en actitudes cotidianas favorables a la mejora ambiental pero no implica compromiso (medido a través de algunos de los grados ya indicados) político y presencia activa en la defensa de los intereses ambientales.

Generaciones y capital cultural

Para terminar este epígrafe vamos analizar la relación existente entre el capital cultural de los miembros de las distintas generaciones con los niveles de preocupación, compromiso y actitudes ambientales. Como indicador del capital cultural utilizamos el nivel de estudios terminados, con los valores 1 (sin estudios o primarios), 2 (secundarios) y 3 (universitarios). La metodología utilizada es similar a la de los apartados anteriores, la diferencia estriba en que en este caso hemos utilizado los índices completos (y no una selección de las preguntas que los componen) para realizar los cálculos. El gráfico de la figura 25 resume las relaciones entre las medias de los distintos índices y la media del nivel cultural por generaciones. Hemos utilizado una escala logarítmica en el eje para su mejor visualización.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

El comportamiento de los datos del nivel de estudios no deja lugar a dudas: los porcentajes aumentan a medida que las generaciones son más jóvenes, a excepción de la generación Z por las razones de edad y de exigencia de finalización de estudios ya apuntadas en este trabajo.

Sin embargo, ese mayor nivel educativo no repercute proporcionalmente en una mayor preocupación ambiental, tal y como podemos comprobar en las generaciones Silenciosa y Franquista, en las que a pesar de tener de un nivel educativo muy bajo (1,07 y 1,09 respectivamente), sin embargo los niveles de preocupación ambiental son relativamente altos. En esa misma línea, el coeficiente de correlación de Pearson entre ambas variables nos informa de una relación positiva pero extremadamente débil ($r=0,18$)

Algo similar ocurre con las relaciones entre el nivel educativo y el índice de compromiso ambiental donde el coeficiente de correlación es prácticamente cero ($r=0,061$); es decir no existe ningún tipo de relación entre ambas variables.

En cuanto a las actitudes ambientales cotidianas y su relación con el nivel de estudios tiene una dinámica similar al IPA, las relaciones son positivas pero débiles aunque el coeficiente de correlación ($r=0,192$) sea el mayor de los tres.

A la vista de los datos podemos afirmar que un mayor nivel educativo no parece repercutir en un comportamiento ambiental más acusado; incluso en el IAA, donde mayores porcentajes de adhesión se obtienen y mayor es la correlación entre ambas variables, en conjunto, el nivel de implicación en la realización de tareas pro-ambientales cotidianas disminuye ligeramente en las generaciones más jóvenes a pesar de que aumentaba notablemente su nivel educativo. Las explicaciones ya dadas sobre la fuerte presencia de valores materiales en las generaciones mayores se ajustan y confirma nuevamente este comportamiento de los datos.

La dimensión rural-urbana

En una región como la extremeña, con un fuerte componente de ruralidad, debemos también analizar si el hecho de vivir en el mundo rural afecta a las actitudes y hábitos de los

individuos para con el medio ambiente, de forma diferencial respecto del medio urbano. Pero ¿cómo distinguir el mundo rural del urbano? A tenor de lo expuesto en el apartado teórico de este trabajo, hipótesis como la de la Urbe Global (Baigorri, 2001), podríamos hablar a lo sumo de grados de urbanización, limitando la condición de rural únicamente a los territorios telemáticamente aislados. Grados que, hoy por hoy, están limitados conceptualmente, en términos analíticos, por la información estadístico-administrativa existente. Así operan la inmensa mayoría de organismos nacionales e internacionales cuando utilizan la densidad de población, la tasa de envejecimiento, la tasa de masculinidad y la población activa agraria en la diferenciación entre unos territorios y otros, aunque en las cifras tampoco se pongan de acuerdo.

Así por ejemplo, La OCDE define como rural aquel hábitat con una densidad de población de $<150\text{hab}/\text{Km}^2$, y califica a las regiones de predominantemente rurales si más del 50% de la población vive en núcleos rurales; intermedias si es entre el 15% y el 50% de la población la que vive en esas comunidades; y predominantemente urbanas si menos del 15% de la población de la región vive en unidades administrativas rurales.

La Agencia Estadística de la Unión Europea, Eurostat, usa el “grado de urbanización” para clasificar las regiones en tres grandes grupos: las densamente pobladas (tendrían una población de al menos 50.000 habitantes y estarían formadas por grupos de municipios con una densidad de hasta 500 hab./km^2), las zonas intermedias (tendrían la misma población mínima 50.000 habitantes, pero la densidad de población de los municipios que las integren debe ser al menos de 100 hab./km^2) y las poco pobladas que podríamos considerar como rurales. Estos criterios serán modificados en 2010 ajustándolos a la metodología utilizada por la OCDE.

En España la Ley 45/2007 de 13 diciembre, Ley Desarrollo Sostenible Medio Rural⁸⁴, distingue entre medio rural, al que considera como un espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores con población <30.000 habitantes y

⁸⁴ Publicada en el «BOE» núm. 299, de 14 de diciembre de 2007

una densidad de <100 habitantes por Km²; y municipio rural de pequeño tamaño con una población <5.000 habitantes.

Una tipología que, paradójicamente, y para mayor ceremonia de la confusión rural, se contradice con la que utiliza el organismo estadístico oficial. Pues el INE (Instituto Nacional de Estadística) clasifica como rurales a los municipios de <de 2.000 habitantes, intermedios (semirurales) entre 2.000 y 10.000 habitantes, y urbanos a los que superan los 10.000 habitantes.

Como podemos observar los criterios para distinguir entre rural y urbano son distintos dependiendo de las Instituciones que realizan demarcaciones que, como decimos, son criterios estadísticos básicamente articulados en torno a la densidad de población y que no tienen en cuenta ni las estructuras económicas, ni los modelos culturales de la población en su definición. Hay que diferenciar, por tanto, y desde la investigación social debemos trabajar en esos términos inapelablemente (bajo riesgo de convertir nuestro trabajo en mera Geografía Humana), entre las diferenciaciones de naturaleza político/administrativa, y la vida social propiamente dicha. Es en este marco en el que la hipótesis de la Urbe Global tiene pleno sentido, pues según hemos expuesto plantea la fáctica homogeneidad cultural entre esos diversos hábitats geográficos, más allá de las diversidades de naturaleza étnica que podemos encontrar no sólo entre unos pueblos y otros, o entre estos y ciudades, como entre barrios vecinos dentro de las propias ciudades más densamente pobladas⁸⁵.

A efectos prácticos, en nuestra investigación seguimos el modelo estadístico-administrativo del INE, en el que hemos introducido una pequeña variación, pues para ser más operativos en lugar distinguir tres categorías de municipios utilizamos sólo dos: entendemos como rural los municipios de hasta 10.000 habitantes y como urbanos aquellos con más de 10.000 habitantes según el Censo de Población y Viviendas de 2011. La reducción a estas

⁸⁵ De hecho, y en el marco de la construcción de su teoría de la urbe global (Baigorri, 1996) plantea que, de la misma manera que perviven espacios con mayor carga de ruralidad en función del aislamiento informacional o telemático, en los hábitats urbanos podemos encontrar espacios sociales fuertemente re-ruralizados, a causa justamente de su desconexión (entendida como fracaso en la integración en el proceso migratorio) respecto de los valores y modo de vida urbano. Fenómenos como la violencia deportiva de masas estarían vinculadas, según el trabajo de Baigorri, a esos procesos de re-ruralización cultural.

dos categorías tiene que ver con la base municipal de la muestra que hemos realizado en nuestro estudio, en la que el número de municipios de menos de 2.000 habitantes está infra-representado, por lo que hemos considerado adecuado, desde un punto de vista metodológico, aunar las categorías rural y semirural en una sola.

Para analizar las diferencias entre zonas rurales y urbanas nos vamos a servir nuevamente de las variables ya utilizadas para conocer las representaciones sobre medio ambiente así como los índices de preocupación, compromiso y actitud elaborados en los apartados anteriores. Estas variables las cruzaremos con la variable rural-urbana, construida a partir de los municipios en donde se ha realizado la encuesta.

La imagen de medio ambiente

Si atendamos a la imagen con la que la población encuestada asocia el concepto de medio ambiente expresada en la siguiente tabla, encontramos algunas diferencias significativas entre quienes viven en zonas rurales y quienes lo hacen en zonas urbanas. En las primeras predomina claramente la asociación de medio ambiente a paisajes verdes y placenteros; un 42% realizan esa identificación, frente al 27,6 % de quienes viven en zonas urbanas. A paisajes verdes y placenteros le siguen a una gran distancia (22,3 puntos) la contaminación de las ciudades con un 19,7% y la protección de la naturaleza con un 17,6%. Parece lógico pensar que la mayor conexión con la naturaleza que tienen los habitantes de las zonas rurales genere mayoritariamente este tipo de asociaciones.

Los habitantes de las zonas urbanas coinciden con los rurales en asignar los máximos porcentajes de adhesión a las mismas imágenes de medio ambiente, pero su concepto de medio ambiente está menos focalizado en esa visión que podríamos denominar bucólica de paisajes verdes y placenteros (27,6%), e incluye con un porcentaje de adhesión muy similar el de protección de la naturaleza (26,6%), seguido de contaminación de las ciudades (16,3%). Esta dualidad o doble imagen de medio ambiente (a modo de moneda en el anverso podríamos situar los paisajes verdes y en el reverso su protección) que existe entre los habitantes de las zonas urbanas implica a nuestro juicio una mayor elaboración y complejidad del concepto ya que implica la conciencia, primero, de que existen presiones y agresiones graves sobre el medio ambiente que hay que reducir y limitar; segundo, que está en nuestras manos

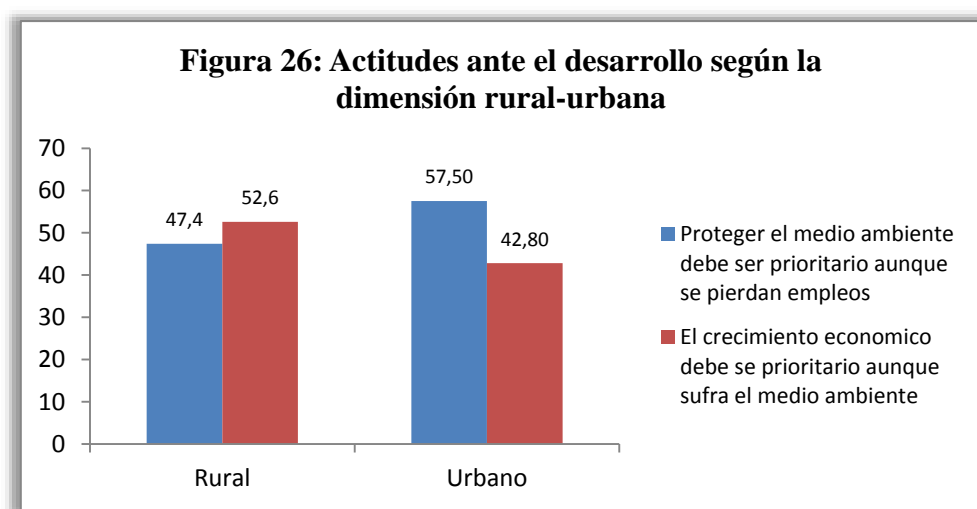
poder hacerlo o no; y tercero, que no somos dueños del medio en el que vivimos, sólo usufructuarios que deben legar el patrimonio natural recibido, en buen estado, a futuras generaciones.

Tabla 17: El concepto de medio ambiente según la dimensión rural/urbana		
	Rural	Urbano
Contaminación ciudades	19,7	16,3
Paisajes verdes y placenteros	42	27,6
Terremotos y otros desastres naturales	4,1	4
Protección naturaleza	17,6	26,6
El medio ambiente que heredaran nuestros hijos	7,3	12,8
La calidad de vida en donde yo vivo	1	2,3
Nuestra responsabilidad individual en la mejora ambiental	0,7	3,7
El uso de los recursos naturales para proporcionarnos un comfortable tren de vida	0,7	1,4
Ninguno de estos	4,3	3
No sabe/no contesta	2,6	2,3
Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.		

En esta línea de interpretación de los datos nos encontramos con otra imagen significativa: el medio ambiente que heredaran nuestros hijos. Sólo un 7,3% de la población encuestada en zonas rurales realiza esta asociación frente al 12,8% que lo hace en zonas urbanas, que aun siendo bajos en ambos casos las diferencias entre uno son significativas, 5,5 puntos.

Estas diferentes imágenes sobre medio ambiente podrían explicarse a través de una mayor presencia de valores materialistas en las zonas rurales. El mayor nivel de envejecimiento y la escasez con la que estas personas han vivido gran parte de su vida llevan a priorizar el presente (porque el futuro es incierto o así al menos lo viven) asegurando la supervivencia diaria, que sería el principal indicador de su comportamiento.

Esta interpretación materialista de los datos en el mundo rural se refuerza cuando la población encuestada tienen que elegir entre dos argumentos que en la encuesta se presentan como incompatibles: uno que podríamos denominar desarrollista, en el que el medio ambiente es sólo un instrumento más al servicio del crecimiento económico; y otro más ambientalista, donde se pone el foco en su defensa supeditándose a su conservación toda actividad económica⁸⁶.



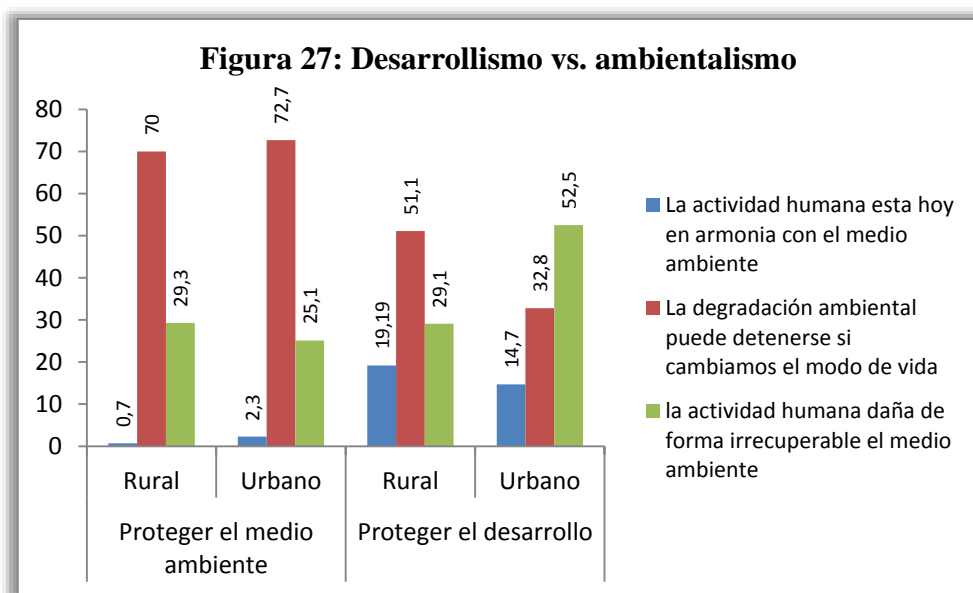
Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Las respuestas, que resumimos en el gráfico (Figura 26), no dejan lugar a dudas: más de la mitad de la población encuestada en el medio rural, un 52,6%, consideran que el crecimiento económico debe ser prioritario aunque con ello sufra el medio ambiente. Por el contrario, la gran mayoría de los habitantes de las zonas urbanas (57,50%) considera que proteger el medio ambiente debería ser prioritario aunque con ello se pierdan empleos, 10 puntos más que en las zonas rurales.

⁸⁶ Estas cuestiones podrían llevarnos a una reflexión de más calado y de naturaleza antropológica, sobre la ambigüedad del concepto de transmisión patrimonial vinculado a las culturas agrarias. En este sentido, el sentido de cuidar la propiedad, como elemento simbólico para la transmisión de linajes y poderes, se limitaría al nudo suelo, no tanto al paisaje que “crece” sobre el mismo, que puede transformarse a voluntad sujeto a las necesidades productivas. Ello permitiría comprender mejor esa aparente contradicción significativa en los ámbitos culturales rurales, entre la conservación de la propiedad, y la facilidad para permitir la transformación si va vinculada a beneficios inmediatos. “*Y el que venga detrás, que arree*”, es decir, ahí sigue teniendo el patrimonio que le transmitimos, quizás incluso incrementado, pero que se las arregle para hacerlo productivo a su modo y manera, en función de lo que la nueva era marque. Es sólo una hipótesis que nos llevaría en otras direcciones que se salen del objeto de la investigación, pero que nos parece importante anotar.

Hasta ahora los datos nos indican que existen ciertas diferencias en el modo de concebir y actuar en el medio ambiente dependiendo de la zona rural o urbana en la que se viva. Parecen tener un grado mayor de ambientalismo los habitantes de las zonas urbanas, esto es son los más conscientes de la degradación del medio y están más dispuestos a su protección. Para profundizar en estas interpretaciones y conocer hasta qué punto son correctas hemos dividido a la población encuestada en función de su respuesta a la pregunta dicotómica de si son favorables al desarrollo económico o a la protección del medio ambiente; con esto tratamos de conocer si existen diferencias entre los “ambientalistas” y “desarrollistas” de las zonas rurales y urbanas.

Los cruces entre la variable rural-urbana y los efectos de la actividad humana sobre el medio se sintetizan en el gráfico siguiente, en el que podemos observar varias dinámicas.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Entre quienes priorizan el medio ambiente, las diferencias entre zonas rurales y urbanas son pequeñas; quizás el perfil de quienes están a favor de la protección del medio en las zonas rurales es más ecocéntrico, en el sentido de que prácticamente no existe adhesión a la opción “la actividad humana está en armonía con el medio ambiente” (0,7%), y consecuentemente consideran que la actividad humana daña de forma irrecuperable el medio ambiente

(29,3% frente al 25,1% de los habitantes urbanos), y menor medida piensan que “la degradación ambiental puede detenerse si cambiamos el modo de vida” (70% frente al 72,7% en zonas urbanas).

Entre quienes priorizan el desarrollo económico aunque sufra el medio ambiente sí encontramos diferencias significativas entre zonas rurales y urbanas. En el mundo rural los “desarrollistas” están más predispuestos a pensar que la actividad humana está hoy en armonía con el medio ambiente (19,19% frente 14,7% de las zonas urbanas) y por tanto también consideran en menor medida que esas actividades dañen de forma irrecuperable el medio ambiente (29,1% frente al 52,5% de las zonas urbanas); también son los que mayor confianza tienen en que la degradación ambiental puede detenerse si cambiamos el modo de vida (51,1% frente al 32,8%). Es decir, tienen una imagen más positiva de los efectos que el desarrollo económico ha provocado sobre el medio ambiente y más confianza en que podemos modificar sus repercusiones más negativas si cambiamos el modo de vida; en este sentido podemos decir que son más democéntricos. Esta visión más positiva de la interacción medio ambiente-desarrollo quizás tenga que ver con las mejoras que, el progreso económico en general, ha supuesto en las condiciones de vida y trabajo en las zonas rurales, haciendo más fácil y cómoda la vida en ellas.

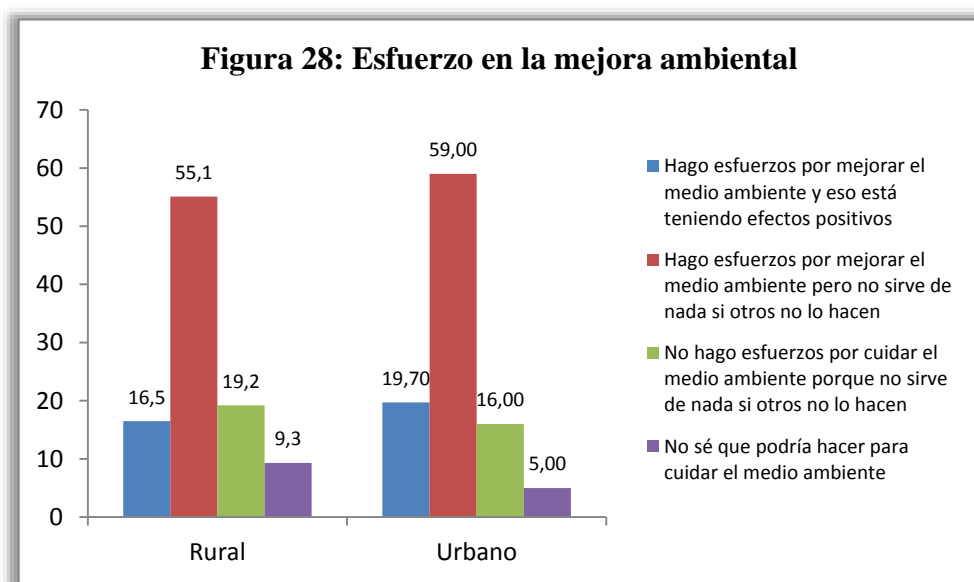
Por el contrario los “desarrollistas” urbanos son más conscientes de los efectos perversos del modelo de desarrollo sobre el medio ambiente, esto es entienden en mayor medida (52,2%) que las actividades humanas lo dañan de forma irrecuperable, y tienen menos confianza (32,8%) en la posibilidad de un cambio de modelo.

Como vemos los datos dibujan un panorama nada sencillo, sino todo lo contrario bastante complejo, lo que nos obliga a seguir analizando nuevos elementos para comprender las diferencias del perfil ambiental entre los habitantes de zonas rurales y urbanas. Para ello vamos a incorporar los comportamientos y esfuerzos que unos y otros realizan en la mejora del medio ambiente.

El esfuerzo por contribuir en la mejora ambiental

Con los matices ya expuestos, sabemos que en líneas generales una gran parte de la población tanto de las zonas rurales como de las urbanas está dispuesta a cambiar su modo de vida si con ello se reduce la degradación ambiental pero ¿quién hace más esfuerzo en conseguirlo?

En el gráfico siguiente vemos procesos muy similares entre mundo rural y urbano; en ambos espacios es mayoritaria la opción: hago esfuerzos por mejorar el medio ambiente pero no sirve de nada si otros no lo hacen, con un 55,1 % y 59% respectivamente. A gran distancia le sigue la opción que a nuestro juicio representa el mayor compromiso con el cambio actitudinal ya que no necesita ningún refuerzo externo para producirse; quienes así se conducen no necesitan de ninguna aprobación, ni refuerzo, ni de modelos de imitación, les basta su concienciación y compromiso vital en la mejora ambiental; nos estamos refiriendo a la opción: hago esfuerzos por mejorar el medio ambiente y eso está teniendo efectos positivos, que en las zonas rurales alcanza el 16,5% de la población y en las urbanas el 19,7%.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En las zonas rurales son más (19,2%) quienes actúan a remolque del colectivo; son los reactivos, quizás los más cómodos, los que no están dispuestos a realizar ningún esfuerzo si otros lo hacen. También son más (9,3%, casi el doble que en las zonas urbanas que llegan al

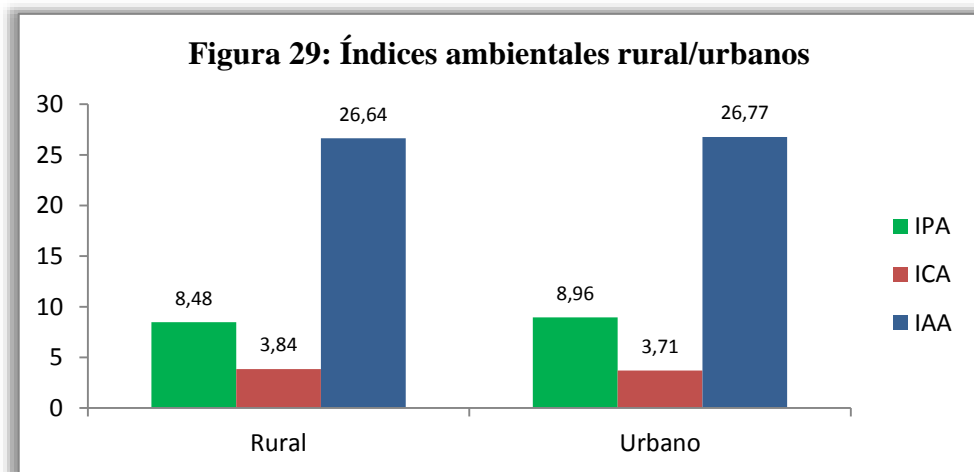
5%) en las zonas rurales quienes no saben qué hacer para cuidar el medio ambiente, por lo que podemos deducir que son también los más desinformados.

En definitiva, y si atendemos a los datos expuestos, tenemos una población urbana ligeramente más comprometida y más dispuesta a contribuir en la mejora ambiental que quienes viven en la zonas rurales.

Los índices afectados por la dimensión rural-urbana

Vamos a terminar nuestro análisis conociendo cómo se comportan los datos cuando hacemos la media de los distintos índices ya utilizados en este trabajo (IPA, ICA, IAA) y los cruzamos con la variable rural-urbana. Como medida de tendencia central, la media resume en una cifra los distintos valores de la variable equilibrando las diferencias entre ellos e indicando dónde se encuentra el centro de la distribución de frecuencia; no obstante, como descriptor del comportamiento de los valores de la variable resulta insuficiente. Para poder describir cómo se comportan con mayor precisión y conocer si la media es representativa tenemos que acudir a los datos que nos ofrece la desviación típica, que nos indica el promedio de lejanía o dispersión de los valores de la variable respecto a su media.

En el gráfico siguiente (Figura 29) podemos observar cómo, utilizando la media de los índices, los comportamientos relativos a la preocupación, compromiso y actitudes ambientales de la población encuestada son muy similares tanto en las zonas rurales como las urbanas. En ambos espacios los mayores porcentajes de adhesiones son para las actitudes ambientales cotidianas, que se mueven en torno al 26 de media aunque con significativas diferencias en sus desviaciones típicas; 6,7 para el caso de las zonas rurales y 8,5 en las zonas urbanas. La mayor dispersión en las zonas urbanas nos indica un comportamiento ambiental menos homogéneo en estas últimas y su media, por tanto, es menos representativa.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Al IAA le sigue a gran distancia el IPA, con muy ligeras diferencias entre las zonas rurales y urbanas; 8,5 de media para las primeras y 9 para las segundas. Sus respectivas desviaciones típicas (4,4 y 5) nos informan de una mayor dispersión en las zonas urbanas. Por último el ICA es el índice con las medias más bajas de todos los índices, son las más similares (3,8 y 3,7), y tienen desviaciones típicas idénticas (3,5) casi tan altas como la media, por lo que, en este sentido podemos decir que la media en términos estadísticos no es representativa del conjunto de valores de la variable, lo que podemos traducir como la existencia de una gran heterogeneidad en cuanto al compromiso ambiental de los habitantes tanto de las de las zonas rurales como de las urbanas; algunos/as de ellos estarían muy comprometidos mientras otros/as no lo estarían en absoluto.

El PPG sigue la misma tendencia que el resto de índices con medias muy similares en ambas zonas 39 en zonas rurales y 39,4 en zonas urbanas. Sus respectivas desviaciones típicas nos indican ligeras diferencias entre unos y otros, siendo mayor la de las zonas urbanas (12,6) que la de las rurales (10,3).

En definitiva, los datos nos muestran medias muy similares y desviaciones típicas ligeramente mayores en las zonas urbanas, lo que indica un comportamiento más homogéneo en las zonas rurales y ligeramente más disperso en las urbanas. Pero en conjunto la cercanía cognitiva y actitudinal entre unas y otras zonas coadyuva a refrendar las hipótesis sobre la urbe global, según la cual las diferencias entre lo rural y lo urbano, dentro de la sociedad

telemática, no pueden ser explicadas en base a dicotomías, sino en base a gradaciones o a un continuum. En este sentido estaríamos efectivamente, y también en lo que a la cuestión ambiental se refiere, ante la presencia de una sociedad caracterizada por “la extensión de estilos culturales, de modos de vida y de interrelación social de la ciudad” (Baigorri, 2001 pág. 63).

Si atendemos al coeficiente de correlación de Pearson⁸⁷, que nos informa sobre los niveles de relación entre variables, y lo aplicamos para conocer cómo se influyen mutuamente los índices en función de la dimensión rural-urbana; para un nivel de confianza del 99% la siguiente tabla nos indica: que el mayor nivel de correlación tanto en entornos rurales como urbanos está entre el IAA y el PPG ($r=0,805$ en el primer caso y $r=0,905$ en el segundo); lo que significa una correlación positiva muy alta que determina que los cambios en un índice implican cambios en el otro en el mismo sentido; es decir a mayor nivel de preocupación ambiental mayor es el perfil ambiental de la persona. A estos altos niveles de correlación y también para ambas zonas, le siguen los que establecen entre sí el IPA con el PPG ($r=0,727$ zona rural y $r= 0,780$ zona urbana); por último, los menores coeficientes de correlación se producen entre el ICA y el PPG ($r=0,403$ zona rural y $0,316$ en zona urbana).

Tabla 18: Coeficiente de correlación entre los índices

		Índice de Preocupación Ambiental	Índice de Compromiso Ambiental	Índice de Actitudes Ambientales	Perfil Proambiental General
Rural	I.P.A. Correlación de Pearson	1	0,07	,427**	,727**
	I.C.A. Correlación de Pearson	0,07	1	0,048	,403**
	I.A.A. Correlación de Pearson	,427**	0,048	1	,850**
	P.P.G. Correlación de Pearson	,727**	,403**	,850**	1
Urbano	I.P.A. Correlación de Pearson	1	0,034	,566**	,780**
	I.C.A. Correlación de Pearson	0,034	1	0,043	,316**
	I.A.A. Correlación de Pearson	,566**	0,043	1	,905**
	P.P.G. Correlación de Pearson	,780**	,316**	,905**	1

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

⁸⁷ Los valores que puede tomar el coeficiente de correlación "r" son: $-1 < r < 1$. La correlación es tanto más fuerte cuanto más se aproxima a 1, que sería una correlación perfecta positiva. El signo indica cómo es la relación entre las variables. Es positiva cuando a medida que aumenta el valor de una variable también lo hace el valor de la otra variable; y negativa cuando al aumentar el valor en una variable disminuye el valor en la otra.

Es decir, tanto en las zonas rurales como urbanas la variable que en mayor medida contribuye a explicar el perfil pro-ambiental de los individuos son las actitudes cotidianas, seguidas de la preocupación y del compromiso ambiental. No obstante, y a partir de esta regla general, podemos observar matices entre las diferentes correlaciones que establecen entre sí los índices dependiendo del carácter rural o urbano de la zona. Así, por ejemplo en las zonas urbanas la correlación entre la preocupación por los problemas ambientales y desarrollar actitudes pro-ambientales es mayor ($r=0,566$) que en las zonas rurales ($r=0,427$).

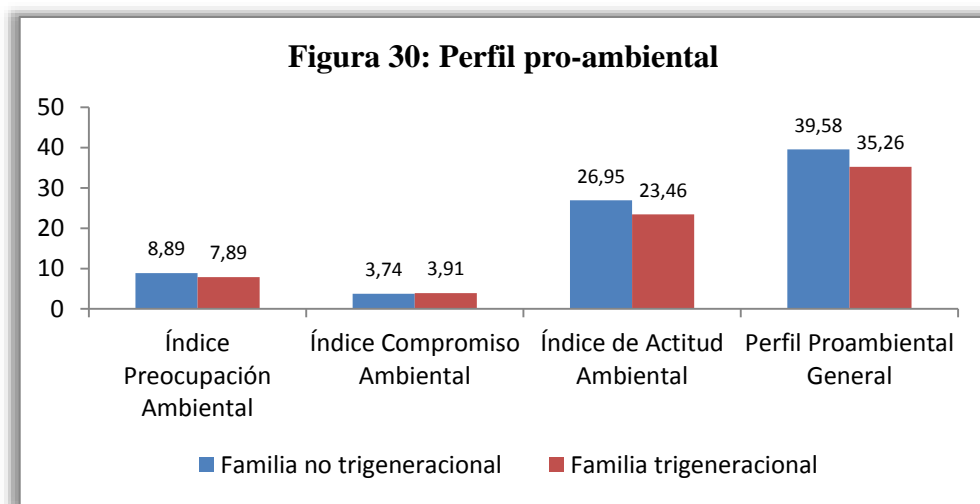
El resto de correlaciones entre los distintos índices son muy bajas, muy próximos al cero por lo que estadísticamente podemos inferir que no existe relación alguna entre ellos. El aumento o disminución de los valores en alguno de los índices no implica cambios en el resto y viceversa.

Abuelos y nietos: familias trigeracionales y medio ambiente

La segunda de nuestras hipótesis plantea que “*los hijos de familias que viven con abuelos que fueron socializados en una cultura de escasez, desarrollan actitudes más pro-ambientales*”, lo que exige distinguir las familias tri-generacionales (es decir aquellas en las que conviven en una misma vivienda las tres generaciones abuelos, hijos y nietos) de aquellas que no lo son, además de diferenciar dentro de estas familias a aquellos abuelos y abuelas que durante su infancia y adolescencia vivieron en épocas de escasez. Esto último no podemos hacerlo a través del análisis cuantitativo, dada la estructura de la encuesta, aunque intentaremos averiguarlo con el análisis cualitativo, preguntando expresamente por esta cuestión.

Vamos a empezar describiendo su Perfil Pro-ambiental General en base a las medias que obtienen en los distintos índices. En el gráfico de la Figura 30 podemos apreciar un P.P.G. con tendencias muy similares entre unas familias y otras, especialmente en lo que refiere a los índices de preocupación y compromiso ambiental; sin embargo las diferencias son más sensibles en lo que se refiere a las actitudes ambientales.

Ya hemos comentado anteriormente cómo la media equilibra los valores extremos de una variable, nos describe la tendencia central, pero no indica cuál de esas medias es la más representativa. Para ello tenemos que acudir a la desviación típica o desviación estándar que nos indica el nivel de dispersión de los valores de la variable: cuanto mayor sea la desviación, mayor es la dispersión de los valores y por tanto menos representativa es la media.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

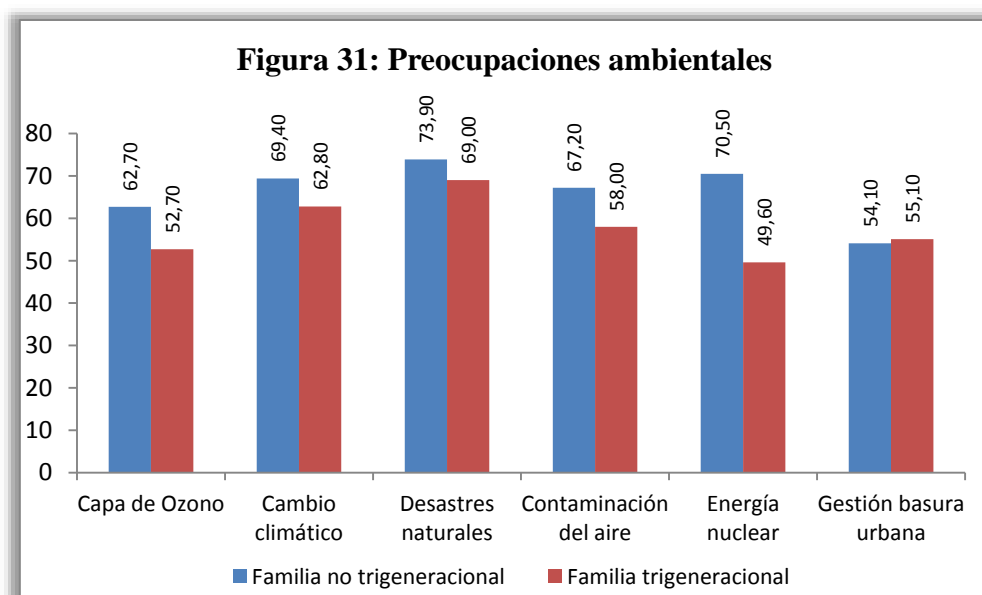
En este sentido y si atendemos a las desviaciones típicas de los distintos índices, la información que nos proporcionan es muy interesante porque aunque para ambos tipos de familias comprobamos cómo las desviaciones típicas del Índice de Preocupación y Compromiso Ambiental son similares, si nos atenemos a sus respectivas medias los datos nos indican que es probable encontrar comportamientos más homogéneos en lo relativo a la preocupación ambiental en las familias no trigeracionales, porque tienen una media mayor (8,89) y una desviación típica menor (4,7).

En cuanto al ICA en ambas familias las medias y las desviaciones típica son muy similares, casi tan altas estas últimas como las primeras lo que nos indica que la media no es nada representativa. Estos datos los podemos interpretar como la presencia de comportamientos muy dispares tanto en unas familias como en otras, y dentro de ellas habrá miembros más comprometidos y otros que no lo estén en absoluto.

El IAA sí incorpora diferencias significativas, no sólo es mayor en las familias no trigeneracionales (26,95 frente a 23,46) sino además su desviación típica es menor (7,68 frente a 10,50 de las familias trigeneracionales). Los datos indican, por tanto, actitudes ambientales más homogéneas dentro de los miembros de las familias no trigeneracionales.

En la misma línea podemos argumentar con el PPG, no sólo es mayor en las familias no trigeneracionales (39,58 frente a 35,26) sino que además su desviación típica es menor (12 frente a 15 de las familias trigeneracionales). En resumen, el perfil pro-ambiental de las familias trigeneracionales no sólo es menor que el de las familias no trigeneracionales, sino que además el comportamiento de sus miembros es menos homogéneo.

Si nos olvidamos de la media y atendemos a problemas concretos, las diferencias entre unas familias y otras están claras. Igual que en anteriores análisis hemos seleccionado del IPA algunos problemas ambientales tanto de carácter global como local para conocer el máximo interés que suscita entre unas familias y otras, problemas que se pueden considerar cercanos y cotidianos, de aquellos otros que su repercusión en la vida diaria puede ser más difuso. Los resultados quedan recogidos en el gráfico de la Figura 31.



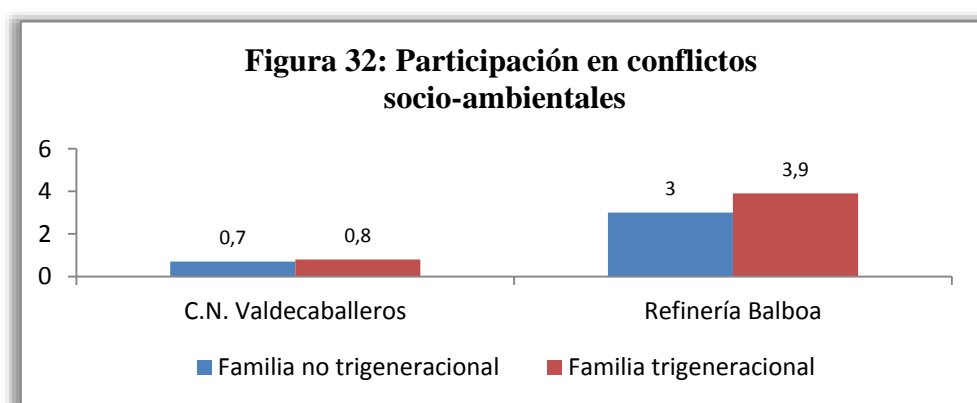
Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

En el mismo podemos comprobar cómo el nivel de preocupación (la suma de respuestas de “bastante preocupados” más “muy preocupados”) tanto para ese tipo de problemas

más cercanos, como para los más difusos, es ligeramente superior en las familias no trigeracionales.

Para el análisis del compromiso ambiental, y dado su bajo nivel de implicación en ambos tipos de familias, sólo hemos seleccionado dos conflictos con gran distancia temporal entre ellos: el de Valdecaballeros (finales de los '70 y principios de los '80) y el de la refinería Balboa, el más reciente de entre los grandes conflictos ambientales de la región. Con ello queremos comprobar si existen diferencias entre las movilizaciones de uno y otro y cómo afectan a los distintos tipos de familias.

En el gráfico de la Figura 32 se recoge el máximo compromiso posible, es decir, los datos que hemos seleccionados corresponden a aquellos miembros de las distintas familias que conocen el conflicto, han participado en él y dado la razón a los ecologistas. Este máximo nivel de compromiso, como puede observarse, ha ido cambiando sustancialmente a lo largo de los últimos 30 años.



Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

El gráfico expresa bien esas diferencias: mientras que en el conflicto de Valdecaballeros los porcentajes de compromiso eran prácticamente idénticos (0,7% y 0,8%,) entre los miembros de ambos tipos de familia, el nivel compromiso ante la construcción de la refinería Balboa implica no sólo una mayor movilización (casi tres veces más) de las familias en relación a la C. N. de Valdecaballeros, sino que además, son los miembros de las familias trigeracionales los más comprometidos. Naturalmente, hemos de ser conscientes de que

estamos hablando, muy especialmente en el caso del más antiguo conflicto de Valdecaballeros, de porcentajes de participación en todos los casos tan escasos, que su significación estadística puede ser discutida.

A continuación vamos a referirnos a los hábitos pro-ambientales. De nuevo seleccionamos del IAA una serie de hábitos que tienen relación con el ahorro y reducción del consumo, como son la separación de residuos y la reutilización y reciclaje de materiales y productos. Estas variables las hemos cruzado con los dos tipos de familias atendiendo a la máxima realización posible de dicha actitud, es decir, sólo hemos utilizado los datos que se referían a quienes realizan estos comportamientos habitualmente.

La tabla 19 nos ofrece un perfil ambiental de familias trigeracionales centrado fundamentalmente en el ahorro (energía eléctrica 76,9%, calefacción 70,2%, agua 65,3%), seguido de la separación de residuos (48,2%), aunque los máximos porcentajes los alcanza evitando hacer ruido (69,2%).

Tabla 19: Familias y hábitos proambientales

Habitualmente...	Familia no trigeracional	Familia trigeracional
Apaga las luces cuando no son necesarias	70,6	76,9
Apaga o regula la calefacción o el aire acondicionado cuando no es necesario	69,7	70,2
Desconecta la tv y otros aparatos cuando no los utiliza	55,4	52,1
Pone en práctica medidas para ahorrar agua	61,6	65,3
Reutiliza materiales o productos	52,4	41,3
Separa la basura doméstica	45,2	48,2
Compra productos ecológicos	8,7	9,1
Transporte público	10,9	1,7
Usa la bicicleta para desplazamientos cortos	5,2	0
Evita hacer ruido	61,7	69,2

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Por el contrario están menos orientadas al reciclaje (41,3% frente al 52,4% de las familias no trigeracionales) y no están tan atentos como las familias no trigeracionales en desconectar los aparatos electrónicos cuando no los utilizan (52,1% frente a 55,4%); quizás la idea generalizada del bajo consumo de estos aparatos pueda explicar este comportamiento en principio contradictorio.

Para terminar este apartado vamos a ver si existen diferencias entre los miembros de unas y otras familias sobre el concepto que tienen de medio ambiente, para mejor comprender en qué medida los comportamientos analizados hasta ahora son coherentes con sus respectivos planteamientos teóricos. En este sentido, la tabla siguiente nos pone de manifiesto algunas contradicciones.

Por ejemplo, las familias trigeracionales son las que en mayor medida asocian medio ambiente con protección de la naturaleza (24,8% frente al 23,7% de familias no trigeracionales); es decir, que son conscientes de que la naturaleza está sometida a fuertes presiones de las que hay que defenderla; y sin embargo son las que en mayor medida piensan utilitariamente sobre ella, en el sentido de usar los recursos para proporcionarnos un confortable tren de vida (3,1% frente a 1% de familias no trigeracionales), además de reducir su interés ambiental a la calidad de vida donde yo vivo (3,1% frente a 1,8% familias no trigeracionales), y de pensar en términos cortoplacistas cuando vinculan en menor medida que las familias no trigeracionales el concepto con el estado del medio ambiente que heredarán sus hijos (5,4% frente a 11,7%). En cambio son más conscientes del esfuerzo que supone nuestra responsabilidad individual en la mejor ambiental (3,9% frente al 2,7% de las familias no trigeracionales).

Tabla 20: Familia y concepto de medio ambiente

¿En qué piensan al hablar de medio ambiente?	Familias no trigeracionales	Familias trigeracionales
La contaminación de las ciudades	17,3	19,4
Paisajes verdes y placenteros	32	29,5
Desastres naturales	3,9	5,4
La protección de la naturaleza	23,7	24,8
El estado del medio ambiente que heredaran nuestros hijos	11,7	5,4
La calidad de la vida en donde yo vivo	1,8	3,1
Nuestra responsabilidad individual en la mejora ambiental	2,7	3,9
Uso de los recursos para un confortable tren de vida	1	3,1
Ninguno de estos	3,2	5,4
No sabe/no contesta	2,7	0

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Son también las familias trigeracionales quienes en mayor medida piensan que el crecimiento económico debe ser prioritario aunque sufra el medio ambiente (57,9% frente a 44,7% de familias no trigeracionales), pero a la vez aparecen como las más conscientes al

asumir que la actividad humana daña de forma irrecuperable el medio ambiente (42,9% frente al 31,9%), y son quienes consideran que hacen más esfuerzos por mejorar el medio ambiente y esto está teniendo efectos positivos (36,5% frente al 17,5% de familias no trigeneracionales).

Tabla 21: Familia y actitudes hacia el desarrollo		
	Familia no trigeneracional	Familia trigeneracional
El crecimiento económico debe ser prioritario aunque sufra el medio ambiente	44,7	57,9
La actividad humana daña de forma irrecuperable el medio ambiente	31,9	42,9
Hago esfuerzos por mejorar el medio ambiente y esto está teniendo efectos positivos	17,5	36,5

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Los datos parecen ofrecernos por tanto una imagen contradictoria. Por un lado los miembros de familias trigeneracionales, lejos de la imagen idílica preconcebida de abuelitos y nietos disfrutando juntos de la naturaleza, presentan un concepto muy utilitario, egoísta y cortoplacista de medio ambiente, entendido como fuente de recursos para mantener o incrementar la calidad de vida aquí y ahora, de mi familia y dónde yo vivo, sin tener en cuenta la satisfacción de las necesidades básicas de otras generaciones en el tiempo (u otros pueblos en el espacio). Pero al mismo tiempo aparecen también como las más conscientes de los efectos negativos que las actividades humanas provocan sobre el medio ambiente y están, al menos teóricamente, más dispuestos a realizar esfuerzos individuales en su mejora, aunque cabría añadir que siempre que ello no repercuta en su calidad y nivel de vida, claro.

En este sentido podríamos afirmar que esta imagen resulta coherente tanto con los datos obtenidos en la preocupación por problemas ambientales (las familias trigeneracionales son las que menos preocupadas están tanto por los problemas locales como por los globales) como con los alcanzados en actitudes cotidianas, donde los mayores niveles de actitudes de ahorro responderían más a principios materialistas que a convicciones ambientalistas.

Relaciones ambientales entre abuelos y nietos

Para profundizar en el análisis que verifique o refute nuestra segunda hipótesis se hace necesario, además de conocer las características de las familias trigeracionales, conocer también qué tipo de “relaciones ambientales” se establecen entre abuelos y nietos; más concretamente queremos responder a dos preguntas: ¿qué influencia tienen los abuelos en el desarrollo de actitudes ambientales?, y sobre todo ¿es mayor esa influencia cuando conviven abuelos y nietos en la misma vivienda?

Para dar respuesta a estas cuestiones vamos cruzar los distintos tipos de familias con los que hemos venido trabajando con una serie de preguntas que se hacen a los miembros de la unidad familiar, en las que se les solicita que indiquen cuál es el agente que más le ha influido en el desarrollo de determinados hábitos y actitudes ambientales cotidianas.

Los resultados de los distintos cruces los comprobamos en la tabla siguiente, en la que podemos observar varias dinámicas, alguna de ellas convergentes como es el caso de que sean los padres y los medios de comunicación los agentes que en mayor medida influyen en el desarrollo de actitudes ambientales tanto en familias trigeracionales como en las no trigeracionales; y otras divergentes en función del tipo de familia que analicemos. Así, en el caso de las familias trigeracionales, la escuela y los abuelos tienen más peso en el desarrollo de este tipo de hábitos que el que tienen en las familias no trigeracionales, en las que el papel de los abuelos es muy escaso, no teniendo ningún peso en alguno de los hábitos (la media de influencia de los abuelos en las familias no trigeracionales es del 0,8%, mientras que en las familias trigeracionales alcanza el 6,55%).

Los abuelos en las familias trigeracionales influyen en la adquisición de hábitos relacionados, por este orden, con evitar ruidos (15,38%), separación de residuos (11,70%), economizar agua (10,26%), utilizar papeleras (9,21%) y economizar energía eléctrica (8,97%); y con el mismo porcentaje (7,69%) encontramos actitudes como reciclar, reutilizar y utilizar contenedores. Los abuelos no tienen ninguna influencia en el desarrollo de hábitos de consumo de productos ecológicos, en el uso del transporte público o la bicicleta para desplazamientos cortos y en animar a participar en acciones públicas a favor del medio ambiente.

Tabla 22: Agentes de socialización ambiental

	Familias no trigeneracionales						Familias trigeneracionales					
	Abuelos	Padres	Amigos	Escuela	Medios de comunicación	Otros	Abuelos	Padres	Amigos	Escuela	Medios de comunicación	Otros
Separa residuos	0,2	37,50	1,75	7,43	36,41	16,67	11,70	31,17	3,90	20,78	20,78	11,69
Economiza agua	1,5	67,48	0,17	2,91	16,38	11,60	10,26	56,41	0,00	17,95	8,97	6,41
Recicla materiales y objetos	0,6	50,88	1,64	5,71	24,29	16,88	7,69	47,44	3,85	20,51	12,82	7,69
Economiza energía eléctrica	0,8	62,87	0,12	2,29	20,00	13,96	8,97	70,51	0,00	7,69	6,41	6,41
Evita ruidos	2	68,45	0,36	2,62	13,39	13,15	15,38	65,38	0,00	6,41	6,41	6,41
Consumo productos	0,4	32,93	2,28	4,27	35,28	24,89	0,00	24,66	0,00	9,59	53,42	12,33
Reutiliza materiales y productos	0,9	54,51	1,95	5,55	19,39	17,74	7,69	51,28	1,28	16,67	11,54	11,54
Utiliza papeleras	1,5	66,58	0,31	5,88	11,26	14,42	9,21	56,58	0,00	23,68	5,26	5,26
Utiliza contenedores	0,6	52,19	0,12	6,38	17,79	22,93	7,69	47,44	0,00	23,08	12,82	8,97
Utiliza transporte público	0,6	42,98	0,42	1,82	25,02	29,14	0,00	38,03	0,00	22,54	33,80	5,63
Utiliza bicicleta	0,9	34,54	8,19	2,88	15,13	38,38	0,00	27,87	3,28	24,59	22,95	21,31
Participar en acciones publicas a favor del medio ambiente	0,5	23,32	4,51	4,89	26,83	39,98	0,00	21,67	0,00	13,33	40,00	25,00

Fuente: Encuesta ARS-ómnibus y elaboración propia.

Como vemos la mayor influencia ambiental que los abuelos ejercen sobre los nietos está referida fundamentalmente al ahorro de agua y electricidad (que se traduce de manera inmediata, mes a mes, en una reducción de la factura de estos servicios), en la separación de residuos (que tradicionalmente se venía realizando especialmente en las zonas rurales para aprovechar los restos de comida que solían utilizarse para la alimentación de animales domésticos), el uso de papeleras (que pone en foco en la necesidad de limpieza y orden) y el reciclaje y reutilización de materiales y productos (como instrumentos para reducir el consumo alargando la vida útil de materiales y objetos).

El desarrollo y mantenimiento de estos hábitos estarían dentro de la órbita de los valores materialistas más duros, es decir los que tienen su origen en la socialización en la escasez (en la necesidad de supervivencia y seguridad material) que las generaciones mayores sufrieron y en general mantienen (aunque sus condiciones de vida hayan mejorado significativamente) y tratan de inculcar a las generaciones más jóvenes.

En nuestra opinión, y a la vista de los datos, el desarrollo de estas influencias ambientales entre abuelos y nietos no tiene su origen en los valores post-materialistas. Es decir, estas actitudes que ahora denominamos pro-ambientales tienen una profunda base material muy alejada de su práctica basada en convicciones ambientalistas. Esta interpretación de los datos tiende a confirmarse cuando comprobamos la nula influencia que los abuelos tienen en el desarrollo de otros hábitos ambientales, estos sí basados en valores post-materialistas, como por ejemplo animar a participar en acciones a favor del medio ambiente.

La nula influencia en otros hábitos pro-ambientales que podemos denominar post-materialistas, como por ejemplo el consumo de productos ecológicos, vendría a reforzar la idea de las bases materiales de la influencia de los abuelos en los nietos en el desarrollo de actitudes ambientales; estos productos son más caros que los producidos por la agricultura industrializada, y el ahorro, en general, es un componente fundamental de las prácticas habituales de los abuelos.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en la transmisión de determinados valores que aquí analizamos como pro-ambientales entran en juego otros componentes ideológicos.

Así, podemos interpretar la importancia del ruido, no en clave medioambiental, sino de urbanidad: para los abuelos es tan importante porque han recibido una educación más rígida, más orientada a no molestar a los demás.

En otros casos habría que tener en cuenta aspectos cognitivos en los que no podemos profundizar en este trabajo, por ejemplo en relación con la valoración de la bicicleta.

En cualquier caso, a la luz de los datos anteriores, y a falta de la triangulación que realizaremos mediante el análisis cualitativo, podemos avanzar algunos resultados que están en la línea de verificar la primera de las hipótesis.

A pesar de que las familias trigeracionales son las que menor perfil ambiental presenta, dentro de estas familias los abuelos desempeñan un papel importante en la transmisión de actitudes y hábitos ambientales especialmente relacionados con el ahorro (reducción del consumo), reciclaje y reutilización de materiales y objetos; si bien en el origen de estos comportamientos encontremos básicamente valores materialistas, y no post-materialistas.

En cierta medida la tabla anterior nos permite analizar la cuarta de nuestras hipótesis *“Olvidar las prácticas sostenibles que esas generaciones socializadas en la escasez tienen: a) reduce el capital cultural de nuestras sociedades y b) reduce la responsabilidad individual en el respeto al medio ambiente”*.

Esta hipótesis plantea una serie de cuestiones importantes, empezando por una afirmación: las generaciones socializadas durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez mantienen hábitos de ahorro, reutilización y reciclaje (que ahora denominamos pro-ambientales), por más que sus condiciones de vida actuales hayan mejorado significativamente. Afirmación que en esta fase del análisis no podemos confirmar y de la que nos ocuparemos extensamente en la aproximación cualitativa.

Otra cuestión que plantea la hipótesis es que si esas prácticas y actitudes ambientales se olvidan se reduciría el capital cultural de nuestras sociedades, es decir se perdería información, conocimiento y habilidades importantes y muy necesarias en sociedades ecológicamente amenazadas. La resiliencia a las condiciones adversas es un aprendizaje por el que ya

pasaron las generaciones mayores, y del que pueden aprender mucho las generaciones más jóvenes.

Una forma de conocer si las prácticas cotidianas pro-ambientales que ponían en práctica las generaciones mayores se han olvidado, es preguntar a las generaciones más jóvenes quién les influye en el desarrollo diario de esos hábitos, es decir, si esas prácticas con mayores o menores variantes se siguen realizando en la actualidad. Como la pregunta ¿Cuál es el agente que más le ha influido en el desarrollo de determinados hábitos y actitudes ambientales cotidianas? se realiza a todos los miembros de la unidad familiar (a excepción de los propios abuelos), nos permite realizar un análisis longitudinal de esta cuestión, es decir podemos conocer la influencia que los padres han tenido en padres que ahora tienen setenta o más años (representan un 10,4% del conjunto de los padres de la muestra); tomando a los padres por ser los agentes que en mayor medida contribuyen a la reproducción de este tipo de hábitos. En este sentido, en base a los datos de la tabla anterior, y de nuevo a expensas de lo que nos aporte el análisis cualitativo, podemos avanzar que una gran parte de esas prácticas sostenibles no se han olvidado, sino que han ido pasando de padres a hijos, enriqueciéndose con el aporte de otros agentes, especialmente de los medios de comunicación. Sorprende, en este sentido, y de forma contradictoria con el discurso dominante de la Educación Ambiental, la escasa influencia de la escuela en la transmisión de hábitos y actitudes pro-ambientales.

La última de las cuestiones planteadas por la cuarta hipótesis es sencilla: si olvidamos las prácticas cotidianas pro-ambientales estamos reduciendo nuestra responsabilidad en la mejora ambiental, algo que sin embargo no parece que esté sucediendo. La exploración a esta pregunta ya la hicimos en el análisis ambiental por generaciones, y a la vista de los resultados quedaba claro que la conciencia de que las acciones individuales podían producir un cambio real en el medio ambiente aumentaba entre las generaciones más jóvenes (74,1% en la generación Z). También encontramos una buena predisposición, en prácticamente en todas las generaciones (los menores porcentajes se obtienen en las generaciones Franquista y Baby boom con un 49,8% y 47,7% respectivamente), a realizar esfuerzos por mejorar el medio ambiente, aunque son conscientes de que no sirve de nada si otros no lo hace.

Por tanto, y en tanto desplegamos los resultados del análisis cualitativo, podemos avanzar en la verificación de esta cuarta hipótesis en el sentido de que no sólo no se han olvidado estas prácticas ambientales, que se han ido reproduciendo de padres a hijos, sino que en cierta medida se han enriquecido con los aporte de otros agentes socializadores como son los medios de comunicación.

CAPÍTULO VII: APROXIMACIÓN CUALITATIVA

En este capítulo, con el que se cierra la triangulación metodológica, abordamos aquellos elementos que no hemos podido verificar en el análisis cuantitativo y avanzamos en la interpretación del discurso de los informantes sobre el fenómeno que investigamos. En este sentido nos aproximaremos a la importancia de las bases materiales que subyacen bajo el comportamiento ambiental, y su consistencia a lo largo del tiempo. Comprobaremos quién aprende de quién y si las transferencias ambientales entre abuelos y nietos se producen en una única dirección (la dirección lógica del proceso de socialización, abuelo-nieto) o es posible encontrar transferencias inversas y nuevos aportes entre nietos y abuelos. Por último, terminaremos esta investigación incorporando a nuestro estudio casos de otros países con características culturales muy similares y distinto grado de urbanización, para conocer en qué medida los fenómenos estudiados están globalizados.

La memoria de la escasez

Vamos a empezar la aproximación cualitativa de esta investigación tomando como referencia la segunda de nuestras hipótesis: *“Los abuelos socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez mantienen hábitos que ahora denominamos pro-ambientales, a pesar de haber mejorado significativamente sus condiciones de vida”*

Para poder verificar o refutar esta hipótesis es necesario precisar algunos de los elementos que la constituyen.

1. El planteamiento de esta hipótesis hace necesario que los abuelos socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez, mantengan en la actualidad gran parte de los hábitos y prácticas que desarrollaron durante su socialización primaria.
2. El término “escasez” tiene una fuerte ambigüedad; el propio concepto de pobreza bascula entre lo absoluto y lo relativo según sea el abordaje metodoló-

gico, pero no pretendemos extender nuestra investigación en esa dirección. Utilizamos aquí de forma operativa el término escasez como referido a esa amplia variedad de situaciones, en la vida diaria, en las que faltan algunas condiciones que podemos considerar mínimas según el estándar de la época y el lugar, lo que en algunos casos puede llegar a significar carencia de elementos esenciales para la vida. Pero si en cada época esas condiciones mínimas para vivir son distintas, las condiciones de escasez variarán dependiendo de la generación a la que pertenezcan nuestros informantes, no siendo por tanto comparables entre sí.

3. Cuando se pregunta a los informantes por las condiciones materiales en las que se socializaron y en las que viven en la actualidad, se les solicita elegir entre tres opciones: escasez, normalidad y abundancia. Pocos informantes piden explicaciones sobre los contenidos o significados de estas categorías, por lo que parecen estar claras las diferencias entre ellas, y en general se auto clasifican sin dudas. Es decir, en las entrevistas la información que recogemos es la percepción que los informantes han tenido y tienen sobre sus condiciones de vida. Esta información se ve contrastada a lo largo de la conversación con otros elementos que indirectamente aportan los entrevistados y con la observación del contexto (generalmente las entrevistas se realizan en las propias viviendas de los entrevistados) que realiza la entrevistadora.
4. Las actitudes ambientales a las que nos referimos se materializan en comportamientos, hábitos y prácticas cotidianas relacionadas con la reducción y moderación del consumo mediante el ahorro de electricidad, gas, agua, etc.; así como en la reutilización y separación de residuos, y el reciclaje de materiales y objetos como ropa, muebles, comida, etc.
5. Decimos que estas actitudes ahora se denominan pro-ambientales porque, aunque han estado presente en otras épocas históricas asociadas a los contextos de escasez de recursos, es en la década de los 60 del pasado siglo, en el marco del origen y desarrollo de los nuevos movimientos sociales como el ecologismo o el ambientalismo, cuando se les identifica como tales. La gran diferencia entre el significado de unas prácticas y otras es sin duda los niveles de conciencia

ambiental. Es decir, una cosa es que no se pueda consumir más porque materialmente no es posible y se haga necesario la eficiencia en todos los procesos de producción y consumo; y otra es que, pudiendo consumirse más porque se tienen recursos para ello, o bien no se haga, o se elige consumir productos y servicios más “verdes” y respetuosos con el medio. Esta segunda opción es la que se correspondería con la explicación de las bases post-materialistas del comportamiento ambiental.

6. Por último, para la selección de informantes hemos utilizado familias en las que se produce una convivencia trigeracional, o en las que sin darse esa convivencia, existen relaciones intensas y frecuentes entre abuelos y nietos.

Atendiendo a estos condicionantes el análisis de las entrevistas parece confirmar que, en general, los abuelos socializados en condiciones materiales de escasez mantienen prácticas de ahorro, reutilización y reciclaje que desarrollaron en su infancia y adolescencia, a pesar de haber mejorado sustancialmente sus condiciones materiales de existencia. En este sentido son muy significativas las expresiones de mejora de las condiciones de vida, especialmente las de aquellos abuelos y abuelas pertenecientes a las generaciones Silenciosa y Franquista, incluidos quienes disfrutaron en aquel tiempo de una mejor situación económica.

¡Bueno... comparada con aquellos tiempos no se puede calcular siquiera! (Informante 5)

¡Yo ahora vivo, “pa” como vivía cuando me criaba, como un señor! (Informante 6)

¡Mucho mejor, muchísimo mejor! (Informante 4)

Estos abuelos relatan con claridad las situaciones de escasez y dificultades materiales en las que se socializaron durante su infancia y juventud

Entonces unas veces comía bien y otras veces te quedabas con hambre, que sin comer tampoco me he “acostao” ninguna noche (Informante 6)

¡Que si se aprovechaba... todo lo que se podía...!. La ropa yo no sé si habré estrenado algún traje antes de irme a la mili. Sí, para entrar en quintas...la ropa del mayor iba al otro, luego iba a mí ¡hasta que ya no tenían más que remiendos los pantalones...! (Informante 6)

...(los muebles) hasta que se caían de viejos, cuando se tiraban es porque ya no servían. Se aprovecha más de la cuenta porque no había para comprar otros...no había dinero y había que ahorrarlo como quiera que fuera... (Informante 6)

La luz se ahorra porque en la mayoría de las casas del pueblo solo había una bombilla que se encendía para comer y como casi siempre hemos estado en el campo ese ahorro sí que lo teníamos. En el campo, no sé si tú lo conocerás, teníamos las lámparas de aceite y otras veces de petróleo (Informante 6)

Ahora, mi madre, en la puerta, ni el de las telas, ni el de los zapatos, ni el de la loza...iba al comercio y según le daba de sí las dos pesetas, las tres o las cuatro, traía lo que podía, lo demás se quedaba para otra vez (...) No compraba “fiao” (Informante 6)

El agua había que mirarla mucho porque había que transportarla a cántaros encima de las bestias y a lo mejor el pozo de la finca estaba muy lejos y tenías que conservarla mucho porque es que....era muy penoso...(...). Mi madre era la encargada del agua, a lo mejor te subía en la burra y con el crío chico y ¡hala a por el agua! Porque mi padre tenía que salir....Y a por el agua yo recuerdo que se echaba media hora o más en ir a por el agua y “pa” cuatro cantaritos de agua que traías... Había que mirarla porque te costaba mucho trabajo traerla (Informante 5)

Estos mismos abuelos y abuelas, que como ya hemos visto perciben que han mejorado notablemente sus condiciones de vida, siguen manteniendo en la actualidad parte de los hábitos y prácticas de ahorro aprendidos durante su infancia y juventud, siendo en algunos casos la motivación fundamental para ello lo que consideran un elevado coste de la vida:

Sí, se ahorra porque te cuesta, ahora tienes que ahorrar porque fíjate el agua lo que cuesta, y la luz, es muy bonito darle al botón (interruptor) pero luego viene el recibo... Tienes que ahorrar porque no puedes estar derrochando (Informante 5)

Y en otras ocasiones la propia dinámica de los hábitos aprendidos:

Nosotros tiramos muy pocas cosas, porque lo que no nos vale para estar aquí en la sala nos vale para la cocina allí dentro... que no va al basurero, mientras se pueda restaurar o cambiarlo de sitio para que te de servicio... (Informante 5)

(Los restos de comida que sobran) Aquí hay que aprovecharlo todo, si alguna cosa no te gusta y ya no lo has apurado en un día o dos pues ya esto sí que... (Informante 5)

En ropa por ejemplo, no puedes gastarla... la que te traen de los hijos...esto porque no se lleva... ¡yo que coño tengo que ver con lo que es moderno si yo vivo a mi capricho!, que está vieja, pues vieja, pero el caso es que vaya limpia, pero eso de que esto no se lleva, tirar y otro, en mi casa eso no. (Informante 6)

Hay que echar para comer lo que se vaya a comer, ahora si te vas a comer medio y echas uno ya sabes que tienes que tirar medio, entonces déjalo quieto mejor que no lo echas. Esa es la marcha mía y la de mi mujer que tampoco le sobró mucho en su juventud. (Informante 6)

Otros abuelos y abuelas de estas mismas generaciones que afortunadamente no se socializaron en condiciones tan precarias, confirman sin embargo la situación de escasez y pobreza generalizada en la que se vivía en aquellos años:

Yo particularmente no, pero sí que se vivía con mucha escasez. Nací en la posguerra y sí que se vivía con mucha escasez pero yo en mi casa gracias a dios no (...) No es que tuviéramos grandes cosas porque en aquel tiempo todo el mundo era....pero teníamos la tienda, entonces las cosas de los críos, chocolate....de esas cosas teníamos de todo, entonces no pasé escasez. Mi madre no me dejaba salir a merendar fuera porque como había tanta hambre pues le daba yo que sé que yo pudiera estar comiendo y otros niños quizás no....pero no, no tuve escasez.(Informante 4)

Yo recuerdo que la gente pedía limosna que no tenía para comer, que el pan valía el jornal de una persona. Yo antes no era consciente pero ahora de mayor sí que soy consciente de que se pasó muchísima hambre. (Informante 4)

Y apuntan cómo, a pesar de haber vivido en mejores condiciones materiales en su familia, se les imponían hábitos de ahorro,

Entonces se ahorraba forzosamente, cuando yo era pequeña no había luz de día. De mis padres siempre he aprendido a ser ahorradora, mi madre siempre nos decía que no gastáramos más de lo que tuviéramos y eso es lo que he vivido en mi casa (Informante 4.)

Hábitos que sigue manteniendo en la actualidad

Yo salgo de la habitación apago la luz sin tener en cuenta quien está dentro y me dicen “buenas noches” y el agua también procuro ahorrar. (Informante 4)

Yo no gasto tanta luz pero luego ¡hay que ver el recibito que viene! y sí tengo costumbre de apagar las luces cada vez que salgo de una habitación (...) Sí, bueno apago la televisión pero en el mando, es que oí una vez que apagándola del todo se ahorra como una 30% y yo quiero saber cómo puedo ahorrar eso, pero como de eso no estoy muy segura... La lavadora, la plancha, todo eso lo desconecto. La lavadora procuro ponerla siempre llena, con dos cosas no pongo la lavadora....yo lo que puedo lo ahorro lo que no puedo no lo ahorro. (Informante 4)

Pero yo sí que tengo vestidos y ropa desde hace muchos años y no me importa, los sigo utilizando (Informante 4)

Las condiciones de escasez no sólo afectaron a los miembros de las generaciones Silenciosa o Franquista, también podemos encontrar miembros de generaciones posteriores como, por ejemplo del Baby boom, socializadas en esas condiciones. Este es el caso de la Informante 7 que relata cómo ante la situación de precariedad material de su familia debe abandonar la escuela para ponerse a trabajar antes de cumplir los 10 años:

No, eran más bien de escasez, bastante escasez, porque mi madre tuvo nueve hijos y por aquel entonces sólo trabajaba mi padre. Yo con nueve años me sacaron del colegio para ponerme a trabajar, al mes de estar trabajando hice los 10 años.

¡Me da hasta eso de decirlo!, yo le voy a decir la verdad. Pues la verdad como hacía mucha falta en mi casa, mis padres yo la casa donde empecé a trabajar, no se me olvidará, cobraba 300 pesetas por entonces, pues ningún mes llegué yo a cobrar porque mi madre iba a pedirlo antes de tiempo porque hacía falta en casa.

Esta Informante nos cuenta que a lo largo de su vida ha puesto y sigue poniendo en marcha métodos de ahorro, reciclaje y reutilización de materiales y productos. Por ejemplo cuando se le pregunta por el ahorro de electricidad nos dice: *Sí, pues ¡madre mía!, está la luz que no me veas ¡como para no desconectarlos!* En la actualidad vive en mejor situación económica, aunque no sea muy desahogada y está preocupada por los efectos de la crisis económica en la economía familiar y la gestión que de ella hace el gobierno:

el peligro del gobierno y todas esas cosas, porque ahora mismo el que está nos está llevando a la ruina, por lo menos a los que no tienen trabajo ni "ná". Yo no sé lo que están haciendo que se están llevando el dinero... Cada vez estamos peor, porque cobramos lo mismo y vas a comprar y no me veas, cada día suben más las cosas. Yo creo que las cosas van a ir a peor, aunque dicen que sí que vamos saliendo de todo eso pero yo no me lo creo.

En definitiva estos abuelos y abuelas socializados en la escasez que han mejorado notablemente sus condiciones de vida, independientemente de la generación a la que pertenecen, siguen manteniendo hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización con un balance ecológico positivo (a pesar de que no muestran una conciencia ambiental acusada), y en cierta medida tratan de inculcárselos a sus hijos y nietos. Según vemos, la motivación fundamental del mantenimiento de esos hábitos es sin duda los altos costes de la vida, la relativa escasez de recursos con los que cuentan en la actualidad, y la percepción negativa de su visión de futuro, provocada por la situación de incertidumbre debida a la profunda crisis económica que vive el país desde el 2008.

¿Y qué sucede con los abuelos y abuelas que han vivido durante su infancia y adolescencia en mejores condiciones materiales, en condiciones que denominamos de normalidad o incluso de cierta abundancia y que mantienen en la actualidad? ¿Qué tipo de actitudes y prácticas pro-ambientales desarrollan y cómo influyen en sus nietos?

Pues pese a lo que en principio cabría esperar e independientemente de la generación a la que pertenezcan, la mayor parte de los y las Informantes que responden a estas características tienen en la actualidad hábitos de ahorro, reutilización y reciclaje, aunque casi todos ellos están se refieren a la carestía de la vida y la crisis económica como razón fundamental para explicar esos comportamientos:

Y ahora ya desde que se ha puesto la cosa peor (se refiere a la crisis económica que sufrimos desde 2008) hago una cosa: como es muy largo el recorrido desde donde tengo el calentador eléctrico hasta mi baño, entonces cuando me ducho abro el agua caliente pero tarda un montón en salir el agua caliente, entonces pongo un barreñito recojo el agua y luego riego con ese agua... ¡claro es que un día y otro día, y otro son muchos litros de agua...! o sea esto lo estoy haciendo hace menos tiempo pero lo de separar(residuos) hace muchísimo (Informante 15)

Nosotros nos hemos criado en familias que han sido ahorradoras entonces se te queda, lo que bien se aprende enseguida se te queda grabado, eso de ver una luz encendida...eso lo ha aprendido de mis padres. Cuando tienes 16 o 17 años da igual pero luego con el tiempo sí que se ha quedado ahí grabado y lo haces, sí normalmente en esos detalles procuramos hacerlo, además por el bien económico de la casa (Informante 3)

Esta reducción del consumo por la carestía de la mayoría de bienes y servicios no se produce por igual; se intenta ahorrar más, es decir consumir menos, en aquellos servicios que son más caros, como es el caso de la electricidad, que está muy presente en las prácticas de ahorro de estos abuelos y abuelas; aunque no siempre sea así y algunos de ellos no pongan en marcha medidas de ahorro, con el consiguiente susto cuando llega la factura del servicio a fin de mes. Este el caso de la Informante 12, que ante la pregunta de si intenta ahorrar en el consumo de electricidad exclama:

¡No me hables de la luz, en la luz se me va mucho dinero, pero muchísimo!

Aquí no se reduce...no...Porque cuando no está la tele, estamos aquí con la otra (televisión) puesta, ¡vamos que no! Es que me asfixio si tengo que tener la luz “apagá”, pero vamos que la luz que pago es una barbaridad porque por el día no estamos “na” (se refiere a que no están nada de tiempo en casa), más que estamos lo que es casi de noche, pero bueno... en mi casa está todo el día encendida la luz (...), todo se queda conectado, la lavadora, secadora, ordenadores... los cargadores de móviles enchufados...

El mismo razonamiento de tratar de reducir el consumo en aquellos servicios que resultan más costosos lo encontramos en el Informante 3, que reconoce que no pone el mismo interés en ahorrar electricidad que agua porque el acceso al consumo de agua (entendemos

que tanto desde el punto de vista económico como desde la percepción que parece tener el Informante de que no se trata de un recurso natural escaso) nunca ha sido un problema:

Regular, sí que somos...sí, se podía ahorrar más. No tenemos conciencia de ahorro de agua porque no hemos tenido problemas, cuando tienes problemas estás más concienciada

El mismo planteamiento volvemos a encontrarlo en la Informante 12, para la que el ahorro en el consumo de agua no es prioritario:

Yo ahorrar no, porque cojo la precisa y luego... la que cogemos es la que nos duchamos todos los días y la que se utiliza para fregar... ya está... tampoco es...

El origen de estas actitudes pro-ambientales de los abuelos y abuelas socializados sin escasez es muy diverso. Van desde el aprendizaje recibido durante la infancia y adolescencia, como ocurre con el Informante 3: “*eso lo ha aprendido de mis padres*” o la Informante 4: “*de mis padres siempre he aprendido a ser ahorradora*”, hasta ser resultado de la incorporación de forma autodidacta de un nuevo repertorio de hábitos, como en el caso de la Informante 15, que no recuerda que este tipo de hábitos lo aprendiera en su casa:

Pues fijate que no recuerdo yo que en mi casa hubiera esa preocupación de la luz, ha sido algo innato...

En estos abuelos y abuelas no sólo está presente el ahorro y la reducción en el consumo de determinados bienes y servicios cuyo precio es elevado, sino que también ponen en práctica otros hábitos como la reutilización de ropa y comida:

Siempre se han utilizado (la ropa) de unos a otros. Lo he aprendido de mis padres y ahora que tengo dos hijos también se pasa la ropa de unos a otros, incluso al sobrino le llega algo (Informante 3)

No, de tirar no se tira. Cuando a mí me sobra comida al otro día le pregunto a mi hermana o a mis nueras si tienen y se la he “mandao”. Yo tirar comida no, y cuando hago a lo mejor cocido y echo muslo de pollo y carne de ternera, yo eso si sobra lo hago en croquetas, pero de comida no, eso sí que no, no se tira (Informante 12)

Sobra una salsa de roquefort y unas sardinas rebozadas, pues hago un paté con las dos cosas (...) ¡no lo puedo tolerar!... ¡que se tire la comida, no! (Informante 15)

A mí la ropa me dura mucho tiempo porque me la pongo con una cosa o con otra. A veces me pongo la de mi hija que es muy delgada. Sí yo lo reutilizo y mi hija que compra mucha ropa la tiene un año y otro año, que tampoco es de tirar ropa. (Informante 4)

Yo reciclo los alimentos. Tengo dos cubos para la basura, con eso te digo todo, uno para papeles y el otro para lo que es comida y desperdicio y todo eso. (Informante 18)

A la vista de lo expuesto no parecen existir grandes diferencias entre el comportamiento pro-ambiental de unos abuelos y otros. En ambos casos, e independiente de las condiciones de socialización durante la infancia y adolescencia, encontramos prácticas de ahorro, reutilización y reciclaje. No obstante, a nuestro juicio cabe mencionar una pequeña pero importante diferencia: mientras que los abuelos socializados en la escasez mantienen prácticas lineales de ahorro en prácticamente todos los productos, bienes y servicios consumidos, en el resto de los abuelos es posible encontrar prácticas de ahorro diferenciadas, dependiendo del coste del producto o bienes que se consuma. Un ejemplo claro de este comportamiento lo encontramos con el consumo de agua; dos de nuestros Informantes reconocen que o bien podrían consumir menos (no tienen conciencia de que el acceso al agua sea un problema) o que consumen menos haciendo más eficiente su uso desde el inicio de la crisis económica. No se agotan aquí las pequeñas diferencias, pues este grupo de abuelos parece ser menos homogéneo que el de los abuelos socializados en la escasez y por lo tanto podemos encontrar comportamientos más dispares, desde abuelas a las que se les puede inferir razones ambientales en la reducción del consumo de algunos servicios

El agua yo como puedes entender estoy sola, gasto poco pero no me gusta derrocharla por el mero hecho de que nunca voy a llegar al metro cúbico, no me gusta, ¿entiendes? (Inf. 18)

Hasta abuelas como la Informante 12, que como ya hemos visto, a pesar de las elevadas facturas eléctricas no pone en marcha sistemas de ahorro de energía.

Las actitudes ambientales de los nietos

Llegados a este punto del análisis se hace necesario incorporar la segunda de nuestras hipótesis: *“Los hijos de familias que viven con abuelos que fueron socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez, desarrollan más fácilmente algunas actitudes que ahora denominamos pro-ambientales”*

Para conocer la influencia que los abuelos y abuelas que han vivido en condiciones de escasez tienen en sus respectivos nietos, en el sentido de facilitar o consolidar determinados

comportamientos pro-ambientales de estos últimos, hemos preguntado a los primeros si tratan de educar a sus hijos y nietos en estas prácticas, y a estos últimos de quienes lo han aprendido. Los resultados se recogen en las siguientes páginas.

En general, los abuelos y abuelas socializados en condiciones de escasez o en contexto de precariedad económica aunque ellos no la sufrieran, e independientemente de la generación a la que pertenezcan, tratan de inculcar estas prácticas de ahorro, reutilización y reciclaje a sus hijos y nietos:

Y yo a mi hija cuando estaba estudiando le decía: si precisas pedir algo para una cosa necesaria entonces sí, pero para comprar pastel o pipas no, tú con el dinero que tienes lo compras y si no, no lo compres; y eso lo he vivido en mi casa y he procurado enseñárselo a mis hijos también. (Informante 4)

Aunque reconocen que no siempre es fácil que las asuman:

Al (nieto) que está en Plasencia, que ese entra en las habitaciones y deja todas las luces encendidas...le digo pero ¡por dios, tú tienes algo con las centrales eléctricas...! Pero es que en casa de mi yerno y de mi hija se dejan muchas luces encendidas, y no porque en mi casa se dejen porque yo a mi hija le riño igual y voy detrás de ellos apagando la luces que ellos encienden, o sea que yo por mi parte se lo digo y luego que ellos hagan lo que quieran. (Informante 4)

En otras ocasiones los entrevistados expresan que estas prácticas eran propias de otros tiempos de mayor escasez, y que las necesidades de la vida moderna y la mejora en las condiciones de vida permiten mayores niveles de consumo, aunque con las limitaciones que impone el depender de un salario en una situación de crisis económica como la vivida durante el tiempo en el que se realizó esta investigación. Así, por ejemplo, a la pregunta de si sus hijos mantienen los mismos hábitos y prácticas de ahorro y moderación en el consumo, el Informante 6 contesta:

No, ya no, hombre no es que lo vayan a tirar porque tengo una hija que también “arrecoge” todo lo que puede y trabaja como una mula, pero vamos que ellos viven mejor que nosotros, ya es otra vida. Nosotros nos llevábamos un mes comiendo gazpacho, garbanzos, gazpacho, garbanzos, ellos ya varían de comidas, viven en la capital y hay otra clase de vida. Y yo no he podido salir nunca de vacaciones porque no me las han dado y ellos se van de vacaciones.

Y en relación a sus nietos, prácticamente responde en la misma línea:

Ellos llevan otras miras porque hasta ahora a ellos no les ha faltado trabajo y teniendo trabajo se vive bien. Y hasta ahora han “marchao” bien y tienen otra vida, de si no me gusta

esto pues hago otra comida y si no me gusta esta ropa me compro otra y esas cosas. Pero no crea que porque están en Madrid pueden ponerse un traje todos los días que hay una que tiene tres (hijos) y no trabaja más que él (el marido) y el piso lo están pagando todavía así que hay que ajustar las cuentas (Informante 6)

Algo similar responde el Informante 5 cuando se le pregunta si sus hijos aprenden de sus prácticas de ahorro

Sí que lo hacen porque las cosas no están ahora mismo “pa”... Sí ahorran mucho, lo que pueden que “derrochaores” no son, pero claro hay cosas que tienen....porque con los críos chicos ya tienen que tener medios para transportarlos, que antes te subían en la burra o te metían en una aguadera para que no te salieras ¡y al campo...!

Este mismo Informante expresa que a pesar de tener nietos pequeños, y todavía “no asimilan mucho”, así y todo se les educa en “cuidar de las cosas”, “en aprovecharlo todo” y en comer “lo que se les pone”.

En otras ocasiones no son los abuelos quienes enseñan estas prácticas a hijos y nietos, sino que son éstos quienes incorporan nuevos comportamientos pro-ambientales al repertorio de sus padres y abuelos. Este es el caso de la Informante 7 que no separa residuos en su domicilio pero cuando está en casa de su hijo es su nuera quien se encarga de educar tanto a sus hijos como a ella en esta práctica:

Allí en Palma cuando he estado con mi hijo, la verdad, porque mi nuera tiene un “ese” que pone en uno los plásticos, en otro el cartón, y lo demás, y yo lo hacía allí, lo que pasa que aquí en casa no lo hacemos, no sé yo por qué...

La verdad es que no nos hemos puesto a reciclar, porque mi nuera ¡madre mía! Me veía que me equivocaba de sitio al echar la basura y ¡no, no, que hay que...! hasta que yo cogí la costumbre y allí sí lo hacía la verdad, además que yo iba a sacar la basura y yo metía cada cosa en su contenedor, pero aquí la verdad que no, no sé por qué..., es que no veo por aquí nadie que haga esas cosas. Yo voy a tirar la basura y está todo junto.

Hemos visto cómo en líneas generales los abuelos socializados en la escasez mantienen cierta influencia sobre el comportamiento ambiental de sus nietos, pero que fundamentalmente son sus padres los actores principales de su aprendizaje pro-ambiental.

Nuestro siguiente paso es intentar conocer qué diferencias existen entre estos nietos y el comportamiento ambiental de aquellos otros cuyos abuelos no se socializaron en la escasez.

De la misma forma que los anteriores, estos abuelos y abuelas también tratan de influir en sus hijos y nietos en la adopción de este tipo de hábitos con distinta suerte:

Lo he intentado y todavía tengo que estar sobre el que está conmigo (se refiere a su hijo menor)...muchas veces se va al baño un buen rato y queda encendida la luz. (Informante 15)

¡Pues es posible que alguna vez me lo hagan (sus nietos) porque soy muy cansosa, de tanto repetirlo puede que me lo hagan...! (Informante 4)

En términos similares responde la Informante 14 que reconoce que no ahorra agua de la ducha porque según dice *¡Me quedo embobada con el agua caliente!*; y que es su abuelo quien se encarga de llamarle la atención para que termine rápido.

En otras ocasiones los nietos aprenden tanto de los abuelos y abuelas como de sus padres, como le ocurre a la Informante 20 que pone en práctica hábitos de reducción del consumo de agua “*hombre sí, lo de no dejar el grifo abierto mientras te lavas lo dientes eso sí*” y de electricidad “*Apagar el calefactor cuando sales de la habitación porque gasta mucha luz*”, reconociendo que esto último es de su madre de quien lo ha aprendido.

En la misma línea de aprendizaje de hábitos pro-ambientales en los que los padres son un elemento fundamental responde la Informante 17. Así, para el caso del consumo de electricidad es su padre quien corrige los olvidos de dejarse alguna luz encendida cuando no la necesita:

normalmente tenemos encendidas las luces que necesitamos, algunas veces se nos olvida porque pasamos por ejemplo por el pasillo y a mí se me olvida apagarla y tiene que levantarse mi padre a apagarla, pero normalmente estamos alerta (Informante 17).

Y que no está atenta para reducir el consumo de agua o de electricidad cuando utiliza aparatos electrónicos a pesar de que sus padres, en general, sí lo hacen:

Sí, eso sí, sí, sí siempre hay cables enchufados. Mis padres a lo mejor no tanto pero yo sí, sí.

Sí, yo por mi parte gasto mucha agua, porque soy propensa a ducharme cada dos por tres y gasto mucha agua; mis hermanos creo que no.

Una situación muy similar la encontramos en la Informante 1 cuando se le pregunta de quién ha aprendido a apagar las luces cuando no son necesarias y a desconectar los aparatos eléctricos cuando no los necesita. En ambos casos reconoce que es de sus padres de quienes

ha aprendido estas prácticas y que lo hacen “*para ahorrar luz, para que no cueste tanto*” .La reducción en el consumo de otros servicios como por ejemplo el agua no es tan prioritario ya que afirma

¡Tardo muchísimo en ducharme!, supongo que gastaré mucha agua, pero cuando me lavo los dientes tengo más cuidado...

Con los resultados obtenidos hasta el momento en la exploración cualitativa podemos avanzar en la confirmación de parte de nuestra primera hipótesis. Es cierto que los abuelos socializados en condiciones de escasez mantienen hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización a pesar de que su situación haya mejorado en la mayor parte de los casos notablemente. La razón principal del mantenimiento de estas prácticas, con indudables efectos positivos sobre el medio ambiente, no deviene sin embargo de una conciencia ambiental sino que está mediada por las condiciones materiales en las que se desenvuelven, el elevado coste de la vida y la situación de crisis económica generalizada en la que está inmerso el país desde 2008.

Sin embargo no parece confirmarse la hipótesis de que los nietos de estos abuelos desarrollen más fácilmente actitudes pro-ambientales. El comportamiento ambiental entre unos nietos y otros es prácticamente el mismo, es decir, no se aprecian diferencias significativas entre el comportamiento ambiental de los nietos con abuelos socializados en la escasez, de aquellos otros nietos con abuelos socializados en la abundancia o al menos sin escasez. En ambos casos los abuelos influyen en ellos a través de recomendaciones y llamadas de atención, pero en general, es de sus padres y no de sus abuelos de quienes los hijos aprenden determinados hábitos de ahorro, reducción y reciclaje. Aunque de forma indirecta la influencia de los abuelos también está presente en la transmisión de este tipo de comportamiento ya que sus hijos han aprendido de ellos y estos a su vez tratan de transmitirlo a los suyos.

Las bases materiales del comportamiento ambiental

Consideramos adecuado realizar una distinción que apuntala la hipótesis que venimos manteniendo sobre la importancia de las condiciones materiales en las que se desenvuelve la existencia de los individuos para explicar, en este caso, gran parte de las actitudes y el comportamiento pro-ambiental.

En las preguntas a los entrevistados distinguimos entre reciclaje de materiales y separación de residuos domésticos, que aunque por definición sean la misma práctica, a nuestro juicio tiene significados muy diferentes dependiendo de qué sea lo que se recicla. Así por ejemplo, el reciclaje puede referirse a hábitos que reporten una nueva utilidad a determinados materiales y productos, como por ejemplo los restos y sobras de una comida que en lugar de tirarse a la basura pueden aprovecharse combinados con nuevos productos para una cena, tal y como explica la Informante 8:

No se tira nada de comida, lo que sobra al mediodía por la noche se le tiran cuatro huevos y ya tenemos la cena.

Pero el reciclaje también se refiere (y diríamos que fundamentalmente) a la separación de residuos (plásticos, papel, vidrio y materia orgánica) en casa, separación que permite dar a estos materiales una nueva vida, reduciendo la extracción y el consumo de nuevos recursos naturales. En el análisis a nivel estructural de la economía doméstica, especialmente la de aquellas familias que tienen dificultades para llegar a fin de mes, la separación de residuos no significa una posibilidad de ahorro como ocurre por ejemplo con un menor o más eficiente consumo de electricidad, de agua, o el reciclaje de ropa o comida; todo lo contrario, exige una pequeña inversión en la compra de distintos recipientes, el espacio adecuado y suficiente dentro de la vivienda, la existencia de infraestructura pública cercana al domicilio para que la selección realizada en casa se deposite sin esfuerzo, etc. Desde el análisis materialista en la selección de residuos cabría preguntarse ¿qué ganan las familias con ello? Disminuir el consumo de electricidad, de agua, reutilizar comida o muebles o ropa supone un esfuerzo que se ve recompensado con una reducción de los gastos mensuales de una familia, pero separar residuos en casa además de exigir esfuerzos ¿qué beneficios inmediatos aporta?

Entre nuestros Informantes esta no separación de residuos domésticos está presente en prácticamente todo tipo de familias, aunque es más probable encontrarla en aquellas cuyos miembros se socializaron en la escasez. De todos los Informantes que cumplen este requisito sólo uno reconoce realizar esta práctica influido por su hija:

Sí, mi hija desde que se fue a estudiar nos decía que teníamos que separar los residuos que si el plástico, el cartón, el vidrio...y echarlos en su contenedor...Sí, si lo hacemos (Informante 5)

También es más probable encontrarla en familias cuya situación económica en la actualidad es más complicada, independientemente de las condiciones materiales en las que se socializaron sus miembros durante la infancia o adolescencia, de la influencia que reciben de padres y/o abuelos y abuelas, o de la generación a la que pertenezca. Las razones que las y los entrevistados esgrimen cuando se les pregunta por qué no lo hacen, varían significativamente:

Pues la verdad que pocas veces, bueno....pocas veces....sí el cartón por un lado....en bolsas...pero no con mucha continuidad....vamos que no lo tenemos separados por cubos....que también valen un dinero...que valen 30 €...a todo le quieren sacar dinero ¡hasta a lo ecológico! (Informante 11)

Nunca lo hemos separado... no sé... he crecido viéndolo así y lo hago así, nunca lo hemos separado y no...(Informante 13)

No, no suelo. Me gustaría pero... Allí en Palma de Mallorca, cuando he estado con mi hijo, la verdad, porque mi nuera tiene un “ese” que pone en uno los plásticos, en otro el cartón, y lo demás, y yo lo hacía allí, lo que pasa que aquí en casa no lo hacemos, no sé yo por qué (Informante 7)

A nuestro juicio la Informante 8 expresa con claridad meridiana lo que tratamos de exponer, es decir, cómo las condiciones infraestructurales permiten explicar determinados comportamientos ambientales; o quizás mejor expresado podríamos decir que se trata de efectos ambientales no buscados de algunos comportamientos con base material. Cuando se le pregunta por estas prácticas afirma:

No, todos los residuos los echamos a la misma bolsa. Sí que es verdad que si tengo que juntar tapones (de plástico para vender y contribuir con alguna causa, en este caso la operación, en una clínica privada, de la madre de una amiga), periódicos para alguien que lo necesite, pero para un caso en concreto..., porque nos hemos puesto varias veces a hacerlo (separar residuos) pero nos cansamos a los dos días, no lo hacemos la verdad.

En su contestación resulta muy evidente que sólo realizan la separación de residuos cuando con ello obtienen algún beneficio en el corto o medio plazo ya sea para la propia familia o para alguien ajeno con quien, por unas u otras razones, pueda sentirse implicada; lo que sin duda también paradójicamente de manifiesto el carácter altruista y comprometido de la Informante con otras personas en situación de necesidad.

El mismo argumento no es suficiente para explicar la no separación de residuos domésticos en familias cuyos miembros se han socializado durante su infancia y juventud y

viven en la actualidad en condiciones materiales que podríamos definir de normalidad, lo que nos obliga a introducir otros factores como la falta de conciencia ambiental para comprender el fenómeno. Son familias que ante la situación económica del país y las repercusiones que puedan tener en sus vidas, ponen en marcha programas de ahorro en el consumo de electricidad, en el de agua, que reciclan y reutilizan ropa y comida y que sin embargo no separan los residuos en casa. Las explicaciones de por qué no lo hacen reflejan carencias de espacio dentro de la vivienda, falta de conciencia y compromiso ambiental e inexistencia de infraestructura pública cercana para realizar la separación sin esfuerzo, etc. Es decir, ninguno de los entrevistados reconoce que la separación de residuos no le reporta ningún beneficio que pueda ser cuantificable a fin de mes y sí incomodidades y esfuerzo diario.

(No separa los residuos) Porque no hay conciencia ni tampoco medios (...) Yo para tirar, quitando las bolsas de plástico que es lo único que sí... quitando eso, yo para tirar un cartón tengo que ir con coche (...) Aquí no, si lo tuviera delante de mi casa o cerca sí lo haría pero sólo tengo el contenedor amarillo. Yo ni tengo de cristal, pero todo el tema del cartón si lo tuviera cerca lo haría posiblemente. No hay conciencia porque no hay medios, si yo tuviera los medios cercanos, pues hombre, no cuesta nada o cuesta poco. (Informante 19)

Eso quisiera yo, yo estoy decidida pero es que no tengo espacio, mi cocina es como un pasillo, apenas la tengo amueblada porque no cabemos, la terraza la tengo ocupada con la lavadora entonces no tengo espacio (Informante 16)

Y luego sí hay contenedores de vidrio de cartón y de... pero no sé por qué no...¿Sabes?... será que es más cómodo echarlo todo al mismo sitio... la verdad es que no lo hago. (Informante 12)

En definitiva, creemos que con esta distinción entre reciclaje y separación de residuos ponemos en evidencia cómo gran parte del comportamiento que podemos denominar proambiental no se produce por motivos estrictamente ambientales, resultado de la toma de conciencia de las limitaciones de recursos del planeta; a nuestro juicio la explicación a este tipo de comportamientos habría que buscarlo en lo que Marvin Harris (1979) denomina determinismo infraestructural o cómo el modo de producción y reproducción de una sociedad desempeña un papel determinante en el resto de sistemas (estructural y superestructural) que la constituyen. Es decir, son las bases materiales (producción, reproducción y ecológicas) en las que se desenvuelven la existencia de los individuos las que determinan sus formas de organización, pensamiento y comportamiento. Aplicado este principio al caso que nos

ocupa, parece razonable que aquellas familias con ciertas dificultades económicas o que perciban que las puedan tener, pongan en marcha modelos de comportamiento (que en este caso tienen efectos ambientales positivos) que alivien o minimicen dichas dificultades, no incorporando a su repertorio aquellas prácticas (también pro-ambientales) que claramente no contribuyen o no suponen una mejora en su situación económica. En el apartado teórico de este trabajo hemos visto cómo son los costes asociados al comportamiento ambiental los que en gran parte lo determinan. Si los costes son percibidos como elevados, ya sea porque supongan cambios sustanciales en el comportamiento habitual, esfuerzos específicos, etc., por lo general tienden a no producirse. Esto es lo que a nuestro juicio ocurre con estas familias a la hora de separar residuos en casa: tienen una escasa conciencia ambiental y ponerla en práctica les supone, por unos u otros motivos, un esfuerzo que no están dispuestos a realizar y además no contribuye a mejorar el presupuesto económico familiar.

La consistencia del comportamiento ambiental

La tercera de las hipótesis mantiene una línea de continuidad con las anteriores, subrayando la importancia que los factores materiales tienen en la explicación de determinados comportamientos ambientales; en concreto afirmamos que *“la consistencia de algunas actitudes que ahora denominamos pro-ambientales es mayor cuando han sido generadas en condiciones materiales de escasez, que cuando han sido generadas en condiciones materiales de abundancia”*

A diferencia de la anterior, esta hipótesis no implica relaciones entre abuelos y nietos; el objetivo del análisis son los individuos socializados en condiciones escasez y no escasez. Se trata de conocer en qué medida la variable material es capaz por sí sola de explicar el mantenimiento a lo largo del tiempo del comportamiento ambiental de los individuos o se hace necesario la introducción de nuevos factores para comprenderlo.

Cuando hablamos de la consistencia de las actitudes nos estamos refiriendo a la fuerza con la que determinados comportamientos con efectos ambientales positivos se mantienen sin grandes variaciones a lo largo del tiempo, independientemente de los cambios que se produzcan en el contexto en el que dicho comportamiento tiene lugar. Lógicamente una

prueba de la solidez y consistencia de estos comportamientos es que sigan realizándose a lo largo de la vida de los individuos a pesar de los cambios sociales y económicos vividos, de ahí que este análisis sea más eficaz en los individuos de más edad que pertenecen a las generaciones Silenciosa y Franquista y vaya reduciendo su eficacia a medida que nos acercamos a las generaciones más jóvenes, como por ejemplo la generación Z que incluye a individuos entre los 7 y 21 años. Los Informantes pertenecientes a esta generación tienen entre 9 y 17 años están en pleno proceso de socialización primaria y por lo tanto muy influidos por las dinámicas familiares, y por su corta edad sin el recorrido histórico suficiente como para haber vivido grandes cambios políticos, sociales y económicos que influyeran en su comportamiento ambiental, siendo éstos un reflejo de lo que se hacen sus padres y abuelos, por lo que los resultados finales tendrán que ser matizados atendiendo a estas circunstancias.

Las premisas que enmarcan este análisis son similares a las ya expuestas en epígrafes anteriores y referidas tanto al concepto de actitud como a las condiciones materiales de socialización, aunque en esta última hemos introducido una pequeña variante reduciendo a dos las categorías con las que hemos venido trabajando hasta ahora: aquellos socializados en la escasez y en la no escasez, ésta incluye a su vez las categorías de normalidad y abundancia.

Un primer análisis, utilizando como variable la condición de socialización en la escasez y no escasez, nos revela una significativa diferencia: encontramos comportamientos proambientales más homogéneos en aquellos Informantes socializados en la escasez. Todos coinciden en mantener prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización y sólo uno de ellos separa residuos en casa de forma habitual por influencia de su hija.

Las prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización ya hemos visto cómo son adoptadas por individuos que, o viven situaciones de escasez, o bien perciben que esa situación puede llegar a afectarle en mayor o menor medida. Es decir, su motivación principal para poner en marcha este tipo de comportamientos no es ambiental aunque tenga estos efectos, sino que únicamente tratan de reducir los gastos familiares; sin embargo la separación de residuos en casa no contribuye directamente a una mejora del presupuesto familiar y por lo general su-

pone un nuevo gasto y esfuerzo añadido, por lo que no suele incorporarse al repertorio habitual de prácticas que indirectamente y como efecto colateral tienen una repercusión ambiental positiva.

Estos Informantes socializados en la escasez pertenecen a las generaciones Silenciosa, Franquista y Baby boom, y como decimos en principio cabría esperar de ellos, en base a las tesis post-materialistas, una escasa presencia de valores expresivos que explicaría la no realización de algunos comportamientos ambientales como la separación de residuos. Sin embargo este planteamiento general es necesario matizarlo porque algunos de nuestros Informantes en esta categoría tienen una especial sensibilidad hacia la naturaleza, fruto de un modo de vida que en cierta medida podíamos denominar ecocéntrico, mostrando preocupación por los efectos antropogénicos en el medio ambiente. En este sentido el Informante 5 expresa:

Antes todo era natural, se le echaba el estiércol a las plantas y era lo que había, y ahora que si que para que no salga hierba, que si para que engorde la fruta, que si las avionetas curando langostos... no sé si tiene algo que ver los productos esos...

(...) luego hay mucho coche que contamina mucho y ahora eso si se va juntando un coche no se nota, pero cuando se juntan muchísimos... vamos a mi parecer... porque eso un coche lo pones en marcha y echa humo y si pones miles pues... y si pones millones como hay pues eso... que en algún lado se tiene que concentrar porque eso no lo puede "sorber" (absorber) la tierra...

y ahora a lo mejor llueve cae una nube que arrasa con todo y luego se tira dos o tres meses sin llover y antes pues no, antes había lloviendo un día y otro... Y luego en el campo que antes había muchas especies de todo, pájaros, ranas y eso está desapareciendo.

(...) yo he estado arando los olivos con un tractor y resulta que había que curarlos, pero resulta que curabas para una cosa y eso mismo producía otra cosa y tenías que volver a curarlos de nuevo, que no sé yo si tanto productos son buenos porque antes no se le echaba nada a los olivos, su poco estiércol y ya está...

Similares argumentos utiliza el Informante 6 cuando se le pregunta por los efectos del cambio climático y la responsabilidad que tenemos los seres humanos

Yo en eso no me puedo meter pero a mi corto entender, tenemos nosotros la culpa (...) Los olivos no se curaban, las cepas nada más que de azufre, los tomates no se curaban y ahora se cura todo y todo eso tiene que salir en algún sitio. Porque si ahí siembras cualquier cosa y encima le echas dos o tres veces cura entonces ¿qué estas comiendo? (...) Tanta cura, tanta cura, ... ¿Cuándo has visto tu tantas enfermedades como hay ahora?

En los miembros de estas generaciones la socialización en la escasez no significa necesariamente ausencia de sensibilidad ambiental. Y si bien es cierto que la mayor parte de su comportamiento se reduce a prácticas de base material que indirectamente provocan efectos ambientales, también es cierto, al menos así lo entendemos, que su repertorio de prácticas puede ampliarse sin grandes dificultades con otras de base postmaterial gracias a la conexión de estas últimas con esos valores ecocéntricos que demuestran tener, especialmente si la adopción de este nuevo comportamiento no conlleva grandes costes y esfuerzos asociados. Algo similar a lo que acabamos de escribir es lo que a nuestro juicio ocurre con el Informante 5, que además está influido por el interés de su hija en poner en práctica este nuevo hábito.

Sí, mi hija desde que se fue a estudiar nos decía que teníamos que separar los residuos, que si el plástico, el cartón, el vidrio...y echarlos en su contenedor...Sí, sí lo hacemos (Informante 5)

También es posible encontrarse con Informantes socializados en la escasez que no han tenido un contacto tan intenso con la naturaleza que haya ido perfilando sus valores y sensibilidad al respecto. Es el caso de la Informante 7, en la que no se percibe ningún tipo de interés o receptividad hacia las cuestiones ambientales. Lógicamente sus prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización tienen una clara base material y no incorpora voluntariamente en su repertorio aquellas prácticas que no contribuyan a mejorar el presupuesto familiar, sólo las pone en marcha cuando se encuentra en contextos familiares diferentes donde sí es un hábito el separar residuos en casa:

No, no suelo. Me gustaría pero... Allí en Palma cuando he estado con mi hijo, la verdad, porque mi nuera tiene un ese que pone en uno los plásticos, en otro el cartón, y lo demás, y yo lo hacía allí, lo que pasa que aquí en casa no lo hacemos, no sé yo por qué.

y la verdad es que no nos hemos puesto a reciclar, porque mi nuera ¡madre mía! Me veía que me equivocaba de sitio al echar la basura y ¡no, no, que hay que...! hasta que yo cogí la costumbre y allí sí lo hacía la verdad, además que yo iba a sacar la basura y yo metía cada cosa en su contenedor, pero aquí la verdad que no, no sé por qué..., es que no veo por aquí nadie que haga esas cosas. Yo voy a tirar la basura y está todo...

En cambio los Informantes socializados en condiciones de no escasez presentan comportamientos pro-ambientales más heterogéneos que podíamos agrupar en tres grandes categorías: los pro-ambientalistas que realizan habitualmente las prácticas ahorro, reciclaje,

reutilización y separación de residuos; los mesoambientalistas que no incluyen en su repertorio de prácticas la separación de residuos; y los preambientalistas que no ponen habitualmente en marcha prácticas de ahorro ni separan residuos en casa.

Curiosamente estas categorías mantienen una relación directa con la edad: a medida que disminuye la edad de los Informantes disminuye también el carácter pro-ambiental de sus comportamientos, siendo especialmente bajo entre los miembros de la Generación Z de los que en principio cabría esperar mayor compromiso ambiental, no sólo por haber recibido educación ambiental en escuelas e institutos, sino por haber estado socializados en cierta abundancia material, condición que las tesis post-materialistas consideran imprescindibles para el desarrollo de valores expresivos necesarios para la defensa de los intereses ambientales. Estos hallazgos coinciden con los resultados de las investigaciones sobre transferencias ambientales entre padres e hijos realizados por Gronhoj y Thogersen (2009), quienes ponen de manifiesto la brecha generacional en relación a las actitudes pro-ambientales cotidianas como separar residuos, ahorrar electricidad y consumir productos ecológicos. Aunque el estudio se realiza en Dinamarca, un país con características históricas y sociológicas muy distintas a las españolas, las razones que motivan esa brecha generacional pueden explicar en parte el escaso comportamiento ambiental de nuestra generación más joven.

Dentro de la categoría que hemos denominado pro-ambiental se incluyen los Informantes de la generación Franquista y la mayor parte de los miembros de la generación Baby boom. Todos ellos coinciden en la realización de prácticas de ahorro, reciclaje, reutilización y separación de residuos en casa, comportamientos que pueden explicarse atendiendo a los siguientes factores: primero, ninguno de ellos se ha socializado en condiciones de escasez material aunque hayan vivido en una sociedad poco desarrollada⁸⁸, que favorecía determinados comportamientos con efectos colaterales ambientales, como por ejemplo las prácticas de ahorro; y segundo, prácticamente todos ellos tienen un cierto grado de conocimiento y

⁸⁸ En Extremadura el acceso al agua corriente en condiciones de abundancia y calidad suficientes no estuvo generalizado en las zonas rurales hasta bien avanzados los años '70, y en algunas zonas incluso más tardíamente.

sensibilidad ambiental y están preocupados en mayor o menor medida por cuestiones y problemas ambientales en los que reconocen un origen antropogénico. En unos casos estos problemas no les afectan directamente como sucede con la Informante 4:

Por aquí no hay fuegos pero por allí por el norte ¡esos fuegos tan enormes!..., y sí, si me preocupan porque me parece que están destrozando la naturaleza.

Y en otros casos nuestros Informantes se sienten directamente concernidos por el problema que afecta a su modo de vida y provoca cambios en su comportamiento habitual. Este es el caso de la Informante 18 que denuncia abiertamente la degradación y suciedad de algunas playas a las que habitualmente acude:

Y en las playas que es lo que más conozco hay tal cantidad de porquería ¡tal cantidad de porquería que echamos los humanos!... pero porquería de todo, de todo. Y no te hablo de las playas de aquí, ni de las de por allá, las únicas que están más limpias son las del norte pero por el oleaje.

Para el Informante 3, aunque le preocupa el cambio climático, lo entiende como algo lejano que no llega a afectarle directamente. Curiosamente aunque considera que la energía nuclear es uno de los principales problemas a los que se enfrenta el mundo es partidario de su uso para la producción de electricidad mientras no se produzca un desarrollo más amplio de las renovables que permita abaratar su precio:

Eso nos afecta pero como algo más lejano, no lo percibimos nosotros de inmediato, preocupate sí, pero que no lo percibes como algo inmediato. Únicamente lo percibes por el tema de lluvias y demás que ves que no vienen las estaciones como tienen que venir, en fechas que no parecen propias, eso es en lo único que noto yo un poco...

Está el nuclear y la falta de solidaridad entre los pueblos, porque nadie miramos más allá de los que nos interesa.

Otras Informantes siguen incidiendo en los problemas globales derivados del calentamiento del planeta como uno de los peligros más importante a los que se enfrenta la humanidad e incluso una de ellas verbaliza su preocupación por la situación en la que se puedan encontrar las futuras generaciones

(...) esto de lo del glacial....los polos que se están derritiendo y llega un momento que se traguen toda la tierra (Informante 10)

Me preocupa que llegue el día en que no podamos tener todo lo que tenemos ahora, en el sentido de decir la naturaleza que tenemos, porque somos nosotros los que cometemos esos

fallos. Que el clima que esté como esté... y a lo mejor no es por mí, porque yo voy a vivir equis años pero por los que vengan detrás que no puedan disfrutar todo lo que estamos disfrutando nosotros... eso sí, el clima que tenemos sí que me preocupa bastante... (Informante 2).

Como vemos todos los Informantes pertenecientes a esta categoría coinciden en la socialización en la no escasez y en poseer cierto grado de conciencia ambiental, que traducimos en sensibilidad o receptividad hacia los problemas ambientales, cierta carga de conocimiento y preocupación por los efectos derivados de la degradación ambiental y la crisis ecológica y la movilización de su actitud hasta convertirla en comportamiento ambiental cotidiano. Aunque ya hemos visto que el conocimiento y la preocupación por problemas ambientales no se traduce necesariamente en comportamiento ambiental, en este caso las relaciones entre las dos variables que manejamos (socialización en la no escasez y conciencia ambiental) sí parecen ejercer una importante influencia en la consolidación del comportamiento ambiental.

Dentro de la categoría mesoambiental encontramos a Informantes que coinciden en haber sido socializados en condiciones materiales de no escasez y de poner en práctica determinados hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización, pero que no realizan separación de residuos en casa. Con estas dos características encontramos Informantes en las generaciones Baby boom, “X”, “Y” y “Z”.

La mayor parte de los Informantes de esta categoría también coinciden en otro elemento que a nuestro entender es determinante para explicar su comportamiento: forman parte de familias en las que alguno de los miembros de la pareja, o incluso los dos, están desempleados; esta situación en la que algunos de ellos llevan viviendo varios años afecta a la economía de toda la familia y es habitual que echen mano de la ayuda de sus padres para poder llegar a fin de mes. Este es el caso de la Informante 8

Mi marido es herrero, vigilante de obras, guarda jurado....de todo pero no trabaja en nada desde hace ocho años (...) Si no es por mi madre que le quitamos algo a mi padre de la paguita (se refiere a la paga de jubilación) pues no podemos tirar para adelante, ¡imposible!

El Informante 11 también se encuentra en una situación similar, por su madre sabemos que ésta le ayuda a pagar la hipoteca de su vivienda (...) “y además ayudar a mi hijo cuando lo ha necesitado que he tenido que pagarle el préstamo...” (Informante 10). En la Informante 13 vuelve a repetirse la situación de desempleo y aunque consigue algunos recursos

trabajando en negro son insuficientes como para poder vivir de forma independiente de sus padres:

lo que me hace falta es una casa que no me lo puedo permitir, entonces tengo que estar viviendo en casa de mis padres con mi hija y mi pareja, pero bueno....tampoco es que viva mal, estoy en casa de mis padres y....creo que hay gente que está mucho peor....pero claro a mí me gustaría tener mi propia casa y vivir independiente.

Además de estos Informantes con problemas de desempleo dentro de esta categoría encontramos a otros que no expresan tener problemas económicos y que como decimos mantienen similares comportamientos ambientales: ahorran, reciclan y reutilizan pero no separan residuos. Este modelo de comportamiento no es coyuntural, no es adoptado con ocasión de la crisis económica, se trataría de un hábito mantenido desde hace tiempo según deducimos de la conversación que mantenemos con ellos y ellas.

Además del desempleo, otra característica que comparten gran parte de los miembros de esta categoría es el grado de conciencia ambiental que manifiestan tener: se preocupan por los posibles efectos del cambio climático, por la contaminación del agua, del aire, del mar por los posibles vertidos de petróleo, etc., es decir, se preocupan tanto por problemas ambientales locales como globales no detectándose en ellos el efecto *nimby*. Sin embargo, esta conciencia ambiental resulta un tanto inconsistente ya que se traduce fundamentalmente en comportamientos que tienen una traducción económica positiva derivados de los hábitos de ahorro, reutilización y reciclaje; no parecen asociar que determinados comportamientos, como por ejemplo, la no separación de residuos en casa, contribuye a agravar la situación ambiental del planeta.

Las razones que esgrimen para no realizar esa separación de residuos son muy variadas y en ninguna de ellas se reconoce falta de responsabilidad individual; todo lo contrario, se deriva de la falta de infraestructura cercana al domicilio, a la falta de espacio en la vivienda, a la costumbre de haberlo hecho siempre así, a la comodidad, etc.,

Por último, a la tercera categoría pertenecen los Informantes de las generaciones más jóvenes. En los miembros de esta categoría también podemos encontrar elementos comunes: están siendo socializados en condiciones materiales de no escasez, a pesar de que algunos de ellos vivan en familias con situación económica precaria, debido al desempleo de algunos

de sus padres, no parecen estar afectados por esta situación y manifiestan tener todo lo que necesitan; y en mayor o menor medida dependiendo de su edad han cursado educación ambiental en las escuelas e institutos aunque reconocen que

No hablamos mucho pero algunas veces en biología y en conocimiento del medio cuando estaba en primaria dábamos al menos al curso un tema sobre ecología y esas cosas (Informante 20)

Otras Informantes parecen confundidas al respecto ya que por un lado afirma que: “Nunca me hablaron sobre temas ambientales” pero sí “sobre reciclaje” (Informante 9)

Algo similar ocurre con la Informante 17 que nos dice que no ha hablado de temas ambientales en el instituto “Como me cambié hace poco de instituto, en éste no, y en el anterior yo creo que tampoco...”, pero un poco más adelante en la conversación confirma que

Sí, hace poco hemos visto en clase todo lo que está pasando en el planeta y me ha hecho pensar en eso, en que nos lo estamos cargando y que se podría invertir más en...en...recursos... ¿Cómo se dice?...eh...en energías renovables para que no terminemos de cargarnos el planeta porque dentro de poco años yo creo que va a estar mal...

Ninguno de estos Informantes separa residuos en casa (imitando a sus padres que tampoco lo hacen) y en general tampoco ponen en marcha algunas prácticas de ahorro de electricidad y agua a pesar de que sus padres y abuelos les llaman la atención para que lo hagan, sí reutilizan ropa de otros familiares y no siempre reutilizan comida. En general tienen conocimiento e información sobre temas ambientales y casi todos mencionan el agujero de la capa de ozono y el cambio climático como ejemplo de problemas que le preocupan. Alguna de estas Informantes tiene muy claro quiénes son los responsables de la situación ambiental en la que nos encontramos y califica a los seres humanos como “autodestructivos”

(...) Porque se cargan miles de hectáreas de bosques, praderas, de plantas que nos proporcionan el oxígeno que necesitamos, para construir, ciudades, industrias, fábricas... (Informante 20)

Aunque también reconoce que:

Pero por otro lado también somos beneficiosos para nosotros mismos porque construimos cosas que necesitamos y tampoco nos excedemos, aunque al final se van a acabar (recursos naturales) (...) Porque la gente destruye más de lo que “repobla”.

La Informante 17 también tiene muy claro el origen antropogénico de los problemas del planeta:

Ya no lo sé...pero la gente sobre todo, nos lo estamos cargando pensamos más en nosotros mismos que en el planeta, no pensamos en el futuro, entonces... nosotros, sin dudarlo

Y es claramente contraria al uso de la energía nuclear “*Yo por mi las quitaría*”, aunque reconoce que lo que más le preocupa al margen de las cuestiones ambientales es cómo puede afectar la crisis económica a su futuro “*La crisis económica por mi futuro*”

Resumiendo, de los Informantes que pertenecen a esta categoría deberíamos esperar, según las tesis post-materialistas, niveles crecientes de conocimiento y preocupación ambiental, aunque es cierto que por su edad tienen muy limitada su capacidad de actuación y en general se limitan a seguir las dinámicas impuestas por los padres en estas cuestiones.

No obstante también cabe en estas edades cierta capacidad de propuesta para modificar determinados hábitos en casa, aunque no siempre se lleven a efecto. Esta es la sensación que tiene la Informante 20 después de proponer a sus padres realizar una más amplia selección de residuos en casa: “*bueno no creo que nadie vaya a hacer caso a una niña de 14 años (...) Porque siempre te dicen "eres pequeña, tú qué vas a entender"*. Algo parecido sucede con la Informante 8 que reconoce que a sus hijos los educan en la escuela en estos temas pero que se cansan pronto de llevarlo a la práctica como si fuese algo que sólo les compete a ellos:

Sí, sí que lo hacen, a lo mejor vienen diciendo tenemos que guardar esto en un sitio y esto en otro pero lo hacen un día, al día siguiente tiran todo en la misma bolsa.

A tenor de lo expuesto en este epígrafe y teniendo en cuenta las limitaciones que comentábamos a su inicio podemos concluir que efectivamente la consistencia de determinadas actitudes ambientales (traducidas a comportamientos con base material) es mayor en aquellas personas socializadas durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez.

A través de sus testimonios hemos visto cómo estos comportamientos prácticamente no se han visto alterados a lo largo de su vida y la incorporación de nuevas prácticas (sin base material) al repertorio de estas personas no supone un gran problema, exige eso sí, o

bien cierto grado de conciencia ambiental, y/o bien el concurso y la influencia de otros agentes cercanos (familiares) que sí la posean.

Mientras que las personas que no han sido socializadas en condiciones materiales de escasez la consistencia de estas actitudes (tanto las de base material como postmaterial) varía significativamente entre unos y otros. Vemos que la gran mayoría de ellos ponen en práctica comportamientos ambientales de base material, ahora quizás más presentes debido a la crisis que atraviesa el país desde 2008 y sus efectos sobre la economía doméstica, y que aquellos que desarrollan comportamientos ambientales más altruistas son los que parecen tener un mayor grado de conciencia ambiental; aunque como decimos no siempre se traduce en comportamiento ambiental la conciencia ambiental.

La conversión de lo uno en lo otro dependen de numerosos factores contextuales, individuales y colectivos que hacen extremadamente difícil predecir el comportamiento ecológico de los ciudadanos, por lo que en muchas ocasiones tener conciencia ambiental, expresar valores ambientales se queda en el plano de la pura retórica.

En la tabla 23 se sintetizan estos hallazgos, si bien debe leerse con todas las prevenciones como mera ilustración, pues en modo alguno pretendemos tratar cuantitativamente, con asomo alguno de representatividad, un material de índole cualitativa.

Tabla 23: La consistencia del comportamiento ambiental							
Generación	Informante	Condiciones de socialización		Comportamiento ambiental			
		Esca- sez	No Esca- sez	Ahorro luz	Aho- rro Agua	Reciclaje/ Reutilización	Separación residuos
Silenciosa	6	Si		Si	Si	Si	No
Franquista	5	Si		Si	Si	Si	Si
	15		Si	Si	Si	Si	Si
	4		Si	Si	Si	Si	Si
Baby boom	7	Si		Si	Si	Si	No
	18		Si	Si	Si	Si	Si
	3		Si	Si	No	Si	Si
	10		Si	Si	Si	Si	Si
	16		Si	Si	Si	Si	No
	12		Si	No	No	Si	No
Generación X	2		Si	Si	Si	Si	Si
	19		Si	Si	No	Si	No
Generación Y	8		Si	Si	Si	Si	No
	11		Si	Si	Si	Si	No
	13		Si	Si	Si	Si	No
Generación Z	1		Si	Si	No	Si	No
	9		Si	No	No		No
	14		Si	No	No	Si	No
	20		Si	Si	Si	Si	No
	17		Si	Si	No	Si	No

Fuente: Elaboración propia

¿Quién aprende de quién? La transferencia ambiental entre generaciones

La tercera de las hipótesis expresa la pérdida cultural que supone olvidar la memoria ambiental de las generaciones socializadas en condiciones materiales escasez. Su formulación es la siguiente: *Olvidar las prácticas sostenibles que las generaciones socializadas en la escasez tienen: a) reduce el capital cultural de nuestras sociedades y b) reduce la responsabilidad individual y social en el respeto al medio ambiente.*

La confirmación o refutación de esta hipótesis implica comprobar en qué medida se mantienen en las generaciones más jóvenes prácticas ambientales desarrolladas por las generaciones mayores, cómo se transfieren de unas a otras y si esa transferencia tiene una única dirección o por el contrario es bidireccional; es decir, si esa transferencia también se produce

desde las generaciones más jóvenes a las mayores enriqueciendo el repertorio de prácticas de estas últimas.

El análisis realizado hasta el momento nos sugiere que las prácticas de base material con efectos ambientales positivos están presentes en todas las generaciones de nuestro estudio, aunque algunos hábitos de ahorro (consumo de agua y de electricidad) decaen especialmente entre los miembros de la generación más joven. En cierta medida podríamos pensar que, en las generaciones socializadas sin escasez, estas prácticas de base material (que las conocen por su padres) con efectos ambientales positivos se mantienen en estado latente a lo largo del tiempo, y sólo se activan cuando las condiciones materiales de existencia entran en crisis; salvo que los individuos mantengan una fuerte coherencia entre un alto grado de conciencia ambiental y su comportamiento final, y en este caso estas conductas ambientales tendrían un carácter postmaterial claramente altruista en las que sólo media el interés ambiental para ponerlas en marcha.

Las prácticas de base material, ya decimos, no parecen olvidarse con el tiempo y si se olvidan o no ha existido necesidad de aprenderlas porque no se ha vivido en contextos de escasez, se desarrollan rápidamente ante posibles situaciones de carencia material ya sea real o percibida. En este sentido no sólo no se pierde conocimiento a través de las generaciones, sino que permanentemente se está actualizando y reinventando; por ejemplo, la reutilización de ropa entre los miembros de la familia ahora se extiende al conjunto de la sociedad y es muy habitual encontrar tiendas de ropa de segunda mano sobre las que ya no existe prejuicio en contra; el reciclaje de muebles antiguos cuya recuperación artesanal se ha convertido en un valor en alza; o el ahorro de electricidad que ya no se produce necesariamente reduciendo el número de lámparas y el tiempo que se tienen encendidas, sino sustituyéndolas por las de bajo consumo y regulando su intensidad, etc. En este sentido podemos decir que cada generación incorpora nuevos elementos de eco-aprendizaje y que el proceso de socialización directo no es lineal, ni mecánico.

En general, en nuestra investigación estos hábitos y prácticas de ahorro desarrolladas en contextos de escasez de recursos se transfieren de padres a hijos, en pocas ocasiones de abuelo a nieto directamente, por lo que podríamos decir que la influencia abuelo-nieto es

indirecta y el aprendizaje y consolidación del hábito de ahorro en el nieto pasa mayoritariamente por el concurso de sus padres, que a su vez lo han aprendido de los suyos.

Entre los Informantes encontramos ambas situaciones, y aunque es claramente minoritaria la transferencia directa entre abuelos y nietos, podemos mencionar un par de casos en los que esta transferencia tiene lugar. Por ejemplo la Informante 14 reconoce que no ahorra agua en la ducha porque se “*queda embobada con el agua caliente*” y que es su abuelo y no sus padres quien le llama la atención. Y la Informante 4 nos explica cómo intenta educar a sus nietos en el respeto ambiental ya sea haciéndoles partícipe de la importancia que tiene el ahorro de papel “*Yo a mis nietos mismo cuando rompían tantas libretas les decía: ¡cuidado que son árboles!*”; o el ahorro de electricidad, en el que de manera irónica les llama la atención cuando se dejan las luces encendidas diciéndoles: “*pero ¡por dios! ¿Tú tienes algo con las centrales eléctricas...?*”

Sin embargo, la Informante 1 reconoce que es de sus padres de quien aprende a ahorrar electricidad utilizando sólo las luces que necesita y desconectando todos los aparatos eléctricos que no está utilizando. De igual forma se expresa la Informante 17, confirmando que son sus padres quienes les educan a ella y a sus hermanos en estos comportamientos de ahorro de electricidad, aunque a veces se les olvida ponerlos en práctica.

Esta transferencia de hábitos y prácticas de ahorro entre padres e hijos la encontramos en todas las generaciones, no sólo en la más joven. En la generación Baby boom, por ejemplo, el Informante 3 reconoce la importancia de sus padres en el aprendizaje del ahorro de electricidad

Nosotros nos hemos criado en familias que han sido ahorradoras entonces se te queda, lo que bien se aprende enseguida se te queda grabado, eso de ver una luz encendida...eso lo ha aprendido de mis padres

Y la Informante 18 se expresa en la misma línea, aunque en este caso no es de su madre de quien aprende si no de sus suegra “*Aprendí mucho, a cocinar..., a muchas cosas, a ahorrar, a llevar una casa, todas esas cosas las aprendí de mi suegra*”

En la generación X la Informante 2 amplía esa transferencia de conocimiento que recibe de sus padres, referida no sólo a las prácticas de ahorro, y explica que educa a sus hijas en los valores que a ella le educaron sus padres:

Yo a mis hijas he procurado darles la educación que en mi casa he visto en mis padres, tener respeto sobre todo a las personas mayores, tener educación para comportarte delante de la gente (...). Eso es lo que procuro enseñar a mis hijas. Y luego el día a día que sean honestas y yo que sé... ¿sabes? Yo es lo que he visto en mi casa y es lo que procuro que mis hijas vean ahora en la mía.

Y el Informante 19 admite que además de la influencia de sus padres en estos asuntos también está el aprendizaje autodidacta:

Hombre tus padres te inculcan unos valores también de pequeño, pero claro tú tienes que seguir... Yo salí pronto de casa y luego tienes que seguir en la línea en la que te han inculcado, en la que te han educado, por cierto, buena.

Por último, la Informante 4 ejemplifica el proceso de transferencia de actitudes de ahorro entre generaciones, funcionando ésta como una especie de bisagra entre el conocimiento recibido de sus padres y el que transmite a sus hijos:

De mis padres siempre he aprendido a ser ahorradora, mi madre siempre nos decía que no gastáramos más de lo que tuviéramos y eso es lo que he vivido en mi casa (...) y he procurado enseñárselo a mis hijos también.

Aunque no siempre la transferencia es admitida por lo hijos. La Informante 16 se queja de que sus hijos no están pendientes de las prácticas de ahorro agua y electricidad de las que son muy ajenos:

No, mis hijos viven en otro mundo... "acuático"... eso es... ellos están con la tele puesta, el portátil encima de la mesa encendido, el tablet o el teléfono... y digo ¿pero las tres cosas las necesitáis?...no... ahí estoy viendo la serie, aquí si meten un gol y aquí se lo estoy contando a los amigos... ¡como podrán asimilarlo todo! Así están, en ese mundo, como para preocuparse de nada...

Yo intento ahorrar pero es que mi hija sobre todo se ducha ¡una hora! ¡Es horroroso! ¡Yo no he visto cosa igual! A mí me llevan los demonios...no sólo por la factura si no por los acuíferos... ¡bueno, es imposible!... es tirarse en la ducha yo no sé el tiempo, por lo demás yo sí intento ahorrar.

Además de estas transferencias directas de base material entre padres-hijos y abuelos-nietos, encontramos, aunque en menor medida, transferencias ambientales inversas que se

producen básicamente entre hijos y padres, no quedando constancia en esta investigación que se produzcan entre nietos y abuelos. Estas transferencias se refieren, en general, a prácticas ambientales de base postmaterial aunque también nos encontramos con otras de base material. En este proceso de socialización inversa documentamos cómo los hijos pueden actuar como eco-agentes, incorporando nuevas prácticas al repertorio pro-ambiental de sus padres.

Este es el caso del Informante 5 miembro de la generación Franquista que reconoce que incorpora la práctica de separar residuos en casa gracias a la influencia de su hija; o la Informante 10, perteneciente a la generación Baby boom, que nos comenta que es su hijo quien le sugiere que sustituya las bombillas habituales por otras de bajo consumo para reducir el gasto en electricidad.

En otras ocasiones la transferencia de nuevas prácticas no llega a producirse plenamente, a pesar de que los padres reconocen que sus hijos tienen más conciencia ambiental que ellos. Éste es el caso del Informante 19, perteneciente a la generación X, que admite que su hija posee una mayor conciencia ambiental que él y que es fruto tanto de la educación que recibe en la escuela como de su interés por estos temas:

Sí, ellos tienen más conciencia que nosotros, sobre el tema este del medio ambiente. La niña tiene más conciencia que nosotros, el otro es pequeño sólo tiene 7 años, pero ella sí y habla más de lo que les enseñan (en el colegio) y lo comenta en casa.

No obstante, en casa no parecen tomar en consideración este interés o al menos así lo percibe la Informante 7 que nos dice haber propuesto ampliar la separación a otros residuos como el papel y el vidrio pero que no le hacen caso, literalmente afirma: “¡bueno no creo que nadie vaya a hacer caso a una niña de 14 años!”.

En definitiva y atendiendo a la formulación de la tercera de la hipótesis, podemos confirmar que las prácticas de base material con efectos ambientales positivos de las generaciones socializadas en la escasez, no solo no se olvidan con el tiempo, sino que se renuevan y actualizan por las generaciones más jóvenes contribuyendo a enriquecer el capital cultural de nuestras sociedades. No obstante, la responsabilidad individual en la mejora ambiental se

quiebra con los comportamientos ambientales de base postmaterial, prácticamente inexistente entre las generaciones más jóvenes, justo aquellas en las que las tesis post-materialistas predicen un mayor compromiso y conciencia ambiental. Esta tendencia a la reducción de comportamientos ambientales en las generaciones más jóvenes ha sido contrastada en investigaciones realizadas en varios países; en este sentido es revelador el trabajo de Grønhøj, A., & Thøgersen, J. (2009) comparando las transferencias ambientales entre padres e hijos que se producen en Estados Unidos (California) y Dinamarca. En sus conclusiones ponen de manifiesto que la generación más joven está menos comprometida que sus padres a nivel de valores, actitudes y comportamientos pro-ambientales. En la misma línea, el trabajo de Wray-Lake et al. (2008) confirma las tendencias de las generaciones más jóvenes en los USA, jóvenes que no están tan dispuestos a respaldar comportamientos pro-ambientales (como la reducción del consumo de electricidad, el uso de bicicleta o el transporte público) en la misma medida que lo hacían los jóvenes de la década de los 70. Naturalmente, podemos plantear una hipótesis derivada, y presuponer que, fruto de su socialización, y en términos de capital cultural, pueden presentar hábitos distintos cuando sean mayores. Pero sólo sería una hipótesis imposible de contrastar sino a años vista.

La variable rural-urbana en el comportamiento ambiental

En una Comunidad Autónoma como Extremadura, que tomamos como objeto empírico de nuestra investigación, con un alto componente de ruralidad, entendemos que es necesario incorporar, al igual que hicimos en la exploración cuantitativa, la variable rural-urbana en la explicación del fenómeno que estudiamos, para conocer hasta qué punto el grado de urbanización mediatiza el comportamiento ambiental de los Informantes.

Observamos que la separación de residuos en casa es realizada por prácticamente todos los Informantes de las zonas rurales, con la única excepción de un miembro de la generación Silenciosa, que no hace una separación en sentido estricto porque vive en el campo, en una zona alejada a la que no llegan los servicios municipales de recogida diferenciada de residuos urbanos. Así se expresa cuando se le pregunta por el tiempo que lleva viviendo en el campo:

Desde que nací, pero aquí, en la huerta, desde que se acabó la guerra.

Sólo he salido para ir a hacer la mili, luego me vine al yugo y en el yugo estoy metido.

El resto de comportamientos ambientales de base material también son adoptados por la gran mayoría de los Informantes que viven en zonas rurales, siendo el agua el único recurso cuyo ahorro no parece preocupar. En general, las diferencias de comportamientos ambientales entre las generaciones de zonas rurales son escasas y los datos parecen sugerir que es entre los miembros de la generación más joven donde hay mayores posibilidades de encontrar más comportamientos preambientales, es decir, menos ecológicos.

En cuanto a los Informantes de las zonas urbanas su comportamiento ambiental se caracteriza por ser marcadamente material: la selección de residuos en casa es una práctica minoritaria reducida a los miembros de la generación Franquista y a algunos de la Baby boom, no formando parte del repertorio de prácticas cotidianas de familias cuyos miembros pertenecen a las generaciones más jóvenes, a los que se les supone un mayor grado de conciencia ambiental. De la misma forma que en las zonas rurales el consumo de agua no parece ser un problema ya que es el recurso sobre el que menos medidas de ahorro adoptan. Y de la misma forma que ocurría entre los Informantes de las zonas rurales parecen ser los miembros de la generación más joven quienes en menor medida desarrollan comportamientos pro-ambientales.

Así, los datos cualitativos parecen indicar que las actitudes y comportamientos ambientales son muy similares en zonas rurales y urbanas en lo que respecta a las prácticas de ahorro de luz, agua y reciclaje y reutilización de materiales y objetos; no así en lo que se refiere a la separación de residuos en casa, que es una práctica realizada mayoritariamente por los Informantes de las zonas rurales. Otro elemento común entre los Informantes, ya sea de zonas rurales o urbanas, es la tendencia de la generación más joven a tener comportamientos menos pro-ambientales; no sólo porque se adaptan acríticamente a las dinámicas

familiares de no separar residuos, sino porque además son mayores consumidores de agua y electricidad que sus progenitores⁸⁹.

Los mismos fenómenos, distintos lugares

Las tesis sobre la urbe global (Baigorri, 2001) sugieren que, de forma aún más intensa en el marco de la Sociedad Telemática, la urbanización, entendida como extensión de estilos culturales, modos de vida e interacción social, produce espacios y territorios ampliamente homogéneos, en los que las diferencias socioculturales tienden progresivamente a diluirse gracias al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que facilitarían la convergencia de hábitos, actitudes y valores. En base a las tesis de Baigorri y gracias a las visitas de investigación que hemos tenido ocasión de realizar a varios países iberoamericanos (Portugal, México y Colombia), con culturas similares en unos sentidos, y muy distintas en otros, y con distinto grado de desarrollo, hemos querido ampliar la base empírica de nuestra investigación realizando entrevistas a familias trigeracionales de distintas zonas rurales y urbanas y contextos económicos diversos de esos países. De confirmarse las tesis de Baigorri, cabría esperar comportamientos ambientales muy similares entre las familias de unos países y otros con similares grados de urbanización. Hay que insistir en que no pretendemos comparar familias, ni países, sino comprobar hasta qué punto los fenómenos que observamos en Extremadura se producen también en otros lugares.

Por ejemplo, una de las hipótesis que hemos podido contrastar entre los Informantes extremeños, especialmente entre los miembros de las generaciones Silenciosa y Franquista, es la mejora de sus condiciones de vida en relación a la que tenían durante su infancia y adolescencia. Esta mejora de las condiciones de vida no es un proceso exclusivamente español, ni extremeño; los testimonios de los Informantes del resto de países visitados coinciden, en general, en lo que parece ser una tendencia clara de la evolución de las sociedades de estos países en los últimos 50 años, que no es otra que una mejora cuantitativa y cualitativa

⁸⁹ Pueden parecer, en este punto, resultados contradictorios con los que ofrecía la explotación de la encuesta. Sin embargo, no debe olvidarse que con la aproximación cualitativa no buscamos la representatividad estadística de los informantes, sino la comprensión de los componentes culturales que alimentan unos u otros comportamientos.

de las condiciones de vida de la población que se refleja, con distintos grados, entre los miembros de todas las capas sociales.

Entre nuestros Informantes, independientemente del país al que pertenecen, cabe distinguir tres categorías socioculturales; los socializados en la escasez, aquellos que han vivido condiciones de normalidad, y los que podíamos entender que han sido socializados en condiciones de cierta abundancia material, al ubicarse a sí mismos dentro de la clase media. Estas tres categorías socioculturales han vivenciado de formas distintas el proceso de desarrollo económico y cambio social que ha tenido lugar en sus respectivos países, donde las mejoras han sido más significativas para unos grupos sociales que para otros. Así, los Informantes de mayor edad de las zonas rurales reconocen que tanto sus padres como ellos han vivido durante su infancia y adolescencia en condiciones muy precarias y que en la actualidad viven en mejores condiciones materiales. Así describen algunos de ellos sus experiencias infantiles:

De escasez. Mi papá estaba enfermo y mi mamá nos sacó adelante. A mi padre le pegó un parálisis que todo su cuerpo...que estuvo enfermo pues y éste...mi mamá nos sacó adelante, ella trabajaba éramos seis hermanos (...) Yo estaba pequeña y yo como a los diez años empecé a ayudar a mi mamá. Yo hacía comidas y mi mamá se iba a trabajar asistiendo personas cuando se alivian de bebé, ella se iba a trabajar con ellas y yo allí a la casa. (Informante 21)

Cuando yo empecé a conocerme a eso de los cinco o seis añitos vivíamos en una situación muy difícil, porque vivíamos en el campo en un pueblo y vivíamos, como te dijera, en la finca de los ricos, entonces nosotros éramos ocho hermanos y mi mamá viuda (...) La infancia en que yo me crié fue muy difícil, pase muchas necesidades, desnudez a pie limpio y trabajando en las fincas...es que yo tampoco estudié, el estudio mío fue año y medio, estuve en primero y medio año de segundo de primaria... (Informante 40)

(Vivíamos) Escassez. Os alimentos em casa provinham quase exclusivamente da agricultura familiar, mas havia relativa abundancia. No entanto, não havia wc em casa nem agua canalizada. As deslocações eram feitas a pé ou de bicicleta. A família não tinha carro. Quando havia necessidade de ir ao médico, tínhamos que nos deslocar à aldeia vizinha de autocarro ou de táxi (Informante 34)

Bueno yo pienso que en mi casa hubo a veces escaseces, éramos gente que no teníamos en abundancia como dijéramos, pero más o menos lo que era el alimento, el vestido...poco restringidones, pero éramos como catorce hijos, ¡imagínese para mantener esa cantidad de hijos! (...) lucharon ellos (sus padres)de tal manera que nosotros no padeciésemos hambre, nunca nos faltó la comida, ni el vestido...(...) que comiéramos y que vistiéramos y ahí que poniéndole sus zapatos y a veces descalzos... y de todo había en esa esa etapa que nos tocó vivir (...) recuerdo mi casa que no tenía comodidades, nuestra casa en la cocina era un

banco de adobe enjarradito con sus fogones y allí nos rodeábamos en el banco, nosotros nunca tuvimos una mesa para comer (Informante 24)

De la misma forma que los Informantes socializados en la escasez, los socializados en condiciones materiales de normalidad tanto de zonas rurales como urbanas manifiestan abiertamente vivir en mejores condiciones que en su infancia y adolescencia, aunque en algunos casos mantener esa mejora del nivel de vida no siempre es fácil y obligue a realizar trabajos extras

Ahora vivo en condiciones normales, un poco más acomodado (Informante 46)

(Ahora) Vivo mejor porque aunque en casa de mis padres no me faltaba de nada, ahora por ejemplo, era una casa pequeña, no había cuarto de baño, no había espacio (...) Cuando digo que no me faltaba de nada cuando era niña quiero decir que no me faltaba el cariño de mis padres, no faltaba nada en la mesa, ni en la comida....lo que faltaba eran esas otras cosas, electrodomésticos, que cuando yo era pequeña no había nada de eso, mi hija ahora vive mejor que yo, las cosas van progresando para mejor. (Informante 31)

Pues claramente no ha empeorado pero no ha habido mucho mejoramiento, sí me gustaría tener una casa más grande pero es lo que puedo yo pagar, vivo bien, ...éste no sufro mucho de decir ¡ay! Tengo dos carros pero sí batallo para pagarlos, pero no es que yo tenga abundancia sino que yo más bien trabajo para tener todo esto, e igual que mi papá tengo que tener trabajos extras para tener mejor economía (Informante 22)

Aquellos Informantes socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones que podríamos definir de abundancia material, como por ejemplo los Informantes 37 y 38, que sitúan a sus respectivas familias en la clase media

(...) teníamos un estatus social bueno y por tanto vivíamos bien, en una clase media (...) Nosotros teníamos un estatus social alto porque mi padre era licenciado pero como los salarios en Portugal nunca han sido muy altos mi padre nunca fue rico, pero vivíamos bien. Mi madre no quiso estudiar, estuvo con sus tíos y luego cuando se casó se dedicó a las tareas domésticas, nunca trabajó fuera de casa. Sí teníamos una vida buena (Informante 37)

(...) diría que mi padre y mi madre también siempre han estado en la clase media entonces tenían acceso a cosas que otros no tenían (...) No, nunca he pasado escasez (Informante 38)

O la Informante 28 que define a su familia como una familia burguesa que nunca pasó dificultades “Éramos unas personas que teníamos lo suficiente no teníamos dificultad, éramos unos burgueses”; perciben de forma distinta la evolución de sus condiciones de vida. Mientras que para la Informante 37 su calidad de vida no se ha visto mermada

Igual porque yo he sido profesora y mi marido es juez, está en el tope de la carrera judicial. Con la carrera de juez en España se gana mucho pero en Portugal no se gana tanto. Vivimos dentro de la normalidad, salimos fuera (se van de vacaciones fuera del país), pero nada de dinero, de riquezas, eso no tenemos. Es una vida diremos que bien.

La Informante 28 considera que la crisis económica que vive el país ha supuesto un retroceso para la clase media en la que se sitúa, afectando a la baja a su nivel de vida, que ahora equipara al que tenían sus padres

En este momento el gobierno nos ha quitado todo, nos ha quitado mucho. Yo, como decir, vivía años atrás mejor, tal vez porque mi marido es profesor universitario y teníamos muchos trabajos y hacíamos muchos viajes. Pero hoy podría decir que como mis padres, porque ha habido un cambio muy grande en Portugal con la crisis que nos ha afectado mucho a los funcionarios públicos. Es muy difícil ahora vivir con abundancia la clase media, pienso que en España es una situación igual.

La única excepción a este proceso de mejora general de las condiciones de vida lo encontramos en las Informantes 41 y 42, ambas coinciden en señalar la pérdida de calidad de vida en relación a su infancia y adolescencia, y en que los motivos de este retroceso hay que buscarlos en la precariedad del empleo y los bajos salarios. Ambas son trabajadoras sin cualificar y viven en barrios social y económicamente deprimidos; la Informante 41 trabajaba como limpiadora y a pesar de estar todo el día trabajando el salario que recibe es insuficiente para mantenerse; así describe su situación actual

Escasez, yo vivo en una situación de escasez. Trabajo en una empresa donde se gana al porcentaje, es todo el día con el coche en las calles, tocando las puertas, a veces le reciben bien o uno o mal, pero el sueldo no me da...

El caso de la Informante 42 es similar, no trabaja desde hace dos años y su marido trabaja de forma temporal por lo que cuentan con recursos muy escasos para mantener a su familia y vivir de forma independiente de sus padres

No, yo ahora estoy viviendo aquí (se refiere a la casa de sus padres), me tocó venirme para acá porque sólo está trabajando él y él no tiene un empleo fijo (...) porque ahora no podemos pensar en otra parte, porque con lo que él gana nos da para el sustento.

En resumen, y atendiendo a la primera de nuestras hipótesis, en los casos analizados de esos distintos países también podemos encontrar, en general, una mejora significativa de las condiciones de vida de sus habitantes, mejora que resulta más evidente entre los Informantes de estratos sociales bajos, ya que partían de condiciones de vida más precarias; estas

mejoras también son apreciadas por los Informantes socializados en condiciones de normalidad, que siguen manteniendo e incrementando su nivel de vida. Los retrocesos en el nivel de vida de los Informantes en relación a su infancia y adolescencia son escasos y vividos de formas muy distintas por unos y otros dependiendo del estrato social en el que se encuentran; mientras que para algunas de las Informantes el retroceso socioeconómico supone una vuelta a la escasez y la pobreza, sólo mitigada por la solidaridad familiar, para otras significa volver a un status social anterior que ya era alto de partida.

Otro fenómeno que también se produce en estos países entre los Informantes mayores socializados en la escasez es la persistencia de las actitudes de ahorro, reciclaje y reutilización a pesar de que sus condiciones de vida hayan mejorado significativamente. Pero estas actitudes y prácticas no son exclusivas ni de los mayores, ni de los socializados en la escasez; las encontramos en los Informantes de prácticamente todas las edades que han vivido durante su infancia y adolescencia en condiciones de normalidad e incluso de abundancia material, aunque en estos últimos estas actitudes son relativamente recientes y no se activan en todas las ocasiones. Por ejemplo, la Informante 37 reconoce que

Unos años atrás nosotros toda la gente éramos menos sensible a esto, por tanto no lo teníamos tanto en cuenta, ahora sí hay más esta preocupación, la televisión, los periódicos, te informan sobre ellos. Ahora sí hay más esta preocupación, mis nietos también lo tienen, está también en las escuelas y al estar todos más preocupados tiene más posibilidades de ponerse en práctica (...) No siempre hago lo que debería, suelo tomar ducha en vez de baño porque me parece un desperdicio de agua, no obstante algunas veces estoy demasiado tiempo debajo del agua; mi marido esta horas bañándose y yo le digo ¡el agua, el agua...! Pero no hace mucho caso.

En términos similares se expresa la Informante 38 en relación al consumo de agua y electricidad

El agua, por ejemplo, las máquinas de secar no las utilizo, el lavavajillas no compro otro porque tengo y como somos menos en casa lavamos a mano. Procuro comprar electrodomésticos que son amigos del ambiente y al mismo tiempo también utilizo un aparato para que salga un flujo de agua más pequeño. ¡Uhhh!...Mi mayor problema es apagar la luz.

Y el Informante 28 va más allá al reconocer que las prácticas de ahorro que implementan en casa no son fruto de su conciencia ambiental si no de la necesidad de reducir la factura de los servicios

Sí tenemos cuidado con los gastos pero no desde un punto de vista ambiental. Sí, le decimos a los niños: cuidado no eches el agua fuera... pero no hay un cuidado especial mirando desde el cuidado del ambiente.

En definitiva nuevamente encontramos grandes similitudes entre los fenómenos observados en Extremadura y el resto de países visitados: las actitudes y prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización siguen manteniéndose entre los miembros de todas las edades, siendo entre los Informantes con mayor status socioeconómico en los que encontramos comportamientos más irregulares; también y tanto en un sitio como en otro el motivo fundamental que origina este tipo de comportamientos es el alto coste de la vida y en especial de los servicios públicos

En cuanto a la separación de residuos en casa es una práctica muy irregular y dependen del país al que hagamos referencia y de las políticas ambientales que pongan en marcha los municipios. Por ejemplo, los Informantes mexicanos tanto de zonas rurales como urbanas, en general, no suelen separar los residuos en casa; las razones más utilizadas para justificar este comportamiento aluden tanto a la falta de infraestructura pública, sobre todo en las zonas rurales pero también en determinados barrios de la ciudad, como por el particular sistema de gestión de residuos de la municipalidad en el que la separación no se realiza en el domicilio de los ciudadanos, sino que tiene lugar en los propios basureros mediante el penosísimo trabajo que realizan los pepenadores, trabajadores del tiradero o botadero que se afanan en seleccionar los residuos de cartón, vidrio, plástico, aluminio, etc. entre montañas de basura para ganarse la vida. Los Informantes expresan así esta situación:

Aquí no separamos, todo se pone en la misma bolsa (Informante 21)

No hay espacios donde tirar la basura, como que falta la cultura del reciclaje, y sí hay un sistema del municipio que mandan un camión a recogerlo pero no es muy seguro hay semanas que no pasa (...) Pues hay gente que la quema, o nos vamos a ver dónde hay un basurero por allá por el desierto, investigando a ver por dónde... (Informante 25)

Entonces los pepenadores (trabajadores que separan los residuos) que son los que reciben la basura son los que hacen esa separación porque es una fuente de ingresos para ellos (...) No, no se hace (separar residuos en casa), de todas formas si tú lo haces luego se junta todo cuando lo sacan, te lo revuelve el mismo de la basura. Vemos que el gobierno de Baja California hay como una mafia también para eso, que hay empresas que están dentro de los basureros, que tienen gente que levantan latas, cartón... (Informante 27)

Este modelo de gestión de residuos, o quizás la falta de un modelo formalizado de gestión de residuos, no favorece precisamente el desarrollo de actitudes pro-ambientales en amplias capas de la población. Aunque algunos de los Informantes más concienciados y con valores más altruistas realizan esta separación en casa, con el fin de facilitar la labor de los “pepenadores” y de contribuir al mantenimiento de su iglesia o de alguna asociación, con fines sociales con los ingresos que supone la venta de algunos de estos residuos ya seleccionados. Este es el caso de la Informante 26 que afirma separar las latas y el cartón del resto de residuos “(…), las llevamos (las latas) a la iglesia y allí las venden a recicladoras” “El cartón también lo separamos, lo entregamos a una asociación que luego lo venden” Esta misma Informante nos explica cómo en la mayoría de los barrios no existen contenedores diferenciados para separar los residuos y que sólo se encuentran en algunas de las zonas más privilegiadas de la ciudad “No, no hay, sólo los he visto en la universidad, en otros lados no, no hay”. Otras Informantes, como la 27, también coinciden en estas observaciones y comportamientos y critica la falta de una política medioambiental donde todos los ciudadanos se responsabilicen de sus actos y tengan las mismas posibilidades de acceso a los servicios municipales que tienen los habitantes de los barrios privilegiados de la ciudad.

Yo las separo porque sé que los de la basura usan latas para venderlas, entonces hacen su negocio con las latas, es una manera de ayudar que no estén revueltas con la basura sino separadas en otras bolsas y ya saben que son latas de aluminio porque ellos venden eso (...) (La cultura de reciclaje) la tenemos por parte, aquí en la universidad están los contenedores verdes y amarillos pero allá en la calle, nadie, ni el gobierno... En los Estados Unidos sí hay esos separadores de contenedores, porque en lo que yo sé que es el gobierno quien se los proporciona y ya es obligación separarla, pues te obliga a hacer algo. Entonces desde ya tienes que empezar ¿por qué? Si tú vas separando ya la obligación es de que cuando recogen la basura ya la vayan separando también ellos porque nosotros, la verdad, si nosotros separamos ellos la vuelven a juntar, entonces no le vemos el caso.

Este reciclaje y reutilización se amplía a otros productos y materiales especialmente si con ello se obtiene algún beneficio económico, por ejemplo la Informante 27 nos sigue diciendo que

Si quieres cambiar de refrigerador los puedes vender. Por ejemplo si a mí me costó..., lo puedes vender por 200 o 300 pesos o lo regalamos a otra persona de la familia que no tenga o que esté más viejito, por ejemplo...pero los que ya no sirven se tiran. Aquí el gobierno tiene un camión que pasa recogiendo todo eso... Si no, tú lo llevas a fierro viejo y te lo compran, también lo que es lavadora, el señor que arregla lavadoras te la compra la vieja que ya no quieres o que se descompuso y el arregla otras lavadoras con partes de éstas y

así, pero de eso casi no vas a ver en la calle tirado, aquí van pasando de mano en mano....lo que es electrodomésticos todo igual pero no es tan notorio en eso, también los carros se venden a la chatarra.

Los Informantes colombianos reflejan una situación muy parecida a los mexicanos, mientras que los Informantes portugueses independientemente de que vivan en zonas rurales o urbanas, de las condiciones de socialización, de la edad y del estatus socioeconómico en el que se sitúan, manifiestan mayoritariamente realizar la separación de residuos en casa, por lo que en principio cabría esperar de ellos una mayor conciencia y compromiso ambiental que el resto de Informantes, incluidos los extremeños. Por ejemplo, el Informante 35 afirma que sus prácticas ambientales de ahorro, reciclaje y reutilización, son fruto de la influencia de sus padres y que la separación de residuos es producto de su preocupación e interés por estos temas ambientales

Es una mistura, lo he aprendido de mis padres. Mis padres tenían mucha preocupación con la electricidad y el agua que se consumía en casa. El reciclaje ha sido más a partir de la divulgación a nivel medios de comunicación, televisión periódicos, aunque esta preocupación es reciente no más de 20 o 30 años...sí, es una mezcla de influencia de los padres, de los medios de comunicación, de políticas ambientales.

Cuando se le pregunta por la razón última de estos comportamientos ambientales confirma sus motivaciones materiales y postmateriales, en una suerte de ejemplo del concepto de sostenibilidad:

Por los dos motivos, el dinero es un bien escaso que nos permite consumir hasta un determinado nivel y por tanto es un buen argumento para decir que no podemos gastar tanto porque podemos necesitar dinero para otra cosa. Y también está el mensaje de que no podemos consumir de forma desmesurada porque el día de mañana o las próximas generaciones puede no haber los mismos recursos. Existe la conciencia de consumir lo que es esencial, sólo lo que es necesario y no haber desperdicios. Es un mix entre ambas posturas.

Esta preocupación por los temas ambientales, aunque desde posiciones más ecocéntricas la manifiesta en el Informante 29, al afirmar que

Somos todos iguales y creo que hay escalones de personas, persona que se sienten mejores que otras y eso también delante del ambiente y de la naturaleza, el hombre de nuestros días en vez de sentirse parte de la naturaleza se cree mejor que ella, por eso es que tenemos el planeta colgando de un hilo.

Este mismo Informante mantiene comportamientos ambientales consistentes con sus planteamientos ideológicos afirmando que realiza prácticas de ahorro por “conciencia am

biental y ética”, y que la separación de residuos ha sido un paso más en coherencia con ese pensamiento, en el que sus padres y los aportes e inquietudes de su generación han ejercido una notable influencia.

(...) tengo que decir ahora que me acuerdo que mi madre cuando tenía 14 o 15 años nos compró a mí y a mis hermanos cuadernos de papel reciclado, puedo decir que esa es mi primera imagen de algo reciclado. Me acuerdo porque el papel 15 años atrás o más era muy oscuro y me acuerdo de esa primera imagen de tener todo el papel en mi séptimo y octavo año el papel reciclado, es mi primer contacto con los temas ambientales.

(...)Creo que también mi generación ha empezado a conocer y hablar con el internet y con la información global. Yo con las personas empecé a hablar sobre la necesidad de que hay que cuidar de nuestro planeta, pero no creo, no me acuerdo como niño de reciclar, tampoco me recuerdo que fuésemos gastadores en abundancia. Creo que ha sido fácil una vez que tomé conciencia del problema y la preocupación que hay que tener con el medio ambiente, como creo que he tenido una educación saludable de gasto y de consumo ha sido fácil de pasar de un estado a otro y hacer una práctica diaria.

En la misma perspectiva ecocéntrica encontramos al Informante 36 quien afirma que la razón fundamental para reducir sus niveles de consumo es que “*los recursos naturales son escasos, no podemos malgastarlos, hay que cuidar del medio ambiente*”.

En resumen no encontramos un único patrón al que ajustar el comportamiento ambiental de separar residuos en casa, que dependen según hemos podido ver, tanto de los aspectos estructurales (de las políticas de gestión de residuos implementadas por los distintos países) como de factores individuales mediados por componentes ideológicos ecocéntricos y altruistas.

En cuanto a las transferencias ambientales intergeneracionales encontramos situaciones similares entre los comportamientos de los Informantes extremeños y el resto de países visitados. En la mayoría de los casos estas transferencias se producen de forma directa entre padres e hijos y en contadas ocasiones asistimos al proceso de socialización inversa entre nietos y abuelos, siendo entre los Informantes de clase media portuguesa donde únicamente encontramos estos casos.

La socialización directa padres-hijos y la indirecta abuelos-nietos mediados por los padres en el aprendizaje de prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización, está constatada por prácticamente todos los Informantes en todos los países, aunque no siempre se produce este

comportamiento entre los miembros de las generaciones más jóvenes. Ambos casos podemos encontrarlos entre los Informantes mexicanos, mientras que la Informante 26 nos confirma que aprende estos hábitos de su madre a la que *“siempre ha estado observando”* y que habitualmente los pone en práctica; el Informante 23 nos explica que aprendió estos comportamientos cuando vivía con sus abuelos *“(…) aprendí mucho allá: cierra la manguera, apaga el foco, no gastes mucha luz....me decían eso pues y ahí aprendí”*, pero ahora que vive con su padres son ellos quienes les llama la atención cuando se deja la luz o la tele encendida o la regadera abierta

A veces si la dejo prendida y me voy y la tiene que apagar mi mamá. Yo a veces si la dejo prendida y ¡hey! apaga la tele me dice mi papá y voy y la apago pero a veces sí, se me olvida apagar la tele.

Entre los Informantes colombianos encontramos también ambas situaciones. La Informante 43 nos dice que aprende de *“mi abuelito, y la abuela y papá también, pero especialmente mi papito”*, por su parte la Informante 42 reconoce que es su padre quien les ha inculcado este tipo de hábitos en los que a su vez trata de educar a sus hijos, aunque no siempre le hagan caso

De mi papá, él siempre nos ha dicho que tenemos que ahorrar porque los gastos de los servicios cada día aumentan. Aquí en Colombia cada año suben los servicios, suben bastantes y siempre nos dice que tenemos que economizar y prender sólo las cosas que necesiten (...). Por ejemplo, a veces ellas tienen el televisor prendido todo el día y yo les digo apáguelo que ya está bien, que se ponga a recoger o hacer tareas o repasar...

La Informante 45 reconoce esa transferencia de prácticas de ahorro, reciclaje y reutilización a través de las generaciones cuando afirma *“Mi mamá siempre ha sido así y mi abuela también, pues mi mamá seguramente es porque mi abuela toda la vida se lo ha dicho, y ahora yo también soy así”*.

En el caso de Portugal también encontramos estas transferencias directas padres-hijos y abuelos-nietos, pero además algunos casos de socialización ambiental inversa entre hijos-padres y nietos -abuelos referidos a la separación de residuos en casa. Por ejemplo, la Informante 34 explica cómo ha aprendido las prácticas de ahorro de sus padres, que en ellas ha educado a sus hijos pero que a pesar de sus esfuerzos no ha logrado educar a sus nietos, de los que sin embargo afirma haber aprendido cómo seleccionar residuos *“Sim, ensinaram-me*

a separar o lixo para reciclar”. La Informante 31 también reconoce, además de la influencia de su madre y aprender continuamente de sus hijos y nietos, un componente autodidacta en sus prácticas de ahorro

De mi madre y también tenemos que aprender pensando un poco cómo se hace para que no estemos a expensas de que otros nos enseñen. Mi hija me enseña algunas cosas, estamos siempre aprendiendo nunca lo sabemos todo, la televisión también da bastante información para que las personas aprendan más.

Otro caso es el de la Informante 37, quien pasa mucho tiempo con sus nietos y trata de educarles en estas cuestiones ambientales, aprovechando sus conocimientos y que están en una edad muy receptiva para aprender, influenciados por la educación que en este sentido reciben en la escuela. Considera que aprende, en general, de sus nietos aunque no precisa ninguna cuestión o práctica ambiental. Por último, la Informante 28 que demuestra tener un importante componente ideológico denunciado la fuerte desigualdad social que sufren los portugueses y el desequilibrio ambiental del país

Yo estoy desencantada porque yo viví la revolución del 25 de abril con mucho entusiasmo y mucha alegría y hoy pasado cuarenta años hay un gran número de personas por debajo del nivel de pobreza, es muy triste, es una tristeza muy grande. Y eso toca todo a las personas, no están equilibradas pero el país tampoco en todos sus componentes principales.

Afirma explícitamente aprender de sus hijos y nietos y pone como ejemplo la separación de residuos en casa “*Sí, sí, sí, porque todos separan la basura y me llama la atención...sí puedo decir que aprendo mucho con mis hijos y con mis nietos*”.

TERCERA PARTE: CONCLUSIÓN

CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES E INCERTIDUMBRES

El último apartado de este trabajo está dedicado a elaborar las conclusiones finales surgidas del proceso de investigación que nos permitirán confirmar o refutar las hipótesis que han orientado nuestro estudio y a reflexionar sobre nuestros resultados en función de las principales corrientes teóricas expuestas en el marco teórico de este trabajo. Esas conclusiones que se plantean son, con toda la humildad, en cierto modo certidumbres resultantes del proceso de investigación. Pero el propio trabajo nos ha abierto nuevas incertidumbres, nuevos interrogantes a los que tendrán que dar respuesta otras, propias o ajenas, investigaciones. Interrogantes, por tanto, surgidos al amparo de esta investigación, a los que lógicamente no se da cobertura por exceder de los objetivos inicialmente planteados, pero que abren nuevos y a nuestro juicio interesantes caminos a la investigación.

Conclusiones

Conclusiones generales

El análisis generacional permite observar una clara línea de progreso económico y social que redundará en una mejora de las condiciones de vida de la población en general. Así, hemos podido constatar cómo a medida que fluyen nuevas generaciones, sus miembros llegan con mayor nivel educativo, disponen de un mayor capital cultural, y se encuentran en mejor situación socio-profesional, más allá de los circunstanciales retrocesos concretos en el marco de crisis y recesiones.

Estas mejoras socioeducativas son coherentes con los niveles de ingresos que disfrutaban, en los que podemos distinguir hasta tres estratos: las generaciones más antiguas, entre las que predomina un bajo nivel de ingresos; las generaciones intermedias, que todavía incluyen elevados porcentajes de sus miembros en tramos de ingresos medios-bajos; mientras que la más nueva generación es la que en mayor medida vive en familias que obtienen los

ingresos medios-altos y altos⁹⁰. Desde el punto de vista ideológico la evolución de las distintas generaciones se caracteriza por un progresivo escoramiento hacia las posiciones de izquierda. Vemos por tanto, cómo hay una tendencia general hacia la mejora en las condiciones materiales de la vida de las generaciones sucesivas, cuyo perfil sociológico lo podíamos describir a grandes rasgos diciendo, que a medida que llegan nuevas generaciones sus miembros son más educados y cultos, desempeñan trabajos más cualificados, disponen de mayor poder adquisitivo y en mayor medida se ubican en posiciones progresistas, aunque en las generaciones más jóvenes parece moderarse esa tendencia evolutiva general.

En cuanto a la expresión de valores ubicados dentro del continuum materialismo-post-materialismo, no identificamos sin embargo, en el devenir de las generaciones, esa clara tendencia hacia al desarrollo de valores post-materialistas que mayoritariamente cabría esperar (dada la mejora de las condiciones de vida y el profundo cambio cultural producido) en base a las tesis de Inglehart. Más bien observamos un mix, una mezcla de valores propios de una sociedad compleja y diversa, en la que conviven tanto valores materialistas como post-materialistas, independientemente de la generación a la que nos refiramos.

El perfil ambiental de las generaciones refleja desajustes e incoherencias entre el plano teórico y práctico, entre discurso ideológico y modo de vida, entre actitud y conducta; en definitiva entre lo que se dice y lo que finalmente se hace. Así, si bien encontramos, al menos estadísticamente y en las generaciones más recientes, una mayor ambientalización de su pensamiento (son más conscientes de los efectos negativos del modelo de desarrollo en el medio ambiente, más partidarios de proteger la naturaleza que de proteger al desarrollo y en mayor medida se perciben responsables de los efectos que sus acciones provocan en el medio ambiente, etc.), sin embargo este crecimiento en sensibilidad ambiental no se traduce en la misma medida en prácticas pro-ambientales. Según observamos de forma mayoritaria en

⁹⁰ Una limitación más del análisis generacional, al que como veremos tanto queda por desarrollar, se pone de manifiesto al hacer esta estratificación. Pues es a todas luces evidentes que las generaciones intermedias son las que en la actualidad se sitúan, a lo largo de su curso de vida, en los estadios de madurez en los que normalmente las personas alcanzan el nivel socioeconómico más elevado. Por tanto, la más nueva de las generaciones, que justamente son sus hijos, es la que forzosamente se ubicará en los estratos más altos de ingresos familiares. De nuevo nos enfrentamos pues a las limitaciones de los conceptos de generación, cohorte, curso de vida, etc., que con facilidad pueden llevarnos a confusión.

todas las generaciones, para que el comportamiento ambiental individual se produzca necesita estar mediado, amparado, por el comportamiento colectivo bajo la fórmula de “si todos lo hacen mi esfuerzo tiene sentido”; pero también es una forma de justificar y racionalizar la incoherencia entre lo que se piensa y no se hace, diluyendo la responsabilidad individual en la supuesta inacción colectiva.

El perfil pro-ambiental de las generaciones nos revela, en general, tendencias hacia una mayor ambientalización. El peso de los componentes que configuran ese carácter pro-ambiental (preocupación, compromiso y actitudes) mantiene una dinámica similar entre ellas. Es el compromiso político el elemento que en menor medida define el perfil ambiental de las generaciones, y las actitudes el componente que mayor influencia tiene a la hora de definir la identidad ambiental de las mismas. No obstante, este componente rompe su tendencia creciente en la generación más reciente, esto es la generación Z, lo que nos lleva a pensar que los pequeños gestos cotidianos de esfuerzo en la mejora ambiental no son bien recibidos por sus miembros.

Uno de los elementos que utiliza Inglehart para argumentar la presencia de valores post-materialistas, que devienen con el cambio cultural en las sociedades occidentales avanzadas, es el aumento del nivel educativo y cultural de sus habitantes fruto de la mejora de sus condiciones de vida. Sin embargo en nuestra investigación queda patente la ruptura con esta premisa, ya que el creciente nivel educativo de las nuevas generaciones no parece corresponderse con un comportamiento ambiental más acusado. Esta falta de correlación entre nivel de estudios y comportamiento ambiental es especialmente significativa en la puesta en práctica de actitudes ambientales cotidianas, en las que encontramos diferencias mínimas entre generaciones (cuando cabría esperar amplias diferencias entre la generación Silenciosa y la generación Z), apuntando el comportamiento de estos datos a otras explicaciones de mayor calado y de naturaleza materialista. Y es que con niveles de estudios mínimos, las generaciones mayores mantienen sin embargo hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización tan altos como los de las generaciones más jóvenes con niveles de estudio mucho más elevados. A nuestro juicio, la explicación de este fenómeno hay que buscarla en las condiciones materiales en las que se desenvuelven y sobretodo se han desenvuelto la vida de los miembros de esas generaciones. En este sentido la hipótesis de la socialización utilizada por Inglehart para

apuntalar su teoría (el cambio intergeneracional de valores se produce cuando la generación joven, socializada en un contexto socioeconómico de alto nivel de desarrollo, sustituye a la generación mayor, socializada en contextos de escasez y privación y se convierte en la población adulta de una sociedad) nos sirve a nosotros para precisamente lo contrario, avalar la nuestra.

Otro de los elementos fundamentales sobre los que giraba este trabajo era el de comprobar si la dimensión rural/urbana afecta al perfil ambiental de las generaciones. Siguiendo a Inglehart, de nuevo cabría esperar mayores niveles de sensibilidad ambiental entre las generaciones de jóvenes urbanos. Y de nuevo este presupuesto queda cuestionado en nuestra investigación, en la que se pone de manifiesto la escasa diferencia existente entre zonas rurales y urbanas. Nuestros datos muestran medias muy similares y desviaciones típicas ligeramente mayores en las zonas urbanas, lo que indica un comportamiento ambiental más homogéneo en las zonas rurales y ligeramente más disperso en las urbanas. Pero en conjunto, la cercanía cognitiva y actitudinal entre unas y otras zonas coadyuva a refrendar, más que las tesis de Inglehart, la hipótesis de la urbe global, según la cual las diferencias entre lo rural y lo urbano, en la emergente Sociedad Telemática, no pueden ser explicadas en base a dicotomías, sino en base a gradaciones o a un continuum. En este sentido estaríamos efectivamente, y también en lo que a la cuestión ambiental se refiere, ante la presencia de una sociedad caracterizada por “la extensión de estilos culturales, de modos de vida y de interrelación social de la ciudad” (Baigorri, 2001). Ante estos resultados contrarios a las tesis de Inglehart, cabe pensar, haciendo un ejercicio especulativo, que a medida que el desarrollo socioeconómico se extiende por el territorio también se extiende con él cambios en los sistemas de valores; por lo que sería previsible encontrar en zonas rurales (que ya no lo son tanto, en base a las mejoras socioeconómicas y a la extensión de la Sociedad Telemática) este tipo de expresiones y comportamientos pro-ambientales con niveles similares a los de las zonas urbanas. Desde este punto de vista, ambas teorías más que contradecirse irían de la mano.

El análisis pro-ambiental intergeneracional nos ha permitido descubrir la existencia de perfiles familiares ligeramente diferentes entre las familias trigeneracionales y aquellas que no lo son.

En general podemos afirmar que son las familias no trigeneracionales las más ecológicamente sensibilizadas, y cuyos miembros mantienen comportamientos ambientales más homogéneos; mientras que el carácter ambiental de familias trigeneracionales es menor, y el comportamiento de sus miembros está más polarizado. Aunque unas y otras coinciden en el mayor peso que las actitudes ambientales imprimen a ese carácter ambiental, podemos encontrar ligeras diferencias entre ellas. Son las familias trigeneracionales las que en menor medida están preocupadas por los problemas ambientales ya sean locales o globales, y quienes en mayor medida ofrecen un perfil ambiental centrado fundamentalmente en actitudes de ahorro, lo que implica un comportamiento que responde más a principios y valores materiales que a convicciones ambientalistas.

En ambos tipos de familias son los padres y los medios de comunicación los principales agentes de socialización que influyen en la adquisición de hábitos ambientales (lo que contradice el discurso dominante sobre la importancia de la educación ambiental en las escuelas), aunque la influencia que ejercen los abuelos en la adquisición de este tipo de hábitos es significativamente mayor en las familias trigeneracionales que en aquellas que no lo son. Los principales aprendizajes y/o transferencias ambientales entre abuelos y nietos los encontramos fundamentalmente dentro de los hábitos de ahorro, lo que de nuevo nos lleva a interpretar estas transferencias y comportamientos en clave materialista. En definitiva, a pesar de que las familias trigeneracionales son las que menor perfil ambiental presentan, dentro de estas familias los abuelos desempeñan un papel importante en la transmisión de actitudes y hábitos ambientales especialmente relacionados con el ahorro (reducción del consumo), reciclaje y reutilización de materiales y objetos; si bien en el origen de estos comportamientos encontremos básicamente valores materialistas, y no post-materialistas.

Una de las conclusiones más rotundas a la que hemos llegado en esta investigación es lo que hemos llamado la *memoria de la escasez*; es decir, el mantenimiento de hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización en aquellas personas que durante su infancia y adolescencia se socializaron en condiciones materiales de escasez, a pesar de que sus condiciones de vida hayan mejorado notablemente. Entre las causas que explican el mantenimiento de estos hábitos encontramos dos: una la situamos en la estructura profunda del proceso de socialización primaria, periodo en que los aprendizajes y experiencias vividas cristalizan con tal fuerza en

la personalidad el individuo que condiciona aprendizajes posteriores haciendo que los primeros sean más difícil de olvidar. La otra es coyuntural y tiene que ver con el contexto de crisis económica en la que se desenvuelve la vida cotidiana de los Informantes durante el trabajo de campo de esta investigación; las pensiones escasas, la incertidumbre y la percepción negativa respecto del futuro próximo, facilitan la presencia y consistencia de estos comportamientos que indudablemente tienen un efecto ambiental positivo aunque en su origen no encontramos valores post-materialistas.

La crisis económica que sufre España desde 2008 facilita que estas prácticas de ahorro estén muy presente en la vida de las personas, independientemente de sus condiciones de socialización. Así, abuelos no socializados en la escasez (aunque sí contextualizados por ella) mantienen en unos casos y desarrollan en otros este tipo de hábitos. No obstante se pueden observar pequeños matices entre unos abuelos y otros: mientras que los socializados en la escasez tienen comportamientos de ahorro más homogéneos, los comportamientos de los segundos son más erráticos y el ahorro y la moderación en el consumo depende fundamentalmente de la carestía del producto al que nos refiramos. De nuevo volvemos a encontrar comportamientos con efectos ambientales positivos cuyo origen no se basa ni en convicciones ambientales, ni en valores post-materialistas.

Pero estos comportamientos no sólo los vemos entre los miembros de las generaciones más antiguas, pues también es posible observarlos entre los miembros de generaciones más recientes.

El elemento que nos ha permitido distinguir entre comportamientos ambientales de base material y postmaterial, distinción que hasta el presente no se ha utilizado en el análisis de estas cuestiones, ha sido diferenciar el significado que a estos efectos tienen dos prácticas cotidianas, las de reciclaje y separación de residuos. Que, aunque por definición sean la misma, a nuestro juicio, como decimos, tiene significados muy diferentes dependiendo de qué sea lo que se recicla. Mientras que las primeras hacen referencia a hábitos que reportan un beneficio inmediato y personal (ropa, comida, muebles) a corto plazo, que se traduce en la mejora del presupuesto familiar; la separación de residuos domésticos transfiere los bene-

ficios a largo plazo, los diluye en el tiempo y en el espacio, y por supuesto no supone ninguna mejora del presupuesto familiar, todo lo contrario, puede incorporar nuevos gastos pero sobre todo esfuerzos pequeños y continuos que no se ven o no se entienden compensados. El primer significado se asentaría en lo que hemos llamado las bases materiales del comportamiento ambiental, es decir comportamientos que tienen efectos ambientales positivos pero que no están originados en convicciones ambientalistas; mientras que el segundo de los significados exige un comportamiento que implica un alto nivel de conciencia y compromiso ambiental para desarrollarse, es un comportamiento con efectos ambientales positivos cuyo origen hay que buscarlo en claras convicciones ambientalistas, de ahí que lo denominemos postmaterial.

Esta distinción entre comportamientos ambientales de base material y postmaterial, y la situación de crisis económica, permite explicar en gran medida la escasa presencia de hábitos de separación de residuos en casa que hemos encontrado en nuestra investigación, independientemente de la generación a la que hagamos referencia.

Este tipo de comportamientos es más fácil encontrarlos en aquellas familias y miembros de generaciones cuya socialización no se ha producido en condiciones materiales de escasez y su situación económica actual es desahogada y no se ve amenazada por la crisis. En este sentido sí encontramos vinculaciones con la teoría de Inglehart, cuando defiende que los valores post-materialistas, y la sensibilidad ambiental es uno de ellos, aparecen en sociedades desarrolladas y opulentas y, dentro de éstas, en los estratos socioeconómicos mejor posicionados.

No obstante esta afirmación es necesario matizarla, por dos motivos: primero, porque implica que esa sensibilidad ambiental no la encontraríamos en culturas de escasez y en estratos socioeconómicos bajos, y sin embargo en nuestra investigación hemos constatado cómo el repertorio de prácticas de base material en personas socializadas en contextos de escasez puede ampliarse a otras de base postmaterial. Esta disposición a ampliar el registro de prácticas ambientales la hemos observado en personas con una cierta carga de valores ecocéntricos, producto de un modo de vida en intenso contacto con la naturaleza; aunque también es destacable en este sentido la influencia que tienen hijos y nietos. Y en segundo

lugar, no siempre los valores post-materialistas están presentes en socioestratos económicamente favorecidos.

Dentro de la categorías definidas en nuestra investigación para reflejar comportamientos pro-ambientales no generados en contextos de escasez hemos distinguido los *pro-ambientales* (realizan habitualmente las prácticas ahorro, reciclaje, reutilización y separación de residuos), *mesoambientales* (no incluyen en su repertorio de prácticas la separación de residuos) y *preambientales* (no ponen habitualmente en marcha algunas prácticas de ahorro y no separan residuos en casa). Estas categorías mantienen una relación directa con la edad: a medida que disminuye la edad disminuye también el carácter pro-ambiental de los comportamientos, siendo por tanto especialmente bajo entre los miembros de la generación Z, la más reciente; de los que en principio cabría esperar mayor compromiso ambiental, no sólo por haber recibido educación ambiental en escuelas e institutos, sino por haber estado socializados en cierta abundancia material, condición que las tesis post-materialistas consideran imprescindibles para el desarrollo de valores expresivos necesarios para la defensa de los intereses ambientales.

A partir de lo ya expuesto cabría pensar que las condiciones de escasez o la percepción de que ésta pueda afectar a las condiciones de vida de las que se disfruta, en cierta medida permiten predecir el comportamiento ambiental en mayor medida que lo hacen las condiciones de no escasez, especialmente los referidos a los hábitos de ahorro y moderación en el consumo. Por lo mismo también sería muy probable que estos hábitos de ahorro que masivamente se han puesto en marcha con motivo de la crisis económica y que encontramos en prácticamente en todas las generaciones disminuyan sensiblemente en tiempos de bonanza económica. De lo que bien podríamos deducir, y plantear como proposición, que una ambientalización completa de la sociedad se podría conseguir con la pervivencia de cierto grado de escasez, lo que condiciona a vivir con cierta austeridad y al desarrollo de un alto grado de conciencia ambiental.

En cuanto a las transferencias ambientales entre abuelos y nietos, en esta investigación se constata que la influencia directa abuelo-nieto es limitada y suele producirse con más

intensidad entre las familias trigeracionales. Tampoco encontramos diferencias significativas entre el comportamiento ambiental de los nietos con abuelos socializados en la escasez, de aquellos otros nietos con abuelos socializados en la no escasez. En ambos casos los abuelos influyen en ellos a través de recomendaciones y llamadas de atención, pero en general, es de sus padres y no de sus abuelos de quienes los hijos aprenden determinados hábitos de ahorro, reducción y reciclaje. Aunque sí podemos afirmar que de forma indirecta la influencia de los abuelos también está presente en la transmisión de este tipo de prácticas, ya que sus hijos han aprendido de ellos y éstos a su vez tratan de transmitirlo a los suyos. Este proceso de mantener viva la memoria ambiental a través de las generaciones es lo que denominamos transferencias ambientales intergeneracionales. Estas transferencias ambientales entre generaciones se producen mayoritariamente en forma directa siguiendo el lógico proceso de socialización entre abuelos-hijos-nietos; no obstante a lo largo de este trabajo hemos podido constatar, aunque de forma minoritaria, la existencia de ciertas transferencias ambientales inversas, que se producen básicamente de hijos a padres, no quedando constancia en esta investigación que se produzcan de nietos a abuelos. Estas transferencias sí se refieren, en general, a prácticas ambientales de base postmaterial, aunque también nos encontramos con otras de base material. En definitiva, con estas transferencias intergeneracionales inversas los miembros de las nuevas generaciones adquieren un nuevo rol al actuar como agentes ambientales dentro de sus familias, incorporando nuevas prácticas al repertorio pro-ambiental de las generaciones mayores.

La ampliación de la base empírica de esta investigación a otros países, aunque muy limitada, nos ha revelado grandes similitudes y pequeñas diferencias locales en los procesos y fenómenos que estudiamos. Por ejemplo, entre los elementos comunes está sin duda, y así lo reconocen la mayoría de los Informantes, la mejora material en las condiciones de vida de las generaciones mayores que fueron socializadas en la escasez, y la persistencia de actitudes de ahorro, reciclaje y reutilización en estas generaciones. Esta regla general resulta más evidente entre los miembros de estratos sociales bajos, ya que partían de condiciones de vida mucho más precarias, aunque también son apreciadas por quienes se socializaron en condiciones materiales de normalidad, que siguen manteniendo e incrementando su nivel de

vida. Son muy escasos los retrocesos socioeconómicos, y anecdóticos los miembros que viven en la actualidad en peores condiciones que en su infancia y adolescencia. La explicación de estos casos habría que encontrarla más que en factores estructurales (la crisis económica, el desempleo y la precariedad y temporalidad del empleo son una constante en todos los países visitados), que también, en los azares biográficos de los afectados por estos procesos.

También en estos países podemos diferenciar entre las prácticas ambientales de base material y postmaterial. En líneas generales, las prácticas ambientales de base material se mantienen entre los miembros de los estratos socioeconómicos medio y bajo y en prácticamente todas las edades con una gran homogeneidad, siendo la motivación principal para ponerlos en marcha el elevado coste de la vida, y en especial de los servicios públicos; mientras que entre los miembros de los estratos medio-altos estas prácticas son más irregulares.

En cuanto a las prácticas ambientales de base postmaterial sí podemos encontrar diferencias dependiendo del país al que hagamos referencia. Por ejemplo en las zonas de México y Colombia que hemos visitado no existe un servicio público municipal que de forma organizada y continua llegue a todos los barrios de la ciudad recogiendo residuos domésticos diferenciados. La falta de políticas locales ambientales que favorezcan el desarrollo de un modelo eficaz de gestión de residuos urbanos hace que la mayor parte del proceso de separación de residuos tenga lugar en los propios basureros mediante el penosísimo trabajo que realizan los “pepenadores”, trabajadores del “tiradero” o “botadero”, que se afanan en seleccionar los residuos de cartón, vidrio, plástico, aluminio, etc.⁹¹, entre montañas de basura para ganarse la vida. O quizás es precisamente eso, la existencia de este tipo de trabajadores y los posibles intereses de naturaleza a veces mafiosa que controlan este mercado, lo que dificulta una legislación ambiental mucho más exigente que llevaría a la desaparición de estas dinámicas. No obstante, es posible encontrar prácticas de separación de residuos en casa; las más de las veces con carácter altruista, bien para aliviar y facilitar el trabajo de los pepenadores

⁹¹ Exactamente igual a como ocurría en los basureros españoles hasta principios de los años '80 del pasado siglo, en que las nuevas políticas de gestión mecanizada (no necesariamente ambiental) de residuos “expulsó” a los colectivos, fundamentalmente de etnia gitana, que sobrevivían del rebusque, y que dieron lugar incluso a la existencia de barriadas de auto construcción cercanas a los basureros de las grandes ciudades. La mayor de los países latinoamericanos están actualmente en ese estadio.

que ya se encontrarían parte de su trabajo realizado, o para contribuir al mantenimiento de una iglesia o de alguna asociación con fines sociales con los ingresos que supone la venta de algunos de estos residuos ya seleccionados. Sin embargo en Portugal, como corresponde a un país europeo, encontramos un paisaje muy diferente. Todos los Informantes entrevistados sin excepción afirman seleccionar residuos en casa y una gran parte de ellos reconoce que la motivación para poner en marcha este tipo de hábitos es fruto de su conciencia ambiental; incluso en alguno de ellos advertimos una clara perspectiva ecocéntrica en sus planteamientos vitales.

En cuanto a las transferencias ambientales intergeneracionales, el modelo de funcionamiento ya visto para Extremadura se repite entre los Informantes de los países visitados. En general la mayor parte de las transferencias directas que se producen son prácticas ambientales de base material entre abuelos-hijos- nietos, aunque también hemos detectado con mayor frecuencia que en Extremadura transferencias directas abuelos-nietos, especialmente en México y Colombia. Esta mayor intensidad de relaciones ambientales entre abuelos y nietos es muy posible que se deba a una mayor presencia de los abuelos en la vida de los nietos y a un nivel de modernización socioeconómica y cultural más lento. También es posible encontrar, aunque en menor grado, transferencia ambientales inversas nieto-abuelo. Estas relaciones las hemos detectado sobre todo en Portugal, dentro de estratos socioeconómicos medio-altos, y referidas al aprendizaje de hábitos y prácticas ambientales de base postmaterial.

Sobre las hipótesis

Aunque tanto a lo largo del análisis cuantitativo como del cualitativo hemos venido aproximándonos a la confirmación o refutación de las hipótesis, en este apartado vamos a concretar estos extremos. Empezando por la primera de ellas, que plantea que *“los abuelos socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez, mantienen hábitos que ahora denominamos pro-ambientales a pesar de haber mejorado significativamente sus condiciones de vida”*.

El acercamiento analítico a esta hipótesis lo hemos realizado básicamente a través de las entrevistas semiestructuradas a los Informantes; aunque también en la encuesta que da

sustento a nuestro análisis estadístico encontramos algunas variables ajustadas a estos presupuestos de los que partimos y que utilizaremos para demostrar la tercera de nuestras hipótesis.

Los resultados del análisis en profundidad de las entrevistas realizadas apuntan con claridad a una confirmación de las dos afirmaciones que conforman la hipótesis:

- 1) que los abuelos que fueron socializados durante su infancia y a adolescencia en condiciones materiales de escasez han mejorado significativamente sus condiciones de vida;
- 2) que estos abuelos siguen manteniendo en la actualidad hábitos que ahora denominamos pro-ambientales (ahorro y reducción del consumo, reciclaje y reutilización) que aprendieron durante su infancia y adolescencia.

En este sentido, los resultados del análisis cualitativo son tan rotundos que incluso podíamos añadir más: en función de algunos testimonios podemos ampliar el ámbito de influencia de la escasez en la generación de este tipo de prácticas, a aquellos abuelos y abuelas que no la han padecido directamente pero la han visto a su alrededor. Esta mejora general de las condiciones de vida de las generaciones que hoy son mayores, y del mantenimiento de hábitos y prácticas de ahorro aprendidos durante su infancia y adolescencia, hemos podido constatarlos mediante los testimonios no sólo de los Informantes extremeños, sino también en el resto de países donde hemos realizado entrevistas, por lo que podíamos decir que se trata de fenómenos muy comunes y ampliamente generalizados.

En cuanto a la segunda de nuestras hipótesis, que propone que *“los hijos de familias que viven con abuelos que fueron socializados durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez, desarrollan más fácilmente algunos comportamientos pro-ambientales”*, la aproximación para refutarla o confirmarla la hemos realizado de forma triangular, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas.

Por un lado la encuesta nos ha permitido diferenciar los comportamientos pro-ambientales de los nietos dependiendo de la convivencia o no con sus abuelos, comparando familias

trigeneracionales de las no trigeneracionales. Los resultados estadísticos no son muy concluyentes, pero apuntan en una dirección clara: el peso de los abuelos en el aprendizaje de estos hábitos es significativamente mayor en las familias trigeneracionales que en aquellas en las que no conviven abuelos y nietos, especialmente en lo que se refiere a la adquisición de los hábitos de ahorro y reducción del consumo de agua y electricidad. Es decir, los abuelos (independientemente de que se hayan socializado o no en condiciones de escasez) en cierta medida se perfilan como agentes pro-ambientales con capacidad de influencia sobre el aprendizaje de sus nietos en este tipo de comportamientos.

No obstante nuestra hipótesis no se refiere a los abuelos en general, sino que se concreta en el tipo de abuelo con el que a nuestro juicio es más probable la transferencia medioambiental, los abuelos socializados en la escasez. Para conocer si esto es así hemos recurrido al análisis cualitativo; sin embargo, los testimonios de los Informantes sugieren que no existen grandes diferencias entre el comportamiento pro-ambiental de los nietos cuyos abuelos fueron socializados en la escasez, de aquellos otros cuyos abuelos fueron socializados en la no escasez. En ambos casos los abuelos mantienen la misma actitud: tratan de inculcar estos hábitos, fundamentalmente de ahorro (agua y electricidad), en sus nietos; llamándoles la atención cuando no son puestos en práctica, lo que generalmente sucede con frecuencia cuando los nietos son pequeños y adolescentes. Y también en ambos casos la respuesta de los nietos es similar: oponer resistencia a implementar y mantener esos hábitos.

Los resultados obtenidos mediante la aplicación de ambas técnicas de análisis coinciden. Bien es cierto que el peso de los abuelos en el aprendizaje de determinados hábitos pro-ambientales es mayor en las familias trigeneracionales; sin embargo, no hemos encontrado evidencias de que existan diferencias en la amplitud y solidez de las prácticas pro-ambientales entre unos nietos y otros dependiendo de que esos abuelos con los que conviven se hayan socializado o no en la escasez; todo lo contrario, en general hemos constatado una tendencia a la homogeneidad en los comportamientos ambientales de los nietos (generalmente escasa) independientemente de las condiciones materiales de socialización de sus abuelos. En este sentido no podemos confirmar la segunda de las hipótesis en su literalidad, aunque sí queda constatada la influencia que los abuelos tienen sobre sus nietos en el aprendizaje de este tipo de hábitos en las familias en las que conviven tres generaciones.

De la formulación la tercera de las hipótesis, según la cual “*la consistencia de algunas actitudes pro-ambientales es mayor cuando han sido generadas en condiciones materiales de escasez, que cuando han sido generadas en condiciones materiales de abundancia*”, se infiere una sencilla conclusión: es previsible encontrar comportamientos pro-ambientales (al menos alguno de ellos) más sólidos en las generaciones más antiguas, que hoy son mayores. Sin embargo, una primera mirada al análisis estadístico realizado mediante la construcción de indicadores nos sugiere, en general, una evolución positiva del nivel de ambientalización (medido a través del PPG) a medida que las generaciones son más nuevas, o visto de otra forma más jóvenes, contradiciendo la hipótesis de la que partimos. No obstante, un estudio más detallado sobre la evolución de actitudes ambientales y de la puesta en práctica de hábitos pro-ambientales entre generaciones, nos revelaba la existencia de una reducción en los comportamientos ambientales en las generaciones más jóvenes. En base a estos datos, y al menos estadísticamente, podemos afirmar que las generaciones más antiguas y de más edad mantienen en mayor medida los hábitos de ahorro, reciclaje y reutilización que las generaciones más nuevas y jóvenes.

Si con el análisis estadístico hemos confirmado la mayor solidez y consistencia en el mantenimiento de determinados hábitos pro-ambientales en las generaciones mayores, el análisis cualitativo nos ha permitido avanzar en la validación de que esa consistencia es mayor cuando se ha generado en situaciones de escasez. Efectivamente, los hábitos pro-ambientales de base material (fundamentalmente la reducción del consumo, ahorro y reutilización) se mantienen con la misma solidez a lo largo de la vida, marcándolos como generación⁹² de aquellos Informantes que han sido socializados en la escasez, presentando comportamientos muy homogéneos en este sentido. Por el contrario, el mantenimiento de este tipo de hábitos en aquellos Informantes socializados en la no escasez es más errática y heterogénea, dependiendo su puesta en práctica tanto de factores materiales (maximizar el ahorro por efecto de la crisis económica), como de otros factores de consideración postmaterialista

⁹² En el sentido en que hablábamos de la necesidad de analizar las generaciones como grupos sociales de destino, no meramente de origen, observando qué hacen o han hecho, antes que imaginando qué van a hacer, cómo se van a comportar (que es lo que hacen los constructores de generaciones *target* en el marketing)

(expresión de valores ecológicos que no siempre se traducen en comportamiento pro-ambiental). Por tanto y a la luz de ambos análisis podemos entender confirmada la tercera de la hipótesis.

Recordemos ahora la formulación de la última de nuestras hipótesis: “*Olvidar las prácticas sostenibles que las generaciones socializadas en la escasez tienen: a) reduce el capital cultural de nuestras sociedades y b) reduce la responsabilidad individual y social en el respeto al medio ambiente*”.

En la aproximación cualitativa hacia la confirmación de esta hipótesis hemos comprobado la transferencia de hábitos pro-ambientales entre generaciones, transferencias que no sólo se producen en el sentido lógico de la dirección del proceso de socialización, esto es desde las generaciones mayores a las más jóvenes, sino también -y esto es lo interesante- se producen, aunque en menor medida, en sentido inverso: desde las generaciones jóvenes a las mayores. Ahora bien, la naturaleza de las transferencias ambientales que se producen son distintas; mientras que las transferencias ambientales de las generaciones socializadas en la escasez se reducen a comportamientos ambientales de base material, las transferencias ambientales inversas implican comportamientos pro-ambientales tanto de base material como postmaterial. Es en este cruce bidireccional de transferencias intergeneracionales donde la hipótesis queda confirmada ya que, como hemos visto, la memoria ambiental de las generaciones socializadas en la escasez no sólo no se olvida, sino que se renueva y actualiza con los aportes de las generaciones más jóvenes contribuyendo al enriquecimiento cultural de nuestras sociedades; y es también en el marco de este proceso donde podemos explicar la existencia de una mayor conciencia de nuestra responsabilidad en la mejora ambiental.

Sobre los objetivos

Entendemos que todos los objetivos de investigación formulados han sido alcanzados a lo largo de este trabajo.

Así, en el marco teórico hemos dado cumplida cuenta de la gran complejidad que supone la interacción medio ambiente y sociedad, y de la necesidad de utilizar una perspectiva transdisciplinaria en su análisis.

Hemos profundizado en las bases materiales y postmateriales del comportamiento ambiental, poniendo en crisis parte de las tesis de Inglehart sobre la importancia de los valores post-materialistas en la explicación de la creciente sensibilidad ambiental que el autor ubica entre las generaciones más jóvenes y urbanas de las sociedades occidentales.

Hemos hecho un ejercicio de identificación y caracterización de las generaciones españolas del siglo XX que actualmente conviven, ejercicio imprescindible en nuestro trabajo para entender los determinantes socio-históricos que explican su perfil y comportamiento ambiental. Con el análisis intergeneracional hemos tratado de comprender los mecanismos que contribuyen a las transferencias ambientales intergeneracionales e intrafamiliares.

Hemos descubierto el papel que representan los abuelos como agentes de socialización ambiental en el seno de las familias, y su influencia en el comportamiento ambiental de sus nietos. De la misma forma, hemos detectado el funcionamiento inverso del aprendizaje ambiental destacando el papel de los nietos en la ampliación del repertorio de prácticas y hábitos ambientales de sus padres y abuelos.

Hemos señalado la importancia de las bases materiales del comportamiento ambiental y el balance ecológico positivo que se obtiene con su puesta en marcha independientemente de la existencia de convicciones y valores ambientalistas.

Y finalmente hemos contribuido a la consolidación de la tesis de la urbe global en la medida en que ha constituido en una herramienta explicativa de algunos de los procesos observados en esta investigación.

Discusión.

A pesar de que ya hemos incorporado en el apartado anterior algunos elementos en relación con parte de los planteamientos teóricos que amparan esta investigación, consideramos adecuado dedicar unas líneas a discutir y dialogar con algunos autores nuestros hallazgos y conclusiones.

En este sentido, uno de los ejes teóricos sobre los que gira esta investigación son las tesis de Inglehart sobre el cambio de valores en las sociedades avanzadas, que no vamos a

traer aquí nuevamente pues han sido ampliamente desarrolladas en este trabajo. No obstante, recordamos la esencia de sus planteamientos: la idea de que el progreso y el desarrollo económico implican un cambio en el sistema de valores predominantes en las sociedades occidentales avanzadas, que habría evolucionado desde valores materiales (propios de sociedades de escasez) a valores postmateriales (propios de sociedades desarrolladas y opulentas), siendo la preocupación por las cuestiones ambientales uno de ellos, “proteger el medio ambiente” es la denominación que utiliza el autor.

Si esta hipótesis es correcta cabría encontrar mayor sensibilidad ambiental (así, en grueso, sin especificar en qué consiste tal preocupación, compromiso o interés por el medio ambiente) entre los miembros de las generaciones más jóvenes. Y efectivamente, en líneas generales y atendiendo al Perfil Pro-ambiental General construido en base a los indicadores de preocupación, compromiso y actitudes ambientales, nuestros datos avalan esa tendencia hacia una mayor ambientalización de las generaciones, aunque lejos de seguir aumentando decae de forma significativa entre los miembros de la generación más joven. El retroceso que prevé el autor hacia valores materiales en tiempos de recesiones y crisis económicas no explica este comportamiento entre los miembros de la generación Z, ya que deberíamos encontrarlos también entre el resto de las generaciones, cosa que no ocurre.

Con el resto de valores post-materialistas (altruismo, independencia, imaginación, etc.), que hemos medido a través de las preferencias de los encuestados para educar a los niños, encontramos una situación algo más compleja. No podemos afirmar que exista una tendencia clara hacia la postmaterialización; todo lo más que encontramos es una mezcla de valores más propia de sociedades en proceso de transformación y cambio, que de sociedades estabilizadas en el desarrollo. Quizás el hecho de que Extremadura, que es el ámbito en donde se realiza la encuesta, sea una de las regiones más atrasadas en el conjunto no sólo de España, sino de la UE (sigue siendo Objetivo 1⁹³), pueda contribuir a explicar estos resultados. Aunque por otra parte, en la comparativa que realizamos sobre estos aspectos entre una

⁹³ Este objetivo cubre las regiones más pobres de Europa cuyo PIB per cápita es inferior del 75% de la media de la UE.

y otra no encontramos diferencias significativas, por lo que debemos entender que a similares estadios de desarrollo socioeconómico le corresponden similares expresiones de valores post-materialistas.

En definitiva, no identificamos en el devenir de las generaciones esa clara tendencia hacia al desarrollo de valores post-materialistas que mayoritariamente cabría esperar, por lo que nuestros resultados no encuentran acomodo en los planteamientos del autor. Al contrario, los hace entrar en crisis al cuestionar las bases fundamentales en las que se asientan sus tesis, tanto en la hipótesis de la escasez (el post-materialismo está directamente relacionado con el desarrollo económico y con el status socioeconómico del individuo), como en la hipótesis de la socialización (el cambio de valores es un cambio intergeneracional).

Si en lugar de tomar la sensibilidad ambiental en sentido abstracto como lo hemos venido haciendo hasta ahora, penetramos en los comportamientos en los que se materializa, especialmente el de los hábitos y prácticas ambientales, los desajustes de nuestros resultados en relación a las previsiones de Inglehart se hacen todavía más evidentes. Nuestra distinción entre comportamiento ambiental de base material y postmaterial pone en jaque la propia inclusión del valor “proteger el medio ambiente” dentro de los valores post-materialistas; porque a nuestro juicio hay una diferencia radical entre realizar un comportamiento sin convicciones ambientales que puede tener efectos ambientales positivos (lo que hemos llamado *de base material*), y otra muy distinta realizar un comportamiento ecológicamente consciente en su origen y en sus efectos (*de base postmaterial*). Sólo este último responde al espíritu del modelo, y por tanto sólo este último entraría dentro de la órbita de los valores post-materialistas; y hay que decir que en nuestra investigación hemos encontrado muy pocos casos que respondan a estas coordenadas.

Sobre la distinción entre unos comportamientos y otros ya nos hemos ocupado en anteriores apartados por lo que no vamos a incidir de nuevo sobre ello; baste decir que es la separación de residuos domésticos en casa el comportamiento que en mayor medida consideramos que se ajusta a la esfera postmaterial. Sin embargo el análisis cualitativo nos revela de nuevo desajustes entre nuestros resultados y las predicciones derivadas de la hipótesis de la socialización. Lo veíamos tanto en Extremadura como en Portugal, con dinámicas muy

distintas pero coincidiendo en este aspecto. Por ejemplo, en Portugal la separación de residuos en casa es una práctica realizada por todos los Informantes con edades y status socioeconómicos muy diversos; mientras que en Extremadura no son precisamente las generaciones más jóvenes quienes en mayor medida ponen en marcha este tipo de comportamiento; es más, podemos afirmar que independientemente de la generación a la que nos refiramos este tipo de comportamiento es minoritario, aunque cabe encontrarlo en algunos miembros de generaciones mayores pertenecientes a lo que podíamos denominar clase media y media alta, y también encontramos alguno dentro de la clase trabajadora. Este último dato es muy significativo porque si bien se ajusta en mayor o menor medida a las predicciones de la teoría de la escasez (los valores postmateriales aparecen en sociedades desarrolladas y en individuos con estatus socioeconómicos desahogados), contradice claramente las previsiones de la hipótesis de la socialización (el cambio de valores es un cambio generacional). De nuevo la teoría entra en crisis con nuestros hallazgos.

El resto de comportamientos ambientales de base material a los que lógicamente ya no aplicamos los presupuestos post-materialistas se ajustan, a nuestro juicio, a los principios que constituyen lo que Marvin Harris llamaba materialismo cultural. Este concepto toma del materialismo marxista la importancia de la infraestructura material para determinar la conciencia y la acción de los individuos e incorpora nuevos elementos al modelo marxista, como son la presión reproductora y las condiciones ambientales en las que se desenvuelven las vidas de los individuos para explicar los fenómenos sociales. Aunque también hay que decir que no hay desarrollos importantes de su teoría que impliquen predicciones, y en ese sentido no podemos discutirla al nivel con que hemos revisado la de Inglehart.

Si aplicamos la teoría del materialismo cultural, estos comportamientos con efectos ambientales positivos pero no originados en convicciones ambientalistas, como el ahorro, la reutilización y el reciclaje de materiales y objetos, serían el resultado de las condiciones materiales de existencia en las que se desenvuelven la vida de los individuos. Cabe esperar por tanto, que este tipo de comportamiento basado en la austeridad lo encontremos en sociedades con cierto grado de escasez material en las que los recursos son escasos, y en aquellos contextos sociales en los que los individuos perciban que pueden estar afectados por ella en mayor o menor medida. Y eso es lo que a nuestro juicio expresan nuestros resultados. Estos

comportamientos están presente no sólo en las generaciones mayores socializadas en la escasez, sino en prácticamente todas las generaciones, siendo la situación de crisis económica que vive el país y los efectos que provoca en las economías domésticas el principal argumento que utilizan los Informantes a la hora de explicar estos hábitos de ahorro y moderación en el consumo. No obstante, esta regla general tiene su excepción y en este caso la encontramos en la generación Z; a la gran mayoría de sus miembros les cuesta realizar este tipo de hábitos a pesar de la insistencia y del aprendizaje que reciben de sus padres y abuelos. A nuestro juicio esta excepción, que en principio no parece ajustarse a las tesis del materialismo cultural, puede explicarse en base a ella por una razón: porque los miembros de esta generación son niños y jóvenes socializados en la opulencia y el consumo conspicuo y como tales consumidores se han comportado y se comportan; son además los menos conscientes de la situación y los más reacios a asumir determinados hábitos, ciertamente incómodos, que rompe con lo que hasta ese momento había sido lo habitual en sus prácticas cotidianas.

Es de la síntesis de ambos planteamientos de los que surge la proposición que ya hemos adelantado en las conclusiones y que volvemos a retomar aquí. Según nuestros resultados es más probable conseguir un mayor grado de ambientalización de nuestras sociedades si sumamos a cierto grado de escasez material (que en general garantiza los comportamientos ambientales de base material), los valores post-materialistas (que garantizan todos los comportamientos ambientales tanto los de base material como postmaterial), que sólo utilizar estos últimos para garantizar estos comportamientos. De nuevo la complejidad en la interacción medio ambiente-sociedad.

Nuevas líneas que se abren

Pero si bien es cierto que, con mayor o menor acierto, hemos dado respuesta a todos los interrogantes que nos planteábamos en el inicio de esta investigación, en el curso de la misma, y sobre todo al redactar sus conclusiones, han surgido otros nuevos, a los que por salirse de los objetivos iniciales, no podíamos siquiera plantearnos darles respuesta, o bien necesitan a su vez de más profundas investigaciones, por lo que pueden convertirse en nuevas y atractivas líneas de investigación.

En este sentido la investigación sobre generaciones, escasamente trabajada en la sociología española, abre nuevos desafíos metodológicos. Creemos haber avanzado en su formalización desde una perspectiva sociológica, pero queda mucho por hacer. Avanzar en la operativización de un concepto tan complejo en el que inciden tantas variables, es un atractivo reto analítico teórico y metodológico, que seguramente formará parte de mi futuro quehacer investigador. Pues el concepto de generación nos ha ayudado, a pesar de lo poco que la Sociología nos ofrece en ese campo, pero a la vez nos ha conducido a nuevas dudas, especialmente en el momento de caracterizar tanto las actitudes, como sobre todo su consecuencia, los hábitos y comportamientos ambientales. Como ya hemos apuntado en algún momento, y por decirlo con la mayor economía de medios, ¿los comportamientos son generacionales, o son etarios? ¿Hasta qué punto determinados comportamientos son, o no, exclusivamente fruto de la edad, o lo son de la generación? De hecho, nos planteamos ya la realización de una investigación sobre las generaciones actualmente existentes, en el curso de vida, para comprobar (tanto mirando hacia atrás, como haciendo un seguimiento en el futuro, manteniendo en lo posible una línea de investigación) hasta qué punto hay consistencias (esto es son comportamientos “generacionales”) o no (es decir, son comportamientos etarios).

Esa línea nos ayudará, sin duda a perfilar mucho mejor el concepto de generación, y aplicarlo tanto a la explicación de fenómenos sociales como en la resolución de problemas sociales.

Por otra parte la distinción entre comportamientos ambientales de base material y post-material también abre nuevos espacios para profundizar en los mecanismos que traducen la actitud en conducta ambiental. En la medida, además, que los resultados de esta investigación ponen en crisis algunos de los postulados de la tesis de Inglehart, habría que redefinir y ajustar ésta.

Hay un aspecto que se deriva de algunas de las conclusiones de nuestro análisis, y que nos parece de no poca importancia, y es el papel de la escuela como agente socializador en cuestiones ambientales. Habría que trabajar en dos direcciones, una investigadora y otra aplicada: por un lado, habría que llegar a dilucidar si la escuela, que ha perdido frente a

nuevos agentes (especialmente los *media*, incluyendo desde los medios de comunicación de masas a la industria del ocio, y su expresión telemática en Internet, pero también los grupos de iguales, también potenciados en la Sociedad Telemática) sigue cumpliendo un papel socializador en lo que se refiere a las actitudes ambientales. Y por supuesto, según sea el resultado, habría que plantearse un repaso en profundidad de los currícula, en una dirección efectiva para lograr ese papel que, en términos institucionales, aún le atribuimos.

Sin salirnos del ámbito conceptual de la socialización, habría también que indagar, mediante nuevas investigaciones, sobre el nuevo rol de los niños y jóvenes como agente de socialización (hasta ahora siempre han sido el sujeto paciente al que educar) ambiental, hasta ahora inédito⁹⁴.

Finalmente, y aunque en ese campo ya tenemos una fecunda línea de investigación en España, a algunos de cuyos productos hemos hecho referencia, habría que profundizar más en los roles que desempeñan los abuelos dentro de las familias, pues sobre todo la investigación cualitativa nos ha permitido observar algo que sin duda resulta evidente en nuestro entorno. Si en las dos últimas décadas hemos asistido, en países como España, a un proceso de “redescubrimiento” de los abuelos como recurso esencial de apoyo a las familias (por no hablar de su papel económico en el marco de la crisis, que es una cuestión bien distinta), lo que nos ha llevado a analizar ese fenómeno, parece que en los próximos años pudiéramos asistir a una dinámica bien distinta: además de vivir más, los abuelos viven cada vez en mejores condiciones de salud y es previsible que estén más tiempo trabajando, con lo que tendrán menos tiempo disponible para sus hijos y nietos. Con estas tendencias es probable que el contacto abuelo-nieto vaya a menos y sólo algunas generaciones de nietos han tenido la oportunidad de disfrutarlos a tiempo completo. ¿Ha sido lo que pudiéramos denominar el “rebrote trigeneracional” de las últimas dos décadas, en realidad, el canto de cisne de la familia extensa? Profundizar en cómo afectará todos estos cambios a las relaciones intergeneracionales e intrafamiliares, nos parece una línea muy interesante.

⁹⁴ No olvidamos que a ese papel de los más jóvenes como agente socializador ya se le viene prestando atención en el campo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, en las que vienen desempeñando ese papel, con desigual intensidad, en padres y abuelos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, P. (1970). Rites of Passage. The Conflict of Generations in Industrial Society. *Journal Contemporary Society*, Vol. 5, N° 1, 175-190.
- Abrams, P. (1982). *Historical Sociology*. Ithaca: Cornell University Press.
- Abramson, P. (2015) *eScholarship*. University of California: Recuperado en: <http://escholarship.org/uc/item/3f72v9q4>
- Aiken, L. R. (2003). *Test psicológicos y evaluación*. Undécima edición. México: Pearson Educación.
- Albarracín, C., Zanna, M., & Johnson, B. (2005). *The Handbook of Attitudes*. Mahwah: Lawrence Erlbaum, Inc.
- Aledo, A., & Domínguez, J. (2001). *Sociología Ambiental*. Granada: Grupo editorial universitario.
- Allport, G. (1935). *Attitudes, in A Handbook of Social Psychology*. C. Murchison Worcester: MA: Clark University Press, 789-844.
- Álvaro, J., Garrido, A., & Torregrosa, J. (1996). *Psicología Social Aplicada*. Madrid: McGraw-Hill.
- Álvaro, J., Garrido, A., Schweiger, I., & Torregrosa, J. (2007). *Introducción a la Psicología Social Sociológica*. Barcelona: UOC.
- Amérgo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, N° 7, 45-71.
- Anthony, G. (1990). *The consequences of modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Artemio, B. (1999). De la naturaleza social de la naturaleza. In M. Pardo, *Sociología y Medio Ambiente. Estado de la Cuestión* (pp. 103-114). Madrid: Fundación Fernando de los Ríos-Universidad Pública de Navarra. Foro Formación Ediciones.
- Ash, R. (1970). The Conflict of Generations by Lewis S. Feuer. *The School Review*, Vol. 79, N° 1, 141-153.
- Associated, L. C. (2015). *Life Course Associated*. Retrieved from. Recuperado en: <http://www.lifecourse.com/about/method/phases.html>
- Attias-Donfut, C. (1991). *Generations et âges de la vie*. Paris: PUF.
- Attias-Donfut, C. (1998). *Sociologie des generations: L'empreinte du temps*. Paris: PUF.
- Attias-Donfut, C. (2000). Rapports des générations. Transferts interfamiliaux et dynamiques macrosociales. *Revue Française de Sociologie* (41-4), 643-684.
- Ayres, R. (1989). *Industrial metabolism en J. Ausubel (ed) Technology and Environment*. Washington D.C.: National Academy Press.
- Baigorri, A. (1977). Ecología política y lucha de clases. *Alfalfa*, N° 2, 14-20.
- Baigorri, A. (1980). Crisis e ideología de la crisis. *Transición. Economía, trabajo, sociedad*. N° 25, 18-22.
- Baigorri, A. (1983). Hacia la urbanización del mundo campesino. *Documentación Social*, N° 51, 143-158.

- Baigorri, A. (28 de julio de 1993). ¿Una generación engañada? *Diario Extremadura*, pág. 3.
- Baigorri, A. (1995). Mujeres, hombres, viejos y niños. Transformaciones demográficas, familia y realidad social en España. *Universidad de Extremadura*. Recuperado en: <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/demografia%20y%20familia.pdf>.
- Baigorri, A. (1998). De la terra ignota a la urbe global. Usos y funciones del territorio en la Sociedad de la Información. *Ciudades, N° 4*, 149-164.
- Baigorri, A. (1999). From Predator State to Sustainable Region. Effects of political and administrative decentralization of the environment in Spain. *Conferencia on The Environmental State Under Pressure: The Issues and the Research, RC24/ISA*, (pp. 41-51). Chicago: Northwestern University.
- Baigorri, A. (2001). Globalización. Mundos reales, mundos virtuales. In C. C. UNIV2001 (Ed.). Universidad de Extremadura: Recuperado en <http://www1.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/univ.pdf>.
- Baigorri, A. (2001). *Hacia la urbe global. Badajoz, mesópolis transfronteriza*. Badajoz: Editorial Regional de Extremadura.
- Baigorri, A. (2001). Modelos de desarrollo rural y sostenibilidad. Enfoques para la Europa Mediterránea. In J. Labrador, & M. (. Altieri, *Agroecología y Desarrollo* (pp. 21-48). Madrid: Mundi-Prensa.
- Baigorri, A. (2004). Urbanismo y urbanistas en la urbe global. *Urbanismos, N° 1*, 10-25.
- Baigorri, A. (2006). *Introducción a la Sociología de la Empresa*. Raleigh: Lulu Press.
- Baigorri, A. (2007). *Enseñando Sociología a Profanos*. Raleigh: Lulu Press.
- Baigorri, A. (1986). *Trayectoria histórica de la Ecología Humana y del Ecologismo*. Retrieved from. Recuperado en http://garritz.com/andoni_garritz_ruiz/documentos/Lecturas.CS.%20Garritz/Pensamiento.Ambientalista/Ecologia.Humana.Baigorri.pdf]
- Baños, P. (2013). Desarrollo de la Sociología Ecológica en España. *Arxius de sociología N° 29*, 27-44.
- Bateson, G. (1982). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bauman, Z. (1996). Modernidad y Ambivalencia. In J. Beriain, *Las consecuencias perversas de la modernidad* (pp. 73-120). Barcelona: Anthopos.
- Bazo, M. T. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar. *Política y Sociedad. Vol. 45 n° 2*, 73-85.
- Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: SAGE.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Becker, H. (1977). Discontinuous Change and Research on Generations. Recuperado en: <http://research.fss.uu.nl/hb/disc109.htm>.
- Becker, H. (1990). Dynamics of life histories and generatiois research. In H. (. Becker, *Life histories and generations* (pp. 1-58). Utrech: ISOR.
- Becker, H. (1992). *Generaties en hun kansen*. Amsterdam: Meulenhoff.

- Becker, H. (1997). *De toekomst van de verloren generatie*. Amsterdam: Meulenhoff.
- Becker, H. (2000). Discontinuous change and generational contracts. In S. Arber, & C. Attias-Donfut, *The Myth Generational Conflict: The Family and State in Ageing Societies* (pp. 114-132). Londres: Routledge.
- Becker, H. (2012). Generations of Lucky Devils and Unlucky Dogs. E-pub <http://rozenbergps.com>.
- Bell, D. (1962). *The End of Ideology. On the Exhaustion of Political Ideas in the Fifties*. Cambridge: Harvard University Press.
- Beltrán, M. (1985). Cinco vías de acceso a la realidad social. *REIS*, n° 29, 7-41.
- Berger, B. (1960). How Long is a Generation. *British Journal of Sociology*. 11 (1), 10-23.
- Beriain, J. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthopos.
- Bernard, L. (1936). Review of Social Psychology by Richard R. LaPiere and Paul R. Farnsworth. *American Sociological Review*, N° 1, 834-835.
- Bernard, L. L. (1926). *An Introduction to Social Psychology*. New York: Henry Holt and Co.
- Bertrand, A. (1952). Regional Sociology as a Special Discipline. *Social Forces*, Vol 31, 132-136.
- Besançon, A. (1987). *Une génération*. Paris: Julliard.
- Beynon, E. D. (1939). The Regional Balance of Man: An Ecological Theory of Population. By Radhakamal Mukerjee. *American Journal of Sociology*, Vol.45, N° 2 , 276-278.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de la vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población* (8), 5-31.
- Bloch, M. (1949). Apologie pour L'Histoire ou métier d'historien. *Cahier des Annales*, 3. Paris. Recuperado en: http://classiques.uqac.ca/classiques/bloch_marc/apologie_histoire/apologie_histoire.html: Librairie Armand Colin.
- Boersch-Supan, A., Heller, G., & Reil-Held, A. (2011). Is Intergenerational Cohesion Falling Apart in Old Europe? *Public Policy & Aging Report*, Vol. 21, N° 4, 17-22.
- Bogardus, E. (1925). Measuring Social Distance. *Journal of Applied Sociology* N° 9, 299-308.
- Bogardus, E. (1926). Social Distance in the City. *Proceedings and Publications of the American Sociological Society*. N° 20, 40-46.
- Bontekoning, A. (2008). *Generaties als vernieuwingsimpulsen*. Recuperado de: <http://www.aartbontekoning.com/en/wp-content/uploads/Waves-of-New-Generations1.pdf>
- Bontekoning, A. (2008). Generation Waves as renewal impulses, the hidden power of generations. *M&O*, N° 1, January/February.
- Boockchin, M. (1987). Social Ecology versus Deep Ecology: A Challenge for the Ecology Movement. *Green Perspectives: Newsletter of the Grenn Program Project*. Núm 4-5.
- Bookchin, M. (1962). *Our Synthetic Environment*. New York: Knopf. Recuperado de: http://dwardmac.pitzer.edu/Anarchist_Archives/bookchin/syntheticenviro/osetoc.html
- Bourdieu, P., & Passeron, J. (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Borgatta, E. (2000). *Encyclopedia of Sociology*. New York: Mcmillan.

- Boschma, J., & Groen, I. (2006). *Generation Einstein: smart, social and superfast. Communicating with Young People in the 21st Century*. Schiedam: Pearson Education Benelux.
- Boschma, J., & Groen, I. (2008). *Generación Einstein*. Gestion 2000.
- Boschman, J., & Groen, I. (2008). *Generación Einstein: más listos, más rápidos y más sociales. Comunicarse con los jóvenes del siglo XXI*. Barcelona: Gestión 2000.
- Boudes, P. (2015, 03 26). *Emulations. Revue des jeunes chercheurs en science sociales*. Retrieved from Simmel et L'approche sociologique de l'environnement: <http://shortlinks.revue-emulations.net/boudes>
- Boudon, R. (1995). *Diccionario de Sociología*. Barcelona: Larousse.
- Brand, K.-W. (2002). Conciencia y comportamiento ambiental: estilos de vida más verdes. In M. Redclift, & G. (. Woodgate, *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 205-222). Madrid: McGraw Hill.
- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). Actitudes. In J. F. Morales, M. Moya, E. Gaviria, & I. Cuadrado, *Psicología Social. Tercera edición* (pp. 457-587). Madrid: McGraw Hill.
- Buttel, F. (2002). Environmental Sociology and the Sociology of Natural Resources: Institutional Histories and Intellectual Legacies. *Society and Natural Resources. Vol 15. N° 3*, 205-211.
- Buttel, F. H. (2002). Instituciones sociales y cambio medioambiental. In M. Redclift, & G. Woodgate, *Sociología del Medio Ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 27-44). Madrid: McGraw Hill.
- Canada Statistique*. (2011). Les générations au Canada. Âge et sexe. Recensement en bref. Recuperado en: http://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2011/as-sa/98-311-x/98-311-x2011003_2-fra.pdf
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: con Bordieu y contra Bordieu. *Anduli, N° 10*, 31-45.
- Carey, J. (1967). Harold Admas Innis and Marsahlh McLuhan. *The Antioch Review. 27 (1)*, 5-39.
- Carlson, E. (2008). *The Lucky Few: Between the Greatest Generation and the Baby Boom*. New York: Srpinger Publishers.
- Carlson, E. (2009). 20th-Century U.S. Generations. *Population Reference Bureau Bulletin, Vol. 64, N°1*, 2-16.
- Carson, R. (1962). *Silent Pring*. Boston: Houghton Mifflin.
- Carvalho, A. C. (2015, 03 15). *E-Working Papers em Ecologia Humana. N° 2*. Programa de Mestrado e Doutoramento em Ecologia Humana. Universidad de Nova de Lisboa: Recuperado en: <http://ecologiahumanafcsh.weebly.com/uploads/1/6/2/3/16236920/ehwp2.pdf>
- Castro de Bustamante, J. C. (2003). Análisis de los Componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la Matemática. Caso: 1ª y 2ª Etapas de Educación Básica. Municipio de San Cristóbal-Estado Táchira. (Tesis Doctoral) Universitat Rovira i Virgili. Tarragona. Recuperado en: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8906/00CapituloPortada_Indice.pdf?sequence=1
- Catton, W. (1976). Why the future isn't what it used to be (and how it could be made worse than it has to be). *Social Science Quarterly* , 276-291.

- Catton, W. (1980). *Overshoot: The Ecological Basis of Revolutionary Change*. University of Illinois Press.
- Catton, W. (1994). Foundations of human ecology. *Sociological Perspectives*, 74-95.
- Catton, W., & Dunlap, R. (1978). Environmental Sociology: a New Paradigm. *The American Sociologist*, 41-49.
- Catton, W., & Dunlap, R. (1980). Environmental Sociology: A New Paradigm. *The American Sociologist*, 13, 14-19.
- Cavalli, S., & Lalive D'Épinay, C. (2009). Memoire de L'histoire et appartenance générationelle des personnes âgées. *Gérontologie et Société (130)*, 127-144.
- Cerrillo, J. (2010). MEDición de la conciencia ambiental. Una revisión crítica de la obra de Riley E. Dunlap. *Athenea Digital*, N° 17 (Marzo), 33-52.
- Cicchelli, V., Pugeault-Cicchelli, C., & Merico, M. (2006). Individual and Social Temporalities in American Sociology (1940-2000). *Time and Society*, vol 15 (1), 141-158.
- Commoner, B. (1971). *The Closing circle*. Nueva York (edición española "El círculo que se cierra", Plaza y Janés, Barcelona, 1978): Knopf .
- Cooley, C. H. (1902). *Human Nature and the Social Order*. Chicago: Charles Scribner's Sons.
- Corraliza, J., & Martin, R. (2000). Medio Ambiente y comportamiento humano. *Revista Internacional de Sociología*, N° 1, 31-56.
- Corraliza, J., Berenguer, J., Moreno, M., & Martin, R. (2006). La investigación de la conciencia ambiental. Un enfoque psicosocial. In *Persona, Sociedad y medio Ambiente* (pp. 105-120). Sevilla: Junta de Andalucía.
- Costa, P. (1976). *Nuclearizar España*. Barcelona: José Batlló Editor.
- Costa, P. (2009). La transición ecológica en España 1973-1983. *Sociedad y utopía: Revista de Ciencias Sociales*, N° 33, 265-286.
- Cotgrove, S., & Duff, A. (1981). Environmentalism, Values and Social Change. *British Journal of Sociology* 32 (march), 92-110.
- Couplan, D. (1991). *Generation X: Tales for an Accelerated Culture*. St. Griffin de Martin; Primera edición.
- De la Fuente, L., Brugal, M., Domingo, A., Bravo, M., Neira, M., & Barrio, G. (2006). Más de treinta años de drogas ilegales en España: una amarga historia con algunos consejos para el futuro. *Revista Española de Salud Pública*, Vol. 80, N° 5, 505-520.
- Del Campo, S., & Rodríguez-Brioso, M. (2002). La gran transformación de la familia española durante la segunda mitad del siglo XX. *REIS n° 100*, 103-165.
- Delamater, J. (2000). Attitudes. In By. Montgomery, *Enciclopedia of Sociology* (pp. 184-192). New York: McMillan.
- Demarchi, F., & Ellena, A. (1986). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Devriese, M. (1989). Aproche sociologique de la generation. *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire* (22), 11-16.
- Diego, C., Lorenzo, T., & Hernández, G. (2013). Percepción de las relaciones intergeneracionales de las personas mayores. *Agathos. Núm 2*, 6-20.

- Diekmann, A., & Preisendörfer, P. (1992). Persönliches Umweltverhalten. Diskrepanzen zwischen Anspruch und Wirklichkeit. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, N° 44, 226-251.
- Diez Nicolás, J. (1971). *Sociología: entre el funcionalismo y la dialéctica*. Madrid: Guadiana de Ediciones.
- Diez Nicolás, J. (1974). Urbanización y medio ambiente: aspectos sociopolíticos. *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*.
- Diez Nicolás, J. (1985). *Ecología Humana y Ecosistema Social*. Madrid.
- Díez, Nicolás J. (1974). Urbanización y medio ambiente: aspectos sociopolíticos. *Revista del Instituto de Ciencias Sociales*.
- Dilthey, W. (1875). *Über das Studium der Geschichte der Wissenschaften vom Menschen, der Gesellschaft und dem Staat*.
- Denzin, N. (1970). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Chicago: Aldine Pub. Co.
- Donati, P. P. (1999). Familias y generaciones. *Desacatos* N°2, 27-49.
- Dunlap, R. E. (2002). Evolución de la sociología del medio ambiente: breve historia y valoración de la experiencia estadounidense. In M. Redclift, & G. (. Woodgate, *Sociología del Medio Ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 3-26). Madrid: McGraw Hill.
- Dunlap, R., & Brent K., M. (2007). Environmental Sociology. In C. Bryant, & D. (Peck, *21st Century Sociology: A Referenca Handboock, Vol.2* (pp. 329-340). Thousands Oaks: CA:Sage.
- Dunlap, R., & Catton , W. (1994). Struggling with Human Exemptionalism: The rise, decline an revitalization of environmental sociology. *The American Sociologist*, 5-30.
- Dunlap, R., & Catton, W. (1979). Environmental Sociology. *Annual Review of Sociology*. Vol 5, 243-273.
- Ehrlich, P. (1968). *The population bom*. New York: Ballantines Boocks in serie: A Sierra Club-Ballantine boock.
- Ehrlich, P., & Ehrlich, Anne. (1993). *La explosión demográfica. El principal problema ecológico*. Barcelona: Salvat.
- Eisenstadt, S. (1956). *From Generation to Generation: Age Groups and Social Structure*. Glencoe, IL: Free Press.
- Eisenstadt, S. N. (1956). *From generation to generation: age groups and social structure*. New York: Free Press.
- Elder, G. (1974). *Children of the Great Depression: Social Change in Life Experience*. Chicago: University Chicago Press.
- Elder, G. (1998). The Life Course as Developmental Theory. *Child Development. Volume 69, Issue 1 (February)*, 1-12.
- Enzensberger, H. M. (1974). *Para una crítica de la ecología política*. Barcelona: Anagrama.
- Erikson, E. (1980). *Identy and the Life Cycle*. New York: Norton.
- Espina, A. (2007). Generaciones y Cambio Social. In VV. AA., *Lo que hacen los sociólogos. Libro Homenaje a Carlos Moya Valgañón* (pp. 259-294). Madrid: CIS.

- Esteba, A., & Alvira, F. (1982). *Sociología y Medio Ambiente*. Madrid: Ceotma-Mopu.
- Eyerman, R. (1999). The Sociology of Generations. In B. Turner, *Classical Sociology* (pp. 246-260). Londres: Sage.
- Falardeau, G. (1990). La sociologie des générations depuis les années soixantes; synthèse, bilan et perspective. *Politique*, N° 17, 59-89.
- Fernández, C. (2003). *Psicologías social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Feuer, L. (1969). *The Conflict of Generations*. New York: Basic Books.
- Feyerabend, P. (1986 [1975]). *Tratado Contra el Método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.
- Field, D., Luloff, A., & Krannich, R. (2002). Revisiting the Origins of and Distinctions Between Natural Resource Sociology and Environmental Sociology. *Society & Natural Resources*, Vol 15, N° 3, 213-227.
- Foster, J. B. (1999). Marx's Theory of Metabolic Rift: Classical Foundations for Environmental Sociology. *American Journal of Sociology*. Vol. 5, N° 2, 336-405.
- Foster, J. B. (2004). *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. Barcelona: El viejo topo.
- Foster, J. B. (2012). The Planetary Rift and the New Human Exemptionalism: A Political Economic Critique of Ecological Modernization Theory. *Organization & Environment*. N° 25 (3), 211-237.
- Foster, J., Clark, B., & York, R. (2011). *The ecological Rift: Capitalism's War on the Earth*. New York: New York University Press.
- Friedman, J. (1972). The spatial organization of power in the development urban systems. *Development and Change*. N° 4, 12-50.
- Gambarte, E. M. (1996). *El concepto de Generación Literaria*. Madrid: Síntesis.
- García, E. (2004). *Medio Ambiente y sociedad. La civilización industrial y los límites del planeta*. Madrid: Alianza Editorial.
- Garrido, A., & Álvaro, J. (2007). *Psicología Social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: McGraw Hill.
- Gaviria, M. (1996). *La séptima potencia. España en el mundo*. Barcelona: Ediciones B: Crónica Actual.
- Gaviria, M. (1971). *Campo, urbe y espacio del ocio*. Madrid: Siglo XXI.
- Gaviria, M. (1973). *Libro negro sobre la autopista de la Costa Blanca*. Valencia: Cosmos.
- Gaviria, M. (1976a). *Ecologismo y ordenación del territorio en España*. Madrid: Cuadernos para el diálogo.
- Gaviria, M. (1976b). *El Bajo Aragón expoliado. Recursos naturales y autonomía regional*. Zaragoza: DEIBA.
- Gaviria, M. (1981). *El buen salvaje. De urbanitas, campesinos y ecologistas varios*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Gaviria, M., & Grilló, E. (1974). *Zaragoza contra Aragón*. Barcelona: Libros de la Frontera.
- Gaviria, M., & Naredo, J. (1978). *Extremadura saqueada*. Paris: Ruedo Ibérico.

- Gaviria, M., Baigorri, A., & Serna, J. (1981). *El modelo extremeño. Ecodesarrollo de La Siberia y La Serena*. Madrid: Editorial Popular.
- Geddes, P. (2015, 02 20). *Civics: as Applied Sociology Ebook#13205, Gutengerg Project*. Recuperado en: [<http://www.gutenberg.org/files/13205/13205-h/13205-h.htm>]
- Ghiardo, F. (2015, Febrero 16). *Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. Última Década n°20, pags. 11-46*. Recuperado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1055613>
- Giddens, A. (1996). Modernidad y autoidentidad. In J. (. Beriain, *Las consecuencias perversas de la modernidad* (pp. 33-72). Barcelona: Anthropos.
- Gil, A. C. (2008). *Métodos e técnicas de pesquisa social*. Sao Paulo: Atlas.
- Gómez, L. (2005). Problemas teóricos y metodológicos del estudio de la ciudad desde el modelo de la urbe global. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, N° 20, 1-14.
- Gómez, L. (2013). Prácticas de consumo turístico en el entorno multicanal de la Sociedad Telemática. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. N° 38, 175-191.
- Gouldson, A. (1996). Ecological Modernisation and the European Union. *Geoforum*, 27, 343-361.
- Gronhoj, A., & Thogersen, J. (2009). ¿Like father, like son? Intergenerational transmission of values, attitudes, and behaviours in the environmental domain. *Journal of environmental Psychology*, 414-421.
- Gronhoj, A., & Thogersen, J. (2009). Like father, like son. Intergenerational transmission of values, attitudes and behaviours in the environmental domain. *Journal os Environmental Psichology*, 29, 414-421.
- Guha, R. (2006). *How Much Should a Person Consume?: Environmentalism in India and the United States*. Berkeley: University of California Press.
- Hajer, M. (1995). *Ecological Modernistion ando Social Change, en S. Lash, B. Szersznski y B. Wynne (eds). Risk, Environment and Modernity: Towards a New Ecology*. Londres: Routledge.
- Hamon, H., & Rotman,, P. (1987). *Génération, tome I, Les annés de rêves*. Paris: Le Seuil.
- Hardin, W. (1981). Walden´s Man of Science. *Virginia Quarterly Review* n° 57, 45-61.
- Harris, M. (1994). *El Materialismo Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hausser, P. (1972). *La sociedad caótica*. Barcelona: Ariel.
- Hawley, A. H. (1974). Ecología Humana. In D. L. Shills, *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo IV* (pp. 37-44). Madrid: Aguilar.
- Heinrichs, H., & Gross, M. (2010). *Environmental Sociology European Perspectives and Interdisciplinary Challenges*. Heidelberg: Springer.
- Herberlein, T. (1975). Conservation information: The energy crisis and elecricity consumption in an apartament. *Energy Systmes and Policy*, 1, 105-107.
- Hernández, G. (2001). Familia y ancianos. *Revista de Educación. Núm 325*, 129-142.
- House, J. (1977). The Three Faces of Social Psychology. *Sociometry Vol. 40. N° 2*, 161-177.
- Iglesias de Ussel, J., & Flaquer, L. (1993). Familia y análisis sociológico: el caso de España. *REIS n° 61*, 57-75.

- Inglehart, R. (1977). *The silent revolution. Chaning values and political among western publics*. Princenton: Princenton University Press.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Centro de Investigacoines Sociológicas.
- Inglehart, R. (1998). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, R., & Flanagan, S. (1987). Value Change in Industrial Societies. *American Political Review* 81 (December), 1289-1319.
- Isabelle Diepstraten, I. E. (1999). Talkin Bout My Generation. Ego and Alter Images of Generations in the Netherlands. *The Netherlands Journal of Social Sciences*, Vol. 35, N°, 91-109.
- Janicke, M. (1986). *State Failure: The Impotence of Politics in Industrial Society*. Cambridge: Polity Press.
- Jiménez, R. (1972). Introducción a la edición española. Ecología y Revolución . In Mansholt, Bosquet, Goldsmith, Morin, Marcuse, & et alt., *Ecología y Revolución* (pp. 1-15). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Jones, E. (1971). *Geografía Humana*. Madrid: Labor.
- K, G., Schanaiberg, A., & Weinberg, A. (1996). *Local Environmental Struggles*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Kertzer, D. (1983). Generation as a Sociological Problem. *Annual Review of Sociology*, Vol. 9, 125-149.
- Khun, M. H., & McPartland, T. (1954). An empirical investigation of self-attitudes. *American Sociological Review*. N° 19 (1), 68-76.
- Kotzé, H., & Lombard, K. (2033). Revising the Value Shift Hipotesis: A Descriptive Analysis of South Africa´s Values Priorities between 1990 and 2001. In R. I. ed., *Human Values and Social Change: Findings from the Values Surveys* (pp. 183-207). Leiden, Boston: Brill.
- Kutschera, U. (2003). A Comparativa Analysis of the Darwin-Wallace Papers and the Development of te Concept of Natural Selection. *Theory in Biosciences*, Vol. 122 N° 4, 343-359.
- Oltmans, W. (1975). *Debate sobre el crecimiento*. México DF: FCE.
- Lapassade, G. (1963). *L'entrée dans la vie. Essai sur l'inachevement de l'homme*. Paris: Editions de Minuit.
- LaPiere, R. (1934). Attitudes vs. Actions. *Social Forces*. N°13, 230-237.
- Leccardi, C., & Feixa, C. (2015, Febrero 16). *El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. Ultima década*, 19 (34), 11-32. Recuperado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000100002&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22362011000100002
- Leff, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia "otro" programa de la sociología ambiental. *Revista Mexicana de Ciencias Sociales*, 5-46.
- Lemkow, L., & Buttel, F. (1983). *Los movimientos ecologistas*. Madrid: Mezquita Editorial.

- Levine, P. (2012). A rigorous test of the Straus and Howe generational hypothesis. Recuperado en: <http://peterlevine.ws/?p=8143> .
- Life Course Associated. (2015, Febrero 6). *Life Course Associated*. Recuperado en: <http://www.lifecourse.com/about/method/phases.html>
- Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology* N° 140, 55.
- Likert, R., Roslow, S., & Murphy, G. (1934). A Simple and Reliable Method of Scoring the Thurstone Attitude Scales. *Journal of Social Psychology*, N° 5, 228-238.
- Löwy, M. (2003). Progrès destructrice: Marx, Engels et Lécologie. In J. M. Harribey, & M. Löwy, *Capital contre nature*. Paris: PUF.
- Madan, T. (2011). *Sociological Traditions; Methods and Perspectives in the Sociology of India*. Bombay: SAGE.
- Malthus, T. (1990). *Ensayo sobre el principio de la población*. Madrid: Akal.
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 62, 163-242.
- Mansholt, Bosquet, Goldsmith, Morin, Marcuse, & et al. (1972). *Ecología y Revolución*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Marías, J. (1949). *El Método histórico de las generaciones*. Madrid: Revista de Occidente.
- Markert, J. (2004). Demographics of Age: Generational and Cohort Confusion. *Journal of Current Issues and Research in Advertising*, Vol. 26, N° 2, 11-25.
- Marsh, A. (1975). The Silent Revolution. Values Priorities, and the Quality of Life in Britain. *American Political Science Review*. 69 (march), 21-30.
- Martín, J. (1980). *La sociedad conectada*. Madrid: Tecnos.
- Martínez de Codes, R. M. (1982). Reflexiones en torno al criterio generacional como teoría analítica y método histórico. *Quinto Centenario* 3, 51-87.
- Maslow, A. H. (1943). Theory of Human Motivation. *Psychological Review*. Vol 50. n° 4, 370-396.
- Matthias Gross, M. (2004). Human Geography and Ecological Sociology. The Unfolding of a Human Ecology, 1890 to 1930. *Social Science History*, N° 28, 575-605.
- Mead, G. H. (1934). *Mind, self and society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mead, G. H. (1999). *Espíritu, persona y sociedad: Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós.
- Meadows, D. H., Meadows, D., Randers, J., & Behrens, W. (1972). *The limits of growth*. New York: Universe Books.
- Meek, R. L. (1971). *Marx and Engels on the population Bomb: selections from the writings of Marx and Engels dealing with the theories of Thomas Robert Malthus*. Berkeley: Ramparts Press.
- Mehta, M., & Ouellet, E. (1995). *Environmental Sociology: Theory and Practice*. Ontario: Captus Press.
- Meil, G. (2003). La figura del abuelo en las familias españolas en la actualidad. *Portularia*, N° 3, 33-47.

- Mejías, I., & Ballesteros, J. C. (2011). *Abuelos y abuelas...para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*. Madrid: FAD. Caja Madrid. Obra Social.
- Mendel, G. (1968). *La revolté contra le père*. Paris: Payot.
- Mendel, G. (1972). *La crisis de las generaciones*. Barcelona: Península.
- Merton, R. K. (1980). *Ambivalencia sociológica y otros ensayos*. Espasa Calpe: Madrid.
- Michael, R., & Woodgate, G. (2002). Sostenibilidad y Construcción Social. In M. Redclift, & G. Woodgate, *Sociología del Medio Ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 45-62). Madrid: NcGraw Hill.
- Mol, A. (2002). modernización ecológica: transformaciones industriales y reforma medioambiental. In M. Redclift, & G. Woodgate, *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 143-156). Madrid: McGraw Hill.
- Molotch, H. (1975). The city as growth machine. *American Journal of Sociology*, N° 82, 309-330.
- Moore, C. (1934). Social Attitudes by Kimball Young. *Social Service Review*. Vol. 8, N° 4, 751-753.
- Morales, J. F., Moya, M., Elena, G., & Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social. Tercera edición*. Madrid: McGraw Hill.
- Morin, E. (1974). La nature de la société. *Communications*. N° 22, 3-32.
- Morin, E. (1979). *Le Paradigme perdu: la nature humaine*. Paris: Seuil.
- Morin, E. (1983). *El Método II la vida de la vida*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1992). *El Método IV Las ideas*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1999). *El Método III. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2001). *El Método I La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2003). *El Método V La humanidad de la humanidad*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (2006). *El Método VI Ética*. Madrid: Cátedra.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis. Su imagen y su público*. Huemul: Buenos Aires.
- Mukerjee, R. (1930). Ecological contributions to sociology. *The Sociological Review*. Vol a22. Issue 4, 281-291.
- Mumford, L. (1938). *The Culture of Cities*. London: Secker & Warburg.
- Naess, A. (1989). *Ecology, community and lifestyle. Outline of and Ecosophy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nimon, S. (2007). Generation Y and higher education: The other Y2K. *Journal Institutional Research*, Vol. 13, N° 1, 21-41.
- Norgaard, R. (2002). Una sociología del medio ambiente coevolucionista. In M. Redclift, & G. Woodgate, *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional* (pp. 167-189). Madrid: McGraw Hill.
- Noya, J., Gómez Benito, C., & Paniagua, Á. (1999). La inconsistencia de las actitudes hacia el medio ambiente en España. In M. P. (coord), *Sociología y Medio Ambiente. Estado de la Cuestión* (pp. 227-237). Madrid: Fundación Fernando de los Ríos. Universidad Pública de Navarra.

- Odum, E. P., & Odum, H. (1959). *Fundamentals of Ecology*. Philadelphia: W B Saunder.
- Odum, H., & Moore, H. (1938). *American Regionalisms: A Cultural-Historical Approach to National Integration*. New York: Holt.
- O'Riordan, T. (1981). *Environmentalism*. Londres: Pion.
- Ortega y Gasset, J. (1961). *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega y Gasset, J. (1970). *En torno a Galileo*. Madrid: Revista de Occidente.
- Oskamp, S., Harrington, M., Edwards, T., Sherwood, P., Okuda, S., & Swanson, D. (1991). Factors influencing household recycling behavior. *Environment and Behavior*, N° 23, 494-519.
- Ovejero, A. (2007). *Psicología Social Teórica y Aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva S.L.
- Ovejero, F. (2007). *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Packard, V. (1961). *Los artifices del derroche*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Padovan, D. (2014). Metabolic exchanges and practices of regulation. The assemblage of environment and society in early social sciences. *Ecological Informatics*. Recuperado en: http://www.researchgate.net/publication/260805491_Metabolic_exchanges_and_practices_of_regulation._The_assemblage_of_environment_and_society_in_early_social_sciences
- Palacios, M. S. (2005). Actitudes. In F. Expósito, M. Noya, & (coord.), *Aplicando la Psicología Social* (pp. 88-111). Madrid: Ediciones Pirámide (Grupo Anaya S.A.).
- Pardo, M. (1999). *Sociología y Medio Ambiente: Estado de la Cuestión*. Madrid: Universidad Pública de Navarra-Fundación Fernando de los Ríos.
- Pardo, M. (1998). Sociología y Medio Ambiente: el estado de la cuestión. *Revista Internacional de Sociología (RIS) n° 19-20*, 329-36.
- Pardo, M. (1998). Sociología y medio ambiente: estado de la cuestión. *Revista Internacional de Sociología, N° 19-20*, 329-367.
- Pardo, M. (2013). El largo (pero) firme viaje de la Sociología Ambiental en España. In A. Baigorri, *Transiciones Ambientales y Participación* (pp. 11-16). Salamanca: Amarú Ediciones.
- Park, R. (1924). The Concept of Social Distance As Applied to the Study of Racial Attitudes and Racial Relations. *Journal of Applied Sociology, N° 8*, 339-344.
- Park, R. (1936). Human Ecology. *American Journal of Sociology n° 42*, 1-15.
- Pepper, D. (1996). *Modern Environmentalism; An Introduction*. Londres: Routledge.
- Pérez Díaz, J. (2015, febrero 13). *Apuntes de demografía*. Recuperado en: <http://apuntesdedemografia.com/2011/03/03/la-gripe-espanola/#more-2645>
- Pinazo, S., & Kaplan, M. (2007). Los beneficios de los programas. In M. S. (director), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp. 70-99). Barcelona: Fundación la Caixa.
- Pinazo, S., & Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *RIS, Tercera Época, N° 38*, 147-168.
- Porter, J. R., & Howell, F. (2012). *Geographical Sociology: Theoretical Foundations and Methodological in the Sociology of Location*. New York: Springer.

- R, S., Andrews, C., Berkhout, F., & Thomas, V. (1994). *Industrial Ecology and Global Change*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Redclift, M. R., & Woodgate, M. (2010). *The International Handbook of Environmental Sociology (Second Edition)*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Redclift, M., & Woodgate, G. (1944). Sociology and the Environment. . In M. Redclift, & T. Benton , *Social theory and the global environment*. Londres: Routledge.
- Redclift, M., & Woodgate, G. (2002). *Sociologia del medio ambiente. Una perspectiva internacional*. Madrid: McGraw-Hill.
- Redclift, M., & Woodgate, G. (2010). *The International Handbook of Environmental Sociology, Second Edition*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Reed, J. (1990). Howard Odum and regional sociology. *Sociological Spectrum*, N° 10, 155-168.
- Renouard, Y. (1953). La notion de génération en histoire. *Revue historique*, N° 209, 1-23.
- Renwick, C. (2012). *British Sociology's Lost Biological Roots: A History of Futures Past*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Riechman, J., & Fernández Buey, F. (1995). *Redes que dan libertad*. Barcelona: Paidós.
- Riesman, D. (1950). *The lonely Crowd. A Study of the Chaning American Character*. Yale: University Press.
- Riesman, D. (1965). *Abundancia ¿para qué?* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Robert, M. T. (1990). *Ensayo sobre el principio de la población*. Madrid: Akal.
- Rochevabe, A. M. (1973). Gabriel Tarde et la psychologie sociale. In G. Tarde, *Écrits de psychologie sociale* (pp. 21-35). Toulouse: Édouard Privat Éditeur.
- Rodríguez, D., & Torres, J. (2008). *Introduccion a la teoría de la Sociedad de Nicklas Lhumann*. México: Herder.
- Rojo, T. (1991). La Sociología ante el medio ambiente. *REIS* N° 55, 93-110.
- Rokeach, M. (1973). The nature of Human Values. *Political Science Quarterly*. Vol 89. N°2, 399-401.
- Ross, E. (1909). What is Social Psychology? *Psychological Bulletin*. N° 6, 409-411.
- Rossteutscher, S. (2004). Explaining politics: and empirical test of competing value mesure. *European Journal of Political Research* n° 43 (August), 769-95.
- Ryder, N. (1965). The Cohort as a Concept in the Study of Social Change. *American Sociological Review*, Vol. 30, N° 6 (Dec), 843-861.
- Sánchez de la Yncera, I. (1993). La Sociología ante el problema generacional. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 93, 147-192.
- Sauvy, A. (1959). *La monté des jeunes*. Paris: Calman Levy.
- Schawartz, S. (1977). Normative influences on altruism. In L. (. Berkowitz, *Advances in experimental socialpsychology*, Vol. 10. New York: Academic Press.
- Schmidt, A. (2004[1962]). *El concepto de Naturaleza en Marx*. México DF: Siglo XXI.
- Schnaiberg, A. (1980). *The Environment*. Nueva York: Oxford University Press.
- Schnaiberg, A., & Gould, K. (1994). *Environment and Society*. Nueva York: St Martins's Press.

- Schultz, P., Oskamp, S., & Mainieri, T. (1995). ¿Who recycles and when? A review of personal and situational factors. *Journal of Environmental Psychology*, *Nº 15*, 105-121.
- Schwartz, S., & Howard, J. (1980). Explanations of the moderating effect of responsibility denial on personal norm-behavior relationship. *Social Psychology Quarterly*, *43*, 441-446.
- Shepard, P. (1969). Ecology and Man. A viewpoint. In P. Shepard, & D. Mckinley, *The subversive Science. Essays Toward an Ecology of Man* (pp. 1-10). Boston: Houghton Mifflin Company.
- Shepard, P., & Mckenley, D. (. (1969). *The Subversive Science, Essays Toward and Ecology of Man*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Shils, E. (1979). Tradition, Ecology and Institution in the Hostory of Sociology. *Daedalus Vol. 9 Nº 4*, 760-825.
- Sierra Bravo, R. (2007). *Tesis Doctorales y trabajos de investigación científica*. Madrid: Thomson Editores Spain.
- Simon, J. (1981). *The Ultimate Resource*. Princenton: Princenton University Press.
- Simonis, U. (1989). Ecological Modernisation of Industrial Society; Three Strategic Elements. *International Social Sciencie Journal*, 121.
- Sirinelli, J. (1989). Génération et histoire politique. *Vingtième Siécle. Revue d'histoire*, *Nº 22, avril-juin*, 67-80.
- Smith, C. H. (2004). Wallace´s Unfinished Business. *Complexity*, *Vol. 10 Nº 2*, 25-32.
- Soufas, C. (2002). Julius Petersen and the Construction of the Sipiianish Literaty Generation. *Bulletin of Spanish Studies: Spanish Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin American*. *Nº 79 (2-3)*, 247-262.
- Spaargaren, G., & Mol, A. (1991). *Sociology, Environment and Modernity: Ecological Modernisations as a Theory of Social Change*. Wageningen: LUW.
- Spitzer, A. (1973). The Historical Problems of Generation. *The American Historical Review* *78:5*, 1353-1385.
- Steiguer, J. D. (1996). *The age of environmentalism*. New York: McGraw Hill.
- Stern, P., & Dietz, T. (1994). The value basis of environmental concern. *Journal of Social Issues*, *Nº 50*, 65-84.
- Stern, P., Dietz, T., & Black, J. (1986). Support for environmental protection: The role of moral norms. *Population and Environment*, *Nº 8*, 204-222.
- Stern, P., Dietz, T., & Guagnano, G. (1995). The new environmental paradigm in social psychological perspective. *Environment & Behavior*, *Nº 27*, 723-745.
- Stern, P., Dietz, T., & Kalof, L. (1993). VAlues Orientations, Gender and Environmental Concern. *Environment and Behavior*, *Nº 25 (3)*, 322-348.
- Stern, P., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G., & Kalof, L. (1999). A Value Belief-Norm Theory of Support for Social Movements: The case os Environmentalism. *Human Ecology Review*, *Vol. 6, Nº 2*, 81-97.
- Strassoldo, R. (1974). *Ambiente, energía, potere. Appunti di eco-sociología*. Trieste: Istituto di Sociologia Internazionale de Gorizia.

- Strassoldo, R. (1977). *Sistema e ambiente. Introduzione all'ecologia umana*. Milán: Angeli Editore.
- Strassoldo, R. (1986). Ecología. In F. Demarchi, & A. Ellena, *Diccionario de Sociología* (pp. 556-566). Madrid: Ediciones Paulinas.
- Strauss, W., & Howe, N. (1991). *Generations: The History of America's Future 1584-2069*. New York: William Morrow and Company.
- Strauss, W., & Howe, N. (1997). *The Fourth Turning: An American Prophecy - What the Cycles of History Tell Us About America's Next Rendezvous with Destiny*. New York: Broadway Books.
- Taisuke, M. (2006). Pursuing the Sociological Study of Environmental Governance in Japan: An Introduction to the Special Issue. *International Journal of Japanese Sociology*, N° 15 (1), 2-6.
- Tarde, G. (2011). *Las leyes de la imitación y la sociología*. Madrid: CIS.
- Tepe, M., & Vanhuyse, P. (2009). Are Aging OECD Welfare States on the Path to the Politics of Gerontocracy? Evidence from 18 Democracies, 1980-2002. *Journal of Public Policy*, Vol. 29, N° 1, 1-28.
- Thogersen, J. (1996). Recycling and Morality: A critical Review of the Literature. *Environment and Behavior*, N° 28, 536-558.
- Thomas, F. (1925). *The environmental basis of society; a study in the history of sociological theory*. New York: Century.
- Thomas, W. (1905). The Province of Social Psychology. *American Journal of Sociology*, Núm 10, 445-455.
- Thomas, W., & Zaniecki, F. (1918). *The polish peasant in Europe and America*. Boston: Gorham Press.
- Thomas, W., & Znaniecki, F. (1918). *The polis peasant in Europe and America*. Illinois: University Illinois Press.
- Thurow, L. (1996). The birth of a revolutionary class. *New York Times Magazine*, May 19, 46-47.
- Thurstone, L. (1928). Attitudes Can Be Measured. *American Journal of Sociology*, N° 33, 529-554.
- Tibbs, H. (1992). Industrial ecology: an environmental agenda for industry. *Whole Earth Review*, 4-19.
- Tobío, C. (2006). Nuevas formas familiares: las madres que trabajan. *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, N° 19, 25-32.
- Tobío, C. (2008). Redes familiares, género y política social en España y Francia. *Política y Sociedad*, Vol. 45 N° 2, 87-104.
- Tobío, C. (2012). Reciprocity and solidarity intergenerational relationships: Spain, France and Norway in perspective comparative. *Papers*, 97/4, 849-873.
- Toffler, A. (1973). *El Shock del Futuro*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Toffler, A. (1982). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Troll, L. E. (1970). Issues in the estudy of generations. *The International Journal of Aging and Human Development* 1(3), 199-218.

- Turner, B., & Eyerman, R. (1999). The Sociology of Generations. En B. Turner Classical Sociology. *Classical Sociology*, 246-260.
- Vaillancourt, J. (1995). Sociology of the environment: from Human Ecology to Ecosociology. In M. Mehta, & E. Ouellet.
- Vaillancourt, J.-G. (2010). Fron environmental sociology to global ecosociology: the Dunlap-Butteñ debates. In M. Redclift, & G. Woodgate, *The International Handboock of Environmental Sociology, Second Edition* (pp. 48-62). Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis S.A.
- Valles, M. (2005). El reto de la calidad en la investigacdón social cualitativa: de la retórica a los planteamientos de fondo y las propuestas técnicas. *REIS*, N° 110, 91-114.
- Vanhulst, J. (2012). Sociología del medio ambiente. *Kutral*, 9-30.
- Voas, D. (2012). Towards a Sociology of Attitudes". *Sociological Research Online*, N° 19 (1) 12. Recuperado en: <http://www.socresonline.org.uk/19/1/12.html>
- Watson, J. B. (1913). Psychology as the beaviorist wiews it. *The Psychological Review*.
- Weale, A. (1992). *The New Politics of Pollutions*. Manchester: Manchester University Press.
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Wray-Lake, L., Flanagan, C. A., & Osgood, D. W. (2015, Mayo 7). *Foundation MacArthur*. (M. Foundation, Ed.) Recuperado en: <http://transitions.s410.sureserver.com/wp-content/uploads/2011/08/wray-lake-environ-attitudes.pdf>
- Wright, M. (1961). *La imaginación Sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Young, K. (1931). *Social Attitudes*. (K. Young, Ed.) Nueva York: Henry Holt.

WEBGRAFÍA: Otros recursos web utilizados

Banco de datos ASEP: <http://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

BOE: <http://www.boe.es/>

Centro de Investigaciones Sociológicas: <http://www.cis.es>

CIRET (Centre International de Recherches et Études Transdisciplinaires) <http://ciret-transdisciplinarity.org/transdisciplinarity.php>

Datos Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/>

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.es

World Values Survey: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>

Eurostat: <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

ANEXOS

Anexo 1: Encuesta ARS-ómnibus

Las preguntas de la ARS-ómnibus utilizadas en el análisis cuantitativo de esta investigación son las siguientes:

Pregunta 833. ¿Podría indicarnos de forma aproximada en qué tramo de ingresos mensuales totales se encuentra su familia?

1. Menos de 600 euros (Pasar a la pregunta 834)
2. Entre 600 y 1.100 euros (Pasar a la pregunta 972)
3. Entre 1.100 y 1.800 euros
4. Entre 1.800 y 3.000 euros
5. Más de 3.000 euros

Pregunta 834. Tipo de filiación

1. Abuelo
2. Progenitor
3. Hijo

Pregunta 843. De las siguientes cualidades ¿cuáles considera que es especialmente importante enseñar a un niño en el hogar? (escoja hasta cinco de ellas)

1. Independencia
2. Trabajo duro
3. Sentido de la responsabilidad
4. Imaginación
5. Tolerancia y respeto por los demás
6. Economizar, ahorrar dinero y cosas
7. Determinación y perseverancia
8. Creencias religiosas
9. Altruismo, no ser egoísta
10. Obediencia

Pregunta 844. Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una de ellas, ¿podría decirme si es Ud. un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones?: Iglesia u organizaciones religiosas

1. Miembro activo
2. Miembro no activo (Pasar a la pregunta 846)
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 845. Organizaciones deportivas y de ocio

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 846. Organizaciones artísticas, musicales o educativas

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 847. Sindicatos

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 848. Partidos políticos

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 849. Organizaciones medioambientales

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 850. Asociaciones profesionales

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 851. Organizaciones humanitarias o de caridad

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 852. Organizaciones de consumidores

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 853. AMPAs

1. Miembro activo
2. Miembro no activo
3. No miembro
4. No sabe
5. No contesta

Pregunta 863. Cuando se habla de medio ambiente, ¿en cuál de las siguientes cosas piensa usted?

1. La contaminación de las ciudades
2. los paisajes verdes y placenteros
3. Los terremotos, inundaciones y otros desastres naturales
4. La protección de la naturaleza

5. El estado del medio ambiente que heredarán nuestros hijos
6. La calidad de la vida en donde yo vivo
7. Nuestra responsabilidad individual en la mejora ambiental
8. la utilización de los recursos naturales para proporcionarnos un comfortable tren de vida
9. Ninguno de estos
10. No sabe/No contesta

Pregunta 864. ¿Cuál de estas opiniones se acerca más a la suya?

1. La actividad humana está hoy en armonía con el medio ambiente
2. La degradación ambiental puede detenerse si cambiamos el modo de vida
3. la actividad humana daña de forma irrecuperable el medio ambiente
4. Ninguno de éstos
5. No sabe/No contesta

Pregunta 865. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Destrucción de la capa de ozono.

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 866. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Cambio climático

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 867. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Extinción de especies de animales y plantas

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 868. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Desastres naturales

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 869. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Desastres causados por actividades industriales

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 870. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Contaminación de los mares y las costas

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 871. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Contaminación de ríos y lagos

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 872. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Contaminación por la agricultura y la ganadería

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 873. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? La utilización de organismos genéticamente modificados

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 874. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? La utilización de pesticidas

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 875. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Contaminación del aire

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 876. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Energía nuclear y basura radiactiva

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 877. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Ruido

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 878. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Gestión de la basura doméstica y urbana

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 879. ¿Actualmente, está usted muy preocupado, bastante preocupado, poco preocupado o nada preocupado por los siguientes asuntos? Gestión de los desechos industriales.

1. Muy preocupado
2. Bastante preocupado
3. Poco preocupado
4. Nada preocupado
5. No sabe No contesta

Pregunta 880. Cuál de estas opiniones se acerca más a la tuya

1. El ambiente es un tema que sobrepasa mis posibilidades de control a nivel individual
2. Mis acciones pueden producir un cambio real en el medio ambiente
3. No sabe/No contesta

Pregunta 881. Cuál de estas situaciones refleja mejor su situación personal

1. Hago esfuerzos para mejorar el medio ambiente, y eso está teniendo un impacto positivo
2. Hago esfuerzos para mejorar el medio ambiente, pero no servirá de nada si otros no lo hacen también
3. No hago esfuerzos por cuidar el medio ambiente, porque eso no sirve de nada si otros no lo hacen
4. No sé qué podría hacer para cuidar el medio ambiente
5. No me preocupan los temas ambientales (espontáneo)
6. Ninguna de estas (espontáneo)
7. No sabe/No contesta

Pregunta 884. Respecto del conflicto ambiental en torno a la central nuclear de Almaraz

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 885. El conflicto ambiental en torno a la Cementera de Alconera

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 886. El conflicto ambiental en torno a Pantano de Alqueva

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 887. El conflicto ambiental en torno a Refinería de Tierra de Barros

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 888. El conflicto ambiental en torno a Siderurgia en Jerez de los Caballeros

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 889. El conflicto ambiental en torno a la Central Nuclear de Valdecaballeros

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 890. El conflicto ambiental en torno a Canal de las Dehesas

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 891. El conflicto ambiental en torno a Parques eólicos en Sierra de Gata

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 892. El conflicto ambiental en torno a las minas de Aguas Blancas

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 893. El conflicto ambiental en torno a las minas de La Haba

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 894. El conflicto ambiental en torno a Ribera del Marco de Cáceres

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 895. El conflicto ambiental en torno a Tratamiento duro del río Guadiana

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 896. El conflicto ambiental en torno a las zonas ZEPAS y otras zonas protegidas

1. Lo conozco
2. He participado
3. Considera que los ecologistas tenían razón

Pregunta 897. Hay básicamente dos argumentos que la gente utiliza cuando discute sobre medio ambiente y crecimiento económico. ¿Con cuál se siente usted más identificado?

1. Proteger el medio ambiente debería ser prioritario, incluso aunque eso suponga un menor crecimiento económico o la pérdida de algunos empleos

2. El crecimiento económico y la creación de empleo deben de ser la máxima prioridad, incluso aunque el medio ambiente sufra las consecuencias
3. Con otra distinta (espontáneo)
4. ns/nc

Pregunta 898. Aquí hay una serie de peligros que amenazan al mundo actualmente. En su opinión, ¿cuál de ellos constituye la mayor amenaza?

1. La difusión de las armas nucleares
2. Los odios étnicos y religiosos
3. El SIDA y otras enfermedades infecciosas
4. La contaminación y otros problemas ambientales
5. El crecimiento de la distancia entre ricos y pobres
6. ns/nc

Pregunta 899. Utiliza diferentes recipientes según el tipo de desecho doméstico de que se trate

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 900. Pone en práctica medidas para economizar agua

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 901. Recicla o tira el aceite de cocinar usado a la basura en lugar de por el fregadero

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 902. Apaga las luces cuando no son necesarias

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 903. Desconecta el TV y otros aparatos (radio, ordenador) cuando no los utiliza

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 904. Apaga o regula la calefacción o el aire acondicionado cuando no es necesario

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 905. Trata de evitar ruidos

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 906. Compra productos ecológicos, es decir, no contaminantes para el medio ambiente

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 907. Reutiliza materiales o productos (papel, bolsas de plástico)

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 908. Utiliza las papeleras públicas para tirar papeles

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 909. Utiliza los contenedores públicos para depositar ciertos desechos (vidrio, cartón, papel)

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 910. Utiliza el transporte público

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 911. Utiliza la bicicleta para distancias cortas y asequibles

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 912. ¿Hace camping o acampadas en zonas no autorizadas?

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 913. ¿Participa en acciones públicas a favor del medio ambiente?

1. Habitualmente
2. Algunas veces
3. Nunca
4. ns/nc

Pregunta 921. ¿Qué medios utiliza para desplazarse al trabajo, a estudiar, o en general dentro de su pueblo o ciudad?

1. Autobús
2. A pie
3. Bicicleta
4. Moto
5. Coche propio

6. Coche compartido
7. Ns/Nc

Pregunta 922. ¿En qué medida creé usted que el medio ambiente perjudica a su salud?

1. Mucho
2. Bastante
3. Poco
4. Nada
5. No sabe
6. No contesta

Pregunta 925. En los últimos cinco años ¿Ha firmado alguna carta colectiva sobre alguna cuestión ambiental?

1. Sí
2. No
3. No recuerda/No sabe/No contesta

Pregunta 926. En los últimos cinco años ¿Ha hecho algún donativo o compra a algún grupo medio ambiental?

1. Sí
2. No
3. No recuerda/No sabe/No contesta

Pregunta 927. En los últimos cinco años ¿Ha participado en algún acto de protesta o manifestación sobre alguna cuestión medioambiental?

1. Sí
2. No
3. No recuerda/No sabe/No contesta

Pregunta 928. Sexo

1. Hombre
2. Mujer

Pregunta 929. Edad

[_____]

Pregunta 930. Nivel de estudios completado

1. Primarios o sin estudios
2. Secundarios
3. universitarios

Pregunta 931. Podría decirme, entre las opciones siguientes, cuál se asemeja más a su situación socio-profesional

1. Directivos y profesionales
2. Técnicos y cuadros medios
3. Pequeños empresarios
4. Agricultores
5. Empleados de oficina y servicios
6. Obreros cualificados
7. Obreros no cualificados
8. Jubilados y pensionistas
9. Parados
10. Estudiantes
11. labores domésticas
12. No clasificables

Pregunta 933. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha ¿en qué casilla se colocaría?

1. Extrema izquierda
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
10. Extrema derecha
11. No sabe
12. No contesta

Pregunta 934. ¿Podría decirme cuántos libros, del tipo que sea, lee aproximadamente al cabo de un año?

1. Ninguno
2. Entre 1 y 3
3. Entre 3 y 10
4. Entre 10 y 20
5. Más de 20

Pregunta 935. Fecha de nacimiento

[_____]

Anexo 2: Guión de las entrevistas semiestructuradas

Ubicación socio-profesional de las personas entrevistadas:

- Edad
- Vida profesional
- Situación actual

Condiciones de socialización durante la infancia y la adolescencia:

- Situación de abundancia, normalidad o escasez de recursos
- Hábitos y actitudes ambientales durante la infancia y adolescencia
- Métodos de ahorro
- Separación de residuos, reciclado y reutilización
- Prácticas de autoconsumo

Hábitos y actitudes ambientales actuales de los abuelos:

- Condiciones de vida y recursos actuales
- Modificación de comportamientos ambientales
- Incorporación de nuevos hábitos ambientales aprendidos gracias a los hijos
- Incorporación de nuevos hábitos ambientales aprendidos gracias a los nietos

Aprendizaje de actitudes ambientales heredado por los hijos:

- Transferencias de actitudes ambientales padres-hijos
- Respuesta de los hijos al aprendizaje ambiental

Aprendizaje de actitudes ambientales heredado por los nietos:

- Tiempo dedicado a su cuidado
- Transferencias de actitudes ambientales abuelos-nietos
- Respuesta de los nietos al aprendizaje medioambiental realizado por los abuelos

Opiniones en relación al medio ambiente:

- Definir concepto de medio ambiente
- La importancia de las actitudes individuales
- Participación e implicación en cuestiones ambientales
- Problemas ambientales locales, nacionales y globales

Con carácter general:

- Priorizar valores en la educación de hijos y nietos
- Peligros y problemas que afectan a la humanidad.

Anexo 3: Transcripción anonimizada de las entrevistas

Informante 1

¿A qué asocias el medio ambiente?

Pues a naturaleza, los árboles, los animales, todo eso... ya está.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, a ninguna

¿Porque no hay o porque no te interesa?

Que yo sepa no hay ninguna

¿Qué valores considera importantes para enseñar a un niño en el hogar?

Pues una buena educación, que se comporten bien, saber estar en cada sitio...no sé... si están en un restaurante portarse bien, pero en otro lado se puede portar de otra forma...y esas cosas

¿Qué valores consideras que son buenos y que tú se los inculcarías a tus hijos?

Lo que he dicho, estar en un sitio y no llamar la atención por malos modales, portarte bien

¿Cuáles son los temas ambientales que más te preocupan?

Los de la capa de ozono, pues que se está destruyendo la capa de ozono por los gases tóxicos y se van derriando los polos y esas cosas, entonces hay mucha más agua y se inundan los países y eso... no sé y de cuando tiras las cosas al suelo por ejemplo si las tiras en el bosque o en el campo eso no se desintegra hasta que pasa muchísimo tiempo

¿Conoces algún conflicto ambiental?

Es que eso no lo entiendo (interviene la entrevistadora explicando qué es un conflicto ambiental y pone como ejemplo la energía nuclear). No, no sé, bueno a lo mejor antes el pantano estaba muy bajo y allí había muchas tierras y luego se llenó todo de agua y no sé si eso habrá hecho algo, algún conflicto de esos...No sé...

¿Cuáles son a tu juicio los principales peligros que amenazan al mundo?

Pues los de la capa de ozono y no sé qué otro peligro... Las guerras entre unos países y otros...

¿Separáis los residuos en casa?

No

¿Por qué no, no hay contenedores para cada residuo?

Sí que los hay, lo que pasa que aquí está el orgánico pero el de papel está mucho más lejos y el de vidrio está más lejos todavía...y no sé

¿Apagas las luces cuando no son necesarias?

Si las estás utilizando sí, pero si paso y veo que está encendida la apago, no la voy a dejar encendida...

¿Quién te ha enseñado a apagar las luces?

Yo, si veo que una luz está encendida y no se necesita pues la apago. No es normal tener una luz encendida si no la vas a necesitar. Mis padres si ven una luz encendida que no se necesita también la apagan para ahorrar luz, para que no cueste tanto.

¿Y los aparatos eléctricos, los apagas cuando no los necesitas?

La tele no, el ordenador cuando está cargado sí que lo desenchufo, el móvil se me olvida algunas veces pero generalmente lo hago siempre.

¿Quién te ha enseñado?

Mis padres. Yo veo que ellos lo desenchufan y lo hago yo también

¿Y el ahorro de agua?

Tardo muchísimo en ducharme, supongo que gastaré mucha agua. Cuando me lavo los dientes tengo más cuidado

¿Tenéis huerta en casa? ¿Consumís productos de huerta o los compráis en el supermercado?

Es que no sé creo que sí que mi abuelo tiene una huerta y "hace" patatas, creo...es que no sé. La mayoría de las cosas son del supermercado

¿Y no tienes a nadie en la familia que se dedique a la huerta?

Mi abuelo, creo...Tiene los gorrinos y tiene... No sé si siembra patatas, creo que sí. Y luego olivares

¿La ropa te la hacen en casa o vas a comprarla a la tienda?

¡Hombre, eso sí que no! Mi abuela sí que cosía, de "chiquinina" sobre todo me hacía vestidos pero ahora no, prefiero comprarlos en la tienda

¿Cuándo desechas la ropa qué haces con ella?

Cuando me queda pequeña se la doy a la hija de una amiga de mi madre y si está muy vieja la donamos a los pobres... y eso

¿Tú heredas ropa de alguien?

Yo, de mi hermana mayor.

Informante 2

¿A qué asocias el término medio ambiente?

Lo asocio a la naturaleza, a los incendios, a las tempestades, a todo lo que conlleva la naturaleza, el buen tiempo, el mal tiempo a que la gente tenga cuidado con lo que tira al agua, al campo a todo...

¿Y el entorno que te rodea, eso es medio ambiente?

El trabajo y la convivencia entre todos también es medio ambiente

¿Pertenece a alguna asociación?

No, aquí que yo sepa no hay asociaciones, además con el tiempo que tengo aquí como que no puedo pertenecer a ninguna asociación porque prácticamente estoy aquí todo el día (en el trabajo) y el rato que tengo libre lo tengo para estar en mi casa. Así que no, pero es que aparte de eso es que yo creo que en este pueblo no hay asociaciones

¿Qué valores consideras que deben enseñarse a un niño en el hogar?

Te pongo por ejemplo a mis hijas. Yo a mis hijas he procurado darles la educación que en mi casa he visto en mis padres, tener respeto sobre todo a las personas mayores, tener educación para comportarte delante de la gente aunque no sepas, no expresarte sino moverte en un círculo a lo mejor donde la gente aspira a que seas como no tienes que ser pero que sepas mantenerte siempre en tu sitio, que nadie se ría de ti ni tampoco reírse ellas de nadie. Eso es lo que procuro enseñar a mis hijas. Y luego el día a día que sean honestas y yo que sé... ¿sabes? Yo es lo que he visto en mi casa y es lo que procuro que mis hijas vean ahora en la mía.

¿Qué temas ambientales te preocupan?

Me preocupa que llegue el día en que no podamos tener todo lo que tenemos ahora, en el sentido de decir la naturaleza que tenemos porque somos nosotros los que cometemos esos fallos, el clima que esté como esté y a lo mejor no es por mí porque yo voy a vivir equis años pero por los que vengan detrás que no puedan disfrutar todo lo que estamos disfrutando nosotros. Eso sí, el clima que tenemos sí que me preocupa bastantes

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

No, yo sí quieres que te diga la verdad la televisión la veo muy poco entonces...

¿Aquí en la zona que tú vives existe algún conflicto?

Lo hubo en su tiempo (por la inundación de las tierras fértiles por la construcción de la presa de la Serena), pero luego por aquí cerca que yo sepa no, y luego como no veo mucho la tele tampoco sé mucho lo que pasa por los alrededores

¿De los peligros que amenazan al mundo cuáles te preocupan más?

Pues yo creo que la pobreza, porquetodo tienes que ser en cadena porque ahora hay muchos países que están así pero al paso que vamos hasta nosotros llegaremos a eso...pero lo que a mí me da miedo es la pobreza que hay y los niños que pasan hambre, claro está, porque los niños son los que más padecen

¿Separas los residuos en casa?

Sí, normalmente sí que lo hago. Lo que me sobra de la comida va para las gallinas y luego los cartones, las botellas, todo eso se echa en el contenedor, y luego los otros ya...normalmente sí.

¿Están cerca los contenedores?

Yo los tengo justo al lado, el que está más lejos es el de las botellas...

¿Intentas ahorrar en el consumo de agua?

Sí, porque hasta que no se llena el lavavajillas procuro no ponerlo y con las lavadoras igual.

¿Apagas las luces cuando no son necesarias?

Ahí soy un desastre, mi marido me regaña muchísimo, porque en cuanto me levanto por la mañana enciendo todas las luces de la casa enciendo la de la habitación del pasillo la de la habitación de mis hijas, la de la cocina...Y mi marido me regaña muchas veces pero luego en cuanto se levantan ellas van apagando y ya nos juntamos todos en el comedor

¿Desconectas los aparatos eléctricos cuando no son necesarios?

Yo lo apago en el botoncito, lo que no hago es desenchufarlas de la corriente pero están totalmente apagadas. La televisión sí porque algunas veces ha pasado cuando vienen las nubes al no tener bastante potencia se nos han quemado... entonces sí tengo la costumbre de aunque no haya tormenta ni nubes sí tengo la costumbre de apagar la televisión

¿Dónde sueles comparar la comida y te autoabasteces de la huerta?

Normalmente yo lo compro todo aquí donde trabajo (trabaja en una de las tiendas del pueblo), suelo compararlo todo. Luego tengo gallinas, los huevos sí son nuestros, un amigo nuestro que es hortelano le compras los tomates y eso pero yo compro todo de aquí.

¿Qué haces con la ropa que ya no utilizas?

La ropa de mis hijas se la doy a mi otra sobrina que es más pequeña; o si no, la solemos sacar para que se la lleven. Y la ropa mía y la de mi marido cuando ya está inservible la utilizamos para hacer trapos

¿Qué más cosas reutilizáis en casa?

Pues yo creo que ya está, la ropa, de los muebles cuando no sirven en mi casa lo llevo a la otra casa (donde hacen la matanza) y me sirve de un sitio para otro. Ahora quiero quitar un mueble de la televisión, traerme otro de una tía de mi marido y el que tenemos con la televisión llevarlo a la casa de la matanza, que no lo tiro, lo voy transportando de un sitio a otro

Informante 3

Dice de sí mismo: ya madurito, vamos cubriendo etapas hemos casado a un hijo hace poco entonces por eso digo que vas cubriendo etapas en la vida. Nosotros en el pueblo nos sentimos bien.

¿Os sentís cómodos aquí?

Yo por lo menos sí. Hay de todo, gente que no se siente bien más que nada por la carencia y las distancias en temas educativos y sociales pero por lo demás yo encantado porque mantenemos un grupo de los que nos hemos criado en la misma generación que uno trabaja en diputación y vuelve, el otro trabaja en otra tienda ¿sabes? Y lo mantenemos desde que tenías 10 u 11 años y eso une mucho, aunque no estés todos los días porque en esta edad ya no sales todos los días pero sí que en los momentos puntuales siempre estamos juntos y eso te hace más llevadera la vida en estos pueblos

Vamos a hablar de temas ambientales ¿a qué asocias el término medio ambiente?

De siempre lo hemos asociado a la naturaleza lo que pasa es que ya hay tantas connotaciones que nos llevan a lo que deberíamos hacer para que eso medio ambiente estuviera en condiciones y no fuese solo la vista y que a veces coges como referencia el tema del reciclaje, que aunque no sea medio ambiente lo asocias al medio ambiente. Hasta ahora ha sido siempre un poco la vista, el aire puro, la naturaleza, las dehesas como el medio ambiente, pero ya todo lo que conlleva son esa serie de cosas para cuidarlo y mantenerlo. Nosotros hemos vivido en casas rurales donde se reciclaba todo prácticamente no había servicio y si lo había todos los residuos se llevaban para los árboles para utilizarlos como abono y ahora al haber tantos plásticos y tantas cosas se necesitan otro tipo de mantenimiento del medio ambiente

¿Pertenece a alguna asociación?

La verdad es que no hay ninguna asociación o por lo menos que funcione porque a veces eran asociaciones con la finalidad de obtener subvenciones, se crearon los bomberos para conseguir subvenciones pero asociaciones para mirar por el medio ambiente no creo que haya.

¿Tú perteneces a alguna en concreto?

He participado cuando ha habido alguna, en una asociación cultural pero ya se diluyó, la asociación de vecinos que creamos que quizás no esté dada de baja pero no funciona, la de los afectados de la presa de la Serena cuando el pantano y sí que he estado más o menos en

todos pero ahora no funciona ninguna. Se creó otra de gente más joven que nosotros pero vamos que tampoco funciona. Que yo sepa no tenemos ninguna asociación que funcione

¿Qué valores consideras que son importantes enseñarle a un niño en el hogar?

Un poco de todo. La disciplina pero siempre en la medida justa según queramos hacerlos nosotros a nuestra imagen y semejanza, eso te hace que pensar porque a veces no somos perfectos, el que yo sea cuidadoso no significa que mi hijo haya de serlo a la fuerza entonces puede haber encontronazos, pero vamos todo lo que has dicho: respeto, confianza, entre padre e hijo o hija pero que no lleve a esto que es muy popular de que hay que ser amigos, qué va nunca se puede ser amigo porque lo primero es que estamos en dos conceptos diferentes, además lo hemos vivido nosotros con nuestros padres que ahora es cuando nos damos cuenta que nos decían la verdad, pues igual es ahora con nuestros hijos hay cosas que te salen diciendo o analizando...pero qué va la realidad no es esa, un poco de respeto, disciplina pero yo que sé también transigencia y bueno igual que ellos no imponen no imponer nosotros nuestros criterios intentar llegar...no sé...es complicado porque no sé tú tienes tres hijos con cada hijo lo haces igual y cada uno sale de una manera y crees que lo has hecho igual y no lo has hecho igual o el hijo es de otra forma y no lo asimila igual que tú se lo impones... así que no sé qué decirte más. ...

¿Qué problemas ambientales te preocupan?

A nosotros nos llegan menos, no sé estamos tan despo- blados que quizás no esté tan afectado por estas cosas. Lo que más vemos por aquí son los temas de embolsa- dos, latas, el tema del reciclaje es quizás... Porque aquí no nos llegan los temas de polución, no hay una cosa que nos cause un gran... algo medioambiental...

En relación al cambio climático la subida de tempe- raturas en toda la tierra ¿no lo consideras un pro- blema?

Eso nos afecta pero como algo más lejano, no lo perci- bimos nosotros de inmediato, preocuparte sí, pero que no lo percibes como algo inmediato. Únicamente lo percibes por el tema de lluvias y demás que ves que no vienen las estaciones como tienen que venir, en fechas que no parecen propias, eso es en lo único que noto yo un poco... En la climatología ¿sabes? Como con res- pecto a cómo nos hemos criado en la niñez hace 40 o 50 años

¿Conoces algún conflicto ambiental?

La ocupación de tierras fértiles por el embalse más que un problema ambiental era lo que representaba para nuestra población en sí. Después se ha visto que de forma general era muy positivo el crear el presa pero a nosotros de forma individual en ese momento nos afectaba en plan mal porque teníamos unos medios de sub- sistencia unas vegas y una cosas que desaparecieron y había pocos puestos de trabajo pero algunos había y esos han desaparecido. Y luego aquí que no es que no se remunerara o se pagaran si no que la gente que per- cibió ese dinero para nada se ha invertido en forma de empleo, no se ha creado absolutamente nada. Entonces

estaba la gente diciendo que si los pisos son muy ren- tables que si lo otro es muy rentable todo ha sido in- versiones fuera de nuestro ámbito que si comprar el piso en Badajoz para alquilarlo, que si comprarlo en Madrid, si entraron miles de millones todos han desa- parecido. Entonces para nada ha sido positivo en sí para nuestro pueblo, de forma general para Extrema- dura ha sido positivo para todos los pueblos que se riega Villanueva, Don Benito, hasta Almendralejo...

¿Cuánto tiempo hace de esto?

El plan se inició en el 81 pero nosotros, todo el mundo estuvo dormido porque hasta que no se llenó de agua la gente seguía disfrutando de sus tierras y en el 91 fue cuando se llenó por primera vez y todos corriendo a sacar los enseres de las huertas, la maquinaria agrí- cola... Se produjo de una forma casi violenta porque no lo esperabas y terminamos todos a la carrera sa- cando de allí los motores de agua... todos los trastos que había

De los peligros que amenazan al mundo ¿cuáles son los que te preocupan más?

Está el nuclear y la falta de solidaridad entre los pue- blos, porque nadie miramos más allá de los que nos in- teresa. Creo que son las dos cosas más, como a nadie le interesa que los pueblos nos llevemos bien, es una sociedad que nos vamos manteniendo en función de los que nos interesa a cada uno somos egoístas por natura- leza y después el tema nuclear que es el peligro más gordo que hay y luego la solidaridad entre los pueblos no entiendo cómo podemos estar que acaba de pasar hace cuatro años unos conflictos bélicos aquí entre que esto y lo otro y ves que somos una sociedad que no tenemos remedio, hemos vivido luchando y seguire- mos luchando de una forma u otra. Y los temas nuclea- res que pueden caer en manos de países que pueden hacer un mal uso

¿Eres partidario de la energía nuclear para uso eléctrico o de las energías renovables?

Yo no es que sea partidario de la energía nuclear es que se necesitan las dos cosas. Decir que no eres partidario es muy fácil pero son necesarias las dos por la natura- leza que tenemos que son necesarias las dos .porque se al final no las tenemos en España las tenemos en Fran- cia y tenemos que comprar la energía a Francia y si pasa algo en Francia nos afecta entonces estamos en las mismas tenerlas allí que aquí. Mientras no haya otros recursos yo creo que es necesario que funcionen

¿Qué opinas de las energías renovables?

Hombre pues me encantarían mientras seamos capaces de producirlas y mantenerlas...lo que pasa claro es que la sociedad puede o no tenerlas. Es como una eco- nomía familiar... a mí me encanta eso pero si no puedo tenerlo... Sé que se ha hecho un esfuerzo grande lo que no sé son los resultados. En algún país ya es obligatorio el tema de placas solares en las viviendas aquí en ese sentido va con un poco de retraso...me encantarían que fueran toda la energía renovable pero la realidad no acompaña

¿Separáis basura en casa?

Sí, separamos tres productos el vidrio el cartón y la ma- teria orgánica, latas y plásticos

¿Tenéis cerca los contenedores?

No están lejos con un poco de voluntad puedes llevarlo. Después si hay publicidad de que lo que hacemos no tiene el valor que debe porque luego no se hace, no continua el proceso, no tiene un punto y final después de separar en casa los residuos...no sé si será verdad o no ese es el comentario

¿Tratas de ahorrar agua en casa?

Regular, sí que somos... Sí, se podía ahorrar más. No tenemos conciencia de ahorro de agua porque no hemos tenido problemas, cuando tienes problemas estás más concienciado. No sólo en casa individualmente sino procesos que se podían seguir las separaciones de agua en la misma casa que fueran a sistemas distintos para que pudieran ser utilizadas para cosas distintas riegos y eso...pero bueno con el tiempo lo verán nuestros hijos

¿Desconectáis los aparatos eléctricos cuando no los necesitáis?

Nosotros nos hemos criado en familias que han sido ahorradoras entonces se te quedan lo que bien se aprende enseguida se te queda grabado, eso de ver una luz encendida...eso lo ha aprendido de mis padres. Cuando tienes 16 o 17 años da igual pero luego con el tiempo sí que se ha quedado ahí grabado y lo haces, sí normalmente en esos detalles procuramos hacerlo además por el bien económico de la casa

En cuanto a la alimentación ¿compráis la mayor parte en tiendas y supermercados o bien os abastecéis de un huerto?

El 90% es de la tienda. Únicamente tiene huerta mi suegro, en los pueblos se da la circunstancia de que el hermano, el suegro, el vecino, la gente joven menos, pero cuando todo el mundo va alcanzando una edad o se va jubilando, termina con su pequeño huerto y entonces sí que aporte un poco a la familia en el tema de hortaliza, verdura y algo de fruta

¿Tú te dedicas a la huerta?

Mi suegro o mi padre. Eso te decía que una vez que te jubilas te dediques a lo que te dediques, agricultor o albañiles terminan en su cachito huerto ayuda al consumo de la casa y ayuda al entretenimiento de la persona. La persona que estaba acostumbrado a trabajar 10 o 12 horas no se va a encerrar en casa las mañanas las tiene ocupada con su huerto y por las tardes da un paseo...un tipo de vida sana

¿Este tipo de hábitos los has visto en tu padre?

Sí, en este caso es mi suegro. Pero las generaciones de mis padres que eran del 22 no han tenido esas posibilidades al no haber sistema de seguridad social hasta última hora estás trabajando y te mantenían tus hijos como podían

¿Y en cuanto a la ropa, qué hacéis cuando ya no la utilizas?

Las utilizamos de uno a otro siempre que se ha podido y cuando no pues la damos cuando pasan para recogerla. Pero siempre se han utilizado de unos a otros. Lo he aprendido de mis padres y ahora que tengo dos hijos también se pasa la ropa de unos a otros, incluso al sobrino le llega algo. Lo demás siempre se da a los que vienen recogiendo la ropa Mancomunidad de la Serena, Cáritas o asociaciones...

Informante 4

¿Ha vivido siempre en el pueblo?

Sí, nací en esta casa

¿Nunca ha salido a trabajar fuera?

No, nunca

¿Cómo recuerda su niñez, en condiciones de escasez?

Yo particularmente no, pero sí que se vivía con mucha escasez. Nací en la posguerra y sí que se vivía con mucha escasez pero yo en mi casa gracias a dios no, porque mi padre tenía una tienda, le sirvió el dinero que tenía prestado y le pagaron sin intereses; o sea que mi padre ha prestado a mucha gente pero sin interés. Además tenía prestado y le pagaron en trigo lo que fuera...Yo en mi caso no he sufrido esa escasez. No es que tuviéramos grandes cosas porque en aquel tiempo todo el mundo era...pero teníamos la tienda entonces las cosas de los críos chocolate...de esas cosas teníamos de todo entonces no pasé escasez. Mi madre no me dejaba salir a merendar fuera porque como había tanta hambre pues le daba yo que sé que yo pudiera estar comiendo y otros niños quizás no...pero no, no tuve escasez.

Y ahora ¿cómo diría que vive?

¡Mucho mejor, muchísimo mejor! Yo recuerdo que la gente pedía limosna que no tenía para comer, que el pan valía el jornal de una persona. Yo antes no era consciente pero ahora de mayor sí que soy consciente de que se pasó muchísima hambre y ahora todo el mundo aunque estemos con la crisis que estamos muchísimo mejor ahora que antes.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿a qué asocias el término medio ambiente?

Pues a conservar mejor la naturaleza. Yo a mis nietos mismo cuando rompían tantas libretas les decía: que son árboles! Vamos que yo reciclo tengo mis...lo que no sé es como reciclar las bandejas esas que te ponen que no sé si pertenece al plástico o pertenece al papel así que lo tiro a la basura común pero las otras cosas si puedo las reciclo. Los tapones que me han dicho que es para comprar una silla para alguien...pues también los tapones aparte, el cartón aparte, el plástico aparte, el aceite también para eso de la naturaleza soy bastante cuidadosa

¿Y después los deposita en su contenedor específico?

Los de la materia orgánica los tengo aquí cerca y después los otros pues tengo que ir más lejos pero voy más lejos y reciclo. No digo que alguna vez no lo haga pero normalmente lo reciclo.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, como no sea la asociación del corazón de Jesús, pero lo que quiero decir que asociación de amas de casa no hay, lo de los niños...la AMPA, a esa ya no puedo ir mis hijos están bien crecidos y no...

¿Qué valores considera que son importantes para enseñar a un niño en el hogar?

No, no lo sé. Confianza yo les he dado a mis hijos pero, yo digo que si me cogen ahora me entran en la cárcel por malos tratos porque tenía yo la mano un poco larga, porque me parece que tienen que seguir un orden y si

hay que darles un cachete, hay que darle un cachete; que hagan todo lo que quieran no. A mí particularmente darle todo lo que quieran los niños, no. Me parece que tiene que haber un orden que sepan ellos lo que es bueno y lo que es malo. A mí nunca me ha dejado ir mi madre al baile de noche pero yo a mis hijos se iban, lo que quería saber es donde estaban. Les he dejado siempre que fuesen a las excursiones, que no se fueran solos, sin saber nada, no.

¿Qué problemas ambientales le preocupan?

A mí los fuegos, porque la gente está tan natural. Yo recuerdo una vez, mi hija vive allí por el norte de Cáceres que pasamos por un fuego y la gente estaba tan tranquila. Ya creo que no. Aquí había un fuego e iba toda la gente. Cuando yo era pequeña había un fuego y tocaban las campanas y todos los hombres que estaban cerca de la finca., porque aquí en este pueblo no ha habido grandes latifundios, la gente juntaba el dinero y compraba una acción pero si se quemaba una parte de la finca daba igual de quien fuese iban todos a apagarlo...Y ahora también puede que lo haya. Por aquí no hay fuegos pero por allí por el norte esos fuegos tan enormes y sí, sí me preocupan porque me parece que están destrozando la naturaleza

¿Y los temas relacionados con el cambio climático, le preocupan?

Es que me parece que una cosa está relacionada con la otra si puedo utilizar una cosa que contamine menos prefiero hacerlo así. Yo antes tiraba los desperdicios del aceite a la zanja desde que me he enterado que eso....pues no lo meto en una botella y luego cuando puedo lo reciclo.

¿Qué conflictos ambientales conoce?

Explíqueme un poco... (Le explica la entrevistadora) ...¿La energía nuclear? pues no sé porque unos dicen que es muy seguro y otros que no, pero yo cerca no quisiera tenerla. (La Informante pide a la entrevistadora que le diga algún conflicto más. La entrevistadora le recuerda la inundación por parte del embalse de las tierras fértiles de la localidad) ¡Ah, sí!, Pero ya no hay conflicto, la gente cobró su dinerito, pero mi marido decía que se llevaba todas las vegas. Él estaba en contra del pantano porque decía que inundaba lo más fértil. Yo no estaba muy a favor pero tampoco es que fuera...sí quizás saliera en alguna manifestación que había en la plaza

De todos los peligros que amenazan al mundo ¿cuál es el que considera más importante?

Es que no lo sé con seguridad, hay tantos conflictos, las guerras desde luego es que no me explico que se declaren las guerras y muera tanta gente inocente sin haber hecho... Recuerdo que ley la hora veinticinco bueno pues estuve mucho tiempo sin poder leer porque una persona que no era judía y que pasara por tanto padecimientos sin haber hecho nada sólo porque era judío (relata la historia de una novela que le afectó). Y luego otra que leí de los nazis: yo fui médico del diablo. Esas cosas me impactan mucho. Las cosas de la guerra y eso que parece que te acostumbras a verlo en televisión como si eso no fuese contigo pero tantísima gente inocente que muere... ¿Por qué? Que no se yo

por qué muere. Luego yo también soy un poco feminista con lo de las mujeres, lo de los burka, esa injusticia me afecta; pero lo de la guerra no le encuentro yo justificación a una guerra

¿Separa usted los residuos en casa?

Sí, sí y cuando mi marido pasa por allí va también y me lo hecha

¿Y trata de ahorrar en el consumo de agua y de luz?

Yo salgo de la habitación apago la luz sin tener en cuenta quien está dentro y me dicen "buenas noches" y el agua también procuro ahorrar. Yo no gasto tanta luz pero luego ¡hay que ver el recibo que viene! y sí tengo costumbre de apagar las luces cada vez que salgo

¿Y eso de quien lo aprendió?

De mis padres...Entonces se ahorra forzosamente, cuando yo era pequeña no había luz de día. De mis padres siempre he aprendido a ser ahorradora, mi madre siempre nos decía que no gastáramos más de lo que tuviéramos y eso es lo que he vivido en mi casa. Y yo a mi hija cuando estaba estudiando le decía: si precisas pedir algo para una cosa necesaria entonces sí pero para comprar pastel o pipas no, tú con el dinero que tienes lo compras y si no, no lo compres y eso lo he vivido en mi casa y he procurado enseñárselo a mis hijos también

Y con sus nietos ¿pasa mucho tiempo con ellos?

Comen aquí todos los días. Eso se lo inculco yo al que está en Plasencia que ese entra en las habitaciones y deja todas las luces encendidas...le digo ¡pero por dios, tú tienes algo con las centrales eléctricas...! Pero es que en casa de mi yerno y de mi hija se dejan muchas luces encendidas y no porque en mi casa se dejen porque yo a mi hija le riño igual y voy detrás de ellos apagando la luces que ellos encienden, o sea que yo por mi parte se lo digo y luego que ellos hagan lo que quieran. Y luego con los otros nietos desde chicos, hacían unos garabatos y le decía pero niña si tienen que cortar árboles y las cosas... He procurado siempre...

¿Y le hacen caso?

(Se ríe) Pues es posible que alguna vez me lo hagan porque soy muy cansosa de tanto repetirlo puede que me lo hagan...

¿Apaga los aparatos eléctricos cuando no son necesarios?

Sí, bueno apago la televisión pero en el mando, es que oí una vez que apagándola del todo se ahorra como una 30% y yo quiero saber cómo puedo ahorrar eso, pero como de eso no estoy muy segura... La lavadora, la plancha, todo eso lo desconecto. La lavadora procuro ponerla siempre llena con dos cosas no pongo la lavadora...yo lo que puedo lo ahorro lo que no puedo no lo ahorro

¿Los alimentos los compran en la tienda o se autoabastecen de la huerta?

La fruta y la verdura son de autoconsumo siempre ha tenido mi suegro huerta y luego nosotros. Antes también hacíamos manzana, ya no. Eso lo compro de las tiendas. Las lentejas y los garbanzos también los producimos nosotros, las judías y las verduras y algunas frutas son de casa

¿La ropa como la gestiona cuando ya no la utiliza?

La ropa antes me la hacía porque aprendí en la sección femenina cuando estaban mis hijos pequeñitos, aprendí a hacer la ropa y luego la hacía hasta para fuera y ya no, me resulta mucho más barato comprarlo que hacerlo yo o hacérselo a nadie

¿Reutiliza la ropa?

A mí la ropa me dura mucho tiempo porque me la pongo con una cosa o con otra. A veces me pongo la de mi hija que es muy delgada. Sí yo lo reutilizo y mi hija que compra mucha ropa la tiene un año y otro año que tampoco es de tirar ropa. Luego ya cuando no eso pues la damos para Cáritas que venía mucho pero ahora no; lo recoge yo creo que una empresa oficial y otros que vienen que es para venderla...pero yo sí que tengo vestidos y ropa desde hace muchos años y no me importa los siga utilizando.

Informante 5

¿Cuántos años lleva viviendo en el campo?

Pues prácticamente hasta que me he jubilado

¿Nació usted en el campo?

No, no nací en el campo pero que de nacer y con la cuarentena irme al campo, según mi madre...

¿Ha salido a trabajar a otras localidades?

No, siempre he estado trabajando en el campo

¿En su infancia y adolescencia tenía recursos suficientes para vivir o los recursos eran escasos?

Yo el campo lo recuerdo de chico pues siempre...pues si los compañeros tenían algún crío jugábamos un poco...

¿Tenían ustedes suficiente comida?

Sí gracias a dios, eso no nos ha llegado a faltar, por lo menos desde que yo recuerdo

¿Y las condiciones de la vivienda eran óptimas?

Hemos tenido nosotros, sobre ese particular hemos estado casi siempre viviendo en casas y quitando una época de un año estuvimos en un chozo, luego siempre en casa

¿Reutilizaban las cosas hasta que ya no servían?

Cuando se desechaba lo que sea es que ya prácticamente no servía para nada.

¿Qué métodos de ahorro recuerda que se ponían en práctica?

El agua había que mirarla mucho porque había que transportarla a cántaros encima de las bestias y a lo mejor el pozo de la finca estaba muy lejos y tenías que conservarla mucho porque es que... era muy penoso...

¿Dónde conservaban el agua?

Pues teníamos unas tinajas de barro que se llenaban de agua y de ahí iban sacando para fregar la loza, para guisar, para beber y luego los cántaros de barro

¿Y lavarse?

Lavarnos la cara todos los días pero ducharse... ¡cuando se podía! (interviene su mujer: ¡nada de ducha nos lavábamos en un baño!)

¿Se autoabastecían para comer, producían ustedes su propia verdura?

Siempre teníamos un huertecito, las gallinas, el cochino para la matanza que te duraba todo el año, porque al pueblo venías a por el pan una vez a la semana

o cada quince días cuando se podía porque tenías que venir con bestias y si había arroyos o cualquier cosa...

¿Todo lo demás lo cultivaban o lo elaboraban ustedes? ¿El pan era lo único que compraban en el pueblo?

No, además la fruta que a mala penas se comía fruta como no fuesen melones y sandías porque luego melocotones si tenías algún árbol pues bien pero si no... En el campo teníamos de todo las gallinas, el cochino, las cabras para la leche, hacías tu poco de queso, cocías la leche y esa era la cena que tenías, leche migada con pan; o el gazpacho que era también tradicional y por la medio día los garbanzos

¿Los garbanzos también los criaban ustedes?

No, eso había que comprarlo y los garbanzos había que guisarlos que en la serena no había ni leña

¿Y cómo se apañaban ustedes?

Pues para cocer los garbanzos por regla general siempre se ha tenido un infierno, un bidón lleno de paja, se ponían dos palos así y luego se le pegaba fuego con una tapadera arriba redonda donde cogía el puchero y ahí se iba bajando, bajando la tapadera y ahí se cocía el puchero divinamente, nada más que echaba mucho humo por eso le decían el infierno porque en los cortijos cuando se prendían por la mañana la chimenea echaba mucho humo. Porque leña había que ir a la Soriana (nombre de una finca) a por ella, pero ¿cuándo se podía ir a por leña? ¿O por jaras? porque ahí en la Serena sólo había tomillo y no podías coger tampoco ni chaparros..., y es lo que había...

¿Y ahora como vive usted, hay mucha diferencia?

Es que si salías por la mañana sin trajes de agua que no los había nos poníamos unos capotes que se mojaban antes de venir el agua y salías por la mañana hasta el mediodía, si podías venir a comer

Entonces la situación que tiene usted ahora mismo ¿cómo la definiría?

Bueno... comparada con aquellos tiempos no se puede calcular siquiera.

¿Entonces ahora vive usted bien?

Yo ahora estoy jubilado, pero antes de esa época ya estaban hechas las cercas en las fincas, establos, las casas con sus cuartos de baños, porque yo luego estuve en Valencia de las torres y teníamos casa con cuarto de baño, placa solar, habitaciones, agua corriente que eso era un valor, hace ya 30 años...en el 70 ya se empezó a vivir mejor. Las fincas cercadas ya no tenías que estar hecho un esclavo todo el día detrás de ganado y no podías faltar, tenías que estar. Las aguas, igual, ya a lo mejor tenían un carrito con una cuba y ya traían un viaje de agua, pero es que antes (cuando era chico) mi madre era la encargada del agua, a lo mejor te subía en la burra y con el crío chico y a por el agua! Porque mi padre tenía que salir...Y a por el agua yo recuerdo que se echaba media hora o más en ir a por el agua y "pa" cuatro "cantaritos" de agua que traías... Había que mirarla porque te costaba mucho trabajo traerla.

¿A pesar de vivir mejor que vivían las prácticas de ahorro las siguen reproduciendo ahora?

Sí, se ahora porque te cuesta, ahora tienes que ahorrar porque fíjate el agua lo que cuesta y la luz, es muy bonito darle al botón pero luego viene el recibo. Tienes que ahorrar porque no puedes estar derrochando

¿Y el reciclaje, siguen manteniendo los mismos hábitos?

Nosotros tiramos muy pocas cosas, porque lo que no nos vale para estar aquí en la sala nos vale para la cocina allí dentro... que no va al basurero, mientras se pueda restaurar o cambiarlo de sitio para que te de servicio...

¿Y la ropa?

La ropa es cosa de la mujer, cuando no se puede poner, pues no se puede estar...

¿Estrenan cada año trajes nuevos?

No, como no sea una cosa muy...eso de estrenar...

¿Los muebles tampoco los tiran?

Como no sea que se eschangué, como la televisión mismo que se estropeo y ya no tenía arreglo, porque ha durado 30 años...

¿Separan los residuos en casa?

Sí, mi hija desde que se fue a estudiar nos decía que teníamos que separar los residuos que si el plástico, el cartón, el vidrio...y echarlos en su contenedor...Sí, si lo hacemos.

¿Sus hijos aprenden de sus prácticas de ahorro?

Sí que lo hacen porque las cosas no están ahora mismo "pa"...Sí ahorran mucho, lo que pueden...que "derrochaos" no son, pero claro hay cosas que tienen...porque con los críos chicos ya tienen que tener medios para transportarlos, que antes te subían en la burra o te metían en una aguadera para que no te salieras ¡y "pal" campo!

¿Sus nietos pasan mucho tiempo con usted?

Pasan ratos porque son chicos, uno tiene 5 meses y el otro vamos a la guardería a por él

¿Y a sus nietos le enseña usted esa forma de vida?

Si es que ellos todavía son pequeños, no asimilan mucho...

¿Pero les enseña usted a cuidar de las cosas?

Sí, a eso se les enseña

¿La ropa pasa de unos a otros?, ¿la comida no se tira?

Aquí hay que aprovecharlo todo, si alguna cosa no te gusta y ya no lo has apurado en un día o dos pues ya esto...

¿Y los niños cómo responden?

El grande tiene buen apetito y buena boca, no te dice yo no quiero esto, lo que le pone se lo come

¿Ha escuchado hablar alguna vez sobre el cambio climático?

Sí,

¿Cómo piensa usted que podemos abordarlo?

Eso yo ya no sé pero que hay un cambio grandísimo eso está a la vista. Porque en el campo mismo antes llovía muchos días, se llevaba las semanas lloviendo un agua "temporá" (agua continua y de poca intensidad) y ahora a lo mejor llueve cae una nube que arrasa con todo y luego se tira dos o tres meses sin llover y antes pues no, antes había lloviendo un día y otro. Y luego en el campo que antes había muchas especies de todo, pájaros, ranas y eso está desapareciendo. Antes

cuando no tenías un día merienda decías voy a coger dos o tres pájaros, hacías unas trampas los cogías en cinco minutos cinco o seis pájaros para la merienda y hoy no los hay, las ranas igual todo eso se ha perdido, ha desaparecido

¿A qué piensa que es debido?

Yo creo que, no sé porque el otro día decían en televisión que las ranas y los sapos tenían un virus, pero yo creo que todo eso es de muchos animales de las cigüeñas por ejemplo, antes había muy pocas cigüeñas pero ahora hay cientos y cientos y esas por donde van pasando donde haya un nido, el nido va "palante", se mueva lo que se mueva, se mueva un lagarto...se lo comen todo...no sé si será por eso o tengan alguna enfermedad, pero luego muerto, yo que ando por el campo, no te los encuentras

¿Usted piensa que el hombre tiene algo que ver en todo eso o no?

Puede ser a lo mejor por tantos líquidos para curar olivos...todo está curado, prácticamente todo está curado. Antes todo era natural, se le echaba el estiércol a las plantas y era lo que había; y ahora que si que para que no salga hierba, que si para que engorde la fruta, que si las avionetas curando langostos... no sé si tiene algo que ver los productos esos

¿Y en el calentamiento del clima tenemos algo que ver?

Están diciendo que los estudios que dan es por lo que está subiendo a la atmósfera, por el CO₂ ese o no sé cómo le dicen

¿Si viviésemos más como viven ustedes las cosas serían de otra manera?

Yo creo que serían de otra forma, luego hay mucho coche que contamina mucho y ahora eso si se va juntando un coche no se nota, pero cuando se juntan muchísimos...vamos a mi parecer...porque eso un coche lo pones en marcha y echa humo y si pones miles pues...y si pones millones como hay pues...eso en algún lado se tiene que concentrar porque eso no lo puede sorber la tierra...

¿Le preocupan a usted estos temas?

Yo creo que como esto siga así yo creo que si afecta sobre todo para los cultivos y las cosas del campo porque es que se están dando ya muchas cosas o cae una nube y lo arrasa todo o se seca porque no llueve y eso es por los cambios que hay por lo que sea y esto es cada vez... No sé porque será esto pero cambiar hay un cambio grandísimo. Porque antes yo cuando chico que no podíamos venir porque había un arroyo que te cortaba el paso y se llevaba los días y días lloviendo y ahora cae una nube lo arrasa todo, se lo lleva todo por delante y al rato ya está bien, no vuelve a lloverá a lo mejor en meses. Muy descontrolado, o mucho o "ná" y eso tiene que ser por algo ahora que sea porque a lo mejor esto lo ha habido siempre de tiempos atrás que esto haya pasado, no lo sé si es que ha pasado eso pero desde que yo recuerdo esto está muy cambiado el tiempo, mucho...

¿Cuáles son los principales problemas ambientales que tenemos?

Yo que sé, es que antes en todos los sitios tenían el monte bien preparado y eso te daba una producción grandísima de bellotas ahora que están que no se puede

tocar un árbol, está todo hecho un chozo y resulta que está como ahí un...no sé... cómo... estorbando que no produce y no sé si para el medio ambiente tendrá algo que ver pero tendría que estar bien preparado, limpio (mejor gestionado el monte, añade la entrevistadora). Porque antes las labores talaban todos los años que tocaba, los limpiaban y luego mantenían una “jartá” de cochinos con las bellotas, ahora se han perdido las bellotas porque están los árboles que parecen arbustos y todas las cosas hay que cuidarlas... y eso a la larga, pues no sé puede ser para infecto y cosas

¿Qué otros problemas afrontamos en relación al medio ambiente?

Yo creo que muchas enfermedades, yo he estado arando los olivos con un tractor y resulta que había que curarlos, pero resulta que curabas para una cosa y eso mismo producía otra cosa y tenías que volver a curarlos de nuevo que no sé yo si tanto productos son buenos porque antes no se le echaba nada a los olivos, su poco estiércol...(sigue hablando del olivo y de las veces que lo curan, sin añadir ningún dato relevante)...y eso que la gente ya no cura tanto como lo hacía porque los costos son ya más que la producción, el precio del aceite está bajo y parece ser que no se quieren gastar tanto... y antes era más natural todo lo que te comías. Te comías lo que estaba hecho natural no artificial.

¿Tiene usted algo más que añadir?

Ahora se vive mejor, pero lo que pasa es que todas las cosas tienen su contra porque antes estaba toda la familia unida. Antes salí de con mi padre cuando me fui a la mili antes no había salido del conjunto de la familia y ahora desde “chiquinino” ya salen. Ya no hay la unión ni el cariño que se tenía la familia. Echo yo algo en falta de eso, antes tus hermanos, tus padres, todos en la mesa, porque por regla general los que estaban en el campo siempre se quedaba uno en el campo con su padre y ahora desde “chiquinino” empiezan con la guardería y el colegio y no están tan... le noto yo como si falta un cariño que no sé cómo explicarme como puede ser esto.

Informante 6

¿Cuántos años lleva viviendo en el campo?

Desde que nací, pero aquí, en la huerta, desde que se acabó la guerra

¿Ha salido a trabajar a otras localidades?

Sólo he salido para ir a hacer la mili, luego me vine al yugo y en el yugo estoy metido

¿Cómo vive ahora? ¿Usted cree que vive bien?

A mi medida, sí. ¡Aquí vivo en la gloria!

¿En su infancia y adolescencia tenía recursos suficientes para vivir o los recursos eran escasos?

En aquella época la cosa estaba peor que está hoy, porque a la edad de 8 años, vine ahí a una huerta que le llaman los Cotos y ahí me tiré hasta que estalló la guerra, luego vine aquí. Mi padre era ganadero y hemos seguido con el ganado hasta que compró la huerta cuando se acabó la guerra.

¿Había pocos recursos entonces?

¡Poocoos...! Éramos tres (hermanos) y andaba la cosa escasa y cada uno estábamos acostumbrados.

¿Y cómo sobrevivían en esa situación?

La luz se ahorra porque en la mayoría de las casas del pueblo solo había una bombilla que se encendía para comer y como casi siempre hemos estado en el campo ese ahorro sí que lo teníamos. En el campo, no sé si tú lo conocerás, teníamos las lámparas de aceite y otras veces de petróleo y luego aquí ya a última hora utilizamos batería.

¿Aprovechaban mucho las cosas que tenían?

¡Que sí se aprovechaba, todo lo que se podía...! La ropa yo no sé si habré estrenado algún traje antes de irme a la mili. Sí, para entrar en quintas...la ropa del mayor iba al otro, luego iba a mí hasta que ya no tenían más que remiendos los pantalones...

¿Los muebles que tenían los reciclaban?

...Hasta que se caían de viejos, cuando se tiraban es porque ya no servían. Se aprovecha más de la cuenta porque no había para comprar otros...no había dinero y había que ahorrarlo como quiera que fuera... Y luego tenían una madre que decía que lo que tenía la mano derecha que no se enterara la mano izquierda y nunca, nunca tenía cinco pesetas, ¡bueno, cinco pesetas antes de la guerra quien las tenía...! Ahora, mi madre, en la puerta, ni el de las telas, ni el de los zapatos, ni el de la loza... Iba al comercio y según le daba de sí las dos pesetas, las tres o las cuatro traía lo que podía, lo demás se quedaba para otra vez. No era como otras que apuntaban y luego iban todos los días a dar la castaña con la perra gorda y esas cosas.

No compraba fiado, porque “ancá” los “chichas” mismos: Antonia llévase usted los “habíos” para la manzana... Tú echa ahí lo que sea y lo paga cuando sea, no, echa la cuenta y era tanto. En mi casa no se ha debido nunca ni un céntimo y a mi mujer le ha pasado igual. Nosotros hemos estado desde que nos casamos, ya 63 años, yendo aquí al pueblo de al “lao” con la leche, y ahí mi mujer los comercios lo que quería; ahora terminaba el mes, arreglaban la cuenta y, aquí de “fiao” de medio lado que se ha podido ni “mijita”. Ha “habío” ese orgullo de no decir si no lo pago hoy lo pago mañana. No, yo si tengo que comprar una cosa, como no sea que me vea muy “ajorca”, la compro porque tenga las perras.

¿Cómo definiría usted la situación ahora?

Yo ahora vivo “pa” como vivía cuando me criaba como un señor, porque no me hace falta para comer, ni cinco duros por si se me terciá para gastarlos. Entonces unas veces comía bien y otras veces te quedabas con hambre que sin comer tampoco me he “acostao” ninguna noche, pero vamos que no era para decir no me gusta esta comía, lo que se ponía en el plato se comía, si no la querías porque se te antojara que no querías comerlas o porque no tuvieras ganas se te ponía otra vez...que no es como ahora que dices: ya no lo quiero y pones otro (plato).

¿A pesar que ustedes viven mejor que lo hacían antes sigue manteniendo sus hábitos de ahorro?

En ropa por ejemplo, no puedes gastarla... la que te traen de los hijos...esto porque no se lleva, ¡yo que coño tengo que ver con lo que es moderno si yo vivo a mi capricho!, que está vieja, pues vieja pero el caso es

que vaya limpia, pero eso de que esto no se lleva, tirar y otro, en mi casa eso no.

¿Consumen más luz que consumían antes? ¿Se tira algo más de comida que se tiraba...?

Antes, si sobraba un poco lo dejabas, pero hoy si sobra un poco se lo echas al gato o a las gallinas no es decir que estás mal, mal, vamos que no hace falta para comer. Hay que echar para comer lo que se vaya a comer, ahora si te vas a comer medio y echas uno ya sabes que tienes que tirar medio, entonces déjalo quieto mejor que no lo echas. Esa es la marcha mía y la de mi mujer que tampoco le sobró mucho en su juventud.

¿Sus hijos se criaron en el campo? ¿Tienen los mismos hábitos que ustedes?

No, ya no, hombre no es que lo vayan a tirar porque tengo una hija que también “arrecoge” todo lo que puede y trabaja como una mula, pero vamos que ellos viven mejor que nosotros, ya es otra vida. Nosotros nos llevábamos un mes comiendo gazpacho, garbanzos, gazpacho, garbanzos, ellos ya varían de comidas, viven en la capital y hay otra clase de vida. Y yo no he podido salir nunca de vacaciones porque no me las han dado y ellos se van de vacaciones.

¿Y sus nietos, pasan tiempo con ustedes?

No, vienen echan aquí unos días pero cada uno tiene sus trabajos, tienen sus hijos ya...

¿Y los nietos en cuestión de hábitos a quien se parecen más a sus padres o a ustedes?

Ellos llevan otras miras porque hasta ahora a ellos no les ha faltado trabajo y teniendo trabajo se vive bien y hasta ahora han “marchao” bien y tienen otra vida de si no me gusta esto pues hago otra comida y si no me gusta esta ropa me compro otra y esas cosas. Pero no crea que porque están en Madrid pueden ponerse un traje todos los días que hay una que tiene tres y no trabaja más que él (el marido) y el piso lo están pagando todavía así que hay que ajustar las cuentas.

¿Cómo responden los nietos antes sus costumbres cuando tratan de que las lleven a cabo?

Para cuatro días que están aquí no les vas a obligar, que coman lo que quieran y les de la gana porque lo hay. Ahora si estuvieran de continuo sería muy distinto, esto es así, pero como están aquí una tres días y la otra dos días porque se iban de veraneo, pues que les vas a decir, ponerles lo que quieran y ya está.

Si escucha usted la radio estará informado de que tenemos muchos problemas ambientales, problemas con el clima, ¿piensa usted que eso es un problema, nota usted que los años son cada vez más cálidos?

Claro que lo noto. A las fechas de hoy no han caído más de 10 litros de agua, no he visto los olivos sin una aceituna como están ahora, no he visto los tomates que a los cuatro días se empiezan a secar, los garbanzos no han acabado de nacer, el que está en el campo lo nota... y sembrar no sé si te habrás dado cuenta que la siembra se ha quedado sin segar porque no ha llovido... Se nota pero bien.

¿Los seres humanos tenemos responsabilidad en esa situación?

Yo en eso no me puedo meter pero a mi corto entender, tenemos nosotros la culpa. Cuando yo tenía 8 y 9 años

pasaba un avión que entonces llevaba cuatro alas desde Sevilla a Madrid todos los días había uno y hoy en cualquier aeropuerto cada 5 minutos sale uno y todo eso que deja en la atmósfera no creo que le venga bien. Y todos estos chismes que tiran para arriba con tanto... pues tampoco. Los olivos no se curaban, las cepas nada más que de azufre, los tomates no se curaban y ahora se cura todo y todo eso tiene que salir en algún sitio. Porque si ahí siembras cualquier cosa y encima le echas dos o tres veces cura entonces ¿qué estas comiendo? Como le dije yo a uno cuando me arreglaron la carretera ésta que tenía ahí un melocotón y me dice ¿con qué cura usted el melocotón? Pues no lo curo con nada, pues se llenarán de bichos, pues me como el que está sano y el resto se lo echo a los cerdos. Se lo dije así. Pues yo los tengo allí y los curaba a la flor, los curaba... Pues le dije que cuando se comiera el melocotón ¿qué como usted?, pues para decirte la verdad porquería. Tanta cura, tanta cura... ¿Cuándo has visto tu tantas enfermedades como hay ahora? Me dijo uno que iba a coger tomates a Alicante, vosotros no sabéis lo que estáis comiendo. Allí están los tomates verdes y hay una orden de que hay que cargar 5 o 6 camiones, se cogen los macutos, los riegas y al otro día ya están “coloraos”. Si ese tomate no lo pelas o lo lavas bien lavado, pues ya sabes que estas comiendo porquería. Y por eso creo yo que la cosa del campo ha cambiado mucho.

¿Y cómo podíamos solucionar ese problema, cultivando como se cultivaba?

Esto ya no tiene solución porque yo me he criado en otro clima y yo tenía un burro y este señor tenía otro y si teníamos una fanega de tierra entre los dos la arábamos, hoy tiene usted una fanega de tierra y tiene que llevar un tractor, le cobra 30€ por la hora, lo vuelve usted a arar y otros treinta, lo siembra y otros treinta, y luego la simiente y luego viene la máquina y no ha sacado usted ni para la máquina, así que como vamos a venir para atrás otra vez? Bueno para atrás sí que vamos pero como estábamos antes no. Hay tanta maquinaria, tanta maquinaria y lo que hacían treinta hombres lo hace una máquina en el día pues esos treinta hombres sobran tiene que haber paro sin más remedio. Porque aquí en una finca cercana estaban tres con las ovejas todo el año, dos con los cochinos, otros dos con la yunta, el guarda, y ya tenías allí 10 o 12 hombres y familias que comían de ahí y luego llegaba la siega y se tiraban 20 hombres allí otro mes y luego venía la trilla e igual pues todo eso ha desaparecido, ni pastores, ni porqueros, ni dios ninguno. Tendremos que ir cada vez a peor.

¿Cómo podemos darle una solución?

Sí pudiera dársela yo...

¿Con la forma de vida que usted tiene la va bien?

A mí sí. Muchos dicen que estoy tonto por estar en el campo con la edad que tengo. Pues los tontos también viven. Te vas a morir en el campo. Pues lo mismo da morir en el campo que en el pueblo, hay que morir a gusto. En el pueblo, yo en el casino ni vino ni aguardiente ¿a qué voy yo al casino? ¿A estar allí mirando? ...y este habla por aquí y el otro por allí. Ahora he estado regando una “mijilla” cuatro....que tengo pues me

siento aquí y cuando me parezca salgo otro rato “pallá y “pacá”...yo así disfruto. Así que yo te digo que mientras pueda andar como bien yo no me voy de aquí.

Informante 7

Usted recordará a su madre (tiene 87 años y vive con su hermano en el centro de la ciudad) y su padre (ha muerto) que le comentarían las condiciones en las que vivían en su infancia y adolescencia ¿eran de escasez, normalidad o abundancia?

No, eran más bien de escasez, bastante escasez, porque mi madre tuvo nueve hijos y por aquel entonces sólo trabajaba mi padre. Yo con nueve años me sacaron del colegio para ponerme a trabajar, al mes de estar trabajando hice los 10 años.

¿Desde entonces ha trabajado siempre usted?

No porque ahora no hay nada, no encuentras casa por horas, ni en ningún sitio.

¿Usted ha aprendido de su madre algunos hábitos de ahorro de cosas?

Pues la verdad es que no. Yo me casé a los 18 años y me fui a vivir con mi suegra y la verdad que no, que no...ya le he dicho que empecé a trabajar con 9 años y venía de trabajar y me ponía a jugar en la calle y la verdad que no.

¿No recuerda usted que su madre le enseñara a ahorrar, por ejemplo...?

No, la verdad que no.

¿Y cuando usted trabajaba el dinero que ganaba que era para usted o para la familia?

Me da hasta eso de decirlo, yo le voy a decir la verdad. Pues la verdad como hacía mucha falta en mi casa, mis padres yo la casa donde empecé a trabajar, no se me olvidará, cobraba 300 pesetas por entonces, pues ningún mes llegué yo a cobrar porque mi madre iba a pedirlo antes de tiempo porque hacía falta en casa.

¿Sus hermanos-as también trabajaban?

Mi hermano sí, pero el otro no estaba trabajando.

Dice usted que tiene nueve hermanos ¿todos tienen la misma biografía que usted, es decir, salieron pronto de la escuela para ponerse a trabajar?

Sí, sí y con ese dinero ayudábamos en la casa.

Vamos a hablar de cuando se casó con esos 18 años y tenía la responsabilidad de llevar una casa

No, porque me fui a vivir con mi suegra.

¿Su suegra era poco más o menos de la edad de su madre?

Dos o tres años menos, pero sí poco más o menos.

¿Notó usted diferencias entre su madre y su suegra en la forma de llevar la casa, en la manera de llevar la casa por ejemplo...?

Sí, mi suegra era más ahorrativa, no sé si será porque tenía menos hijos, pero sí que yo noté mucho el cambio.

¿Qué aprendió usted de ella?

Aprendí mucho, a cocinar... a muchas cosas, a ahorrar, a llevar una casa, todas esas cosas las aprendí de mi suegra, luego ya cuando me fui a vivir a San Fernando ya vivía sola, era responsable de mi casa iba a trabajar por horas y llevaba todo el tema.

¿Cuándo usted vivía ya sola, que prácticas de ahorro tenía usted?

No podíamos ahorrar mucho porque por aquellos entonces mi marido estaba parado, yo trabajaba todos los días y me pagaban todos los días pero me lo gastaba todo para dar de comer a la familia, la verdad que sí.

Entonces estaba usted escasilla de dinero y entiendo que se miraría mucho en la ropa...

Bueno, en la ropa...yo a mis hijos mucha ropa me la daban donde estaba trabajando. Tenían un niño y una niña que tenían la edad de mis hijas y la verdad que muchas cosas...

Imagino que ahorrarían en la luz...

Sí, sí yo me he puesto muchas veces a ver la tele con la luz apagada para ahorrar.

¿En verano tenían ustedes aire acondicionado?

No, no esto es una cosa de hace muy poco tiempo, ¡qué va, qué va!, antes no teníamos esas cosas.

Imagino que la comida no se tirarían ninguna

No, no, por entonces todavía menos que ahora.

¿Con el agua qué tal?

El agua ahorrar, tampoco se tira y lo que es llevar la casa, lo que es fregar; tampoco tenemos digamos mucho gasto.

¿Pertenece usted a algún tipo de asociación?

No, a ninguna, porque no, no sé... nunca he pensado en ponerme en alguna asociación, mi casa, mis hijos, mis nietos...que soy de muy poco.

¿Usted ha escuchado alguna vez el término medio ambiente?

Pues alguna vez pero no sé qué decirle. Se me viene a la cabeza el humo de los coches y todas esas cosas así.

¿Podría decirme otra cosa más?

Pues no sé qué decirle no he estudiado mucho.

¿Y cuando salen noticias sobre medio ambiente en la tele le pone apego?

Pues sí, pues muchas veces, que no, que no le pongo mucha atención.

¿Y sus nietos le hablan sobre esos temas?

Pues no tengo una nieta mayor y los otros son muy “chiquininos” todavía y la mayor no habla de eso, nada de eso.

¿Qué valores considera importantes enseñarle a un niño en el hogar?

Pues todos los valores, obediencia y que fueran buenas personas, que no mientan, que respeten a los mayores... eso sí, aparte de que lo han hecho, no tengo queja ninguna de mis hijos, hasta ahora no. Además que veo por ahí a la gente, sobre todo con esta (se refiere a su hija pequeña), me dicen qué buena es, la otra la mayor también es muy buena y mis hijos, todos, todos. Tengo cinco hijos dos hembras y tres varones, uno vive en Palma de Mallorca es el tercero el primer varón que tuve. Se fueron allí y allí se han comprado su pisito, ella es maestra de infantil y él es yesero y allí están trabajando, tienen dos niñas.

Yo he pasado largas temporadas allí porque mi marido también trabajaba allí de... lo que pasa es que mi marido se vino porque lo operaron de un cáncer de pulmón y ya pues ya no trabaja, ya está jubilado, pero mi niño sigue trabajando allí y muy bien, yo he estado allí

temporadas muy buenas, muy buenas, un sitio precioso...y allí viven se han comprado su pisito y están muy bien, ahora para navidades vendrán, estoy deseando que lleguen la navidades ya para verlo.

Entiendo que si usted no tiene mucha idea sobre temas ambientales ¿si le pregunto por conflictos o problemas ambientales que conozca, qué puede decirme?

Aquí no hay problemas ambientales, en Cerro de Reyes no hay problemas de ese tipo, que va.

A su juicio ¿qué tipo de problemas amenazan a esta sociedad?

Pues ahora mismo el peligro del gobierno y todas esas cosas, porque ahora mismo el que está nos está llevando a la ruina, por lo menos a los que no tienen trabajo ni "ná". Yo no sé lo que están haciendo que se están llevando el dinero...y cada vez estamos peor, porque cobramos los mismo y vas a comprar y no me veas, cada día suben más las cosas. Yo creo que las cosas van a ir a peor, aunque dicen que sí que vamos saliendo de todo eso pero yo no me lo creo. No se nota mucho (dice la entrevistadora), mucho no, nada porque para hay que vamos. Mi hijo se ha tirado 5 años parado, a los cinco años lo sacan para albañil media jornada 6 meses cobrando 500€, después de cinco años parado...por eso digo que cada vez está peor.

Me ha dicho que no suelen separar los residuos en casa

No, no suelo. Me gustaría pero... allí en Palma cuando he estado con mi hijo, la verdad, porque mi nuera tiene un ese que pone en uno los plásticos, en otro el cartón, y lo demás, y yo lo hacía allí, lo que pasa que aquí en casa no lo hacemos, no sé yo por qué.

Quizás no tengan contenedores cerca...

La verdad que el contenedor de mi casa a donde está es un trocito porque nos lo pusieron en la calle pero como uno se molestó que decía que en verano olía y tal y cual pues lo quitaron y lo han puesto en lo que es la carretera, y la verdad no tenemos sitio para el cartón y esas cosas, ahí no. Ahí hay uno amarillo, no amarillo no, lo que pasa es que hay dos o tres contenedores seguidos dos que pertenecen a esa calle y dos a la calle en la que yo vivo, y la verdad es que no nos hemos puesto a reciclar, porque mi nuera ¡madre mía! Me veía que me equivocaba de sitio al echar la basura y: no, no, que hay que...hasta que yo cogí la costumbre y allí sí lo hacía la verdad, además que yo iba a sacar la basura y yo metía cada cosa en su contenedor, pero aquí la verdad que no, no sé por qué... Es que no veo por aquí nadie que haga esas cosas. Yo voy a tirar la basura y está todo...

¿Y sus nietos no le enseñan esas cosas?

Pues la verdad que no, los niños no están en esas cosas.

¿Y en la escuela les enseñan esas cosas a los niños?

Pues no sé, yo creo que se lo dirán ¿no?

Pero si lo estudiaran en la escuela lo normal es que el niño lo comentara en casa

Pues no, aquí los niños no dicen nada. Habría que empezar a hacerlo.

¿Desconecta los aparatos eléctricos cuando no son necesarios?

Sí, pues madre mía, está la luz que no me veas, como para no

¿Los nietos que tiene en Mallorca le enseñan algo sobre separación de residuos?

La niña sí, tiene 3 años y mi nuera le decía donde tenía que tirar las cosas y sí, mi nuera sí porque ella es maestra de niños y los tiene desde el principio, lo que hay que hacer y todo, eso es así, es muy recta, demasiado recta. Bueno como yo digo cada uno... Pero ella sí, ella es de esas que nadie se levanta de la mesa hasta que todos hayan terminado..., esa las tiene muy bien... Yo creo que debe ser así.

¿Quieres añadir algo más que no te haya preguntado?

Pues la verdad que no sé. Todas esas cosas las sabemos, que no reciclamos porque no queremos porque se puede hacer perfectamente.

¿Hay zonas verdes en su barrio, están bien cuidadas?

No hay zonas verdes, yo lo que tengo son muchas hierbas que me llegan hasta la ventana, está muy descuidado el barrio, desde que pasó lo de la riada está la parte de abajo mal.

Informante 8

¿En tu infancia y adolescencia vivías con escasez, normalidad o abundancia?

Pues con cierta normalidad, mis padres han hecho lo posible por darnos de todo y nunca nos faltó lo necesario y lo básico, no hemos tenido lujos pero nunca nos faltó lo básico.

¿En casa cuando pequeña ahorrabais en ropa, agua, luz...?

Yo siempre utilizaba la ropa de mi hermana que era mayor, a ella si se la podían comprar se la compraban si no de la que le daban a mi madre.

Empezaste a trabajar ¿a qué edad?

Pues muy jovencita con 17 años. No quería estudiar, he sido más bien la ovejita negra que no quiere estudiar, me enamoré muy pequeña y quise hacer mi vida muy pronto y entonces pues no estudié. Empecé limpiando y luego a la hostelería, lo que me ha ido saliendo.

¿Y desde entonces hasta ahora has seguido trabajando?

Unas veces sí y otras no, cuando me casé y tuve a mis dos hijos mayores no trabajaba lo hacía mi marido cuando lo había (trabajo), cuando los dos pequeños me puse a trabajar porque mi marido estaba en paro. Mi marido es herrero, vigilante de obras, guarda jurado...de todo pero no trabaja en nada desde hace ocho años.

¿Eres tú quien lleva el peso de la casa?

Sí.

¿Cómo repartís las tareas?

El hace las cosas de la casa, ayuda en lo que puede y a su manera, las mujeres somos más tiquismiquis, vemos suciedad por todos los lados... Pero bueno ayudar,

ayuda. Se hace cargo de la comida, de mis dos pequeños y entonces pues el ayuda en la casa y yo salgo a trabajar fuera.

Pues cuatro niños y un solo sueldo ¿Es complicado, no?

Muy difícil, si no es por mi madre que le quitamos algo a mi padre de la paguita pues no podemos tirar para adelante, imposible y menos con el sueldo que tienen hoy en día las limpiadoras, estamos muy poco valoradas. Yo antes en la hostelería cobraba una buena nómina pero ahora cobro la mitad de lo que cobraba y lo notas al máximo.

¿En casa separáis residuos?

No, todos los residuos los echamos a la misma bolsa. Sí que es verdad que si tengo que juntar taponos (de plástico para vender y contribuir con alguna causa, en este caso la operación, en una clínica privada, de un pie de la madre de una amiga), periódicos para alguien que lo necesite, pero para un caso en concreto, porque nos hemos puesto varias veces a hacerlo (separar residuos) pero nos cansamos a los dos días, no lo hacemos la verdad.

Entiendo que con un único sueldo que entra en casa el ahorro estará muy presente.

No se tira nada de comida, lo que sobra al mediodía por la noche se le tiran cuatro huevos y ya tenemos la cena. Mis hijos llevan muchos años sin comprarse un trapo, lo que le compra su abuela o lo que le compre alguna tía para su cumpleaños. Tengo cuatro hijos, la mayor de 17, y tres varones: el mayor de 15 años, el del medio 8 y el más pequeño de 2 años.

¿Qué valores tienes en cuenta a la hora de educar a tus hijos?

Pues yo les inculco a mis hijos lo que mis padres me enseñaron a mí, que ellos sean ellos mismos, que hagan el bien y no el mal a nadie, que sean honrados y trabajadores... que sean ellos mismos que son los que ven en casa. Como todas las madres quiero que estudien, que sean trabajadores, responsables, respetuosos... y no habléis mal, y con educación y por favor y siempre encima de ellos porque hoy en día los niños son muy complicados, no sabía yo que eran tantos, pero es lo que les inculco. Yo tengo el de 15 años que siempre estoy encima de él, ¡por dios que no te expulsan más!, porque por cualquier "chuminá" hoy día te expulsan, y él es muy "echao palante" y contesta. Y todo es una guasa para él y tengo que estar todo el día encima de él, pero luego hasta el día de hoy todo va bien, son muy pequeños.

¿Qué tal van en la escuela?

Pues la mayor no está estudiando, ha seguido los pasos de su madre, no quiere estudiar, ahora dice que sí que quiere estudiar así que vamos a esperar a que tenga 18 años y se apunte a un colegio de adultos. Al mayor le cuesta un montón, el del medio es muy bueno estudiando y el más pequeño todavía no estudia. No lo llevo a la guardería, se queda con su padre y su hermana. Ella ayuda mucho, siempre ha sido muy responsable, desde pequeña, porque nació muy pronto su hermano y yo siempre digo que se hizo mayor antes de tiempo, y es muy responsable pero a la vez es una niña, sólo tiene 17 años...

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿Qué entiendes tú por medio ambiente?

La contaminación, el reciclaje, el problema del ozono, lo que me preocupa mucho es eso que se está descongelando en el polo norte pero no quiero más agua que ya hay mucha...

¿Qué conflicto o problemas ambientales conoces cerca de tu entorno?

Sobre todo la contaminación de los coches, porque cada día son más los coches y cada vez la gente los coge más. Mismamente aquí en casa mi madre siempre me dice que siempre tengo las ventanas cerradas pero es que tú no sabes la cantidad de alquitrán que entra, el polvo negro de los coches y el ruido...

¿Qué problemas te preocupan?

Yo el problema que tengo es la economía, la economía me trae de cabeza, el que a mis hijos no le falte cada día un plato de comida y si necesita unos zapatos se lo pueda comprar y si necesitan un libro también, ahora mismo que a mis hijos no les falte lo básico que hay veces que le falta. Ahora mismo es el único problema que tengo en la vida, si yo tuviera otro trabajo o mi marido trabajase y pudiera sacar a mis hijos adelante, es lo único que a mí me preocupa en la vida.

¿Y otros problemas que pueden afectarte?

Pues me preocupan mis hermanos, que estén bien. Si te refieres a lo que es en general, pues ahora mismo lo que es el gobierno está fatal, la seguridad social está que te puede dar algo, todo lo que conlleva la economía, porque al fin y al cabo siempre es mismo.

¿A los niños no los educan en la escuela en temas ambientales?

Sí, sí que lo hacen, a lo mejor vienen diciendo tenemos que guardar esto en un sitio y esto en otro pero lo hacen un día, al día siguiente tiran todo en la misma bolsa.

O sea que en estos temas te enseñan ellos más a ti que tú a ellos

Sí, yo lo sé, no lo hago por comodidad, por vaghezza, porque no es difícil. Aquí no recicla nadie, aparte que tú echas una mirada cuando salgas y no verás un contenedor amarillo en todo el barrio. No tenemos como en la zona centro o en la universidad que si el azul, el amarillo, allí sí que reciclamos pero aquí en el barrio no, quizás el cristal de vez en cuando alguna botella en un contenedor que hay del vidrio, poco más.

¿Pertenece a alguna asociación?

Sí a la de costalero de la hermandad de Jesús obrero, estoy dentro de la directiva, al AMPA de los niños...

¿Y asociación de vecinos del barrio?

Si tenemos algún problema pues a lo mejor alguna vecina se ha encargado de ir al ayuntamiento y hacer el escrito pero no hemos tenido ningún problema hasta el día de hoy. Si tenemos que hacer algún escrito desde el año de la riada no había feria y desde que está la hermandad pues empezamos a tener feria, a movernos por muchas cosas y entonces sí que sabemos movernos, hacer escritos, a la policía local. Una vecina o un miembro de la hermandad se encargan de ello. Es verdad que hay una asociación de vecinos del cerro de reyes pero tengo que decirte que lo que hay, es lo que hay, no hay más. Son cuatro "pelagatas" que están desde antes de la riada que por el hecho de que hayan

ayudado que ayudaron y muy bien a los vecinos afectados por la riada se han mantenido ahí y no sueltan, son personas mayores...yo personalmente me he ofrecido a hacerme presidenta de la asociación y no te dan paso, (los cargos no se votan, pregunta la entrevistadora) aquí, no hay votaciones ni nada, aquí se han quedado las cuatro mayores y llevan más de 20 años y ellas siguen y les hemos dicho que dejen paso a la gente joven y.... porque luego socios nadie paga la cuota de socios del barrio porque desde aquello de la riada no han vuelto a hacer nada, prometen, prometen pero

¿Hay zonas verdes en tu barrio?

No, los niños juegan en la plaza, pero están cerca.

¿Pasan mucho tiempo tus hijos con sus abuelos?

No, los ven todos los días porque estamos muy cerquita pero cómo está su padre en casa....además tampoco nos ha hecho mucha falta que pasen tiempo con ellos porque nunca hemos tenido la suerte de trabajar los dos a la vez.

¿Siempre has vivido en este barrio?

No, he vivido en San Fernando y en San Roque. Me casé y me fui a vivir con mi madre, me casé muy joven con 19 años, luego me fui a una casita de alquiler dos calles más lejos, luego me fui cerquita de mi abuela, luego a vivir a las ochocientas y luego de allí volví al cerro hasta que ya me dieron mi pisito. Llevamos viviendo aquí trece años. Estoy contenta de vivir aquí. Por lo que he luchado es por una vivienda digna donde pudiera criar a mis hijos y eso lo tengo y ahora lo que me falta es poder mantenerlos para sacarlos adelante.

¿Y el barrio qué tal?

Hay de todo como en todos los barrios, alguna vez algunos riñen y como aquí se oye todo te enteras. Podría decir que vivo en un barrio tranquilo, no tiene esa fama pero la verdad es que la gente se equivoca, yo vivo muy tranquila en mi casa.

¿Hay delincuencia?

No, yo me voy todos los días a las cinco de la mañana, cojo el coche de ahí de la puerta y sin problemas.

¿Echas de menos alguna zona verde más cerca de casa?

Hasta ahora no porque mis hijos no son niños de parques o será porque no los he inculcado mucho en eso. Raúl juega al fútbol, en sus días de entrenamiento él se va al polideportivo allí al vivero y es a lo que se dedica y si no está en las pistas, no quiere parque. Noemí sí se va con su "amiguino" al parque, de chiquitita sí que la llevaba yo a Castelar o a los columpios, pero vamos siempre me iba fuera del barrio por sacarla.

¿No había parques en tu barrio?

Sí, sí que había pero era por salir del barrio a lo mejor me iba a Castelar, buscando otro ambiente. Y con Alejandro, no tengo tiempo para llevarlo al parque aparte de que a él le da igual, tú le dejas una pelota en la plaza y le da igual. A veces cojo con mi amiga, esa que te digo de los tapones de plástico, y nos vamos con su niña que tiene la edad de Alejandro a los columpios, pero no quiere columpios, prefiere jugar en la tierra. Pero siempre nos vamos fuera de los barrios o vamos a Castelar y que los niños conozcan otros ambientes y se relacionen con otros niños también.

Informante 9

En la actualidad no trabaja, ni estudia. Tiene intención el próximo año de continuar estudiando. Le gustaría estudiar peluquería o auxiliar de guardería. Los estudios según dice se le daban "ni bien, ni mal", las asignaturas que más le gustaban son naturales y matemáticas. Abandonó la escuela en segundo de la ESO.

¿Habéis hablado en clase sobre temas ambientales, el profesor de naturales os hablaba sobre el medio ambiente?

Nunca me hablaron sobre temas ambientales (le sugiere la entrevistadora algunos temas como contaminación de ríos y aguas, zonas verdes, etc.). No nunca

¿Y sobre la separación de residuos?

Eso sí.

¿Y lo haces en casa?

No.

¿Y por qué no lo haces?

No lo sé, yo lo mezclo todo.

Quizás no tengas contenedores cerca de casa...

No, los contenedores están todos ahí pero yo lo mezclo todo.

Ahora que este año estás en casa podrías organizar un programa verde y empezar a seleccionar residuos ¿sería bien recibido por tus hermanos?

Estaría bien pero...

¿Te dejas muchas veces las luces encendidas?

Sí.

¿Y quién te llama la atención para que la apagues?

Mi madre.

¿Tienes ordenador?

Sí, pero no funciona.

Cuando funcionaba ¿te lo dejabas conectado cuando no lo utilizabas?

Estaba todo el día conectado.

Vamos a ver el consumo que haces del agua ¿tardas mucho en la ducha?

Cuando me da la "picá" sí, cuando no, no. Si tengo prisa voy rápido, pero si no me tiro ahí un rato.

¿Tienes otros aparatos de uso personal, televisión, radio, etc., en tu cuarto?

Sí, lo tengo pero no lo pongo.

¿Por qué?

Porque no me apetece sólo cuando escucho música con el móvil lo tengo conectado

¿Y cuándo cargas el móvil, te acuerdas de desconectarlo cuando se ha completado la carga?

No, siempre me lo dejo conectado.

¿Hay zonas verdes en tu barrio?

Todos los parques todos estos.

¿Dónde vas a pasear con tus amigos-as?

Cada día me voy para un lado.

¿El resto de tus amigas estudian o trabajan?

Algunas estudian otras no.

¿No te dan envidia las que están estudiando?

Pues sí.

Se me olvida preguntarte ¿qué es lo primero que se te viene a la cabeza cuando oyes el término medio ambiente?...

Pues no sé, a lo de reciclar o algo.

¿Conoces algún conflicto o problema ambiental?

No, no lo sé.

¿Cuáles son los valores más importantes para educar a un niño?

Pues cuando sean grandes que no dejen las cosas encendidas...Es que no me entero... (la entrevistadora explica qué son los valores y le pone algunos ejemplos)...es que no sé...

¿A ti te parece que te están educando bien, si es así dime por qué?

Es que no sé qué me quieres decir con eso... (su madre que está presente en la entrevista le dice: ¿qué te digo yo siempre: que seas educada...), pues eso que sea educada

¿Alguna cosa más?

... que estudie... No sé...

¿Te ha contado tu madre alguna vez como vivía en su infancia con escasez, normalidad o abundancia?

En una situación normal.

¿Y si tú tuvieras que decir cuál es tu situación, como vives ahora, con escasez, normalidad o en la abundancia?

En una situación normal.

¿Has vivido siempre en el barrio?

Sí.

¿Con quién pasas más tiempo con tus padres o con tus abuelos?

Con mis padres.

¿Pertenece a alguna asociación, qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

Bailo flamenco.

¿Quieres añadir algo más?

No está bien así.

Informante 10

¿Cómo viviste durante tu infancia y adolescencia con escasez o abundancia de recursos?

En mi casa hambre no hemos pasado, no teníamos en abundancia pero un plato de comida teníamos todos los días, claro que mi madre estaba trabajando y el dinero que entraba era de mi madre, mi padre era maestro albañil y cuando quería trabajar, trabajaba y cuando no, no. Mi madre trabajaba de limpiadora, empezó trabajando en la sección femenina antiguamente y luego ya cuando desapareció todo eso en la casa de la cultura hasta que se jubiló. Recuerdo que cuando éramos chicas nos levantábamos temprano para ir a ayudar a mi madre a limpiar y luego corriendo íbamos al colegio. Nunca nos ha faltado un plato de comida y la verdad yo recuerdo una infancia feliz...vamos de no haber pasado hambre...

¿Y en tu juventud?

Hombre...yo escasez, sí porque yo tuve que criar a mis hijos sola, yo lo he pasado muy mal, pero vamos que tampoco me ha faltado un plato de comida, pero sí, yo lo he pasado muy mal sola con mis hijos para mantenerlos.

¿Pero por qué sola?

... porque yo con los padres de mis hijos no he querido nada y entonces yo no he tenido ayuda de ninguna parte nada más que lo que yo ganaba.

¿Y tus padres te han comentado alguna vez como vivieron durante su infancia y adolescencia?

Es que yo no recuerdo esas conversaciones y mi madre siempre ha contado que ha trabajado mucho porque se quedó sin madre con catorce años y tuvo que atender a los tres hermanos...mi madre desde bien chica ha trabajado mucho durante su vida. Todavía vive, tiene 87 años, pero de tanto trabajar su naturaleza está achacosa, vamos que tú la ves y está gorda y bien comida pero luego tiene una calidad de vida muy mala porque está con las rodillas, las piernas...Yo me la traigo los domingos y le cuesta andar muchísimo.

¿Vive sola o en una residencia?

No, vive en casa con sus dos hermanos chicos, luego mi hermana vive al lado y mi hermano vive allí pegado, que luego mi hermano está allí con ella porque es quien le hace la comida y eso, o sea que sola no está. Yo recuerdo a mi madre la pobre venir "reventar" de trabajar, luego mi padre era un poco...estaba siempre con mi madre...vamos no es que haya visto nunca levantarle la mano...pero tenía un carácter que no veas, le daba unos sofocones..., vamos que no la ha maltratado físicamente pero mentalmente... mi padre murió hace muchos años....

¿Y ahora como dirías tu que vive?

No está mal, tiene su pensión y le da para vivir. Trata de gastar lo necesario, porque es que hay gastos que tiene que hacer necesariamente...y la pensión no es tan grande. ¡Fíjate las medicinas lo que han subido y la electricidad! Date cuenta que es una persona mayor y que está todo el día sentada y que tiene que tener todo el día el brasero puesto cuando es invierno... luego el consumo de agua no es mucho y el gasto de la comida tampoco.

¿Separa los residuos en casa?

No, que va, ella ya es muy mayor y no está en esas cosas, toda va al mismo cubo.

¿Y cómo definirías ahora tu situación?

Es que siempre estamos igual porque cuando no es una cosa es otra...pues ya sabes tú con mi hijo que está parado he tenido que pagarle muchas cosas y siempre pues eso, vive un hermano aquí conmigo...que yo podría vivir mejor, porque si yo estuviera sola con el buen sueldo que tengo pues podría vivir estupidamente, pero tengo una hipoteca, el coche, el cargo de la casa, la luz, los gastos del agua...y además ayudar a mi hijo cuando lo ha necesitado que he tenido que pagarle el préstamo...vamos que tampoco me quejo que habrá otros peor que yo...

Pero entonces ¿vives bien con tu sueldo o no?

La verdad es que a veces no he llegado, no he llegado...porque es que es eso todo el gasto de la casa...mi hermano me ayuda cuando puede, unas veces me da y otras no me da ¿sabes? Tampoco le voy a exigir yo ¿qué voy a hacer?...

¿Qué entiendes por medio ambiente?

Hombre, el medio ambiente...pues yo que sé cómo explicarte, todo lo que repercute a la atmósfera y al ambiente...esto...las fábricas y tanta polución como hay...que cada vez habrá más y el medio ambiente no se cuida. Vas por ahí y a lo mejor ves todo el campo lleno de porquería, que la gente tiene que concienciarse

que si va al campo tiene que recoger sus cosas en una bolsita y que cuando vean un contenedor vayan y lo tiren....que yo he visto algunas veces cuando he ido con mi hermana y mi cuñado que han ido a pescar al rincón de Caya, cuando hemos ido aquello daba asco, todo lleno de cajas, de botellas y de todo, que mi hermana cuando van se llevan su bolsa y cuando acaban recogen la basura la meten en el coche y la tiran

¿Qué otras cosas incluirías dentro del medio ambiente además de la basura y la polución?

Pues...es que no sé....no sé qué...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, estaba antes apuntada a ANEXBA, de ayuda a la gente de otros países a los niños sudafricanos esos....pero me borré porque salió en la tele eso de... y dije ¡fuera!

¿Qué salió en la tele?

Pues eso que se hizo como un desfalco que mandaron cartas y eso que habían cambiado de presidente, pero no, me borré y no volví. Lo que sí todos los años de ayuda para eso te mandan 30 euros de lotería y lo cojo por ayudar....pero no, no soy de ninguna asociación.

¿Qué valores consideras importantes que deben enseñarse a un niño en el hogar?

Yo, hombre, pues eso de que en el colegio aprendieran a leer y escribir...lo que pasa que yo a mis hijos no es que los haya tenido abandonados pero los he criado sola y han estado mucho tiempo solos, los he tenido que dejar en el comedor y todo y yo he procurado que tuvieran los valores que no mintieran, ni robaran, ni "ná"... Y éste sobre todo de chico que andaba con gente de la plaza alta y muchas veces me decían los vecinos: ¡que tu hijo está para la plaza alta con una compañía que no me veas! y entonces me iba a buscarlo y eso... Claro es que en el colegio tampoco si un niño falta al colegio pues lo más normal es que llamen a los padres ¿no? Pues nada...no me llamaban, no es como ahora. Y mi hija, la verdad, es una niña muy inteligente y muy lista y éste también lo que pasa que ha sido muy vago para estudiar, porque yo lo saqué del colegio y lo metí interno ya con 10 o 12 años y muchas veces me he arrepentido de no haberlo metido antes porque allí el niño estaba muy bien y no terminó el Graduado Escolar, le quedaban unas asignaturas la de lengua y no sé qué, pero luego el inglés todo aprobado y es que le costaba estudiar, pero mi hija la otra, la verdad, con cuatro años ya sabía leer y "tó" y nada ha hecho hasta bachillerato porque carrera no tiene, empezó a "enreá" que si con esto que si con lo otro y carrera no tiene. Está trabajando en la Orden, en la Junta de Extremadura, va a hacer 39 años en diciembre y ése tiene 35 años. Mi hija se casó con 24 años y a los dos años se separó, allí trabaja de auxiliar administrativo, está contratada porque la primera vez que no aprobó los dos exámenes y la segunda que los aprobó no cogió plaza, ahora le renuevan los contratos por año, ahora en diciembre le cumple y no sé si se lo renovarán...ya lleva 12 o 13 años...

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Sí, pero es que ahora no me acuerdo....tampoco veo la tele, ahora esto lo tengo puesto porque hemos estado aquí...pero yo a veces a mediodía cuando ya me siento

aquí el telediario ya ha pasado y por la noche igual....siempre pues eso lo de los vertidos de petróleo lo has oído y hombre, eso...

¿Y en Extremadura?

Sí, sí...ese de la siderurgia...sí, sí...

¿Alguno más?

Ese de la siderurgia...lo oyes, ves el periódico que aunque lo veas por encima...

¿Qué peligros amenazan al mundo?

Hombre lo que siempre se oye... esto de lo del glacial....los polos que se están derritiendo y llegan un momento que se traguen toda la tierra

¿Alguno más que no se ambiental?

...pues sí, algún virus, este de la gripe aviár que cuando empezó la gripe fue en México que estaba mi hijo por allí entonces, que bajó el turismo y tuvo que venirse....no recuerdo ninguno más... ¡Cómo tengo tantas cosas en la cabeza...!

¿Separas los residuos en casa?

Sí, el plástico, las latas y los cartones de leche los echo al contenedor amarillo, luego los papeles, los cartones al contenedor azul y luego el resto al contenedor verde.

¿Y el vidrio?

El vidrio no porque, vamos a ver, no lo tiro a la basura o si no me lo llevo o lo dejo "paí" "guardao" o lo que sea, porque yo una vez iba "pa" eso y le dije a un amigo: oye que eso, el pub este de aquí tira a la basura los cubos llenos de botella y no pasa "ná" " porque eso lo separan... Entonces es que yo vidrio poco es el que gasto, porque siempre los refrescos en botellas de plástico, o la coca cola, como no sea una botella de vino, no tiro cristal.

¿Los contenedores los tienes cerca de casa?

Sí, ahí en la puerta de casa.

¿Siempre has reciclado, has enseñado a tus hijos a reciclar?

Sí, mi hijo también recicla, ya te digo tenían una comida de empresa y ella no ha podido estar aquí, pero sí mi hija también recicla

¿Cómo intentas ahorrar luz?

Pues intento tener apagada todas las luces que pueda, que no es....o si no veo voy encendiendo y apagando, o si voy a la cocina y es de noche enciendo la del pasillo pero cuando llego a la cocina apago la del pasillo, apago la de aquí si voy a estar en la cocina o por ejemplo si estamos aquí enciendo esta que tiene uno en vez de esa que tiene tres (se refiere a los focos de las lámparas).

¿Utilizas bombillas de bajo consumo?

No, tengo que comprar, lo hemos estado hablando mi hijo y yo esta tarde, mamá ¿esas son de bajo consumo?- digo no, las tengo que comprar, digo las blancas esas de bajo consumo las tengo que comprar, porque la verdad aunque sean más caras a la larga vale te tiene cuenta.

¿Y el agua, como intentas ahorrarla?

Pues el agua cuando friego la loza lavo primero todos los cacharros y luego los enjuago "pa" no estar con el grifo abierto todo el tiempo. La ducha me ducho, bañarme no. Me ducho porque parece que me relajo mejor con la ducha aparte de que ya la bañera si la uso para levantarme ya con la edad que tengo... lo que pasa

¿sabes lo que hago? Que mientras me ducho le pongo el tapón a la bañera y el agua que queda, los pies que siempre estoy con los pies tan mal, los tengo un poco en remojo y eso... en la lavadora intento llenarla toda, que no “es pa” tener dos o tres prendas y lavar... hombre si no tengo porque no tengo ropa sucia suficiente... Ahora tengo que lavarle a mi hermano el polo, que es bombero, y ha salido hoy de guardia y el domingo tiene otra vez, digo voy a poner la lavadora y estoy buscando “pai” todo lo que puedo lavar, para poder llenar más la cubeta porque me da fatiga... intento eso de llenar la lavadora todo lo que pueda

¿Y los aparatos eléctricos los desenchufas cuando no los utiliza?

No, no... yo el móvil cuando lo pongo a cargar y termina lo desenchufo

¿Y otros aparatos?

... pues la apago y se le queda un “pilotino” rojo encendido porque no sé si tiene botón para apagarlo, pero si no sí, tengo una en la habitación que es antigua y cuando la apago la apago del todo, la desenchufo de la pared.

¿Qué haces con la comida?

Si veo que va a sobrar la guardo en el congelador... que un día estoy yo sola o lo que sea con eso para mí tengo bastante, lo saco y ya está no se tira comida.

¿Y con la ropa?

Toda la ropa que me han “dao” para mis hijos o “pa mí”, sabiendo quien te la da, yo siempre la he cogido... A mi nuera, la compañera de mi hija tiene un bebé que es mayor un poquito que mi nieto le da ropa y mi nuera igual le da a otros niños. Y yo a lo mejor ¡si te digo la ropa que no me pongo! La llevo ahí al comedor benéfico.

¿Te gastas mucho dinero en ropa?

Yo no, hija, a no ser que me haga falta no, no...”quesque” no me compro na de ropa, este verano a últimos de julio me compré una falda porque como había “adelgazao”, me estaban todas las faldas grandes y por no andar arreglándomela que no me daba tiempo y me iba al Puerto de Santa María que me había invitado una amiga... por lo menos que tenga... porque para la playa te llevas los pantalones y eso por si acaso vamos a dar una vuelta por lo menos que vaya... que eso es lo que me he comprado. Que ahora tengo ganas de comprarme unos pantalones, que a ver si me acostumbro a ir a trabajar con pantalones, por lo menos así ahorro en medias, porque yo las medias... y digo a ver si me acostumbro a andar con pantalones. Me pongo pantalones para ir al campo y eso pero luego para salir o ir a trabajar no. Cuando era joven sí me he puesto pantalón, me he puesto pantalón de pana, vaqueros, de tela, de “tó”... Pero luego engordé mucho y me daba como vergüenza... pero viendo muchas veces lo que ves que hay gente que tienen unas cadera así (separa las manos a gran distancia una de la otra) con pantalones... pues mira yo no... y digo a ver si me acostumbro... pero no la verdad, yo en ropa no me gasto... como no me hago falta... vamos ni en ropa ni en zapatos ni en “ná”, como no me haga falta...

Zonas verdes fuera de casa ¿tienes, las hechas de menos?

Hombre, zonas verdes el castillo o Castelar, pero luego la verdad echas de menos porque no tienes cerca un parque porque el castillo, que no es decir que tienes cerca un parque, que el castillo es lo más cerca...

¿Dónde juegan los niños?

En la calle, con la pelota en la calle. Y cuando viene mi nieto pues nos vamos a Castelar o San Francisco, mi hijo se lo lleva mucho para el castillo también pero luego...

¿Es ruidosa la calle?

No es muy ruidosa, forma más la gente que entra con los coches, porque aquí la calle es peatonal, sólo puede entrar los vecinos, todos quieren entrar con el coche hasta la misma puerta, entonces como haya algún coche y no puedan pasar, empiezan a pitar y es lo que más te marea... pero luego es tranquila la calle. También el aftasí (sala de conciertos) que está ahí cerca cuando hay conciertos y ahora como lo hacen más temprano como para la una ya han terminado no molestan mucho.

Informante 11

Como viviste durante tu infancia y adolescencia ¿con abundancia, normalidad o escasez de recursos?

Pues, normal, con escasez depende de cómo lo mires, pero normal, sí... normal. No tenía en exceso pero no me faltaba lo importante. No me faltaba de nada gracias a dios, a lo mejor en vez de unas zapatillas de 10.000 pesetas pues eran de 1.000, pero tampoco iba descalzo.

¿Y tus padres te han comentado alguna vez cómo vivieron durante su infancia y adolescencia?

Algo me contarían pero ahora mismo no recuerdo. Recuerdo más a la gente más mayor que a lo mejor he conocido en otros sitios, de hablar con ellas y tal... pues esto antiguamente era así o “asao”... y si eso ahora lo hace una máquina antiguamente cómo lo hacían”, también es bueno aprender eso ¿no?

¿Me estás hablando en referencia a tu trabajo?

O.k. por ejemplo, o simplemente con otra cosa que no fuese mi trabajo, como si fuese otro tema

Vives en casa con tu mujer y tu hijo en una vivienda independiente de tu madre ¿tenéis algún plan de ahorro en el consumo habitual de la casa?

Sí, hay que ahorrar

¿Y cuál es ese sistema de ahorro?

Pues como nosotros lo vemos ahorramos en el tema del gas, la luz, que si el piloto del gas hay que apagarlo cuando no se utiliza, apagar las luces cuando no las necesitas, el tema del agua... y el tema de la comida también. La reciclamos, del pollo sacamos para caldo y otras historias, no es sólo comer pollo. En el tema de la ropa, lo que te decía...

¿Cuándo pequeño os pasabais la ropa de unos a otros o se compraba cuando se necesitaba?

Pues lo típico, lo que te dejaba el primo o el familiar

¿Lo sigues haciendo ahora?

Pues ahora la verdad que no. También tengo prendas antiguas que no las tiro porque están bien... que a lo mejor cuido más la ropa y por eso dura tanto y no me

hace falta comprarme tanto ropa. Si te vas comprando es poco, no te compras grandes cantidades.

¿Qué es para ti el medio ambiente?

Lo primero que me viene es la naturaleza, todo limpio, todo...lo relacionado con el tema del medio ambiente, de la naturaleza, de lo puro. Bosques, tal...todo natural, todo virgen...

¿Podríamos decir que es la naturaleza sin que haya intervenido la mano del hombre?

O.K. ¡Oh, qué bonito es el campo!, no pensar en el ladrillo, acero, humos, sino en la naturaleza, las flores... Tener otra mentalidad como decir ¡oh, el coche y tal, aquí de fiesta, de urban, luz, tabaco, tal... Consumo en la ciudad y ecológico es mirar más el campo, hacer senderismo, ir a por setas es más natural, no usas coches, gasolina, combustión...eso es para mí el tema ecológico.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, a ninguna.

¿Por qué?

Pues porque tampoco me he puesto, porque luego llegas a los sitios y tampoco... que si los contras, que si tal, que si cual, que siempre hay movidas y a lo mejor por eso le he dado de lado a eso. Como por ejemplo la asociación de cocineros de Cáceres que está ahí pero sólo para ver los certámenes de cocina, la cena de empresa, tal...

¿Quieres decir que lo has intentado pero siempre relacionado con tu profesión?

Sólo una vez

¿Y de pequeño tampoco participabas en ninguna asociación?

De pequeño sí, ¡anda! de deportes, de fútbol, de historias "paí", siempre estaba entretenido en la escuela. Por las tardes a partir de las cinco había otras clases pa los niños como cocina marquetaría, había distintos tipos de actividades y ahí me apuntaba siempre mucho

¿De mayor no?

No de mayor no, siempre trabajar y trabajar. Y siempre que trabajas, parece que no, pero siempre te queda tiempo para hacer otras cosas, no es como cuando estás parado

¿Qué valores consideras que son importantes enseñarle a un niño en el hogar?

(No entiende bien la pregunta y la entrevistadora pone un ejemplo con la comida. A continuación aplica el ejemplo y dice) que no sea tan "antojista" en el tema de la comida o en el vestir ...que se le antojen tanto las cosas, consentirlo tanto, que siempre vaya bien, siempre quieres lo mejor con los niños, que sea un chico bueno, que se defienda sólo, pero que siempre vaya por el buen camino, que haga las cosas bien, que sepa lo que está bien y lo que está mal ... y eso...yo que sé... no... parece tontería pero yo que sé irte a robar o irte "paí" con los colegas a hacer "trastás", porque de una cosa se pasa a la otra, de mayor tal...y ya conoces el medio ambiente que hay en la calle... y luego, que fuera estudioso, que sea buen amigo, buen compañero, buen trabajador, que lo que quiera que quiera sólo una cosa pero que sea el mejor. Que no tenga miedo, con la autoestima "palante", que sea fuerte mentalmente

sobre todo... que sepa obedecer pero que sepa usar su cabeza y sepa tomar decisiones

Vamos a hablar sobre medio ambiente ¿Qué problemas ambientales te preocupan?

Sí, bastante, de temas de animales, también me preocupan los polos que se están derritiendo, las petroleras también, no me gusta que planten una cosa para lo mío que es el tema del turismo; siempre que he estado por ahí, he estado en el mejor sitio, que también lo han estropeado, habría que ver cómo era antes de que llegaran los hoteles grandes y... No me gusta la caza de focas. Me gusta Green Peace... y el tema, ¿no?... no hacer daño

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Pues...en las Hurdes con el tema de los incendios forestales que si eran provocados y tal...que a ver cómo teníamos el agua de la depuradora...eso también es ecológico, superecológico...pero así... por eso...no conozco. Ahora en Tarragona la están liando con el pozo ese de petróleo, también la gasolina que se está acabando y eso es como la sangre de la tierra ¿qué pasará cuando no haya? ¿Cómo se portará la tierra cuando no tenga ese componente...?

¿Qué peligros amenazan al mundo?

Que no hubiera agua, el calor sobre todo, el frío... Lo relacionado con el cambio climático que es lo que más daño hace al humano.

¿Y la delincuencia, el hambre, la violencia...?

¡Ah, eso también!, pero no, sí, sí todas las historias esas. El agua y la sequía son los problemas más importantes porque estamos hablando sobre el cambio climático...no veo ahora mismo la delincuencia como un peligro...

(El entrevistado no parece tener claro el sentido de la pregunta, la entrevistadora lo aclara diciendo que se trata de mencionar problemas que le afecten o puedan llegar a afectarle independientemente de que éstos tengan que ver con cuestiones ambientales). ¡Ah, entonces los cuatro cabecillas que están aquí y que aprietan un botón y nos vamos todos...! Las guerras, por un tonto todo se puede acabar en un momento, las enfermedades nuevas que no están controladas... ¡Es que hay tantas cosas! ¡Hasta los extraterrestres! Hay muchas movidas...

Vamos con tus hábitos en ambientales en casa ¿Separáis residuos?

Pues la verdad que pocas veces, bueno...pocas veces...sí el cartón por un lado...en bolsas...pero no con mucha continuidad...vamos que no lo tenemos separados por cubos...que también valen un dinero...que valen u 30 €...a todo le quieren sacar dinero, hasta a lo ecológico.

¿Hay contenedores cercanos a tu casa?

No están al lado de casa pero están cerca, el cubo es fundamental porque ya los tienes separados y luego sólo tienes que tirarla. En el sitio donde trabajo se recicla todo...el aceite...todo, todo...

¿Y cómo si estás acostumbrado a hacer la separación en el trabajo luego no lo haces en casa?

No, si también lo hago pero en menos cantidad...es que en el trabajo lo tienes los cubos, preparados y seleccionados... es diferente...yo creo que en casa no lo hago porque no tengo cubos.

¿Y el agua, ahorráis?

Miro más la factura que lo que gasto...el agua también lo justo y preciso. En la cisterna tenemos una botella de un litro llena de agua para ahorrar, truquitos de esos así sí que tenemos. También tenemos un filtro de esos que consumen menos cantidad... igual que la luz, tenemos bombillas que son de bajo consumo...cositas de esas.

¿Los aparatos eléctricos cuando no los utilizáis los tenéis conectados a la corriente?

Están desconectados, el ordenador, la tele, los teléfonos todo lo apagamos completamente.

¿Cuál es tu barrio?

Cerro Gordo, un barrio muy tranquilo, no tiene mucho jaleo, está lejos del centro que ya tienes que coger el coche para todo, vamos que si ahora vendo esta casa igual me compro otra en el campo que no echo de menos la ciudad.

¿Tenéis zonas verdes en los alrededores?

Sí, hay mucho césped, pero por los perros no tienes la confianza de tirarte al suelo, jugar con los niños...te vas al campo, es más cómodo donde se vea que esté limpio

¿Utilizas mucho el coche?

Sí, a lo mejor puedo estar un par de días sin coger el coche....según hay días que coges mucho el coche y otros que no...

Informante 12

¿Cómo vivían tus padres en su infancia y adolescencia?

No, nunca hemos tenido conversaciones así, mi madre estaba siempre enferma y mi padre me dejó con dos meses en Badajoz y él se emigró a Francia y estuvo allí 16 años. Mi padre venía de año en año, venía en la nochebuena y se iba después de nochevieja y ya hasta el otro año. A mi quien me crio fue mi hermano. Somos siete, es el segundo. Mi madre tuvo tres, el primero lo cogió un... alemán de esos de antiguamente y con seis años lo mató, y a raíz de ahí mi madre se puso enferma del corazón. Y luego van esos tres, el mayor y luego él, el quinto niño es quien me crio a mí, éramos diez.

¿Y cómo os apañabais en casa?

Éramos "mu" chicos, no porque teníamos mi abuela, la madre de mi madre.

¿Y con tu abuela no hablabais de esos temas?

Verá te voy a contar yo no he oído, oigo ahora porque tengo aparato pero antes no escuchaba.

¿Has tenido problemas para relacionarte con esa dificultad en el oído?

No, porque mi madre me tenía un logopeda que me enseñaba a escuchar y a hablar, porque me quedé sin habla, a resultados del sarampión con cuatro años me quedé sorda y sin habla, pero el habla lo podía recuperar, el oído no y entonces tuve que estar con un logopeda, hasta los nueve años no empecé yo a hablar.

¿Y en el colegio?

Yo entré con seis años en el colegio y esos años (en los que estuvo enferma) no pude ir. Tengo afectado los dos oídos, tengo aparatos para poder oír. Nosotros de niños vivimos bien, no nos hizo falta de nada, para decirte que cada uno tenemos una casa que mi padre nos ha dado y además un terreno. Vamos cuando yo he sido niña a nosotros no nos ha hecho falta de nada, gracias a dios de nada.

¿En que trabajaba tu padre?

Era oficial albañil y se fue a Francia y mi hermano mayor no es como ahora que antes con catorce años trabajabas y mi padre cuando el mayor tenía 16 años y el que me cuidó a mí 14 años, se los llevó a Francia, estuvieron trabajando los tres.

¿Alguien de tu familia ha ido a la universidad?

No, mi hermana la mayor no terminó el colegio, sabe leer y escribir pobrecita porque bueno...yo aprobé para ir al octavo pero no lo hice, mi madre me quitó, estaba malita y necesitaba que trabajáramos. Me casé con 16 años y me fui a vivir a una casa sola era responsable de mi casa y para poder cuidar a los niños, tengo 5 hijos, el mayor tiene 36 años, o sea que me casé muy joven, ni disfruté de "ná"...prácticamente no disfruté de "ná2, de cuando joven, "ná", porque cuando tuve el niño ya...que no es como otras personas, por ejemplo, mi hermana que ha ido al cine, ha ido aquí, allá, lo que yo no he podido disfrutar.

¿Cómo definirías tu situación actualmente?

Hombre yo estoy muy bien ahora, muy bien...hombre "achuchá" estás pero bueno...me he levantado yo sola, tengo lo que quiero, ...hombre yo si quiero comprarme una cosa y no me la puedo comprar pues no me la compro pero sé que en un mes o dos me lo compro. Tengo muchas ideas y muchas cosas.

¿Cuántos hijos viven contigo ahora?

Conmigo vive el chico que tiene 25 años, está parado. Estaba estudiando pero al separarme yo cogió una depresión y se quedó calvo y lo tuve que quitar porque estaba con tratamiento. Ahora ya está bien y está estudiando, vamos se metió a soldado y estuvo 5 o 6 años pero con esto de los despidos lo han despedido. Él no tenía graduado ni "ná" y se lo está sacando y ahora dice que se va a empezar para los mayores de 25 años para entrar en la universidad. Dice que se va a sacar algo porque como no hay "ná". Va muy bien, los demás viven con sus parejas.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿Qué es para tí el medio ambiente?

No sé pero pienso que cosas para reciclar y eso ¿no?

¿Y qué otras cosas?

... ahora mismo no sé...

¿Conoces algún problema ambiental?

...ahora mismo no, no conozco ninguno, la verdad es que no...

¿Pertenece a alguna asociación?

No, no he pertenecido nunca, la verdad es que no tengo tiempo. Hoy porque he venido temprano pero hay días que hasta las nueve de la noche no llego y dónde voy a ir yo.

¿Qué valores consideras importante enseñar a un niño en el hogar?

La educación es lo primero, que respete a las personas mayores y que sean buena gente y también siempre lo he dicho y lo diré porque mis hijos han vivido una vida muy mala porque yo he sido maltratado y no quiero que les pase a mis nueras lo mismo, además que a mis nueras se lo digo que si mis hijos les ponen la mano encima que me lo digan a mí, porque ellos han vivido un ambiente muy malo durante 25 años, hace 15 años que me he separado...yo estoy viendo que mis hijos no hacen lo mismo que hacía su padre le hizo a ellos, eso lo veo yo en mis nietas... ¡he luchado mucho y lo que me queda por luchar...!

¿Qué peligros amenazan al mundo?

No sé...el fuego por ejemplo, los incendios, ¡hay que nos tiren alguna bomba! la guerra...que haya inundaciones fuertes, que la hemos pasado en Badajoz, pasamos mucho, a mí no me tocó pero yo tuve aquí a mi hermana y lo pasamos muy mal.

¿Separas los residuos?

No todo va al mismo cubo.

¿Y en tu trabajo?

Nada más que el cartón, lo demás va todo junto papeles y lo que sea, los tapones de las botellas sí que los cogemos. En la papelería hay muchas cosas que no se pueden tocar. Los tapones los tenemos en una caja en la universidad, eso sí, porque yo se lo dije a "X" que cuando ella viera tapones los guardara porque era para que estudiaran la enfermedad de mis hijos.

¿Qué enfermedad tienen tus hijos?

Ataxia, una enfermedad de esas raras.

¿Y todos tus hijos tienen ataxia?

Todos menos uno, el novio de "X"

¿Y qué es la ataxia?

Pues que te... el cuerpo te...pues cuando no puedan ya no pueden manejarse solos ni "ná"

¿Entonces es una especie de enfermedad degenerativa?

Sí,...degenerativa...

¡Vaya y cuatro!

¡Imagínate...!

¿Han tenido muchos problemas con eso? los niños quiero decir

Sí, el mayor sobre todo y claro eso va avanzando, hasta que no saquen un tratamiento...hombre se quedan en silla de ruedas... muy mal...

Me dices que en casa no separáis los residuos

No, todo va al mismo sitio.

¿Existen contenedores cerca de casa para poder colocar los residuos en cada uno de los contenedores?

Sí, están ahí mismo.

O sea que el no separar residuos no es por lejanía o ausencia de contenedores

Es por... y aquí...bueno y aquí no estoy todo el día, pero no, no los reciclo, la verdad. Y luego sí hay contenedores de vidrio de cartón y de... pero no sé por qué no... ¿Sabes?... será que es más cómodo echarlo todo al mismo sitio... la verdad es que no lo hago.

El agua, ¿consumes mucha o tratas de ahorrar?

Yo ahorrar no, porque cojo la precisa y luego... la que cogemos es la que nos duchamos todos los días y la que se utiliza para fregar... ya está... tampoco es...

¿Y la luz?

¡No me hables de la luz, la luz se va mucho dinero...pero muchísimo!

¿Intentas reducir el consumo?

Aquí no se reduce... no... porque cuando no está la tele, estamos aquí con la otra puesta,, vamos que no, es que me asfixio si tengo que tener la luz "apagá", pero vamos que la luz que pago es una barbaridad porque el día no estamos na más que estamos lo que es casi de noche, pero bueno...en mi casa está todo el día encendida la luz...

Pero no es que haga falta porque es un piso luminoso

No, no hace falta pero... se tiene la luz encendida.

¿Los aparatos electrónicos que tienes las desconectas cuando has terminado de utilizarla, por ejemplo el ordenador?

No, todo se queda conectado, la lavadora, secadora, ordenadores... los cargadores de móviles enchufados...

¿Y la comida, la que sobra se tira o se recicla para el día siguiente?

No, de tirar no se tira. Cuando a mí me sobra comida al otro día le pregunto a mi hermana o a mis nueras si tienen y se la he "mandao". Yo tirar comida no, y cuando hago a lo mejor cocido y echo muslo de pollo y carne de ternera yo eso si sobra lo hago en croquetas, pero de comida no, eso sí que no, no se tira.

¿Y con la ropa, gastas mucho en ropa?

Yo comprarme hace mucho tiempo que no me compro nada porque no me llega, eso lo primero y cuando tengo así que no me queda bien ahí ponen una tarjeta para meter la ropa o mismamente se lo doy a mi hermana si a ellas le están bien. Y con los zapatos los mismo. Cuando han sido los niños chicos lo mismo, la ropa de los míos para los de ella y al revés, nosotros en la familia lo hemos hecho así con mis hermanos también.

¿Echas en falta zonas verdes en tu barrio?

No, porque ahí hay uno en cuanto sales. Está bien, no te puedes sentar ni nada pero queda muy bonito.

¿Tú aprendes algo de tu nieta?

No, mi nieta...no, no...

No viene contando cosas de la escuela...

Sí, desde "chiquinina"

¿Y pones en práctica lo que te dice?

No porque me quedo tonta...porque yo nunca en la vida he escuchado esas cosas que ella me ha hablado a mí. ella más que entrar en el colegio te venía contando las historias que hacía y yo claro, he estudiado una cosas y es lo mismo pero no tenía la misma expresión que tiene ella que digo; o yo he nacido tonta o mi nieta es demasiado lista...y es verdad, esta niña...

¿Pasas mucho tiempo con ella?

Antes la teníamos mucho aquí, pero luego se ha ido el padre con la madre a vivir los tres juntos y yo a diario no puedo ir a verla, voy de vez en cuando, es que no puedo porque salgo muy tarde y no tengo tiempo.

¿Tienes tiempo para ti y para la casa?

Sí, para la casa sí, pero lo que pasa es que tienes que acostarte muy tarde.

¿El hijo que vive contigo de ayuda en las tareas domésticas?

Sí porque come aquí, recoge su plato, hace su cama... Si se ducha recoge el cuarto de baño y de vez en cuando me friega...cuando le da por ahí... me recoge un poquito la casa... tampoco se ensucia mucho porque estamos casi todo el tiempo fuera.

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No, porque lo que hemos hablado yo creo que ha estado bien.

Informante 13

¿Te ha contado tu madre o padre alguna vez en qué condiciones vivían cuando eran pequeños?

Sí, pasaban hambre, frío, eran muchos hermanos vivían en una casa sin condiciones era prácticamente campo y tenían escasez.

¿Cuántos hermanos eran?

Cinco o seis pero uno falleció

¿Qué edad tiene tu madre?

55 o 56 años. Ella era la más pequeña. Pero vamos que pienso yo que antiguamente todo estaba así. Mi abuelo se dedicaba el campo y mi abuela no trabajaba estaba en casa y cuidaba de los niños y cuando fueron creciendo entró a trabajar en el ayuntamiento y fue cuando empezó a mejorar un poco la situación. Yo creo que tenían escasez pero vivían felices

¿Y ahora cómo definirías la situación en la que viven tus padres ahora mismo?

Ahora estamos pasando momentos difíciles pero como todo el mundo por el trabajo y por la crisis pero bueno tampoco nos podemos quejar porque hay gente muchísimo peor

¿Dirías entonces que viven en condiciones de normalidad?

Sí, normal, sí, como todo el mundo con cosas buenas y cosas malas, pero bueno... mi madre lleva treinta y tantos años trabajando en la misma empresa. Mi padre se quedó parado y ahora está cobrando una paga de jubilación.

¿En qué trabaja tu padre?

Yo veo a mi padre como un superheroe, puede trabajar en cualquier cosa, porque hace de todo, entonces ha trabajado en tantísimas cosas que no sé definir una profesión...mi padre hace lo que sea

¿Qué es lo último que ha hecho?

Ha estado trabajando en conquistadores (centro comercial) de conserje.

¿Cuándo tú eras niña y adolescente cómo eran las condiciones en las que vivías, de escasez normalidad o abundancia?

No, no, yo he tenido todo lo que he querido...

¿Podíamos decir entonces que has vivido en situación de abundancia o normalidad?

De normalidad, hombre porque tampoco pedía... normalidad, que no me ha faltado de comer, ropa, no me ha faltado nada...

¿Y si tenías algún capricho especial?

Sí se podía me lo daban y si no, pues no, pero lo que necesitaba lo tenía

¿Y ahora cómo definirías la situación en la que vives?

Pues ahora me gustaría tener más de lo que tengo pero me amoldo a lo que hay, si no puedo más, no puedo más

¿Lo que tienes es suficiente para vivir o te falta alguna cosa que es importante?

Hombre yo vivo con mis padres, lo que me hace falta es una casa que no me lo puedo permitir, entonces tengo que estar viviendo en casa de mis padres con mi hija y mi pareja, pero bueno... tampoco es que viva mal, estoy en casa de mis padres y... creo que hay gente que está mucho peor..., pero claro a mí me gustaría tener mi propia casa y vivir independiente.

¿Por qué no podéis tener una casa propia, no tenéis trabajo estable?

Yo no he tenido trabajo estable....hombre yo llevo seis años trabajando en la misma casa, pero en una casa no cobras lo suficiente como para tener una hipoteca y luego cuando pides ayuda tampoco es que te las den....entonces....

Antes comentabas que habías estudiado para ser peluquera ¿has trabajado alguna vez en eso?

Sí, he estado trabajando hasta... estuve dos años en una peluquería hasta que la han cerrado

¿Y abrir tu propia peluquería te parece complicado?

No me atrevo es muy arriesgado...no me atrevo...por cómo está la situación y porque no tengo mucha experiencia como para llevar un negocio....quizás otro tipo de negocio sí lo podría llevar, pero una peluquería no me atrevo porque no tengo yo soltura suficiente como para tirar sola del negocio, yo con alguien que sepa más que yo y que esté aprendiendo sí, pero yo sola no porque yo terminé el curso y yo necesitaba trabajar y después de terminar el curso como no me salía trabajo de peluquera me entré en la casa y entonces he ido perdiendo un poquito de habilidad y como que le coges un poco de miedo, porque estás trabajando para el público, tú estás haciendo cosas con otras personas entonces tienes miedo de que hagas algo que le quede mal o....

Vamos a hablar de temas ambientales ¿Qué es para tí el medio ambiente?

Pues todo ¿no?, los ríos, la fauna, la capa de ozono, las plantas los árboles, el aire que respiramos

¿Y tu calle formaría parte del medio ambiente?

Yo creo que sí porque hay aire y lo estás respirando, hay coches, hay humos igualmente

¿Conoces algún problema ambiental?

La capa de ozono, el agujero que se ha formado en la capa de ozono, que se están derritiendo los polos poquito a poco

¿Qué otro problema conoces?

Pues los barcos que algunas veces sueltan el petróleo en el agua y matan muchísimos animales y destrozan el agua del mar y de las playas

¿Algún problema que tu consideres que hay en el mundo ya sea referido a temas ambientales o no que te preocupe?

Yo creo que hay una enfermedad que ahora mismo no sé si se está descontrolando que es el cáncer, yo no creo

que eso es una amenaza, amenaza mucho, me da mucho miedo...y cada vez hay más cosas que yo creo que ayudan a esa enfermedad, los móviles por ejemplo, todos los aparatos tienen radiaciones y creo que eso ayuda a que esa enfermedad vaya avanzando cada vez más,... es que ahora mismo está como descontrolada...ahora muere más gente y todo el mundo que muere es de lo mismo,...ya no mueres de viejo, ya mueres de cáncer, todo el mundo de cáncer, yo creo que eso es un problema grande.

¿Pertenece o has pertenecido a algún tipo de asociación?

No

¿Cuál ha sido el motivo?

No, no... No, he encontrado ninguna asociación de la que formar parte

¿Qué valores consideras que son importantes enseñarle a un niño?

¿Valores? el respeto... (Silencio)... la confianza y ... es que no sé cómo explicarme....

No sé bien lo que quieres decir, si pudiera ayudarte...

A ver... los valores que tiene que tener...

Verás para hacerlo más sencillo ¿qué le enseñas tú a tu hija para que sea una persona como tú entiendes que debe de ser?

Yo lo que le enseño es que respete y se dé a respetar, que tenga educación, que sea constante en las cosas que hace, que luche por lo que quiere, que se esfuerce muchísimo porque si no te esfuerzas no lo vas a conseguir... Las cosas a veces cuestan pero no te puedes rendir tienes que luchar si quieres conseguirlo...y... no sé... más o menos eso...

¿Compartís los mismos valores tu pareja y tú o hay diferencias en la educación de tu hija?

No, yo creo que pensamos igual...lo único que a lo mejor la forma de transmitírselo a ella es diferente, yo soy más de hablar con ella tranquilamente y explicarle: mira Ainara esto lo tienes que hacer así porque si no puede pasar esto... Y él es más de exigírselo. Entonces ella es como que cuando se lo exigen no lo entiende, tienes hablar con ella tranquilamente y explicarle las cosas; si tú le dices tienes que hacer esto porque lo tienes que hacer entonces se bloquea se tapa los oídos y no atiende.; pero en definitiva creo que pensamos lo mismo

Vamos con los hábitos ambientales ¿A la hora de separar los residuos en casa, cómo lo hacéis?

No, no separamos

¿Y por qué no?

Nunca lo hemos separado... no sé... he crecido viéndolo así y lo hago así, nunca lo hemos separado y no...

Sin embargo cuando sales a la calle ves los distintos contenedores

Si mi padre tiene cartones o botellas o cosas de esas sí que va y lo tira al contenedor, pero en casa la basura normal del día lo vamos tirando en el mismo cubo y todo va al mismo sitio

¿Y la luz, intentáis ahorrar o consumís de manera abundante?

No, no, no, no; ahorramos luz,

¿Y los aparatos electrónicos, los apagáis cuando no los utilizáis?

Sí, sí, sí lo encendemos si lo vamos a utilizar, la tele lo mismo si la vas a ver la enciendes y si no para qué la quieres encendida

¿Y el agua, ahorráis agua?

Yo sí, yo tardo dos minutos en ducharme. Cuando me tengo que lavar el pelo tardo un poquito más pero yo todos los días no me lavo el pelo, lo hago dos veces en semana. Yo normalmente todos los días cuando voy al gimnasio me ducho y tardo cinco minutos, no tardo más, abro el grifo, me enjabono, me enjuago y...

¿La comida que sobra se tira o se recicla?

En mi casa no se tira comida, no se recicla, la comemos directamente, no se tira nada, es que somos muchos.

¿Cuántos vivís en casa?

Somos tres hermanos, mi madre, mi padre, mi hija y mi pareja y mi sobrina que está los fines de semana.

¿Y si alguna vez sobra algo, qué hacéis con ello?

Mi padre se lo lleva al campo porque tenemos animales, entonces se lo comen los animales. Pero ya te digo que sobra poco... que nosotros comemos mucho y además comemos de todo. La niña es la más tiquismiquis con la comida pero los demás comemos cualquier cosa.

¿Y cómo es que la niña es tan tiquismiquis para comer viendo en casa que se come de todo?

Pues no lo sé. Yo de pequeña era igual con la comida, pero luego yo es que ahora mismo tengo una boquita que me gusta cualquier cosa, no hago asco a nada. Y ella la verdura... bueno lo típico en los niños.

Me ha comentado que cuando no le gusta la comida le haces otra

Te digo, yo he intentado que se comiera lo que tiene en el plato pero los abuelos son... entonces como yo no vivo en mi casa pues no puedo tener una disciplina con ella en muchas cosas. Entonces si yo no le quiero hacer otra cosa de comer va el abuelo y se lo hace y claro ahí vienen los problemas... no se queda sin comer. Si yo le digo esto es lo que hay si no te lo comes no hay otra cosa, detrás va su abuelo y se lo hace, o sea que...

¿Y en cuanto a la ropa, compras, reciclas?

Sí, sí, si le queda bien...

No me refiero tanto a la niña como a ti

Yo igual, si me queda bien y está bien yo sí la reciclo de un año para otro. Y cuando ya no me sirve la metemos en la bolsa... A mi hija le dan muchas bolsas en el cole de... para las personas que no tienen ropa... o yo tengo amigas que viajan a otros países y se llevan ropas y zapatos míos muchas veces, yo no tiro nada de ropa.

¿La sueles utilizar de un año para otro?

Sí la suelo utilizar, hay cosas que si están muy estropeadas o muy feas...o lo llevo al campo porque como yo tengo campo me llevo las cosas que están más feillas ¡que no! ... me las llevo al campo y las aprovecho allí.

¿En la zona donde vivís echas de menos zonas verdes?

No, tengo a dos minutos los parques que han hecho cerca de Guadiana, que han hecho muchos parques verdes para que las personas paseen, anden en bici...yo no echo de menos las zonas verdes

¿Consumís productos ecológicos, vas a comprar a las grandes superficies, o las producís vosotros en la huerta?

Sí algunas cosas las comemos del campo pero hay otras que no.

¿Las verduras y hortalizas las consumís del campo?

Ahora mismo no, antes sí que todo lo que comíamos era del campo porque antes mi padre tenía más tiempo y era más joven y se podía dedicar más al campo, porque un campo necesita mucha constancia y mucho sacrificio. Entonces mi padre antes tenía plantado de todo, prácticamente nos alimentábamos de lo que salía del campo. Ahora ya no..., tiene algunas cosas pero no tanto entonces pues lo compramos

Vivís en casa 8 personas ¿cómo os organizáis?

La casa tiene cuatro dormitorios. La niña y yo dormimos juntas y su padre cuando se queda y otras veces se tiene que venir aquí (se refiere al piso de su suegra que es donde hacemos la entrevista). Mis hermanos tienen cada uno una habitación. La casa es grande pero porque la hemos hecho nosotros grande, antes no era así, antes también vivía mi abuela con nosotros, luego cuando mi abuela falleció y yo me quedé embarazada mi padre pidió un préstamo y se metió en una obra porque no cabíamos, claro...

¿Vivís en piso o en casa?

En una casa de dos plantas. La casa es del ayuntamiento, son de las que dieron cuando la guerra...

¿Dónde vives?

Aquí atrás en la calle Extremadura, cerquita. Son casas que las llaman las casas baratas y son casas que dieron cuando la guerra, se la dieron a las personas que las necesitaban y luego las casa han ido pasando de padres a hijos, de mi bisabuela pasó a mi abuela y de mi abuela a mi madre y de mi madre me supongo que pasará a alguno de nosotros, y entonces mi padre la arregló y bueno...la casa es grande.

¿Has aprendido de tu madre o de tu padre esos hábitos de ahorro y de consumir racionalmente o de quién lo has aprendido?

De mi padre y de mi madre

¿Y en la escuela?

Siempre te lo enseñan, siempre te enseñan que cuando te estás lavando los dientes no tengas el grifo abierto...cosas así

Cuando ibas a la escuela ¿en qué cursos terminaste?

Yo tengo graduado escolar, luego pasé al instituto porque a mí me cogió la ESO y luego estuve hasta segundo pero no lo terminé, no estudia y claro mi abuela estaba enferma y se quedaba sola en casa, entonces mi padre dijo si no vas a estudiar, no vas a estar en la calle paseando la mochila así que te quedas en casa cuidando a tu abuela y me quedé en casa cuidando a mi abuela

¿Y eso te apetecía o te habría gustado hacer otra cosa?

Es que realmente yo no estudiaba, no era buena estudiante, entonces yo creo que es lo mejor que pudo hacer mi padre porque si no estaba en casa cuidando a mi abuela hubiese estado en la calle "sentá" en un parque con la mochila, entonces yo creo que...hoy en día me

arrepiento de no haber estudiado por eso soy tan exigente con la niña y le explico que no cometa los mismos fallos que no... Pero yo era una cabeza loca y no estudié

¿Te parece que es tarde para empezar a estudiar?

Yo creo que nunca es tarde, aparte yo sé que yo valgo para estudiar porque he estudiado. En peluquería aunque parezca que no se estudia muchísimo y muchísimas cosas y yo he sido de las que he sacado 10 en todos los exámenes porque tengo buena cabeza para estudiar pero en su día no lo hice

¿Tienes alguna cosa que decir que consideres que es importante y que yo no te haya preguntado y te apetezca decirlo?

No, yo creo que me has preguntado todo.

Informante 14

¿Tu mamá te ha contado cosas de cuando ella era pequeña? ¿Te decía si vivía bien o vivía con escasez y no podía comprarse todas las cosas que quería...?

No, eso no. Me ha dicho a qué jugaba pero eso no. Jugaba en la calle al "pilla pilla", al escondite, a un juego que se llamaba la fruta... a pies quietos...

¿Si tú tuvieras que decir cómo vives ahora mismo cómo dirías que lo haces, vives bien y te sobran muchas cosas, vives dentro de la normalidad o te hacen falta muchas cosas?

Yo, en la normalidad

¿Tú sabes qué es eso del medio ambiente?

Pues yo creo que es la naturaleza...

¿Y qué más?

Los ríos...las plantas, la fauna... no sé si los edificios y todo eso serán medio ambiente, los valles, los barrancos, playas... Uhhh... cordilleras, sierras...

Y por ejemplo ¿la calle formaría parte del medio ambiente?

Yo creo que no

¿Tú conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Sí, las fábricas que hacen agujeros en la capa de ozono... La basura... Creo que a veces le echan líquidos a los ríos...

¿Y qué le pasa a los ríos cuando les echan esos residuos?

Se contaminan

¿Alguna cosa más?

La gasolina que se quema y produce humo

¿Y eso que provoca?

Pues yo creo que el agujero en la capa de ozono

¿Vives cerca de alguno de esos conflictos?

Que yo sepa no, no tengo cerca ninguna fábrica, ni ningún río contaminado...

¿Dónde vives?

En la calle Extremadura

¿Quién se encarga en casa de hacer la separación de residuos?

¿Separación? no lo separamos, todo lo tiramos al mismo cubo de la basura y ya está

¿En la escuela habéis hablado alguna vez de este tema?

Uuhmm... dijo mi tutora que iban a comprar unas papeleras para separar la basura pero no las han comprado...

¿Cuándo en la escuela te comentan este tipo de cosas luego en casa lo cuentas a tus padres o no?

A veces se me olvida y a veces no...

¿Referido a la separación de residuos se lo has comentado a tus padres?

.... (Silencio).... No...

¿Ahorras agua cuando te estás duchando?

No,

O sea que gastas mucha agua ¿por qué?

Me quedo embobada con el agua caliente

¿Y tu madre o tu padre no te dicen que cortes?

Mi abuelo

¿Qué edad tiene tu abuelo?

56 o 57 años

¿Vives con tus abuelos en casa?

Sí

¿Y tus abuelos te han contado como vivían cuando eran pequeños?

Mi abuelo no..., pero mi abuela vivía en la casa en la que nosotros vivimos ahora y jugaban con la peonza y esas cosas....

¿Y la luz, la mantienes mucho tiempo encendida sin que lo necesites?

Antes sí lo hacía pero ahora no

¿El ordenador lo tienes siempre conectado?

Lo apago

¿Y móvil, tienes?

Móvil no

Y la comida ¿cuándo no te gusta, qué pasa?

Cuando no me gusta me hace otra. De todo no como, hay muchas cosas que no me gustan

¿Tienes mucha ropa?

¡Muchísima!

¿Eres tú quien decide la ropa que te compras?

A veces sí, a veces no

¿Lo negocias con mamá o con papá? ¿Quién te compra la ropa?

Mi madre

¿Y cuándo se te queda una prenda pequeña ¿qué haces con ella?

Se la doy a mi prima y si no le queda tampoco bien a ella se la damos a los niños pobres

¿Y tú te pones ropa de otra prima mayor que tú?

Sí, tengo una prima que se llama "X", y me pongo su ropa cuando a ella se le queda pequeña

Imagino que tu madre y tu padre te habrán dicho algunas cosas que son importantes para que te formes como persona, por ejemplo: que no mientas ¿qué más cosas de ese tipo te dicen tus padres que tienes que hacer?

Que cuando haga matemáticas me ponga un papel en blanco, que doble mi ropa, que me porte bien

¿En qué consiste portarse bien?

Pues... en ser buena, que todo el mundo te recuerde así...no sé qué más...

¿Qué valoran en tí tus padres que seas trabajadora, disciplinada y obediente o que desarrolles más tu imaginación, tu iniciativa?

Pues trabajadora, disciplinada y eso...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, no, ninguna...

¿Qué actividades extraescolares realizas?

Voy a hacer gimnasia artística tres o cuatro días a la semana

Si yo te digo cual es el peligro más importante que amenaza al mundo ¿cuál es para tí?

... pues... ¡uuhmm!... las fábricas...

¿Por qué?

No sé creo que se está abriendo un agujero en la capa de ozono que está derritiendo la Antártida...

¿Y otros problemas que consideres importantes y que sean una amenaza para el mundo?

Un asteroide

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo?

No.

Informante 15

Asiste a la universidad de mayores, participa en la asociación de propagandistas católicos y colabora en el centro de cirugía de mínima invasión en la asociación de amigos del centro. Ha estado en 80 países, ha sido durante 10 años vicepresidenta nacional de las mujeres empresarias de España. Ha desayunado con Reagan en la Casa Blanca estando en un congreso mundial de mujeres empresarias en Washinton, he comido con Indira Ghandy en la India, ha comido con la reina Fabiola de Bélgica.

Deja la asociación de mujeres empresarias porque traspasa los negocios que tenía y durante 12 años ha sido la presidenta de Extremadura de UNICEF y formaba parte del gobierno de Unicef de España. Ese cargo le permite reunirse con la reina de España cada 6 meses porque es la presidente de honor de Unicef en España. Así relata los viajes con Unicef " han sido espantosos de pasar hambre y penalidades por todo el mundo. En Bolivia me dio el mal de altura, me ingresaron con 24 de tensión a punto de darme un edema cerebral porque pasé de 400m de altitud en Cáceres a 5.000 en 48 horas y aunque me tomé la coca que me dieron al llegar no me hizo efecto. La suerte es que tenía una amiga en aquella ciudad en la que me paso a medio camino del itinerario que llevábamos. En la clínica me dijeron que o mi amiga se comprometía a llevarme mañana y tarde a tomarme la tensión o tenía que quedarme ingresada porque claro íbamos los 17 presidentes autonómicos de Unicef de toda España y mis compañeros tenían que continuar el viaje y allí no se podía quedar nadie conmigo. La suerte que tuve es que fui con mi amiga a su casa y allí estuve con ella una semana y cuando me encontré mejor me reincorporé al grupo de mis compañeros. He tenido levantamientos militares, accidentes aéreos... me ha pasado de todo por esos mundos de dios...

¿Ahora ya no tiene tanta actividad?

Hombre ya tengo 81 años... el año pasado hice un "fiestorro" cuando hice los 80 que aparte de la familia de Cáceres hazte cuenta a familiares y amigos de toda España y mis hijos, el pequeño que es informático, había hecho la película de mi vida, desde mis bisabuelos

para acá toda mis actividades... fue muy divertido porque muchos de los que estaban en la cena salían en la película y luego ya nos fuimos a tomar copas a un chalet que tengo aquí a 10 kms., y la cena fue en un restaurante cerca y allí estuvimos hasta las cuatro de la mañana tomando copas para festejar los 80... O sea que he tenido una vida atípica para una mujer cacereña de mi generación. Yo a los 20 años era gerente de una empresa de 40 trabajadores, se murió el gerente de las empresas de mi familia y entonces yo no había acabado la carrera, hice el bachillerato en Cáceres y luego me fui a Sevilla. Mi ilusión era estudiar Filosofía y letras pero se murió el único hijo varón de casa a los 15 años y mi padre su ilusión era que yo siguiera el negocio con él. entonces como siempre obedecíamos a los padres me fui e hice profesor mercantil y para tragar las materias de profesor mercantil que no me gustaban nada me matriculé en el conservatorio e hice la carrera de piano, entonces estuve seis cursos en Sevilla haciendo las dos carreras y antes de acabar ya me nombraron gerente de la empresa. Luego cuando volví a esta ciudad y estuve trabajando de gerente pues hasta que mi padre traspasó el negocio.

¿Cuánto tiempo estuvo de gerente?

Pues bastantes años porque tenía la suerte de que aquí abajo...este edificio lo hizo mi padre pues todo el bajo era un negocio de alimentación, en el sótano estaba la factoría de aceite y luego en otro edificio de Cáceres tenía un matadero industrial. Al casarme y tener niños bajaba menos, tenía esa facilidad, como era bajar en un momento si había algún percance...Tuve la suerte de tener una madre de 48 años y tres hermanas solteras y dos chicas de servicio, yo me bajaba tranquilamente a trabajar porque tenía muchas ayudas. Luego trasladaron a mi marido a Jaén...

¿Qué profesión tenía su marido?

Gerente, gerente de la empresa. Yo como titulación tengo profesora mercantil que luego cuando yo acabé se transformó en empresariales.

¿Y entonces su marido?

Mi marido era abogado entonces yo le conocí teniendo aquí un cargo político y vivimos por varias provincias, luego murió estando nombrado subdirector general de la vivienda, en Madrid. Me quedó con cinco niños el pequeño de cinco años, gracias a la preparación que yo tenía no me fue tan penoso, por eso al ver la situación de otras viudas que al entrar en el banco por primera vez le temblaban las piernas fundé la asociación de viudas y luego vi que muchas viudas tenían pequeños negocios que habían heredado de sus padres o sus maridos y fundé la asociación de mujeres empresarias de la que llegué a ser vicepresidenta. Fui la primera mujer concejal en el ayuntamiento de Cáceres cuando las primeras elecciones en el 79. Un grupo de profesionales de Cáceres hicimos una lista independiente y era abogados, arquitectos, ingenieros, empresarios...y me llevaron el número cuatro de la lista y salí. En el resto de las listas las mujeres iban al final

Sí que ha tenido una vida atípica ¿verdad?

Totalmente

Su infancia y adolescencia como la recuerda usted ¿con abundancia de recursos o escasez?

Muy feliz, no me faltó de nada, fui al colegio al Sagrado Corazón donde luego han estado mis hijos y mis nietos. Hemos estado en ese colegio 75 años ininterrumpidamente.... yo tuve la gran suerte de que empecé el bachillerato en el instituto de Cáceres porque por entonces en los colegios de monjas no se hacía el bachiller y ...luego fue cuando me fui a Sevilla a hacer las dos carreras. Allí vivía en un colegio y claro eso te enriquece mucho, el salir y ya tienes otras perspectiva, porque no te quiero decir que cuando volvíel hecho de irme a trabajar, de irme a estudiar ya muchas amigas me miraban por encima del hombro ¡qué horror estudiar!, pero cuando volví y me puse a trabajar de gerente en la empresa me retiraron el saludo, aquello era oprobioso, mi cometido era estar detrás de la ventana cosiéndome el ajuar y dar vueltas al paseo de Cánovas a buscar un novio. Eso era lo que yo tenía que hacer en la vida... los veranos nos íbamos tres meses de veraneo a un sitio, no es como ahora que no se para, se va de un sitio a otro... la gente está menos tiempo. Entonces nos llevaban a la provincia de Salamanca a la zona de Béjar a los pueblecitos de alrededor y allí nos aposentábamos cuando acabábamos el curso...y hasta que volvía a empezar el curso al año siguiente, todo el verano allí. Entonces ni piscina ni nada... cosiéndote mantelerías para entretenerte.

¿Además de dirigir empresas sabe coser?

Bueno, no me gusta mucho pero también lo hice

¿Cómo definiría la situación en la que vive, con comodidad, normalidad o escasez?

Yo comprendo que he sido una privilegiada. Yo lo que pasa es que he aprovechado las oportunidades que he tenido, o sea que cuando me han llamado para algo nunca he dicho que no, entonces claro yo veo que tengo una vida completamente atípica y no tengo nada que ver con las amigas de mi edad, porque claro yo veo en mi entorno que las personas de mi edad no te hablan nada más que de programas de la tele, de nietos y de comida...claro pues yo tengo otros intereses. ...Porque claro me llaman para irme a la temporada de ópera de Verona, y me voy... y allí estuve viendo a Montserrat Caballé y con Lady Di en la fila delante de la mía...

Con una vida así esta ciudad se le quedará pequeña ¿verdad?

Pues sí pero claro yo he tenido cargos en Madrid y cuando he sido del gobierno de Unicef en España tenía que ir todos los meses a Madrid, también fui vocal de una asociación de jubilados y pensionistas y también tenía que ir con mucha frecuencia a las reuniones. En Madrid pertenezco al club de debates extremeños que los primeros jueves de mes tenemos una cena que siempre lleva a un extremeño del mundo de la política, de la enseñanza, de la iglesia, del empresariado...porque a este club suelen ir extremeños que llevan 30 o más años en Madrid que siguen queriendo saber de Extremadura, entonces son cenas muy simpáticas porque son cena coloquio. Yo he presentado en esas cenas al alcalde de Cáceres y en otra ocasión al presidente de Caja Extremadura.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué entienden por medio ambiente?

¡Ay! me encanta las clases del profesor de medio ambiente de la Uex. Mira nos llevó el año pasado a un viaje a Portugal, estuvimos por la mañana en Olivenza, pasamos a Portugal, comimos y por la tarde en Évora; bueno habré ido miles de veces a Badajoz, bueno la explicación que nos dio de lo que había a uno y otro lado de la carretera de Cáceres a Badajoz plantas, aves y piedras...y es que yo ¡en la vida se me había ocurrido! ni mirar ni....nunca había tenido interés por enterarme y es que ¡es una maravilla!....Claro es lo que dice él que Cáceres tiene la desventaja de tener el barrio monumental porque si nos detenemos en los alrededores tiene una flora y una fauna increíbles... Y sí, sí, me interesa y con el profesor "X" ¡es que me encantan sus clases!

¿Entonces por definirlo más expresamente para usted medio ambiente incluye la naturaleza flora y la fauna?

No, también me preocupa la contaminación... ehhh... es un problema... Cuántas veces he ido llegando a Madrid esa boina gris que se le pone encima cuando vas en el autobús, hay épocas que no llueve y es tremendo... es que lo ves... es una boina gris encima de la ciudad...

¿Conoces algún conflicto ambiental cercano?

Monfragüe...

¿Qué pasa con Monfragüe?

No sé lo que pasa con Monfragüe, es que he ido a verlo...

Le preguntaba si conoce algún conflicto ambiental...

... ahora mismo no recuerdo ninguno...

¿Ni cercano, ni a nivel regional, nacional, global...?

Yo creo que a nivel de España las zonas donde hay muchísimas fábricas pues... todos los humos que originan... pues eso... es un problemón

¿Qué peligros considera que amenazan al mundo?

... pues está el mundo en una situación... es que claro todo se ha globalizado... entonces antes veíamos cosas muy lejanas y no te preocupaban tanto... pero es que ahora el tema de Alcaeda... está por todo el mundo y pueden organizar una catástrofe en el sitio que menos te puedas imaginar...¡fíjate en las torres gemelas...

¿El terrorismo es para usted una amenaza global?

Global, claro que sí

¿Alguno más?

¡Bueno que te voy a contar de África!, yo he estado en países que comían lunes miércoles y viernes los adultos y martes, jueves y sábados los niños... ¡tremendo, tremendo...! El año que estuve en Cuba trabajando volví y estuve un año sin comprarme ropa porque es que yo... la ministra de educación iba a venir a un congreso en junio a Segovia y le dije llévate una chaquetita porque hace fresco por las noches... y dice...es que yo no tengo, yo tengo dos blusas y dos faldas... ¡La ministra de educación! Nos pusieron una comisaria política que nos acompañó todo el viaje, nosotros nos recorrimos la isla de arriba a abajo desde la Habana hasta Santiago de Cuba y esa chica con treinta y tantos años cada mañana nos llamaba a la puerta de la habitación y nos decía: ¡por favor! ¿Me puedes dar el jabón que vas a

dejar?Yo llamé a un amigo catedrático de la universidad de la Habana cuando llegué para verlo y me dijo: no, no te quiero ver hasta el día antes que te vayas a marchar de vuelta a España porque quiero que me des el papel higiénico de la habitación del hotel... ¡Catedrático de la universidad! ¡Le dejé mi maleta íntegra para su madre y su hermana! porque yo pensar que volvía a Cáceres y me podría comprar la braga, la falda y la zapatilla...es que ellos no quieren dinero, ¡quieren cosas!... ¡tremendo!bueno para mi aquel viaje a Cuba...bueno...estuve comiendo los veintitantos días que estuve un bocata de jamón de york con una botellita de agua todos los días igual y por la noche al hotel que llegábamos nos daban arroz con frijoles, en algún sitio nos daban pollo como algo excepcional. Visitábamos los colegios y les llevábamos camisetas, material escolar...y le digo a un niño: ¿te gusta venir al colegio? dice: sí, sí que aquí como y no enfloco....Nos llevaron a los sitios donde tienen a las embarazadas desde que están de cinco meses para que en esa última etapa del embarazo coman, porque si no tienen niños con deficiencias...todas las tienes allí, treinta mujeres sentadas en un salón mano sobre mano y nos decían: ¡ay por favor, mandadnos revistas o un poquito de lana para hacer un jersey! Una de ellas le dice a una de las encargadas: dame la comida y me la voy a comer a mi casa... ¡no, no, que se la das de comer a tus hijos, tú te quedas aquí a comer!... ¡tremendo!

¿En qué valores piensa usted que hay que educar a los niños?

Bueno...hoy tienes tan en contra todo esos valores en los que hay que educar que luego salen a la calle y claro el amiguito ya el regalo de primera comunión es el móvil, todo lo material lo tienen los niños: el ordenador, la tableta, el móvil... están completamente influidos de adorar lo material... no tienen valores que no sean materiales... la honradez, el trabajo, el amor a los que sufren... eso es chino para los niños de hoy...

¿En qué valores educó a sus hijos?

Me pilló una época en la que no había lo de ahora entonces, pues yo creo que sí que dentro de lo que cabe pues eso el ver que el mayor tesoro que les dejó su padre fue la biblioteca y su nombre, que mi marido pasó la vida haciendo el bien; los tres mil primeros empleados de la central nuclear de Almaraz los colocó él. Este año fui a arreglar una bicicleta a un taller de la carretera por donde tengo el chalet y voy a pagar al señor y me dice: como quiere usted que yo le cobre si su marido me dio el primer puesto de trabajo que yo tuve en la central nuclear de Almaraz y me llevó en su coche oficial el primer día al trabajo. Mi marido tuvo oportunidad de hacer mucho bien y claro mis hijos eso que se quedaron muy pequeños sin su padre pero es que yo les ha hablado constantemente de cómo fue vida de su padre, como pudo ser multimillonario si hubiese caído en la corrupción que se cae hoy, hizo miles de vivienda que sólo tenía que ponerse de acuerdo con el constructor y apañarse algo... como de eso era incapaz... su norma era el trabajo y hacer el bien.

Vamos con los hábitos ambientales cotidianos ¿Se para los residuos?

Sí, hace muchísimo tiempo. Me fui a los chinos, me compré tres contenedores, claro que tengo un piso de 200 m², entonces tengo una terraza enorme y me puse mis tres contenedores: cristal, cartón y papeles y plástico. Y ahora ya desde que se ha puesto la cosa peor hago una cosa que es muy largo el recorrido desde donde tengo el calentador eléctrico hasta mi baño, entonces cuando me ducho abro el agua caliente pero tarda un montón en salir el agua caliente entonces pongo un barreñito recojo el agua y luego riego con ese agua... ¡claro es que un día y otro día, y otro son muchos litros de agua...! O sea esto lo estoy haciendo hace menos tiempo pero lo de separar hace muchísimo

¿En la calle tiene cerca los contenedores?

Claro, como son unos contenedores grandes y en casa yo vivo con un hijo soltero, somos solo dos

¿Y con la electricidad?

El único defecto que tenía mi marido como siempre había vivido en pensiones y hoteles hasta que se casó pues se fue con 17 años a estudiar a Madrid, era de un pueblo de la Mancha, pues claro no debía pagar el recibo de la luz...iba a la habitación y nunca apaga, ese defecto lo tienen mis hijos, tengo que ir detrás de ellos apagando luces porque yo eso lo miro mucho. Yo salgo de la habitación y apago, enciendo en el sitio que estoy el momento que esto

¿Y eso de quién lo aprendió usted?

Pues fíjate que no recuerdo yo que en mi casa hubiera esa preocupación de la luz, ha sido algo innato...

¿Y a sus hijos les ha enseñado a apagar la luz?

Lo he intentado y... todavía tengo que estar sobre el que está conmigo...muchas veces se va al baño un buen rato y queda encendida la luz...

¿Con la comida que sobra qué hace?

Veo estupendo el termomix para aprovechar restos

¿Cómo lo hace?

Pues te voy a decir: sobra una salsa de roquefort y unas sardinas rebozadas pues hago un paté con las dos cosas... yo es algo... Mira estuve medio... y un día dejé el plato entero y por la tarde nos daban de merendar pan con chocolate y llegó la hora de la merienda y me pusieron el plato de lentejas las monjas, eso no se me olvidará en la vida. Entonces yo que mis hijos me dejen comida en la plato como he visto tanta hambre por el mundo me subleva...no lo puedo tolerar... que se tire la comida, no. Ahora estoy muy concienciada, ya te he dicho en todos los países que he estado, en unos he estado a lo grande en hoteles de cinco estrellas gran lujo pero en otros he estado durmiendo en una habitación llena de cucarachas en un jergón de paja y comiendo una vez al día...pues claro... que dejen la comida me acuerdo de los críos que he visto pasar hambre y no lo tolero.

¿Y con la ropa como lo hace usted?

Mira tengo una hija que es psicólogo infantil que se cansa de la ropa muy rápido, a los o cuatros meses de que se lo ha comprado ya se aburre..., bueno pues esta hija que ha entrado ahora le he abierto el armario y le he dicho: mira todo lo que me ha dado tu hermana... Oye pues dice: ¡dile que me dé algo a mí! No te puedes imaginar de cosas que me ha dado. Ahora

últimamente yo no sé el tiempo que hace que no compro ropa, porque además es que no... Yo habría hecho una buena monja de clausura porque no soy nada... de... ¡Uhhh...! de esto no se va a enterar nadie ¿no?

No, sólo usted y yo...

... yo me he ido todos los miércoles con un grupo de amigas, bueno pues hay una en concreto que los 52 miércoles del año lleva un atuendo distinto... Yo le calculo que se echará encima 100.000 pesetas de las de antes mensualmente ...y yo para nada, para nada...no soy nada gastosa, jamás miro un escaparate, yo cuando necesito algo voy de hecho a por lo que necesito, pero yo eso de callejear y ver escaparate y ver qué hay no me atrae en absoluto...

¿Los aparatos eléctricos los conecta sólo cuando los necesita o están siempre conectados?

Veo poca televisión: un telediario al día y una película que me graba mi hijo que vive arriba, el que es informático me graba series. Ahora estoy viendo una serie inglesa maravillosa, o sea veo una película de las que me graba o un telediario...Por eso claro en esas meriendas me tengo que callar porque es que no hay otro tema de conservación las series de televisión...y yo no... me encanta leer y en cuanto tengo un poco de tiempo me pongo a leer, es como cuando se está todo el día enganchada al ordenador; tengo también amiga que tampoco tienen otra conversación...horrible...

¿Usted se dedica básicamente en su tiempo libre a leer, también hace deporte?

Sí, voy al gimnasio que organiza la asociación del cáncer vamos 75 señoras de las que la mitad están operadas del cáncer de mama, las más jóvenes... mira son envidiables, acaban el tratamiento de la quimio y se presentan con su pañuelo a la cabeza al gimnasio. Ahora vamos a actuar ante el director general de deportes y la alcaldesa de Cáceres el próximo sábado en la ciudad deportiva, vamos a hacer una actuación. Y luego ya a diario ando cinco kilómetros por la ciudad.

Está genial para su edad, yo cuando tenga su edad me gustaría ser como usted

Eso me dijo la alcaldesa el sábado ja, ja, ja. Estuvimos...ha habido toda una semana aquí en la ciudad hay una barriada que se llama Aldea Moret que hubo unas minas de fosfatos en tiempo y entonces ha sido para recordar al señor Segismundo Moret que fue presidente de la Cortes, ministro, que fue alguien muy importante que es el que fundó esa mina y ha habido toda la semana dedicada a recordar a este señor y ha habido muchos actos, entre ellos el sábado pasado se inauguró una exposición en el museo municipal con recuerdos, fotografías y lo presentó la alcaldesa...luego estuvimos un rato juntas y le dijo a otra: yo de mayor quiero ser como esta señora ¡ jajaja...!... nos conocemos hace mucho tiempo. Yo he tenido un rodaje porque ha esta edad no se llega así de improviso, es que ha sido toda la trayectoria de tu vida, ya el hecho de coger el tren para ir a Sevilla a estudiar aquello era un mundo... una chica sola coger el tren y marcharse... toda la vida en mi casa me habían llevado el zapato al zapatero, si se me rompían las medias me cosían el punto, esas cosas me las tenía que hacer yo sola en Sevilla. Sacarme el billete,

sacar la matrícula....claro empiezas a tener una independencia y una serie de cosas....Luego me fui a Madrid cuando acabé la carrera un curso entero a preparar las oposiciones de contadores del estado....estuve con doscientas compañeras de las cinco partes del mundo....teníamos donde estaba el colegio mayor en Padre Poveda y el colegio S. Pablo estaba al lado y salíamos con los chicos del S. Pablo pues de mi pandilla era Alfonso de Borbón, el primo del rey.....yo claro he tenido unas oportunidades de moverme en unos ambientes no normales para una chica de mi edad en esta ciudad.

Ha tenido usted mucha suerte...

En los congresos de mujeres empresarias pues yo ahora mismo tengo amigas dueñas de cafetales en México de fundiciones de acero en Alemania... O sea, no normal en una mujer...

¿Ninguno de sus hijos ha seguido con el negocio hacia adelante?

No, el que se parece más a mí es el periodista que está en Madrid. Ese pertenece a un club de periodistas europeo y por su trabajo que es director de una revista que se dedica al mundo de los seguros, pero luego con este club pues hace todos los años un viaje maravilloso a un país donde lo recibe hasta el jefe del estado... ese está metido en muchísimos rollos, en muchas historias...es el que más se parece a mí. Los demás son... está que has tenido aquí más anti no podemos ser, ya te habrás dado cuenta.

Sí, son dos personalidades distintas...

Ésta a los tres años se me ponía de rodillas y me decía: ¡mamaita no me lleves al parque!...le daba terror tener que estar con la gente y así sigue...Es una persona profesional como la copa de un pino le dice el director del instituto, pero el... participar en cosas... socialmente... no puede... Es que ella es así. Y claro, ellos la aceptan como es. La otra, la psicóloga es totalmente distinta, pero vamos el que está más metido en cosas a nivel internacional es el periodista.

¿Quiere usted añadir algo más?

Pues nada hija que si te ha servido para lo que tú querías... no sé si te ha servido de algo...

Sí, sí que me ha servido. Muchas gracias.

Informante 16

¿Cómo vivían tus padres durante su infancia y adolescencia en condiciones materiales de escasez, normalidad o abundancia?

Lo cuenta muchas veces ya me lo sé de memoria. Era de una familia de clase media, habla de la guerra y de las malas experiencias que tuvo, de bombardeos y tal y que se la tuvieron que llevar a un pueblo porque estaba traumatizada, eso lo repite mucho, pero luego dentro de los años duros de la posguerra yo he visto los documentos que hay, fotos y vivían bien porque era un comercio en aquellos años del racionamiento y mi abuela me contaba, mira que contaba...

¿Podíamos decir que aunque la situación era mala ellos no se podían quejar?

No se han quejado nunca tenían, nunca han pasado hambre, tenían casa en propiedad y un negocio que daba dinero, entonces ha vivido muy bien ¡una vida estupenda!, mejor que la de los nietos ¡jajajajajaja!

¿Y ahora cómo definirías tu cómo vive tu madre?

¡Bien! está estupenda para la edad que tiene y hace lo que le da la gana. Económicamente está bien tiene su pensión, la de mi padre, además tiene pisos y locales alquilados y entonces está desahogada y hace lo que quiere, hace sus viajes... muy envidiable... ¡Jajajajajajajaja! A esa edad que tenía que estar hecha una peji-guera "hija que me voy a caer...no sé qué..." y está estupenda, pues mira, todos contentos.

¿Y tu infancia cómo fue?

Pues mira muy bien, porque encima mi madre se casó muy bien con mi padre que estaba muy bien situado y entonces tuvimos una infancia de clase media alta, si se puede decir. Fuimos familia numerosa, buenos colegios, buenos pisos... que no puedo quejarme.

¿Y cómo vives ahora?

¡Jajajaja! pues mira como todo el mundo, ahora mal, porque bueno ya se ha colocado un hijo.

¿Cuántos hijos tienes?

Cuatro, el mayor está colocado es sargento y está en Segovia. El segundo ¡por fin! que tiene dos carreras la INEF de deportes y la de magisterio de deportes, se ha colocado en Melilla en un colegio concertado...pero ¡bueno está! Luego tengo a "X" que ha hecho teleco y ahora está aprendiendo inglés que no sé qué va a ser de él...y me queda todavía la niña... Entonces no vivo como mi madre, vivo en un barrio, en un piso normalito, con lo indispensable y nada... Del trabajo no me puedo quejar, llevo 32 años trabajando, dos de enfermera y 30 de profesora...y entonces del trabajo no me puedo quejar. Pero, vamos sí, que están duras las condiciones para todos, yo nunca he estado tan mal. Ha aumentado el número de alumnos, ha disminuido el presupuesto, tienen (los alumnos) que hacer prácticas y no sé dónde colocarlos porque son muchísimos y lo estoy viendo peor que nunca. Y el horario que tengo es peor que nunca, salgo tres días a las nueve de la noche...y aunque ya no tengo niños chicos pues fastidia, sí fastidia... pero a ver otros están muchísimo peor. Pero la situación que ha vivido mi madre no la ha vivido ninguno de los hijos.

¿Cuántos hermanos sois?

Somos 5

¿Y todos vivís en Cáceres?

No. Mi hermano segundo vive en Madrid, los demás sí, en Cáceres.

¿Todos trabajáis?

No. El pequeño, que también hizo ingeniería informática, tuvo su propia empresa, luego la cerró y estuvo en no sé cuántos sitios...en el paro. Ahora está trabajando haciéndole unos trabajos...pero vamos que está en el paro... a su edad... Que tiene que tener que nació en el 71...cuarenta y no sé cuántos ¿no?...es que en todas las familias hay algo... por eso te digo que ninguno de nosotros vivimos con las expectativas de chico que hubiesen tenido alguien de nosotros. Porque también mi hermano (el segundo de sus hermanos, periodista) vive en Madrid en un cuchitril que da pena...pero claro es

que... Mi hermana que es psicóloga trabaja muchísimo, muchísimo, trabaja mañana, tarde y noche... y ... mi otro hermano también está viviendo aquí en casa, no se ha independizado, tiene un trabajo mínimo, en precario... ¡Que no se han cumplido las expectativas, que han vivido mejor que yo mis abuelos! incluso mis bisabuelos! Si hay una foto por ahí de mi bisabuela y era una señorona... así como... (Hace gestos de ampulosos)...Se supone que cada generación va mejorando... Yo tengo alumnas que hicieron auxiliar de enfermería y ahora vienen sus hijas que están haciendo el grado superior que sería técnico de laboratorio y luego pasan a la universidad, o sea van superándose... los nietos van a la universidad... chica, pues no sé...

¿No sabes bien qué ha sucedido con tu familia?

Sí que lo sé, pues que ha cambiado la... hemos tenido mala cabeza... no sé... es que antes la mujer se casaba muy bien... (Con ironía)

¿Y es que ahora ya no nos casamos también, nos casamos por amor?

Por amor y a lo mejor pues llevas una vida peor y al principio pan y cebolla, pero luego dices ¡qué rabia y qué envidia yo quiero un chalet con piscina! ¡jajajajaja ¡pero bueno no nos podemos quejar!

¿Qué valores consideras que son importantes para educar a un niño?

¡Ay, es que he cambiado tanto con los cuatro...! Ya con la niña ya tiro la toalla, de verdad, porque es que... esos valores, de verdad, es que te aburre, te cansa. Pero yo creo que estoy contenta, no he insistido tanto como con los demás que he sido mucho más dura, con la niña soy más laxa, pero se porta mejor... sí. Sí... sí...yo confío plenamente en ella. Los niños son distintos...con la niña tú piensas cuando sale ¡es que la pueden violar! no sólo como los hermanos que le pueden dar de patadas, pero con ello tengo muchísima confianza, tiene buenas amistades, es estudiosa y eso se lo transmitimos su padres y yo los valores antiguos que ella se ríe, pero no insisto tanto con ella, yo creo que ya estoy cansada.

¿Pero cuáles serían esos valores que para ti son irrenunciables?

¡Ay, no sé ahora...!

Por ejemplo: el trabajo, la disciplina, el orden...

Sí, sí y los ha asimilado bien, perfectamente... Por ejemplo, los hermanos no leían nada, yo siempre estoy con un libro puesta. Los hermanos no leían nada, a ella se lo he inculcado y lee, aunque sea en el aparato (se refiere a la tableta). Y los valores de que diga la verdad... Nosotros somos católicos practicantes y he tenido suerte, va todos los domingos a misa, ha hecho su confirmación...y pienso que sí, que tiene su poquito de fe. Los hermanos en cuanto hicieron la confirmación no volvieron a entrar en una iglesia, o sea que con ésta me está dando mejor resultado el "pasar"...el no insistir tanto...de todas formas su padre es el que más da ahí...

¿Quién manda en casa el padre o la madre?

...pues yo creo que los dos, cada uno lo suyo

¿Tenéis repartido las parcelas en las que cada uno toma decisiones o las decisiones son conjuntas?

Siempre nos lo consultamos todo. Por ejemplo: vamos a ir de veraneo a tal sitio pues yo no quiero, pues tal...

¿Y si hay que comprar alguna cosa para la casa?

Él, es que se jubiló del ejército ¡no tenía 50 años! y ahí quedó clarísimo, la casa, la compra... He tenido una ayuda fenomenal porque él no trabajaba pero cobraba igual, entonces la niña pequeña casi la ha criado él. Pues mira, en eso sí que tuvimos suerte, él hace las compras, recoge la cocina después de que guise yo, hace muchísimas cosas, menos planchar y la comida hace de todo.

Vamos a hablar de cuestiones ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

¿Pero te refieres a las cosas de la naturaleza o del ambiente que rodea a las personas?

A lo que tú entiendas por medio ambiente

Por una parte la naturaleza, pero por otra también lo que se opone a lo genético, lo ambiental que también influye culturalmente tanto como lo genético.

¿Conoces algún tipo de problema ambiental?

¡Muchísimos! contaminación del agua, acústica... hay bastante.

¿Vives alguno de manera más cercana?

Hay mucho ruido donde vivo, es que es un torreón que está en la estratosfera, entonces, muchachos, motos, vecinos... Pero vamos, que nos afecta a todos la contaminación del agua y del aire. Aquí no hay grandes industrias, pero solamente con los automóviles...

¿Y algún problema ambiental con carácter global?

Hay muchos: el calentamiento, el avance del desierto, el agujero de la capa de ozono... Que no sé si es verdad o no, si se ha demostrado o no que sea cierto, porque no estoy muy metida yo en esto de la ambientología..., pero vamos te estoy hablando según noticias que he oído, programas que he visto...

¿Te preocupa alguno de estos problemas?

Sí, sobre todo el respirar, las aguas, los alimentos... Yo cada vez veo que no saben a nada. Los alimentos éstos que vienen en las grandes superficies de la agricultura industrial, que me da pena lo bueno que estaban las cosas antes ¡ese melocotón que hacía así (hace el gesto de morder) ¡Uuuhmm! y se te llenaba la boca...! ¡Ese tomate...!

¿Tú compras habitualmente en grandes superficies?

No, compra mi marido en pequeñas tiendas, así se entretiene toda la mañana. El pan en la panadería, la verdura en la verdulería, la no sé cuántos... menos las compresas para la niña, las mías cuando me hago pis, el champú para pelo liso de mi niña, para el pelo rizado mío, menos eso, que dice: yo eso no lo compro. Y eso lo compro yo los fines de semana... Porque si la niña, que una crema para el yo no sé qué de la cabeza, que si esto, que si lo otro... eso no lo compra. Yo he visto a hombres comprar cajas de compresas, que estaba el hombre haciendo la compra para su casa y no le pasa nada... pero claro lo comprendo.

¿Estos productos los compras en grandes superficies?

-No, no se puede decir que en grandes superficies, en un gran supermercado que hay cercano, de la cadena Tambo o de la cadena Carrefour, que han abierto uno pequeñito aquí, en los (no se entiende bien el nombre del lugar) pequeñito. A las grandes superficies me tienen que llevar en coche, que yo no conduzco, que es

mi handicap fundamental. Porque yo lo estoy pasando fatal para ir a trabajar, porque tengo que estar dependiendo de que me lleven y me traigan, porque ahora para coger el autobús ando muy mal de los pies y de las rodillas... A mí me encantaría ir a una gran superficie como hacen mis compañeras, cargar de una vez y ya está y no volver en una semana... Pero es que a mí me tienen que llevar, y ni a mis hijos, ni a mi marido no le gusta nada, nada, nada, llevarnos allí, así que vamos de higos a brevas... Con lo que a mí me gusta, porque es que está todo, desde una horquilla hasta unas braguitas para la niña, hasta la variedad de alimentos más grandes, variedad de tipos de pan, variedad de todo, pero como no coja un taxi... Y ¿por qué las grandes superficies no se ponen en el centro? Yo estoy deseando que pongan en Corte Inglés ahí céntrico, no que ahora tienes que ir a por el lápiz a la papelería, a por otra cosa... ¡un rollo!

¿Y cómo es que no tienes carné?

Me saqué el carné, pero como vivía en Cáceres y lo tenía todo al lado, todo, yo decía ¿para qué?... así que lo fui dejando, lo fui dejando, no lo renové porque lo tenía todo a pie de obra. Ahora que tengo principios de artrosis, yo iba al García Téllez que está allí al final de toda esta calle, iba andando y volvía andando divinamente! No necesitaba coche! ¡Amiga! yo no sabía que con los años... así que tengo que estar... o cojo el autobús, o me lleva mi marido si puede, o me lleva el hijo, o me traen las compañeras... ¡no piensas que eso te va a pasar! Es como cuando dicen hay que ir en bicicleta porque es muy sano... Sí, tú nunca vas a tener artrosis ¿sabes? ¡Y tú meas colonia! ... Es que se creen que no les va a pasar. Es que yo llego allí y tengo que subir dos tramos de escalera, mis clases no son de estar sentada contando el cuento de caperucita, mis clases son prácticas tengo que estar detrás de los alumnos, no sé qué... ¡Claro termino con un dolor...! ¡Fíjate si no hubiese abandonado el coche...!

Pues nunca es tarde porque todavía te quedan algunos años...

Yo me quiero prejubilar, ¡jajajajajajajaja!

¿Y tienes posibilidades?

Me estubo mirando mi marido si podía prejubilarme porque llevo 32 años cotizados, desde los 22. Me estubo calculando que si me jubilo voluntariamente me quitan 16 años cotizados, ¡ya está bien ¿eh?! Yo voy a aguantar hasta los 35 años y... quieroirme ya... estoy cansadísima. Y es que además empiezas a notar... yo me he dejado la rodilla de ir y venir, yo no me he dejado la rodilla en bailes y excursiones ni en nada ¿eh? Yo me la he dejado de trabajar, la garganta, de trabajar; estoy harta para... en las condiciones en las que estamos. Y es fabuloso, me encanta, mi trabajo me encanta, pero si me pusiesen allí ¡pum! El ir, venir, tener que bajar y subir escaleras, el horario muy malo... Pues eso que no me puedo quejar, lo que pasa que con la edad nos volvemos más gruñones, es verdad. Yo entro a las seis de la tarde cuando ya estoy cansada de trabajar de todo el día y salgo a las nueve. Es gente nueva, interina... y eso que tiene mejor horario... no, no me escuchan...

Vamos a hablar de prácticas ambientales que tengáis en casa ¿Separas residuos?

¡Eso quisiera yo! Yo estoy decidida pero es que no tengo espacio, mi cocina es como un pasillo, apenas la tengo amueblada porque no cabemos, la terraza la tengo ocupada con la lavadora entonces no tengo espacio. En el laboratorio sí tengo dos contenedores maravillosos y en una parte echamos los restos biológicos y en otra lo que no es biológico, pero en casa no puedo porque no tengo espacio. Me gustaría hacerlo, ¡Si es que la mitad de los residuos son cartones y plásticos! Eso me llena el cubo hasta aquí (levanta la mano hasta los ojos). Si luego de origen biológico es poquísimo... No es como antes que se tiraba... Ahora biológico no hay nada, se come todo y los restos... y lo que hay son ¡venga envases y envases...!

¿Tus hijos te han sugerido, mamá porque no separamos?

Mis hijos es que no entran en la cocina...

¿Hay mucha distancia entre tu casa y los contenedores para separar?

No, no hay mucha. Nosotros tenemos un señor que nos recoge la basura en el descansillo, es más cómodo para nosotros, y que la tire donde quiera. Pero claro, esto (separar) lo tendríamos que hacer nosotros... porque si yo le dejo una bolsa de basura al hombre y la otra... la echa todo el mismo sitio

¿Y la gente y el entorno en el que te mueves, tienen más o menos las mismas prácticas que tú?

Yo la verdad es que no conozco a nadie... También es cierto que yo no tengo un espectro amplio de gente... Mi tía en Madrid, la que le sigue a mi madre, sí que está muy concienciada con todas estas causas, nos riñe, nos dice: ¡no tires el papel al suelo!... Esa yo creo que sí que separa. Pero vio que pasaba el camión de la basura cogía todo y lo juntaba y entonces se enfadaba decía: ¿entonces para qué separo yo? ... Esa sí, pero de la gente que conozco, de amigos, no creo que nadie separe. El caso es que si hay contenedores es que alguien habrá... digo yo... Los vecinos míos desde luego ninguno.

¿Y cómo lo lleváis en casa con el gasto de luz?

¡Fatal...! ¡Ay, es, de verdad! ¡... Pasamos de la calefacción al aire acondicionado, porque donde vivimos es un torreón abierto a los cuatro vientos. No tiene... es completamente exterior, con unos ventanales que tú les ves y dices ¡qué bien cuánta luz! ¿Para qué queremos tanta luz? Lo que entra es frío y calor. Tiene que estar acondicionado siempre ¡es que si no nos ponemos malos de frío, o no se puede vivir de calor! Que es fundamental eso, el acondicionamiento. Lo demás, tampoco hay tanto gasto porque de luz... bueno la cocina también la tengo vitrocerámica, el horno tira más...

¿Se dejan encendidas las luces si no se necesitan?

Yo voy apagando luces, es una costumbre de mi madre. Mi madre iba apagando siempre y yo la tengo también...

¿Tus hijos no están pendientes de estas cosas?

No mis hijos viven en otro mundo "acuático"... eso es... Ellos están con la tele puesta, el portátil encima de la mesa encendido, la tableta o el teléfono... y digo ¿pero las tres cosas las necesitáis?...no... Ahí estoy viendo la

serie, aquí si meten un gol y aquí se lo estoy contando a los amigos... ¡Cómo podrán asimilarlo todo! Así están, en ese mundo, como para preocuparse de nada...

¿Y con el agua, consumís mucha agua o ahorráis?

Yo intento ahorrar, pero es que mi hija sobre todo cuando se ducha ¡una hora! ¡Es horroroso! Yo no he visto cosa igual, a mí me llevan los demonios... No sólo por la factura si no por los acuíferos... ¡bueno, es imposible! ... ¡Es tirarse en la ducha yo no sé el tiempo! Por lo demás yo sí intento ahorrar

La comida, ya me has dicho, no suele tirarse si sobra

Es lo que menos se tira, el pan duro, algo que se haya estropeado... pero yo de comida... los restos... Lo que sobra de la comida, si es consumible, se consume al día siguiente, no se tira. Los restos los reciclo, siempre más que nada porque me soluciona una cena, quedan ahí unas croquetas...lo pongo al día siguiente y me solucionan una cena, no tengo que estar pringada otra vez, lo congelo un tiempo prudencial y lo vuelvo a sacar

¿Y en la ropa como lo hacéis, compras cada año, utilizas de año anteriores, intercambias con familiares o amigos?

Yo soy anti compra ¡me cuesta ir a comprar ropa, horroroso! En cambio la niña al contrario, mamá vamos, mamá vamos, y yo ya lo que me compro es cuando voy con ella en las tiendas de "muchachinas". Como siempre hay una talla, así más eso, pues compro cuando va ella, porque a mí ¡ay, no me gusta nada!

¿Las ropas de tus hijos pasan a tus sobrinos?

Hay un tráfico sobre todo cuando eran pequeños, venía una cuñada de no sé dónde, esa cuñada pasaba a no sé quién hasta que llegaba al último niño, ¡era un auténtico tráfico!

¿De quién has aprendido más hábitos ambientales?

Mi madre es que es muy rúcana, en el agua es igual ¡uy, el agua! En el campo que tiene la ducha de la piscina: ¡cierra la ducha!... no pero si sólo me voy a mojar un poquito... Más que nada yo pienso que lo hace por el recibo, pero también creo que está concienciada porque está muy al día, pero yo esas cosas son manías que he aprendido de ella: lo de no gastar en el agua y la luz

¿Otras cosas que hayas aprendido de ella?

Pues no sé, imagino que habré aprendido todo lo de la casa, la forma que tiene de organizar y de lo de las basuras, de chica ves a tu madre hacer las cosas...

¿Quieres añadir algo más?

No sé, es que esto de los abuelos, nietos y medio ambiente... Es que ha cambiado, es que es otro mundo. Es que cuando mi abuela imagino, primero la basura se la llevaban los traperos y había más residuos orgánicos porque no había envase, las cosas se vendían a granel... Y los traperos lo llevaban a la huerta porque era... abono... Entonces es que ha cambiado el mundo de nuestros abuelos del mundo de nuestros hijos como si hubiesen pasado milenios. Entonces es muy difícil... que eso, relacionar abuelos con los nietos y el medio ambiente es otro decorado, es otro mundo...

Informante 17

¿Te han hecho alguna vez una entrevista?

No

Va a ser muy fácil ya verás. Vamos a empezar hablando de tus abuelos ¿te ha comentado tu abuela como vivía en su infancia y adolescencia, con escasez, normalidad, abundancia?

Dependiendo de la época, algunas veces fue duro y otras veces fue más fácil... un poco las dos cosas yo creo...

¿Y ahora cómo crees que vive?

Yo creo que vive bien, no en la abundancia pero bien, bastante bien

¿Cómo definirías la situación en la que vives?

Yo creo que vivo bien, estoy cómoda con mi vida y no creo que me falte nada

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

Pues la naturaleza, no exactamente la naturaleza, sino la situación de... como diría... Sí más o menos como la naturaleza pero referido, yo que sé, la ciudad, el campo, el ambiente en el que se vive... sí más o menos...no sé explicarme...

¿Habéis comentado cuestiones ambientales en el instituto donde estudias?

Como me cambié hace poco de instituto..., en éste no y en el anterior yo creo que tampoco...

¿En la clase de ciencias, o en conocimiento del medio no habéis hablado de problemas ambientales?

No y si lo hemos hablado no me acuerdo...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Por qué, porque no tienes intereses comunes con otros?

No... No... soy normal, no hay nada que me interese mucho como para pertenecer a una asociación.

¿Qué valores consideras importantes enseñar a un niño en el hogar?

La disciplina, que no haga lo que él quiera, enseñarle desde pequeño a las cosas que están bien y están mal, respetar...

¿Algo más?

Que se interese por las cosas, que no se centre en jugar todo el día, que se interese por lo que le gusta... y no sé...

¿Te interesa algún tipo de cuestiones ambientales en concreto, algún problema?

Sí, hace poco hemos visto en clase todo lo que está pasando en el planeta y me ha hecho pensar en eso, en que nos lo estamos cargando y que se podría invertir más en...en... recursos... ¿Cómo se dice?...eh...en energías renovables para que no terminemos de cargarnos el planeta, porque dentro de poco años yo creo que va a estar mal...

¿Qué piensas tú que está provocando ese calentamiento global?

Ya no lo sé...pero la gente sobre todo. Nos lo estamos cargando, pensamos más en nosotros mismos que en el planeta, no pensamos en el futuro, entonces... nosotros, sin dudarlo.

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Sí, sí. Creo recordar que hace poco han puesto por aquí arriba o por el norte de Extremadura o por... Castilla y León una central nuclear. Creo, creo... y con eso se

hace mucho daño al medio ambiente. Yo por mi las quitaría.

¿No eres favorable a la energía nuclear?

No, para nada.

¿Qué peligros amenazan al mundo?

Pues... ¿en plan general?

Sí, de lo que te rodea, de la información que manejas ¿qué es lo que más te preocupa?

La crisis económica por mi futuro

¿Y trascendiendo la crisis?

El calentamiento global y todo eso...

¿Y otros problemas?

La capa de ozono... y... no sé... es que hay muchos... no sé...

Vamos con las prácticas ambientales que tenéis en casa ¿Separáis los residuos?

No, normalmente si son cosas pequeñas lo tiramos todo a la misma bolsa de basura. Las bolsas de basura las tenemos todas en una bolsa más grande, y el cartón si es una caja muy grande lo dejamos fuera y por la tarde vamos a tirarlo al contenedor

En temas de ahorro de electricidad ¿estás muy pendiente de esto?

Normalmente tenemos encendidas las luces que necesitamos, algunas veces se nos olvida porque pasamos por ejemplo por el pasillo y a mí se me olvida apagarla y tiene que levantarse mi padre a apagarla, pero normalmente estamos alerta.

¿Los aparatos electrónicos están siempre conectados?

Sí, eso sí, sí. Siempre hay cables enchufados. Mis padres a lo mejor no tanto pero yo sí, sí

¿Y con el agua, consumes mucha agua?

Sí. Yo por mi parte gasto mucha agua, porque soy propensa a ducharme cada dos por tres y gasto mucha agua; mis hermanos creo que no

¿Eres tú la única chica en casa?

Sí, bueno y mi madre.

¿Cuántos hermanos sois?

Somos cuatro pero dos están fuera y el otro vive conmigo

¿Los contenedores públicos de basura, quedan lejos de tu casa?

Bueno...relativamente cerca a... cinco minutos, sí. Hay cerca dos contenedores básicos, pero que estén todos juntos están un poco más lejos, normalmente vamos a donde están todos

¿Con la ropa como lo haces, compras mucha o reutilizas?

Antes heredaba la ropa de mis primas, ahora no suelo tanto. Si llega invierno y me queda pequeña la ropa chica del año pasado pues entonces sí me compro ropa, pero lo necesario, mi madre se pone cosas mías...

¿Quieres añadir algo?

No sé...yo sobre el ahorro de energía en casa, yo creo que es importante...

¿Con el tipo de gente que tú te relacionas, tienen hábitos y costumbres muy similares a las tuyas?

Pues...no lo sé... es que no lo sé... depende de la persona... Yo creo que alguna de mis amigas sí. Hay algunas muy cuidadosas con esto de estar atenta, si se les

cae algo al suelo rápidamente lo recogen y lo tiran a la basura y otras no, depende...

Informante 18

Nos dice sobre ella que se dedica a muchas cosas y nunca dejó de aprender. Lee mucho, estoy con mis nietos, me gusta viajar, me encantaría que la gente... ¡vamos a ver cómo te lo digo! ...hay mucha gente que está sola, que se unieran más. Encuentro a esta ciudad mucho más cerrada que cuando yo la conocí. Procuero relacionarme con gente que me aporte más que yo a ellos...

¿Dónde nació?

Yo soy vasca pero no significa nada. Yo viví aquí hace mucho tiempo, estuve trabajando en Extremadura en muchos sitios y no conocí a la gente tan cerrada, a mí me está costando muchísimo, muchísimo...

¿Cerrada en qué sentido?

Pues que todos tienen sus vidas hechas y no accedes a la gente... Estás en clase y todo está bien, muy bonito, pero si se habla de algo, de que si hay un no sé aquí o allá... "¿vas a ir?"..."yo ir sola..."... ¡anda mujer! ¿Qué más te da estar sola?... Y a ti qué más te de decirme: oye pues nos vamos ir juntas y luego cada una nos vamos a nuestra casa... No encuentro eso. Yo estoy aquí por obligación.

¿Y dónde la gustaría estar?

Con mi marido... (Se le saltan las lágrimas. La entrevistadora sobreentiende que su marido falleció y le sugiere cambiar de conversación)

Vamos a empezar con la entrevista. Imagino que en alguna ocasión sus padres le han comentado como vivían ellos en su infancia y adolescencia ¿cómo vivían con abundancia, escasez, normalidad de recursos?

¡A ver cómo te lo resumo para no contarte un rollo! Yo soy una mujer tremendamente afortunada, por parte de mi madre eran labriegos en Asturias, por parte de mi padre eran personas bastante importantes, de hecho en esta ciudad hay calles con los nombres de mi abuelo y bisabuelo. Entonces tengo una amalgama muy buena, por una parte tengo todo lo del campo, de cómo se vivía en el campo; y por otra tengo unos genes de gente muy estudiosa, de gente muy... sencilla, pero todos son y eran gente bastante... muy estudiosos, de muchas carreras, incluso las mujeres. Entonces esa amalgama me ha proporcionado una tremendamente buena intelectual y material. Lo mismo te puedo leer un libro que ir al campo a recoger ¡yo que sé! judías verdes, tomates... No me gusta matar un pollo pero si me gusta ordeñar una vaca ¡me encanta! Entonces tengo las dos cosas. Por parte de mi madre no necesité que me contaran nada de cómo vivieron porque yo lo vivía en verano cuando iba de vacaciones y mi padre se murió muy pronto y no le dio tiempo a contarme nada.

¿Entonces podríamos decir que vivían en condiciones de cierta abundancia?

De cierta abundancia no, pero de mucho orden, de mucha educación, de mucha seriedad... Nunca nos faltó de comer, jamás, ni ropa, ni calzado, ni libros. De mi casa

la única que ha estudiado he sido yo porque mis hermanas todas podrían haberlo hecho pero terminaron el bachiller y ahí se quedaron y yo me fui para...

¿Qué estudió usted?

Yo hice magisterio y luego turismo

¿Ha impartido clases?

Sí, hasta hace poco he dado clase a niños de cuarto y quinto de cuando entonces. Luego he dado de cuarto de bachiller y preparaba las dichosas... hay si te lo digo... las reválidas. Y luego preparaba gente para... Gente que quería estudiar y no podía ir a clase... Yo he dado muchas clases por mi cuenta pero ya estaba en turismo. Dentro de turismo he dado muchísimas clases, muchísimos cursos porque me sigue gustando la enseñanza

¿Si comparamos su vida de pequeña con su vida actual como diría que vive, en una situación de bonanza, de escasez de recursos, normalidad?

Gracias a dios no tengo escasez de recursos, me da para ayudar a muchísima gente. Hasta hace poco he mantenido a una familia, de vez en cuando puedo y ayudo a otras y así... Pero si te digo la verdad no me gusta la vida que hay ahora, porque yo soy muy amiga de la juerga, del pasarlo bien, pero me gusta también mucho orden, me gusta la educación, me gusta un cierto...y no lo hay, y como no lo hay a mí me cuesta muchísimo estar con mis nietos, muchísimo... No puedes decirles nada, tienen una educación que yo estoy absolutamente... ¡bueno! Pues no sé... Entonces ya sé que cuando estoy con ellos tengo que dejarles hacer lo que les dé la gana y así no tengo problemas. Con estos, buenos estos son un poquito mayores, los otros son todavía pequeñines.

Vamos con los temas ambientales ¿qué es para usted el medio ambiente?

Que me gusta mucho

Bien ¿Y qué incluiría usted dentro del medio ambiente?

La naturaleza, la vida. El medio ambiente es la vida y si no lo cuidamos nos vamos a quedar sin oxígeno... Igual tengo mal interpretado el término

No, no, qué va

Pues sí yo llego a saber esto me preparo algo

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Cuál es el motivo, ninguna es afín a sus intereses?

No, no. A lo mejor no tengo yo bien claro dónde puedo ir, donde quiero ir, si tengo tiempo... no sé... no tengo claro yo ese tema todavía

¿Qué valores consideras que son importantes enseñarle a un niño en el hogar?

El respeto desde que nacen, desde que se puede hablar con niño el respeto a... si tú quieres que me porte bien contigo te tienes que portar bien conmigo; y cuando ya es un poco mayor si tú no me respetas no te voy a respetar yo a ti...

¿Algún valor más como por ejemplo la obediencia, por ejemplo?

Más que la obediencia por la obediencia no, no. No puede decir un niño: si guana, si guana. No, no, no, un orden, es todo un orden. El orden y el respeto... Y bueno no estoy de acuerdo que los niños estén todo el

día jugando con las maquinitas, los padres no les enseñan valores, hablo en general, no hablo de los niños que conozco hablo en general. Yo no veo el respeto hoy ni veo que los padres enseñen valores a los niños y a las niñas. Para qué contarte... Yo te lo calificaría y siendo muy optimista, y yo soy muy optimista, como un desmadre a la americana. A una niña que te conteste: "no me da la gana"... ¡Oye, no, no, no puede ser...! Y todos los caprichos, y lo que tú quieras, y para que se calle yo le compro esto, y para que se calle lo otro y para que se calle, y para que se calle... y me deje en paz

¿Usted pasa mucho tiempo con sus nietos?

No

¿Y cómo diría usted que sus nietos aprenden hábitos que usted tiene o usted aprende de ellos?

Vamos a ver, si están conmigo ellos no pierden ripio de lo que yo hago. A ellos les queda todo grabado lo que ven a su abuela. Y yo luego estando con ellos veo ciertas cosas que en sus casas no las aprenden, y con mis sobrinas nietas que tengo un montón igual, quizás mi actitud sea la que más les enseñen, porque yo ya sé que la batalla la tengo perdida. Pues entonces soy yo y si quieren aprender que aprendan y si no...

¿Y usted aprende de ellos?

Sí,

¿Qué aprende?

Pues aprendo que yo no aprendí de pequeña

¿Por ejemplo?

Aquel orden y mando y hago saber... ¡era horrible! Aunque yo hice siempre lo que me dio la gana. Dentro de mi casa yo era lo que querían que yo fuera, con lo cual era una pura ficción, yo hacía lo que me mandaban, pero luego yo hacía mi vida. Una vida muy correcta pero hice lo que quise, es que si no me hubiera ahogado.

Vamos a hablar de prácticas cotidianas ¿qué tipos de hábitos tiene usted en casa que se les pudiera denominar ambientales?

Yo reciclo los alimentos. Tengo dos cubos con eso te digo todo, uno para papeles y el otro para lo que es comida y desperdicio y todo eso. El agua, yo como puedes entender, estoy sola y gasto poco ,pero no me gusta derrocharla por el mero hecho de que nunca voy a llegar al metro cúbico, no me gusta, entiendes?... ¿Por qué me tengo que duchar todos los días ? ¿Por qué los cánones dicen que hay que ducharse todos los días? Pero si cada tres días basta y sobra, en una mujer limpia claro, porque yo por los demás no puedo hablar, hablo por mí y entonces la ropa, pues sí también reciclo sí, sí porque además sé coser.

¿Se compra ropa continuamente o intercambia con sus hermanas?

No, no, yo soy la que les manda a ellas la ropa yo soy la que muchas veces compro cosas y luego se las mando, hago la compra aquí y le digo a mi hijo: espérate que te voy a...y le doy una bolsa porque me sale, me gusta...

¿Conoce usted algún tipo de conflicto ambiental en la zona o en el resto del mundo?

Dime qué... qué sería conflicto ambiental. (La entrevistadora pone el ejemplo de la energía nuclear y a continuación responde). Ni sé si es conflicto, si es malo o si es bueno, no estoy dentro para saberlo, a mí nunca me llevaron a un sitio "x". Yo estuve en Almaraz hace muchos años, lo vi y no vi ningún problema y no tengo ninguna enfermedad. Ahora tengo un poco de catarro pero no tengo ninguna enfermedad... Entonces no puedo decir que eso sea malo ni que sea bueno porque no lo conozco. ¿Los eólicos? Parece que son buenos, aunque me dan mucha pena que se haya destruido el medio ambiente, el paisaje, porque además se está gastando muchísimo dinero en eso y no veo yo que vaya a ningún lado, pero puede ser mi ignorancia en ese tema

¿Hay algún tema ambiental que te preocupe?

(Silencio)...Te vuelvo a decir, parto de mi ignorancia en ese tema, sí me preocupa mucho que estés en una playa y si cambia el oleaje no te puedas bañar porque bueno ¡es que sale de todo! eso lo echamos los humanos.

Por ejemplo ¿la contaminación sería un problema para ti?

Puedes llamarlo así. Echamos toda la basura habida y por haber. Y en las playas que es lo que más conozco hay tal cantidad de porquería ¡tal cantidad de porquería que echamos los humanos!, pero porquería de todo, de todo. Y no te hablo de las playas de aquí, ni de las de por allá; las únicas que están más limpias son las del norte pero por el oleaje. En Huelva yo llegué alucinada, yo no me metí en la playa.

Sí, hay un polo químico cerca...

No, aquello no era química, aquello era la porquería que echamos los humanos. Yo he vivido en Mazagón muchos años y te vuelvo a decir, mis hijos están como robles, no tienen nada, ni el uno, ni el otro y mi marido tampoco tenía nada, tenía el corazón muy malito pero eso no es culpa del medio ambiente. Por eso te digo que yo... ¿qué quieres que te diga? yo en las playas de Granada no me metería en el agua. En Almería pues efectivamente la mitad de las veces no me baño...pero eso no es cuestión que haya un polígono o un barco que te eche fuel, no, no, eso es... Porque mira en el norte, en Galicia ha habido lo del Prestige pero ya me gustaría a mí que todas las playas estuvieran como en los alrededores, no hay una gota de negro por ningún lado, se está comiendo el pescado, se está comiendo de todo y aquí estamos, a las pruebas me remito...

¿Cuáles son los problemas que amenazan al mundo y que usted se sienta amenazada por ello?

Yo ya soy muy mayor, no me siento amenazada por nada, pero me da mucha pena el panorama que tienen mis nietos

¿Puede explicarse un poco mejor?

Estamos en una carrera de a ver quién tiene más, de a ver quién hace más daño, a ver quién se pega más, sin ningún... No tenemos... Para mí es que nos faltan valores, entonces al faltar todos los valores estamos a ver cómo te pego, como alcanzo más, como te hago más, como...

¿Somos muy competitivos?

Demasiado competitivos y todos no podemos llegar, llegaremos una mayoría pero otros no podemos llegar.

Y luego pues tantas guerras, tantas gentes que se están matando ¡madre mía! Yo apago la tele porque ver esos escarnios... Además es que me producen tanto dolor que me pone enferma. Yo he llegado a pensar que tenía algo en el estómago porque es que no podía, no podía ver la televisión... Ahora todos esos problemas que están habiendo, que si la bomba no sé qué, que si los otros, que si los árabes... ¡Ay por favor, eso es terrible! Y esto no se para aquí. Pienso yo que esto no se para...puedo estar equivocada pero... no sé, esto tiene que haber otro ¡boom! y que se vuelva a calmar todo porque así no podemos seguir.

¿Cuándo dice ¡boom! se refiere a un conflicto mundial?

No, no, que haga boom algo... no sé, no sé... O que pactemos entre todos que esto se tiene que calmar. O qué... no sé, no sé... O que haya... no sé, no sé... Ya te digo que me da mucha pena lo que le espera a mis nietos, tengo niños muy pequeñitos...Tengo la suerte de que mi hijo el mayor tiene una nena de año y medio y otro niño de tres años. Trabajan los dos y ese lo ha sabido comprender y se ha ido a vivir a un pueblo, ella ha dejado de trabajar y se ha ido a un pueblo y está toda contenta porque donde va a ir al colegio su niño nada más que hay once o doce niños en clase y no treinta y tantos. Y me dice: "¿mamá los llevamos a un colegio privado?" Digo, no, a la escuela pública, a la escuela pública que es donde los niños van a aprender y espero, espero que no me equivoque.

¿Tiene algún nieto mayor?

Tengo esta niña pero viene del colegio cerca de las cuatro, se mete a estudiar y sigue estudiando y a lo mejor la veo los sábados o un domingo cuando la veo. Y a los otros dos, pues al mediano casi no lo veo por lo mismo y al pequeñito lo veo bastante más, porque claro no tienes problema... Que es un moco con siete años y que si mañana tengo un examen de inglés, que si mañana... A lo mejor es que a mí me gusta el método Montessori y no me gusta como lo están enseñando ahora, ¡pero! Yo disfruté cuando daba clase, disfrutaba sí, disfrutaba muchísimo viendo aquella gente ¡pobrecitos míos! tan sin idea de nada y que terminaba el curso y decía: ¡oye pues mira, el ochentaitantos por ciento mira cuánto han aprendido! Yo me encontraba que para mí aquello era una felicidad y teníamos nuestros problemas también, ¿eh? Depende de dónde estuvieras dando clase, no vayas a pensar que era fácil no, no, que me costó mis lágrimas pero bueno, bueno...

¿Está usted satisfecha?

Sí, sí, sí, sí. Tanto de eso como el que hice luego, el de turismo. Muy satisfecha, mucho, mucho...Yo no tengo más que dar gracias de la vida que me ha tocado vivir y que me está tocando, con sus cosillas, pero sí, yo no tengo mayor problema.

Hacer una evaluación tan positiva a su edad...

Feliz dentro de... ¡vamos a ver!... dentro de que yo ya no voy a poder ser feliz nunca más, pero a mi manera soy feliz. Sí, sí, porque hago lo que me gusta hacer, intento ayudar todo lo que puedo a los semejantes que tengo a mi alrededor y me siento satisfecha, y me siento recompensada.

Muy bien, es usted afortunada

Sí, sí mucho, mucho, mucho, soy tremendamente afortunada. Sí, no tengo ninguna enfermedad, soy más o menos agraciada, tengo unos hijos buenos, tengo medios como para autoabastecerme yo y abastecer....y....después de todo hago lo que quiero, me levanto tempranito, hago mis cosas, voy, vengo...bien, bien, yo...

Sus proyectos de futuro ¿cuáles son, tiene pendiente algún viaje?

Sí el día 7 me voy a Tenerife. Ahora me quiero ir a Galicia pero tal y como estoy no me puedo ir porque tenemos hasta el día no sé cuántos vacaciones, pero no me puedo ir porque no estoy en condiciones. Pero sí, yo enseguida no tengo ningún problema, mientras tenga fuerzas para coger una maleta no tengo ningún problema, porque al llegar aquí he vendido el coche, menos coche y más andar. La calefacción de gas no la pongo

¿Por qué?

Porque a mí me está envenenando, yo no sé qué tiene el gas que a mí me está haciendo mucho daño

¿Y qué sistema utiliza para calentar la casa?

Ninguno, una buena chaqueta, unas buenas zapatillas, unos buenos calcetines y moverte mucho ¡corazón, moverte mucho y comer bien! Alimentación sana, sana

¿Consume productos ecológicos?

Algunas veces sí

¿Dónde compra las frutas y verduras?

Si puedo me voy a las tiendecitas estas que hay por ahí, si puedo. Si no puedo tendré que comprar lo que tengo delante, pero si puedo me abastezco de tiendecitas. A mí no me verán muchas veces comprando ni en Carrefour ni el Mercadona comprando fruta, ni carne...no. ES mi lema de toda la vida como a mí me enseñaron. Date cuenta, fíjate tú que privilegiada soy que yo he comido mantequilla que nos hacía mi abuela, yo tomaba la leche recién ordeñada... o sea que... Y he procurado... y no he vuelto a tomar leche porque no, porque no... Es que además la leche de entonces no te hacía daño, la de ahora te pone las venas que ¡vamos! Además no me gusta. Mi mayor problema que me dijera un médico: "usted a partir de ahora tiene que tomar todos los días un litro de leche". Me taparía la nariz y la tragaría como quien... me daría un asco tremendo

¿Y deporte, hace?

Voy andando prácticamente a todos los sitios

¿Y otra actividad?

Desde que estoy en aquí no. Antes sí, pero desde que estoy aquí no, pues porque me pilla en el otro extremo. Pues porque son unos... que a mí no me van o porque no encuentro un sitio para... que eso lo echo yo de menos. Podría en los centros cívicos que hay, haber clase para personas mayores, pero todas son cosas para las jovencitas y hay muchas asociaciones que son para lo que son y yo voy dos días y cuando veo el panorama no vuelvo, no quiero esa vida para mí... A nadie le digo que no vayan ¡no, no, no! Yo no voy. Además yo soy profesora de gimnasia y me hago mis tablas de gimnasia. Me cuido mucho, mucho. Sí, sí, en la alimentación voy a comer pollo, como pero sin piel, el cerdo me gusta pero procuro no comerlo, no me lleno de pasteles, tomo el café descafeinado, me hago muchos caldos

con lo que sea y luego lo desgraso... ¡me tengo que cuidar mucho, hija, que no tengo quien me cuide! Y es que nunca fui comilona ni, no, no, no me ha gustado mucho. Aunque parezca que me coma un oso, pues no, llevo cuarenta años pesando lo mismo.

Hemos terminado la entrevista ¿quiere añadir algo más?

No así está bien.

Informante 19

¿Tus padres te han contado como vivían en su infancia y adolescencia, con normalidad, abundancia o escasez?

Con normalidad

¿Y ahora como piensas que vive tu madre?

Con referencia a la infancia bien

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

Naturaleza, campo, cielo...aire...todo lo que nos rodea fuera de lo que es la construcción y el asfalto

¿Para ti la ciudad no formaría parte del medio ambiente?

Sí, pero no lo que es la ciudad a ras de suelo, si no lo que está a tres metros del suelo

¿Entonces para ti no sería medio ambiente la circulación?

Claro, eso afecta al medio ambiente, lo que tiramos por el lavabo. El medio ambiente no es solo eso son las aguas, basura, contaminación del coche.

¿Entonces la ciudad forma parte del medio ambiente?

Sí, así está mejor dicho

¿Te preocupan los temas ambientales?

Sí

¿Por ejemplo, cuál?

Pues lo que estamos haciendo con el entorno nuestro. Por ejemplo la contaminación, la contaminación de ríos. Cuando llegamos a una ciudad con una polución tipo Madrid, sí me preocupa, no es que me quite el sueño pero sí me preocupa, no ya por mí sí no por los que vienen detrás de nosotros.

¿En la zona en la que vive hay algún problema ambiental?

No, vivimos a cincuenta metros del campo

¿Y a nivel global hay alguno que te preocupe?

Hombre, ahora estamos viendo mucho el tema de la contaminación de los vehículos, cada día hay más coches, más autobuses, más camiones, y entonces llega a ser preocupante. Y en ciudades grandes, el tema de las fábricas y todo esto, el tema de la concienciación de los residuos que hoy ya la hay pero hace 10 años no lo había, los residuos sólidos todo lo que tiramos, orgánicos, inorgánicos...

¿Algún problema global que te preocupe, por ejemplo la violencia, la guerra?

La panda de chorizos que nos gobiernan. Los políticos son un problema graves, pero en todos los ámbitos y en todos los partidos.

¿Lo dices por este momento que estamos viviendo o es que piensas que realmente la clase política...?

No, porque toda su vida han sido unos chorizos

¿Y no se salva nadie?

Muy pocos

¿Y una alternativa a eso?

La honradez y la concienciación y la vocación, sobre todo la vocación

La vocación de servir a los demás...

Pero no sólo en la política, hay muchos ámbitos de poder en que la corrupción es un problema grave. Quizás... si no el peor, de los peores, ese y la pobreza. Si los políticos fueran honestos no habría tanta pobreza, ni habría guerras, ni mierdas de éstas... si fueran honrados. Eso te ha dejado un poco...

Bueno, está bien, aquí estamos para saber lo que piensas, además de para ser lo más sincero posible.

Vamos con los hábitos ambientales que tenéis en casa ¿separáis los residuos?

No

¿Por qué?

Porque no hay conciencia ni tampoco medios

¿Puedes explicar esto un poco mejor?

Yo para tirar, quitando las bolsas de plástico que es lo único que sí... Quitando eso, yo para tirar un cartón tengo que ir con coche

O sea que no es accesible

Aquí no, si lo tuviera delante de mi casa o cerca sí lo haría pero sólo tengo el amarillo. Yo ni tengo de cristal; pero todo, el tema del cartón si lo tuviera cerca lo haría posiblemente. No hay conciencia porque no hay medios, si yo tuviera los medios cercanos, pues hombre, no cuesta nada o cuesta poco. Tampoco tiro papeles al suelo.

¿Y el consumo de luz y agua cómo lo lleváis?

La luz sí, ten en cuenta que somos familia numerosa y tal y como se han puesto las cosas pues hay que ahorrar.

¿Y cómo hacéis para ahorrar luz?

Pues apagando luces por todos lados

¿Quién se queda las luces encendidas?

Los niños, vamos siempre detrás de ellos apagando luces o diciéndoles que la apaguen, intentamos consumir dentro de nuestras posibilidades lo menos posible.

¿Y con el agua, como lo lleváis?

Bueno...

¿Se consume lo imprescindible?

No, yo creo que gastamos más de la que debemos, sí, se podía ahorrar

¿Y el tema del reciclaje, ese tipo de productos que han servido para una cosa y la utilizas para otra, por ejemplo recuperar un mueble antiguo?

Hombre siempre intentamos que alguien le de otro uso; cuando ya no lo utilizamos intentamos que alguien le de otro uso y si es un tema delicado sí se lleva a un punto limpio, como puede ser una batería de coche, eso sí lo llevas a un punto limpio y no lo tiras en cualquier lado; intentamos, ya te digo, si un mueble no lo utilizamos porque lo que sea intentamos dárselo a alguien no se tira a la basura, en ese sentido sí.

¿Cuántos hijos tienes?

Tres

¿En qué tipo de valores los educas?

El respeto y la honradez en general, son pequeños también...luego no hacen ni caso pero por lo menos lo intentas; que estudien que tampoco hacen caso salvo "X"

Este tipo de prácticas de ahorro ¿de quién las aprendiste?

Pues se ve lo que está bien y lo que está mal, tú tienes conciencia de lo que está bien y está mal. Hombre tus padres te inculcan unos valores también de pequeño, pero claro tú tienes que seguir... Yo salí pronto de casa y luego tienes que seguir en la línea en la que te han inculcado, en la que te han educada, por cierto, buena. Luego ya uno sigue en la línea, te haces a la vida, el trabajo que tenía te haces a ello.

¿De tus hijos aprendes cosas?

Sí

¿Qué aprendes de ellos?

No paso mucho tiempo con ellos, por mi trabajo... Hombre las ganas de vivir y las ganas de fiesta que tienen siempre, pero no, no soy yo mucho de niños y eso que tengo tres. De la educación en casa se encarga mucho mi mujer, es quien lleva el tema

Sí pero te preguntaba por lo que los niños os enseñan a vosotros...

Sí, ellos tienen más conciencia que nosotros sobre el tema este del medio ambiente. La niña tiene más conciencia que nosotros, el otro es pequeño sólo tiene 7 años, pero ella sí y habla más de lo que les enseñan (en el colegio) y lo comenta en casa.

¿Y alguna vez sugiere a la familia a ponerlo en práctica?

No

¿Pertenece a alguna asociación?

No, al margen de la asociación de vecinos...

¿Por qué no?

Es que no tengo tiempo, trabajo muchas horas al día. Fui gerente de una empresa durante los últimos 15 años, la empresa se dedicaba al alquiler de coches, era una multinacional y el trabajo era de sol a sol, el último año menos, pero trabajo de 8 a 8

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No... Hombre si entiendo que esto va enfocado a hacer un estudio para conocer si reciclamos o no reciclamos y todo esto si nos facilitan las cosas lo haremos mejor. Somos una sociedad que por sí, si nos lo ponen fácil lo hacemos pero si no...

Informante 20

Es una buena estudiante de ESO. Dice de ella "se me da bien memorizar las cosas pero en las práctica de tecnología soy pésima". Le gusta el dibujo y piensa dedicarse cuando sea mayor a ser profesora de infantil o primaria pero su padre le sugiere que se vaya la Guardia Civil pero no sabe qué hacer "es muy pronto para tomar la decisión"-dice.

¿Te han comentado tus padres como vivían cuando eran pequeños, en abundancia, normalidad o con escasez de recursos?

Mi madre me contó que la fanta (refresco muy popular) era muy cara y que no siempre se podía permitir y que en el cumpleaños de la gente se hacían roscones... Sí y que era muy duro trabajar antes

¿Y en esas conversaciones como dirías que vivía con abundancia o con escasez?

Con escasez, supongo

¿Y ahora como piensas tú que vive?

Mucho mejor que cuando era pequeña

¿Por qué?

Porque para empezar la comida no es tan cara y porque no sé... supongo que está mejor. No sabría cómo explicarlo, sé que está mejor pero no sé cómo explicarlo

¿Tiene dinero suficiente para comprar lo que necesita, es feliz con lo que hace, en qué trabaja?

Sí. Mi madre no trabaja, ahora está en paro, se dedica a... exactamente no lo sé pero trabajaba en una tienda de motos.

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

Es el lugar en el que conviven varias especies de animales distintos en un mismo ecosistema

...¿eso te lo has aprendido de memoria?

No, me lo he imaginado y me lo he inventado...

¿Qué incluirías dentro de ese medio ambiente?

Tanto lo que es materia orgánica como lo que no, animales, plantas y también tierra, agua y piedras. Se necesitan unos a otros para existir

¿Y los seres humanos forman parte de ese medio ambiente?

Pues yo diría que son autodestructivos

¿Por qué dices eso?

Porque se cargan miles de hectáreas de bosques, praderas, de plantas que nos proporcionan el oxígeno que necesitamos para construir, ciudades, industrias, fábricas...

¿Piensas que los seres humanos somos negativos para el medio ambiente?

En parte sí, pero por otro lado también somos beneficiosos para nosotros mismos porque construimos cosas que necesitamos y tampoco nos excedemos, aunque al final se van a acabar

¿Por qué se van a acabar?

Porque la gente destruye más de lo que repobla

¿Cuáles son los problemas ambientales que tú conoces?

El deshielo de los polos y el calentamiento global

¿De estas cosas con quien hablas, con tus padres o tus abuelos?

En el colegio. No hablamos mucho pero algunas veces en biología y en conocimiento del medio cuando estaba en primaria dábamos al menos al curso un tema sobre ecología y esas cosas.

¿A ti te preocupa el calentamiento global, cómo puede afectarte?

Sí, para empezar la temperatura sube, eso está claro, y como sube también vienen animales de climas cálidos a climas no tan cálidos como el que tenemos en España que es mediterráneo, de un clima ecuatorial puede pasar a uno mediterráneo con la subida de temperaturas

¿Y eso te preocupa?

Sí

¿Alguna cosa más?

También que por culpa de los cambios ambientales las personas no conseguimos acostumbrarnos bien al clima

y al final acabemos muy enfermas o empiecen enfermedades nuevas y esas cosas

Vamos con las prácticas ambientales que tenéis en casa ¿separáis residuos?

Pues no tan sólo tenemos un cubo de basuras

¿Y tú sabiendo la necesidad de separar residuos, cómo lo vives eso, parece una contradicción entre tu sensibilidad ambiental y el comportamiento en casa?

Bueno sí, pero es que cuando vamos a tirar la basura separamos las botellas de plástico y las tiramos al contenedor amarillo que hay al lado de los contenedores normales.

¿Entonces sí separáis residuos?

Sí pero, por ejemplo, no tenemos recipientes para el vidrio y el cartón, así que tan solo podemos tirar el plástico, todo lo demás va al cubo normal

¿Tú lo has comentado a la familia de mejorar eso?

Sí, hace poco

¿Y te hacen caso?

Bueno, no creo que nadie vaya a hacer caso a una niña de 14 años

¿Por qué no si es razonable lo que dice?

Porque siempre te dicen: "eres pequeña, tú que vas a entender"

¿Eso te dicen, no me lo creo?

Bueno directamente no pero la sociedad en conjunto, sí

¿Has aprendido algunos hábitos ambientales de tus padres o abuelos?

Hombre sí, lo de no dejar el grifo abierto mientras te lavas los dientes eso sí,

¿Y qué más?

Apagar el calefactor cuando sales de la habitación porque gasta mucha luz

¿Las luces sólo las tienes encendidas cuando las necesitas?

Sí

¿Y eso quien te lo ha enseñado?

Mi madre

¿Y en cuestión de ropa, compras o intercambias con el resto de la familia o amigas?

Yo no me compro la ropa, quien lo hace es mi madre. Yo no creo que... a mí no me gusta comprar ropa y si nos cambiamos la ropa. Mi hermano tenía un body de un primo mío.

¿Cuáles piensas que son los valores con los que hay que educar a un niño?

Que sea trabajador, que sea ecológico, que no desperdicie el dinero porque no crece en los árboles y que sea educado, también.

¿Esos son los valores en los que te han educado a ti?

Supongo que sí

¿Algún valor más?

... También que sea paciente...

¿Por qué?

Porque la paciencia mi madre dice que es la madre de todas las ciencias y una persona impaciente no obtiene las cosas al momento...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Por qué?

Porque nunca nadie me ha hablado de ninguna, ni me ha dicho como suscribirme a una

¿A cuál te gustaría pertenecer?

Es que no conozco ninguna... bueno... pero... Green-Peace he oído hablar de él y supongo que estaría bien esa.

¿Te interesan los temas ambientales?

Hombre yo considero que es importante

¿Quieres añadir algo más?

Hombre pues... las personas dicen que quieren reciclar pero yo creo que la mayoría de ellas lo dejan a un lado porque piensan que otros lo harán y yo creo que la gente debería colaborar mucho más

¿Y en clase separáis residuos?

Teníamos una papelera para papel pero no sé dónde ha acabado...y ya está...

Informante 21

¿Su infancia y adolescencia la vivió en condiciones de escasez o de abundancia?

De escasez. Mi papá estaba enfermo y mi mamá nos sacó adelante. A mi padre le pegó un parálisis que todo su cuerpo...que estuvo enfermo pues y éste mi mamá nos sacó adelante, ella trabajaba éramos seis hermanos

¿Cómo se apañaban para salir adelante, ahorran?

Pues mi mamá trabajaba y yo estaba pequeña y yo como a los diez años empecé a ayudar a mi mamá. Yo hacía comidas y mi mamá se iba a trabajar asistiendo personas cuando se alivian de bebé, ella se iba a trabajar con ellas y yo allí a la casa.

¿Cuidaba de sus hermanos?

Sí y de mi papá también, era la mayor de las mujeres, de los hermanos no, había otro mayor que yo.

¿Qué prácticas de ahorro tenían, cómo ahorran agua o luz?

Soy de un ladito de Guadalajara, San Sebastián y no había agua potable, teníamos un pozo y sacábamos de allí para todo, no teníamos que pagar agua

¿Y con la luz?

No teníamos luz con aparatos de bombilla, cuando yo estaba pequeña no había luz y nos alumbrábamos con velas y aparatos de vellón que tienen bombillas. No había luz, empezó a haber luz pero sólo la gente que tenía dinero, televisión tampoco teníamos.

¿Y con la comida, qué hacían con las sobras?

Pues no sobraba comida, porque hacíamos lo justo para comer nosotros, menos mi mamá que comía donde trabajaba. Nunca sobraba comida y si sobraba lo guardábamos para la vez siguiente.

¿Y ahora, cómo definiría su situación?

Vivo mucho mejor pues aquí tengo todo los servicios, luz, agua, televisión

¿Y sigue manteniendo las prácticas de ahorro de cuando era pequeña?

Sí, compro lo indispensable que necesita uno, para qué comprar más ¿verdad? Y pues sí.

¿Ahorra y luego compra o va al banco si lo necesita?

Pues mire hace poquito que murió mi esposo, ya de muerto tiene un año y tres meses. Como trabajó en la universidad junto con mi hijo me dejó su pensión para mí y no es mucho, pero va bien.

¿Gasta más de la pensión?

No, me ajusto a la pensión porque no tengo otras entradas. Mis hijos están casados, sólo uno está soltero, viven dos al otro lado (se refiere a los Estados Unidos)

¿Y sus hijos han aprendido algo de sus prácticas?

Pues yo digo que sí porque no gastan lo que ganan

¿Y sus nietos?

Tengo 22 nietos. Un hijo tiene 4 hijos pero vive al otro lado; mi hija vive también al otro lado y tiene otros cuatro hijos. El que trabaja en la universidad de su esposa la primera y luego se casó con otra mujer pero con esta sólo tiene uno, con la primera tuvo 5; y una hija que vive aquí conmigo también tiene 2, que son esos que están ahí, los otros también una hija...

¿Sus nietos mantienen esas prácticas de ahorro?

No, porque están acostumbrados a ahorrar y como ya están grandes ya trabajan, ya ganan su dinero y no le piden dinero a sus papás para sus gastos

¿Ha oído hablar alguna vez del cambio ambiental global?

Pues no, del cambio ambiental no más... ¿ambiental? No sé, es que yo no sé leer.

¿Y por la tele lo escucha usted?

...sí... pero no sé

¿Qué hace usted para ahorrar agua?

No gasto más de lo debido, sólo cuando lavo, cuando limpio aquí, aquí no, no gasto mucha agua, sí, sí ahorro

¿Y la electricidad, ahorra?

Pues también no prendiendo muchos aparatos sólo los necesarios. La televisión cuando no están nada más que una televisión, cuando ya llegan los demás ya prenden su televisión en la sala. El foco sí está prendido todo el día porque se vive muy oscuro para acá

¿Y con la ropa como lo hace?

No, éste cuando están pequeños se van pasando la ropa de unos a otros pero ahorita ya no, compro nomás la que necesitamos, porque no todos estamos iguales, unos estamos más delgaditos, otros más gorditos y bueno compro lo que necesitamos no más

¿Y los aparatos eléctricos tiene muchos?

Pues televisiones 3 y aparatos eléctricos no más la cafetera, el teléfono, la plancha, el refrigerador y los aparatos de aire acondicionado que se descompusieron hace medio año, lavadora también...

¿Separan ustedes los residuos en casa?

Acá los echo en bolsa y luego los sacos a unos botes ahí afuera para cuando vienen la basura, los sacamos para que se los lleve. Aquí no separamos todo se pone en la misma bolsa

¿Qué valores deben enseñarle a un niño en el hogar?

Pues cuando están chiquitos, pues decirle que vayan bien en sus estudios, que respeten a sus mayores, que se comporten bien, eso es lo principal que no sean groseros y se comporten bien, que no anden en la calle no más porque en la calle se aprenden muchas cosas. Todos mis hijos gracias a dios tienen sus trabajos y no son vagos, todos tienen su educación, pobremente, pero

tienen... Yo digo gracias a dios que me tocaron buenos hijos

¿Qué peligros amenazan al mundo y nos afectan a todos?

Pues que mucha gente no los manda (a los niños) a la escuela, no los manda a estudiar y aprenden mucho a andar en la calle; esos oficios no son buenos, son malos. Porque si sólo andan en la calle aprenden a andar de flojos, que no tienen dinero, agarran cosas que no deben andar agarrando, o malos vicios. Y mis hijos pobremente pero han estudiado, poco, pero agarraron buenos oficios y son trabajadores, les gusta trabajar y ahí se ganan su sueldo

¿Y otros temas como la delincuencia o la pobreza, le preocupan a usted esos temas?

Pues sí, la delincuencia, pues sí. Que no trabajan y roban y todo eso, son malos, no le sacan nada bueno andar en la calle agarrando malas costumbres y eso es malo. Pero cuando el hijo es trabajador a ese le llevan a su trabajo, no más salen a descansar y a dormir. Y enseguida, le digo, los vicios los agarran quienes no trabajan, y yo digo que esos son los que agarran los malos vicios, las malas costumbres. Le digo la gente que sabe trabajar respeta a las demás gentes, esos le digo que son buenos chicos, que sepan trabajar que se ganen lo que se gastan, lo que ocupa.

¿Quiere añadir algo más?

Pues no ahorita no, lo que no entendí bien lo de lo ambiental. (La entrevistadora le explica brevemente en qué consiste el cambio ambiental global y la entrevistada añade): en un clima ahora estamos bien pero en tiempo de calor se pone muy caliente, muy pesado, mucha gente no vive aquí porque no lo soporta. Nosotros y todos mis hijos nacieron aquí de modo que lo tenemos que soportar, nos adaptamos, pues no se crea no tan adaptados pero ahí lo llevamos hay meses que sí que es muy pesado. Cuando somos de por allá bien lejos y cuando nacen en una parte ya no quieren irse. Todos mis hijos viven aquí, dos al otro lado de modo que nos tenemos que adaptar aquí, luego mis papás también fallecieron, ya no más mis hermanos, a la familia que es de uno ya es más distinto

Informante 22

¿Has vivido siempre en la ciudad de Mexicali?

Sí, nací aquí

¿Durante tu infancia y adolescencia las condiciones en la que vivías eran de abundancia o escasez?

Pues no escasez pero no abundancia, porque mi papá ya falleció pero anteriormente trabajaba en la universidad y en el tiempo en el que estuvo ahí había mucho trabajo y mucho tiempo extra y nos sacó adelante, éramos 8 hermanos 4 hombres y 4 mujeres a los 8 nos fue bien porque él tenía mucho trabajo y a parte de su sueldo sacaba sueldo extra y todo eso.

¿Tu madre nunca trabajó?

No, nunca trabajo ella siempre al cuidado de nosotros. Hubo un tiempo en el que hizo comidas. Cuando estaban pavimentando la colonia donde vive mi mamá le hacía comida a los trabajadores cuando estaban cerca,

pero más bien de un trabajo estable no. Eso fue porque un señor fue a por comida y mi mamá se la daba, él decía que no, que se la vendiera y al rato ya no sólo era ese señor sino todos los que venían a por comida.

¿En condiciones económicas normales cuales eran vuestros sistemas de ahorro?

Es cierto que muchas veces mi mamá decía: “no tengan las luces prendidas si no se ocupan”, la ropa de los más grandes nos lo pasábamos a los más chicos, de los más altos a los más chaparritos...

¿Y con la comida?

Nunca se tiraba si era comida que se podía utilizar otro día. No éramos de los que comíamos todos juntos, no. Yo iba a la escuela en la mañana, mis hermanos en la tarde y así, cuando llegábamos mi mamá hacía la comida y quedó esto o si no te hago y así...raro era que se tirara, nunca se desperdiciaba.

¿Y con el agua, como ahorrabais?

El agua nunca faltó, aquí no hay escasez de agua, claramente si no la pagas te la cortan. Ahorras de no es-tarla tirando. En ese tiempo cuando vivía mi padre mi papá era el que nos decía: ¡hey, no tiren el agua! Porque él la pagaba y ya sabes que cuando uno no la paga te pones a limpiar con bastante agua y no sabes lo que cuesta y lo que batalla uno para pagarla y no desperdiciarla, pero agua sí, tratábamos de no tirarla

¿Cómo definirías la situación en la que vives?

Pues claramente no ha empeorado pero no ha habido mucho mejoramiento. Sí me gustaría tener una casa más grande pero es lo que puedo yo pagar, vivo bien, éste no sufro mucho de decir ¡ay! Tengo dos carros pero sí batallo para pagarlo, pero no es que yo tenga abundancia sino que yo más bien trabajo para tener todo esto e igual que mi papá tengo que tener trabajos extras para tener mejor economía.

¿Y a pesar de vivir mejor que vivías los métodos de ahorro los sigues manteniendo?

No, no ha cambiado, ahora soy yo quien me doy cuenta de lo que mi papa decía: “ahorren esto lo otro y nosotros ahí”... Pero ahora soy yo quien paga las cosas y ¡hey, si no estás en ese cuarto apaga la luz! Si están dos viendo la misma televisión véanla juntos, por lo mismo, por ahorrar luz. Pero sí, yo soy quien ando ahora y me doy cuenta de que tenía razón mi papá de que hay que economizar lo que cuestan las cosas.

¿Tú aprendiste eso de tu padre?

Sí de mi papá, realmente pues sí, viene aprendiendo uno de sus papás

¿Cuáles son los valores que deben enseñarse a un niño en el hogar?

Pues a ser respetuosos, enseñarles los valores de que uno debe irte derecho, porque muchas veces uno de joven, igual lo miras en todas partes, aquí hay mucha drogadicción y abandono de hogares de papás que abandonan a los hijos y todo eso. Más bien yo trato de que sean hombres de bien porque igual nos enseñó mi papá. De los 8 somos 4 hombres y 4 mujeres e igual todos trabajamos, todos tenemos nuestro trabajo y todo eso pero muchas veces que hay familias y jóvenes que le da por la drogadicción y todo eso y por más que tengan dinero se desestabiliza toda la familia. Uno más

bien trata de eso, de que sus hijos anden bien. Pues sí en esas andamos ahorita, yo tengo hijos jóvenes.

¿Cuántos hijos tienes?

Tengo 5 hijos, cuatro de una esposa y ahorita que estoy con otra esposa tengo otro hijo.

¿Tus hijos han aprendido algunos de tus hábitos y prácticas de ahorro?

Pues sí, dos de mis hijos ya tienen sus casas. El más grande que ya tiene 20 años vive en su casa y el otro de 18 también. Son solos con sus novias y no creo yo que piensen que tienen que estar desperdiciando luz o agua porque la están pagando. Sus esposas no trabajan, son ellos quienes están a cargo de sus casas e imagino que ellos ven que uno les dice: “esa luz o algo por la economía” e imagino que la están implementando en sus casas, porque ellos están a cargo de sus casas, no los puedo apoyar yo tengo mis cosas.

¿Tiene nietos?

No, ellos viven con sus novias y sus novias como son jóvenes y también están estudiando las dos, por ahorita están metidas en el estudio y ellos a trabajar así quisieron, sí

¿Separas la basura en casa?

No. Todos los residuos van a una misma bolsa, no hay contenedores distintos para separarlo. En la universidad hubo un tiempo que se hacía eso pero no estamos, me incluyo también, impuestos a hacer eso, se nos hace difícil, cosa que sabemos que está mal pero igual lo hacemos. Aquí todo el mundo saca la basura toda en una, se desecha pasa un truck (camión) y te lo hecha así igual

¿Qué opinas sobre el cambio climático?

Pues yo lo entiendo por decirlo, estamos en verano y de repente te cambia el clima que se te hace muy raro eso que de repente estamos en un calorón y de repente helados frescos ¿qué pasó con eso?

¿Y a ti te parece que eso es un problema?

Pues viéndolo sí te das cuenta que es algo que no debe de ser así, que viene de algo que mientras más, más va a ser un problema

¿Qué piensas tú que provoca el cambio climático?

Pues uno por lo que ve y oye es por eso por mucha contaminación, que es lo que aquí en México. En Mexicali tenemos mucho smog, muchos carros, muchas fábricas que hacen mucho smog, contaminan mucho y creo que por ahí va eso de los cambios

¿Cuáles son los peligros que amenazan al mundo?

Claramente lo que es el peligro para el hombre es el mismo hombre, pero también hay cosas como esto, muchas enfermedades y se deriva de los mismo de la contaminación. Es una cadenita, una cosa arriba y de ahí te dicen porque mucha asma por lo que respiramos.

¿Hay problemas de asma en Mexicali?

Sí, conozco a personas que tienen asma, por lo mismo que respira uno, pero sí, sí hay.

¿Además de problemas de salud que otros peligros hay que amenazan al mundo?

Pues la salud, la pobreza, el hambre. Sí, también hay mucho de eso, hay mucha pobreza de nutrición y ahorita estamos en que ya muchas veces uno, aunque trabaje uno mucho, la misma pobreza. Tiene que trabajar el papá y la mamá y descuidan cosas, los hijos, pero todo viene derivado

de la pobreza, es eso también, enfermedades y pobreza, por lo del clima que también viene de esto, o sea, el cambio de clima de la misma contaminación y todo eso

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

Pues bueno lo que pasa que muchas veces, aquí lo que pasa es que hay mucha desunión de familia que es muy importante y hay que estar muy pendiente, porque si te fijas en cada familia, en el tramo de un pedacito de dos o tres familias que viven cerca de casa hay una separación de papas. Como yo que me separé de mi esposa por “x” causas, pero hay muchas desuniones que se me hacen a mí mal eso, pues. De aquí yo tengo de mi primer matrimonio, no más, tengo uno viviendo conmigo, dos están viviendo solos que son los hombres y una mujer que vive con su mamá, no más. Sucede en muchas familias así, el vecino de enseguida de mi casa es también separado y a dos o tres casas está otro y así, se me hace que no sé, esa desunión... No sé por qué, igual uno por decirlo, yo no pensaba nunca me voy a casar y ahí me voy a quedar, no, con otra familia, pero muchas veces para mí me centro mucho en eso, cómo estar bien con mi pareja. Pero muchas veces no sé qué, puedes estar bien pero surgen cualquier otra cosita que tú dices: “yo di todo de mí que esa pareja ya no quiere estar más conmigo” Pero para mí es muy importante eso y a mis hijos les digo: “cuiden sus parejas” y nada de golpes y todo eso porque es lo que yo no soportaría, eso, y mi pareja tampoco, que yo la golpee. O muchas veces también es las mujeres a los hombres, no más, somos los hombres los que golpeamos, son también las mujeres las que golpean a los hombres y pienso yo decirles a mis hijos: “hay que respetarse, tanto tú como ella, tanto hombre como mujer”. Para mí es muy importante eso de que estar con una pareja un año, dos años y después con otra pareja otro años o dos años y sí, sí es muy difícil eso.

¿Se desestructuran las familias?

Sí se desestructuran, muchas veces sí es lo económico, nunca me tienes comida, pero otras veces no es eso. Y a mis hijos ahora que están con sus parejas y son muy jóvenes y han tenido una responsabilidad grande que es mantener una casa, una familia, yo cuando los veo a ellos, es raro, dicen que están trabajando, coincidimos siempre yo estoy descansando y ellos todavía están trabajando. No más cuando nos vemos es en la casa de mis papás, los domingos y es cuando convivimos la familia mía y mis hijos. Pero yo les digo: “hay que cuidarse con sus esposas cuídenlas bien”, son buenos hijos no he tenido problemas con ellos, ni con mis nuevas, siempre que he ido ha sido suave, nos llevamos muy bien.

Informante 23

¿Qué haces estudias o trabajas?

Trabajo

¿Y en qué trabajas?

No, pues empacando y moviendo cajas...

¿Y trabajas desde la mañana hasta qué hora?

Tempranito y me salgo como a las tres o cuatro

¿Te gusta el trabajo que haces?
Pues sí. A veces me enfado, pero sí

¿Te gustaría estar trabajando ahí el resto de tu vida o piensas cambiar de trabajo?
Cambiar de trabajo.

¿En el colegio hasta qué curso hiciste?
Me quedé en segundo de secundaria

¿Por qué no seguiste estudiando?
Es que yo vivía con mi mamá iba a la escuela y me vine para acá me quedaba lejos y de verdad ya no fui

¿No echas de menos la escuela?
Sí, pero me colgué de la escuela. Iba aquí también pero me corrieron de ahí y pues ya...

¿Qué significa eso de que te corrieron?
Me sacaron

¿Por qué te sacaron, armabas broncas?
No. Solamente a veces por salirme de la escuela, por irme con los amigos para afuera. No era muy bien estudiante, aparte de que iba no más, como quien dice, para divertirme

¿De quién fue la idea de trabajar de tu padre o tuya?
No, mía porque ya estaba pues, no hacía nada

¿Y encontraste trabajo rápido?
No, me costó mucho

¿Desde cuando estás trabajando ahí?
Llevo como dos semanas, me pagan poquito, me pagan como 600 pesos a la semana y trabajo de lunes hasta el viernes

¿Y con el dinero que ganas qué haces?
Le doy un poco a mi mamá y el resto me lo quedo yo

¿En qué piensas gastarte el dinero?
En ropa para estrenar para navidad y para tener

¿Cómo definirías la situación en la que vives de abundancia o de escasez?
Pues yo creo que normal, no tengo todo lo que necesito

¿Qué necesitas que no tienes?
Lo que necesito yo es la unión de la familia, estamos muy separados todos, uno vive por Independencia, otro para Puebla...

Me refiero a condiciones materiales: electricidad, comida, agua, casa, dinero...
Sí, estoy bien con esas necesidades.

¿Podíamos decir que vives bien?
Sí, sí vivo bien.

Vamos a hablar sobre tus prácticas ambientales en casa ¿tienes algunas prácticas de ahorro como apagar la luz cuando no es necesaria sin tener que recordártelo tus padres?
Sí, apago la luz por mi cuenta.

Y la tele ¿está encendida sin que nadie la vea?
A veces sí la dejo prendida y me voy y la tiene que apagar mi mamá. Yo a veces sí la dejo prendida y ¡hey! apaga la tele me dice mi papá y voy y la apago. Pero a veces sí, se me olvida apagar la tele.

¿Y el agua, gastas mucha agua?
Me baño y madrastra lava y todo eso. No, no gasto mucha agua.

¿Ayudas en las tareas domésticas?
Sí limpio la casa, le ayudo en lo que sea a mi mamá y pues sí...

¿Y cuándo friegas los platos tienes siempre abierto el agua del grifo?
Lo tengo siempre abierto

¿Y eso te parece que es bueno para ahorrar agua?
No es tan bueno, pues sí estás tirando agua y lavando los platos.

¿De quién has aprendido esas prácticas de ahorro?
De mis abuelos.

¿Pasaste mucho tiempo con tus abuelos?
Sí, como tres años. Pero de chico pues, yo iba a la escuela a Independencia y me quedé como tres o cuatro años y aprendí mucho allá: cierra la manguera, apaga el foco, no gastes mucha luz... me decían eso pues y ahí aprendí.

¿Qué valores deben enseñarse a un niño en el hogar?
Pues simplemente el respeto y la honestidad, eso es lo que importa más, que no sea grosero con los más grandes o con papa o con mamá y no más.

¿Y que sea trabajador?
No, no, cuando crezca porque de chiquito como va...

Vamos a hablar de medio ambiente ¿has oído hablar del cambio ambiental global?
¿Dices del ambiente? Sí.

¿Qué es para ti el medio ambiente?
De que uno cambia el clima o algo así, a veces hay calor a veces frío. No sé la verdad, yo entiendo eso

¿Has oído hablar del calentamiento del planeta?
No

¿En la escuela no te han hablado sobre estos temas?
No, no me han enseñado ¡Ah...! No, no lo sé.

¿Separas los residuos?
En bolsas distintas y se encarga mi mamá de hacerlo.

Me había dicho tu padre que los residuos no se separaban, que todos iban a la misma bolsa. (El entrevistado piensa que estamos hablando de organizar los alimentos en el refrigerador una vez aclarado el asunto contesta) Lo echamos todo a la misma bolsa, en un solo bote lo echan todo.

¿Quién se encarga de sacar la basura?
A veces mi papá a veces yo.

¿Y pasa todos los días la basura?
No, una vez a la semana, un viernes o un lunes, la verdad, no lo sé.

¿Hasta que llegue el camión para echar la basura donde la tenéis?
La tenemos en casa.

¿Algunas veces se acumula mucha basura dentro de casa?
Algunas veces pues. Pero algunas veces no tiran mucha basura como son bolsas grandes y le echan, le ponen abajo y cuando pasa la basura la echamos si está lleno el bote, pero por lo general nunca se llena, es un bote grande y como le digo se llena a la mitad o a veces sí se llena.

¿Sacar la basura es un trabajo de hombres o de mujeres?
De hombres, lo hacemos mi papá o yo

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

Es que lo que no sabía no más era del calentamiento global, pero ya me dio a entender lo que era el calentamiento global.

Informante 24

¿Cuántos años lleva viviendo en el campo?

Aquí en este lugar tengo desde 1950.

¿Nació usted aquí?

No, yo nací en Michuacán

¿Por qué vino a Mexicali?

Me casé con mi esposo, fue para allá y yo me casé allá con él y me vine para acá y de esta manera estoy aquí desde entonces

¿En su infancia los recursos para vivir que tenía eran suficientes o insuficientes?

Bueno yo pienso que en mi casa hubo a vece escaseces éramos gente que no teníamos en abundancia como dijéramos, pero más o menos lo que era el alimento, el vestido... poco restringidones pero éramos como catorce hijos, ¡imagínese para mantener esa cantidad de hijos! y aunque algunos se casaban y todo de todas maneras... Digo sí, tuvimos escaseces, pero sin comer nunca nos quedamos. Siempre mi papá muy luchón, mi mamá muy ahorrativa, siempre a veces nos apretaba más ella que él, porque ella se tanteaba más por lo que viniera, papá era más suelto, pero en lo que cabe lucharon ellos de tal manera que nosotros no padeciésemos hambre, nunca nos faltó la comida ni el vestido, y como le digo, no que anduviéramos elegantes pero en lo que cabía conforme iba pasando el tiempo, cada etapa íbamos pasándola bien.

¿Qué métodos de ahorro tenía su madre?

Mi madre lo que pasaba era que a mi papá cuando se iba a trabajar para la baja le enviaba dinero a mi madre y mi madre lo guardaba, porque entonces no lo ponían ni en el banco, ni nada, ella lo guardaba. Cuando había una oportunidad de comprar un terrenito mi mamá lo compró. Mi papá tenía muchos terrenos propios porque mi mamá le guardaba el dinero, que a veces no nos daba lo que necesitábamos, bueno lo que necesitábamos sí, nos lo daba pero no daba para gastar lo que nosotros hubiésemos querido, porque ella ahorra y le compró muchos terrenitos a mi papá. Tenía su dinero guardado era muy ahorrativa mi madre, muy cuidadosa de comprar más que lo necesario, que comiéramos y que vistiéramos y ahí que poniéndole sus zapatos y a veces descalzos... y de todo había en esa esa etapa que nos tocó vivir.

¿Usted aprendió algo de su madre?

Pues sí, en la forma de que nunca he sido yo derrochadora, nunca he comprado una cosa en abono, esto, si tengo para comprar una salita lo tengo y ahí la tengo hasta que se acaba, no soy de las que cambian. Mis hijas me dicen ¡ya se acabó ya está medio mal!, vamos a cambiarlo por otro...yo no. Yo los muebles que compro hasta que se acaben. Cuando me cambié de la casa para acá no me dejaron traerme la sala, no me dejaron traerme nada de allá... Y entre todos mis hijos, unos cooperaban de una manera, otros de otra. Por ejemplo para el piso, para las cortinas, todas esas cortinas son

carísimas con todos los cortineros y todo eso son para el calor y el frío que no pase... Todo eso entre todos mis hijos lo compraron y yo fueron pocas las cosas que compré. El comedor también lo compraron. Yo lo que compré fue la sala y un colchón para mi cama y de ahí para allá todo fue entre mis hijos. Yo no más compré el cascarón y ellos se encargaron de rellenarlo. Y éste, unos compraban la pintura, otros la pintaban, otros... ¡bueno, era como un juguete que todos querían ponerle algo! Y yo de esa manera aprendí con mi mamá a que nunca me animo a echarme un compromiso en abono, luego mucha gente no tiene y se va escondiendo del que viene a cobrar, yo no he tenido ese hábito, prefiero estar con mis cosas como están pero no echarme un compromiso; el día que tengo y me gustó algo entonces lo compro. Si tengo lo compró y si no, no. Esa es la manera en que yo, éste, he aprendido en que mi mamá fue muy ahorrativa.

¿Cómo diría que es su situación ahora de escasez, de abundancia, normal?

Pues yo creo que en una situación normal, yo creo que dios me ha bendecido mucho y éste el decir que estoy necesitada sería negar lo que dios ha hecho. Del cambio del terremoto para acá para mí el cambio ha sido más abundante. Gracias a dios porque yo tengo una parcela y de esa parcela subió la renta que pagaban bien poquito y vivíamos bien apretaditos y ahora puede comprar yo esto porque la renta subieron y con eso la compré. Entonces yo digo que para mí porque la palabra de dios dice que a través de pérdidas ganancias y para mí porque a través de pérdidas yo estoy más a gusto, y no tengo, no estoy rica pero no tengo necesidad de decir que me faltó esto o me faltó aquello. Gracias a dios ha sido una bendición a pesar de que luché mucho para que me dieran una casita los del (inaudible) no quisieron porque mi terreno no servía que no servía, ¡imagínese que mi terreno no servía! Aquí no se reventó nada, destruyó la casa porque la sacudió pero no se abrió la tierra y ellos se agarraron a que no servía... Por lo que sea yo digo: Dios tú sabrás por qué no quisieron que me hicieran una casa aquí porque les supliqué, les rogué ... Allá en el Renacimiento (nuevo pueblo construido para las personas que se quedaron sin casa después del terremoto) en el lugar de ahí de la puerta pero yo la quería aquí y como no me la quisieron hacer, yo no quería vivir lejos de mis hijos porque yo ahorita yo vivo sola aquí, vienen mis hijos, se van pero enseguida viene uno se va otro, tengo aquí una hija y pues por eso quería yo vivir aquí porque aunque no estén conmigo están cerquita y cualquier problema... Este hijo que está aquí tiene su casa más allá pero aquí se la pasa y me ayuda y siempre está pendiente de todo lo que me falta o lo que quiero

¿Y sus hijos han aprendido algo de sus prácticas de ahorro?

Pues mis hijos sí, algunos son, porque todos tienen sus trabajos y ganan su dinero son muy bien administrados. No, no se puede ahorrar porque por tener hijos grandes y andan estudiando pero son muy bien administrados todos porque yo les he dicho si algún día ustedes no tuviera que comer sería porque no saben administrarse, porque todos son profesionistas. Más no

más una hija que está aquí no estudió pero ella vende ropa y yo creo que gana más dinero que los que trabajan porque agarra... Un hijo que no estudió se emigró y él trabaja allá, el que le faltara un día qué comer será porque no se administran bien porque dios los tiene bendecidos a todos gracias a dios, que por eso estoy contenta con el señor porque me ha sido fiel y ha sido... con todos mis hijos porque todos tienen sus trabajos, la mayoría son maestros, otra es enfermera que ya está jubilada y las demás son todas maestras, tienen sus trabajos. Algunos a veces se estiran más se avientan a comprar más cosas, pero ya es porque quieren estar restringidos de dinero por querer abarcar más, pero todos están bien y a su manera han sabido administrarse.

¿Y sus nietos, mantienen sus prácticas de ahorro?

Mis nietos pasaron mucho tiempo conmigo cuando eran pequeños y siendo grandecitos mi casa siempre estaba llena de niños pero crecieron, unos estudian, otros trabajan, otros se casaron, y ya vienen por ahí espaciados, pero no que se la pasen ninguno conmigo ¿verdad? Pero yo los disfruté en su tiempo porque todos estuvieron conmigo y ninguno puede tener un recuerdo de que yo le pegara a ninguno, y ganas no me faltaban porque unos se peleaban con otros y tenía que despartarlos. ¡No que usted quiere más a aquel, que usted defiende más a aquel...! Y ya grandes sí vienen, me visitan, me saludan, pero como ya cada quien hace su vida, su estudio, lo que sea. Dicen que lo que uno siembra es su cosecha pero a veces no se recoge lo que uno siembra porque yo en mis nietos no sembré algo malo pues yo los quise, los quiero y los atendí cuando estuvieron conmigo, cuando fue su tiempo. Tengo uno en Tecate y aquí se lo pasaba, tiene tres hijos, los que no han estado mucho conmigo son los del hijo más chico porque ese se casó en Tijuana de allá es su esposa que es maestra, tienen dos hijos y cuando vienen son un amor pero no duran, son los únicos que no han vivido conmigo, pero de ahí para allá todos estuvieron en su tiempo y ahorita cada quien tiene su vida hecha, su trabajo y como le digo sí vienen y me visitan, pero aunque tenga mil hijos o mil nietos se llega a estar sola pues. Uno tiene que vivir cada etapa y yo soy feliz así. Me da gusto el día que vienen, el que viene y el que no viene, señor bendícelo, él sabe porque no viene, ... orar por todas mis generaciones y me enseñó a vivir cada etapa de la vida. Hay etapas de soledad, esto leyendo un libro sobre la soledad y le digo que es cierto que la gente le tiene mucho miedo a la soledad, yo al principio también le tuve miedo a la soledad pero cuando me entendí que uno tiene un propósito en cada etapa de su vida, que tiene que aprender a vivirla porque si no ahí se queda, entonces eso he aprendido yo a vivirla. Por la noche sé que no estoy sola que estoy con el todopoderoso que es el que más importa, que el señor no me abandona y aquí menos ¡como que el señor me puso en la altura! (después del terremoto tiene una mobile home y accede a ella a través de unas escaleras por eso dice que está en las alturas y le teme menos a los efectos de un posible terremoto), les digo vénganse a mi barco porque si estoy en la altura ¿a qué le puedo tener miedo? ¿A los vivos? Yo digo señor todo esto es tuyo y si tú permites que alguien meta la mano tú sabes lo

que haces, yo me voy a dormir, no estoy asustada, yo duermo, soy feliz aún en esta soledad. Le digo, es cierto que una vez tuve miedo a la soledad pero ya no, es que la vida tiene muchas vueltas y muchas etapas y recordar uno la vida de cuando tenía quince años, veinte, ¡qué diferencia cuando tenía los quince o los dieciséis! Cuando se tiene un gusto que no le deja ni tener flojera, que lo trae en pie, ¡ese no vuelve!, por eso uno debe de aprovechar y no desperdiciar el tiempo, que se lamenta si yo hubiese hecho esto o aquello pero ya no hay regresión, el tiempo no regresa, lo que se perdió, se perdió. Es lo único que yo he aprendido a disfrutar, señor si tú en este lugar que me diste, tiene los baños con toda las comodidades, tiene dos baños uno con tina y otro con regadera, tiene closed... toda la comodidad que tiene no la tenía en la otra casa porque estaba diferente. Yo le digo: señor si en esta casa que me diste me dejas un día, un mes, un año o lo que tú quieras, yo te doy las gracias porque voy a disfrutar y voy hacerlo porque estoy muy a gusto y por eso le digo al recordar a mis padres y mi niñez. Nosotros en nuestra niñez mi madre no nos dejaba salir para ninguna parte, yo tampoco dejaba salir a mis hijos cuando eran chicos, eso se aprende pues, ellos jugaban unos con otros allí bien contentos. Había etapas también difíciles pero yo recuerdo con alegría aunque con escaseces. Cuando yo recuerdo a mi tierra Michuacán, este..., lo recuerdo con mucho amor, con mucha alegría, como si viviera el momento de cuando yo tenía quince años, que es la vida de las ilusiones que se hace uno, que era cuando decía que se iba a acabar el mundo en el año 2.000 y ¡mire dónde vamos...! Y como le digo yo recuerdo mi casa que no tenía comodidades, nuestra casa en la cocina era un banco de adobe enjarradito con sus fogones y allí nos rodeábamos en el banco, nosotros nunca tuvimos una mesa para comer, allí comíamos rodeados... Mi mamá allá con sus dos fogones para calentar o hacer comida, nosotros contentísimos, en muchas cosas había escasez pero éramos felices porque no conocíamos otra vida, no había televisión, no había radio, no había juegos de nada, era más sano porque la mente a lo mejor sí que pensábamos cosas pero...

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿Qué entiende usted por medio ambiente?

El medio ambiente está contaminado porque cada vez más se contamina, la gente no hemos entendido que no se quemen llantas, que no se quemen basuras, o plásticos. Si hacemos un esfuerzo yo le junto a una de mis hijas los plásticos y ellas se lleva las bolsas llenas para una iglesia cristiana, se las lleva para reciclar. Y luego en el tiempo este que viene el de la navidad los cohetes que son tan contaminantes, que no se puede respirar de la cohetería, que el gobierno no puede detener eso. Navidad empieza en diciembre y empieza mucha gente a tirar cohetes por todos lados, en navidad más ¡es una tronadera! que cohetes dicen que está prohibido, ¿qué está prohibido? ¡Pues alguien los vende pues!, eso es una contaminación muy fuerte aparte de que hay mucho... De más aparte de lo que le gente quema, pero lo de los cohetes es una combinación muy fuerte

A su juicio ¿cuáles son los problemas más importantes que afectan al mundo?

La falta de moralidad entre la juventud y entre los matrimonios, muchos divorcios, mucha destrucción de familias, para mí eso es muy importante porque un matrimonio que se destruye esporque los hijos son los que más sufren y destruyen esa familia y se pueden casar con otra persona pero ya no pueden hacer feliz con la que están porque el matrimonio es la base de la sociedad, el matrimonio es la base de la juventud, de la unidad, de que se enseñe que el que se casa es para siempre. Que hace un....que no se casa por la iglesia, que se casa por lo civil, que dice dios que el gobierno lo pone aquí y el que respeta este gobierno lo respeta a él porque él pone gobernantes, entonces el que cumple con la ley y se casa por lo civil es un compromiso igual que el que se echa por la iglesia y allí dice que hasta que la muerte los separe. Y cuantos matrimonios jóvenes están....nada menos en mi familia ahorita, hace poco son dos nietas que están separadas, una está divorciada, la otra no, bien jovencitas y tienen dos hijos cada una de ellas y ver el dolor de los hijos porque son los que más sufren, entonces para mi yo digo es viene del hogar pues, eso no se enseña en ninguna escuela, pero lo que se aprenden en el hogar desde la base de su vida, desde chiquito le van enseñando lo que es el respeto, lo que es el jurar, hacer un juramento y luego lo quebrantas. Para mí la drogadicción es otro mal ¡cuántas criaturas que empiezan y andan por aquí con puras greñas acabándose con las drogas a parte robando porque no trabajan!, esa es la causa de la delincuencia. Cuando se drogan ellos no trabajan, ellos tienen que robar, a parte que dicen que no hay trabajo, quién sabe porque ellos no buscan. Esa es otra cosa importante que se pudiera controlar a los de arriba a los que la venden, los que la venden se están haciendo ricos pero la juventud se está muriendo, está acabando. Ahí andan meros cadáveres, duran mucho, muchos se mueren. Aquí ya se han muerto...y ese es un problema, pero el problema más grande es quien lo trafica y quien lo vende porque son los... si no hubiera quien lo vendiera... La droga es necesaria también para los medicamentos, para el cáncer, se lo inyectan a la gente para el dolor, también es importante pero no para que la gente se la inyecte.

¿A qué le suena lo del cambio climático?

Sí he oído hablar de él pero la verdad es que no... en realidad no sé bien...

De todos los valores ¿cuáles considera que son importantes enseñarle a un niño en el hogar?

Los valores más importantes es que aprenda a respetar y a obedecer en su capacidad desde chiquito. Ahorita los niños están más agresivos porque están llenos de juegos, traen la mente llena de...era más fácil cuando no tenían estos juegos que los niños eran más obedientes. Pero le digo de todas maneras, se le enseña al niño que a las personas grandes se le deben respetar a un anciano, que para empezar tiene que enseñarle los mandamientos aunque muchas cosas no entran porque como dicen....al niño hay que enseñarle los mandamientos porque son la base del temor a dios y del temor para poder obedecer, porque si ellos no tienen temor a

nadie para qué obedecer, entonces al niño se le enseña en el respeto y la obediencia y que no digan malcriados. Dentro de mi casa no quiero oír una palabra porque aunque estén grandes les voy a romper la boca, digo es que para mí hay palabras que no se deben de decir, al niño desde chiquito se le enseña que esas palabras no se dicen como le digo ya grandes como hombres si ellos deciden decir esas palabras... Porque yo cuando miro a una persona profesionista cuando le sale una de esas palabronas es como que no va. Una persona educada uno la ve con respeto. Mire, una vez me tocó ir con un especialista, un cardiólogo y estaba consultando y le hablaron para consultarle de algo y ¡le salían unas palabronas al doctor por el teléfono...! ¡ Se me cayeron ...! Y no que me asuste porque yo siempre he oído esas palabras pero en mi casa las mujeres jamás, en mi casa ni mis hermanos decían esas palabras. En mi casa aquí tampoco, mi esposo sí las decía. Cuando las decía un niño les decía cuidadito que eso no vuelve a decirse aquí y de esa manera sin pegarles ni nada, de esa manera se le puede ir corrigiendo al niño, viendo que el matrimonio es para toda la vida y no es para ver si me adapto o me conviene, si no pues no nos casamos. Yo mis hijos unos se trajeron las novias otros las pidieron, pero tú las trajiste, vamos a casarte por el civil, a mi casa no va a estar sin casar, por la iglesia ya sí quieren porque eso sí que es otra cosa. Y no más porque lo lleven a uno a la fuerza que yo sé que el matrimonio por lo civil está impuesto por dios. Y de esa manera se le enseña al niño en su casa que palabras que le salen, ya se le explica: mira si tú oyes a tu papá, si oyes a la gente, es malo, se le explica que eso es malo...no a mis hijos nunca se les salió. Una vez a uno de mis hijos que andaba enojado se le salió una buena y le dije esta te la dejo pasar pero otra aunque estés grande te voy a arrancar la boca. Sí se puede pero cuesta trabajo. Me decía una hija, la mayor, mamá criar a los hijos cuesta. Disciplinarlos y corregirlos le cuesta más a uno que a ellos pero muchas de las veces hay que llorar con ellos cuando los corriges, pero más vale llorar ahorita y no llorar después toda una vida. La gente que los deja perder toda una vida llora después, no hay solución sólo si ellos se rinden a dios.

¿Consumo el agua imprescindible?

No más para las matitas y cuando no hay ahí que se aguanten

¿Y la electricidad?

Pusieron tres focos y los del medio no prenden ya les digo no pongan más con esos tengo para qué quiero tanto. Yo que prenden un foco yo lo apago. Aquí por la cuestión de los malandros (ladrones) se necesita tener toda la noche la luz prendida y esos focos están prendidos en la noche, ellos se prenden solos por la noche y por la mañana se apagan.

¿Separa los residuos?

Si son de plástico lo guardo para una hija que se los lleva a la parroquia, los demás sí los echo, aunque vayan en una bolsa van todo a la basura, porque no sé qué se podría hacer con ellos. Yo lo que hago que lo que es de comida no lo echo ahí, se los dejo a los perros callejeros, se lo dejo en la bolsa y ellos se encargan de llevárselo porque si no allí se pudre, apesta. Allí no

más van papeles, plástico, pero la comida no se la echo allí.

¿Tienes usted mucha ropa, gasta mucho en ropa?

Pues mire no alcanzo a veces a ponerme la que me compran por mi cumpleaños o en navidad así que no me compro casi nada, así es que ellas (sus hijas) son las que me surten de ropa. Utilizo la ropa buen tiempo pero como le digo ahorita en el cumpleaños me traen, viene navidad y me vuelven a traer y tengo ropa nueva para ponerme de mucho tiempo y sí algunas me las pongo más si me gustan. Compro de vez en cuando porque mi hija vende ropa y me gusta la que tiene se la compro pero en realidad no me dan tiempo casi a comprar.

Informante 25

¿Cuánto lleva viviendo en el campo?

Siempre he vivido aquí aunque últimamente tenemos casa en la ciudad, pero desde que nací menos algunos años que pasé en Ensenada para trabajar de maestro, pero casi siempre aquí en el valle.

¿Cómo recuerda su infancia y adolescencia en situación de escasez o con abundancia?

Pues la niñez escasez había porque mi papá tenía que trabajar en las máquinas, en los chóferes de camiones de productos de trigo que transportaban, en las máquinas haciendo barbecho... Trabajaba hasta de noche, no lo veía, para poder mantener a la familia y mi mamá vendía comida. Ya con el tiempo pusieron una tiendita y esa tiendita le ayudó mucho a sacarnos adelante. Durante la niñez casi durante el tiempo que crucé la primaria recuerdo que estábamos limitados. Sí había para comer, los primos, parientes, amigos, la casa siempre estaba llena de visitas siempre hubo de comer para todos nunca faltó comida. Donde se sentía algunas veces era en la ropa o los zapatos para la escuela recortaban, pero cómo le diré, no pobreza, nos daban... Éramos once y ya en la adolescencia yo creo que estaban las cosas mejor, mi papá se había hecho de maquinaria y maquilaba con sus amigos y conocidos y ya movía más, la economía estaba un poquito mejor y yo en ese tiempo ya estudiaba la normal en Mexicali, y yo también en las vacaciones me ponía a trabajar para ayudar... Así es que fue mejorando paulatinamente.

¿Cómo defines ahora tu situación?

Estable porque con mi plaza de maestro, luego trabajé doble tiempo con mi papá en una sociedad de crédito que él manejaba, era poco lo que ganaba pero me ayudaba con el gasto de la familia. Después me invitaron a una escuela de maestro, entonces poco a poco fui aumentando mi tiempo hasta tener tiempo completo. Luego surgió el programa de carrera ministerial en el que nosotros los maestros donde había que hacer cursos, pruebas, le hacían pruebas a los alumnos entonces si reunía uno la puntuación adecuada entraba en categorías: A,B,C,D,... A medida que ingresaba uno en una categoría le aumentaba el salario de la quincena y todos los meses nos llegaba el retroactivo. Entonces yo en primaria llegué a la categoría C y en secundaria a la categoría B, y ya llegó el tiempo de jubilarme. Ahora

en diciembre cumpla 7 años de jubilado, entonces ya como jubilado gana uno menos pero el dinero de diferentes conceptos que me dieron lo invertí y de eso tengo otro ingreso... Por eso le digo que está bien y hemos podido darles estudios a nuestros hijos y tener lo necesario

¿Gasta más de lo que gana?

Debemos ajustarnos a nuestro presupuesto pero hay ocasiones en las que surgen, como la descompostura de los carros, y entonces es cuando hay que gastar más, pero lo habitual es amoldarnos a nuestros ingresos

¿Esas prácticas de ahorro en el consumo de quien las aprendió usted?

Yo pienso que las aprendí de mis padres porque fueron un ejemplo para mí en diferentes aspectos, uno de ella, otro de él. Es lo que lo va formando a uno con esa forma de ser porque no creo que haya sido sólo. Creo que lo aprendí de ellos

¿Esos hábitos aprendidos de sus padres se lo has inculcado a sus hijos?

Pues sí creo que sí, pues dándoles ejemplos de responsabilidad en el trabajo, tratar siempre de estar a la hora. Yo creo que eso les da a los hijos la pauta que deben seguir

¿Qué valores considera importante enseñarle a un niño en el hogar?

Los valores la honestidad, la honradez, darles confianza para que ellos también tenga sus ideas. La creatividad es muy importante para que ellos desarrollen todo su potencial porque si los limita uno yo creo que no permite que suceda eso

¿Y sus nietos pasan mucho tiempo con usted?

Mucho, mucho no, los vemos una o dos veces a la semana a veces un poco más y hay tiempo que a diario porque vivían con nosotros.

¿Les inculca su modo de vida?

El tiempo que paso con ello es muy poco y como están muy chicos pienso que eso se va a ir dando mientras vayan creciendo. Y pues también le corresponde a los padres, uno como abuelo tiene que ser participe de eso pero en menos proporción, pues le quitaría uno el espacio a los padres.

¿Qué es para ti el medio ambiente?

Es todo el espacio en el que se desenvuelve uno, la tierra, el aire, el mar todo eso y sus diferentes ecosistemas

¿Conoces algún conflicto ambiental?

Sí, por ejemplo el problema que tenemos de toda la vida es el del agua porque no es agua tratada. Nosotros siempre hemos tomado el agua del canal, hace un tiempo decían que le echaban cloro pero uno ni seguro está y pues esa agua viene con muchos detalles. Ahora después del terremoto tenemos más problemas. Ahorita no tenemos agua por tubería, no hay porque el canal lo están terminando de arreglar, entonces lo que hemos hecho es esto: recipientes cuando hay agua lo llenamos, la mayoría en sus casas tienen tanques o torres para almacenarla. La otra la de la basura, no hay espacios donde tirar la basura, como que falta la cultura del reciclaje. Y sí hay un sistema del municipio que mandan un camión a recogerlo pero no es muy seguro hay semanas que no pasa

¿Qué hace con la basura cuando no pasan a recogerla?

Pues hay gente que la quema, o nos vamos a ver dónde hay un basurero por allá investigando a ver por dónde. Cuando es basura como de hojas no daña tanto pero ya cuando son plásticos...

¿Los plásticos se separan?

Pues no, aquí no hay donde. Aquí se lo llevan en el camión ese, allí lo echan todo y no sé cómo harán para separarlo. En la carretera de San Felipe hay mucha gente trabajando de pepenadores separando en la basura pero yo no sé si ésta la lleven para allá, no tengo esa información

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

Sí, pertenezco pero realmente no trabaja, cultivábamos melón. Ese melón en el tiempo que yo trabajaba lo enviábamos a la ciudad de México y salía muy costoso el flete, pero se nos vino una plaga que se llama mosca blanca que daña el cultivo, y cuando apenas estábamos empezando la producción, acababa con las matas y ya no podíamos aprovechar nada y desde hace años que dejamos de hacerlo. Tenemos las instalaciones pero se renta a una persona que trabaja con cebollas y chile, él nos paga una renta y eso es todo. Éramos 40 y nos hemos quedado 35 pero no hay actividad.

¿Y otro tipo de asociación para actividades más lúdicas o recreativas?

No. Pues nada más los comités deportivos ahorita me acaban de nombrar vocal de un comité para hacer una unidad deportiva aquí, pero a otra asociación de más importancia no, como en la ciudad que estuviera en alguna, pero no. También asisto a la casa del jubilado donde soy integrante por ser pensionado y hacemos actividades.

¿Se jubilan muy pronto?

Sí, a nuestras generaciones nos tocó jubilarnos muy pronto porque cuando salíamos de la secundaria con 14 o 15 años, íbamos directo a la normal y pasábamos ya a trabajar con 19 años, entonces como son 30 años de trabajo me jubilé con 49. Ahorita ya no, ahora se tienen que jubilar con 62 o 63 años porque hubo un cambio en la ley, ahora la jubilación es a la edad y no por años de servicio

Vamos a hablar de las prácticas ambientales que habitualmente realiza en casa ¿ahorráis agua?

Sí, tratamos de cuidar el agua.

¿Y los sistemas de ahorro de agua y luz que utilizáis, cuáles son?

A nosotros se nos hacen alta las tarifas y llevamos años luchando porque nos bajen sobretodo aquí en Mexicali por las altas temperaturas que alcanzamos en verano que llegan muy altos los recibos. La gente no tiene tanto ingresos y no hay con qué hacerlo para pagar y les corta la luz y vienen los problemas. Para ahorrar energía utilizamos los focos de bajo consumo y hay un programa por el que uno puede llevar los focos normales y se los cambian por los ahorradores. Se hace como un canje y pues buscan la manera de aparatos más eficientes para también, son algunas cosas que se utilizan para ahorrar electricidad porque es cara la corriente

¿Y la ropa la reutilizas?

Tengo ropa de años y cada año un cambio o dos a veces pero la ropa que tengo les doy buen uso y por eso me duran.

¿La ropa que ya no usas qué haces con ella?

Pues en la familia juntamos antes de que esté demasiado deteriorada, juntamos paquetes y se lo damos a los parientes incluso el calzado, para que le den todavía otro tiempo de uso o para el trabajo.

¿Desconectas los aparatos eléctricos cuando no los utilizas?

Sí, porque en la ciudad casi que son de paquetes (aire acondicionado), esas todo el verano están prendidas, no más tienen un sistema automático de regulación. Pero hay personas que pensamos que si voy a salir una semana o quince días de viaje pues apago la refrigeración y hay otras familias que no, que tienen la idea de que es mejor dejarlas prendidas porque dicen que cada vez que llega y la prende se gasta más corriente... hay diversidad de opiniones. Pero por lo regular nosotros en el valle funcionamos así, ahorita mi mamá tiene creo que son tres y sólo está encendida la de la estancia que se está utilizando, es una forma de ahorrar y así está casi la mayoría. Yo en mi casa también, cada cuarto tiene una refrigeración de ventana y no todo el tiempo están prendidas porque si no sería mucho gasto

¿Qué opinas del cambio climático?

Pues ya hace años que se viene sucediendo eso porque antes estaban muy establecidos los climas en cada región y hasta sabíamos por nuestros padres y nuestros abuelos que en tal fecha empieza el frío y en tal otra el calor, en tales ocasiones llueve y ahora no, en un día tenemos hasta cuatro climas aquí (sonríe).

¿A qué se debe el cambio climático?

A lo mal que hemos tratado a nuestra tierra y sabemos de tantas cosas que han provocado el calentamiento global.

¿Piensas que individualmente podemos contribuir a que eso no suceda?

Pues sí, está en cada uno de nosotros pero desafortunadamente no todos tenemos esa cultura de cuidar el medio ambiente, que es el principal, por el que sucede todo esto. Si lo dañamos pues crea ese conflicto y ahora lo estamos sufriendo con tantas cosas que pasan, tantos desastres: inundaciones en unas partes, demasiadas lluvias, en otras sequías, en otras demasiado calor y en otras demasiado frío. Y por ahí he visto el programa del descongelamiento de los polos y eso es bien importante porque a la larga va a crear más problemas. Así como del problema de la atmósfera que sabemos que tanta química que el mismo hombre hemos inventado o creado unas son para bien pero otras tienen efectos negativos. En estos años la industria ha provocado esto y no hay ninguna regulación. Todos los químicos a los ríos, los barcos tirando petróleo acaban con la fauna silvestre, acaban con todo y pues es que hace falta esa cultura para poder poner todos nuestro granito de arena. Pero queda mucho para eso, ¡ojala estuviera equivocado! pero a mí me parece que queda mucho para eso.

¿En las escuelas no se les educa a los niños en estos temas?

Sí, ya tiene años que en la escuela se empezó con programas y en los libros mismos que los niños vayan conociendo todo eso, conociendo de qué manera pueden contribuir, incluso se hacían como tipo, no tanto competencia pero sí que los niños presentaban sus trabajos muchas veces ayudados por los padres. En algunas fechas establecidas se hacían los carteles donde los niños participaban. Yo digo que sí, yo trabajaba todavía y ya venían los programas con esos contenidos. No sé si se necesita enfatizar más eso, darle más importancia todavía, eso no podría medirlo yo pero sí, sí sucede en las escuelas, pero también lo vemos en los habitantes que no tienen estudios. Ahorita hay mucho joven que no estudia, les ha dañado mucho la drogadicción y se han olvidado del estudio y del trabajo, toda esa gente la cultura de cuidar del medio ambiente no la tienen

¿Qué sucede con la drogadicción?

Los padres tenemos la gran responsabilidad de educar a los hijos y convencer del camino para llegar a estar bien con la familia y tener bienestar. Pues muchas familias desintegradas es lo que provoca que los hijos se pierden en el camino y en vez de seguir estudiando o ponerse a trabajar, no más, se dedican a la vagancia y eso ya tiene mucho tiempo que se hizo más grave aquí. Lo otro son las actividades deportivas, sociales, culturales las que alivian un poco a eso, el deporte es un medio muy importante. El presidente municipal de Mexicali acaba de entregar una obra un polideportivo en una zona problemática, bueno ahí nos pone el ejemplo de que hay que impulsar el deporte, porque a lo mejor no vamos a rescatar a todos pero un número proporcional ya es algo más que no hacer nada, que quedarnos con las manos cruzadas.

Hemos terminado la entrevista ¿le gustaría añadir algo más?

Sí, me gustaría que se enfatizara más en esa cultura del medio ambiente y que el gobierno con sus posibilidades hiciera todo lo posible para que las personas tuviéramos la manera de contribuir para cuidar, porque no es que yo quiera responsabilizar cien por ciento al gobierno pero ellos gobiernan los presupuestos de la nación para todos los (inaudible)... que tenemos. Entonces tienen que dedicar programas a eso y no descansar, ni desmayarse si no seguir intentándolo. No podemos flaquear porque el mundo así lo exige, no podemos dejar que siga toda esa situación tan grave. Debería haber una buena compenetración entre gobierno y habitantes y las personas que van a manejar los programas, y que aterricen verdaderamente entre la gente. Pero sí uno ve que ni siquiera pasa el camión de la basura ¿cómo vamos a mejorar las cosas?

Informante 26

¿Cómo recuerdas tu infancia y adolescencia con condiciones de escasez o de abundancia?

Pues de escasez no, tal vez no teníamos mucho dinero pero tampoco éramos pobres. Yo vivía aquí hasta las once años, de comida nunca recuerdo que no hubiese faltado y vestir tampoco, también teníamos carro, no, no recuerdo que nos haya faltado de nada.

¿Has vivido en el campo en tu infancia?

Sí

¿Con quién pasabas más tiempo con tu madre o con tu abuela?

Pues yo creo que las dos partes porque mi mamá trabajaba, como hasta los 7 u 8 años ella trabajó y los primeros años cuando era más chica hasta los 5 o 6 me lo pasaba con mi mamá, luego con mi otra abuela que vive aquí cerca... Pero yo pienso que con mi mamá pero también con mis abuelas siempre estaba aquí.

¿Has aprendido de ellas las prácticas de ahorro que se utilizaban en la casa?

Sí, más de mi mamá, siempre he estado observando a mi mamá.

¿Me cuentas algunas prácticas de ahorro?

Ella cuando nos bañamos en las regaderas tenemos un recipiente al lado cuando se llena la utilizamos para el inodoro. Y también los residuos de plásticos los separamos en unas bolsas, y latas como de refresco también las ponemos por separado. Y ella, y yo también lo hago, cuando vamos a tirar algo no lo ponemos en el mismo bote, lo separamos. Y últimamente estaba haciendo composta pero ya lo dejo de hacer porque entran muchos insectos a la casa

¿Compráis mucha ropa o la reutilizáis de un año para otro?

La reutilizo, cómo no hay mucho espacio. Es más grande la casa que tiene mi papá. En el invierno meto la ropa en bolsas ahí, la guardo y la traemos aquí y la ponemos en un almacén y como ahora que va a ser invierno, ya digo, tengo que ir a por mi ropa, busco la bolsa que tiene la etiqueta con mi nombre y vuelvo a reutilizarla. Tal vez me compre algunos sueters. Cada año la reviso y cuando algo está mal lo desecho pero por lo demás vuelvo a utilizar todo lo que está bien.

¿Y los muebles?

Los muebles duramos mucho tiempo con ello, no es frecuente que compremos nuevos, si le pasa algo los restauramos, si se puede, si ya es demasiado se tira.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué es para tí el medio ambiente?

Yo pienso en todo lo que me rodea, las plantas, los carros, y aquí en Mexicali contaminación. Sin querer se me viene a la mente la contaminación y el polvo y todo eso...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, no pertenezco, me gustaría pero no pertenezco. Hay una asociación que se llama gente para los animales y sí quiero. Luego puedes ayudar de muchas maneras, ellos van recogiendo los perros de la calle, es un problema los perros de la calle en Mexicali, tienen una enfermedad que se llama... que está ahorita como una plaga porque hay muchos perros en la calle. Hay gente que presta sus casas para tenerlos allí hasta que alguien los adopte. Es necesario inculcar a la gente para que adopten un perro y me gustaría, sí me gustaría ayudar.

¿Qué valores consideras importantes enseñarle a un niño en el hogar?

Yo pienso que es importante la creatividad pero también la obediencia, tiene que haber un equilibrio la creatividad tiene que enfocarla a cómo aplicarla la

creatividad. La honradez también porque aquí en el valle hay mucho problema con la drogadicción y hay mucho robo. La obediencia y la honradez junto con la creatividad que ya desde niño la tienen.

¿Qué temas medioambientales te preocupan?

El polvo que hay en la ciudad y los perros. El agua, aquí casi que no hay agua, es muy poca el agua que sale de la llave, es por medio de canales como por ejemplo cuando hubo el terremoto un canal. Están construyendo un canal para que haya más agua, que le pusieron 4 de abril como el día que fue el terremoto, pero no lo han terminado y este ejido es uno de los que no llega el agua y se utilizan pozos, siempre hay falta de agua...

¿Qué otros problemas tenéis?

También la contaminación por los carros. Están haciendo que tienes que llevar tu carro a revisarlo, sino cuando te para un policía puede multarte, esas máquinas que trajeron creo que las traen del estado de (inaudible) pero son máquinas bien viejas y la gente no confía; la gente con las posibilidades que tiene es posible que no puedan tener un carro nuevo...

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Sí, en el cerro prieto, como se llama... De allí sacan la electricidad, no recuerdo como se llama pero dicen que contamina mucho al valle.

¿De qué contamina?

Pues es que no sé cómo explicarte bien, creo que es una planta termoeléctrica y saca vapores de debajo de la tierra, la utilizan para sacar electricidad de ahí, pero toda la gente siempre le escucho que esos vapores que salen de ahí que son como azufre contaminan todos.

¿Es peligroso respirarlos?

Sí, de hecho hay un pueblo cerca de allí que tuvieron que moverlo a otro lugar porque les dañaba mucho, eso es lo que yo conozco. Otro problema es la basura del desierto, está lleno de basura, la gente tira la basura.

¿Qué peligros amenazan al mundo?

Pues para mí esos que estamos hablando, la contaminación porque yo pienso que si vamos, vamos y vamos a largo plazo... los carros... pues todo esto está afectando. Y otro problema es la drogadicción que eso genera robos, asesinatos y poco a poco Mexicali ha ido aumentando la inseguridad

¿Hay muchos problemas de drogadicción en Mexicali?

Sí, antes mirábamos a Tijuana pero ahora Mexicali lo está alcanzando y aquí en el valle a cualquier gente que le preguntas... los jóvenes no se meten a la escuela ni a trabajar y terminan en las drogas

Vamos con los hábitos ambientales que tienes en casa ¿separas los residuos?

Sí, las latas, las llevamos a la iglesia y allí las venden a recicladoras.

¿Contenedores públicos para distintos residuos nos hay?

No, no hay, sólo los he visto en la universidad, en otros lados no, no hay. El cartón también lo separamos, lo entregamos a una asociación que luego lo venden.

¿No hay contenedores distintos para separar los residuos?

No, no los hay, todo va al mismo sitio

¿El ahorro de agua, qué método utilizas para ahorrar agua?

Bueno yo lo que hago cuando voy a lavar a mano, el otro día iba a lavar una blusa, no tiramos el agua y la utilizo para lavar le lugar de las mascotas

¿Y la luz qué métodos de ahorro usas?

Apago las luces cuando no son necesarias. Cuando en la casa vivíamos más personas mis hermanos apagaban las luces de sus cuartos pero ahora la casa quedó grande porque hay cuatro cuartos y ahora sólo estamos las dos (ella y su madre). Si prendemos el baño para bañarnos se quedaba mucho tiempo encendido ahora no... yo trato de tener sólo la luz que necesito

¿Y los aparatos electrónicos?

Mi mamá compra focos de bajo consumo y cuando ya no sirven los llevas a un lugar que te los cambian por otros, no te los cobran o juntas tanto y te dan una cantidad y ella va y lo hace, no sé si es en la comandancia. También las pilas las guardamos en un recipiente, no las tiramos, como hay en la universidad y en la comandancia de policía allí las tiramos, pero eso no sé dónde va

¿Qué otros métodos de ahorro tienes además de los que has mencionado?

Pues no sé no recuerdo ningún otro. Cierro la llave del gas siempre pero por miedo a los terremotos. Siempre que me voy a ir de casa lo cierro, por si pasa algo. De ahorro otra cosa ¡uuhmm...! no

¿Con la paga mensual como la gestionas?

Como trabajo por contrato me pagan cada tres meses y yo hago mis cuentas. Digo este mes me puedo gastar esta cantidad y no me puedo pasar de ahí, tengo que pagar mi escuela.

¿Nunca gastas más dinero del que tienes?

No, ahorita que ya vienen estas fechas (la entrevista se realiza poco antes de navidad) tengo que comprar y quiero comprarme algo para mí, pero no, me tengo que esperar ya me van a pagar a mediados de diciembre y pienso que me voy a comprar las cosas que quiero. Pero hasta poco antes de que me paguen no lo hago porque así se si me sobró. Así lo hago. También tengo que tener en cuenta lo que hecho de gasolina en el carro. Cómo ya se lo que gasta el carro al mes...

¿Algo más que añadir que consideres importante?

Pues no sé..., en el tiempo de calor en la casa hay refrigeración pero ya llegó a su fin y tenemos a parte un mini Split en el otro cuarto, y yo cuando no estamos en ese cuarto no lo tenemos prendido. Mucha gente tiene aparatos chicos en cada cuarto, pero también es porque los recibos llegan bien altos, la electricidad es cara y llegan recibos bien altos y luego vienen las protestas porque está muy caro.

Se me olvidaba preguntarte sobre el cambio climático ¿sabes qué es y te preocupa?

Yo pienso que a raíz de eso la contaminación está sucediendo eso. Ahorita debería estar haciendo frío y el verano tan largo... no sé en qué manera... no sé... yo creo que todo eso afecta a la tierra y por eso pasan esos cambios tan raros. Este verano el calor siempre es seco y hace dos veranos que es bien húmedo, los cambios vienen bien drásticos, el verano empezó en mayo estamos en noviembre y todavía no se ha acabado... todo eso le afecta al planeta

y es como que su respuesta a los contaminantes esos cambios bien bruscos

¿Piensas que podemos atajar individualmente el cambio climático?

Pues yo pienso, no sé, la mayoría de la gente... A mí me desespera mucho eso de que la mayoría de la gente no ahorre en casa, pero que al menos no tire basuras en la calle. Yo pienso que esa es la manera, pero no sé cómo hacer para que la gente estuviera consciente, de qué tendría que hacer para qué... Si esa gente se lo va inculcando a sus hijos, yo creo que los niños aprenden malos hábitos.

Informante 27

¿Qué entiendes por medio ambiente?

El medio ambiente es como su nombre lo indica el ambiente en el que nos desarrollamos, el aire, la tierra, todo lo que nos rodea es el ambiente

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, no pertenezco a ningún tipo de asociación

¿Qué valores piensas que son importantes enseñarle a un niño en el hogar?

El respeto a la sociedad, a tus semejantes, el cuidar todo lo que nos rodea el agua, la luz, todo lo que nos ayuda a salir a adelante como por ejemplo no gastar tanta agua, también la energía eléctrica, la basura, la limpieza, los valores morales, civiles pues cumplir con todos los requisitos para poder ser un buen ciudadano

¿En tu infancia como vivías en condiciones de escasez o de abundancia?

Pues no abundancia pero tampoco escasez porque siempre teníamos qué comer, siempre teníamos el transporte... ¡no, bien!

¿Qué problemas ambientales te preocupan?

La contaminación producida por los autos, por la basura, el aire contaminado, las alergias que se producen, los químicos que hay en el ambiente. Hay muchas alergias aquí. Recuerdo bien como mi hijo tenía como unos 9 ó 10 años estábamos en el campo de beisbol donde estaba practicando deporte y hubo mucho tierra y mucho aire y ahí empezó la alergia para él que ya se le manifestó, y de ahí para adelante no se la ha contralado y esos extremismos lo ha afectado bastante.

¿Él es el único de la familia que tienes ese problema?

Él es deportista y se me hace raro que tenga esos problemas derivados de las bajas defensas. Los químicos que sueltan las fábricas, que ya ve que en las fábricas hay mucho humo que generan tóxicos, y también pues hay frutas y verduras contaminadas con todos esos tóxicos con los que fumigan, pues todo eso nos afecta a nosotros. El agua cuando está contaminada también con la que riegan las plantas, lo que llega al consumidor... Son muchos factores los que afectan a la sociedad y al ser humano. De eso aquí entre nosotros hay muchos estudiantes de maestría y doctorado que están llevando a cabo estudios y ahí nos damos cuenta que hay mucha contaminación.

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Pues exactamente conocerlo no, he escuchado mucho que aquí el polvo es un conflicto ambiental y no favorece, perjudica a todas las personas porque hay muchas calles sin pavimentación. Hay proyectos para pavimentar la ciudad pero no se puede pavimentar todo, todavía no se ha podido y eso viene a provocar muchas enfermedades de vías respiratorias, alergias, bronquitis; y también, como te digo, que no haya a favor todos en contra de este problema. Y hay que combatirla y ¿de qué manera? Con el gobierno que haga algo, que a los niños que tienen esos problemas de alergias los que más le afectan a niños y a ancianos los que más les afectan.

¿Qué peligros amenazan al mundo?

El calentamiento global pues todo es por la contaminación, pues si nosotros no hacemos algo para evitar esto no es una sola persona somos todos los que tenemos que poner nuestro granito de arena para evitar esta contaminación de agua y del aire que son bastantes. En realidad el mundo tiene un gran problema es que nosotros, los ciudadanos, no tenemos muy claro en qué lo estamos afectando y cómo lo estamos afectando, entonces hay que concientizar a la humanidad para que baje un poquito... Esto..., dicen que los aerosoles también contaminan y en realidad no los han dejado de producir las empresas. En realidad producen más contaminantes, como por ejemplo, el agua se contamina con el cloro, con los detergentes... entonces hay mucha contaminación con los residuos de todo lo que queda, el aceite que va a las tuberías, pues bastantes cosas que nos están afectando y que poquito a poquito todos estamos agregando algo. Y todos, no digo que yo no, porque no podemos quitarlo así de pronto, porque por ejemplo, para lavar la ropa no han producido algo ecológico, algo que sirva, sí están haciendo muchas campañas que tu botellita de agua la reciclas para que sirva para otras cosas... Estaba viendo ahora de una (inaudible) de bastantes problemas que hay en el mar, que toda la basura que hay en el mar se va a las islas y se hace contaminación y los animales empiezan a morir porque se los tragan y empiezan a morir... Y pues ¿qué estamos haciendo? Estamos contribuyendo a que haya menos peces, menos aves... Porque también me doy cuenta de todo esto por internet que me bajo mucha información y reviso toda esta información y éste... Me doy cuenta de lo que está pasando... de los plásticos que echamos a la basura o de la gente que anda en las playas y deja la basura y el mar viene y se la lleva hasta lugares que pueden afectar a los animales.

¿Tu situación actual es de abundancia, escasez o normalidad?

Normal.

Vamos a hablar de los hábitos ambientales que tenéis en casa ¿separas los residuos?

No porque aquí no hay... bueno... en ocasiones sí, en ocasiones no. Por ejemplo, voy a desechar ropa ¿O.K.? Esa sí la pongo aparte pero los que recogen la basura no hacen eso, todo va junto. Entonces los pepenadores que son los que reciben la basura son los que hacen esa separación porque es una fuente de ingresos para ellos. Vemos que el gobierno de Baja California hay como

una mafia también para eso, que hay empresas que están dentro de los basureros que tienen gente que levantan latas, cartón...

¿Pero ese proceso de separación en casa vosotros no lo hacéis?

No, no se hace de todas formas si tú lo haces luego se junta todo cuando lo sacan, te lo revuelve el mismo de la basura.

¿Y el agua como la tratáis, ahorráis mucha agua?

¡Ah, no! se ahorra agua, buscamos la manera de no dejar la regadera abierta más de 10 o 15 minutos, estás bañándote y primero te mojas y luego te enjabonas y luego abres la regadera... pues aquí cuando hace mucho frío se ahorra mucha agua, pero cuando hace mucho calor no más quieres estar debajo de la regadera, aquí hace mucho calor son climas extremos. El lavado igual, mi lavadora tiene dos ciclos de enjuague y yo lo pongo en uno porque no me gusta gastar tanta agua.

¿Apagáis la luz cuando no es necesaria?

Las apagamos. Yo llego a casa y veo una luz encendida en la que no hay nadie y apago todo, no más deo encendida la de la habitación donde estoy. Si está la tele encendida y la luz está prendida entonces se apaga la luz ¿para qué quieres más luz si está la televisión? Eso sí, aquí es muy cara la luz y yo pienso que la conciencia no la vamos a tener hasta que nos cueste todo demasiado caro, entonces te concientizarás que debes ahorrar. Yo lo que hago es apagar todo. Si alguien sale le digo “apaga la luz del cuarto, si sales del baño apaga la luz del baño”, en eso estoy todo el tiempo recordándoselo a los demás, pero ya se impusieron a salir y a apagar, eso se conciencia desde bebidos que deben de apagar, prender y apagar cada vez que entras y sales de una habitación.

¿Apagas los aparatos electrónicos cuando no los necesitas?

Sí, y cuando se les olvida yo les regaño. Yo llego y lo apago.

¿Entonces cada uno de los miembros de la familia se responsabiliza de apagar las luces de la casa?

Sí cada uno lo hace pero cuando salen con prisas yo me encargo de hacerlo, pero todos cooperamos para eso, sí hacemos esa tarea. De hecho no dejo prendida la luz de afuera, todo se apaga porque el foco de la calle ya está prendido. Sólo si hay gente fuera préndela, si quieres, y no necesariamente la tienes que prender, como por ejemplo, cuando llegan amiguitos de mi hija, prefieren tenerla apagada que encendida porque les molesta la luz. Yo se la prendo y ellos se la apagan... Entonces dice si se las apago ya se están corriendo, es una manera de decir ¡ya váyanse!

¿Utilizáis diferentes contenedores para seleccionar residuos?

No, todo va al mismo contenedor solamente la ropa va separada porque sabemos que hay gente que la recicla. **He visto que en la universidad hay contenedores de pilas...**

Sí, yo me traigo las pilas desde casa en una bolsita y ahí las deposito.

¿El aceite tampoco lo reciclas?

Lo que hago es echarlo en una botella, lo tapo y lo tiro a la basura porque no se bien qué hacer con él. Sí sé que por el fregadero no se debe tirar, pero no sé para dónde va si se tira para allá, para la basura, a ratos se incendia todo porque el aceite se puede quemar...

¿No utilizáis aceite para hacer jabón?

No, y sí me gustaría saber de eso... ¿se utiliza para hacer jabón?...

¿No tenéis mucha cultura de reciclaje?

No, la tenemos por parte. Aquí en la universidad están los contenedores verdes y amarillos pero allá en la calle, nadie ni el gobierno. En los Estados Unidos sí hay esos separadores, porque en lo que yo sé que es el gobierno quien se los proporciona y es obligación separarla pues te obliga a hacer algo, entonces desde ya tiene que empezar ¿por qué? Si tu vas separando ya la obligación es de que cuando recogen la basura ya la vayan separando también ellos porque nosotros, la verdad, si nosotros separamos ellos la vuelven a juntar... entonces no le vemos el caso. Por ejemplo, separar las latas, no hay eso... Yo las separo porque sé que los de la basura usan latas para venderlas, entonces hacen su negocio con las latas, es una manera de ayudar, que no estén revueltas con la basura sino separadas en otras bolsas y ya saben que son latas de aluminio porque ellos venden eso, pero otras cosas no. De hecho casi no hay basura orgánica. Añade la entrevistadora: sí cuando empiezas a separar la basura te das cuenta de la poca basura orgánica que se genera y lo que más son envases, leche, zumo detergente, suavizante... Todo esto ocupa mucho, pero lo orgánico, es decir, lo que te queda de la comida, si no tiras comida, es muy poco. Es muy poco, comenta la Informante, no yo no tiro comida.

¿Y reutilizas los materiales por ejemplo la ropa de un hijo para otro o muebles?

Sí, se reutilizan. Yo los paso para más adelante, lo que ya no sirve para nada hasta ahí llega. Los refrigeradores si se van a otra parte, aquí los puedes vender usados. Si quieres cambiar de refrigerador los puedes vender. Por ejemplo, si a mí me costó (inaudible), lo puedes vender por 200 o 300 pesos, o lo regalamos a otra persona de la familia que no tenga o que esté más viejo, por ejemplo... Pero si ya no sirven, se tiran. Aquí el gobierno tiene un camión que pasa recogiendo todo eso... Si no, tú lo llevas a fierro viejo y te lo compran, también lo que es la lavadora, el señor que arregla lavadoras te la compra la vieja que ya no quieres o que se descompuso y él arregla otras lavadoras con partes de éstas y así. Pero de eso casi no vas a ver en la calle tirado, aquí van pasando de mano en mano... Lo que es electrodomésticos todo igual pero no es tan notorio en eso, también los carros se venden a la chatarra.

Hemos terminado la entrevista ¿te gustaría añadir alguna cosa que no te haya preguntado y que consideres importante?

Pues la verdad, es que lo que se necesita es más cultura sobre el reciclaje. Hay campañas de reciclaje que los materiales, que reciclan varias...pero no hay una cultura que te ayude a eso. Yo pienso que eso tendría que hacerse desde la infancia y no hay una cultura de

que debemos hacer algo por nuestro mundo, pues nuestro pedacito es de todos. Aquí sí hace falta mucha concientización de la sociedad en Mexicali. Sí hay, pero no hay reglamentos, no hay una regla que seguir, nada... En Estados Unidos sí hay muchas cosas que te ayudan a esto. Y hablando de la contaminación en lo que te digo de las hortalizas, vemos que hay mucha gente que utiliza muchos químicos para fumigación y que nos están afectando porque a nuestro cuerpo nos están dañando mucho, y también como te digo, aquí es una parte donde hay muchos estudios sobre esto y veo que los químicos afectan al bebe que estás engendrado en ti y nacen con problemas...

¿Y cómo solucionar ese problema, como producir para millones de personas sin utilizar químicos?

Pues hacer una reglamentación de cómo y cuándo utilizarlo, que todo esté reglamentado, que no se escondan las cosas porque se esconden muchas cosas, se esconden... Date cuenta que nadie se hace responsable y tiene que haber alguien responsable de todo eso, una dirección o gobierno que regule todo esto, no hay una regulación... Todos están haciendo las cosas como dicen por debajo del agua, pues que se hagan las cosas mejor, que haya transparencia como dicen, que haya una regularización de todo el medio ambiente, de que se regulen los pesticidas, basuras, esto, lo otro... Hay muchas cosas que no se han hecho...

Informante 28

¿Cómo vivían sus padres en su infancia y adolescencia en abundancia, escasez, normalidad?

No, no... mi abuelo, el padre de mi madre, era comandante de la marina portuguesa y el dueño de un predio (edificio de viviendas) en Lisboa. Yo nací allí y después fui a vivir a la periferia de Lisboa en una quinta hasta los seis años, después volví a Lisboa. Estuve en un colegio de madres (monjas), luego en un liceo, después a la escuela de pintura y después a la facultad de historia, más tarde al maestrado... No, éramos unas personas que teníamos lo suficiente, no teníamos dificultad, éramos unos burgueses.

¿Y ahora cómo vive usted?

En este momento el gobierno nos ha quitado todo, nos ha quitado mucho. Yo, como decir, vivía años atrás mejor, tal vez porque mi marido es profesor universitario y teníamos muchos trabajos y hacíamos muchos viajes... Pero hoy podría decir que como mis padres, porque ha habido un cambio muy grande en Portugal con la crisis que nos ha afectado mucho a los funcionarios públicos. Es muy difícil ahora vivir con abundancia la clase media, pienso que en España es una situación igual. Podemos decir que la situación hoy está equitativa.

Vamos a hablar de cuestiones ambientales ¿qué es para usted el medio ambiente?

Ahhh... para mí es la naturaleza... Ehhhh... la manera como los hombres tratan a la naturaleza, las personas que son muy importantes, los animales, las plantas... y las relaciones humanas, para mí es un todo. Medio ambiente no es solo la naturaleza, el aire, no. Es un todo,

personas, animales, seres vivos, relaciones, naturaleza, para mí es un conjunto.

¿Cuáles son los problemas ambientales que conoce?

Los problemas de la costa marítima, pienso que el gobierno dejó a las personas construir mucho por la costa y, por ejemplo, este invierno la situación de las playas ha sido horrible porque no tenemos arena, el mar ha invadido toda la costa. Un día en París he visitado el museo de la evolución humana, allí veía que las zonas ribereñas están cada vez más (inaudible)... los agentes gubernamentales no tienen cuidado con eso. Para mí también la floresta no está bien tratada hay mucho, mucho incendio, mucho fuego... Y también la gestión de los recursos, el agua. Y también la cuestión de la ciudad, por ejemplo, los automóviles no son bien controlados, en Lisboa tiene mucha polución. Hay en Portugal muchos más recursos de los bienes naturales, desde que entramos en la Unión Europea. Cabaco, el presidente, ha hecho mucho daño a agricultura, a la pesca, ha mandado muchos barcos de pesca y yo pienso que no hay una armonía de bienes naturales entre oriente y occidente. El interior del país se está abandonado y las personas corren para Lisboa y las ciudades principales. Es imposible para mí que haya una gestión adecuada en un país en esta situación; por esto no habiendo un equilibrio de todo el país es claro que hay problemas ambientales graves: la floresta, zonas ribereñas, agua, recursos naturales como las minas. Están los bienes primarios como la agricultura y la pesca y después las fábricas y la mano de obra más barata... es una situación de capitalismo avasallador en Portugal y esto afecta a todo. Yo estoy desencantada porque viví la revolución del 25 de abril con mucho entusiasmo y mucha alegría, y hoy pasado cuarenta años hay un alto número de personas por debajo del nivel de pobreza, es muy triste, es una tristeza muy grande y eso toca todo a las personas, no están equilibradas pero el país tampoco en todos sus componentes principales.

A su juicio ¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta el mundo?

El hambre, el tráfico humano... Butros Gali en el inicio del siglo XXI dijo que en este siglo el mayor problema era el tráfico humano, la nueva esclavitud, las mafias, los lobbys, las sociedades secretas, que dominan por todo el mundo. Si miramos África y si miramos por ejemplo los países que tienen bastante abundancia y el mismo pueblo de Portugal la diferencia entre ricos y pobres es inmensa, más yo pienso que los problemas mayores son el hambre, el tráfico humano y las cuestiones ambientales, muy graves... Dicen que sí... ¿pero dónde están los automóviles eléctricos? ¿Dónde está de una forma consistente multas para todas las fábricas que hacen daño a los ríos? Pienso que hambre, tráfico humano y problemas ambientales y asimetrías entre el sur y el norte y entre ricos y pobres.

Vamos a hablar ahora de los hábitos ambientales que mantienen en casa ¿consume usted agua, luz, gas, intenta ahorrar o gasta sin problemas?

No, no, no, agua, por ejemplo... Las máquinas de secar no las utilizo, el lavavajillas no compro otro porque tengo... como somos menos en casa lavamos a mano. Procuro comprar electrodomésticos que son amigos

del ambiente y al mismo tiempo también utilizo un aparato para que salga un flujo de agua más pequeño... ¡Uhhmm...! Mi mayor problema es apagar la luz. El problema es que en abril, mayo de este año hacía mucho frío y tuve que abrir más la calefacción y es carísimo y me da para pensar para poder trabajar con calefactores de gas, de un tipo de gas que no da olor. No puedo decir que soy perfecta porque tengo cosas en casa... más todo lo que tengo que comprar estoy atenta y conocedora. (Entiendo que quiere decir que las cosas que tiene en casa las sigue utilizando aunque muchas de ellas no son respetuosas con el medio ambiente, pero para las que tiene pensado comprar está atenta a que sí lo sean).

¿Quién le enseña a realizar este tipo de prácticas de ahorro o es una autodidacta?

¡Uhhmm... eh...! ¿Cómo decir...? Cuando era pequeña la economía era muy estricta, las personas ahorran mucho. Nosotros en la quinta teníamos una lavadora, una mujer que pasaba por casa todas las semanas y lavaba la ropa; hoy es diferente, he tenido esta preocupación por las noticias y por mis hijos.

¿Aprende estas cuestiones de sus hijos?

Sí, sí, sí

¿Y de sus nietos?

Sí, sí, sí, porque todos separan la basura y me llama la atención...sí puedo decir que aprendo mucho con mis hijos y con mis nietos

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

Sí, la asociación de mujeres de museología y asociación de los médicos sin frontera. ICOM de la Unesco que es la Institución Museológica Internacional, y MINOM que es museología social...son asociaciones profesionales y los médicos sin fronteras porque pienso que hacen una buena labor

¿Con la comida cómo hace, la que sobra la tira?

Soy vegetariana y no sobra nada. Hago muy poco, lo suficiente, no me gusta mucho que dure la comida muchos días...ehhmm. Tengo una empleada que antes iba todos los días y ahora sólo va dos veces por semana que me hace sopa de muchas legumbres, mi marido que no es vegetariano como más pescado y mi hija mayor que vive ahora conmigo come también como yo y compro productos ecológicos, vegetales y eso. Antes venía un hombre del Algarve que hacía una distribución de productos, pero hoy mi hija que es reportera de televisión y todas las semanas los pequeños agricultores ecológicos le traen algo y compro... No me gusta nada las despensas llenas, parece que vamos a morir o que viene un tornado. Compro lo suficiente y no tiramos ninguna comida y cuando hay fiestas de aniversario y otras cosas lo que sobra se le doy a mi empleada que lo lleva a su casa, me parece un pecado horrible tirar comida.

¿Con la ropa cómo hace, compra, intercambia, utiliza la segunda mano?

La cambio con las hijas y con las amigas. Tengo un guardarropa pequeño pero con alguna calidad de tejido porque me dura mucho. Yo compro poco, los zapatos me duran años, tengo chaquetas de 14 o 15 años, porque cuatro hijos son muchos gastos para estudiar y for-

marse y también prefería viajar. He hecho muchos viajes por el mundo y eso para mí era más importante que la ropa. Mi suegro nos ha dejado una pequeña quinta, allí tenemos unos árboles de fruto y ahora que mi suegra ha muerto también y la casa es nuestra vamos a hacer obra para ponerla más acogedora para vivir allí y poder plantar como autosuficiencia. Ya he dicho a mis hijos que mi mayor sueño es tener sólo cosas más, porque mi marido es diferente, mi casa parece un museo y se ha comprometido conmigo que en la quinta no será así, la quinta será un espacio abierto, libre porque no interesa tener mucho, basta con tener lo suficiente, es horrible saber que medio mundo necesita tanto. Yo he hecho viajes a India, a China, a Rusia, a México ¡dios mío y he visto tanta hambre, tanta dificultad, tanta miseria...! Cuando conocemos el mundo, un poco de mundo porque todo es muy difícil, pero cuando tenemos oportunidad de conocer un poco de mundo, como he visitado África y Europa, las diferencias entre Estados Unidos y otros... Cuando tenemos una visión de lo que pasa, cambiamos nuestra manera de pensar, es necesario que el mundo... Es importante tener mundo y no vivir en nuestra casita, en nuestro mundo, un mundo tan ridículo y tan... Tolstoy en su libro Anna Karenina dijo en el prólogo: "todas las familias felices son iguales"... y las familias infelices son diferentes cada una a su manera. Pienso que no podemos ser felices totalmente, tenemos momentos de gran felicidad y alegría porque este mundo no es un mundo armonioso y tener conciencia de ello es... Yo intento ser una buena persona con calidad humana, no soy perfecta pero lo intento ser. Tener compasión por los demás es importante, sentir que no es sólo tu familia, tu mundo, tu... Y no me gustan las personas que van todos los domingos a la iglesia y después lo que hacen no es...no se corresponden las palabras con los hechos. Por eso tener preocupaciones y estar con información grande sobre lo que pasa en el mundo, nos podemos relacionar y cambiar muchas cosas en nuestro medio ambiente, en nuestra familia, en nuestros amigos... yo pienso que sí.

¿Cuáles son los valores que a su juicio hay que enseñar a un niño en el hogar?

¡Uhhmmmm...! primero ser honesto consigo mismo; otra cosa, ser verdadero, la verdad es la mejor cosa que existe; tercero amar a las personas, sentir que la amistad es una conquista humana muy importante, estar atento a los problemas de la humanidad y a las causas, los derechos humanos, la igualdad, la democracia, la ciudadanía... ¡Uhhmmmm...! ser amigo de los animales, de las plantas, contribuir con la protección de la naturaleza y tener un objetivo en la vida para poder contribuir con algo nuevo al mundo, es muy importante, aunque sea pequeño pero es bueno nuestra aportación, nuestra gota, porque somos una gota, pero gota con gota... yo pienso que es importante hablar de todo con los niños de poco a poco...

Hemos terminado la entrevista ¿desea añadir algo más?

Es muy importante que nosotros portugueses y españoles nos uniésemos en esta Iberia, las raíces de nuestros países históricamente es iberia y poder a través de asociaciones luchar contra la injusticia, la desigualdad

y las circunstancias que vivimos en este momento. No es una situación de agresividad, de crispación horrible, pero es una situación de trazar objetivos comunes en muchas cosas: ambiente, protección de recursos, educación, cultura... Yo pienso que es muy importante este cambio; cambios de universidad por ejemplo, de universidad con la nuestra. Por ejemplo mi marido tiene una relación muy buena con un profesor de la universidad de Barcelona que es un gran historiador, y tenemos muchos encuentros y visiones comunes con México, con los franceses, con los italianos también, es muy importante el cambio de opiniones y de realizar eventos originales, creativos porque ¡la creatividad es aquello que nos salva, la creatividad! Y es importante a través de eventos creativos que no sean muy caros que podemos avanzar las personas. Yo pienso que los españoles tienen más garra que nosotros, nosotros hemos tenido 300 años de inquisición y ustedes también, 48 años de Salazar y ustedes Franco y una guerra civil... Más ustedes tienen otra garra, otra fibra, nosotros somos pasivos de más. El otro día Lidia, que es una escritora portuguesa muy interesante, ha escrito un libro sobre el origen para ayudar a una reflexión sobre los 40 años de la revolución... Ehhmmm... yo he estado en el medio de la revolución y he dado el testimonio de mi presencia, y he dicho cuando yo voy a las manifestaciones me gustaría mucho que toda la brigada tuviera coraje de, en bloque, subir la escalera de las cortes y gritar aquí... ¡abril es un mes muy emocionante...!

Informante 29

¿Cómo vivían tus padres en su infancia y adolescencia con escasez, normalidad o abundancia de recursos?

No tengo idea de que hayan tenido mucha abundancia cuando eran niños pero tampoco han pasado escasez, considero que tanto mi madre como mi padre han tenido una vida normal sin mucho pero tampoco poco

¿Y cómo viven ahora?

Hay que distinguir; desde un punto de vista financiero creo que es un poco lo mismo porque no creo que hayan pasado dificultades, pero desde un punto de vista personal y profesional han mejorado porque también creo que la familia es diferente de la que ellos han tenido. Toda la relación que hay padre-hijo y entre hermanos creo que es diferente y creo que se sienten mejor ahora y felices por los hijos grandes y los nietos.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

Soy socio de una sociedad portuguesa de naturología que está aquí cerca. Yo viví con mi mujer dos años en Noruega, en Oslo, y allá empezamos a ser vegetarianos y fuimos casi veganos pero ahora sólo vegetarianos, aunque de vez en cuando comemos pescado, porque no es fácil hay mucho preconceito todavía y comemos pescado. Mi hijo nunca he comido carne y entonces por eso procuramos esas asociaciones y tenemos la comida... y comemos en el almuerzo porque está muy cerca de nuestro trabajo (son socios de esa asociación porque les permite poder comer sin dar explicaciones

a nadie y además está cerca del sitio dónde viven y trabajan)

¿Cuáles son los valores que hay que enseñar a un niño en el hogar?

Por encima de todo el respeto y la aceptación de que el mundo todavía es un lugar maravilloso para vivir, pero que hay cosas que no van como nos gustaría, de ahí que sea necesario crear una fuerza para aceptar, pero también una humildad para respetar todas las diferentes opciones de toda la gente. Ehhh... disfrutar la libertad que tenemos pero saber que no estamos solos, y creo que eso es un valor muy importante. Y después ser generoso con el amor y procurar no ser violento, no ser conflictuoso, ser honesto. Y para que sea una persona que es capaz de decidir, que es una persona que tiene seguridad interior y sea feliz y que sepa aceptar con... todo lo que es difícil del mundo... Y hay que decirle que vale la pena vivir que el mundo es bueno y hay que procurar vivirlo bien.

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿qué entiendes por medio ambiente?

Pienso en nuestro planeta, el planeta tierra, toda la naturaleza, el mar, el aire y nosotros también porque somos parte de esa naturaleza.

¿Conoces algún problema ambiental?

El agujero de la capa de ozono. Recientemente leí sobre la terrible cosa que son las islas de plásticos, de basura en el océano, las islas de basura que hay en el mar, que es un horror, que es algo que hacemos que no existe pero está ahí. Todo el exceso, el consumo excesivo de producción de mucho más de lo que necesitamos. Siempre que voy a un supermercado me hace daño ver tanta y tanta oferta y tanta cosa y creo que es superfluo. Y cuando hablamos de medio ambiente nos olvidamos de todo el ritmo de la naturaleza, de las cuatro estaciones, cómo el hombre se distanció de todo esto y sigue buscando otra vez en ese ritmo, en la relación con la naturaleza como se renace todos los años en la primavera, como está llena de energía y nosotros también en el verano, como nuestra vida tiene que ... Y luego pensar como en otoño y después el momento de hibernación que es el invierno, y creo que medio ambiente es el planeta tierra, como ha sido desde el inicio hasta ahora.

¿Además de los problemas ambientales que has mencionado cuales piensas tu que son los problemas que amenazan al mundo?

Creo que los conflictos muchísimos porque creo que cada vez más las personas no pueden o no consiguen ponerse en el otro lado, pensar un poco. Si hay un conflicto con una persona conseguir ponerme en su situación y saber que yo hago algo mal o yo no comprendo esto...y... esa falta de empatía y generosidad creo que lleva a una falta de respeto y aceptar que todo es el cliché. Más somos todos iguales y creo que hay escalones de personas, persona que se sienten mejores que otras y eso también delante del ambiente y de la naturaleza. El hombre de nuestros días en vez de sentirse parte de la naturaleza se cree mejor que ella, por eso es que tenemos el planeta colgando de un hilo.

Vamos con los hábitos ambientales que realizas en casa ¿sueles ahorrar luz, agua, gas?

Sí

¿Por qué lo haces?

Por conciencia ambiental y ética, y una de las razones por las que empezamos a ser vegetarianos con mi mujer es por una conciencia ética para con los animales, para con la naturaleza y también la cuestión de salud, creemos que es mejor para nuestra salud y lo mismo hago en casa, no tenemos todas las luces encendidas, el agua estamos pendientes de que esté cerrada, lo mismo con el baño, como nosotros trabajamos con el cuerpo y sudamos y todo eso tomamos nuestro baño en la compañía y no en casa y hacemos selección de residuos de plástico, cartón, papeles, vidrio.

¿Estos hábitos de quién los has aprendido, en casa de tus padres?

No es que haya habido una completa falta de conciencia, pero creo que también mi generación sólo con 20 o veinte poco años ha empezado a conocer y hablar con el internet y con la información global. Yo con las personas empecé a pensar que hay que cuidar de nuestro planeta, pero no creo, no me acuerdo de niño de reciclar, pero tampoco no me acuerdo de que fuésemos gastadores en abundancia. Creo que ha sido fácil, una vez que tomé conciencia del problema y la preocupación que hay que tener con el medio ambiente, como creo que he tenido una educación saludable de gasto y de consumo ha sido fácil de pasar de un estado a otro y hacer una práctica diaria.

¿Cómo hacéis con la comida si sobra?

Nunca se tira comida, se recicla lo que sobra. Nosotros tenemos funciones, tenemos unos horarios diferentes a veces hacemos más compras y luego a lo mejor tienes que comer fuera...lo que hacemos siempre es en la cena hacer más para el almuerzo del día siguiente y lo llevamos para la compañía lo calentamos y comemos.

¿Dónde soléis comprar, en grandes superficies, pequeñas tienda o tenéis un huerto para autoabasteceros?

¡Me encantaría, jajaja! pero todavía no. Tenemos una casa en el campo que tenemos que reconstruir y tiene terreno para hacerlo (el huerto) algún día. Intentamos ir a los supermercados biológicos, no vamos a grandes superficies pero sí a pequeños supermercados como pingo doce o Día que aquí se llama Minipeço. La fruta, verduras, pasta, legumbres,... todo es biológico. No bebemos leche de vaca, en el invierno leche de avena y en el verano de arroz.

¿Y de soja?

El sabor de la soja no es tan bueno como el de la soja y el arroz. El arroz es buenísimo es muy dulce...

¿La separación de residuos la aprendiste de alguien?

No te sabría decir, apareció naturalmente, con la información, las cajas en la calle para los reciclados... ¡mentira! tengo que decir, ahora que me acuerdo, que mi madre cuando tenía 14 o 15 años nos compró a mí y a mis hermanos cuadernos de papel reciclado, puedo decir que esa es mi primera imagen de algo reciclado, me acuerdo porque el papel 15 años atrás o más el papel es muy oscuro y me acuerdo de esa primera imagen de tener todo el papel en mi séptimo y octavo año (curso

escolar) todo el papel reciclado, es mi primer contacto con los temas ambientales.

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No, creo que no, que me gustó mucho hablar. La médica de mi hijo, que es la médica de todos, me ha dicho que cuando una persona cumple 33 años, que es la edad de Cristo, que hay un cambio interior, yo no sé si es verdad o no pero yo decidí parar de bailar a los 32 casi 33 años y hay muchas cosas que tiene el medio ambiente por detrás que tienen más sentido ahora y me hace creer y acercar al medio ambiente.

Informante 30

Es una entrevista con un niño muy pequeño por eso centramos las preguntas en los hábitos ambientales. Las preguntas se las realizamos al padre que es quien se encarga de traducirnos las respuestas del Informante.

A ver ¿cuándo te lavas las manos o los dientes qué haces con el agua?

No dejo agua correr. Primero le doy al agua, luego me lavo y después vuelvo a darle para enjuagarme y la cierro.

¿Las luces de casa y de tu habitación están encendidas siempre? ¿Cuándo sales de tu habitación la apagas?

La apago

¿Por qué apagas la luz?

Porque es un gasto

¿Toda la ropa que tienes es tuya o es de algún primo o amigo?

Tengo ropa que es de amigas mías y de primas. También damos ropa a los niños.

¿Cuándo papa o mamá hace una comida que no te gusta, qué haces con ella?

Me gusta la comida de mamá

¿Tienes muchos juguetes?

Sí, tengo muchos juguetes

¿Y cuando ya no juegas con ellos, qué haces?

Lo regalamos a otros niños

¿Qué es la naturaleza?

La naturaleza es una cosa con árboles y muchas flores

¿Te gusta la naturaleza?

Todo, las flores y los árboles...

¿Y los animales forman parte de la naturaleza?

Sí

¿Y te gustan los animales?

Sí, me gustan los gatos

¿Tienes gatos?

Sí, tengo una gata, se llama Olivia y vive dentro de nuestra casa.

Informante 31

¿Cómo vivían sus padres durante su infancia y adolescencia?

Con muchas dificultades, eran varios hermanos y las dificultades eran bastantes.

¿Llegaron a pasar hambre?

Creo que no, mi madre no llegó a contarme eso

¿Vive su madre?

No, murió hace 30 años

¿Cuándo usted era niña como vivía?

Como una princesa, mi familia tenía alguna dificultad pero a mí nunca me faltó de nada, fui criada como una princesa, era hija única, tenía todo lo que necesitaba.

¿Y ahora como vive usted?

Vivo mejor porque aunque en casa de mis padres no me faltaba de nada, ahora por ejemplo, era una casa pequeña, no había cuarto de baño, no había espacio... Yo nací en el barrio alto (un barrio muy popular de la ciudad de Lisboa) y cuando me casé vine para aquí, aquí nacieron mis hijos y esta casa tiene otras comodidades, tiene cuarto de baño y máquina de lavar ropa, porque en casa de mi madre no había máquina de lavar ropa, lavaba a mano. Yo ya después de casada fue cuando tuve lavadora. Cuando digo que no me faltaba de nada cuando era niña quiero decir que no me faltaba el cariño de mis padres, no faltaba nada en la mesa, ni en la comida... lo que faltaba eran esas otras cosas electrodomésticos que cuando yo era pequeña no había nada de eso, mi hija ahora vive mejor que yo, las cosas van progresando para mejor.

¿Qué significa para usted el medio ambiente?

El medio ambiente es lo que respiramos, estamos viendo lo que respiramos y es todo el planeta. Es necesario volver a tener un medio ambiente mejor e intentar proporcionar un ambiente donde el planeta no se vaya degradando. Años atrás no había reciclaje. Todo tiene un principio, nuestra vida es el resultado de azares como por ejemplo la destrucción por parte de un meteorito de los dinosaurios hace millones de años y entonces es cuando empezó a aparecer el ser humano. En la edad de piedra la gente sólo usaba un taparrabos y hemos crecido mucho el ser humano ha evolucionado muy rápido

¿Durante todo ese tiempo el hombre ha intervenido en el medio ambiente?

Sí, pero durante todo ese tiempo no había coches, no había aviones, no había nada que pudiese alterar el medio ambiente. Después es cuando todo comenzó a aparecer, los primeros carros, los primeros aviones...

¿Cuántos años tienes usted y a qué se dedica?

Tengo 72 años y me dedico a las labores de la casa y a mis nietos. Ha estudiado hasta cuarto grado (la enseñanza obligatoria en su época en Portugal). He sido costurera, mi madre era costurera hacía casacos y como yo no quería estudiar fui a trabajar con 11 años de modista, aprendí y siempre fui modista. Mis padres se pusieron tristes cuando yo decidí dejar de estudiar. Cuando mi hijo nació empecé a trabajar en casa y las personas venían aquí a casa y las atendía en la sala, las pruebas y eso y trabajé mucho, noches enteras trabajando. No he perdido de trabajar porque tenía a mi madre que me ayudaba, esa es la verdad, pero yo tenía que orientar la casa, la comida, las compras y trabajaba bastante. De algunos años para acá dejé de trabajar porque mi nieto nació y entretanto cuidaba de ellos, y me lo traje aquí para mi casa con cinco meses y ahora la cosa ya no da para seguir trabajando (todo el tiempo lo dedica a cuidar de su nieto). Estuve con el nieto en casa

hasta los tres años, era como una babysister. Hasta los cinco años estuve llevándolo y trayéndolo a la guardería. Ahora es diferente, ya está en una escuela para niños mayores y va la otra abuela a buscarlo porque vive cerca de la escuela de manera que por aquí ahora viene mucho menos. La gente me dice que por qué no vuelvo a trabajar, pero fíjate que para mí ya no hago nada, lo compro todo hecho ¡con lo que me gustaba! la costura era una cosa impresionante. Antes la costura era un hobby para mí, me sentía mal y me ponía en la máquina de coser para sentirme bien, ahora todo lo contrario.

¿Cuáles son los valores que son importantes enseñar a un niño?

Los valores principales ser un niño educado, respetuoso, no mentiroso y amigo de la familia, amigo de sus amigos y saber con quién se anda, y saber escoger las amistades que es también muy importante. Ya le dije a mi nieto... tiene el amor de la familia que es también muy importante, que las personas se pueden perder por eso porque en casa no tienen un ambiente en condiciones, y esas crianzas se van degradando, se van sintiendo más solos y muchas veces acaban en determinadas situaciones debido a las malas influencias de amigos, inclusivamente fumar, la droga, lo que hacen para experimentar. En mi casa no tuvimos problemas con mis hijos, mi hijo fumó pero mi hija no. Mi hijo por respeto a nosotros delante de nosotros nunca fumó, su padre no lo consentía de ninguna manera, y es que muchas veces digo a mi nieto que vaya siempre por buen camino y se cuide de las malas compañías. Nunca tuve problemas con mi hija, con mi hijo es un poco más nervioso, los chicos son siempre más inquietos. No ha repetido ningún curso, he estado siempre sobre ella, en la escuela. Él estuvo en la escuela y no termino la escuela para entrar en la facultad, él tiene ahora 48 años y se arrepiente. Nosotros queríamos que estudiara pero él se fue a la tropa voluntario, entonces le decíamos que ya que no tienes estudios tienes que saber hacer algo y fue para la fuerza aérea, allí hizo cursos de electricista y ahora trabaja en los computadores...no está mal pero podría estar mejor. Con mi hija fue diferente, fue al ballet y ahora me dice una vecina que mi nieto tiene aspecto de un músico de banda, y toca el piano que le compramos a mi hija

¿Usted pertenece a alguna asociación?

No

¿Trata de ahorrar agua?

Sí, intento ahorrar, agua, luz y gas. Utilizo lámparas de ahorro y con el agua tengo el máximo de cuidado. Pongo agua en la pila de la cocina para poder lavar a mano y luego cambio el agua, enjuaga... No tengo lavavajillas pero no tiene importancia, estoy acostumbrada. Tengo máquina de lavar ropa. En las torneras (grifos) tiene un dispositivo para ahorrar agua. La comida la pone en el fuego y lo pone en el máximo para que la comida empiece a hervir rápido y después de hervir disminuye la intensidad para cocinar lentamente

¿De quién aprendió esos hábitos?

De mi madre, y también tenemos que aprender pensando un poco como se hace para que no estemos a expensas de que otros nos enseñen. Mi hija me enseña

alguna cosas, estamos siempre aprendiendo nunca lo sabemos todo, la televisión también da bastante información para que las personas aprendan más

¿Y sus hijos tienen esos hábitos suyos?

Sí, mi hija tiene mis hábitos porque intenta no desperdiciar dinero ninguno y tiene que criar a un hijo

¿Usted aprender a ahorrar de sus hijos?

Mis hijos ahorran y hasta mis nietos van al Minipreço, que es más barato... mira abuela la mahonesa es mucho más barata aquí. Mi nieto tiene una hucha y de vez en cuando va a comprobar si le hemos metido algo... y me dice... abuela no me tienes puesto nada...

¿Gasta mucho dinero en ropa?

Me gusta comprar ropa nueva pero digo para qué comprar si tengo tanta en casa. Voy juntando ropa y ofrezco porque no me puedo poner toda la ropa que tengo. Guardo la ropa cuando no se lleva y pasados los años vuelve a llevarse. Es muy bueno guardar las cosas también.

Me gusta mucho comer, me gusta gastar el dinero en comida más que en ropa, dentro de lo posible compro lo que es bueno. Me gusta de comer bien y soy muy golosa

¿Y reciclar, lo hace?

Sí, por ejemplo las botellas, plástico y papel, los embalajes de los yogures, todo, todo.

Reciclo dentro de un saco que la cámara municipal de Lisboa nos da, tiene una cinta de colores para distinguir donde hay que introducir cada residuo. Muchos años atrás no lo hacía...

¿Y con la comida?

Si es la comida buena, si no se come hoy todo se guarda para mañana. Tengo una propiedad en el campo donde tengo muchos gajos y les doy de comer las sobras, otras veces les doy de comer comida en lata o comida que viene en saco. El aceite también lo aprovecha, lo meto en una botella y lo pongo en la calle cuando pasan los del reciclaje

¿Hemos terminado la entrevista, desea añadir algo más?

No así está bien

Informante 32

¿Hasta qué edad puede bailar una bailarina?

Depende de cada persona, puede ser hasta los 40 años, otras personas a los 45 otras a los 50 pero por norma normalmente 40 o 45 no más

¿Ya sabes qué vas a hacer cuando se acabe tu vida profesional como bailarina?

Sí, estoy haciendo un curso superior de educación.

¿Te ha contado tu madre o tu padre como vivían en su infancia y adolescencia con escasez o abundancia de recursos?

Dentro de la normalidad, nunca habló mucho de su infancia o de si pasaron privaciones, yo creo que fue todo normal.

¿Y ahora cómo dirías que viven ahora tu madre y tu padre?

Desde el punto de vista económico viven normal, no tienen problemas para comprar lo que necesitan porque mi padre tiene una buena pensión.

¿Y tú como viviste tu infancia y adolescencia con abundancia o escasez de recursos?

Con normalidad, no había falta de comida, ni de ropa mi madre nos hacía la ropa, era modista.

¿Y ahora cómo vives, mejor o peor que en tu infancia y adolescencia?

Vivo dentro de la normalidad, podía vivir mejor pero no vivo mal.

¿Todo lo que necesitas lo puedes comprar?

Ahora tengo un problema en el tejado y es mucho dinero y no lo tengo y no lo puedo hacer.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

Para mí el medio ambiente es el planeta que es una cosa que me preocupa que lo podamos destruir.

¿Entonces asocias medio ambiente a naturaleza?

Sí

¿Y al espacio en el que vives?

Sí también es medio ambiente, el reciclaje, por ejemplo

¿Cuáles piensas que son los valores que hay que enseñarle a un niño en el hogar?

La naturaleza es importante, respetarla, el reciclaje también es importante, no gastar agua sin ser necesario y respetarnos los unos a los otros no sólo a la naturaleza, son los valores que tenemos que transmitir como ser humano

¿Algún valor más?

El respetarse a sí mismo, saber lo que quiere, saber defenderse de los otros, a afirmarse en todos los sentido.

¿Qué problemas ambientales te preocupan?

Estos tiempos que hemos tenido con vientos fuertes, el clima está diferente, este año está muy diferente y eso demuestra que los glaciares se están derritiendo y provocan estas tempestades en unos sitios muy secos y en otros muy fríos y lluvia y viento...

¿Conoces algún conflicto ambiental?

Los desechos de material de construcción están desperdigados por Lisboa.

¿Desde cuándo existe ese problema?

Desde siempre sólo que ahora la cámara (Ayuntamiento) multa por eso y ahora está más detenido.

¿Algún conflicto más?

Sí, los residuos de las fábricas que se echan a los ríos y matan a los peces con los productos tóxicos

¿Hay mucho problema con eso en Lisboa?

No sé si en Lisboa, más existe en la zona de Bobadella (la zona fabril de Lisboa al otro lado del puente Vasco de Gama), esas zonas de acceso al río. En la Rábida, la fábrica de cemento también genera una polémica muy importante porque se encuentra en un sitio protegido y contamina todo aire, agua. No la quieren tirar porque cuesta mucho dinero tirar la fábrica de allí.

¿Qué peligros piensas tu que amenazan al mundo?

El fuego, la polución, las guerras,

¿Separas los residuos en casa?

Sí, papel, plástico y vidrio y también aceite

¿Ahorráis electricidad?

Consumo mucha electricidad

¿Intentas ahorrar?

Sí y ahora voy a poner un aparato que intenta mejorar el consumo. Voy a tratar de ahorrar

¿Gastas mucha agua?

No, intento ahorrar agua

¿Los aparatos eléctricos los apagas cuando no los necesitas o los tienes encendidos?

No, no... Bueno la tele la dejo en stand bay, no la desconecto

¿Y cuándo cargas el móvil?

También en cuanto está cargado lo retiro de la electricidad

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Por qué, no hay ninguna que te interese?

No, ninguna ha despertado mi atención

¿Le enseñas a tu hijo estos hábitos de reciclar, ahorrar agua y luz, etc.?

Sí,

¿Y a ti quien te las enseñó: tu madre, la escuela, tú de manera autodidáctica...?

Lo aprendí en la escuela, mi madre nunca ligo para enseñarme esas cosas. Mi madre era un caso especial, en mi casa no se apagaba la luz y no decía nada, pero yo sí aprendí la conciencia en la escuela, con los colegas y luego con mi propia casa y con las cuentas, que aprendí de la peor manera...

¿Esto es lo que más te concienció, los recibos, las facturas, no?

Sí

¿Es cara la luz en Portugal?

Sí, sí lo es. El agua no son aproximadamente 20 o 25 € cada dos meses. En electricidad he llegado a pagar 130€ por mes. Hay una empresa ahora de esto de ahorrar electricidad y ellos me van a poner un aparato que me va a reducir el consumo. En muchos casos los electrodomésticos están sobrecargados y gastan el doble o el triple de lo que sería normal, Las luces también las voy a cambiar por leds.

Informante 33

¿Te ha contado tu madre alguna vez si cuando ella era pequeña vivía en situación de escasez, normalidad o abundancia?

Que vivían en un país muy pobre y no podían comprar todo lo que querían, tenían que gastar poco dinero para tener más dinero para la familia, para sustentar a la familia.

¿Y cómo dirías que vive tu madre ahora?

Más o menos bien, de poco tiene su casa, un coche y varias cosas que tiene en casa...

¿Entonces consideras que su situación ha mejorado en relación a cómo vivía cuando era pequeña?

Sí

¿Crees que ahora vive mucho mejor?

Sí, ahora vivimos mejor

Vamos a hablar de tema ambientales ¿Qué entiendes por medio ambiente?

Los coches contaminan el aire. El medio ambiente no está mal pero tampoco está bien por lo tanto está normal.

¿Te han hablado de medio ambiente en la escuela?
No

¿Estás en quinto curso y no te han hablado del medio ambiente?

En ciencias naturales lo estamos dando ahora

¿Y qué te dicen allí sobre medio ambiente?

Respuesta inaudible

Vamos con los hábitos ambientales que tienes en casa ¿separas residuos?

Sí, el plástico, el metal, el vidrio, la basura, las cajas de leche, varias cosas...

¿Y quién se encarga de separarlo, tú o tu mamá?

Los dos

¿En la escuela también separáis residuos? ¿Qué separáis?

Las mismas cosas que en casa

¿Tu mamá te dice que no se puede gastar tanto en electricidad?

Sí

¿Y tú te acuerdas de apagar las luces cuando no son necesarias?

No, va mi mamá a apagarlas

¿Y con el agua, también intentas ahorrar agua?

Sí

¿Y qué haces para ahorrar?

¡Uuhmmmm, ay!

A ver por ejemplo ¿te dice tu madre que no mantengas mucho tiempo abierto el grifo del agua?

Sí,

¿Y cuándo te lavas los dientes, cómo haces?

Abro el agua, cierro me lavo los dientes y vuelvo a abrir el agua para enjuagarme, pero mi madre la deja siempre abierta

¿Tienes juguetes eléctricos que mantienes conectados aunque no estés jugando con ellos?

Sólo cuando juego con ellos, la videoconsola cuando está apagada no consume electricidad aunque esté enchufada.

¿Cuándo no te gusta una comida tu mamá te hace otra?

La comida que más me gusta es la ensalada rusa. La comida que menos me gusta es pescado asado al horno con patatas y me lo tengo que comer aunque no me guste. No se puede tirar comida

¿Toda la ropa que tienes es tuya o es de algún primo o de algún amigo?

Es de un primo y el resto lo compra mi madre.

¿Y cuándo se te queda pequeña que haces con ella?

Se la doy a un amigo que es español, menos la ropa interior

Algunas cosas que tengas que ya no utilizas ¿qué haces con ellas, las tiras o las reutilizas de otras formas?

Las reutilizo de otra forma

¿Podrías darme un ejemplo?

Cuando el papel está gastado (inaudible)

¿Y todas esas cosas de quién las has aprendido?

De mi padre, mi madre, mi abuelo, mis primos, toda la gente de mi familia

¿Y de todas esas personas que has nombrado hay alguna que esté más pendiente de esos temas que otras?

Sí, el mes pendiente es mi abuelo, el padre de mi madre.

¿Pasas mucho tiempo con tu abuelo?

Algunas veces

¿De manera diaria?

No, de manera diaria no

¿Cuánto tiempo pasas?

Los fines de semana, algunas veces días entre semana cuando me viene a buscar a la escuela

¿Te gusta estar con tu abuelo?

Sí

¿Te enseña mucho?

Sí

¿Pertenece a alguna asociación?

No, no, soy pequeño

Imagínate que eres mayor y que tienes un niño o una niña ¿cómo lo educarías?

A vestirse solito, a comer solito, a lavarse los dientes...

¿Y en qué valores?

Le enseñaría a leer, escribir, saber hacer cuentas muy bien, hacerse caso de los padres (por sugerencia de la entrevistadora)

Informante 34

¿Durante su infancia y adolescencia vivió en épocas de escasez, normalidad o abundancia de recursos?

De escasez. Los alimentos en casa provenían casi exclusivamente de la agricultura familiar pero teníamos relativa abundancia. Lo que no teníamos era un baño, ni agua canalizada. Los desplazamientos los hacíamos a pie o en bicicleta, no teníamos coche. Cuando teníamos necesidad de ir al médico, por ejemplo, teníamos que desplazarnos al pueblo de al lado en taxis

Ahora como diría usted que vive ¿mejor o peor que en su infancia y adolescencia?

Ahora vivo mejor.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Qué entiende usted por medio ambiente?

Es la naturaleza

¿Usted recicla, Separa la basura del resto de residuos?

Sí

¿Cómo gestiona usted la electricidad consume sin problemas o intenta ahorrar?

Intento ahorrar al máximo

¿Cómo hace con el agua para ahorrar?

Por ejemplo, en el baño guardo el agua fría en un balde antes de echar el agua caliente para utilizar luego en el inodoro

¿Tira la comida que le sobra o la recicla?

No, se la doy de comer al perro o a las gallinas

Y con la ropa ¿gasta mucho en ropa?

No, sé coser y me hago yo a mayor parte de la ropa

¿De quién aprendió usted los hábitos de ahorro, de su madre, de su padre, aprendió usted sola, de sus amigas, lo ve en la televisión...?

Aprendí de mis padres.

¿Esos hábitos de ahorro los tienen sus hijos?

Bueno, yo pienso que sí.

¿Y sus nietos?

Pienso que no, a pesar de esforzarme por enseñárselos...

¿Pasa usted mucho tiempo con sus nietos?

Cuando eran pequeños, sí. Ahora sólo después del horario de la escuela.

¿Sus nietos le enseñan separar, reciclar o nuevas formas de ahorro de energía por ejemplo?

Sí, me han enseñado a separar la basura para reciclar...

¿Qué valores son importantes para enseñar a un niño?

Honestidad, amistad...

Informante 35

Si tuvieras que ubicarte en alguna clase social ¿a cuál dirías que perteneces?

No entiendo esas clasificaciones, no creo que hagan mucho bien, renuncié siempre a esas cosas

Lo entiende pero verás, necesito que me digas en qué posición del sistema de estratificación socioeconómica te situarías

Ah bien socioeconómico, no económico, ¿cómo se pueden clasificar en términos económicos los estratos sociales?

Si lo normal es establecer tres categorías entre clase trabajadora, media y alta ¿dónde te colocarías?

Sí, finalmente dentro de la clase trabajadora porque trabajo un tercio del día y durante...

¿Cómo vivían tus padres durante su infancia y adolescencia con escasez, suficiencia o abundancia de recursos?

Mis padres vivieron con alguna dificultad. Cuentan que tenían recursos muy limitados, pocos alimentos, poca variedad en la alimentación. Vivían de la agricultura, sobre todo con mucha escasez

¿Cómo dirías tú que viven ahora tus padres en peores, iguales o mejores condiciones?

Mucho mejor, mucho mejor. Cuando eran niños y adolescentes vivían bajo el límite de lo aceptable. Ahora pueden escoger...viven muy por encima del mínimo de salud, de... Bien, en ese aspecto ahora viven mucho mejor.

¿Y tú cuando pequeño y adolescente has vivido en la escasez o dentro de la normalidad?

Escasez, escasez, no. Mis padres me cuentan que en un principio, yo no tengo memoria de esos tiempos, había alguna escasez...pero nada preocupante. No había grandes problemas en ese aspecto

¿Y ahora cómo es tu situación?

Más de...tengo la seguridad de escoger y comprar los alimentos que quiero y cuales quiero y cuando quiero y de distinta variedad. Yo tengo seguridad de...

¿Qué es para ti el medio ambiente?

Es un concepto muy amplio... medio ambiente ¡uhmm...! no tengo una definición. Está todo lo que está relacionado con la naturaleza, nuestra relación con esa misma naturaleza, lo que ella nos da y lo que nosotros producimos o tiramos a ella...no sé tanta cosa...

¿El espacio en el que estamos (bar de la Facultad) sería medio ambiente para ti?

Sí,

¿Y el edificio en el que estamos también sería medio ambiente?

Ah... ¿quieres confundirme?

No, no, lo que me gustaría es saber si tu asocias medio ambiente a naturaleza o a algo más ¿aquí donde estamos, tu dirías que es medio ambiente?

Sí, yo pienso que sí, porque hubo alguien que pensó en estos terrenos que eran de cultivos alterarlos de forma que nosotros pudiésemos gastar y en este caso crear una universidad para que haya personas que vengan a aprender. Yo pienso que sí que las alteraciones que hacemos en la naturaleza haciendo edificios forman parte del medio ambiente. No quiere decir que medio ambiente sea solo ausencia de edificios, de puentes de calles, eso es naturaleza desnuda. Las alteraciones que son hechas también forman parte del medio ambiente

¿Intentáis ahorrar en el consumo de electricidad?

La primera casa en la que vivimos teníamos un problema de electricidad porque no teníamos potencia suficiente. A cierta altura del día si estaba puesta la lavadora, el microondas y la televisión, la luz saltaba. En la segunda casa ya teníamos potencia suficiente y no teníamos ese problema pero al mismo tiempo como empezamos a pagar nuestras propias facturas de electricidad intentamos racionalizar el consumo e intentar gastar de forma más inteligente. Las cosas que no podemos consumir precisamos de un frigorífico y un frigorífico tiene que estar funcionando 24 horas al día. Las lámparas que gastan menos energía y le decimos a nuestros hijos que para encender la luz en el sitio donde estamos y si pasamos por tres sitios no vamos a dejar tres luces encendidas: entramos encendemos, salimos apagamos. Intentamos hacer algún control sobre eso. Donde se gasta más energía son los electrodomésticos con mucha potencia, esos no tenemos forma de...Y también intentamos hacer un estudio sobre el las distintas tarifas según el horario, hicimos simulaciones y no hay grandes diferencias, podemos consumir menos potencia pero gastamos los mismos euros no, no hay grandes diferencias

¿Y con el consumo de agua también intentáis ahorrar?

Hacemos un esfuerzo para consumir solo el agua necesaria. Donde más agua se consume es en los baños. Tomamos baños todos los días. Ocurre que el agua en el inicio del baño está fría, entonces lo que intentamos hacer es tomar el baño varias personas seguidas para que no se interrumpa el ciclo del agua caliente. También somos cuidadosos con el lavado de los dientes. A nuestros hijos los educamos para que no abran el grifo durante todo el proceso, sólo cuando sea necesario. Intentamos hacer un consumo de agua sostenible. Tampoco están divulgados a efectos comerciales los sistemas de aprovechamiento de agua de lluvias que podíamos utilizarlos en los cuartos de baño no para lavar pero si para utilizar en el inodoro.

Los aparatos electrónicos, por ejemplo la tele, la videoconsola, el ordenador ¿están continuamente conectadas a la luz?

La televisión sí, siempre está conectada y cuando está apagada está en stand by. Tenemos una consola pero

esa no, sólo está conectada cuando la utilizamos y son pocas veces...El vídeo ya no lo usamos...y...no veo más electrodomésticos con esa función que podamos enchufar o desenchufar.

¿Con la comida cómo hacéis si sobra la reutilizáis o la tiráis?

En general siempre consumimos el 100% de lo que preparamos. En el desayuno si sobra leche se coloca en el frigorífico para seguir consumiéndola, el pan, las galletas o la mantequilla ahí el desperdicio es prácticamente cero. El almuerzo lo hacemos todos fuera de casa. El jantar sí lo hacemos para nosotros cuatro y dos almuerzos para el día siguiente, aprovechamos que hacemos el jantar para el almuerzo del día siguiente.

Si a alguno de tus hijos no le gusta la comida ¿que hacéis, preparáis otra?

En principio no lo hacemos. Siempre obligamos o forzamos a comer aquello que hemos decidido hacer de comida y desechamos esa idea. En otras ocasiones o en casa de otras personas, recuerdo un día en casa de unos amigos que no conseguimos...pensaban que la mejor comida para los niños eran hamburguesa y patatas fritas...mis hijos eran muy pequeños pero ellos comieron lo mismo que nosotros. Algunas veces protestan, claro pero intentamos que si algo no les gusta pus que coman un poco menos de eso y un poca más de otra cosa y les explicamos siempre la importancia de los alimentos

¿Con la ropa como hacéis, la intercambiáis, la compráis de segunda mano, compráis mucha ropa nueva?

Felizmente ya ha pasado la idea de que comprar ropa de segunda mano está mal visto y tenemos un gran intercambio de ropa entre la familia, los primos se intercambian la ropa entre unos y otros. El fin de semana pasado estuve haciendo con mi hija una selección de ropa que ya no le servía, tiene mucha ropa pero poca de esa la compramos y tomamos una decisión escogimos aquella que podíamos dar a los primos y la otra la llevamos a los depósitos de ropa.

¿Reutilizáis muebles o compráis nuevos?

De mis padres o de mis suegros no tenemos muebles, compramos todos los muebles y ya hemos sustituido algunos, la cama, el armario de la ropa y lo hemos ofrecido a nuestros...que pesamos que sería bueno para ellos y los aceptaron. Pero no, no, hacemos reutilización de muebles. ¡Oh, mira! Sí, si hacemos, la mesa de la cocina era una mesa de trabajo de mi padre que era una mesa enorme ahora la utilizamos en la cocina, le colocamos una tapa de...

¿Separáis los residuos domésticos?

Sí, separamos, con la basura doméstica lo hacemos todos los días cuando terminamos de comer sacamos la basura para evitar que huela mal la casa y aprovechamos para sacar el resto de envases y sí estamos concienciados de separar los residuos. No estoy muy satisfecho porque es como una obligación no es agradable hacer la separación dentro de casa.

¿No tenéis espacio suficiente en casa para hacer la separación?

Sí, tenemos algún espacio pero tenemos que estar vigilantes con nuestros hijos para ver si lo hacen o no.

Cuando estamos en la cocina y tenemos la basura separada por colores los vemos, pero fuera de la cocina no sé si hacen reciclaje.

¿Estas actitudes de consumo y ahorro de quién las has aprendido?

ES una mistura, lo he aprendido de mis padres. Mis padres tenían mucha preocupación con la electricidad y el agua que se consumía en casa. El reciclaje ha sido más a partir de la divulgación a nivel medios de comunicación, televisión periódicos, aunque esta preocupación es reciente no más de 20 o 30 años...sí, es una mezcla de influencia de los padres, de los medios de comunicación, de políticas ambientales...

¿De tus hijos has aprendido algo?

Sí, lo perciben, se dan cuenta que tienen el agua demasiado abierta y lo hablamos y ellos dicen O.K., no les importa utilizar ropa de un primo mayor, perciben cuando decimos que no estén mucho tiempo en el baño, hacen el reciclaje...

¿Reciben educación ambiental en la escuela?

Sí, con certeza sí.

De todas estas actitudes que tenéis cual es la motivación fundamental, que tenéis que ahorrar porque vuestro consumo tiene que ajustarse a una nómina al mes o bien porque sois conscientes de la limitación de recursos del planeta?

Por los dos motivos, el dinero es un bien escaso que nos permite consumir hasta un determinado nivel y por tanto es un buen argumento para decir que no podemos gastar tanto porque podemos necesitar dinero para otra cosa. Y también está el mensaje de que no podemos consumir de forma desmesurada porque el día de mañana o las próximas generaciones puede no haber los mismos recursos. Existe la conciencia de consumir lo que es esencial, sólo lo que es necesario y no haber desperdicios. Es un mix entre ambas posturas.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

En este momento no

¿Cuáles son los valores que consideras que son importantes para educar a un niño?

Educar en el amor, solidaridad, respeto a los otros...estaba intentado recordar los mensajes que transmitimos a nuestros hijos que sean trabajadores, que se esfuerzen no diría que al máximo porque el esfuerzo al máximo para ser los mejores no es...no es preciso ser demasiado competitivos.

Informante 36

¿Te han contado tus abuelos si durante su infancia y adolescencia vivían con escasez, abundancia o normalidad de recursos?

Ellos me dicen que no pasaron hambre, pero las familias tenían pocos recursos

¿Y ahora cómo dirías que viven tus abuelos con escasez, normalidad o abundancia de recursos?

Normal

¿Entonces ahora viven mejor que vivían cuando eran niños y jóvenes?

Sí

¿Y tú cómo vives ahora, con escasez normalidad o abundancia de recursos?

Vivo bien

¿Tienes de todo?

Todo no

¿Qué te falta?

¡Uhhmm...! muchas cosas pero estoy bien con lo que tengo

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

En este momento no tengo una definición pero medio ambiente son los ecosistemas

¿Y este edificio en el que estamos estaría sería medio ambiente?

No, esto es un edificio

¿La naturaleza es medio ambiente?

Sí

Vamos a hablar sobre tus hábitos y prácticas ambientales, por ejemplo ¿te dicen en casa que tienes que ahorrar electricidad?

Sí, ahorramos electricidad, sólo la utilizamos cuando es precisa

¿La televisión, por ejemplo, está encendida siempre o sólo cuando la veis?

Sólo cuando la vemos

¿Y el ordenador, o la máquina de video juegos?

Sólo están encendidos cuando los estamos utilizando

¿Y el agua como la utilizáis, por ejemplo, te duchas o te bañas?

Nosotros tenemos bañera pero siempre utilizamos la ducha

¿Y tardas mucho debajo de la ducha?

A veces sí

Con la comida que no te gusta ¿qué pasa, te hacen otra comida o comes un poco aunque no te guste mucho?

Cuando no me gusta, la mayoría de las veces no me la como

¿Si sobra comida en casa se tira a la basura o se reutiliza para otro momento?

Los restos los reutilizamos

¿Y con la ropa que se te ha quedado pequeña o que ya no te gusta qué hacéis?

La damos a un centro para los niños

¿Te intercambias ropa con primos o amigos?

Sí

¿Recicláis en casa, qué productos recicláis?

Sí, papel, vidrio, plástico

¿Y con el aceite?

No sé bien que hacen con el aceite

¿Cuál es la motivación fundamental para el sistema de ahorro que tenéis en casa?

Los recursos naturales son escasos, no podemos malgastarlos, hay que cuidar del medio ambiente.

¿Y es posible que otra razón sea que todos esos servicios de los que hablamos son caros y los salarios escasos y por eso tenemos que ahorrar?

No, la razón del ahorro es ambiental

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

Pertenezco a los Escoteiros

¿Qué son los Escoteiros?

Un movimiento juvenil católico de Portugal

¿Eres religioso?

Sí, voy a misa los domingos

¿En qué valores educarías a los niños?

Pues en relación al medio ambiente que no tiraran basura... ,

Por ejemplo con relación a los adultos y a las personas mayores ¿cómo tienes que portarte con ellos?

Tenemos que respetarlos. Si dices una cosa que no está correcta... (Inaudible)

¿En casa te dicen que tienes que trabajar duro para sacar los estudios?

Soy buen estudiante, no tengo ningún cero

¿Podrías indicar cuales de esos valores son los más importantes?

El respeto a los otros, el no a la violencia... ¡Umhhh...! ¿Más...? ahorrar en general, ser aplicado...

¿Quieres añadir algo más que yo no te haya preguntado y que te gustaría decir?

¡...Uhhh...! no sé...no se me viene nada más a la cabeza.

Informante 37

Fue profesora de educación básica en los cursos sexto y séptimo con alumnos de 12 y 13 años, en la actualidad está aposentada.

¿Es lo mismo aposentada que jubilada?

No, son cosas diferentes. Mi marido es juez y está trabajando todavía pero cuando se aposente, se jubilará y tendrá los mismos derechos y deberes. En España cuando dejan de trabajar todos son jubilados pero en Portugal no es así, tenemos aposentados y jubilados. Cuando aumenta el salario a los jubilados también le suben la paga, a los aposentados no. Hay diferencias aquí y sólo los jueces y los profesores catedráticos de universidad pueden jubilarse, ellos pueden optar o por la aposentación o por la jubilación. Yo no puedo optar yo soy aposentada. No tengo ninguna obligación especial desde el momento que fui aposentada. Tengo 65 años y me aposentaré a los 60, pero con penalización económica porque tendría que haber estado trabajando hasta este año para tener la paga completa

¿Pero este año ya la cobrará al completo, no?

No, no, esa penalización es para toda la vida. Antes nos jubilábamos a los 60 pero con la crisis han subido la edad a los 66 años. Yo prefería jubilarme a los 60 años aunque tuviera una penalización económica.

Imagino que en alguna ocasión su madre le contaría cómo vivía en su infancia y adolescencia

Mi madre vivía en una familia con varios hijos y vivía en Lisboa hasta los seis años con algunas dificultades. Mi abuelo vendía pan. Pero mi madre tuvo suerte porque tenía una tía que no tenía hijos y vivía con ella, por tanto mi madre al contrario que los otros hermanos tuvo una vida más cómoda y nunca sufrió esa escasez, al vivir con una familia con mejores rendimientos vivió como una hija única y fueron sus tíos quienes la criaron y educaron.

¿Su madre vive todavía?

No, murió hace seis años con noventa años

¿Y usted cuando era pequeña cómo recuerda su infancia y adolescencia con escasez, normalidad o abundancia de recursos?

Mi padre era licenciado era veterinario y teníamos un estatus social bueno y por tanto vivíamos bien en una clase media...

¿Media alta?

¡No, media alta ya son muy ricos! Nosotros teníamos un estatus social alto porque mi padre era licenciado pero como los salarios en Portugal nunca han sido muy altos mi padre nunca fue rico, pero vivíamos bien. Mi madre no quiso estudiar, estuvo con sus tíos y luego cuando se casó se dedicó a las tareas domésticas, nunca trabajó fuera de casa. Sí teníamos una vida buena.

¿Y ahora cómo vive usted en mejores condiciones materiales que durante su infancia y adolescencia?

Igual porque yo he sido profesora y mi marido es juez, está en el tope de la carrera judicial. Con la carrera de juez en España se gana mucho pero en Portugal no se gana tanto. Vivimos dentro de la normalidad, salimos fuera (se van de vacaciones fuera del país), pero nada de dinero, de riquezas, eso no tenemos. Es una vida di-remos que bien.

¿Qué entiende por medio ambiente?

He sido profesora de ciencias y soy licenciada en farmacia y aquí en Portugal los licenciados en economía, farmacia, ingeniería tienen un estatus académico (no entiendo bien lo que dice) yo daba matemáticas y ciencias al quinto y sexto año, por tanto yo he tratado de transmitir a mis alumnos las ideas sobre la separación de las basuras, sobre el consumo de agua...todas esas preocupaciones. Yo por mi formación he tratado de transmitir a mis alumnos estas cuestiones. Mis propios padres tenían también esa preocupación en la separación de residuos o el vidrio y en casa también lo hacemos.

¿A pesar de su buena situación económica les preocupa el consumo excesivo de agua o electricidad?

No siempre hago lo que debería, suelo tomar ducha en vez de baño porque me parece un desperdicio de agua, no obstante algunas veces estoy demasiado tiempo debajo del agua, mi marido esta horas bañándose y yo le digo ¡el agua, el agua...! Pero no hace mucho caso. Igual que en el lavado de dientes acostumbramos a cerrar el grifo y sólo abrirlo cuando se necesita.

¿Y usted ha educado a sus hijos en un consumo responsable?

Sí

¿Y cómo respondían ellos ante estos temas, intentaba ahorrar en el consumo de agua o electricidad?

Unos años atrás nosotros toda la gente éramos menos sensible a esto, por tanto no lo teníamos tanto en cuenta, ahora sí hay más esta preocupación, la televisión, los periódicos, te informan sobre ellos. Ahora sí hay más esta preocupación, mis nietos también lo tienen, está también en las escuelas y al estar todos más preocupados tiene más posibilidades de ponerse en práctica

¿Pasa usted mucho tiempo con sus nietos?

Mucho porque yo voy a buscar a mi nieto pequeño que es de mi hijo, el primo de Sofía, y lo llevo a la guardería, voy todos los días al infantil. Cuando era más pequeño que tenía 6 meses estaba con él casi todo el día, podía hacer eso porque yo ya estaba aposentada.

Ahora me llevo casi todo el día llevándolos a la guardería o al colegio, a las clases particulares, a las actividades de tarde y volviéndolos a recoger para llevarlos a casa, hago de chófer de mis nietos. Esta es mi profesión ahora la de chófer. Y muchas veces cuando mi hija me necesita porque es profesora en la universidad y muchas veces tiene que estar fuera en congresos y estancias yo me encargo del cuidado de los niños.

¿Educa a sus nietos en estas prácticas y cuestiones ambientales?

Sí, claro que sí

¿Y cuál es la respuesta de los niños?

Sí, sí es buena, están en una edad donde ponen en práctica y te llama la atención y los profesores, son muy persistentes en inculcarles estas cuestiones

¿Qué aprendes de tus nietos?

...Tantas cosas, el cariño que nos dan y que nos transmiten y nos enseñan cosas nuevas que estamos aprendiendo ahora, músicas que no conozco, van innovando... a mi nieta ahora le gusta mucho un conjunto musical One Direction y me dice y pone la música ¡yo no sabía que existía One Direction! Sí, aprendes con ellos, sí.

¿Con la ropa que habitualmente no se pone qué hace?

Normalmente la dono. Mi marido por ejemplo por la profesión que tiene suele tener mucha ropa y cuando se pasa de moda solemos llevarla a la iglesia, allí se cataloga por edad y se la dan a las personas que lo necesitan. Intento...

¿Y en vez de comprar ropa cuando la ha necesitado la ha intercambiado con amigas o hermanas?

Mi ropa pasaba a otras personas con más necesidad, yo no he intercambiado ropa con gente de mi generación pero, por ejemplo, mi hija con su sobrina sí se intercambian la ropa.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

¿Ehhh...? ¡...Uhhh... asociación...! ¿Cómo?

Sí grupos de personas que se junta para hacer algo en común, por ejemplo hacer deporte, o senderismo o...

No, no, yo hago deporte en un club, haga natación, haga gimnasia pero no, no pertenezco a ninguna asociación. Como no sea que estoy con un grupo de profesores aposentados que hacen pintura, inglés, actividades culturales...yo estoy inscrita en inglés también la asociación de profesores hacen viajes, intercambios con otras ciudades y soy socia de esa asociación de solidaridad entre profesores

Por último ¿cuáles son los valores en los que crees que hay que educar a los niños?

Que sean honestos, verdaderos, que sean ellos propios y responsables y tener determinados valores de respeto hacia las personas mayores

Informante 38

¿Te han comentado tus padres cómo vivían en su infancia y adolescencia si tenían escasez, normalidad o abundancia de recursos?

Bueno, ellos quizás no mucho, mis abuelos sí. Tengo idea de haber oído hablar de eso en casa, mis padres pasaron por una transición de algo de escasez para luego tener una normalidad...

¿O incluso cierta abundancia?

Quizá han convivido con algo de eso pero no tengo noción de eso

¿Viven tus padres?

Sí, viven los dos

¿Y cómo viven ahora en mejores condiciones materiales que cuando eran niños?

Yo diría que sí, aunque hay algunas diferencias mi padre antes vivía en el campo y ahora vive en la ciudad, hay esa transición de tamaño del sitio donde vives pero cerca de una gran ciudad. Vivía cerca de Oporto que hay un poco de todo. Pero diría que mi padre y mi madre también siempre han estado en la clase media entonces tenían acceso a cosas que otros no tenían... cuando hay problemas nos toca a todos pero sí, no han sido de los más afectados por los recortes

Entonces entiendo que en tu infancia y adolescencia no has tenido dificultades materiales

No, nunca he pasado escasez

¿Qué es para ti el medio ambiente?

Es difícil de catalogar pero es todo lo que nos rodea la forma en que interaccionamos con las personas, todo eso forma parte del medio ambiente pero de una manera general diré que es todo lo que nos rodea

¿Esta habitación forma parte del medio ambiente?

Sí, claro

¿Te preocupa la factura de la luz, de la energía del gas? son servicios caros. ¿Intentas ahorrar en su consumo por sus altos costes o por compromiso ambiental?

Ese tipo de gastos, bueno quizás el agua sea un poco diferente o el gas, sí tenemos cuidado con los gastos pero no desde un punto de vista ambiental, Sí le decimos a los niños cuidado no eches el agua fuera... pero no hay un cuidado especial mirando desde el cuidado del ambiente. Les decimos cuidado con eso, nos desperdicias que hay sitios en el mundo donde eso es un lujo...tratamos de darle una educación en términos de reciclaje de papel, vidrio y plástico pero sin fundamentalismos. Porque el entorno no te da una visibilidad correcta de lo que pasa con la separación que haces. Algunas veces ves a los camiones recoger y mezclar todo...entonces te preguntas ¿para qué sirve lo que estoy haciendo? Pero por una cuestión de educación para que los niños perciban que es importante lo hacemos pero normal.

Si por ejemplo necesitáis un mueble lo compráis, intentáis reciclar otro que os sirva para las mismas funciones, se lo pedís a un amigo o familiar si ya no lo usa... ¿qué hacéis?

No tanto por cuestiones ambientales como por cuestiones sociológicas, bueno alguien lo tiene y nos gusta...pero no es por cuestiones ambientales

No es para evitar que talen más árboles

No, no. Bueno si fuera un mueble que fuera de una especie de árbol raro o a punto de extinguirse, ahí sí entraríamos y no lo compraríamos...pero por norma no lo hacemos

¿Intercambiáis ropa entre familiares y amigos?

Comprar ropa de segunda mano es raro pero pasar la ropa de unos a otros entre la familia y los amigos, sí. Al día de hoy entre los primos sí se hace se pasa la ropa desde la niña mayor hasta la más pequeña, además le gusta eso de que el pequeño viste la ropa del mayor... También lo hacemos con los materiales y juguetes, tenemos un... que ya ha hemos comprado que ya ha hecho siete u ocho niños

¿Con la comida cómo hacéis recicláis la que sobra de un día para otro?

La guardamos para el día siguiente.

¿Los aparatos electrónicos que tenéis en casa los mantenéis encendidos siempre o solo cuando los estáis utilizando?

Intentamos que no estén completamente encendidos pero hay equipamientos que están continuamente en stand by. Intentamos tener cuidado pero...

¿La televisión por ejemplo está siempre puesta independientemente de que haya alguien viéndola?

No, no. Si no hay nadie viéndola la tele está apagada... O las luces, hay una guerra constante de apaga la luz si no hay nadie en la habitación.

Sí ya hemos dicho que la motivación fundamental está en reducir el coste de la factura eléctrica. ¿Perteneces a algún tipo de asociación?

Soy socio de una asociación que se encarga de facilitar los procesos de adopción de niños en otros países. Una pequeña contribución para facilitar los trámites jurídicos...pero quitando eso nada más.

¿Pasas mucho tiempo con tus hijos?

Intento pasar el máximo posible, durante la semana no mucho llegamos a casa al final del día y hay que bañarlos antes de irse a dormir, la cena... el tiempo que pasamos con ellos es en la cena porque luego tienen que irse a dormir, a la mañana siguiente hay aulas y no conviene que estén despiertos hasta tarde, tenemos una hora máxima para irse a la cama y hay que respetarla. Durante el fin de semana sí estamos casi todo el tiempo con ellos o a hacer de chófer para llevarlos a algún sitio cuando tienen fiesta o algo

¿Cuáles consideras que son los valores en los que hay que educar a los niños?

Para mí es importante respetar a las personas, a los mayores, tienen que ser tolerantes, tienen que ser personas verdaderas, que no hagan trampas no me gusta que hagan trampas cuando juegan, tienen que ser personas en las que se pueda confiar, tienen que ser amigos de sus amigos, tienen que ser felices, divertirse, jugar... Si fueran felices para mí estaría bien. Eso es lo principal. También intento que sean puntuales que es un defecto de la sociedad portuguesa que nunca se llega a la hora en la que se ha quedado, entonces eso a mí personalmente me irrita, entonces quizás en eso soy un poco más rígido.

¿Quieres añadir alguna cuestión que no te haya preguntado y que consideres importante?

Bueno en cuanto al medio ambiente generalmente intentamos salir de aquí y mostrar a los niños por qué, cómo y para qué se hace las cosas sobre todo para que tengan conocimiento pero no por obligatoriedad. Intentamos estar despiertos para pequeños detalles,...

Mira: esto es para hacer esto, el agua se recoge de aquí para que se pueda reutilizar... estamos atentos a estas cuestiones pero sin fundamentalismos

¿Vuestra relación con la naturaleza cómo la vivís, vais con frecuencia al campo a la playa...?

Hacemos un poco de todo, intentamos que tengan algunas experiencias como por ejemplo que vivan sin los privilegios de vivir en un apartamento en la ciudad y hacemos un poco de camping salvaje, y claro ¡allí no hay baños, está la naturaleza...! Para que sepan apreciar que no todo es fácil, intentamos hacer las cosas de un modo diferente para que comprender que no sólo es abrir el grifo y que salga el agua, hay que buscarla...en fin que sepan que las cosas que habitualmente tenemos sin darle importancia cuestan un esfuerzo, para que después vean que lo que tienen aquí en casa en la ciudad es una vida muy facilitada y que hay mucha gente que no vive con nuestras condiciones. Porque nuestra función como padres es ofrecerles una vida lo mejor posible, lo más fácil, pero también hay que parar un poco y decirles que no es fácil que no es abrir la puerta de la nevera y que esté llena, para eso es necesario ir a trabajar al campo, tiene que haber un agricultor para que después tú puedas ir a la tienda a comprar

Informante 39

Es una niña pequeña y la entrevista se reduce a conocer sus hábitos ambientales

¿Cómo te lavas los dientes?

Voy al cuarto de baño cojo la pasta de dientes y la pongo en el cepillo y me friego los dientes

¿Y con el agua cómo la usas, mantienes el grifo abierto durante todo el tiempo que te estás cepillando los dientes?

No, sólo cuando me voy a enjuagar

¿Qué haces más te duchas o te bañas?

A veces baño y a veces ducha

¿Estás mucho tiempo debajo de la ducha?

No... cinco minutos

¿Tienes muchos juguetes electrónicos?

No... la Nintendo y la computadora

¿Y los tienes enchufados a la corriente todo el tiempo o sólo cuando los utilizas?

Sólo lo conecto cuando necesito cargar la batería

¿Intercambias ropa con hermanos, primos, otros familiares o amigos?

Si mi ropa se la doy a mi prima más pequeña

¿Cuándo no te gusta una comida qué haces, pides que te hagan otra que te guste más?

Algunas veces me hacen otra comida y otras veces no así que como menos

¿En la escuela te enseñan educación ambiental?

Sí, no tirar basura en los ríos, en los mares...no podemos contaminar el aire,

¿En casa separáis los residuos?

Sí, en casa separamos el papel, pero yo no los llevo a los contenedores. Luego se mete el papel en el contenedor azul, el plástico en el amarillo y el vidrio en el contenedor verde

¿Quién te ha enseñado a reciclar en casa o en la escuela?

En los dos sitios, en casa y en la escuela

¿En la escuela también hacéis reciclaje?

No, solo hay un contenedor para la basura

¿Se molestan tus padres si dejas las luces encendidas cuando no las necesitas?

No, no se enfadan conmigo

¿Y el abuelo y la abuela, te llaman la atención si te dejas las luces encendidas?

No, tampoco se enfadan

¿Qué es para tí la naturaleza?

Es donde están los animales y plantas y donde hay muchas cosas

¿Dónde está la naturaleza en Aveiro?

En el jardín que está cerca de la fábrica de la Ciencia Viva y también en todos los jardines

¿Y el mar y la playa, es naturaleza?

Sí, porque el mar también forma parte de la naturaleza y la arena de la playa sirve para hacer el vidrio

¿Quién te enseña estas cosas, tus padres, tus abuelos?

La profesora

¿Qué valores, ideas que son importantes para tí?

La familia, los amigos, la casa, los animales...y no sé...

Informante 40

Está jubilado desde hace un año. Antes llevaba cuarenta años trabajando de electricista en diversas centrales hidroeléctricas. En la actualidad no se dedica a nada especial sólo a estar en la casa porque dice: de negocios nunca aprendí cómo poner una tienda, una cafetería, porque toda la vida trabajé en las hidroeléctricas. Entonces no aprendí a manejar negocios, entonces ahora estoy aquí en la casa, y estoy preocupado porque aquí hay diez, once personas y todas dependen de mí y de mi pensión, entonces eso ya es complicado vivir de una pensión once personas que necesitan droga (medicina), estudio, transporte, vestuario y la alimentación

¿Y cómo se apaña?

Pues estoy haciendo ya milagros, es muy difícil.

¿No tienen ninguna ayuda pública?

Ni entrada por ninguna parte, si no esperando cada mes que me llegue la pensión a mí. Menos mal que tenemos esta pensión, si no ahora estamos grave... Son diez personas, porque me tocó criar los hijos míos y ponerme a criar a los nietos, porque eso es lo que nos toca, ponernos a criar a los nietos, porque los esposos que consiguen las hijas ninguno sirven para nada. Entonces nietos y nietas de 18 años están tratando de terminar un bachillerato ya, porque no lo terminaron mientras yo estuve trabajando por descuidos y desaplicaciones en la calle, y ahora están tratando de terminar el bachillerato, estas dos niñas que hay de dieciocho años...

Afortunadamente durante todos mis años de trabajo...he podido tener la casa y dotarla y si no estábamos ya graves. Entonces el problema es ahora... difícil...por eso, porque son diez u once personas esperando que me llegue a mí una pensión. Y sabe usted los

gastos de una casa, que si la leche, que los huevos, que el pan, que lo del desayuno... Que llegaron hoy los recibos de los servicios 266.000 pesos, eso es mucho dinero y nadie colabora con nada...

¿Cuál es el problema, por qué no trabajan de hijas, nietas y sus respectivos maridos, hay mucho paro por aquí?

Porque no sirven, la juventud hoy día no sirve, entonces qué pasa,...No, no se preocupan por aprender un arte, o no se preocuparon por terminar un bachillerato, o no se preocuparon por ser alguien en la vida...ese es el problema

¿Y cómo ha sido eso?

Analice qué hacen ellos... Aquí hay comida y hay dormida y ¿para qué trabajar?Tengo una niña que tiene tres niños y el marido no sirve para nada

¿Y vive con usted?

Claro, claro, aquí los he tenido ocho o nueve años comiendo y durmiendo y... ¡ah es que el viejo trabaja! ...y ahí estamos...

¿Entonces usted diría que están desempleados porque quieren?

Porque quieren...ahora tiene trabajo por tres meses pero son trabajos que no valen la pena, son trabajos donde no ganan, no ponen un mínimo...doscientos o trescientos pesos, para que vaya a mercar...hasta aquí no me ha dicho eso...eso es un problema. Entonces uno se va estresando y se va llenando de problemas y se va alterando y después salen problemas con aquel o con aquella debido a la situación

¿Entonces no puede disfrutar de su jubilación?

¿Después de estar toda su vida trabajando no tiene un poco de tiempo para usted?

Analice eso. Yo me retiré del trabajo dándole gracias a mi dios que trabajé más de cuarenta años en esas construcciones hidroeléctricas donde mueren ciento cincuenta o doscientos compañeros, porque los accidentes son muchos. Es cada rato un muerto, dos o tres por los derrumbes en la construcción de un túnel o la voladura del túnel que explotó antes de su momento adecuado y mató a ocho o diez... Los accidentes en las obras son muchos y tengo la imagen en mi cabeza cuando llegué con mi maleta a las once de la noche y le dije: gracias señor por darme la oportunidad de llegar aquí sano y salvo. No me faltó ni un dedo, ni una uña, gracias a dios que me dio esa oportunidad. Ahora voy a descansar a relajarme y resulta que no... Es un problema, ¡se me complicó todo, todo! Es un problema porque no están si no pegados de lo que yo me gano... Entonces yo venía a descansar, a relajarme, a estar tranquilo después de más de cuarenta años trabajando y entonces... Vivo preocupado y estresado con todos los problemas encima... ¿y por qué? porque la plata que me llega... Me dicen: hombre usted es un pensionado, hombre usted ha estado trabajando toda la vida para cuidar a los hijos, para tenerles un rancho donde escampar de una aguacero, un sol,... Voy a estar tranquilo con la pensión y resulta que ¡a usted no lo queda un peso para tomarse una cerveza, una gaseosa!, ¡no te queda un peso para jugar al billar o distraerte en invitar a un amigo a tomar un refresco!, no puedes ¿por qué?...

...Porque lo gasta todo en la casa...

Esa no es la vida que yo buscaba, entonces ahí está el problema

¿Y esta situación la ha planteado usted a la familia?
Claro, claro, claro...

¿Y cómo le responden?

Les he dicho tengan en cuenta que aquí con lo que me llega a mí, con eso tenemos que sobrevivir. Pero como le digo, la niña está terminando bachillerato este año para ver si puede salir a buscar un empleo, porque hoy día el que no estudia no vale nada, ni es nada, entonces ahí estamos... Tenemos que sobrevivir con lo que me llega pero sin embargo no es así: que vea que usted deme tanto para comprar tal cosa, que deme tanto para lo otro, que usted no sé... Entonces yo ya tengo, ganas de salir corriendo porque la situación es muy pesada. Hombre donde hay 10 u 11 personas ¡hombre debiera haber siquiera dos trabajando! y aportar algo y ser más descansada la cosa... Yo trabajé y afortunadamente les dejé esta casa aquí, les compré el televisor, el computador, cositas... Yo pensando siempre en la salida y... ahora es un problema, es un problema, porque nadie más aporta nada, sólo lo que me llega a mí... Es muy delicado... es muy difícil...

Vamos a hablar de sus padres ¿recuerda si alguna vez sus padres le comentaron cómo vivían en su infancia y adolescencia?

No, no recuerdo. Cuando yo empecé a conocerme a eso de los cinco o seis años vivíamos en una situación muy difícil, porque vivíamos en el campo, en un pueblo y vivíamos como te dijera en la finca de los ricos. Entonces nosotros éramos ocho hermanos y mi mamá viuda, entonces todos pequeños. Entonces nosotros para ella sobrevivir trabajaba en la finca de los ricos haciendo comida para los trabajadores y esas cosas, entonces en una finca podíamos durar un año, o dos años, o seis meses y de ahí teníamos que volar para otra, y otra, y...al final los mayores crecieron y se vinieron para acá a buscar....Entonces ya nos trajeron a los más pequeños ya yo cumplí 18 años, y empecé a buscar empresas y empecé a trabajar en la construcción de las hidroeléctricas y ahí seguí hasta que terminé gracias a dios

¿Su madre vive?

No murió hace 20 años

¿Las condiciones en las que vive ahora son mejores que las que tuvo en su infancia y adolescencia?

Sí, claro que sí, porque en la infancia en que yo me crie fue muy difícil, pase muchas necesidades, desnudez a pie limpio y trabajando en las fincas...es que yo tampoco estudié, el estudio mío fue año y medio, estuve en primero y medio año de segundo de primaria...

¿Entonces no sabe usted leer ni escribir?

No, yo escribo y leo, gracias a dios, leo y escribo y... gracias a dios algo me aprendí con eso. Pero analice, el estudio ¿por qué? porque no tenía quien me diera un cuaderno o un lápiz. Éstos (se refiere a sus hijos y nietos) por el apoyo mío y gracias a dios a que trabajé toda la vida, han tenido la forma de al menos hacer el bachillerato y estudiar y al menos calzados y con sus ropas, en cambio yo no la tuve... Yo llegué a la edad de diez años y con los pantaloncitos llenos de parches. Las

señoras antiguas, que se te abría un hueco aquí (se señala al pantalón), cortaban un pedazo de... y te lo pegaban ahí con el hilo y la aguja... Así era y así me tocó. Yo se lo digo a ellos y no creen eso... La juventud hoy día...otra cosa... que ¡hombre!.. La juventud hoy día llegan las nueve o diez de la mañana y están durmiendo, en cambio a mí con siete y ocho años me tocó a las cuatro de la mañana estar en la finca buscando el ganado, buscando las mulas...¡ah, no, es que yo tengo que dormir hasta las once...! Que ves, que tal... ¡que no, que hay que dormir hasta las 10 u 11 del día! ¿Usted puede creer eso? ¿Qué esperan, que interés hay de ser algo en la vida o...? no hay nada, nada

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué entienden por medio ambiente?

El medio ambiente es mejorar, no ensuciar las aguas, cuidar las aguas, cuidar los árboles, seleccionar las basuras, cuidar todo eso que tengamos un... No destruir los árboles, no talarlos, las cañadas cuidarlas, las aguas... Todas esas cosas entiendo yo...

¿Cómo definiría las condiciones materiales vive ahora?

Más bien con escasez, dada la situación que tengo de alimentar a 11 personas. Si no como estamos hablando ahora podría vivir tranquilo y relajado, que yo tuviera forma de tomarme un refresco... Pero si me tomo un refresco o me gasto con un amigo una cerveza o algo así, mañana para comprar los huevos del desayuno me va a hacer falta...

¿Imagino que en una situación como la que están viviendo intentarían ahorrar lo máximo de agua, luz, gas...?

Claro, claro, eso trato de hacerles entender pero eso no lo captan. La señora (se refiere a su mujer) aquí ni me habla... porque cuando no lo necesita apáguelo, eso es como darles en la cara, porque ella es analfabeta y... ¿entiendes?...

¿Y cómo no lo entienden sabiendo cuál es la situación?

La ignorancia es causa de muchas cosas, entonces más bien me he convertido en un enemigo porque hay que ahorrar ésta (indica a la luz), con qué la vamos a pagar. El agua, analice, los animales en los llanos en la guajira que se mueren de sed y nosotros aquí lavamos la calle, los patios, que todas las noches le cae agua, más sin embargo nos levantamos a lavarlo con agua a tirar el agua, eso no se puede hacer hay que ahorrarla...

¿Eso lo han aprendido de usted sus hijos y sus nietos?

No, no lo han aprendido, hay que ahorrar la energía, eso lo sé yo y... Esta semana fui apagué un bombillo que no lo necesitaban...y ¡como una culebras se pusieron, bravísimo! que eso no se puede, que hay que ahorrar la energía, el agua, los alimentos... No hay que desperdiciar nada...pero no lo entienden, no lo han entendido y muchas veces hemos tenido tropeles, hemos” tropeliao” por esas cosas...

¿Separan los residuos?

No, no, no, se utiliza bolsas plásticas y entonces se van separando la basura, los residuos...luego se sacan aquí a la calle en cada bolsa. Cuando pasan los carros recolectores de basura se sacan y los carros la recogen toda

ahí en la esquina. Toda se echa al mismo carro y luego la llevan al botadero y luego la seleccionan, y no sé cómo será la cosa, lo que es seleccionar las basuras. Eso sí se hace, en cada bolsa se echa los restos de alimentos o las basuras, o vidrios o...

¿Pasan mucho tiempo con usted sus nietos?

Mucho tiempo

¿Y tienen mucha influencia suya?

Pues imagínate, ellos sin mí no son nada tampoco, la realidad es esa, sin mí no son nada

Entonces imagino que aprenderán mucho de esas prácticas de ahorro

Pero... no, no captan eso, les da rabia... no captan eso... Pero eso es parte de la señora y la mamá de ellos que ve por ejemplo para yo afeitarme ¿qué tengo que hacer? coger una coca sacar el agua y afeitarme, no dejar la llave abierta porque mientras yo me afeito los litros de agua que se van a perder son muchos, no se puede hacer. Te vas a cepillar (lavar los dientes) ¿qué tienes que hacer? coger el vaso y te cepillas con el agua del vaso no dejar el grifo abierto

¿Y eso no lo hacen sus nietos?

No, no, y se lo he dicho una y otra vez... ¿sabe cuál es la respuesta? que entonces para qué es el lavamanos... El lavamanos es para uno lavarse la cara y las manos y cepillarse, pero hay que hacerlo adecuadamente... Pero no, les da rabia... Ahí hay mucha falta de conciencia

¿Y en la escuela no les enseñan este tipo de cosas?

Demás que se las han enseñado... La verdad es que no les he preguntado... pero demás que se lo han enseñado. Yo aquí se lo he dicho varias veces y he peleado, que francamente he peleado aquí con ellos por eso, por el agua, la luz...que hay que ahorrar... la realidad es que no alcanza (se refiere a la pensión)...pero les da rabia.

¿Conoce usted algún problema ambiental local o global?

Aquí en el barrio prácticamente no, lo más que la gente no tiene conciencia. Muchas personas no tienen conciencia en el barrio y entonces las basuras que recogen en la casa van y la tiran allí en la cañada, por donde baja el agua... ¿Qué pasa? que con el fin de cuando llueva las arrastra, y resulta que causan un problema una especie de represa y a veces se crece y se llena y cuando se revienta más abajo se lleva familias o tumba casas... O... las personas que no tienen conciencia... No podemos tapar las cañadas, no podemos tirar colchones... En esas cañada encuentra usted muebles tirados haciendo taco, eso es lo más que... Pero así como otros problemas de medio ambiente no, no conozco

¿Ya nivel nacional o global?

A nivel nacional sí hay muchos, por ejemplo la tala de bosques que los talan indiscriminadamente... Ehhhh... las quemadas que le meten candela ¡ah que como está haciendo tanto sol y esto aquí para que este rastrojo...! ¡Ah no, metámosle candela! Y queman quinientas o mil o dos mil hectáreas de bosques, eso no tienen conciencia de esas cosas entonces... así...

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Qué valores son importantes para enseñarle a un niño?

Que sean honestos, correctos, que estudien y que se preocupen por ser algo en la vida y que sean honestos y correctos y niños sanos, que no se metan en las bandas, ni se dejen influir por las malas compañías... Eso es lo único. Les inculco eso pero ¿sabes qué le dicen a uno los pelaos (adolescentes) de quince o dieciocho años? que uno es anticuado y que la vida... la época mía fue otra y que la de ellos es otra muy diferente y debido a eso no le paran bolas a lo que uno les dice. No andes con fulano que es mala compañía para ti, que no andes con la vecina que es mala compañía, que es anticuado que la vida suya en aquella época era diferente y la de nosotros es otra y...la vamos a vivir como la de nosotros... No le paran bola a uno, entonces uno muchas veces se...limita a decirles algo porque le salen con esas... con esas le salen... El problema hoy día no puede castigar a una pelao porque entonces va y lo denuncia a derechos humanos o no sé qué cosas, y entonces usted sale en la cárcel porque lo castigó. A mí... si yo...si mi mamá me decía vaya traiga la vaca o vaya y traiga el ternero, y si yo no iba ahí mismo me daban con un rejo (cabo de sogas que puede servir para azotar). Entonces qué pasaba, a uno le daban una orden y uno salía calladito... y hacia lo que tenía que hacer.

Vaya y dígame a los de hoy día..."no yo no voy a ir, mande a fulano, yo no voy a ir..." Eso no es así, no debe de ser así. Pero si usted castiga al niño a usted entonces le brinca el papá, la mamá, tía... ¡no le pegue al niño no lo castigue que usted no puede le castigar, no lo puede reprender!... El niño si te pide un correazo pégárselo, pero ¡hay no, hay no! ¡No vas a tocar al niño, no lo vas a pegar...! Entonces el niño dice si me pegas te demando. Se crían como les da la gana y hacen lo que les da la gana. Entonces a la edad 10 o 12 años hacen lo que les da la gana, y ya no le paran bolas a los papás y gritan a mamá y al que sea, no respetan a nadie por eso, porque desde chiquitos les falta disciplina y eso viene de ya de los colegios o yo no sé de dónde. Que no se pueden tocar a los niños y entonces ellos se crían como les da la gana y dicen lo que quieren, y a los 10 o 12 años ya mandan solos debido a eso ¿por qué? porque ya no hay como reprenderlos, ni cómo educarlos, o no sé... Porque uno no les puede decir nada porque ya lo demandan y le meten a uno en la cárcel y no sé qué cosas...

¿Quiere añadir alguna cosa más?

Pues no, me parece bien, muy excelente espero que le sirva a usted de algo y a nosotros también... Y... te cuento que yo con españoles trabajé varios años con ellos en el metro, en una hidroeléctrica...

¿Y qué le parecen a usted los españoles?

Muy buenos, yo soy así como me ve, muy honesto y correcto y serio en todas mis cosas y entonces nunca he tenido problemas en ninguna parte. A mí, no me va crear, de ninguna empresa echaron, de ninguna, en todas termine con cartas de recomendación...

Informante 41

¿Cómo vivían tus padres en su infancia y adolescencia con escasez, normalidad o abundancia de recursos?

Con escasez, mi padre le tocó trabajar desde muy niño porque su papá falleció y mi mamá también le tocó trabajar muy duro con su mamá

¿Y ahora como dirías tú que viven?

Vive excelente, gracias al sacrificio de mi papá, viven muy bien, se lo merecen. Él ya pensionó, ya puede estar descansando, que es lo que yo siempre he pedido, que relaje y disfrute su pensión con mi mamá

¿Y tu infancia y adolescencia como la recuerdas pasando privaciones o con normalidad?

No, era una vida muy buena porque gracias a ellos nosotros nunca pasamos necesidad. Yo no recuerdo que me haya acostado sin comer, ellos han estado siempre muy pendientes de nosotros.

¿Y ahora en qué condiciones vives de normalidad o escasez?

Escasez, yo vivo en una situación de escasez. Trabajo en una empresa donde se gana al porcentaje, es todo el día con el coche, en las calles, tocando las puertas, a veces le reciben bien o uno o mal. Pero el sueldo no me da porque hay injusticias dentro de la misma empresa, uno vende el producto pero si no lo pagan, lo pagas tú. Que si yo me gano 200.000 pesos esta semana me quedo con 50.000, entonces pago 170.000 de arriendo, alimentación...entonces no me da...entonces tengo que buscar otra opción

¿Y por eso te quieres ir a Bogotá?

Sí, para buscarme alguna posibilidad, más porque yo progresé allá. Yo me llevé una base muy clara, si yo me quedo aquí sé que no voy a progresar. Con una edad de 42 años yo tengo que empezar a poner los pies en la tierra porque es mi vez la que está en juego, entonces eso es lo que yo quiero.

¿Cuándo tienes pensado irte a Bogotá?

El domingo, hoy ya me pidieron la hoja de vida para una empresa de multialimentos, entonces la voy a enviar mañana, tengo que experimentar... Pues sí me fui hace 7 años con dos mudas de ropa y regrese con muchas cosas y progresé mucho...pues la capital es el empleo.

¿Qué es para ti medio ambiente?

Es el entorno en el que vivimos, esta habitación, la naturaleza, la comunidad y una misma sociedad

¿Conoces algún tipo de problema ambiental aquí en el barrio o en la ciudad...?

En la comunidad ambiental que afecta a la comunidad es el manejo que le da la misma alcaldía o las mismas organizaciones del barrio donde no hay un cuidado de las quebradas o... donde baja el agua negra. ¿Por qué afecta? ...porque afecta a muchas familias. A mí no me afecta, pero los que viven digamos bajando por aquí a la estación, hay una donde las basuras caen, donde los animales están ahí y hay familias y niños que han resultado con enfermedades delicadas de piel, de respiración... Pero son problemas porque no hay una canalización adecuada... Ni siquiera está tapada para evitar esos problemas que le dije. Cuando la misma alcaldía

viene a hacer algo es cuando ya hay inundaciones, porque Medellín es así (indica con la mano un plano muy inclinado) y entonces todo lo que baja... Entonces la montaña de allí se desliza y todo eso cae a la comunidad. Entonces la alcaldía no hace nada por eso, la alcaldía hasta que no pasan las cosas no actúa.

No tienes hijos pero tienes sobrinos ¿pasas mucho tiempo con ellos?

Por la noche yo siempre vengo acá a conversar con ellos estoy pendiente de ellos, tengo un sobrino... que le digo ¿cómo vas, qué estás haciendo?

¿Cómo te apañas para ahorrar luz y agua?

No, cuando uno pasa por situaciones uno aprende, cuando uno lo tiene todo en abundancia lo ignora todo, pero ya que soy sabiendo que tengo que pagar un servicio ya me niveló. En el lugar que vivo se maneja mucho la luz prepago, en eso inviertes 3.000 pesos y sabes que lo tienes que cuidar para que al menos te dure 15 días, entonces yo soy desconectando todo, estoy muy pendiente y a mi pareja le he enseñado eso y me sale del bolsillo. Mi pareja no trabaja pero el proyecto es que se ponga ya a trabajar, pero sí, cuido mucho eso. No desperdicio la alimentación, no tiro la comida que sobra, la comparto con alguien, o sea, en el apartamento que vivo hay una familia que vive en el primero y es una mujer con sus niños nomás y el esposo está en la cárcel, entonces uno ve la necesidad y dice tenga esto, o sea cocinamos juntas.

¿Y con la ropa cómo lo haces?

En diciembre estreno ropa (es una costumbre del lugar comprar y regalar ropa en navidad), pero soy de las que digo que hay un gusto y una necesidad, si yo compro es porque lo necesito no por gusto. En semana yo utilizo uniforme por lo que no gasto mucho la ropa de los domingos y a veces me la dan amigas

¿Tratas de inculcarles a tus sobrinos estas prácticas ahorro que tienes?

Sí, incluso cuando llego aquí es la discusión central. Mi papá es un hombre pensionado pero no cuidan la economía, o sea mientras yo me apaño con 60.000 pesos para quince días ellos en quince días gastan 500.000, a mí eso me duele. Yo pago el arriendo, los servicios, la cuota del televisor y me voy a un parque de diversiones y me sobra, pero ellos no hacen eso y ¿por qué? Como le digo yo a mi padre, hay un error muy grande y es que usted nos enseñó a eso porque todo nos lo daba así, y él ha sido un buen papá, pero un buen papá no es dar todo, y eso ha sido la discusión con él... entonces yo ya guardo silencio. Mire usted la diferencia ¿cómo haces para pagar arriendo, servicios, alimentación, ropa? Yo porque soy cuidadosa y como tiene 30 días el mes me gano 800.000 mensual a duras penas, entonces soy yo quien... (inaudible). Me pregunta: ¿con qué se va usted para Bogotá? No se preocupe, yo ya lo tengo guardado, ya tengo pagado mis tickets (billetes para el viaje), hice mis trabajos...y he aprendido eso

¿Y de dónde aprendiste eso, parece que de tus padres no ha sido...?

No, yo de ellos no... Yo soy como muy pila, muy pila. Por ejemplo, yo soy entrenadora de deportes, soy muy creativa y me paro en una cancha y dirijo el grupo de

mujeres y les digo: usted se para aquí y usted allí y luego hacen esto y lo otro, y las mismas niñas me dicen ¿y cómo sabes esto si usted no estudió?... Pero eso es la sabiduría, pero yo soy muy... Yo hoy tengo pero es posible que mañana tenga hambre entonces hay que guardar

¿Cómo responden tus sobrinos cuando les reprendes porque están gastando el agua?

Ellos hacia uno es una respuesta negativa: "usted no paga"... Yo sé que yo no pago, yo sé que no traigo ningún plato de comida aquí, es más ustedes me dan a mí cuando yo vengo, pero él si paga y a él (se refiere al abuelo) sí le duele el bolsillo y algún día se va a cansar... Entonces esa es la reacción de ellos y entonces a veces es mejor... uno se retira en silencio. Yo me fui de mi casa a los 16 años pero me fui para una comunidad religiosa, me fui para experimentar la vida religiosa, duré cuatro años allá, me retiré de allá y luego me independicé, entonces toda la vida he vivido fuera. Mi papa me dice usted no tiene necesidad, pero no, mi independencia es primero. Mientras yo me pueda valer... de pronto cuando sea viejita vuelvo acá...pero mi independencia es importante y mi espacio es importante para mí.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

Sí, yo tengo una asociación deportiva Fenix y pertenezco a la mesa de deportes de la junta comunal

¿En qué valores educarías a tus hijos?

En la honestidad, en un sobrino que me tocara, en el respeto a la comunidad y al ser humano y sobre todo a sí mismo porque si yo no me quiero a mi mismo qué voy a respetar de los otros.

¿Tú les has enseñado a tus padres algo de tus hábitos de ahorro y consumo?

Yo sí les digo y mi papa si va mejorando, mi mama le cuesta mucho. Yo le digo usted prenda la lavadora y esa agüita limpia que deja al final recíclela y con esa... ¡ay no, que!...pero luego cuando llega el servicio (el pago del agua), luego pegan el grito... Pero ojalá aprendan porque esa es la generación, aquí viven mis hermanas con dos niños y mi sobrina con una niña, este es el centro y la otra hermana vive en el segundo piso con su marido. Y eso me preocupa, cada familia en su espacio y no hay una autoridad, ni mamá, ni abuelos, ni tíos y siempre hay conflicto porque es que "¡es mi hijo y no le puede regañar, es que usted es el abuelo y no puede hacer eso"! Entonces ya le he dicho a mi hermana: salga de acá y ponga a su familia en su lugar, es usted su esposo y sus hijos y es una carga menos para mi padre.

¿Y por qué no lo hacen?

Yo digo que es por costumbre, porque siempre han estado aquí. Los únicos que salimos fuimos mi hermano, mi hermana y yo, fuimos los únicos que nos arriesgamos al mundo. (De los cinco hermanos que son, tres viven fuera de sus padres; otra, con su marido y sus hijos viven en la misma casa y en el mismo piso que los abuelos; y otra con su marido y sus hijos vive en el piso superior de la casa de los abuelos. Además viven con los abuelos dos sobrinas una de las cuales ya tiene un hijo)

¿Quieres añadir algo más?

No, así está bien

Informante 42

¿Qué es para ti el medio ambiente?

Como lo natural, para mí es como lo natural, como la naturaleza, el medio en el que vivimos

¿La habitación en la que nos encontramos formaría parte del medio ambiente?

No, para mí medio ambiente es como lo de afuera

¿Cómo vivían tus padres en su infancia y adolescencia con escasez o abundancia de recursos?

Con mucha escasez, con más dificultades de las que hay ahora

¿Y ahora como dirías tú que viven?

Un poquito mejor, porque igual a pesar de que haya pasado mucho tiempo igual las dificultades algunas las hay

¿Y cómo recuerdas haber vivido de pequeña con escasez y dificultad, normalidad o abundancia de recursos?

Cuando más pequeña la situación económica era mejor que actualmente, en la actualidad el desempleo aumentó.

¿Entonces vives ahora con más escasez que en tu infancia?

Sí, para mí sí. En la infancia sí teníamos más recursos de los que podemos tener ahora, para mí ahora hay más escasez.

¿Qué prácticas de ahorro tenéis en casa, cómo hacéis para ahorrar luz o agua o gas?

Por ejemplo, yo tenía mi televisor pero ya no lo volví a prender porque los servicios públicos aumentan y vienen muy altos, entonces tratamos de que solamente esté uno encendido como para el uso de todos

¿Entonces no ves la televisión en casa?

No, muy poco

¿Las luces como las gestionas?

Sólo utilizo las luces que necesito

¿Y los aparatos electrónicos los apagas cuando no los utiliza?

Sólo los tengo conectados cuando los necesito

¿Y estas prácticas de quien las aprendiste?

De mi papá, él siempre nos ha dicho que tenemos que ahorrar porque los gastos de los servicios cada día aumentan. Aquí en Colombia cada año suben los servicios, suben bastante y siempre nos dice que tenemos que economizar y prender sólo las cosas que necesiten

¿Tratas de inculcarles a tus hijos estás prácticas?

Sí

¿Y se hacen caso de ti?

A veces. Por ejemplo, a veces ellas tienen el televisor prendido todo el día y yo les digo: ¡apáguelo que ya está bien, que se ponga a recoger o hacer tareas o reparar...!

¿Te cuentas tus hijos si en el colegio le hablan sobre estas cuestiones y el medio ambiente?

Es muy poco lo que enseñan de eso.

¿Qué valores consideres que hay que enseñar a un niño en el hogar?

Que sean responsables, que siempre digan la verdad, que respeten a los demás,... eso les digo yo mucho a ellos. Ellos tienen que aprender a respetar a los mayores, ser organizados en lo de ellos, responsables en las tareas y en lo que una los ponga a hacer, porque ya yo les digo póngase....y ya les digo que doblen la ropa de ellos y así...

¿Cómo gestionas la ropa, compras a menudo ropa?

En mi caso yo no puedo estar comprando toda la ropa que ellas quieren, porque ahora yo no tengo con lo que decir vamos y te compro, no. Por ejemplo la ropa que va dejando la más grandecita yo se la paso a la pequeña y así. Sí, menos las temporadas de navidad que son de pronto uno se acostumbra, o por lo menos la costumbre por aquí es esa, que se les compra como el 24 o el 31, pero el resto del año es raro que se les compre, más ahora que yo soy desempleada

¿Cuánto tiempo lleva desempleada?

Dos años

¿Estás casada?

Sí,

¿Tienes casa propia?

No, yo ahora estoy viviendo con mis padres. Me tocó venirme para acá porque sólo está trabajando él (su marido), y él no tiene un empleo fijo.

¿Cuándo tu trabajabas vivías en otra casa?

Sí, porque había más facilidades, más comodidad (se refiere a que tenían más dinero disponible para gastar y podían alquilar una vivienda). Ahora ya no, ahora vivimos en mi casa (se refiere a la de sus padres) porque ahora no podemos pensar en otra parte, porque con lo que él gana nos da para el sustento

¿Conoces algún conflicto ambiental?

Pues no, acá en el barrio todo se mantiene como muy limpio, por ejemplo las calles, vienen a barrerlas y la gente por acá en este sentido es muy ordenada. Igual en el centro de la ciudad también está muy limpio.

¿Es decir no ves que haya problemas ambientales ni en el barrio, ni en la ciudad?

No, o sea, en ese sentido todo está muy organizado, todo está limpio

¿Separas los residuos en casa?

No, va todo junto

¿Tenéis contenedores fuera para separar?

No. O sea, por acá, en ciertas partes, los miércoles y sábados sacan toda la basura y pasa el carro y se la lleva toda.

¿Tú sabes si en la ciudad existe un espacio donde una vez recogida toda la basura la separen?

No, no lo sé

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Por qué?

No, pues la verdad no, yo lo único que he estado es en la escuela de padres de familia como involucrándome en los niños, pero en la comunidad no

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No, así está bien

Informante 43

ES una Informante de corta edad y se muestra cohibida en la entrevista por lo que ésta se reduce casi exclusivamente a las preguntas sobre hábitos ambientales.

A ver ¿me describes qué haces cuando te lavas las manos?

Me lavo en el lavamanos (como no continúa con la explicación, la entrevistadora describe paso por paso el proceso de lavarse las manos y a continuación le pregunta a la Informante si lo hace o no. Ella contesta lo siguiente). Abro el grifo y dejo correr el agua mientras me estoy lavando las manos.

¿En casa suelen estar las luces encendidas o apagadas? (No responde con claridad a la pregunta y la entrevistadora intenta concretarla) ¿Cómo están las luces de tu habitación habitualmente, apagadas o encendidas?

Apagadas, sólo las enciendo cuando voy a coger algo

¿Y la televisión está puesta todo el tiempo?

No

¿Tienes juguetes electrónicos?

No

¿Tienes mucha ropa?

Sí, me la compra mamá

¿Y toda la ropa que tienes es comprada o aprovechas ropa de algún familiar, una prima por ejemplo, a la que se le ha quedado pequeña?

No lo sé

¿Y cuándo te gusta mucha una ropa determinada, una falda, unos tenis..., y le pides a mamá que te lo compre, mamá te lo compra?

...No, mi mamá me dice que tenemos que ahorrar

¿Y a te molesta que no te puedan comprar lo que quieres?

No, no me molesta (lo dice de forma espontánea)

¿Quién te ha enseñado a tener cuidado con el uso que haces de la electricidad?

Además de mi madre, el abuelito

¿Y la abuelita?

También la abuelita

¿Y papá?

Sí, mi papa también

Pero de todos ¿quién te lo dice especialmente?

Mi papito (respuesta espontánea)

¿Cuándo tú ya no usas las cosas, qué haces con ellas, las tiras a la basura o se las das a otro amigo?

Las chanclas, ropa...

¿En la escuela te han hablado alguna vez de estas cosas que estamos tratando?

No

¿Y te han enseñado a respetar las plantas o los animales?

Sí

¿Y cuándo te cuentas esas cosas, tú se las cuentas a papá o mamá o los abuelos?

Sí

¿Qué le enseñas a mamá que aprendes en la escuela? ¿Hay algo que tú le enseñes a mamá?

No, no lo hay

¿Quieres añadir alguna cosa que yo no te haya preguntado? No

Informante 44

¿Cómo vivían sus padres durante su infancia y adolescencia en condiciones de escasez, normalidad o abundancia?

Yo hablé con mi abuelo, mi abuela no la conocí y ellos nos explicaban cuando me acuerdo que tenía como seis años cuando hablaba con mi abuelo

¿Cómo vivían?

Vivían con dificultad, recuerdo al hermano de mi mamá que siempre vivió con nosotras que ya murió y murió de 105 años y otro que tenía 97 y mi mamá fue la más joven que murió de 82 años. Mi abuelo le dejó como herencia la finca y ya mi mamá pudo ir dividiendo en lotecitos para todos, porque somos 10 hermanos, seis mujeres y cuatro hombres, todos están vivos. Mi abuelo hace muchos, muchos años yo estaba muy pequeña cuando él se murió. Él era el que más nos contaba, era el tío que era el mayor, que vivió con mi mamá, el de 105 años y el de 97 nos contaban pues, ellos trabajaban mucho, el tío José Dolores trabajó en una parte que se llama la represa, aquí arriba, que era como de fabricato (una empresa dedicada a los textiles)

¿Y usted cómo recuerda que vivía en su infancia y adolescencia con escasez, normalidad o abundancia?

Dentro de la escasez, más bien, porque mi mamá ellos eran más bien, cierto, muy pobres. Estudié muy poco, no terminé el bachillerato porque me case a los 19 y medio, muy joven que me casé, y luego ya empezaron a llegar mis hijos y ya me dediqué al hogar.

¿Y ahora como vive usted?

Ahora vivo bien y gracias que mis hijos me ayudan. Mi esposo se fue pero quedaron ellos. Me quedó esta casa y vivimos aquí cómodos, sí, bien. Mi hijo "X" es un buen hijo, todos son muy queridos conmigo, seis hijos que tengo todos son muy dedicados a estar acá, y las reuniones del día del padre, de la madre, del día de la mujer, todo eso lo celebramos acá

Ahora vamos a hablar de temas ambientales ¿qué es para usted el medio ambiente?

Pues la parte en la que vivimos, como que la gente cuide para que no haya inundaciones, como que siembran árboles a orillas de las quebradas... y cuidar el medio ambiente que es muy necesario para todo

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No

¿Cómo gestiona usted la electricidad consume sin problemas o intenta ahorrar?

A ver, mi esposo me dejó como una pensión que es mensual y entonces, por ejemplo, mi hijo el menor que vive acá me ayuda a pagar los servicios. Él paga la mitad por ejemplo de la luz, del agua, él paga el internet, el teléfono y nos compartimos los gastos. Para mercar también hago lo mismo, él me da y yo saco de la plata que tengo ahorrada que me dejó mi esposo. Y también mi hijo me colabora para mercar. Por ejemplo la niña que está acá (se refiere a su nieta), la mamá también me colabora.

¿Y con respecto a la electricidad?

En el momento que no la necesitamos está apagada, porque yo cocino con gas. Y por ejemplo, la luz tratamos de economizar, por acá se plancha muy poco la ropa. Por ejemplo, mi hijo cuando tiene así las camisas, pero más que todo como tiene uniforme y camisetas pues no necesita uno estar planchando mucho, entonces más bien economizamos energía. Y el gas, uno ahorra en lo posible, y el agua...

¿Cómo hace con el agua?

Uno, por ejemplo...Yo enjabono la loza, cierro la llave y cuando la voy a enjuagar la abro de nuevo... Y por ejemplo, así el agua se la puedo echar a las matas (plantas) y así economizo. Y en el tanque sanitario uno puede colocar, nos han dicho, puede colocar unas botellas con agua para ahorrar... Muchas cosas que una sabe que puede hacer para ahorrar en el hogar

¿Y con la comida como lo hace, tira la que le sobra?

Si hay alguna reunión y hacemos comida para todos y de pronto sobra, lo que queda se reparte entre todos, de pronto si me queda lo guardo en el congelador para otro día.

¿De quién aprendió usted todo esto?

Lo aprendí de mi mamá, mi mamá era una persona muy económica de ella aprendí mucho, aprendí y mis hijas a través de mí también han aprendido a ahorrar

¿Y de sus nietos, ha aprendido algo?

De mis nietos sí. Acá, en el segundo piso viven dos nietas que tienen 27 años y otra 22 y es enfermera y he aprendido muchas cosas de ellas y ellas de mí y de mi otra nieta, ella vive en Santa (inaudible) de Antioquia pero por ahora está acá.

¿Qué valores son importantes para enseñar a un niño?

Los hijos dan mucha brega desde que están pequeños para educarles, hay que enseñarles digamos los buenos modales. Digamos mis hijos, por acá hubo un tiempo en el que había mucha violencia y entonces mis hijos, el menor, él trataba de estar con los amigos por ahí y le decía que no se puede estar con los amigos viciosos si no que se iba más bien retirando. Por aquí hubo mucha violencia y gracias a dios pues pudimos darle estudios, mi esposo trabajó mucho para darles estudios, todos son preparados, dos son secretarios, otro es profesor, otro ingeniero, la menor es bibliotecóloga... Bregamos mucho mi esposo y yo para poderlos educar. Ellos estudiaban en el colegio todos y entonces mi esposo trabajaba sólo ¡imagínese! Él decía que estudiaran, que les iba a ayudar. Por ejemplo, los colocó en una parte donde ellos pudieran salir adelante, ya solos. Por ejemplo, mi hijo "X" enseñaba en la escuela, en el colegio...han sido muchachos trabajadores, buenos estudiantes y los educamos creo que bien, sí...

¿Usted conoce algún conflicto o problema ambiental?

Por ejemplo, lo que está haciendo ahorita mi hijo de la quebrada. A veces la gente tira mucha basura, entonces cuando hace invierno se taquean las cañerías, por eso son las inundaciones, porque la gente no cuida, tiran los colchones, la basura a las quebradas, eso no debería ser...

Vamos a hablar sobre sus hábitos ambientales ¿usted separa los residuos en casa?

Sí, el cartón, el vidrio y por ejemplo las cosas de la cocina, eso lo echamos en una bolsita y lo guardamos en el congelador hasta que pasa la basura, pero reciclamos todo lo que es de reciclar, no lo botamos

¿Y con la ropa qué hace?

Yo no acostumbro a comprar mucha ropa, en la navidad o algún día si hay una fiesta, pero así como que comprar mucha ropa para apilarla, que la voy a abultar pero no... Vea esta es mi hija mayor (señala una fotografía). Por acá vienen mucho a pedir ropa para venderla en la minorista, y entonces a veces uno le da ropa, cogen la más buena y la otra la dejan ahí en la esquina. Entonces esa ropa, aquí hay un lugar que se llama el hogar del desvalido que recogen señores de la calle y allí llevo toda esa ropa... Acá no desperdiciamos nada, ropa, zapatos...lo entregamos en una institución donde está el hogar del desvalido que no lo visita nadie.

Hemos terminado la entrevista ¿quiere añadir algo más?

No, creo que todo está bien.

Informante 45

¿Cómo vivían tus padres en su infancia y adolescencia, en condiciones de escasez, abundancia o normalidad?

La familia de mi papá me cuenta que durante un tiempo fue descalzo a la escuela que no tenían para llevar para comer y que...a él le gusta mucho jugar al fútbol y dice que a veces ni hambre sentía y que abría la llave y tomaba agua que era lo único que tomaba en el día. Porque mi abuelo no estudió nada y mi abuela tampoco y entonces mi abuelo cosechaba fruta y con eso medio se alimentaban y mi abuela lavaba y planchaba ropa. Por ese lado mi papá... Y mi mamá acá, pues sí, vivieron mejor que mi padre, pues mi abuelo trabajó toda la vida y sí por decirlo vivían en mejores condiciones

¿Y ahora cómo dirías tú que viven tus padres?

Muy bien, mi papá él me dice que con muchas dificultades y necesidades estudió, él es ingeniero industrial de la universidad de Antioquia y ahora mi papá tiene muy buen trabajo y pues ya a mí nunca me ha faltado de nada, yo siempre he estado muy bien, pues muy muy bien. Mis papás cuando yo nací no vivían juntos, ya después de que nací vivieron un tiempo en la casa de mi abuela, ya consiguieron una casa en Santa Pela que es la que tiene ahora y ya vivían bien aquí con todos

Vamos a hablar sobre temas ambientales ¿qué es para ti el medio ambiente?

Para mí es todo lo que está a mi alrededor, y sí por decir, la naturaleza, los animalitos y demás, yo considero que es mi medio ambiente.

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, pues entrené a baloncesto pero no soy constante con lo que empiezo...empecé clases de piano, de guitarra...de todo, pero como que no concluí...

¿Qué valores consideras importantes enseñar a un niño?

La tolerancia, pues desde que uno tenga tolerancia digámoslo pues bien. Tolerancia, respeto, por ejemplo,

mi primo que está como es esa edad que quiere hacer como todo y que se siente así como... en esa edad, como que se salen de las manos, pero entonces aquí entre todos, con mucha paciencia con él...pues sí la tolerancia, el respeto es lo principal.

Vamos con los hábitos ambientales que tienes en casa ¿cómo gestionas el consumo de luz, agua, gas?

No, la verdad. Sí aquí mi abuelita siempre nos ha inculcado eso, por ejemplo el agua de la lavadora, la que ya está enjuagada, esa agua la utilizamos para trapear, para lavar el patio, los baños, etc... Ahí ahorita recogí unos baldes así grandes, sí mantenemos ahí...

¿Y con la electricidad?

No, no, con la luz la apago

¿Y de quién aprendiste eso?

Mi mamá siempre ha sido así y mi abuela también, pues mi mamá seguramente es porque mi abuela toda la vida se lo ha dicho y ahora yo también soy así.

¿Separáis los residuos en casa?

Los residuos, sí pero no separamos cada cosa en su sitio sino que lo que es reciclaje en una bolsita, cartón, papel todo eso plástico, lo ponemos aparte y lo sacamos cuando pasa con el carrito, los señores del reciclaje y se lo llevan y la basura pues ya...

¿Y con la comida que sobra qué haces?

Aquí somos muchos y como que nunca sobra pero cuando sobra, por ejemplo, mi abuela hace el almuerzo y hace suficiente para la comida y hace para que sobre, lo tomamos al otro día. Pues sí, no hay ningún problema de que alguien diga no, no quiero esto otra vez

¿Conoces algún tipo de conflicto ambiental?

Sí, para mí... Yo valoro, lo que más rescato del medio ambiente es el agua. En el pueblo donde viven mis papás hay un río que es el tradicional del pueblo, en enero toda la gente va y hace fogones y tiran basuras, eso es lo que yo considero que es lo que más. Por ejemplo, el río Medellín me da mucha tristeza cuando paso en el metro cuando voy a estudiar, es supersucio y se ve cuando uno viene por decir del poblado, cuando viene para el norte hay unos... basuras en mi ciudad eso me da tristeza... eso en mi ciudad. Pero en el mundo... el calentamiento global, pero es muy difícil de controlar pero es que si uno no hace algo... Por ejemplo, es muy difícil entonces y no voy a hacer nada para evitarlo...tampoco

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No, yo creo que está todo

Informante 46

¿Cómo vivían tus padres durante su infancia y adolescencia?

No, cuando ellos eran pequeños había más comida, eran del campo.

¿Vivían con escasez de recursos o en la normalidad?

Pues ambos, yo creo, siempre hemos sido de bajos recursos, cuando ellos eran pequeños no había mucha abundancia, entre normalidad y escasez

¿Siguen viviendo tus padres?

No mi padre falleció hace siete años y mi madre gracias a dios todavía vive, tiene 84 años

¿Y cómo dirías tú que vive ahora tu madre?

Vive mucho mejor, en otro barrio más sosegado. Este barrio (en el que hacemos la entrevista) ha sido un poco de violencia, ya está un poco más calmado, no deja de tener sus cosas, sus vainas pero...ya está mejor aunque uno siempre aspira a algo mejor.

¿Cuándo eras pequeño como vivías?

Con mucha escasez

¿Y ahora?

Ahora vivo en condiciones normales, un poco más acomodado

¿Pertenece a algún tipo de asociación?

No, estoy de pronto en la escuela donde juega mi hijo que le gusta el fútbol y estuve con él en la natación. En este momento practico un deporte que se llama natación con aletas, que es parte del ejercicio que puedo hacer, que tengo un problema acá en la rodilla.

¿Pero formas parte de una asociación para practicarlo?

Sí, es un grupo que asistimos con cuatro compañeros de la empresa somos alrededor de 18 o 20 personas que lo practicamos

¿Qué valores son importantes enseñar a un niño en el hogar?

La disciplina, el respeto, la responsabilidad, la sinceridad, soy muy exigente, me gustan las cosas perfectas, me gusta hacer las cosas bien. Es como... Un ejemplo, si yo hago una cosa y coloco esta puerta, por ejemplo, tiene que quedar bien porque tiene que durar para toda la vida.

Vamos a hablar de temas ambientales ¿qué entiendes por medio ambiente?

Es todo lo que nos rodea, respirar, es sentir bien, el agua, la tierra, la naturaleza, las plantas, y todo eso es lo que yo diría que es nuestro medio ambiente

¿Conoces algún tipo de problema o conflicto ambiental?

¡Uhhmm!, sí. Hay mucha polución que nos está dañando la capa de ozono, hay empresas que echan al aire como los desechos que van a los ríos o las quebradas. En nuestra empresa estamos muy metidos con ese tema en el medio ambiente, hay dos ingenieros, yo he estado muy cerquita de ellos y nos mandan mucha información. El reciclaje y reciclar, de pronto, cosas que son peligrosas para la tierra, estas lámparas no se pueden ir tirando en la basura porque creo que los materiales son tóxicos, las pilas de los celulares digamos. Nosotros hemos recibido de pronto algunas capacitaciones y nos han explicado que hay materiales que para desintegrarse duran 100 o miles de años. Y aunque en Colombia no estamos tan preparados para el reciclaje, me explican que los meten como en bolsas, como en unos huecos, no es del todo lo más apto pero es algo que está ayudando. Lo mismo los desechos electrónicos, ahora creo que las empresas lo están... Creo que hay una ley, que no sé si ha llegado a Colombia, que obliga a las empresas electrónicas a que ellos mismos tengan que reciclar y reciclarlo bien, o digamos el 80 o el 90% de los aparatos electrónicos hay que reciclarlos, eso es lo que me han contado.

¿En casa separáis los residuos?

No, más que todo lo es que reciclable, porque lo orgánico no tenemos la forma de separarlo, sinceramente se separa sólo lo que es reciclable el plástico, el cartón eso sí lo reciclamos siempre, porque lo orgánico es algo difícil aunque lo orgánico más que nada las cáscaras... Y es que si uno recicla lo orgánico, como no hay una cultura de los que recogen porque lo echan todo en la misma parte, entonces es una cosa por la otra. Digamos una empresa que sí sabe que es la (inaudible) de colores para reciclarlo esto es tóxico, esto es para electrónica, esto si se recicla como el cartón o como el plástico y los desechos normales pues...

¿Qué prácticas de ahorro tenéis con la luz, el agua y el gas?

Siempre hemos tenido el sentido del ahorro y eso se lo he inculcado a mi hijo. Te doy tres ejemplos. Cuando lavamos, el agua de la lavadora del primer enjuague, siempre de la misma agua que lavamos la ropa delicada, entonces no se bota si no que se echa en la lavadora. En estos días también tengo los baños un ahorrador que se llama... que es una cosa para ahorrar en los sanitarios. Y aparte de esto tengo botellas de un litro dentro de los lavamanos y el nivel gradual es el mínimo. En la ducha pues a veces si hace mucho frío me gusta mucho el agua caliente, pero nosotros tratamos de que si hace frío pues sí. Pero cuando está haciendo bastante frío una tarde, en la noche de vez en cuando me baño así caliente por el cuerpo, pero en la mañana normalmente es agua fría. Y las bombillas son de estas ahorradoras, todas en mis casa, en este momento todas las apagué para bajar,

¿Te dejas encendidas las luces cuando no son necesarias?

Regularmente no, aunque algunas veces a uno se le olvida. Y con respecto al gas, como pues, lo usamos lo necesario, lo normal

¿De quién has aprendido todas estas cosas?

De pronto medios de comunicación y la conciencia de uno mismo de que no sabremos si dentro de 20 años habrá agua o luz, gas. Pues en Colombia, aquí en Antioquia, más que todo contamos con muchas fuentes cívicas y mucha represa, y yo sé que pues de pronto no vamos a tener escasez. Pero el día que tengamos escasez,...porque aquí hubo un año de racionamiento por una planta y unas obras en las partes costeras, que los servicios son mal de organizar. Porque en Antioquia somos pioneros en servicios a nivel sudamericano, entonces por esa razón, o no por más, que todo tiende a crear una conciencia... Yo hago lo imposible pues el tiempo menos que ha pasado que hay una llave para cerrar agua y así aunque uno tenga mucho dinero y esté económicamente muy bien no justifica gastar tanta agua, porque la que uno gasta de más la dejan de consumir otras personas que realmente la necesitan. Porque los países de África más de todo me han comentado que la gente toma el agua que corre por los surcos que no ...hay partes que no sé, en otros países yo le diría que el agua es más costosa que la loción o hasta que el vino....no conozco...me gustaría conocer parte de Europa y parte...

¿Quién te han enseñado a ser tan consciente de estos problemas?

Te cuento que cuando yo era muy niño el agua no era muy tratada ni potable, había una quebrada que pasaba por mi casa. Al pasar ya los años, con la tecnología fueron potabilizando el agua, porque usted saca un agua acá y se la puede tomar muy tranquilamente y no pasa nada, mientras que anteriormente hervíamos el agua. Entonces son dos eventos, la energía que gastábamos, y ahora no se hierve el agua para hacer agua de panela o una sopa, algo así. Pero pues hace, sí, yo me acuerdo, tengo muy buena memoria, cuando eso había de pronto más abundancia, no había polución, no había tantas cosas, había menos población, la ciudades grandes en Antioquia, Medellín, Bogotá...ya generan demasiados residuos y mucha basura y dentro de 10 o 15 años seremos más de 70 millones de habitantes. Entonces no es consciencia, es consciencia y uno también ve los medios y en el trabajo pues hay una parte que nos inculcan mucho y nos hacen a veces mucha conferencia.

¿De tus hijos aprendes algo relacionado con el medio ambiente?

¿De mis hijos?

Sí, ¿qué edad tienen tus hijos?

Sólo tengo un hijo de 10 años.

¿Y en la escuela no le enseñan estos temas sobre medio ambiente y les crean sensibilidad hacia la naturaleza?

Sí, sí...

¿Viene contando a casa estas cuestiones sobre medio ambiente?

A veces le ponen trabajitos y cosas en las fechas representativas. A veces le colocan trabajos y cosas y entonces... Por ese lado se le mete uno como para decirle... Yo le inculco mucho a él, pues hijo el agua, la luz,... Más que todo el agua, yo creo que es... El agua genera energía, si vos tenés agua. Y acá, yo creo que hay una ley que va a pasar en la cuenta del servicio, que una vez que un consumo que se pase van a cobrar una penalidad, así que no vamos como muy lejos al frente... (El Informante habla muy rápido y en ocasiones es inentendible lo que está diciendo, no obstante por el contexto de la conversación se deduce que está hablando de cómo se lavan los coches en el nacimiento de los ríos). Pronto, se ahorran el pagar una serviteca o algo por lavarlo (se refiere a lavar el auto), pero acá en Bello y muchas partes que lavan los carros en el nacimiento del agua y los llamamos aljibes. O sea, que el agua te la da la tierra directamente yde pronto la puedes malgastar, pero no la ves malgastada porque directamente es la tierra quien te la da, entonces no es una represa, ni es PM (la empresa que gestiona el agua en Antioquia) quien la está tratando

Hemos terminado la entrevista ¿quieres añadir algo más?

No, el tema es interesante. Uno tiene que mirar para donde vamos en un futuro. En la vida yo considero que no tenemos que tener mucho dinero sino tener lo necesario, tenerlo bien. Como criar un hijo, tener uno o dos y criarlos bien, darle pronto pues lo que necesite y darle un estudio que uno pueda meter. Si tienes cuatro

o cinco los tienes como a medidas, y no puedes dar algo que se requiera porque cada día la vida va evolucionando y este mundo es cambiante. La tecnología, sacan un televisión celular, cuando el primer celular era como un zapato y ahora un celular es mini, yo no sé qué, lo importante es la pantalla... Entonces ahorita hay que tirar... para eso hasta que dios le ayude a uno y lo tenga por acá...